



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Los últimos días de la Barcelona republicana

Higinio Polo



Aquesta tesi doctoral està subjecta a la llicència **Reconeixement- Compartiqual 4.0. Espanya de Creative Commons.**

Esta tesis doctoral está sujeta a la licencia **Reconocimiento - Compartiqual 4.0. España de Creative Commons.**

This doctoral thesis is licensed under the **Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0. Spain License.**

Departament d'Història Contemporània. Universitat de Barcelona.

Programa de Doctorat: Història i Societat. Cursos 1987-88 y 1988-89.

Directora de la tesis: Dra. Susanna Tavera

Tesis doctoral para optar al título de Doctor en
Historia contemporánea

Los últimos días de la Barcelona republicana

Vol. I.

Higinio Polo

La ofensiva de Navidad: dos ejércitos frente a frente

El inicio definitivo de la ofensiva se fijará para el día 23 de diciembre. Hasta esa fecha las autoridades republicanas intentan consolidar la resistencia y dedican todos sus esfuerzos a fortalecer la defensa. Cordón y sus colaboradores, desde la Subsecretaría del ministerio de Defensa Nacional, trabajan "febrilmente para lograr un objetivo principal: sacar el mayor número posible de hombres y de armas de los servicios de retaguardia, a fin de reponer con ellos y con los reclutas movilizados, hasta donde fuera posible, las bajas sufridas en el Ebro por los dos ejércitos que defendían Cataluña, el del Este al norte, desde los Pirineos hasta la región de Balaguer, y el del Ebro al sur, desde la confluencia del Segre con el Ebro hasta el Mediterráneo." Sin embargo los problemas son constantes, y Cordón mantiene que "con las medidas adoptadas no se conseguía ni de lejos completar las unidades de la Zona Catalana. En armamento, ya no sólo nos faltaban en gran cantidad cañones y tanques, sino también las ametralladoras y los fusiles para dotar por lo menos con los últimos a nuestros infantes. Faltaban alrededor de cien mil. Cada vez que en aquel período nos veíamos Rojo y yo no dejábamos de lamentarnos de esa penuria de hombres y medios. Yo compartía su opinión de que la próxima ofensiva del enemigo tendría por objetivo posesionarse de Cataluña."²⁵²

Según el general Rojo los efectivos con los que el estado mayor republicano hace frente a la ofensiva suman un total de "220.000 hombres, de ellos solamente 140.000 en las Brigadas Mixtas; 250 piezas de Artillería,

²⁵²Cordón, A., *Trayectoria*, Paris, 1971, p. 443.

40 tanques y 80 blindados, 46 piezas de artillería de la DCA, 80 aviones de caza y 26 aparatos de bombardeo."²⁵³ Las fuerzas republicanas estaban organizadas en el Grupo de Ejércitos de la Región Oriental -GERO-, al mando del general Hernández Saravia, con el coronel Aurelio Matilla como jefe de Estado Mayor, y constaban de dos ejércitos, que sufrirán algunas cambios antes del inicio de la ofensiva: el Ejército del Este, al mando del coronel Juan Perea y con el coronel Aniceto Carvajal como jefe de Estado Mayor -que cuenta con las fuerzas del sector de la Seu d'Urgell; el X Cuerpo de Ejército, del teniente coronel Gregorio Jover; el XI Cuerpo de Ejército, del teniente coronel Francisco Galán; y el XVIII Cuerpo de Ejército, del también teniente coronel José del Barrio, además del Regimiento de Caballería nº 7- y el Ejército del Ebro, que tiene como responsable al coronel Modesto y como jefe de Estado Mayor al coronel José Sánchez -y que cuenta con los efectivos del V Cuerpo de Ejército, bajo el mando del teniente coronel Enrique Lister; del XII Cuerpo de Ejército, del teniente coronel Etelvino Vega; y del XV Cuerpo de Ejército, con el teniente coronel Manuel Tagüeña como responsable; además de la II Brigada de Caballería.²⁵⁴

Modesto da unas cifras que difieren algo de las de Rojo: "En total, los efectivos republicanos sumaban de 160.000 a 170.000 hombres. En cuanto a los medios de refuerzo fundamentales, disponíamos de 270 piezas de artillería (de ellas el 40% estaban constantemente en reparación, disponiendo de 7-9 módulos de munición para los calibres más corrientes), 125 tanques y blindados y los referidos 124 aviones. [...] Se puede precisar, en cuanto a la correlación de fuerzas, que el enemigo contaba con una

²⁵³Rojo, V., *¡Alerta los pueblos! Estudio político-militar del periodo final de la guerra española*, Barcelona, 1974, pp. 213-214.

²⁵⁴Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, pp. 29-31.

superioridad inicial de: 4-1 en infantería; más de 5-1 en artillería; 7-1 en tanques y 8-5 en aviación. Dicha superioridad era mucho más elevada en el orden táctico, alcanzando 8-1 en infantería y 25-1 en artillería y tanques.²⁵⁵ Por su parte Vicenç Guarner mantiene que el ejército republicano en Cataluña contaba con 180.000 hombres, 240 piezas de artillería, 40 carros de asalto y un centenar de aviones, de los cuales 26 eran bombarderos.²⁵⁶

La dimensión de las fuerzas republicanas es establecida por otros autores en unos 300.000 hombres, sumando los soldados del GERO y las fuerzas de orden público; y en cuanto al material de guerra, en torno a los 125.000 fusiles, unas 650 piezas de artillería, más las existentes en la retaguardia, y unos 200 blindados y tanques. La aviación franquista mantendría una superioridad de 5 a 3 sobre la republicana.²⁵⁷ En cambio Luis Bolín, el hombre del *Dragon Rapide*, habla de unas fuerzas republicanas compuestas por unos "140.000 combatientes sólidamente atrincherados y provistos de abundante material de guerra".²⁵⁸ Otros las establecen en unos 90.000 hombres "a medio armar" y con serios problemas de suministros y una baja moral de combate;²⁵⁹ o bien dan por válidas las cifras del general Rojo.²⁶⁰

Por su parte el ejército nacionalista que inicia la ofensiva está compuesto por 21 divisiones de infantería y una de caballería, con unos efectivos totales que ascienden a 260.000 hombres. Ese ejército cuenta, según un documento

²⁵⁵Modesto, J., *Soy del Quinto Regimiento*, Paris, 1969, pp. 254-255.

²⁵⁶Guarner, V., *Cataluña en la guerra de España 1936-39*, Madrid, 1975, p. 357.

²⁵⁷Martínez Bande se apoya en los trabajos de Ramón Salas para dar esas cifras. Para la aviación utiliza los datos de Jesús y Ramón Salas; y en cuanto al elevado número de hombres que según él componen las fuerzas republicanas, mantiene que a pesar de las bajas de la batalla del Ebro y del alto número de desertores la incorporación de las levadas de 1922, 1923 y 1924 había repuesto las pérdidas. Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, p. 32.

²⁵⁸Bolín, L., *España. Los años vitales*, Madrid, 1967, p. 325.

²⁵⁹Jackson, G., *La República española y la guerra civil*, México, 1967, p. 384.

²⁶⁰Tamames, R., *La República. La Era de Franco*, Madrid, 1973, p. 319.

del cuartel general de Franco, con "3.793 fusiles ametralladoras, 2.527 ametralladoras, 580 morteros pesados, 1.285 morteros ligeros, 1.086 piezas de artillería (128 pesadas, 312 de calibre medio, 424 ligeras, 102 antitanques, 48 cañones antiaéreos y 72 ametralladoras pesadas antiaéreas) y 346 aviones (146 de gran bombardeo, 55 de cooperación y 145 de caza)."²⁶¹ El general Rojo, por su parte, estimaba que el ejército franquista estaba compuesto por "entre 320.000 y 340.000 hombres, 800 piezas de artillerías, 200 a 300 tanques, 80 a 100 piezas de artillería de la DCA y un número de aviones comprendido entre 500 y 600."²⁶² Modesto destaca la superioridad de las fuerzas rebeldes, tanto en hombres como en material: "Solamente el Cuerpo de Ejército de los intervencionistas fascistas italianos -60.000 combatientes, 300 piezas de artillería, 200 tanques y más de 300 aviones de combate- equivalía numéricamente a la tercera parte de las fuerzas republicanas y, por su material (artillerías, tanques, aviones), rebasaba el que poseíamos los republicanos en la zona oriental."²⁶³ Guarner habla de 360.000 soldados, 600 piezas de artillería, 160 tanques y 350 aviones, para el conjunto del ejército que ataca Cataluña.²⁶⁴ Otros facilitan cifras que oscilan desde un total de 300.000 hombres y más de 500 piezas de artillería,²⁶⁵ hasta unos 350.000 soldados, el dominio del aire y una clara ventaja en cuanto a armas y suministros.²⁶⁶

El ejército franquista, que no tiene problemas de armamento, y que tras los acuerdos mineros firmados en noviembre con Alemania puede contar con

²⁶¹Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, p. 29.

²⁶²Rojo, V., *¡Alerta los pueblos! Estudio político-militar del período final de la guerra española*, Barcelona, 1974, pp. 213-214.

²⁶³Modesto, J., *Soy del Quinto Regimiento*, París, 1969, pp. 254-255.

²⁶⁴Guarner, V., *Cataluña en la guerra de España 1936-39*, Madrid, 1975, p. 357.

²⁶⁵Tamames, R., *La República. La Era de Franco*, Madrid, 1973, p. 319.

²⁶⁶Jackson, G., *La República española y la guerra civil*, México, 1967, p. 384.

abundantes suministros, y que dispone también de enormes cantidades de combustible norteamericano,²⁶⁷ se dispone a iniciar la ofensiva mientras Franco se encuentra en Burgos. El jefe de la sublevación se instala el último día del año en los alrededores de Tamarite de Litera, y poco después se acomoda en el castillo de Raymat, a pocos kilómetros de Lleida, para supervisar la marcha de sus tropas.²⁶⁸

Por otra parte, algunas de las deficiencias que padece el ejército gubernamental dificultan sus posibilidades de resistencia. El dominio del aire que tiene el ejército franquista intenta compensarlo el gobierno republicano con el aprovechamiento máximo de las instalaciones de dos fábricas: entre los hangares de Sabadell y Reus montaban un biplano I-15, el *Chato*, cada día, con maquinaria de diversa procedencia, y en Alicante se reparaban otros aviones y se empezó la fabricación, aunque pocos llegaron a tiempo para ser utilizados por la aviación republicana en la campaña de Cataluña.²⁶⁹

La existencia de un número importante de amnistiados entre los soldados - desertores y prófugos que se habían acogido al decreto de amnistía de Negrín de agosto de 1938- hará que una vez iniciada la ofensiva su combatividad sea muy escasa y su actitud se incline constantemente hacia el derrotismo.²⁷⁰ También la importancia y la combatividad de las tropas italianas del C.T.V., que recordaba poco a lo ocurrido en los carrascales de

²⁶⁷Hablando de las visitas que recibían en Burgos los dirigentes de la rebelión, Serrano Suñer escribe: "Había un americano -sin título aparente- que trabajó con gran interés por nuestra causa y también residía en Burgos, un representante de la Standard Oil, que aprovisionaba sin límite de carburante al Ejército nacional." Serrano Suñer, R., *Entre Hendaya y Gibraltar*, Madrid, 1947, p. 79.

²⁶⁸Lojendio, L. M. de, *Operaciones militares de la guerra de España. 1936-1939*, Barcelona, 1940, p. 540.

²⁶⁹Balcells, A., y Cardona, G., "La guerra civil", nº 22, *Historia 16*, Barcelona, 1986, p. 14.

²⁷⁰Romero apunta que al iniciarse la ofensiva, tanto los mandos como los veteranos del V y XV Cuerpos de Ejército se comportaron con valentía, no así los amnistiados presentes en sus unidades. Romero, L., *El final de la guerra*, Barcelona, 1976, pp. 21-23.

Guadalajara, influían en la moral de los soldados republicanos.²⁷¹ Además del comportamiento de las tropas y de las dificultades en armamento y suministros que padecía el ejército republicano, se ha querido explicar también el desenlace y las características de la campaña de Cataluña como una consecuencia de la política exterior soviética. Unas veces afirmando que el interés de la URSS estaba en la liquidación inmediata de la guerra²⁷² y otras manteniendo lo contrario.²⁷³

En el mismo mes de diciembre Rojo había previsto un plan de ataque en la zona centro-sur con el objetivo de limitar y dificultar la anunciada ofensiva franquista sobre Cataluña.²⁷⁴ El plan preveía un ataque sobre Motril, con la intención de amenazar Málaga y Granada y obligar al desplazamiento de tropas franquistas estacionadas en Extremadura. Cuatro o cinco días después sería lanzado el ataque más importante hacia Peñarroya, en la provincia de Córdoba, con la intención de amenazar la ruta hacia Sevilla. Seis días

²⁷¹"Había sido descorazonador para los leales comprobar que los italianos combatían bien en comparación como lo habían hecho durante los dos años precedentes. [...] Todos pensábamos que si los italianos combatían tan bien era a causa de una suprema llamada del Duce que deseaba que la guerra estuviera virtualmente terminada en el momento de la visita a Roma de Chamberlain el 11 de enero. Por esta razón todos en la España leal llamábamos a la ofensiva de los rebeldes la <ofensiva Chamberlain>." Matthews, H., *Esperienza della guerra di Spagna*, p. 114. Citado en Alcofar Nassaes, J. L., *C.T.V. Los legionarios italianos en la Guerra Civil Española 1936-1939*, Barcelona, 1972, p. 176.

²⁷²Por ejemplo Iglesias habla sobre la moral de las tropas republicanas y sugiere que la operación del Ebro, y la consiguiente destrucción del ejército republicano, fue impuesta por los soviéticos con la intención de apresurar el final de la guerra. Iglesias, I., *La fase final de la guerra civil (de la caída de Barcelona al derrumbamiento de Madrid)*, Barcelona, 1977, p. 37.

²⁷³Araquistain afirma que el secreto de la política soviética en la guerra civil española era su deseo de que la guerra durase el mayor tiempo posible, pues de esa forma ni Alemania ni Italia provocarían una guerra en Europa, mientras no tuviesen ganada la de España. La URSS quería una política de resistencia en España que era en definitiva una política de defensa de las fronteras rusas en realidad. Araquistain analiza en ese contexto el papel de los consejeros militares soviéticos, a los que, dice, los militares españoles miraban con desagrado, no tanto por su condición de extranjeros "como por su manifiesta y enorme incompetencia." Afirma también que los consejeros soviéticos imponían muchas de las decisiones militares que llevaron a desastres, como Brunete y Teruel, y dice: "La última y fatal operación de Cataluña, que fue más bien una entrega cuya sospechosa finalidad no está aún dilucidada, estuvo dirigida por un Estado Mayor Ruso. [...] No era semejante equipo mental bélico el más adecuado para ganar la guerra, ni siquiera para prolongarla mucho tiempo. Esto me hace suponer que, si no venían mejores consejeros, no era por mala voluntad." Araquistain, L., *Sobre la guerra civil y en la emigración*, Madrid, 1983, p. 234. Ver para el resto del comentario pp. 227-237.

²⁷⁴Para un resumen de las ofensivas en otros frentes para ayudar a Cataluña, véase Cardona, G., "La guerra en otros frentes", *La guerra civil*, nº 22. *Historia 16*, Barcelona, 1986, pp. 72-78.

después otro ataque intentaría cortar la comunicación entre las tropas franquistas de Madrid y Extremadura.²⁷⁵

Según Rojo, el 11 de diciembre, día en que debía comenzar el ataque, recibieron una carta del general jefe del Grupo de Ejércitos en la que se oponía terminantemente a la ejecución del plan de ataque sobre Motril. La carta tenía fecha del día 8, pero las comunicaciones aéreas tenían problemas y llegó a poder de Rojo el día 11. Rojo informó a Negrín que con aquella decisión el plan de la zona central quedaba deshecho, porque el ataque principal en Extremadura tendría muchas posibilidades de fracasar. Negrín tomó entonces la decisión de suspender la ofensiva sobre Motril y modificar el conjunto del plan. Rojo afirma que "la batalla de Cataluña comenzamos a perderla al suspender la operación sobre Motril." El plan era conocido por el general jefe del Grupo de Ejércitos, Miaja, desde el 20 de octubre y no había efectuado enmiendas ni sugerencias y, según Rojo, es probable que Miaja no hubiera medido el alcance de la operación sobre Motril ni la importancia global del plan, y, ante los riesgos de la operación y las posibilidades de fracaso, decidió suspenderlo informando al Estado Mayor central el 8 de diciembre, el mismo día en que debía iniciarse el ataque.²⁷⁶ De hecho Miaja había recorrido en noviembre los ejércitos de Andalucía, visitando incluso Cartagena y la base naval cuando regresaba de su inspección.²⁷⁷ Modesto hace también referencia a la suspensión de la operación sobre Motril, afirmando que la decisión fue tomada por Miaja, Matallana y Buiza. La operación de Extremadura, que debía iniciarse el 16 de diciembre, se retrasa por innecesarios movimientos de tropas, aunque se

²⁷⁵Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, pp. 21-22.

²⁷⁶Rojo, V., *¡Alerta los pueblos! Estudio político-militar del período final de la guerra española*, Barcelona, 1974, pp. 80-84. Romero, L., *El final de la guerra*, Barcelona, 1976, p. 67.

²⁷⁷*El Diluvio*, 22.11.1938, p. 3.

lanzará en enero de 1939.²⁷⁸ El ataque previsto en el frente de Madrid ni tan siquiera fue iniciado: la orden de operaciones republicana fue entregada, por el capitán que la redactó, a las fuerzas franquistas, de tal forma que éstas tuvieron tiempo de oponer una lluvia de fuego.²⁷⁹

No fue esa la única traición. Azaña, el día del inicio de la ofensiva en Cataluña, apunta en su diario: "Se fugó un secretario de Camacho con un avión, conocedor de los planes sobre Córdoba, y ha habido que suspenderlos."²⁸⁰ A pesar de todo, para aliviar la presión sobre Cataluña, el Estado mayor de la zona centro-sur lanza la ofensiva en Extremadura, partiendo desde la provincia de Córdoba hacia la provincia de Badajoz. Según Víctor de Frutos, jefe de la 10ª División del ejército republicano: "Grandes lluvias retrasaron la operación por el término de treinta días, perjudicando nuestras posibilidades por el mal estado de los caminos de acceso y las deplorables condiciones en las que nuestras fuerzas debieron soportar a campo raso, dos semanas bajo el agua a temperaturas bajísimas. Por fin, el 6 de enero de 1939, los Reyes Magos nos obsequiaron con una gran victoria: la ruptura del frente en la Sierra Trapera, a cargo de una agrupación de Brigadas. La misión de nuestra División era entrar por la brecha abierta en el frente y profundizar hasta la conquista de los pueblos de Fuenteovejuna y Peñarroya, situados a unos diez kilómetros de distancia de la base de partida. Fuenteovejuna fue conquistada 48 horas después..."²⁸¹ Además de la presión del XXII Cuerpo de Ejército sobre el sur, la columna F y la Agrupación Toral marchan hacia Peraleda de Zaucejo y hacia

²⁷⁸Modesto dice que estos hechos son el caso más cínico e irresponsable de toda la existencia del Ejército Popular. Modesto, J., *Soy del Quinto Regimiento*, París, 1969, pp. 259-262.

²⁷⁹Romero, L., *El final de la guerra*, Barcelona, 1976, p. 68.

²⁸⁰Antonio Camacho, que había sido subsecretario del Aire con Indalecio Prieto, era en ese momento el jefe de la aviación republicana en la zona centro-sur. Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968, 4 vols., p. 904, vol IV.

²⁸¹Frutos, V. de, *Los que no perdieron la guerra*, Buenos Aires, 1967, p. 148.

Monterrubio, penetrando en la provincia de Badajoz, pero pocos días después el avance se detiene y el temporal de lluvias hace difíciles los movimientos y la situación se estabiliza.

En vísperas de la ofensiva sobre Cataluña el gobierno francés anuncia al gabinete de Negrín la próxima llegada de su nuevo embajador, con quien las autoridades republicanas esperan abordar nuevamente la apertura de la frontera francesa, aspecto de primordial importancia para la llegada de nuevo armamento. El asunto dependía directamente del Quai d'Orsay pero tanto Álvarez del Vayo como Negrín, que esperan los envíos soviéticos de material de guerra como consecuencia de la misión de Hidalgo de Cisneros, quieren presionar a todos los niveles al gobierno francés. De hecho ya desde octubre la sustitución del anterior embajador, Erik Labonne, había dado lugar a diversos rumores en Barcelona, ligados a la importancia que se concedía al papel de Francia e Inglaterra en la escena política europea, y a la cuestión de la libre circulación por la frontera pirenaica.²⁸² Pocos días después, el 27 de diciembre, llega a Barcelona Jules Henry, el nuevo embajador francés, que presentará sus credenciales a Azaña el último día del año. Muchas de las embajadas se habían establecido en pueblos de los alrededores de Barcelona, como Caldetes, dejando en la ciudad oficinas de menor entidad.

El temor de la política exterior francesa, y su dependencia en muchas cuestiones de lo que decidía el gobierno británico, por no verse arrastrados a un conflicto bélico europeo, posición similar a la mantenida por Londres, había sido una de las principales motivaciones de Negrín, dos meses antes,

²⁸²Los anarcosindicalistas, por ejemplo, destacan en la portada de uno de sus periódicos el hecho, que dicen conocer de fuente fidedigna, de que el embajador francés, Erik Labonne, "del que se decía que iba a ser retirado por su Gobierno, para ser enviado a Moscú, queda definitivamente en Barcelona representando a la vecina República." Una semana después de esa información el diario da la noticia de la sustitución de Labonne por Jules Henry. Véase *CNT*, 15.10.1938, p. 1, y 22.10.1938.

para declarar ante las Cortes de Sant Cugat que el gobierno republicano no perseguía un conflicto mundial como recurso para hacer frente a las dificultades. "No queremos la guerra mundial, y, además, no nos interesa y no nos conviene. Llevamos dos años de guerra en el interior de España. Yo sé que algunos a un primer examen, a un ligero examen ante la perspectiva de una conflagración general, han pensado: ¡Ah!, nuestro problema español está resuelto. Posiblemente quedaría resuelto nuestro problema español inmediatamente, pero nos encontraríamos <non vole> envueltos en una guerra mundial durísima, cuyo fin y cuyas consecuencias son muy difíciles de prever, sin que pudiera tener el país, después de una sangría tan terrible, el entusiasmo, el aliento y el estímulo que representan luchar por un ideal. Y esto sí que podría significar la desaparición de España como país libre, porque podrían encontrarse los partidos políticos, los hombres de Gobierno tan desgastados cuando la guerra terminara, que no hubiera medios ni elementos de dirección en el país y que fuera pasto España de ambiciones de países extranjeros." 283

En diciembre Negrín está preocupado principalmente no por las especulaciones de los círculos políticos sobre un conflicto mundial sino por la articulación de la resistencia ante la inminente ofensiva franquista, aunque no deja de seguir las incidencias de la política exterior británica y francesa. Y la posición del gobierno francés ante la posible apertura de la frontera francesa era un aspecto importante a considerar, al extremo de que tanto el gobierno como los medios políticos y la propia censura militar concedían al asunto gran relevancia.²⁸⁴ De hecho la apertura de la frontera francesa era

283 *La Humanitat*, 12.10.1938, p. 1.

284 En noviembre en un comentario enviado desde París por Daniel Bordeaux para *CNT*, el corresponsal recuerda que la frontera francesa sigue cerrada. Francia la había cerrado por cuarenta días, en el mes de julio, para dar una muestra de imparcialidad respecto a la retirada de voluntarios ante el comité de no-intervención -según la versión ofrecida por el gobierno francés. En esas fechas la frontera continuaba

considerada por diversas organizaciones de izquierda europeas como una necesidad para impulsar la ayuda al pueblo español, reclamada con fuerza en un llamamiento de once partidos comunistas publicado en octubre de 1938. En esa declaración, en la que analizaban las repercusiones del pacto de Munich -tildando las concesiones franco-británicas como la gran traición de Chamberlain- y se llamaba a la lucha por la paz y a la unidad de las fuerzas democráticas frente al fascismo, se insistía en llamar a los trabajadores y a sus organizaciones a proseguir la ayuda a la España republicana.²⁸⁵

Pero a pesar de las presiones de una parte de la opinión y de la insistencia de los sindicatos y los partidos de izquierda el gobierno francés se negaba a reconsiderar su posición. Todavía pocos días antes del inicio de la ofensiva franquista el buró político del Partido Comunista francés pedía de nuevo en una declaración pública la reapertura de la frontera de los Pirineos, para ayudar a la república española y para contribuir al restablecimiento del derecho internacional.²⁸⁶ Ni los llamamientos públicos, ni las mociones en el parlamento francés, ni los mítines y manifestaciones callejeras hicieron cambiar el ánimo del gobierno Daladier, ni tampoco las gestiones de Álvarez del Vayo o del propio Negrín, que en los últimos meses de 1938 realizó varios viajes secretos a Francia.²⁸⁷ La frontera seguiría cerrada.

cerrada y el corresponsal critica la absurda postura de Francia. La censura militar de Barcelona tacha dos párrafos del artículo. *CNT*, 11.11.1938, p. 4.

²⁸⁵El llamamiento estaba firmado por Maurice Thorez, del partido comunista francés; Harry Pollit, del partido comunista británico; Klement Gottwald, del P.C. Checoslovaco; José Díaz y Dolores Ibárruri, del P.C.E.; Earl Browder, del partido comunista norteamericano; Wilhelm Pieck, del P.C. alemán; Palmiro Togliatti (Ercoli), del P.C. italiano; Relecom, del P.C. de Bélgica; Brez, del P.C. de Suiza; Linderot, del partido comunista sueco; y Timbuch, del partido comunista canadiense. *Treball*, 9.10.1938, p. 4.

²⁸⁶*Treball*, 16.12.1938, p. 7.

²⁸⁷En un artículo escrito con motivo de la muerte de Negrín, para *El Socialista Español*, en un número extraordinario que no llegó a publicarse, Jules Moch, que había sido ministro de obras públicas del gobierno francés en 1938, miembro de la SFIO y amigo de Negrín, recordaba en 1956 que "después que los socialistas franceses dejaron el poder en marzo de 1938, me rogaba [Negrín] organizar lo mejor posible sus estancias de algunas horas entre nosotros. Cuando <Navarro> -era su contrasena- me

Barcelona, que desconocía el significado de la proximidad de la guerra, aunque no la penuria, el hambre y el sufrimiento, se disponía a hacer frente a una prueba decisiva. Cuando, en marzo de 1938, el Servei d'Informació Internacional de la Generalitat calificaba a Barcelona como "la base de la defensa de la República" enunciaba algo más que una evidencia.²⁸⁸ También Azaña era consciente de la importancia de Barcelona: "La resistencia de la República se apoyaba en Madrid y en Cataluña. Perderse cualquiera de los dos, en los primeros meses del conflicto, habría puesto fin a la campaña. No así más adelante. Recuerdo haber leído, en la primavera de 1938, un *rapport* del Estado Mayor, en el que, examinando la situación resultante de la llegada del ejército enemigo a la costa del Mediterráneo, se afirma que, perderse Madrid, Valencia y toda la zona centro-sur de la Península, no significaría haber perdido la guerra, porque desde Cataluña podía emprenderse la reconquista de toda España. Rebájese cuanto pueda haber de hiperbólico en esa proposición. La recíproca es cierta: perdiéndose Cataluña, no habría ya nada que hacer en el resto de España. No hay ninguna exageración en la importancia atribuida a Cataluña en el curso de la guerra. La opinión pública española -adicta o adversa a la República- lo comprendía muy bien. La opinión extranjera, bien o mal informada, lo

llamaba desde Barcelona, sabía que al día siguiente por la mañana, de un salto, aterrizaría en el Bourget para volverse la misma tarde a su cuartel general y que debía prepararle algunas entrevistas, a menudo sin que lo supiera su propio embajador. Algunas veces tenía una despreocupación tal que rozaba la temeridad: Recuerdo que un día me dio cita -presidente del consejo en ejercicio- llamándome desde un restaurante de los Campos Elíseos, que era entonces la guarida de los fascistas franceses. Me lo encontré solo, en la terraza, [...] sin preocuparle la gente que lo miraba, ni la repercusión que podría haber tenido el menor incidente." Álvarez, S., *Negrin, personalidad histórica*, Madrid, 1994, 2 vols., p. 249, vol II.

²⁸⁸En un pequeño artículo que quería dar fe de la normalidad de la vida ciudadana en Barcelona, que hablaba de la inauguración de la temporada de ópera, y que estaba destinado a la propaganda en el extranjero, se afirmaba: "Barcelona és la base de la defensa de la República i tots els trets [del fascismo] van adreçats contra la nostra bella ciutat. En ella hi tenen el seu setge el Govern de Catalunya i el de la República, les centrals dels Partits polítics i de les organitzacions sindicals." *Servei d'Informació internacional*, Generalitat de Catalunya, Presidència, nº 18 B, 10 marzo 1938, pp. 6-7.

presentía, y ha prestado atención preferente a Barcelona."²⁸⁹ Azaña estaba en lo cierto: los ojos de Europa estaban pendientes de Barcelona y la intelectualidad europea sabía muy bien lo que significaba la ciudad para el destino de la república española; incluso desde el otro lado del Atlántico Thomas Mann se preguntaba con gran inquietud por la suerte de Barcelona.²⁹⁰

De igual forma, en las cancillerías europeas y americanas la suerte de Barcelona era identificada con el destino de la República española: desde los ministros o mandos militares franceses hasta los gobiernos de América Latina la atención que se prestaba a la guerra española tenía un nombre: Barcelona. Para la opinión pública informada en los diferentes países europeos la caída de la capital de la República significaba el final de la guerra.²⁹¹ Y lo mismo puede decirse con relación a los círculos intelectuales, tanto en Francia o Inglaterra como en otros países europeos.²⁹²

²⁸⁹Al margen de la justeza de sus afirmaciones, es obvio que Azaña estaba justificando su actitud tras la caída de Cataluña. Extraído del artículo "Cataluña en la guerra", escrito en 1939-1940. Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968, 4 vols., p. 505, vol III.

²⁹⁰Thomas Mann, que había seguido el inicio y desarrollo de la guerra española con gran preocupación, había escrito artículos en solidaridad con la república y colaborado en la edición del libro *Spanien. Menschen in not* que fue publicado en Zurich y cuyo epílogo, obra de Mann, fue reproducido por *The Nation* de Nueva York y por *Life and Letters Today* de Londres. En abril de 1938 leía el libro de Bernanos, recién publicado, *Los grandes cementerios bajo la luna*, y sus hijos Erika y Klaus se encontraban en España en el verano de 1938 como corresponsales de guerra. El 26 de enero de 1939, desasosegado por las noticias que le llegaban de España, habla con su hija Erika de "la tragedia española, de la toma inminente de Barcelona, de las masacres que habrán de producirse [...] y de todas esas ignominias." Véase Mann, Th., *Diarios 1937-1939*, Barcelona, 1987, edición de Pedro Gálvez, pp. 192 y 202-203.

Tras la guerra Thomas Mann, que se encontraba en Princeton, participó con un discurso en el homenaje a Álvarez del Vayo que se celebró en el hotel Bedford de Nueva York el 4 de mayo de 1939. Mann apunta en su diario: "Exitoso discurso. Me encontraba al final muy extenuado. Denegué un encuentro con Negrín."

²⁹¹Horas antes de la caída de Barcelona el gobierno brasileño, por ejemplo, es presionado para que reconociese al gobierno de Franco, precisamente con el argumento de la inminente toma de la ciudad. Véase Prieto, I., *Palabras al viento*, México, 1969, p. 106, y también Álvarez del Vayo, J., *La guerra empezó en España (Lucha por la libertad)*, México, 1940, pp. 278-279.

²⁹²En la obra de Peter Everett *La guerra de Matisse*, por ejemplo, vemos una reconstrucción novelada del París que va de 1939 a 1945, y de las relaciones entre Louis Aragon y el propio Matisse. En una escena entre Frida Kahlo y Elsa Triolet -la compañera de Aragon- ésta "ya no podía comprender la loca

También Negrín y los más decididos defensores de la política de resistencia eran conscientes de la importancia de Cataluña y del valor económico, político y simbólico de Barcelona. La ofensiva que iban a iniciar las tropas franquistas era sin duda una de las pruebas decisivas de las que tuvo que afrontar el ejército popular en la guerra, prueba que para el subsecretario Cordón tuvieron que arrostrar en solitario las brigadas republicanas presentes en Cataluña: "Los ejércitos del Este y del Ebro tuvieron que resistir solos la embestida de las mejores unidades de las fuerzas <nacionales> entre las que eran fuerzas de choque las divisiones del cuerpo italiano y las del cuerpo marroquí. En la primera etapa de la ofensiva franquista, nuestras unidades ofrecieron una resistencia tenaz, pese a la aplastante superioridad de fuerzas, y sobre todo de medios. Más de un mes les costó a las fuerzas fascistas, varias veces contraatacadas por las republicanas, ocupar la línea Pons-Cervera-Tarragona y salir a la línea del Llobregat. Pero las bajas causadas en nuestras filas por la artillería y la aviación, principalmente, el tremendo agotamiento de las fuerzas que sostenían el empuje enemigo sin descanso, sin posibilidades de relevo, disminuían su capacidad combativa y de resistencia."²⁹³

La campaña de Cataluña, que iba a iniciarse, y en la que algunos han visto claras semejanzas con la retirada ante los ejércitos de la Wehrmacht en la Polonia de septiembre de 1939 y en la Francia de junio de 1940,²⁹⁴ aunque Negrín defendiese más tarde la actuación del ejército popular y del gobierno -"compárese nuestra retirada con la de los polacos en el año 1939; con la de noruegos, holandeses y belgas; con la de ingleses en Dunquerque; con la de

alegría de los pobres, su resignación y su desesperanza. La guerra había terminado con la caída de Barcelona". Sin duda la impresión de derrota que produce la pérdida de Barcelona en los sectores que habían apoyado a la república española es definitiva. Everett, P., *La guerra de Matisse*, Barcelona, 1998, p. 14.

²⁹³Cordón, A., *Trayectoria*, Paris, 1971, pp. 447-448.

²⁹⁴Vilar, P., *La guerra civil española*, Barcelona, 1986, p. 87.

los franceses semanas antes; con la de los rusos después de 1941, y, por fin, con la de los alemanes al final de la guerra. A los que tildaban nuestra retirada de catastrófica, yo puedo decir, comparándola con esas otras retiradas, que fue una operación modelo, una operación de maniobra.",²⁹⁵ esa campaña, iba a revelar el espíritu de resistencia que todavía restaba, el cansancio, la indiferencia, la desesperación y la alegría ante la llegada de las tropas franquistas, actitudes cambiantes de ciudadanos sabedores de que la victoria tiene muchos amigos y la derrota pocos compañeros, en una ciudad y un pueblo que había cambiado profundamente desde las lejanas sonrisas de los milicianos en julio de 1936.

²⁹⁵Citado en Álvarez, S., *Negrín, personalidad histórica*, Madrid, 1994, 2 vols., p. 151, vol. I.

6. El naufragio de la resistencia

El 23 de diciembre por la tarde el presidente de la república asiste en el Liceo a un concierto de la Orquesta Nacional. Azaña, que es recibido con el himno nacional y despedido también con *Els Segadors*,¹ se entrevista brevemente con Negrín en el teatro y le pide noticias sobre la anunciada ofensiva franquista en Cataluña. Ese mismo día Azaña consigna en su diario la deserción de un secretario de Antonio Camacho, jefe de las fuerzas aéreas de la zona centro-sur. El secretario se fuga a la zona sublevada con un avión conociendo los planes republicanos sobre la ofensiva en Córdoba, que deben suspenderse. Azaña también anota escuetamente: "Por la noche, noticias de la ofensiva."² El anterior presidente de la república, Niceto Alcalá-Zamora, también sigue con inquietud las noticias de la ofensiva franquista desde su exilio en Pau: las sigue por radio, inquieto por la suerte de su hijo Luis.³

El Consejo de ministros se había reunido el día 21, en una sesión que había durado desde las siete de la tarde hasta las 10'30 de la noche. El ministro de Agricultura, Vicente Uribe, que realiza la función de portavoz del gobierno republicano, facilita a la salida a los periodistas una breve nota

¹*Día Gráfico*, 24.12.1938, p. 2.

²Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968, 4 vols., p. 904, vol IV.

³ Alcalá-Zamora, que había tomado una postura de distanciamiento de los dos bandos hasta el extremo de que uno de sus hijos llega a criticarlo públicamente, había dejado París para trasladarse a Pau. Allí consigue un receptor de radio, a finales de ese mes de diciembre, y sigue con angustia la ofensiva franquista. Su hijo Luis estaba enfermo, internado en el hospital de Mataró. Véase Alcalá-Zamora, N., *Memorias*, pp. 480-482.

sobre lo tratado en la reunión: "El Consejo ha examinado ampliamente una serie de palpitantes problemas de actualidad, cuyo resultado se traducirá en decretos sucesivos que aparecerán en la *Gaceta*." En realidad el eufemismo utilizado por Uribe apenas esconde que la sesión del gobierno ha estado dedicada a la información y al estudio de medidas relacionadas con la prevista ofensiva franquista que toda la población espera. Así lo entiende *La Vanguardia*, que cuenta con privilegiados canales de información en el gabinete, al titular a toda página su edición del día siguiente: "El Gobierno se reúne en Consejo", dando por sabida la inquietud ante el inicio de los combates. Incluso el día anterior el diario mostraba gráficamente la tensión ante la espera con una viñeta representando a una trinchera desde la que se grita: "¡Que salga el toro!".⁴ El mismo presidente de la república, Azaña, se hacía eco, pocos días antes, de esa inquietud de la retaguardia y de la impaciencia de los soldados republicanos ante la inminencia de la ofensiva.⁵

Pero esa confianza que desprendía la viñeta publicada por *La Vanguardia* era engañosa y pretendía mostrar a la población la supuesta confianza con que desde el gobierno republicano se esperaba el inminente inicio de la ofensiva franquista. Al mismo tiempo, y pese a las dificultades con que tropezaba el gobierno republicano para oponer una fuerte resistencia, la normalidad del concierto en el Liceo ante el presidente de la República ilustraba con claridad que apenas un mes antes de la caída de la capital de la república y de la práctica desaparición del aparato de Estado republicano en Barcelona, si bien los temores eran evidentes, nadie esperaba que la prevista y anunciada ofensiva de las tropas franquistas llegase a Barcelona apenas un mes después. La rapidez con que cede la resistencia republicana e incluso la

⁴*La Vanguardia*, 22.12.1938, p. 2.

⁵ El 16 de diciembre de 1938 Azaña anota en su diario: "(...) la tropa tiene muy buena moral. Grita en las trincheras: <¡Que salga el toro!>". Véase Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968, 4 vols., p. 902, vol. IV.

imprevista hecatombe de la evacuación de Barcelona, que hace estallar toda la arquitectura del aparato del Estado republicano, es similar a la que protagoniza el ejército francés ante la ofensiva alemana del verano de 1940, y el ejemplo de los gobiernos abandonando días antes ambas ciudades, sin encabezar la resistencia, muestra también paralelismos evidentes.

La celeridad de la ofensiva franquista y su rápida aproximación a Barcelona hacen -pese a la unanimidad aparente con la que se enfrenta el ataque- estallar todas las contradicciones entre las fuerzas políticas que apoyan al gobierno del doctor Negrín. De hecho se produce un divorcio entre un discurso público que, pese a ocasionales reticencias y eventuales reproches, llama a la resistencia con todas las energías disponibles y una práctica política que empieza a considerar inevitable la pérdida de Barcelona, y más allá, de la propia guerra, aunque no se exprese públicamente. La caída de Tarragona, como veremos, es definitiva en esa percepción.

Esa marcha hacia la capital de la república y el rápido éxito de la ofensiva franquista es similar a la que después realizará el ejército alemán en los inicios de la segunda guerra mundial. Hitler lanza a la *Wehrmacht* sobre los Países Bajos el 10 de mayo de 1940 y apenas un mes más tarde ocupa París, el 14 de junio, cuatro días después de la evacuación de la ciudad por parte del gobierno de Reynaud.⁶ La coincidencia en el lapso de tiempo utilizado por las dos ofensivas es llamativa aunque los demás aspectos sean completamente distintos. La actitud del gobierno francés presidido por Paul Reynaud de abandonar París desencadena también la desbandada de la población parisina y, de igual forma, también diez días después de la caída de París Francia está vencida y firma el armisticio el 22 de junio: la captura

⁶ Véase por ejemplo la obra de Jean-Marc de Foville, *L'entrée des Allemands à Paris (14 Juin 1940)*, París, 1965.

por las tropas alemanas de la capital es definitiva, al igual que la caída de Barcelona es el anuncio del fin de la república española.⁷

El general francés Weygand había intentado a principios de junio de 1940 -tras suceder a Gamelin- establecer una línea de defensa en el Somme y el Aisne frente a los blindados alemanes, mientras que una mediación norteamericana ofrecida por Roosevelt para evitar la entrada de Italia en la guerra, a cambio de algunas concesiones a las exigencias de Mussolini, no se abre paso. El gabinete británico, que preside Winston Churchill desde el 10 de mayo de 1940, se niega a aceptar concesiones y el 11 de junio Italia entra también en guerra.⁸ Ya se habían producido bombardeos sobre París: el 3 de junio las bombas que caen sobre la capital siembran el pánico y empiezan a aparecer movimientos de ciudadanos que evacúan la ciudad, mientras columnas de refugiados procedentes del norte de Francia y de Bélgica van ocupando las plazas y los espacios públicos.⁹ El propio De Gaulle, que después tendrá un notorio protagonismo desde Londres, se encuentra el 6 de junio en el Ministerio de la Guerra en París, y tres días después se encuentra por primera vez con Churchill en Londres, el día 9 de junio, pero el ejército francés está en constante retirada y los focos de resistencia son desbordados por el avance de los blindados alemanes; Paul Reynaud y su gobierno abandonan París el 10 de junio, y la visión del traslado apresurado del aparato estatal siembra la inquietud entre la

⁷ En la actitud de los dos gobiernos hay diferencias de actitud evidentes: frente al empeño de Negrín en Barcelona por mantener la resistencia, en el caso del gobierno francés de Paul Reynaud uno de los gestos que realiza es el de asistir en pleno a una misa en Notre-Dame el 19 de mayo de 1940 para rezar por la victoria aliada, con la consiguiente eficacia ante el avance de las tropas alemanas.

⁸ Zorgbibe, Ch., *Historia de las relaciones internacionales*, Madrid, 1997, p. 597 y siguientes, vol. II.

⁹ London, L., *La madeja del tiempo. Memoria de la resistencia*, Madrid, 1997, p. 89-90.

población parisina que inicia también un éxodo bíblico: la idea de resistencia es arrollada por el miedo.¹⁰

Una de las personas que habitaba en la ciudad en aquellos terribles días de junio de 1940 evoca así la dramática situación: “La marcha del gobierno y de los ministerios ha sembrado el pánico entre la población y acelera el éxodo. Los trenes y todos los medios de locomoción son tomados al asalto. Las carreteras en dirección hacia el Sur se convierten en verdaderos torrentes humanos, que arrastran a centenares de miles de hombres, mujeres y niños, y aprisionan en sus olas automóviles, carros, carretas y cochecitos. El 14 de junio, en un París abandonado por las tres cuartas partes de su población, los ejércitos alemanes penetraron sin necesidad de combatir.”¹¹ Todo ha terminado, y la población se prepara para una nueva situación: el periódico *Le Matin*, en su primer número publicado tras la entrada de las tropas de la *Wehrmacht*, indica a sus lectores en una nota dirigida a reclamar prudencia que “la vida continúa”.¹² Pocos días después el propio Hitler llega a la capital francesa¹³, en un gesto que conmueve al mundo y que muestra la rotundidad del fracaso de la política de apaciguamiento que tanto Londres como París habían seguido en los años anteriores, y que el gobierno de Negrín había denunciado incansablemente en Ginebra en la Sociedad de Naciones, y en sus contactos internacionales, como una política que no

¹⁰ El éxodo se había iniciado ya semanas antes, cuando empiezan a correr las malas noticias. Según el censo de 1936 París y su periferia tenían un total de 4.960.000 habitantes, que se ven reducidos a 3.500.000 a finales de mayo de 1940, y a 1.544.000 entre el 16 y el 20 de junio, tras la caída de la ciudad. Lottman, H., *La caída de París. 14 de junio de 1940*, Barcelona, 1993, pp. 141-142.

¹¹ London, L., *La madeja del tiempo. Memoria de la resistencia*, Madrid, 1997, p. 95.

¹² *Le Matin*, 17.6.1940, p. 1. El periódico proclama en su portada: “Parisiens, Soyez prudents. Conformez-vous aux instructions données.”

¹³ Véase un relato de la visita de Hitler a París en Lottman, H., *La caída de París. 14 de junio de 1940*, Barcelona, 1993, pp. 364-369.

impediría la guerra sino que, por el contrario, estimularía las ansias expansionistas de Hitler y Mussolini.¹⁴

Las semejanzas con la caída de Barcelona son evidentes y también la influencia que el gesto de los gobernantes tiene sobre la población, aunque es diferente la falta de convicción de un Reynaud de la firmeza de Negrín ante situaciones similares: cuando el gobierno francés se retira de París no hay ya verdadera intención de seguir resistiendo ante el avance de las divisiones acorazadas alemanas, al menos por lo que hace referencia a los dirigentes gubernamentales, en cambio el gesto de evacuación de Negrín es una medida destinada a poner a salvo el aparato de Estado republicano, precisamente con la intención de seguir luchando, de proseguir la resistencia en el norte de Cataluña y en la zona centro-sur republicana. El gobierno de Reynaud y Daladier, con sus integrantes divididos, se retira a Burdeos y desde allí asiste a la ocupación de París por las tropas alemanas: todavía hasta entonces Reynaud era partidario de la capitulación del ejército francés en Europa y de la continuación de la guerra desde los territorios coloniales del norte de África y del resto de las provincias de ultramar: de hecho era un gesto destinado al museo de la historia. Pero los hechos se precipitan y el 16 de junio, superado por los acontecimientos, Paul Reynaud presenta la dimisión y ese mismo día el mariscal Pétain forma un nuevo gobierno y solicita el armisticio a Alemania.¹⁵ Comienza entonces la historia de la

¹⁴ El 23 de junio de 1940 Hitler, con gran despliegue de medios, se dirige a la Ópera de París, en pleno centro de la capital francesa, para celebrar la ocupación, en un gesto histriónico que marca uno de los momentos culminantes de su poder en Europa. Hitler y su comitiva realizan una rápida visita a la capital francesa y recorren algunos de los lugares más significativos de la ciudad. Después el dictador alemán confesará al arquitecto Albert Speer que “poder viajar a París era el sueño de mi vida”. Aquellas tres horas de la visita del domingo 23 de junio de 1940 se convertirían en la única visita de Hitler a París.

¹⁵ Formalmente, en junio de 1940 se firma un armisticio entre Francia y Alemania, es decir una suspensión de hostilidades, sin que haya ningún tratado de paz. En la práctica, tanto la resistencia del interior como los organismos de De Gaulle en Londres y Argel verán el armisticio de 1940 como una vergonzosa capitulación, aunque sus elaboraciones jurídicas seguirán tratando a los alemanes como el

colaboración de Vichy con la Alemania nazi. Nada de eso encontraremos en los círculos gubernamentales de la España republicana.

En ambos caos, Barcelona y París, la caída de la capital de la república y la huida del gobierno precipitan el final de la guerra y la rendición, aunque el colapso francés es mucho más rápido, pese a que Francia no había sufrido casi tres años de guerra: en el caso español la pérdida de Barcelona y del resto de Cataluña traerá como consecuencia inmediata el estallido de todas las contradicciones internas de las fuerzas que apoyaban al gobierno Negrín y, después, la organización de un golpe de Estado protagonizado por el coronel Casado que supondrá el final anunciado de la guerra. No debe menospreciarse el hecho de que sea necesario incluso un golpe de fuerza, un golpe de Estado, para quebrar la política de resistencia que mantenía el doctor Negrín. En Francia la caída de París supone el final para el gobierno de Reynaud, que había sucedido en marzo de 1940 al gobierno de Daladier, y la entrada en escena de Pétain y de la colaboración con Alemania: sólo los partisanos enarbolarán a partir de entonces la bandera de la resistencia ante el fascismo. El propio Hitler, que se trasladará a París más tarde para tomar posesión de la ciudad y mostrar al mundo su fuerza, era también consciente año y medio antes de la importancia de la ocupación de Barcelona y de que su caída precipita el final.¹⁶ Por el contrario, pese a la caída de la capital de la república española, la postura de Negrín es la de continuar la resistencia, y ésa es la posición que mantendrá en la reunión de las Cortes en Figueres, aunque la retirada y la dispersión de los organismos gubernamentales la hagan parecer a ojos de muchos como una posición insostenible. Las

enemigo, y, por lo tanto, considerando la colaboración con las nuevas autoridades como un delito contemplado en el código penal francés: el armisticio no es un tratado de paz.

¹⁶ Hitler envía un telegrama a Franco en el que señala su satisfacción y en el que le anuncia que "Europa entera está admirada de vuestros triunfos, y nosotros esperamos el pronto final de la guerra." *Heraldo de Aragón*, 29.1.1939, p. 5.

semejanzas con la caída de París terminan aquí: Negrín no es Reynaud, y su decisión de resistir hasta el final, aunque no se niegue a eventuales negociaciones para poner fin al sufrimiento de los españoles, es una apuesta que -más allá del cálculo político- entra de lleno en lo que considera su responsabilidad ante los ciudadanos de la república, en su concepto de la ética política y en la concepción de la guerra y de la lucha contra el fascismo que mantiene Negrín. No debe olvidarse que el presidente del Consejo repite con frecuencia que para levantar la bandera de la capitulación nadie debe contar con él. La capitulación es aceptada por Reynaud, y su dimisión es una muestra de su abandono, y la sumisión al vencedor es aplicada hasta la vergüenza por Pétain. Por el contrario, Negrín se niega a una capitulación ante el ejército franquista, tal vez por su convicción de que la derrota no la hace la victoria del vencedor si no la aceptación del vencido.

Entre los protagonistas de la capitulación de dos repúblicas en el lapso de poco más de un año puede encontrarse también un curioso paralelismo entre el coronel Segismundo Casado y Pétain, aunque tengan diferente estatura histórica y una trayectoria diversa: ambos precipitan la entrega de sus países al enemigo, con diferentes mecanismos, sin duda, pero violando su condición de militares que han jurado la defensa de un país, una integridad territorial y una bandera; ambos sustituyen al jefe de gobierno que soporta la ofensiva militar: en un caso -Pétain- con mecanismos formalmente constitucionales, en otro con un golpe de fuerza que comporta la ejecución de centenares de partidarios del gobierno Negrín y de la política de resistencia y que es una pequeña guerra civil dentro de otra.¹⁷

¹⁷ Pese a las disputas y rencillas entre los diversos sectores republicanos la represión que desata el coronel Casado no era esperada por los dirigentes comunistas españoles. El 12 de marzo de 1939, desde Valencia, Palmiro Togliatti escribe una carta a Dolores Ibárruri y al Buró político del PCE examinando las dificultades con que se encuentran los comunistas para hacer frente a la guerra y al golpe de Casado. La carta fue publicada por primera vez por la revista italiana *Rinascita* en junio de 1971. En ella Togliatti afirmaba: “El partido ha sido sorprendido por esta ola de represión [de Casado]...” (...) “En

Tanto la población parisina como la de Barcelona optan por el éxodo, al menos en una parte importante, y los patéticos llamamientos a la resistencia quedan ahogados entre el pánico y la desesperanza. De igual forma es llamativa la coincidencia en la salida de la capital: Reynaud da la orden de evacuar París al gobierno y los ministerios el 10 de junio de 1940 y el 14 de junio la ciudad es ocupada por las tropas alemanas; Negrín ordena a Zugazagoitia poner en marcha los mecanismos de evacuación el lunes 23 de enero de 1939 y el jueves 26 de enero los soldados franquistas empiezan a entrar por la Diagonal de Barcelona. En ningún caso se produce una resistencia digna de tal nombre ante las tropas que se acercan a ambas ciudades. Es ahí donde se revela el gravísimo error de cálculo de Negrín.

cuanto se refiere a las masa, por lo menos en los primeros días la campaña anticomunista ha tenido algún éxito, debido al profundo cansancio de las mismas, que desean la paz sobre todo, y a las cuales se presentaba al Partido como el enemigo de la paz y responsable de una nueva guerra civil." Véase Togliatti, P.; Díaz, J.; Carrillo, S., *Los comunistas y la revolución española*, Barcelona, 1979, p. 150.

La ruptura del frente

En la cabeza de puente de Seròs, cerca de la confluencia del Segre con el Cinca, donde las tropas franquistas llevaban varios días ultimando los preparativos, el C.T.V., *Corpo di Truppe Volontarie* italiano, se lanza al ataque. Las divisiones *Littorio* y *Frecce nere* inician su avance por territorio republicano rompiendo el frente en el primer día de la ofensiva.¹⁸ Dávila, jefe del Ejército del Norte, que tiene establecido su cuartel general en la estación de tren de Almacelles, instalado en unos vagones de ferrocarril, y en contacto con Franco, que se halla en Burgos, supervisa la ofensiva. También entran en combate el Cuerpo de Ejército de Navarra, que está al mando de José Solchaga; el Cuerpo de Ejército de Urgel, al mando de Muñoz Grandes, y el del Maestrazgo, de García Valiño. El ataque se lanza en varios puntos, aunque el principal es en Seròs, y si bien en la zona de Tremp las tropas republicanas -la 26 División- resisten, en el frente atacado por los italianos una brigada de carabineros y otra de infantería de marina ceden retrocediendo desordenadamente, presas del pánico, y transmiten el miedo a los soldados de la 16 División que también se retiran precipitadamente, abandonando material. De esa forma el ataque de las tropas franquistas se inicia con una importante ruptura de las defensas republicanas.¹⁹ Tanto los cuerpos de ejército V y XV, dirigidos por Líster y Tagüeña, que se ven forzados a intervenir antes de lo previsto, como el

¹⁸Alcofar Nassaes, J. L., *Los legionarios italianos en la Guerra Civil Española 1936-1939*, Barcelona, 1972, p. 175.

¹⁹Romero, L., *El final de la guerra*, Barcelona, 1976, pp. 54-55.

XII cuerpo, que manda Etelvino Vega, y que cubría la zona de Serós, son presos de la desorganización y de las noticias contradictorias.²⁰

El parte de guerra franquista da cuenta de la ruptura del frente por cuatro puntos, y anuncia que la penetración de sus fuerzas alcanza los diez kilómetros, y que más de dos mil soldados republicanos han sido hechos prisioneros, al tiempo que se apoderan de abundante material de guerra. En Barcelona la información que se facilita a los ciudadanos oculta la realidad. Así los periódicos titulan con grandes caracteres: "Primer atac, primer fracàs de l'ofensiva italiana en els fronts de Catalunya", siguiendo el comunicado facilitado por el ministerio de Defensa, que da por iniciada la ofensiva franquista contra los frentes catalanes.²¹

El día 24 el comité nacional del Frente Popular lanza un comunicado orientado a estimular la resistencia ante la iniciada ofensiva,²² mientras Negrín dirige un mensaje por radio a todos los españoles y a la opinión pública internacional. El presidente del Consejo informa del decreto firmado por Azaña de sobreseimiento y rehabilitación civil de militares y civiles apartados de sus cargos, excepto para aquellos que estén implicados en casos de espionaje y sabotaje.²³ El mensaje, que se emite a las once de la noche, lleva la buena nueva de la suspensión de las ejecuciones de todos los que hasta ese día han sido condenados a muerte o hayan cometido delitos sancionados con dicha pena, exceptuando los que se cometan en el frente. Negrín matiza que espera medidas recíprocas por parte del bando franquista

²⁰Iglesias, que habla de paseo militar de las tropas franquistas, quiere presentar a los comunistas como responsables del desastre y sugiere que toda la responsabilidad es suya, y que la ruptura del frente vino dada por la no resistencia comunista. Iglesias, I., *La fase final de la guerra civil (de la caída de Barcelona al derrumbamiento de Madrid)*, Barcelona, 1977, pp. 37-38.

²¹*La Humanitat*, 24.12.1938, p. 2.

²²*La Noche*, 24.12.1938, p. 2, reproduce el comunicado del Frente Popular. El día 26 vuelve a publicar otro manifiesto; p. 1.

²³*La Vanguardia*, 25.12.1938, p. 1.

para aplicar esa medida,²⁴ y responsabiliza al otro bando por las penalidades de la guerra si no son aceptadas las propuestas. El inicio de la navidad cristiana es resaltado también, al tiempo que resalta los esfuerzos de su gobierno para limitar el sufrimiento de la población civil: "Puede la significación de este día influir en la respuesta. Nuestra proposición responde a lo que ha sido siempre el anhelo del Gobierno español, éste o cualquiera de los precedentes: la humanización de la guerra. Hemos considerado como prisioneros de guerra los militares profesionales capturados en la lucha. No sancionamos con pena de muerte los delitos meramente políticos o de opinión. Hemos suavizado en lo posible el rigor del código en los delitos de guerra. Hemos corregido los errores de un procedimiento sumario acrecentando las garantías de los enjuiciados. Hemos renunciado al bombardeo injustificado de las poblaciones civiles. Hemos desterrado de nuestro proceder la represalia y el rehén." El presidente del Consejo resalta que "en la España leal el crimen político prácticamente no existe y la criminalidad vulgar ha casi desaparecido", y, aludiendo a la retórica que invade las emisiones de las radios franquistas, que son muy escuchadas en Barcelona, mantiene que "endurecido por la historia, nuestro pueblo no cree en los predestinados y repugna al caudillismo, tema zarzuelero que el español sabe matar con un arma que ningún otro pueblo sabe manejar como él: el ridículo."

Negrín, que se dirige a la población de las dos zonas aunque su propósito fundamental es cohesionar la retaguardia ante el inicio de la ofensiva, ataja de antemano interpretaciones derrotistas: "Mal a vosotros, los españoles de enfrente, si creéis nuestras palabras signo de debilidad. No se puede ser magnánimo más que cuando se está seguro de ser fuerte. Y hoy, fiesta de la

²⁴*Día Gráfico*, 25.12.1938, pp. 3-4.

paz, en medio de la guerra, he querido que nada en mis palabras supiera a agravio [...] El estruendo del combate hoy más estrepitoso que nunca, no nos ha quitado ni la serenidad en el ademán, ni la firmeza en el propósito." Cierra el discurso con una clara referencia a la intervención italiana y alemana al lado de los sublevados: "No os pedimos que cejéis en vuestro empeño devastador. No depende de vosotros, sino de aquéllos a quienes habéis enfeudado España. Y éstos saben que es aquí en España donde han de conquistar Túnez, Córcega y Saboya los unos; los otros donde han de arrebatar Alsacia y Lorena, Schleswig, la Suiza de habla tudesca, la Bélgica flamenca, Togo, Cameron y las colonias portuguesas. Todo ello como primer plato de una minuta de bulímicos." [...] "Luchamos solos no en guerra civil contra compatriotas, sino en guerra de independencia contra moros, alemanes e italianos. Vinieron de lacayos y se han convertido en amos."²⁵ El ataque de Negrín contra las tropas franquistas y contra los soldados extranjeros que también participan en la ofensiva no hace sino mostrar una realidad constatable sobre el terreno, aunque las denuncias de la diplomacia republicana caen en el vacío y ni París ni Londres modifican su actitud.²⁶

El discurso es ampliamente reproducido por los diarios barceloneses, que intentan movilizar a la retaguardia y aumentar el esfuerzo de guerra en un momento que todos presienten decisivo. La prensa confederal también se hace eco aunque mantiene un tono más discreto que los portavoces de otras organizaciones. *El Diluvio*, órgano oficioso del PSOE, glosa el mensaje de Negrín y destaca en su portada: "Cuando los soldados italianos, con mandos

²⁵*Frente Rojo*, 25.12.1938, p. 1 y p. 8. Véase también *El Socialista*, 26.12.1938, p. 5, y *La Noche*, 26.12.1938, p. 3.

²⁶ En la obra de José de Arteche, por ejemplo, se refleja el protagonismo de los soldados italianos en muchos de los frentes de combate: en Serós proliferan carteles indicando *zona battuta* y *Testa di Ponte di Seros*. Véase Arteche, J., *El abrazo de los muertos*, Zarauz, 1970, pp. 269-270.

italianos, estimulándose con gritos en italiano y bajo las banderas de Italia, atacan al heroico pueblo español, la República puede sentirse generosa porque está más segura que nunca de su victoria y atiende a su obligación de preparar la reconstrucción espiritual y material de España."²⁷

Por su parte *Frente Rojo* comenta la intervención de Negrín en un editorial de portada, que pretende desligar, pese a las evidencias, el mensaje radiofónico del inicio de la ofensiva: "El discurso del jefe del Gobierno es un acontecimiento al margen de los sucesos militares, con los que coincide por una pura circunstancia de tiempo. Es, dicho más exactamente, la proclamación de una justa medida de gobierno adoptada con el criterio que preside toda la política de la República en estos momentos y cuya finalidad está serenamente escrita en el primero de los fines de la guerra. [...] La realidad de nuestro territorio es la expresada en el decreto de amnistía y en las palabras que lo anuncia. La realidad de la zona invadida no es más que eso mismo: invasión. [...] Estamos persuadidos de que en el campo franquista habrá hoy millones de seres que comenten sordamente y con indescriptible angustia los ataques de las columnas italianas contra los verdaderos soldados españoles."²⁸

El día 25 las tropas republicanas del V y del XV Cuerpos de Ejército reciben orden de pasar a la contraofensiva, pero apenas consiguen retrasar el avance enemigo. Mientras tanto, en Barcelona, la presidencia del Consejo de ministros decreta la militarización de todas las líneas del servicio de ferrocarriles en todo el territorio republicano, que pasan a depender del ministerio de Defensa Nacional, cuyos responsables ejercerán el control a través de los organismos del ministerio de Comunicaciones: el gobierno republicano pretende, de esa forma, asegurar la utilización preferente de

²⁷*El Diluvio*, 25.12.1938, p. 1.

²⁸*Frente Rojo*, 25.12.1938, p. 1.

todos los trenes para las necesidades del ejército y de las operaciones militares.²⁹ La misma necesidad de todo tipo de transportes, que se ha puesto de manifiesto de una forma flagrante en la sierra de Prades donde el V Cuerpo de Ejército esperaba el envío de camiones para desplazarse a la línea del frente, y que han llegado tarde y en número insuficiente, lleva al ministerio de Defensa a centralizar en la Dirección General de los Servicios de Retaguardia y Transportes todos los camiones, automóviles y vehículos similares de que dispongan las distintas subsecretarías del ministerio. También decide que todos los vehículos aptos para el transporte que posee la Jefatura Central de Transportes del ministerio de Hacienda y los que controlan los cuerpos de Carabineros y Seguridad pasen igualmente a manos de esa dirección general.³⁰

El órgano del PSUC, *Treball*, que ya el día anterior abría su portada con un gran titular anunciando el ataque -"Els invasors han iniciat una nova ofensiva contra els fronts de Catalunya"- insiste en caracterizarlo como una acción de tropas extranjeras: "Continua l'ofensiva italiana contra Catalunya" despliega en su portada del día de navidad.³¹ El inicio de la ofensiva casi coincide con el aniversario de la muerte de Macià, cuyo recuerdo es honrado por diferentes delegaciones del gobierno, de la Generalitat y de los partidos políticos y agrupaciones ciudadanas, y aprovechado para movilizar a la población alrededor de uno de los símbolos de la Cataluña republicana: tanto los parlamentos de los responsables gubernamentales ante la tumba de Macià como los recordatorios de la prensa barcelonesa insisten en su magisterio y en las noticias de la ofensiva. De igual forma, en las barriadas, la efemérides es motivo de movilización; así, el consejero delegado del

²⁹*Día Gráfico*, 25.12.1938, p. 2.

³⁰*Frente Rojo*, 27.12.1938, p. 3.

³¹*Treball*, 25.12.1938, p. 1.

distrito V, Eusebi Rodríguez i Sales, hace un llamamiento a todos los delegados de barrio, de calle y de escalera para que lo acompañen a depositar una corona de flores en la tumba de Macià.³²

La normalidad de la vida ciudadana en la retaguardia es subrayada como un elemento más de la serenidad con que se afronta la ofensiva. De esa forma, el impulso dado a las actividades del Ateneo Barcelonés se reafirma con la elección como presidente y vicepresidente de la entidad de Josep Andreu Abelló, presidente del Tribunal de Casación de Cataluña, y de Pompeu Fabra, catedrático de filosofía de la Universidad Autónoma de Barcelona, respectivamente; y del escritor Alfons Maseras como secretario del Ateneo.³³

Aunque la penetración de las tropas franquistas es importante todavía no se percibe en Barcelona nerviosismo por la situación; de hecho la ruptura del frente que reiteran constantemente las radios franquistas parece ir acompañada de un lento avance de sus tropas. El día 26 Mariano Vázquez, en representación del comité nacional de la CNT, envía un telegrama al teniente coronel Ricardo Sanz, jefe de la 26 División, y a su comisario Pedro Pey, en el que felicita a los soldados por su comportamiento ante los legionarios italianos.³⁴ Ese mismo día un llamamiento del Frente Popular hace votos por la independencia de España y por un nuevo Guadalajara en Cataluña,³⁵ mientras la intervención de las tropas italianas del C.T.V. es constantemente recordada por la radio republicana y subrayada por la prensa barcelonesa, que denuncia las consecuencias de la política de no

³²*La Publicitat*, 25.12.1938, p. 2.

³³*Frente Rojo*, 25.12.1938, p. 2.

³⁴El telegrama enviado, muestra de reconocimiento a la composición mayoritariamente confederal de la 26 División, felicita especialmente a los integrantes de la 121 Brigada por su actuación en la "guerra por la independencia y la libertad". *CNT*, 27.12.1938, p. 1.

³⁵*Frente Rojo*, 27.12.1938, p. 3.

intervención y el comportamiento diplomático de Francia e Inglaterra. La pasividad del gobierno francés es vista con especial preocupación, máxime ante el potencial peligro que supone para París la existencia de fuerzas italianas en sus dos fronteras del sur.³⁶

El día 28 de diciembre el secretariado de la AIT lanza un llamamiento en el que revela que se ha dirigido a la Federación Sindical Internacional para organizar entre ambas confederaciones el boicot y el embargo de transportes contra los estados fascistas. La AIT, pese al fracaso de su iniciativa, renueva su propuesta a la FSI y al proletariado mundial para no trabajar ni una hora en armas para Franco. Al mismo tiempo exhorta a sus secciones de la AIT y a los trabajadores del mundo a "crear una opinión pública irresistible contra todos los esfuerzos de reconocer derecho de beligerancia a Franco. A hacer todo lo posible para obligar a los Estados democráticos a romper con la política de no intervención y anular el bloqueo de armas contra la España antifascista. A realizar por las organizaciones sindicales y económicas el bloqueo y el embargo de transporte, no solo contra los territorios españoles ocupados por los fascistas, sino también contra los Estados agresores fascistas. A intensificar la recaudación y las otras acciones de solidaridad para la España antifascista."³⁷ También el comité ejecutivo del PSUC suscribe un llamamiento ante la ofensiva franquista en el que llama a estar todos en sus puestos, en el frente y en la retaguardia, e insta al combate por Cataluña, la independencia de España y el sostenimiento y vigorización de las conquistas sociales.³⁸

La sensación de normalidad que quiere transmitir el gobierno se expresa también con el envío de una amplia delegación del gabinete a Madrid,

³⁶*La Noche*, 27.12.1938, p. 1.

³⁷*CNT*, 28.12.1938, p. 1.

³⁸*Frente Rojo*, 28.12.1938, p. 5.

embajada que cuenta con representantes de casi todas las fuerzas políticas: Paulino Gómez, del sector prietista del PSOE y ministro de Gobernación; Bernardo Giner de los Ríos, de Unión Republicana y ministro de Comunicaciones; Segundo Blanco, de la CNT y ministro de Instrucción Pública; Vicente Uribe, del PCE y ministro de Agricultura, y Tomás Bilbao, ministro sin cartera. Esa representación, que es la más numerosa de todas las que han visitado Madrid desde la salida del gobierno en noviembre de 1936, se entrevista con los responsables civiles y con los mandos militares de la región centro, abordando -según la explicación oficial dada en Barcelona, idéntica a la ofrecida en su día para explicar el viaje de Besteiro a la capital catalana- los problemas que afectaban a Madrid. Además de esas reuniones, los ministros se entrevistan con dirigentes de sus partidos llevando la posición del gabinete Negrín y el empeño oficial en la política de resistencia ante la ofensiva, en un intento de cohesionar y coordinar la acción de la retaguardia republicana.³⁹

Aunque la radio franquista anuncia con euforia la ruptura del frente en Balaguer, con la destrucción de las fortificaciones republicanas, la población barcelonesa no percibe cambios sustanciales en la situación, al margen de la presión de las tropas franquistas en el frente, insistentemente recordada. Incluso la reunión del Buró Político del PCE en Barcelona parece ofrecer razones para que no cunda la preocupación: los dirigentes comunistas deciden convocar la conferencia nacional del partido el 1 de febrero de 1939, en Madrid, con un orden del día en el que, si bien la guerra está presente, no hay lugar para excesivas alarmas. Esa conferencia nacional, que nunca se celebrará, se convocaba a un mes vista con un temario que resumaba normalidad: situación internacional y tareas del pueblo español

³⁹La delegación ministerial vuelve a Barcelona el día 29 de diciembre. *CNT*, 28.12.1938, p. 2.

ante la guerra de independencia, movilización de los recursos y lucha por la unidad sindical, organización y política de cuadros y elección del comité central.⁴⁰ El mismo día la muerte de Emile Vandervelde, presidente del partido socialista belga, es conocida en Barcelona y acogida con pesar. El dirigente socialista había destacado por su conocida militancia a favor de la república española.⁴¹

El día 29 la JSU catalana llama a la resistencia, insistiendo en que las tropas que avanzan son invasores a los que ya se derrotó en Guadalajara y a los que de nuevo puede derrotarse en Cataluña.⁴² Y Companys, como nota final de los actos en memoria de Macià, se dirige por radio la noche del día 29 a los ciudadanos y soldados de Cataluña en un emocionado discurso en el que pone especial énfasis en el amor a la patria catalana para defenderla de la invasión. El presidente de la Generalitat, seriamente preocupado por las noticias que dispone del frente, considera necesario apelar a los más íntimos sentimientos de la población catalana y finaliza su alocución llamando a la movilización: "Tots els catalans presents per a la defensa de la terra estimada! Jo no et pregunto com penses. Et pregunto si ets català i t'assenyalo el deure. Podries potser viure lluny de la terra meravellosa en què has tingut la sort de néixer? <Dolça Catalunya, pàtria del meu cor / qui de tu s'allunya d'enyorança es mor.> Volem ésser aquí, i la defensarem per a nosaltres. Volem viure aquí, i que quan l'hora arribi, la terra catalana guardi les nostres cendres i ens canti la cançó de repòs etern. Defensem la vida i la mort. El diumenge, en nom de tots els catalans, sobre la tomba de Francesc Macià vaig estendre el jurament de fidelitat a les llibertats de la terra. Per

⁴⁰*Frente Rojo*, 28.12.1938, p. 6.

⁴¹En los días siguientes grupos de ciudadanos visitan el consulado belga, en Aragón, 231, para expresar sus condolencias. *Día Gráfico*, 28.12.1938, p. 3.

⁴²En coherencia con la propaganda gubernamental el diario llama a los soldados republicanos "heroicos soldados españoles" y a las tropas franquistas "ejército italiano". *La Rambla*, 29.12.1938, p. 1.

Catalunya i per la República. Davant la nostra consciència i davant del món sencer. Per la llibertat!"⁴³

Apenas unos días después de su anterior comunicado de nuevo se difunde un llamamiento del Frente Popular de España y otro del Frente Popular de Cataluña. La convicción, expresada por numerosos dirigentes gubernamentales, de que la ofensiva sobre Cataluña trasciende las fronteras españolas se expresa de nuevo. El primero de ellos se dirige a "parlamentarios y Gobiernos, a los Partidos y Organizaciones, a los demócratas, a los amigos de la paz de todos los países" y mantiene: "Terminar con la invasión extranjera en España es evitar la catástrofe de una nueva Gran Guerra, mucho más temible que la anterior. El pueblo español defiende hoy, con heroísmo ejemplar la paz y la democracia mundiales. ¡Ayudadle todos a vencer con vuestros nobles esfuerzos!"⁴⁴

En Barcelona, tras haber transcurrido una semana desde el inicio de la ofensiva, la proliferación de rumores se dispara, y el triunfalismo de las emisiones franquistas hace que la población se interroge sobre las verdaderas dimensiones de la retirada del ejército republicano. La demanda de información por parte de los militantes de partidos y sindicatos a sus respectivas organizaciones pone de manifiesto la escasa credibilidad que se concede a los partes oficiales de guerra que facilita el ministerio de Defensa Nacional. Pese a ello la prensa partidaria insiste en la veracidad de la información oficial. La CNT pide a los ciudadanos confianza en el parte oficial de guerra y llama a denunciar ante la policía a los bulistas,⁴⁵ postura que también mantiene el PSUC.⁴⁶

⁴³Treball, 30.12.1938, p. 8. *La Noche*, 30.12.1938, pp. 1-2. Véase también Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, p. 96.

⁴⁴Frente Rojo, 30.12.1938, p. 5. *La Noche*, 29.12.1938, p. 3.

⁴⁵CNT, 30.12.1938, p. 1.

⁴⁶Treball, 31.12.1938, p. 3.

Pero no por ello desaparecen las disputas entre los partidos gubernamentales: el día 31 el PSOE critica públicamente la actitud comunista de destacar la muerte en combate de sus militantes, que interpreta como una abusiva patrimonialización del esfuerzo colectivo del ejército.⁴⁷ Ese mismo sábado por la tarde se celebra una asamblea en el Casal Ramón Casanellas -La Pedrera-, convocada por la secretaría sindical del comité de Barcelona del PSUC. En la asamblea, coordinada por el dirigente comunista Sangüesa y dirigida a los militantes obreros de las fábricas de la ciudad, se aborda la situación creada por la ofensiva franquista, las actividades de la quinta columna -que tanto preocupan por su repercusión en la moral de la retaguardia-, la efectividad de las denuncias que se hacen de las actividades de ciudadanos sospechosos, y también las formas de aplicación del decreto gubernamental que responsabiliza a los directores de las fábricas para acabar con los emboscados y con los llamados imprescindibles. Las preocupantes noticias del frente y la necesidad de nuevas quintas para el ejército hace que se discuta también la incorporación masiva de la mujer a la producción.⁴⁸ De hecho los signos de alarma ante la ofensiva crecen entre las fuerzas políticas, y también entre la población se multiplican las incógnitas.

La necesidad de cubrir las funciones desempeñadas por personas movilizadas -al margen de que se hayan incorporado al ejército o se oculten- es cada vez mayor, como también lo es la exigencia de limitar al máximo los sectores ciudadanos que se oponen por diversas causas al esfuerzo de guerra. En esos días el gobierno republicano publica un decreto firmado por Azaña y Negrín en el que ofrece el sobreseimiento de los procedimientos judiciales, el archivo de los expedientes gubernativos y la cancelación de

⁴⁷*La Noche*, 31.12.1938, p. 1.

⁴⁸*Treball*, 4.1.1939, p. 2.

resoluciones por las que se haya separado a algún ciudadano de cargos públicos o cualquier otra función o puesto de trabajo. La amnistía exceptúa a todos aquellos procedimientos que tengan origen en delitos de traición, rebelión, alta traición, espionaje y evasión de capitales.⁴⁹ El temor ante el futuro se expresa entre los funcionarios de la administración republicana por la proliferación de bajas por enfermedad, licencias y permisos. El problema empieza a tener una envergadura tal que dificulta el desarrollo de las funciones de algunas dependencias administrativas: en el Departament de Finances de la Generalitat se crea a final de año una inspección médica con la exclusiva función de controlar las bajas por enfermedad y los permisos entre los funcionarios a su cargo.⁵⁰

La movilización ante la ofensiva llega también a las fábricas barcelonesas, como una muestra más de la gravedad de la situación. La *Gaceta de la República* publica el día 30 de diciembre una orden del ministerio de Defensa Nacional por la que se dispone que los obreros movilizados en su lugar de trabajo sean considerados como individuos de tropa destacados en las unidades del ejército para efectuar un trabajo determinado. La orden establece que esas personas estarán sujetas a la disciplina militar y que en todas las empresas donde el número de obreros movilizados sea inferior a 16 se nombrará un cabo; cuando los obreros movilizados alcancen un número de entre 16 y 45 se nombrará un sargento, y un cabo por cada 15 obreros; entre 46 y 90, un teniente, auxiliado por sargentos y cabos en la misma proporción; y en aquellas fábricas donde trabajen más de 90 será nombrado un capitán y los mandos consiguientes. El ministerio establece que las propuestas de asimilación de un obrero determinado a un empleo militar concreto serán hechas por los directores de cada fábrica o centro de trabajo

⁴⁹*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 365, 31.12.1938, p. 1.218.

⁵⁰*Idem*, nº 365, 31.12.1938, p. 1.220.

en el plazo de ocho días a la subsecretaría del Ejército de Tierra. Todos los movilizados en su lugar de trabajo estarán obligados a llevar en la ropa una cinta de diez centímetros de larga con los colores republicanos y, en la franja amarilla, las siglas M.L.T. -movilizado lugar de trabajo-. Se impone, de igual forma, que el personal movilizado dedicará en las horas de descanso media hora para la instrucción militar con fusiles de madera, y en los días de descanso, si los hubiese, la instrucción será de una hora.⁵¹ La ciudad, que había visto milicias y soldados en las calles pero se sabía lejos de los frentes, comienza a vivir en una atmósfera distinta: Barcelona es cada vez menos la retaguardia y la población es consciente de que la guerra se aproxima.

⁵¹*Treball*, 31.12.1938, p. 3.

Un nuevo año en la vigilia del Cid

Mientras tanto, las radios franquistas prosiguen su eficaz labor de desmoralización de la retaguardia barcelonesa. El año 1938 es despedido por los locutores de Radio Nacional con la lectura -llena de énfasis y sentimientos desgarrados- de una crónica de Justo Sevillano que muestra la avidez y la exaltación ante el desarrollo de la campaña y la aproximación hacia la capital catalana: "¡1939! Ya tenéis ahí el año de vuestra libertad, españoles esclavos en el terror, la miseria y la pena de la zona roja. Catalanes: Este es el año de vuestra íntima fusión, de vuestra definitiva entrada en el seno de la gran España. Hacia Oriente vamos. Oriente, catalanes, que cifra las grandes empresas de vuestros Capitanes cantadas por vuestros poetas. Que un verso de Balaguer recoja la nueva epopeya del Pirineo, donde hay victoriosos soldados de Aragón. Año que se inicia con el milagro de un sol de primavera sobre las blancas nieves de Sort y Tremp, año que os llega con un cielo radiante, ha de ser el año de la unidad, grandeza y libertad de España. De vuestra verdadera libertad, por la que lucha Franco. En la vigilia del Caudillo, como en la del Cid, cantan los gallos con prisa por quebrar el alba. Estamos en los caminos de Cataluña."⁵²

También el último día del año el ministro de Estado, Álvarez del Vayo, se reúne por la tarde con los directores de los periódicos barceloneses, ante los que realiza un análisis de la situación internacional, y hace sugerencias sobre el tratamiento informativo de la guerra y sobre la marcha de la ofensiva. La

⁵²Justo Sevillano era uno de los corresponsales que acompañaba a las tropas franquistas en su avance por Cataluña. *Heraldo de Aragón*, 1.1.1939, p. 13.

reunión, en la que se hallan también presentes el subsecretario de Propaganda y los secretarios generales de Estado y de Propaganda, es consecuencia de la preocupación de Negrín ante la posible aparición de divergencias y también del empeño del gabinete por ofrecer una información a los ciudadanos coordinada y sin alarmismos perjudiciales.⁵³ Al mismo tiempo el presidente del Consejo habla por radio la noche de fin de año, dirigiéndose al pueblo norteamericano, en inglés, y reclamando solidaridad con el pueblo español. Todo ello en medio de la emoción suscitada por los bombardeos que la ciudad padece ese mismo día, y en los que mueren más de sesenta personas y otras muchas son heridas de gravedad. Negrín, que hace referencia en su mensaje radiado a Estados Unidos al bombardeo, califica a la guerra de España como un conflicto en el que se libran asuntos que afectan al conjunto de la humanidad.⁵⁴

Azaña, que dando sensación de normalidad había asistido el día 30 a un concierto en el Liceo -con la Orquesta Nacional interpretando la *Suite all'antica*, de Julián Bautista, la obertura de *Egmont*, de Beethoven, y la *Sinfonía en re menor*, de César Frank- y que había sido aclamado por el público y despedido a los acordes del himno nacional de la república y de *Els Segadors*,⁵⁵ recibe el día 31 en Pedralbes las credenciales del nuevo embajador francés, Jules Henry, que ha acudido al palacio presidencial en una espectacular comitiva de automóviles que quiere subrayar también ante la población la continuidad sin contratiempos de las actividades de los organismos del Estado. El presidente de la república, tras más de una semana de operaciones y conocedor de que la propaganda franquista habla

⁵³Treball, 1.1.1939, p. 3.

⁵⁴*La Noche*, 2.1.1939, pp. 1-2, reproduce el discurso. Para Martínez Bande el mensaje de Negrín es un llamamiento a la internacionalización de la guerra sin disimulos. Véase Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, p. 96.

⁵⁵Treball, 3.1.1939, p. 2.

de que han hecho ya más de diez mil prisioneros entre las tropas republicanas, sumamente preocupado por la ofensiva y convencido de que se le oculta la gravedad de la situación, se pone en contacto con el jefe del GERO. "El 1 de enero, como el jefe del Gobierno no me decía claramente la situación, pregunté por teléfono al general Saravia: <¿Cómo va eso?> <Tenemos sesenta mil desaparecidos>, respondió."⁵⁶

El nuevo año trae la profundización de la ofensiva por Tremp, Balaguer y Seròs, en dirección de Artesa de Segre y, más al sur, de Borges Blanques. El primer día del año el comité de enlace de Cataluña de CNT y UGT hace un llamamiento a todos los trabajadores en el que se afirma que frente a la ofensiva del enemigo se está dispuesto a la resistencia, y que la retaguardia trabajará las horas necesarias para poder disponer de la mayor cantidad posible de material de guerra. El llamamiento, que hace referencia, de nuevo, a la incorporación de la mujer al trabajo en las fábricas y a la fortaleza del ejército republicano, declara la firme intención de que los sindicatos "lucharemos contra los emboscados, los falsos insustituibles, y denunciaremos y eliminaremos a los sabotadores"; el comité de enlace llama a la unidad de todos los trabajadores de la CNT y de la UGT y declara su confianza de que "con un ejército fuerte y una retaguardia fuerte, el fascismo ¡no pasará!"⁵⁷ En la dirección de las dos centrales sindicales se es consciente, sin embargo, de las dificultades para acometer una movilización de envergadura y del desánimo que reina en grandes segmentos de la población y de los trabajadores.

El general Rojo propone el día 2 de enero la creación de entre 20 y 24 batallones de ametralladoras, creados a base de que cada partido, central

⁵⁶Azaña escribe lo anterior en una carta dirigida a Ángel Ossorio, fechada el 28 de junio de 1939 en Collonges-sous-Salève. Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968, 4 vols., p. 537, vol. III.

⁵⁷*El Diluvio*, 1.1.1939, p. 4.

sindical y organismo de la retaguardia en Barcelona reuniese a 250 de sus miembros, sin límite de edad, para que se incorporasen al ejército como voluntarios y como forma de concretar la colaboración política en la resistencia que formalmente todas las fuerzas políticas exhiben. El jefe del Estado mayor republicano pensaba asegurar de esa forma la incorporación y el relevo de nuevos soldados en unidades que lo precisaban y que por los medios convencionales de las quintas no conseguía. Sin embargo, cinco días después de haber cursado la orden el partido que había reunido más hombres para su batallón contaba solamente con 46 voluntarios. Rojo anota que empezaba a notarse lo que tanto temía: la falta de colaboración de la retaguardia.⁵⁸ De los batallones sólo un reducido número, entre seis y diez, fueron armados, cuando ya las tropas franquistas se encontraban en la línea Vilafranca-Igualada, el 21 de enero, y combatieron con ardor, mientras que otros se incorporaron a unidades que habían tenido gran número de bajas.⁵⁹

El día 3 las tropas nacionalistas rodean casi por completo Artesa de Segre y el parte de guerra de los sublevados habla de que han hecho prisioneros a casi dos mil quinientos soldados republicanos. Ese mismo día el conde Ciano anota con satisfacción en su diario: "En España, el C.T.V. ha tomado de nuevo la ofensiva, y, según parece, con éxito." Es ésta la primera anotación que hace referencia, en 1939, a la guerra española.⁶⁰ La notable participación de legionarios italianos en las tropas franquistas es recordada constantemente por los diarios y la radio barceloneses, que insisten en caracterizar la ofensiva como un episodio de una nueva guerra de

⁵⁸Royo, V., *¡Alerta los pueblos! Estudio político-militar del periodo final de la guerra española*, Barcelona, 1974, p. 100. Iglesias, I., *La fase final de la guerra civil (de la caída de Barcelona al derrumbamiento de Madrid)*, Barcelona, 1977, p. 38.

⁵⁹Royo, V., *¡Alerta los pueblos! Estudio político-militar del periodo final de la guerra española*, Barcelona, 1974, p. 118.

⁶⁰Ciano, G., *Diario*, Montevideo-Caracas, 1952, p. 51.

independencia. Así lo proclaman también destacados dirigentes políticos, como Margarita Nelken,⁶¹ o mandos militares como Enrique Líster, jefe del V Cuerpo de Ejército, y Santiago Álvarez, comisario del mismo.⁶²

El general Rojo sugiere también a Negrín la conveniencia de formar batallones para fortificación, pero pese a la autorización cursada por el ministro de Defensa para el trabajo y movilización de la población civil, a través del encuadramiento en grupos organizados por los partidos políticos, las dificultades se suceden y el grado de colaboración que encuentran los mandos militares es cada vez más limitado.⁶³ La noche del 3 de enero Negrín y Álvarez del Vayo participan en una reunión en el puesto de mando de Rojo. El jefe del Estado mayor les ofrece la alternativa, ante la situación de los frentes, de "jugarnos el todo por el todo resistiendo al enemigo durante las próximas cuarenta y ocho horas, con un noventa por ciento de probabilidades de perderlo, o sacrificar una considerable extensión de terreno y retirarnos a nuevas posiciones en la región montañosa comprendida entre el Ebro y los Pirineos." Según Álvarez del Vayo, el total de fusiles era en esos momentos de 37.000 para todo el ejército en Cataluña. Contaban con hombres pero no con armas. Ante la disyuntiva deciden retirar las tropas republicanas a la nueva línea propuesta por el Estado mayor.⁶⁴

Esa misma noche, después de la lectura del parte oficial de guerra, en el que el mando militar franquista hablaba de la voladura de cuatro casas por los soldados republicanos en su retirada, quedando sepultados entre los escombros los que vivían en ellas, la propaganda de los sublevados prosigue

⁶¹Treball, 3.1.1939, p. 1.

⁶²Idem, 4.1.1939, p. 1.

⁶³Rojo, V., *(Alerta los pueblos! Estudio político-militar del período final de la guerra española)*, Barcelona, 1974, p. 119.

⁶⁴Álvarez del Vayo, J., *La guerra empezó en España (Lucha por la libertad)*, México, 1940, pp. 276-277.

la sistemática destrucción de la moral de la retaguardia republicana exagerando incluso los datos facilitados por su propio parte de guerra. De esa forma Radio Nacional dirige a los catalanes una proclama en la que acusa al gobierno republicano de ser el responsable de las crueldades de la guerra y las cuatro casas destruidas quedan convertidas casi en la voladura del pueblo con sus vecinos: "Catalanes: La barbarie roja os hace objeto de las más terribles crueldades. En el pueblo de Alentorn, inmediato a Artesa de Segre, los soldados rojos antes de retirarse, llevaron a cabo un acto terrible de vandalismo, volando parte del pueblo con sus moradores dentro. Las casas saltaron por los aires, sepultando a considerable número de mujeres, niños y paisanos, y siendo también elevadísimo el número de los heridos por las explosiones. Este es el amor al pueblo, de Negrín y de sus huestes. Catalanes: La hora de vuestra liberación ha llegado, los nacionales con su sangre redimirán a la región querida del yugo del comunismo. ¡¡Arriba España!! ¡¡Viva Cataluña!!"⁶⁵

Al otro día de la reunión en el puesto de mando de Rojo, Azaña asiste a un concierto en el Liceo con los parlamentarios franceses que se encuentran de visita informativa en Barcelona. Después del concierto el presidente de la república recibe en el palacio de Pedralbes a Negrín, que le informa de la situación en los frentes y de las posibilidades de resistencia. Azaña anota después en su diario las informaciones que recibe del jefe del gobierno: "Que todo va regular, mejor de lo que se pensaba. Que mientras tengamos a la gente en la mano, no pasará nada grave, aunque perderemos terreno. Ha habido *fallas*, pero no se puede castigar a los jefes responsables."⁶⁶ El

⁶⁵*Heraldo de Aragón*, 4.1.1939, p. 1.

⁶⁶Azaña anota también las confidencias que ha recogido sobre roces y maniobras entre destacados mandos republicanos: "Tirantez entre Saravia y Rojo. Entre Saravia y Modesto. Repercusión: sin aludir a esos tropiezos, Negrín me dice que necesitará de Masquelet, para una comisión, <porque es un gran técnico, todos lo dicen>; y que yendo a otro servicio, podría nombrarse a Menéndez..., o a Saravia, para el Cuarto militar. (El no sabe que estoy enterado.) Respondo: que puede disponer de Masquelet, para la

mismo día 4 aparece en el *Diari Oficial de la Generalitat* un decreto de Hacienda firmado por Companys y por Tarradellas por el que se prorroga para el primer trimestre de 1939 el presupuesto que había aprobado el Parlament de Catalunya para el segundo semestre de 1936 y que había sido prorrogado en 1937 y en 1938.⁶⁷

La preocupante situación del frente es abordada en la reunión del comité nacional del Frente Popular a la que asisten Cordero, Mateos Silva, Abad de Santillán, Mariano Vázquez, Rodríguez Vega, Vicente Uribe, Manso, Horacio Prieto y Lamonedá. El Frente Popular decide colaborar más estrechamente con el gobierno y acuerda una serie de prioridades en la acción de las distintas fuerzas que lo integran. Así, determinan ayudar al gobierno en el trabajo de recuperación de las levas ya movilizadas -muchos de cuyos integrantes no se han incorporado a filas-, controlar y exigir el cumplimiento del decreto para sustituir hombres en las empresas, estimular la producción de guerra y dirigirse a los Frentes Populares de todo el territorio republicano para asegurar el cumplimiento de esas decisiones. Al mismo tiempo deciden lanzar un llamamiento a los ciudadanos para vigilar los manejos de la quinta columna, y una convocatoria a los militantes de los partidos y sindicatos para que, aunque no estén comprendidos en las levas, se incorporen a filas como voluntarios.⁶⁸ El mismo 4 de enero por la tarde las tropas franquistas conquistan Artesa de Segre y, por la noche, la euforia domina las emisiones de radio de los sublevados.

La concentración de la escuadra rebelde en Baleares en esos días es interpretada por Rojo y el Estado mayor republicano como signo de un

guerra; pero que no lo sustituyo. Para eso hay un segundo jefe. Saravia y Menéndez están muy bien en campaña. (Buscaba sustituir o destituir disimuladamente a Saravia. Si quiere, que lo haga de frente.)" Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968, 4 vols., p. 905, vol. IV.

⁶⁷*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 4, 4.1.1939, p. 42. *Frente Rojo*, 5.1.1939, p. 5.

⁶⁸*Treball*, 5.1.1939, p. 1. *La Publicitat*, 6.1.1939, p. 4.

posible desembarco en las playas próximas a Tarragona, para reforzar la ofensiva desde el Segre y el Ebro. Mientras tanto, Franco y su Estado mayor valoraban la posibilidad de un traslado de fuerzas republicanas desde la zona centro-sur a Cataluña para reforzar la resistencia que oponían. Por ese motivo, Franco ordena a sus barcos y a la aviación la vigilancia y el control del puerto de Gandía, desde donde pensaba que serían embarcadas las tropas republicanas de la zona centro-sur para trasladarlas a Cataluña, así como la vigilancia del puerto de Barcelona donde creía que serían desembarcadas.⁶⁹

⁶⁹Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, pp. 99-104.

Movilización de nuevas quintas

La proliferación de desaparecidos, desertores y prisioneros es constante desde el inicio de la ofensiva, y para resolver las necesidades de nuevos soldados aparece el día 5 de enero en la *Gaceta* y en el *Diario Oficial* del ministerio de Defensa un decreto, y una orden complementaria, por el que se llama a filas a la quinta de 1922 y a las personas que cumplen 18 años durante el primer trimestre de 1939, que pertenecen en realidad a la quinta de 1942. Se moviliza por lo tanto a un conjunto de ciudadanos que agrupa desde muchachos de diecisiete años hasta hombres de casi cuarenta. El plazo dado por las autoridades militares para la incorporación de los nuevos reclutas es sumamente corto: deberán presentarse al CRIM correspondiente los días 10 y 11 de enero los pertenecientes a la quinta de 1922, y los días 12 y 13 los comprendidos en la leva de 1942. La orden del ministerio de Defensa obligaba a los movilizados a incorporarse provistos de manta, calzado y cubiertos en buen estado, lo que ponía en evidencia ante la población las gravísimas dificultades de la intendencia republicana.⁷⁰ De hecho, Rojo había reclamado la movilización de nuevas quintas desde el inicio de la ofensiva franquista: "Al tercer día de ataque, viendo el rápido consumo que iba a hacerse de las reservas y la necesidad de tener dispuestas, en retaguardia, las mayores posibles, propuse al ministro que, aunque no contásemos con armamento, se intensificase la movilización para tener la gente instruida y en condiciones de hacer uso de aquél tan pronto

⁷⁰Treball, 5.1.1939, p. 1. También Companys firma una orden reproduciendo el decreto del ministerio de Defensa -publicado en la *Gaceta de la República* el día 5- por la que se ordena la movilización en los mismos términos. *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 6, 6.1.1939, p. 74.

llegase. Siempre había habido explicables resistencias a movilizar nuevos reemplazos; pero estimábamos llegado el momento de que se hiciese ampliamente, sin reservas mentales de ninguna clase, porque si se retrasaba el llamamiento podía resultar demasiado tarde. La orden, propuesta el 26, no tuvo estado oficial hasta el 5 de enero, es decir, diez días después; días preciosos que hubiéramos podido ganar en instrucción."⁷¹

Sin embargo el desánimo de la retaguardia es tal que las esperanzas puestas por Rojo en la movilización de las nuevas quintas se evaporan rápidamente. Muchos de los movilizados se niegan a incorporarse y se ocultan en casas de familiares, recurren a la falsificación de documentos, simulan enfermedades y dolencias o alegan excusas diversas. Uno de los movilizados en las quintas, Tomàs Roig Llop, se presentó en la escuela Francesc Macià que funcionaba como centro de reclutamiento y encuentro allí a unos cuatrocientos hombres, cabezas de familia todos ellos. "Al cabo de tres horas de esperar, uno de los hombres se dirigió a los demás: <¿Queréis marcharos de aquí?> <Desde luego>, contestamos todos a coro. <Pues bien, formad en columna de a cuatro. Yo haré de jefe y vosotros marcaréis el paso, gritando <uno-dos>, <uno-dos>, mientras marcháis...> Formamos y salimos del edificio, encabezados por aquel hombre, que iba dándonos órdenes y gritando como nos había indicado. Pasamos junto al centinela sin dejar de gritar <uno-dos>, <uno-dos>, y así seguimos hasta doblar la esquina. Entonces nuestro jefe, que era un genio, un humorista, gritó <¡uno-dos!> y todos rompimos filas y echamos a correr. El ejército nunca nos volvió a ver el pelo..."⁷²

⁷¹Rojo, V., *¡Alerta los pueblos! Estudio político-militar del periodo final de la guerra española*, Barcelona, 1974, p. 99.

⁷²Fraser, R., *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*, Barcelona, 1979, 2 vols., p. 257, vol. II.

El 5 de enero se reúne el comité nacional de la CNT, que hace un análisis de la situación y decide salir al paso, públicamente, de la proliferación de rumores y de las informaciones que propaga la radio franquista. Todavía el ministerio de Defensa republicano no ha reconocido la pérdida de Artesa de Segre, pero el hecho es conocido en Barcelona e incluso se exagera en la calle el avance franquista debido a la escasa credibilidad que se concede a los parte de guerra oficiales. La CNT declara en el comunicado que "se considera oportuno afirmar públicamente que la situación militar es buena, no habiendo razón, y debiéndose cortar, los alarmismos y bulos que, consciente o inconscientemente se propalan. El hecho, si se produce, de buena o mala fe, favorece tan sólo al enemigo, al fascismo, al invasor. Hoy hemos de tener todos la más firme y fuerte moral de victoria; moral de victoria en el frente y en la retaguardia. Somos suficientemente fuertes y nos favorece la situación exterior en abundancia para no temer. No existen situaciones de quebranto más que en la mente de quienes, por su cobardía, no comprenden la guerra."⁷³

La marcha de las operaciones en España hace temer a los jefes fascistas en Roma una agudización de las tensiones con Francia, y comienzan a considerar la posibilidad de que París estime imprescindible una intervención francesa en Cataluña en ayuda de las tropas republicanas. En realidad en el gobierno Daladier pesaban más las cautelas impuestas por Londres que el temor ante la aparición de soldados italianos en los Pirineos. El conde Ciano apunta en su diario el 5 de enero: "Noticias muy buenas de España. El único peligro consiste en una intervención en masa de las fuerzas francesas a través de los Pirineos. Hay más noticias en tal sentido. Para detener esta amenaza he comunicado a Londres y a Berlín que si los

⁷³CNT, 6.1.1939, p. 2. El resto de los diarios barceloneses también reproducen el comunicado cenetista, dándole relevancia. Véase *Treball*, 6.1.1939, p. 2, y *El Socialista*, 6.1.1939, p. 2.

franceses se mueven, cesa la política de no intervención. Nosotros también enviaremos divisiones regulares. Es decir, haremos la guerra a Francia en tierras de España."⁷⁴

Los parlamentarios franceses que se hallan en visita oficial en Barcelona, entre los que se encuentra François de Tessan, ministro con León Blum, son conscientes de las implicaciones que puede tener tanto una intervención francesa en ayuda del ejército republicano como la continuidad de la política de Daladier. Pero tanto en las entrevistas que mantienen con las autoridades republicanas, como en actos diversos, como el del Ritz -donde Nicolau d'Olwer destaca los peligros que para Francia encierra el avance de las tropas franquistas e italianas en Cataluña- no se va más allá de la reafirmación de intereses comunes entre Francia y España.

La evidencia de la retirada de las tropas republicanas y el conocimiento público de la situación hace inevitable que el comunicado oficial de guerra que se ofrece en Barcelona el día 5 de enero reconozca la presión de las tropas franquistas y la evacuación de Artesa de Segre y Borges Blanques. El parte de guerra republicano destaca el inicio de una ofensiva en el frente de Extremadura, que obtiene un importante éxito inicial y consigue adentrarse unos ocho kilómetros en territorio franquista.⁷⁵ Pero, a pesar de la apertura del nuevo frente, la situación en Cataluña se agrava por momentos. Azaña recordaría tras el final de la guerra, con la amargura de la derrota, los tensos días de principios de enero: "Los soldados habían arrojado las armas en cuanto quedó rota la primera línea, y se escondían en las bodegas, en los pajares, aguardando la llegada de los facciosos, o vagaban por los montes; desde la ocupación de Borjas Blancas, ya no se combatía. Los atacantes no

⁷⁴Ciano, G., *Diario 1939-1940*, Barcelona, 1961, p. 42.

⁷⁵Treball, 6.1.1939, p. 1.

tuvieron apenas bajas desde ese día. Avanzaban a la velocidad de los camiones."⁷⁶

La pérdida de Artesa de Segre y de Borges Blanques, así como el profundo debilitamiento del Ejército del Ebro y las cuantiosas bajas en el Ejército del Este desde el inicio de la ofensiva, hace que el balance sea de extraordinaria gravedad para el mando republicano, pese a los éxitos en Extremadura.⁷⁷ Éxitos que, a partir de la ruptura del frente, destaca sistemáticamente la prensa barcelonesa, así como la radio, dejando incluso en un segundo plano la información de la ofensiva sobre Cataluña.⁷⁸ También en Roma Ciano es consciente de la importancia de los últimos acontecimientos militares; el 6 de enero anota en su diario: "Un alto en España. Gámbara quiere reunir sus fuerzas dispersas para proseguir mañana el ataque." La presencia en Roma de Eduardo Aunós, antiguo secretario de Cambó y ministro de Primo de Rivera, para negociar con las autoridades fascistas, reafirma en Ciano esa opinión: "He hablado esta tarde con el jefe de la misión económica española que ha venido a Roma para la firma del tratado comercial, señor Aunós. Es un hombre que habla mucho, algo ligero y muy fatuo, pero catalán, y conoce, por lo tanto, al menos, la geografía de su país. Juzga muy importante la victoria de los últimos días, quizás decisiva

⁷⁶Carta a Ángel Ossorio. Azafía, M., *Obras completas*, México, 1966-1968, 4 vols., p. 537, vol. III. Por su parte, Rovira i Virgili escribe el 22 de enero, refiriéndose a esta fase de la ofensiva: "L'envergadura de la batalla ha accentuat la inferioritat de mitjans de les forces de la República. Les tropes del *Campesino* - encara anomenades així, però que ja no són manades per aquest cap- i les de Lister, que acudiren al sector més amenaçat, no van donar el rendiment d'altres vegades, i hagueren de cedir el terreny i retirar-se com pogueren en les direccions est i sud-est. Una brigada entera de la divisió del *Campesino* -ahir m'ho contava un oficial que hi serveix- va ésser copada a prop de les Borges. I les fortificacions de l'Ebre, construïdes de cara al riu, no serviren gens en ésser atacades de costat i de revés per les unitats franquistes que, després de passar el Segre, entraren al nord del Priorat." Rovira i Virgili, A., *Els darrers dies de la Catalunya republicana. (Memòries sobre l'èxode català)*, Barcelona, 1976, pp. 14-15.

⁷⁷Martínez Bande cita a Ramón Salas Larrazábal para decir que "la batalla de Cataluña había quedado decidida en esos doce días" desde el inicio de la ofensiva. Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, p. 92.

⁷⁸Véase por ejemplo los titulares de portada y los números de *Solidaridad Obrera*, del 8, 10, 11 y 12 de enero de 1939.

para los fines de la liquidación catalana, y, por consiguiente, de toda la guerra." 79

En Barcelona, que celebra la Fiesta del Niño con diversos actos en la ciudad, incluida la presencia en el Liceo del presidente de la república, se hace pública la intención del gobierno de indultar y poner en libertad a todos los presos que sobrepasen los 60 años de edad. La falta de peligrosidad de esos presos es la justificación facilitada por los responsables gubernamentales, que indican que la sala de gobierno del Tribunal Supremo tramitará las peticiones de indulto. Según los cálculos de los organismos penitenciarios la población penal que supera los sesenta años alcanza una cifra de 1.447 hombres y 125 mujeres, algunos de los cuales son septuagenarios. De ellos, 517 están condenados a penas que oscilan entre los seis y los treinta años de prisión; también hay 296 procesados pendientes de juicio en los tribunales, y 77 personas a disposición de la autoridad judicial, así como 312 presos gubernativos y 67 personas más a disposición del SIM.⁸⁰

El mismo día 6 se hace público un llamamiento del Buró político del PCE, decidido en su reunión del día anterior, en el que se reclama la incorporación a filas y el cumplimiento de la movilización de las nuevas levadas, junto a la lucha sin piedad contra los emboscados. La declaración resalta las maniobras de la quinta columna y llama a la unidad en torno al gobierno de Unión Nacional y de la Generalitat. El tono del documento -¡En pie de guerra toda Cataluña!-, que se justifica por las noticias que llegan del frente, y la admisión pública de "la difícil situación que atraviesa la República", al tiempo que otras organizaciones mantienen la ficción -como una forma de combatir el derrotismo- de que la situación militar no es preocupante, ponen

⁷⁹Ciano, G., *Diario 1939-1940*, Barcelona, 1961, p. 43.

⁸⁰*Frente Rojo*, 6.1.1939, p. 2. *Día Gráfico*, 7.1.1939, p. 2.

de manifiesto la urgencia, según los comunistas, de que se aumente el ritmo de trabajo en las fábricas de material de guerra y se agilice la movilización de las mujeres.⁸¹

El PCE, atendiendo a la llamada del Frente Popular y del gobierno para la incorporación de voluntarios, decide también reunir en un plazo máximo de tres días los hombres necesarios para formar un batallón de voluntarios, que pondrá a disposición de las autoridades militares. Los voluntarios, subraya el PCE, han de ser quienes no estén "comprendidos en las quintas movilizadas ya por el Gobierno"⁸²

La CNT, que no se ha mostrado muy dispuesta hasta el momento a la organización de batallones de voluntarios, arremete contra los comunistas por lo que interpreta como una contradicción -los defensores del ejército popular frente a las milicias, llamando ahora de nuevo a la incorporación de milicianos voluntarios-, en un artículo en portada -"No hagan mucho ruido, por favor"- en el que consideran inadecuada la movilización al margen de los canales oficiales: "Se reaviva la campaña en favor del voluntariado por los mismos campeones del ruido de siempre. ¡No lo comprendemos, francamente! Son ellos los que, por otro lado y usando tambores y trompetas de distintas resonancias, defienden la organización del Ejército Popular por las vías normales de los llamamientos. No hemos de oponernos a que voluntariamente se presente quien quiera al Gobierno. Tantos, ¡tantos hemos dado!, que dudamos haya en nuestras filas hombres en condiciones de seguir el camino de aquellas Milicias de julio, que aun no han dejado el fusil, y de aquellos batallones de marzo, nutridos por las Juventudes Libertarias. Se nos

⁸¹Treball, 6.1.1939, p. 2.

⁸²Frente Rojo, 6.1.1939, p. 1. El PCE organiza el centro de reclutamiento de voluntarios en su sede central, Balmes, 205. El día 10 informa de nuevo en la portada de *Frente Rojo* de la dirección del centro de alistamiento para el batallón de voluntarios, lo que indica que el plazo que se habían concedido de tres días para completarlo ha sido superado; véase *Frente Rojo*, 10.1.1939, p. 1.

ocurre, sí, advertir que el tiempo del tambor batiente y de los trompetazos callejeros ha pasado. Pertenece a esa etapa de otros días en que desfilar por las ciudades tenía cierta vistosidad. Hoy hay otros medios y otros sistemas de organización, que todos estamos en el deber de respetar. Al mismo sitio donde va el que por obligación se incorpora, puede acudir el que por voluntad quiera ingresar en las filas de nuestro Ejército. No hay para qué gritarlo. Todos los españoles capaces de defender con lealtad a la República, estamos hartos de saber la verdad de las horas graves que vivimos. Y con tópicos y golpes descompasados de bombo y platillo, lo más que podemos lograr es aturdirnos un poco y distraernos de nuestro principal y verdadero deber: Acudir adónde y cuándo el Gobierno nos llame."⁸³ La negativa de los anarcosindicalistas era tajante; la CNT no utilizaría su influencia -al menos por el momento- para estimular la incorporación voluntaria de los hombres de la retaguardia. Era una muestra de escepticismo ante el desarrollo de la guerra y, al mismo tiempo, una pequeña y dulce venganza sobre aquellos que consideraba habían impuesto el ejército popular frente a las milicias.

La incorporación de la mujer al trabajo, que es defendida por el PSUC como una forma de liberar hombres para las necesidades militares, se convierte en un objetivo que aunque posible sobre el papel se revelará de difícil consecución: de hecho implicaba una reorganización de la estructura fabril catalana en un tiempo mínimo, junto a la sustitución de obreros experimentados por personas que desconocían otros sistemas y formas de trabajo, con las dificultades consiguientes. Pese a todo, la urgencia de la situación militar lleva a los comunistas a insistir en ese sentido. Jaime Comas, secretario general de la Federación catalana de las Industrias Fabril

⁸³CNT, 6.1.1939, p. 1.

y Textil de la UGT, declara públicamente al otro día de la caída de Borges Blanques que "el ochenta por ciento de los trabajadores de nuestra industria son mujeres; en total, unas ciento ochenta mil. De éstas cien mil están en condiciones de incorporarse rápidamente a todas las actividades de la producción." Comas, plantea la posibilidad de que esas trabajadoras sustituyan a los trabajadores de otros sectores que marcharán al frente, sin que ello les represente problemas porque "las dificultades propias de la guerra han determinado una paralización parcial de nuestra industria. Y millares de mujeres están hoy cobrando salarios totalmente improductivos, que necesariamente tienen que traducirse en el empobrecimiento de nuestra economía. Si estas mujeres fueran dedicadas a otras actividades, dejarían de significar una carga."⁸⁴ Pero una reorganización y adaptación de tal envergadura no podía improvisarse, con las tropas enemigas presionando intensamente.

El día 6 de enero se celebra una asamblea de activistas del PSUC, en La Pedrera, y en la que Comorera realiza un análisis de la situación. El informe del secretario general plantea que la ofensiva es la más dura que ha impulsado el fascismo y se explica porque Hitler ya ha tenido su Munich y ahora Mussolini quiere el suyo. Comorera llama a combatir falsos optimismos de los que afirman en esos días que tanto Francia como Inglaterra no permitirán el triunfo de Franco y Mussolini en España, y mantiene que la ofensiva no ha fracasado, pese a lo que dicen algunos, pero que sin duda fracasará. El secretario del PSUC considera imprescindible que la Generalitat tenga mayor intervención en la defensa de Cataluña y hace un llamamiento para que el PSUC, la UGT y la JSU creen batallones de ametralladoras compuestos por hombres no movilizados por las levadas y por

⁸⁴*Frente Rojo*, 6.1.1939, p. 4.

otros que están en la retaguardia en las industrias de guerra. La asamblea comunista, celebrada en un clima de gran tensión y a la que se da una gran relevancia, aprueba una resolución en la que se afirma que todos los militantes del PSUC se consideran movilizados a partir de ese momento.⁸⁵

La preocupación de los dirigentes comunistas ante el clima creado en la retaguardia barcelonesa por el avance de la ofensiva es patente también en otros medios. En los ambientes políticos y entre algunos responsables gubernamentales se especula ya con la huida hacia Francia, hecho que es conocido por la población y criticado públicamente por los partidarios de la resistencia: en esos mismos días *L'Esquella de la Torratxa* ironiza sobre esas inclinaciones y sus numerosos partidarios.⁸⁶

En la madrugada del día 7, atendiendo a que los dos vértices de penetración de las tropas franquistas -uno situado al noreste de Artesa de Segre y el otro al este de Borges Blanques- amenazan con cerrarse sobre las unidades republicanas que todavía estaban en Lleida, se decide la evacuación de la ciudad, aunque el hecho estará ausente de la información que se facilita en Barcelona. Mientras tanto, *La Rambla* hace un patético llamamiento para la incorporación voluntaria a filas y afirma que centenares de jóvenes se movilizarán de inmediato en el batallón que organiza la JSU. El comité ejecutivo de la JSU decide organizar el batallón de voluntarios en

⁸⁵*Treball*, 7.1.1939, pp. 1, 3 y 4.

⁸⁶La publicación humorística aprovecha un hecho marginal para criticar las tentaciones de abandono: "Hem rebut un atentíssim <saluda> del senyor Josep Puig Pujades, invitant-nos al <vernissage> de la seva exposició d'aquarel·les a profit dels òrfens de la guerra d'Espanya. Aficionats com som a l'art i a les obres benèfiques ens disposàvem a anar a visitar l'exposició, quan ens donàrem compte que aquesta tenia lloc a <Perpignan>. Francament, coneixíem i admiràvem els diversos dots del senyor Puig Pujades: literat, pintor, diplomàtic... Però li desconeixíem la qualitat d'humorista. Perquè només pot ésser producte de l'humor l'invitar a visitar una exposició a Perpinyà als redactors de l'Esquella, els quals, per no gastar, no ja passaport, sinó que ni permís per a arribar-se a la zona fronterera gasten. Senyor Puig Pujades: gràcies per la gentilesa. Ja es farà càrrec que no vinguem a celebrar les seves aquarel·les. Si vosté hagués adreçat les invitacions a alguns polítics els noms dels quals callem i a alguns alts funcionaris que també silenciem, s'hauria vist l'exposició de Perpinyà més concorreguda que si hagués estat celebrada a la Plaça de Catalunya." *L'Esquella de la Torratxa*, nº 3.096, 6.1.1939, p. 11.

el término de diez días y el diario insiste en grandes titulares en que "tota la nostra organització ha de convertir-se en una potent columna de xoc per a la defensa de Catalunya".⁸⁷ La prensa comunista, que destaca el anuncio hecho por Comorera para la creación de batallones de ametralladoras,⁸⁸ pone en la picota a aquellos que se inclinan por la capitulación e ilustra hechos de armas de los soldados que resisten contra la invasión italiana, comparándolos con los guerrilleros de 1808.⁸⁹

La guerra de la propaganda -en los diarios de ambos bandos, en el parte de guerra, en las emisiones radiofónicas y en las informaciones que se facilitan a los corresponsales extranjeros- está llena de exageraciones y noticias falsas que son utilizadas como un instrumento más de la contienda militar. Así, *Frente Rojo* fecha una noticia en Hendaya en la que cita declaraciones de un supuesto evadido de la zona franquista, huido por Navarra, del que no facilita el nombre, en las que afirma que las matanzas de hombres, mujeres y niños en la zona dominada por Franco "llegan a un total de 600.000 personas".⁹⁰

⁸⁷*La Rambla*, 7.1.1939, pp. 1-3.

⁸⁸*Frente Rojo*, 7.1.1939, p. 2.

⁸⁹*La Rambla*, 7.1.1939, pp. 2 y 4.

⁹⁰*Frente Rojo*, 7.1.1939, p. 2.

Indicios de un nuevo éxodo

El mismo día en que se anuncia públicamente el fallecimiento en la clínica de la subsecretaría de Armamento del capitán de Ingenieros de la Armada, Augusto Riquelme Ojeda, hijo del comandante general de la zona oriental de Cataluña, José Riquelme, que había sido alcanzado en la cabeza por un trozo de metralla durante los bombardeos del día 4 sobre Barcelona,⁹¹ empiezan a aparecer adhesiones públicas a la propuesta hecha por el general Asensio para hacer frente a la ofensiva, y que supone la total movilización de todos los recursos humanos y materiales de que dispone el gobierno.⁹² Pero el clima que predomina en la retaguardia barcelonesa sigue siendo el de las disputas entre las organizaciones republicanas: el PSOE, a través de su órgano oficioso *El Diluvio*, censura la inoportunidad de las críticas comunistas al ministro de la Gobernación en un momento en que debe prevalecer la unidad para hacer frente a la ofensiva.⁹³ Incluso la proliferación de robos e incautaciones de automóviles indica que el éxodo de una parte de la población se ha iniciado, y su influencia sobre el estado de ánimo de la retaguardia es tal que obliga a la subsecretaría del Ejército de Tierra a publicar una nota indicando que el derecho de requisa no puede hacerlo más que el ministerio de Defensa Nacional a través de la Dirección General de los Servicios de Retaguardia y Transportes y que se hará con orden por escrito. La subsecretaría, que pretende evitar los robos y al mismo tiempo contener el deterioro del estado de ánimo en la retaguardia, anuncia

⁹¹*El Diluvio*, 7.1.1939, p. 3.

⁹²*La Noche*, 7.1.1939, p. 1.

⁹³*El Diluvio*, 7.1.1939, p. 1.

los requisitos para la incautación de automóviles "con el fin de evitar que los ciudadanos poseedores de vehículos automóviles sean sorprendidos por individuos que, en nombre de unidades que no existen en la actualidad dentro de la organización de nuestro Ejército, se atribuyen una función de requisita para la que no están autorizados."⁹⁴

La presión de las tropas franquistas en dirección a Montblanc, con la idea de encerrar en una gran bolsa a Tarragona y acelerar así la retirada de las unidades republicanas desde el Ebro, y la difícil situación que se le ha creado al gobierno de Negrín está en todas las conversaciones en el banquete, organizado por las Cortes, que se celebra el día 7 en el Gran Hotel en honor de los diputados republicanos franceses. El presidente de las Cortes, Martínez Barrio, reduce en su discurso las exigencias del gobierno español, en un gesto que pretende tenga relevancia internacional, a dos cuestiones: "que el territorio nacional no sea cercenado ni partido y que la soberanía política española pueda ejercerse libremente. [...] Queremos la paz." Tanto Martínez Barrio como los diputados franceses temen que Franco se vea obligado a entregar una parte del territorio español a Italia como pago por la ayuda de Mussolini en la actual ofensiva.⁹⁵

Al día siguiente del acto presidido por Martínez Barrio, 8 de enero, Ciano apunta en su diario: "El señor Aunós ha entregado al Duce un mensaje de Franco en el que expone la situación y confirma el convencimiento en una victoria no lejana. El Duce ha apreciado mucho el mensaje y también el tono

⁹⁴*Frente Rojo*, 7.1.1939, p. 6. Es tal la picaresca que la subsecretaria del Ejército de Tierra detalla minuciosamente los requisitos necesarios para incautar un automóvil: "Primero: La orden previa, dada por escrito, determinando todas las características del vehículo. Segundo: Un recibo inmediato del vehículo requisado. Toda orden de requisita debe de llevar el sello y la rúbrica del director de Transportes por Carretera del Ejército de Tierra, la firma del que ejerza el derecho de requisición por delegación del mismo, formando talonario, cuyo formulario se publica en el *Diario Oficial del Ejército de Tierra*. Véase *La Vanguardia*, 7.1.1939, p. 2.

⁹⁵*Frente Rojo*, 8.1.1939, p. 9.

en que está redactado; lo ha definido como <el informe de un subordinado>."96

Los intentos de movilización encuentran enormes resistencias. A pesar de las últimas convocatorias a filas y del entusiasmo puesto en la organización de los batallones de voluntarios, el gobierno comprueba la escasa consistencia de la retaguardia barcelonesa, sobre la que apenas influye la energía que despliegan los periódicos y las radios republicanas, que no dudan en mostrar una imagen radicalmente contraria a la realidad.⁹⁷ *El Diluvio*, en un editorial de portada, compara la ofensiva franquista en Cataluña con la republicana en Extremadura y, pese a la evidencia, proclama: "Siguen las ofensivas. La de ellos y la nuestra. Tenemos motivos para sentirnos satisfechos por lo que pasa en el frente. Y aún los tenemos mayores por lo que sucede en las retaguardias. Desunida, vacilante, en rebelión sorda, la de ellos; firme, serena, entusiasta, la nuestra. La ayuda a nuestros combatientes aumenta en cada minuto que pasa. Y aumentará pronto de la manera más eficaz: con la incorporación a los batallones que luchan de conscriptos y de voluntarios. Animados todos por la misma ansia: Asegurar el derecho a la libertad que tiene España y que tenemos los españoles."⁹⁸

El comité de enlace UGT-CNT lanza un llamamiento el día 8, suscrito por Mariano Vázquez y Horacio Prieto por la CNT y José Rodríguez Vega y César Lombardía por la UGT, para la incorporación de los movilizados en las levadas e insiste en la asociación de las mujeres al trabajo, dejando en las

⁹⁶Ciano, G., *Diario 1939-1940*, Barcelona, 1961, p. 45.

⁹⁷Mariano Ansó, que recuerda en esos días un "Negrín, cansado física y moralmente, [aunque] no había perdido su aplomo.", constata que "la movilización general decretada por el Gobierno apenas encuentra ecos de entusiasmo, excepto en los periódicos, cargados de retórica gastada." Ansó, M., *Yo fui ministro de Negrín*, Barcelona, 1976, p. 234.

⁹⁸*El Diluvio*, 8.1.1939, p. 1.

fábricas solamente los obreros imprescindibles. El comité de enlace subraya la iniciativa del Frente Popular de crear batallones de voluntarios y llama a secundarla.⁹⁹

El día 9 las tropas nacionales toman Mollerussa y el monasterio de Poblet, al que llegan unidades navarras, mientras en Barcelona se suceden los problemas para la incorporación de los ciudadanos movilizados por el decreto de nuevas quintas del día 5. Los responsables del ministerio de Defensa publican una orden en el *Diario Oficial* que intenta limitar el elevado número de ciudadanos que alegan enfermedades para evitar su incorporación al ejército: el movilizado que "al efectuarse el llamamiento no pueda efectuar su incorporación por padecer enfermedad, estará obligado a solicitar del CRIM correspondiente un reconocimiento médico, acompañando a cada solicitud un certificado médico oficial que determine la enfermedad que padece y las circunstancias de la misma, así como que declare la imposibilidad del enfermo de hacer su presentación personal, todo ello interesado antes de que caduque el plazo que se señala para la incorporación del reemplazo a que pertenezca el solicitante." El ministerio advierte también públicamente que el CRIM comprobará los casos que se presenten y aquellos que hayan incurrido en falsedad serán detenidos, y represaliado el médico que certifique una falsa enfermedad.¹⁰⁰

En Barcelona la vida cotidiana transcurre entre las dificultades conocidas desde hace meses y la incertidumbre hacia el futuro. La precariedad de los suministros se hace mayor, si cabe, y las autoridades municipales de las localidades cercanas a Barcelona prohíben, ante la presión de sus vecinos, la

⁹⁹Treball, 8.1.1939, p. 6.

¹⁰⁰Dia Gráfico, 10.1.1939, p. 2.

venta de alimentos de las huertas a los que no residen en el pueblo.¹⁰¹ Junto a ello, y a pesar de la insistencia y de la propaganda, la movilización de voluntarios apenas consigue incorporar ciudadanos al ejército. *Treball* destaca en su portada el ejemplo de Tomàs Pàmies, que con 49 años se incorpora voluntariamente a los batallones de defensa de la república, y hace un llamamiento para que surjan nuevos voluntarios catalanes.¹⁰² También los problemas del derrotismo, que tanto preocupan a las autoridades republicanas, y que conllevan frecuentes detenciones y condenas -como la del escritor Eduardo Zamacois, publicada el día 8, condenado a seis años y un día por derrotismo en una de sus novelas-¹⁰³ son objeto de creciente atención, como consecuencia de las adversas noticias del frente: algunos dirigentes políticos que reclaman mano dura con el derrotismo contribuyen incoscientemente a limitar aún más el decreciente apoyo de la población a la política de resistencia. Debido a ello, el día 10 aparece en *La Vanguardia* un destacado comentario en portada, firmado por Melhiel -pseudónimo del entorno de Negrín- en el que se afirma: "Hemos leído el libro de Zamacois que ha sido objeto de un error de apreciación judicial. Y comprendemos la calidad del <gesto> del Jefe del Gobierno y Ministro de Defensa Nacional, haciendo huésped suyo al escritor." El comentario hace referencias a la necesaria tolerancia y considera que el libro no es derrotista en su pensamiento aunque pueda a veces ser inexacto y equívoco."En este aspecto, -¿a qué engañarnos?-, la cortesía del Jefe del Gobierno con un

¹⁰¹"Por la Alcaldía del Prat de Llobregat se nos interesa hagamos llegar al público la noticia de que en cumplimiento de lo ordenado por la Dirección General de Abastecimientos sobre conducción al Mercado Central del Borne de todo el excedente de la producción agrícola local, a partir del próximo lunes, día 9 de los corrientes, quedará absolutamente prohibida la extracción por particulares de toda clase de verduras y demás géneros alimenticios del término municipal, tanto por carretera como por carruaje o tren, siendo severamente sancionados los contraventores." *Renovación*, 10.1.1939, p. 4.

¹⁰²*Treball*, 10.1.1939, p. 1.

¹⁰³*Día Gráfico*, 8.1.1939, p. 7.

escritor a quién no conoce y probablemente indiferente a su política, es una severa lección a la vista del pueblo."¹⁰⁴

El 11 de enero las tropas franquistas entran en Montblanc, con lo que el arco que dibuja el frente sobre la ciudad de Tarragona amenaza con cerrarse dejando una gran bolsa en su interior. El parte de guerra de los sublevados anuncia que en veinte días de ofensiva han conquistado más de tres mil kilómetros cuadrados, 125 localidades, y han capturado más de treinta mil prisioneros, así como gran cantidad de armamento y munición. El parte considera muy elevado el número de muertos entre las tropas republicanas, a juzgar por la gran cantidad de cadáveres abandonados en los campos.¹⁰⁵

El progresivo agravamiento de la situación intenta combatirse en Barcelona con actos políticos que lleven a la conciencia de los ciudadanos la necesidad de la movilización. El mismo día 11, en la Pedrera, se realiza una asamblea de información del comité central del PCE en la que intervienen Luis Cabo Giorla, que hace un informe de la situación política y militar, y Vicente Uribe, ministro de Agricultura, ambos miembros del Buró político. El acto, que ha sido organizado para los militantes comunistas, está abierto también a los simpatizantes de esa formación, y en él se insiste de nuevo en la idea de la resistencia y en el voluntariado para el frente, además de en la urgente construcción de fortificaciones.¹⁰⁶ Por su parte, la CNT -que el día 6 había lanzado un duro ataque a los comunistas por su insistencia en el llamamiento a la incorporación de voluntarios y que de hecho había saboteado esa iniciativa- cambia su posición y publica en su periódico un artículo en portada -"Los trabajadores conscientes deben engrosar las filas del voluntariado"- en el que llama a crear y engrosar los batallones de

¹⁰⁴*La Vanguardia*, 10.1.1939, p. 1.

¹⁰⁵Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, p. 111.

¹⁰⁶*Frente Rojo*, 12.1.1939, p. 5.

voluntarios porque, según afirman, ya no basta con acudir a los llamamientos del gobierno. Para la CNT han de ser los sindicatos los que hagan las mayores aportaciones de voluntarios, y, el mismo día 11, abre la inscripción en sus locales.¹⁰⁷

A pesar de la censura militar y de la escasa información oficial disponible, que casi siempre se reduce al parte de guerra -en estos días a veces con más referencias a la situación en el frente de Extremadura que al de Cataluña-, la insistencia en la incorporación de voluntarios y el perceptible nerviosismo de muchos responsables gubernamentales, junto a la acción de las emisiones de radio franquistas, hacen evidente para la población catalana la difícil situación creada. De hecho, los ciudadanos siguen puntualmente el avance de las tropas franquistas, y la credibilidad de sus partes de guerra es mayor que la de los comunicados republicanos -unos dan cuenta de avances y conquistas y otros han de ocultar derrotas-. Marià Manent, que pasa la guerra en Viladrau, lejos de Barcelona, escribe en su diario el 11 de enero: "Avui diu que els agents de policia que hi havia al poble han estat cridats amb urgència per anar al front. Sembla que els soldats franquistes han pres Garcia i l'Espluga." La ocupación de esas dos localidades había tenido lugar el día anterior.¹⁰⁸

Empieza a temerse el derrumbamiento de los frentes y de la retaguardia.¹⁰⁹ La comisión ejecutiva de la UGT de España, ante la grave situación, envía un dramático mensaje a las Trade Unions británicas firmado por su secretario general, José Rodríguez Vega, en el que da cuenta de la movilización de hombres mayores de cuarenta años en un momento decisivo

¹⁰⁷La CNT llama a realizar las inscripciones de voluntarios en la Sección Defensa de Cataluña, vía Durruti, 32-34. *CNT*, 11.1.1939, p. 1.

¹⁰⁸Manent, M., *El vel de maia*, Barcelona, 1975, p. 231.

¹⁰⁹Abella, R., *La vida cotidiana durante la guerra civil*, Barcelona, 1973, 2 vols., p. 397, vol. I.

para la defensa de la libertad. La UGT pide a los sindicatos ingleses urgentes acciones de solidaridad con la república española.¹¹⁰ Los sindicatos empiezan a convocar a sus afiliados, con diferentes pretextos, con el objetivo de conseguir una mayor movilización, y para ello recurren a formas de presión desconocidas hasta ese momento.¹¹¹

¹¹⁰El telegrama enviado dice: "Nuestro pueblo está ofreciendo en estos momentos sus más heroicos y penosos sacrificios en la defensa de la libertad. Stop. Ejércitos invasores no ocultan claros propósitos aniquilar Democracia española. Stop. Nada destruirá, sin embargo, moral resistencia ni firme voluntad de victoria. Stop. Fascismo invasor considera batalla decisiva su ofensiva sobre Cataluña. Stop. Sabremos resistir y vencer con la unidad del sacrificio, del esfuerzo, movidos ideal independencia. Stop. Reclutamos nuevos voluntarios de hombres de más de cuarenta años, que con entusiasmo alistarse en la noble causa de la Libertad y de la Democracia, seguros de que con ella defienden el porvenir de sus hijos y el de los hijos de todos los pueblos. Stop. Agradecemos y esperamos del movimiento británico acciones de solidaridad rápidas en esta hora decisiva para el porvenir de nuestra causa de libertad." *Día Gráfico*, 11.1.1939, p. 4.

¹¹¹El comité de enlace CNT-UGT de los carniceros publica un aviso por el que "requiere a todos los dependientes y dependientas carniceros para que acudan a las Secciones de sus respectivas Sindicales en el plazo de cuarenta y ocho horas, al efecto de establecer el censo correspondiente de todos los que quieran prestar sus servicios profesionales, entendiéndose, de no hacerlo así, que renuncian a trabajar en su oficio." *CNT*, 11.1.1939, p. 2.

Nuevas levas para el frente

La gravedad de la situación es patente en la reunión del Consejo de ministros, que se reúne el día 12, y aprueba la propuesta de Negrín de decretar la movilización general de los reemplazos de 1915 a 1921, siete quintas, de las que las de 1919, 1920 y 1921 se incorporarán inmediatamente mientras que el resto lo harán según las necesidades de la guerra. La referencia que facilita el portavoz del gobierno, Vicente Uribe, que evita recordar que sólo una semana atrás se había movilizado a la quinta de 1922 y a parte de la de 1942, incluye también la decisión del Consejo de ministros de ampliar el decreto del 22 de octubre de 1938.¹¹²

Los acuerdos adoptados incluyen la militarización de las industrias, empresas y centros que se dediquen a la producción de guerra y a los suministros, la militarización de todos los hombres de entre 20 y 45 años, la depuración de los organismos y unidades de retaguardia para enviar al frente todo el personal utilizable, la formación de Brigadas de asalto combatientes de tropas de esta especialidad, destinadas a servicios de la retaguardia y policía, en el ejército. También se aprueba la disolución de los Batallones de Obras y Fortificaciones, haciendo que el personal útil se incorpore a las unidades de infantería; la incorporación, a infantería, de las personas útiles que no sean especialistas de los servicios, sustituyéndolos por el personal apto para servicios auxiliares; la reducción a la mitad de las excepciones concedidas en industrias de guerra, centros y organismos diversos; la utilización de los ciudadanos de la zona de guerra hasta los 50 años para

¹¹²Treball, 13.1.1939, p. 1.

trabajos de fortificación; la revisión rigurosa y total del personal útil que presta servicio en la retaguardia, y la movilización de los funcionarios públicos jubilados destinándolos a servicios para los cuales sean aptos.¹¹³

Las medidas decididas por el gobierno republicano son muy ambiciosas, aunque su control es una tarea ardua y los mecanismos gubernamentales para asegurar su cumplimiento son insuficientes. En el frente la presión de las tropas franquistas desde Montblanc obliga al Estado mayor de Rojo a ordenar la rápida evacuación de las posiciones en el Ebro y el establecimiento de las tropas en los alrededores de Altafulla, al norte de la ciudad de Tarragona. Tagüeña, que está el día 12 de enero en la sierra de Prades, supervisa el trabajo de los zapadores del ejército que están construyendo una carretera desde Prades a Alcover, en los alrededores de Valls, donde Modesto tiene su puesto de mando y hasta donde se acerca el general Rojo para cambiar impresiones. La carretera de Prades a Alcover se construye rápidamente para poder sacar todo el material rodante, objetivo que consiguen las tropas del XV Cuerpo de Ejército. El mismo día, según Tagüeña, "fueron retirados los consejeros rusos y el teniente coronel Soroka se despidió de nosotros."¹¹⁴ Mientras tanto, el comisariado del Ebro toma la iniciativa de construir, de norte a sur, una línea de fortificación en Cataluña. Para ello lanza la consigna "una segunda línea catalana, diez mil voluntarios para fortificar". El diario comunista *Frente Rojo*, que se hace eco de la iniciativa, asegura que la ciudad de Reus, que ya se halla prácticamente en la línea del frente, se ofrece para reclutar ella sola cinco mil voluntarios para fortificar.¹¹⁵

¹¹³*La Rambla*, 12.1.1939, p. 4.

¹¹⁴Tagüeña, M., *Testimonio de dos guerras*, México, 1974, pp. 272-273.

¹¹⁵*Frente Rojo*, 12.1.1939, p. 3.

En Barcelona el impacto de las decisiones del gobierno es inmediato y, junto a la alarma suscitada por el rápido agravamiento de la situación, se redoblan los esfuerzos de las organizaciones para movilizar a la retaguardia. Así, se inicia en *Solidaridad Obrera* el llamamiento para el alistamiento de voluntarios, y el comité de enlace CNT-UGT de Cataluña da cuenta de la convocatoria urgente del comité de enlace local de las dos centrales sindicales, y de todos los comités de enlace de las federaciones de industria a una reunión conjunta -a celebrar el día siguiente- para abordar el incremento de los voluntarios, la intensificación de la producción, la incorporación de la mujer al trabajo y el problema de los insustituibles,¹¹⁶ problemas todos ellos que, con excepción de los voluntarios, vienen debatiéndose desde hace semanas sin que se consigan avances apreciables.

El 13 de enero las tropas fascistas ocupan la ciudad de Tortosa y un rosario de poblaciones más que la propaganda facciosa celebra con euforia: la totalidad del Ebro está en sus manos. Tanto la radio como los rumores difundidos por la quinta columna en Barcelona hacen aumentar el nerviosismo de los ciudadanos y aunque la agitación en las páginas de la prensa barcelonesa es constante sus llamamientos no encuentran eco entre la población. El Consejo de ministros vuelve a reunirse, por la tarde, y la referencia pública facilitada por Uribe indica que el objeto de la sesión era la continuación del informe del ministro de Estado sobre la situación internacional y la celebración de la Asamblea de la Sociedad de Naciones, - en cuyo orden del día aparecen cuestiones como el informe de la Comisión militar internacional encargada de supervisar la retirada de voluntarios y el informe de la Comisión de encuesta sobre bombardeos aéreos contra poblaciones civiles- reunión a la que asistirá Álvarez del Vayo.¹¹⁷ En

¹¹⁶*Solidaridad Obrera*, 12.1.1939, p. 1.

¹¹⁷*Día Gráfico*, 14.1.1939, p. 3.

realidad, el gobierno republicano examina también el estado de la ofensiva y es informado por Negrín de los acontecimientos en el frente y de la delicada situación de Tarragona.

También se reúnen, por primera vez conjuntamente, el comité nacional de la CNT y la comisión ejecutiva de la UGT, para tratar asuntos militares. Las dos direcciones acuerdan colaborar con el gobierno para que los afiliados a las dos centrales cumplan urgentemente con los llamamientos a filas decretados por el ministerio de Defensa.¹¹⁸

Ese mismo día Federica Montseny equipara a los soldados que defienden Cataluña con los almogávares, apelando al patriotismo de los ciudadanos. La dirigente anarquista señala: "Nunca como ahora [...] siento cuanto de entrañable [...] representa la palabra PATRIA." [...] "En lo más hondo de sus sepulturas de Poblet, de Santes Creus, los grandes señores catalanes se agitan, indignados y convulsos. ¿La tierra catalana hollada por la planta vil de los que tantas veces mendigaron ayuda y amparo de Aragón y Cataluña? ¿Poblet, cementerio de nobles y de reyes catalanes, dispensadores de mercedes a los reyezuelos italianos; raza de caballeros, que prestó brazos esforzados y paladines de leyenda a la pesada Alemania, hoy profanado por los bárbaros? [...] ¿No sabéis que Lohengrin era catalán y se llamó Berenguer? [...] ¡Pero los almogávares aún existen! Vive la raza catalana, laboriosa en la paz, infatigable en la guerra. [...] Cataluña se revuelve, ultrajada y herida. Y el tambor del Bruch llama otra vez los catalanes a la pelea."¹¹⁹

¹¹⁸A la reunión asisten Vázquez, Íñigo, Horacio Prieto, Roberto Alfonso, Delio Álvarez, Jesús Martínez, Arnalda, Rueda Ortiz, Royo, Gallego Crespo, Valerio Mas y Patricio Navarro, por la CNT; y Vega, Amaro del Rosal, Anguiano, Ureña, Lombardía, Pretel y Génova, por la UGT. González Peña se encontraba enfermo. *CNT*, 13.1.1939, p. 1.

¹¹⁹*Solidaridad Obrera*, 13.1.1939, p. 4.

Pese a la sucesión de reveses militares en Barcelona se intenta mantener una cierta normalidad en la vida ciudadana, a despecho de la movilización de las nuevas quintas y del enrarecido clima que se respira en centros de trabajo, oficinas gubernamentales y en las calles, agravado por la llegada de nuevos refugiados de las zonas evacuadas. Así, la Generalitat, que se había apropiado en octubre de 1936 del Ateneo Barcelonés y había convertido su biblioteca en pública, reintegra el centro a la junta elegida por los socios de la entidad en sustitución del patronato surgido en diciembre de 1936. El departamento de Cultura de la Generalitat mantiene el carácter público de la biblioteca e interviene a través de un delegado en la gestión del Ateneo.¹²⁰ La reanudación de las actividades académicas por parte de la entidad, que estaban suspendidas desde el 19 de julio de 1936, sirve de pretexto para celebrar una conferencia en la que interviene Pous i Pagès, que preside el acto junto con el conseller de Justicia, Bosch-Gimpera, el presidente de la Audiencia de Barcelona, Andreu Abelló, y miembros de la junta del Ateneo. En su parlamento Pous i Pagès hace un llamamiento a la serenidad "tan necesaria en estos momentos en que todos los españoles hemos de dar nuestro máximo esfuerzo para cumplir la necesidad urgentísima de salvar la República y acabar la guerra" y mantiene, en unos momentos en que las organizaciones obreras apenas hacen referencias a los logros sociales de la revolución y a su mantenimiento, que "hay que procurar que las cosas vuelvan a su sitio, pero su sitio no puede ser el que tenían antes del 19 de julio de 1936. Los sufrimientos del pueblo no habrán pasado en vano y las conquistas legítimamente logradas por el pueblo serán mantenidas."¹²¹

El mismo día de la ocupación de Tortosa el comité regional de Cataluña de las Juventudes Libertarias decide suspender indefinidamente el pleno de

¹²⁰*La Publicitat*, 10.1.1939, p. 3.

¹²¹*Dia Gráfico*, 13.1.1939, p. 2.

las organizaciones locales y comarcales que estaba previsto para el día 15 y remite instrucciones, relacionadas con la ofensiva franquista, a sus militantes.¹²² La JSUC acuerda sacar a las calles la actividad de sus militantes y la necesidad de impulsar la movilización ciudadana. De esa forma, además de en todos sus locales de Barcelona, organizan centros ambulantes de reclutamiento de voluntarios por toda la ciudad. En Portaferriassa, el Paralelo, la plaza de Sarrià, la plaza Universidad, la plaza Tetuán, Salmerón, Plaza del Comerç, Rambla del Poble Nou, plaza del Clot, Muntaner-Diagonal, plaza Lesseps y plaza de la Concordia muchachos y muchachas de la JSUC improvisan pequeños mítines, hablan con los ciudadanos e intentan convencer a los hombres para que se incorporen a los batallones de voluntarios.¹²³

La CNT empieza a hablar de la necesidad de fortificar y considera ya el peligro que se cierne sobre Barcelona: "Hay que ayudar a los guerreros que defienden nuestra libertad, dotándoles de fortificaciones desde las que puedan contener el avance enemigo. Todos los hombres útiles deben acudir a prestar este servicio de vital importancia para la guerra. Prudentes previsiones han hecho que oportunamente se encuentren fortificados los puntos que harán inexpugnable nuestra ciudad; pero no basta. Son necesarios más esfuerzos y nadie tiene derecho a regatearlos. Los trabajadores todos y, en general, cuantos puedan servir para ello, deben contribuir con su aportación personal a la construcción de fortificaciones."¹²⁴ En los días sucesivos los cenetistas insisten con fuerza en la urgencia de construir fortificaciones, pero los voluntarios escasean.

¹²²CNT, 13.1.1939, p. 2.

¹²³La Rambla, 13.1.1939, p. 3.

¹²⁴CNT, 13.1.1939, p. 4.

El día 14 son ocupadas Alcover, Santa Coloma de Queralt, Valls -donde hace apenas dos días tenía Modesto su cuartel general-, Hospitalet de l'Infant y otras poblaciones, con lo que el cerco sobre Tarragona se cierra. El ministerio de Defensa republicano dispone la movilización total de los reemplazos de 1919, 1920 y 1921, y en ella incluye a los oficiales, suboficiales, brigadas, sargentos, cabos y soldados que pertenezcan a esos reemplazos independientemente de que pertenezcan a cupo de filas, de instrucción, de servicios auxiliares, e incluso a aquellos que hubiesen sido declarados en su día inútiles temporales para el servicio en filas. También los declarados inútiles totales deben incorporarse para ser objeto de una nueva revisión médica. Las instrucciones indican que los pertenecientes al reemplazo de 1921 deben presentarse los días 17 y 18 de enero en el CRIM más próximo a su domicilio; los del reemplazo de 1920, el 21 y 22 de enero, y los de 1919, los días 25 y 26 de enero. Todos deben llevar, en el momento de su incorporación, manta, calzado, plato y cubierto.¹²⁵

La reunión del día anterior de la comisión ejecutiva de la UGT y el comité nacional de la CNT, -en la que Mariano Vázquez había hecho un resumen de los diez meses de unidad de acción y abordado la forma de apoyar la movilización decretada por el gobierno Negrín, los trabajos de fortificación y la intensificación de la producción de guerra, mientras que Rodríguez Vega había tratado la necesidad de la incorporación de la mujer al trabajo y la vigilancia de la retaguardia, insistiendo en la unidad de las dos centrales- había decidido organizar un mitin por radio, en el que intervendrán los secretarios generales de los dos sindicatos, para informar a la clase obrera catalana de los acuerdos alcanzados.¹²⁶ Entre las decisiones de la reunión se encuentra la publicación de un llamamiento conjunto en el que se apoya

¹²⁵*Frente Rojo*, 14.1.1939, p. 6.

¹²⁶*Idem*, 14.1.1939, p. 8.

al gobierno republicano, se hacen propósitos para superar los problemas entre ambas organizaciones y se insiste de nuevo en los batallones de voluntarios, en las fortificaciones, en la masiva incorporación de la mujer al trabajo en las fábricas y en el compromiso para aportar al ejército la mitad de los considerados insustituibles en las empresas. Las dos centrales hacen también un llamamiento de solidaridad a los trabajadores de Europa y América, y llaman a permanecer vigilantes ante las maniobras fascistas en la retaguardia.¹²⁷

Los diputados de ERC se reúnen ese mismo sábado en una casa del barrio de Sarrià, en las Tres Torres, para analizar la situación creada por el avance franquista. Asiste también Companys, que afirma en la reunión que, como presidente, asumirá las decisiones del Parlament de Catalunya. Companys abandona la discusión para acudir a una entrevista con el embajador francés Jules Henry. La reunión acaba sin ningún acuerdo, incapaces los parlamentarios asistentes de articular ninguna iniciativa concreta. Rovira i Virgili detalla cómo Companys "va exposar, en un discurs franc i serè, la gravíssima situació militar: confessà les seves temences per la sort de Catalunya ".[...] "En les paraules, en els gests i sobretot en la faç de l'orador, es reflectia la recança de no tenir mitjans adequats per a defensar Catalunya [...]. De les coses que va dir Companys i de les que van dir els altres que intervingueren en la discussió, hom deduïa que la catàstrofe era inevitable i àdhuc inajornable." Pese a ello en la ciudad continúa la agitación callejera, aunque es recibida con escepticismo y frialdad por los ciudadanos, y apenas consigue sus objetivos. En el café Barceloní -Maison Dorée- un grupo de unas 30 muchachas de la JSU interrumpe la música en el salón y una de las jóvenes activistas dirige un breve parlamento a los clientes llamando a la

¹²⁷CNT, 14.1.1939, p. 2, *Frente Rojo*, 14.1.1939, p. 8 y p. 2.

defensa de Cataluña.¹²⁸ También Negrín cree posible la resistencia: el mismo día 14 de enero, víspera de la entrada de las tropas de Franco en Tarragona, el presidente envía a Marcelino Pascua un telegrama en el que le indica: "Interesa haga ver Daladier, Reynaud, Mandel resistencia no cejará mientras haya un palmo tierra nuestro poder. Decisión firme Gobierno y pueblo. Acontecimientos Cataluña débense falta absoluta material más elemental. Con un anticipo de material se puede garantizar la frontera íntegra que aún queda en nuestras manos. (...) Llame atención esfuerzo realiza España beneficio no sólo propio sino Francia Inglaterra. Cada día que dejen pasar hará más indeciso resultado y debilitará posición potencias occidentales frente Alemania e Italia."¹²⁹

Pero el desánimo es perceptible en la vida ciudadana e incluso los apasionados llamamientos de los periódicos reflejan esa situación. *CNT*, aunque continúa haciendo referencias a la revolución, y a la guerra que el capitalismo hace a la clase obrera, utiliza cada vez con más frecuencia para animar a los ciudadanos a incorporarse como voluntarios al ejército argumentos en los que no aparece ninguna mención a la emancipación obrera y las conquistas sociales conseguidas. Así, destaca en su portada: "Inhibirse de la lucha es renunciar a lo que representan nuestros intereses: paz, trabajo, familia, hogar... Acudir voluntario al combate es defender esos intereses. ¡Acude voluntariamente a luchar por lo que te pertenece!"¹³⁰

¹²⁸Rovira i Virgili, A., *Els darrers dies de la Catalunya republicana. (Memòries sobre l'èxode català)*, Barcelona, 1976, pp. 10-11. *La Rambla*, 14.1.1939, p. 1.

¹²⁹ Citado en Tuñón de Lara, M.; Miralles, R.; Díaz Chico, B. N., *Juan Negrín. El hombre necesario*, Las Palmas de Gran Canaria, 1996, p. 122.

¹³⁰*CNT*, 14.1.1939, p. 1.

Ocupación de Tarragona

Tarragona es ocupada el 15 de enero, junto con Reus, Tárrega y más de setenta localidades de importancia diversa. Las autoridades republicanas habían dado la orden de evacuación y durante la noche se han retirado por la carretera de la costa hacia Barcelona, abandonando la ciudad que será ocupada durante el día por las tropas franquistas del Cuerpo de Ejército de Navarra y del Cuerpo de Ejército Marroquí. El parte de guerra dado en Barcelona habla de que el ejército republicano se ha retirado al este de la línea Valls-Tarragona, mientras que el parte franquista indica que han capturado cinco mil prisioneros, y han realizado un avance de cuarenta kilómetros por la costa mediterránea.

Azaña anota en su diario ese mismo día las informaciones que posee del descalabro. "Envío a Santos al cuartel general, para hablar con Saravia. Vuelve por la tarde. Enorme desastre. Ha desaparecido el ejército. Los del Ebro, casi sin combatir. Peor que lo de abril [de 1938]. <Si dentro de quince días no tenemos doscientos aviones y gran refuerzo de artillería, no hay nada que hacer.> Telefono a Giral. <¿Está usted enterado?> Por su cachazuda respuesta, conozco que sabe lo aparente (un ejército que se retira combatiendo), pero no el fondo (la desbandada)."¹³¹

En Roma, Ciano continúa preocupado por las noticias de una posible intervención francesa en Cataluña, y escribe también en su diario: "Las noticias del avance en Cataluña son cada día mejores. El general Gámbara se ha asignado felizmente la misión de arrastrar a todas las fuerzas

¹³¹Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968, 4 vols., p. 906, vol. IV.

españolas. Comienzan a circular rumores de una intervención en masa de los franceses. Yo no lo creo. Para intervenir ahora, en las condiciones actuales de la guerra, los franceses deberían enviar muchas fuerzas; de lo contrario correrían el riesgo de ser arrollados junto con los catalanes. No están en condiciones de hacerlo; tendrían que movilizar a mucha gente. [...] Lo cierto es que si Francia interviene, nosotros haremos lo mismo. Mussolini me dijo esta mañana: <Si París envía tropas, nosotros desembarcaremos treinta batallones en Valencia, aunque esto tuviese que provocar la guerra mundial.>"¹³²

El ministerio de Defensa republicano publica un decreto por el que puede movilizarse a todos los ciudadanos, tanto hombres como mujeres, comprendidos entre los 17 y los 55 años, exceptuando los que estén desempeñando una función relacionada con la defensa. Decide también que todos aquellos ciudadanos varones mayores de 55 años que cobren cualquier tipo de pensión o jubilación de organismos del Estado, municipales, provinciales o bien de compañías de servicios públicos o empresas particulares, podrán ser movilizados, sin que por ese hecho puedan acceder a ningún tipo de compensación al margen de su jubilación.¹³³

El *Diario Oficial* del ministerio de Defensa indica que los ciudadanos estarán obligados a presentarse en el día y lugar que establezcan los mandos militares y que todos los convocados estarán sometidos a las leyes y disciplina militar.¹³⁴ También en el *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya* se publica la orden de Companys reproduciendo el decreto de movilización de las levas de 1915 a 1921. De igual forma, reproduce el decreto por el que se faculta al ministro de Defensa para militarizar las

¹³²Ciano, G., *Diario 1939-1940*, Barcelona, 1961, p. 49.

¹³³*Frente Rojo*, 15.1.1939, p. 3.

¹³⁴*Treball*, 15.1.1939, p. 3. Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, p. 130.

empresas relacionadas con la producción de guerra, los transportes y abastecimientos, y el decreto que permite la utilización de los ciudadanos de 17 a 55 años.¹³⁵

La movilización general de las nuevas quintas y las posibilidades que ofrecían los recursos humanos puestos a disposición del ministerio de Defensa no contribuyeron a cambiar la suerte militar del ejército republicano, porque no fueron utilizados en gran medida y por el derrotismo imperante en la población. Antonio Cerdón, subsecretario del ministerio, supervisa la incorporación de los nuevos reclutas y constata las enormes dificultades a las que debe hacer frente el gobierno: "Cada día, acompañado de Maestre, iba a algunos de los centros de concentración de los movilizados, para comprobar directamente si cada uno de ellos había recibido por lo menos el mínimo del equipo del combatiente, así como observar por mí mismo el estado de su moral. Y veía que, por lo que se refiere a lo primero, faltaban uniformes, cartucheras y otros elementos, y, respecto a lo segundo, que el cansancio de la guerra, la falta de una perspectiva clara y positiva de la salida de la contienda, las privaciones e, incluso, aquella mezcla de jóvenes y hombres maduros llamados conjuntamente a las armas, eran causa de desánimo en muchos, sobre todo entre los hombres de más edad. Pero no hubo ni uno solo que a mis preguntas no mostrase su decisión de combatir hasta el final. Prácticamente, la movilización general sólo muy parcialmente se llevó a la práctica, porque faltó materialmente el tiempo para llevar a cabo una medida de tal naturaleza que entraña una enorme labor organizadora."¹³⁶

La caída de Tarragona, que tiene un enorme impacto entre la población barcelonesa y en el resto de Cataluña, y la movilización general decretada

¹³⁵*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 15, 15.1.1939, pp. 250-251.

¹³⁶Cerdón, A., *Trayectoria*, París, 1971, pp. 448-449.

por el gobierno ilustran con claridad la trascendencia del momento. Las organizaciones políticas republicanas continúan la agitación en las páginas de los diarios, pero apenas consiguen movilizar a sus militantes. Así, tras las decisiones del gobierno, el Buró político del PCE emite un comunicado, "penetrado de la justeza de la política de resistencia y de lucha del Gobierno de Unión Nacional", en el que apoya la movilización general y hace un significativo llamamiento a los militantes comunistas: "El Partido Comunista tiene la firme convicción de que las medidas del Gobierno poniendo en pie de resistencia y de guerra a todo el país, aseguran que no solamente será contenido el avance de los invasores en Cataluña, sino que se podrá rápidamente restablecer por entero la situación militar. [...] Es deber de todas nuestras organizaciones y de todos los comunistas, esforzarse en el urgente cumplimiento de las órdenes del Gobierno para que éste vea facilitada su acción". [...] "Cada comunista debe trabajar infatigablemente por la incorporación de las quintas movilizadas, por la formación de batallones de voluntarios, por la reducción de los insustituibles en las industrias de guerra, por la incorporación de la mujer a la producción y a los puestos de dirección en las organizaciones y en todas las actividades del país, por la vigilancia en la retaguardia, por todo aquello que signifique ayudar eficaz y rápidamente a la obra del Gobierno. Al mismo tiempo es deber nuestro intensificar al máximo [...] el trabajo político de agitación [...] para que el entusiasmo y la voluntad de lucha del pueblo sean cada día más grandes."¹³⁷ La repetición constante de las medidas para hacer frente a la ofensiva se torna retórica vacía que llena las páginas de los periódicos y las ondas radiofónicas pero no consigue movilizar a los ciudadanos. Incluso entre la militancia comunista, que es la que pone un mayor énfasis en la

¹³⁷*Frente Rojo*, 15.1.1939, p. 1.

resistencia y es la más activa en la retaguardia, empiezan a aparecer problemas.

UGT y CNT lanzan el día 15 dos llamamientos, suscritos por José Rodríguez Vega y Mariano Vázquez, uno dirigido a los trabajadores de América y otro a los trabajadores europeos, reclamando solidaridad. El comunicado que interpela al proletariado europeo enfatiza sobre el porvenir del continente: "El fascismo invasor italoalemán no avanza sobre España, sino sobre Francia, sobre los regímenes democráticos de Europa. Vuestra independencia la amenaza el fascismo agresor desde España. [...] ¡Trabajadores, hombres libres de Europa! Mostrad en acciones eficaces y urgentes vuestra solidaridad hacia el pueblo español, que lucha, se bate y muere por una causa común a todos los pueblos. Ayudadnos a acelerar la victoria. Vuestro destino histórico está en España. El porvenir de Europa se ventila en nuestras trincheras."¹³⁸

La movilización general, pese a las evidencias del retroceso en los frentes, es presentada a veces como un gesto calculado del gobierno, aunque nadie cree esa ficción en Barcelona. El director del *Día Gráfico*, Francesc Aguirre, afirma que se equivocan los que creen que "el hecho de haber decretado, muy oportunamente, el Gobierno español, la movilización general, [es] síntoma de desesperación." La movilización es considerada, así, una respuesta anticipada a la entrevista que en Roma habían mantenido Chamberlain y lord Halifax con Mussolini y Ciano, y de la que se resalta que no ha sido un segundo Munich: "Para que el agresor y el no intervencionista recibieran la advertencia de nuestro firmísimo propósito de mantenernos en una testarudez heroica que no pueden quebrantar inhibiciones reñidas con la solidaridad que están obligadas a prestarnos las

¹³⁸Idem, 15.1.1.1939, p. 4.

naciones firmantes del Pacto de No Intervención y a cuya letra, no a su espíritu, han prestado un acatamiento que ha permitido impunemente su vulneración criminal."¹³⁹

La retirada empieza a adquirir características de desbandada, aunque continúan funcionando los servicios y el Estado mayor controla la situación de las unidades militares, al margen del abundante número de desertores y soldados que se dejan hacer prisioneros, o que simplemente retroceden hacia Barcelona.¹⁴⁰ En Barcelona, Negrín empieza a pensar la posibilidad de la evacuación, aunque mantiene la esperanza de detener la ofensiva franquista en la cuenca del Llobregat. El mismo día 15 visita de improviso, acompañado solamente por un secretario, el monasterio de Pedralbes, interesándose por las pinturas de la capilla de Sant Miquel de Ferrer Bassa y por las medidas tomadas contra los bombardeos, sin indicar a los sorprendidos responsables del centro, Agustí Duran i Sanpere entre ellos, el objeto de su visita.¹⁴¹

El lunes 16 de enero, mientras en Tarragona las tropas de ocupación celebran una misa de campaña en la Rambla y el general Solchaga arenga a los soldados, Franco dirige un eufórico mensaje al pueblo catalán celebrando la caída de la ciudad de Tarragona: "Si cuando teníais todo el oro de España, la casi totalidad de los depósitos de armas, las fábricas de armamentos, municiones y pólvora, las más importantes cuencas de carbón y

¹³⁹*Día Gráfico*, 15.1.1939, p. 5.

¹⁴⁰Edmon Vallès anota de esos días: "Entre la correspondència que vaig rebre el dia 15 [enero de 1939] hi havia una targeta postal -que conservo- dels meus pares, datada i tirada a Tarragona el dia 12 de gener. Els franquistes hi van entrar el 15. Vet aquí un servei, el de correus, que funcionà [...] superant tota mena de dificultats. Perquè si la sortida de la carta de la ciutat, amenaçada de prop per les tropes de Franco, ja és prou meritòria en aquells moments de desgavell general, encara té més mèrit trobar el destinatari en un exèrcit en plena retirada, amb batallons en llocs desconeguts pel comandament [...], amb forces de diverses unitats barrejades... El servei de correus, com els pontoners, no va perdre la guerra." Vallès, E., *Dietari de guerra (1938-1939)*, Barcelona, 1980, p. 101.

¹⁴¹Duran i Sanpere era el director del Archivo Histórico de la ciudad y trasladó los archivos que había podido salvar desde el convento de la Esperanza hasta el monasterio de Pedralbes en octubre de 1938. Duran i Sanpere, A., *Barcelona i la seva història*, Barcelona, 1975, p. 629, vol III.

de hierro, todas las magnas instalaciones metalúrgicas, los grandes depósitos de víveres y de materias primas, las nueve décimas partes de la Marina de guerra, las tres cuartas partes de nuestras costas, miles de aeroplanos y centenares de tanques y un Ejército que sólo en fuerzas de choque contaba más de cien mil internacionales, y otro semejante en el Norte con lo más duro y osado de las organizaciones marxistas, víveres en abundancia y regalo en el vestir, con todos estos elementos perdisteis todas las batallas y habéis sido repetidamente derrotados, ¡imaginaros hoy! que todo eso lo habéis perdido y nosotros ganado. Sin fábricas, sin hierro y sin carbón, con el mar cerrado y la escuadra maltrecha, con el aire despoblado de aviones, con el pueblo hambriento y desnutrido, no os cabe ya ni la más ligera esperanza."¹⁴²

Ese mismo lunes Azaña se entrevista con el presidente del Consejo y anota en su diario, en referencia a la pérdida de Tarragona y los últimos reveses militares: "Una vez más, [Negrín] me dice: <Hemos hecho lo que se ha podido.> Organiza veinte batallones de ametralladoras. Improvisación. [...] Me dice Negrín que están buscando, por la parte de Gerona, instalación para el Gobierno."¹⁴³ Mientras Álvarez del Vayo se prepara para viajar a Ginebra -para asistir al Consejo de la Sociedad de Naciones que tenía previsto estudiar el informe de la Comisión internacional que controlaba la retirada de voluntarios extranjeros- Negrín negocia la rápida entrega de una parte de las armas que esperaba el gobierno republicano para poder utilizarlas y detener el avance de la ofensiva.¹⁴⁴

¹⁴²Torre Enciso, C., y Muro Zegri, D., *La marcha sobre Barcelona*, Barcelona, 1939, pp. 96-97.

¹⁴³Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968, 4 vols., p. 907, vol. IV.

¹⁴⁴Álvarez del Vayo, que habla de una cantidad "absurdamente pequeña" de armas la que Negrín intentaba que fuese entregada con rapidez, y que considera que el problema más importante al que se enfrentaba el gobierno era el de la escasez de armamento, escribe que "cien mil fusiles y dos mil ametralladoras hubieran salvado el frente catalán. Con ciento cincuenta mil fusiles, tres mil ametralladoras y dos grupos de artillería ligera, hubiéramos podido salvar ese frente y asegurar además

El jefe del Ejército del Ebro, que ha instalado su puesto de mando en Vilobí del Penedès, al noroeste de Vilafranca, recibe el día 16 una orden firmada por Rojo, en nombre de Negrín, en la que le indican que la retirada del Ejército del Ebro sea realizada dejando Barcelona a un lado y llevando las unidades al mando de Modesto hasta el norte del río Besós. En la orden Rojo indica que Barcelona tiene unas unidades especiales y un Estado mayor específico para asegurar su defensa. Modesto, preocupado por las repercusiones de esa orden, decide enviar un enlace a Barcelona para recabar información.¹⁴⁵ Según Modesto en esos días el Estado mayor de Rojo decide una serie de medidas que tienen la pretensión de reforzar la defensa: creación de algunos batallones de ametralladoras para cubrir nudos importantes de comunicaciones, el nombramiento de un Estado mayor y la asignación de fuerzas para la defensa de Barcelona, la organización de dos divisiones y el traslado a Cataluña de algunas unidades desde la zona centro-sur. Pero las decisiones apenas pudieron llevarse a la práctica, y solamente la brigada 149 llegó para participar en la defensa de Cataluña desde el resto del territorio republicano. Junto a ello, los nuevos reemplazos, la movilización de los ciudadanos entre 17 y 55 años, la militarización de las empresas y el programa de fortificaciones, configuraban un conjunto de medidas que resultaron ineficaces. Para Modesto todo ello "no dio resultados [...] por dos causas esenciales: una -la principal-, la falta de armas, que frenaba la aplicación de aquellas medidas por parte de los encargados de llevarlas a cabo; la otra, que esas medidas se adoptaron demasiado tarde."¹⁴⁶

un resultado favorable para muchas de las operaciones emprendidas en la zona Centro-sur." Álvarez del Vayo, J., *La guerra empezó en España (Lucha por la libertad)*, México, 1940, p. 278.

¹⁴⁵Modesto, J., *Soy del Quinto Regimiento*, París, 1969, p. 266.

¹⁴⁶Idem, pp. 365-367.

El día 16, en que además de Cervera son ocupadas una veintena de localidades más por las tropas franquistas, todavía se especula en los medios gubernamentales con la posibilidad de detener el avance enemigo antes de que llegue a Barcelona, contando con el obstáculo natural del río Llobregat.¹⁴⁷ Ciano, puntualmente informado en Roma de la situación en el frente, escribe ese día en su diario: "El avance en Cataluña se produce con ritmo acelerado; Reus y Tarragona cayeron ayer; hoy, parece que ha sido tomada Cervera. Si puede seguirse esta marcha, la situación de Barcelona será, en breve, insostenible. El Duce está convencido; dice que un ejército derrotado es invadido por el desaliento si tiene el mar a la espalda." La diplomacia fascista, que sigue considerando la posibilidad de una intervención francesa en Cataluña, mantiene una dura posición: "Esta mañana he llamado a lord Perth y le he dicho: <Le prevengo que si los franceses intervienen con fuerzas en favor de los rojos de Barcelona, nosotros atacaremos Valencia. Treinta batallones en pie de guerra están preparados para embarcar a la primera alarma. Obraremos así aun cuando esto provoque la guerra europea. Por lo tanto, sírvase rogar a los franceses que tengan moderación y el sentido de responsabilidad que es necesario.> Creo que Francia no se moverá, a pesar de que, con la caída de Barcelona, se inicia una crisis cuya extensión no puede determinarse del todo."¹⁴⁸ De hecho, la pretensión de Mussolini es que Gran Bretaña presione sobre París, en el supuesto de que Francia considere la posibilidad de intervenir, cosa por otra parte que está lejos de las intenciones del gabinete Daladier.

En Barcelona se reúnen representantes de las distintas formaciones políticas y sindicales en la sede del PSOE, en una sesión de emergencia ante

¹⁴⁷Álvarez, S., *Memorias*, La Coruña, 1986, 3 vols., p. 455, vol. II.

¹⁴⁸Lord Perth -Eric Drummond- era el embajador británico en Roma. Ciano, G., *Diario 1939-1940*, Barcelona, 1961, pp. 49-50.

la gravedad de la situación. Antonio Mije, dirigente comunista, plantea al resto de los asistentes la necesidad de resistir convirtiendo a Barcelona en la réplica del Madrid de noviembre de 1936, aunque esa posibilidad es vista con escepticismo por algunos de los presentes. La reunión concluye con el acuerdo de impulsar la movilización de los miembros de las centrales sindicales.¹⁴⁹ También el 16 de enero se reúnen, para hablar de la continuidad de las instituciones catalanas en el exilio, Tarradellas, Sbert, Andreu, Aiguader, Rauret, Irla, Sauret, Pi, Santaló, Escofet y Companys, en la residencia del presidente de la Generalitat. Pi i Sunyer sugiere que Companys hable con Negrín del asunto abordado, pero tanto el presidente como Tarradellas muestran resistencia ante la idea porque creen que puede interpretarse como derrotismo.¹⁵⁰ Lo cierto es que tanto ERC como los más significados dirigentes de la Generalitat dan por inevitable, en esos momentos, la caída de Barcelona y, como consecuencia de ello, la pérdida de Cataluña y el inicio del exilio.

¹⁴⁹Rojas, C., *La guerra en Catalunya*, Barcelona, 1979, p. 277.

¹⁵⁰Pi Sunyer, C., *La República y la guerra. Memorias de un político catalán*, México, 1975, pp. 572-573.

Agitación en la calle

A media mañana de ese mismo día, y respondiendo a una iniciativa de la Unió de Dones de Catalunya, empiezan a concentrarse en la plaza de Catalunya numerosos grupos de mujeres, en un clima de tensión cargado de emotividad, que inician después una manifestación que recorre el centro de la ciudad siguiendo el Paseo de Pi i Margall, Salmerón y Balmes y gritando consignas como ¡movilización general!, ¡a fortificar!, ¡viva Negrín!, ¡viva Companys!, ¡los hombres útiles al frente!¹⁵¹ La manifestación forma columnas para desfilas detrás de una pancarta con la leyenda "La mitad de los insustituibles, al frente. ¡Nosotras los substituiremos!", e incita a la población a la resistencia ante la ofensiva franquista.¹⁵² Aunque nadie oficialmente ha hecho referencias al peligro que se cierne sobre Barcelona, el hecho está presente en todas las conversaciones, y tanto las inflamadas emisiones de radio franquistas como la multiplicación de rumores, con origen en los medios de la quinta columna, en las oficinas gubernamentales o en la calle, contribuyen a la creación de un clima de nerviosismo, que muchos creen el final de una época.

La agitación en las calles y la manifestación de mujeres llamando a la resistencia es utilizada por la prensa comunista para llamar ya, abiertamente, a la defensa de Barcelona. *Frente Rojo* escribe: "Ayer, durante todo el día, las mujeres de Barcelona se han lanzado a la calle y al trabajo con un verdadero ritmo de guerra. El aire de la ciudad, con tropas nuevas que llegaban, con ciudadanos movilizados, con carteles, camiones de

¹⁵¹Treball, 17.1.1939, p. 3.

¹⁵²Las Noticias, 17.1.1939, p. 3.

propaganda, gritos y octavillas era un termómetro seguro de cómo el pueblo catalán comprende la gravedad de la situación y cómo la capital de Cataluña se apresta a defenderse. Pero de manera fundamental las mujeres han dado este fervor y este tono. En las puertas de las fábricas dispuestas al trabajo, en los centros militares despidiendo y haciendo aun más dura la moral de los movilizados; por las calles, como ríos de entusiasmo que alzaban en vilo a la población, bajo los llamamientos de sus carteles. Ha sido una buena jornada en la que la mujer de Barcelona se ha puesto a tono con la dura situación del día, demostrando como está dispuesta a entregar todas sus energías a resistir y detener las tropas de la invasión que entran ya por los nervios de Cataluña."¹⁵³

Además de la manifestación se prodigan en diferentes puntos de la ciudad pequeños mítines de miembros de la JSU,¹⁵⁴ y en el Casal Nacional de la Juventud, en el Hotel Colón de la plaza de Catalunya, se realiza una "asamblea de movilización" con una gran asistencia de ciudadanos y en la que intervienen Lourdes Giménez, Wenceslao Colomer y Santiago Carrillo, secretarios generales de la JSU de Barcelona, Cataluña y España. Los dirigentes juveniles llaman a la movilización y al seguimiento de las decisiones del gobierno de Negrín.¹⁵⁵ Santiago Carrillo afirma ante la multitudinaria asamblea: "El pueblo reacciona. [...] Tenemos, por ejemplo, el caso de los centenares de voluntarios que se han alistado durante estos días. [...] Los invasores no tendrán Barcelona. Barcelona será siempre nuestra. [...] Mantengámonos más firmes y unidos que nunca, llevando la verdad de la situación a todos los rincones, por las fábricas, por las calles; que Barcelona sea un fortín de lucha, de combate, y pararemos al invasor y

¹⁵³*Frente Rojo*, 17.1.1939, p. 5.

¹⁵⁴*La Rambla*, 17.1.1939, p. 4.

¹⁵⁵Casteràs, R., *Las JSUC: ante la guerra y la revolución (1936-1939)*, Barcelona, 1977, p. 332.

venceremos a las tropas odiosas italoalemanas, que no tendrán jamás Barcelona por muchos esfuerzos que hagan." La emoción que domina la asamblea lleva a que varios grupos de jóvenes decidan salir hacia el frente, incorporándose como voluntarios al ejército.¹⁵⁶ Al finalizar la reunión grupos de muchachas de la JSU recorren en camiones todos los barrios de la ciudad, parando en las zonas más céntricas y concurridas, intentando transmitir a los ciudadanos la determinación de la asamblea, y llamando a la resistencia y a la defensa de Barcelona.¹⁵⁷

Por su parte, los anarcosindicalistas llaman también a la resistencia, insistiendo en la incorporación de las mujeres al trabajo en las fábricas como un elemento decisivo y dando pábulo a los rumores y oscuros relatos sobre violaciones que circulan por la ciudad: "Las hordas marroquíes e italogermanas avanzan frenéticas olisqueando vuestra virtud. ¡Contribuid a que no den un paso más, cubriendo las vacantes que los hombres dejan en las fábricas, en los campos y en los servicios de retaguardia! ¡Vuestro cumplimiento del deber será el nimbo glorioso con que os reflejáis en las páginas de la Historia!"¹⁵⁸

Mientras tanto los llamamientos hechos por los sindicatos y por los partidos políticos a los trabajadores y a los pueblos de Europa y América para que impulsen urgentemente acciones de solidaridad con la España republicana empiezan a tomar cuerpo, aunque éstas se revelarán insuficientes para cambiar la política de los gobiernos francés y británico y para influir en la marcha de los acontecimientos militares en Cataluña. Así, el Buró político del Frente Popular de la región de París, reunido

¹⁵⁶La intervención de Carrillo ante la asamblea es censurada parcialmente por la censura militar cuando se publica al otro día. *Frente Rojo*, 17.1.1939, p. 6.

¹⁵⁷*Las Noticias*, 17.1.1939, p. 3.

¹⁵⁸*CNT*, 16.1.1939, p. 2.

extraordinariamente el 16 de enero tras la llegada de las noticias de la caída de Tarragona, decide por unanimidad organizar un gran mitin el día 18 en el Velódromo de Invierno de París, y en el cual los representantes de las organizaciones frentepopulistas exigirán "en interés de Francia, de la democracia internacional y de la paz, la apertura inmediata de la frontera de los Pirineos y el paso de todo el material necesario para la resistencia victoriosa del pueblo español."¹⁵⁹

El mismo día se hace también público un llamamiento a la solidaridad con España para detener "la ofensiva italiana contra Cataluña" del Partido Comunista Británico, y, de igual forma, el Partido Comunista Francés y los sindicatos de París se dirigen con el mismo fin a los trabajadores franceses.¹⁶⁰ Mientras esas acciones se suceden, la Cámara de diputados francesa, reunida desde el día 12 hasta el 17 de enero, desarrolla un agrio debate sobre la política exterior de Francia en el que se pone de manifiesto que muchos diputados socialistas y radicales consideran derrotada a la república española.¹⁶¹

El 17 de enero, día en Ciano vuelve a hacerse eco de los "muchos rumores de intervención francesa" en Cataluña,¹⁶² Negrín se entrevista con Azaña y le sugiere la conveniencia de trasladar la residencia del presidente de la república hacia la provincia de Girona. Al mismo tiempo Álvarez del Vayo y la diplomacia republicana negocian con las autoridades francesas la admisión de entre cien y ciento cincuenta mil refugiados, solicitud que no es

¹⁵⁹*Frente Rojo*, 17.1.1939, p. 6.

¹⁶⁰*Idem*, 17.1.1939, p. 7.

¹⁶¹Whealey, Robert H., "La intervención extranjera en la guerra civil española", en Carr, R., ed., *Estudios sobre la República y la Guerra civil española*, Barcelona, 1973, p. 288.

¹⁶²Ciano, G., *Diario 1939-1940*, Barcelona, 1961, p. 50.

aceptada por el gobierno galo, que se muestra únicamente dispuesto a aceptar unos tres mil niños.¹⁶³

Modesto, que continúa con su puesto de mando en Vilobí del Penedès, y que había enviado un emisario a Barcelona para recabar información tras recibir las órdenes de Rojo de retirarse rebasando Barcelona por el norte, es visitado por dos miembros de la dirección del PCE, Francisco Antón y Manuel Delicado, que le informan de la situación en Barcelona y de los preparativos ciudadanos de defensa. El jefe del Ejército del Ebro les da cuenta de las órdenes recibidas del Estado mayor y ambos le recomiendan cumplir las instrucciones de Rojo.¹⁶⁴ El mismo día en que Modesto se interroga por la situación en que queda Barcelona el general Rojo ordena, con extrema urgencia, la defensa de la ciudad al Comandante militar de la Zona del Interior de la Región Oriental, indicándole que la zona de su actuación pasa por la margen izquierda del Llobregat, desde Sant Feliu, siguiendo por las laderas de la cordillera de Collserola hasta el río Besós en Montcada. Rojo, consciente de las dificultades que entrañaba organizar la defensa, urge a iniciar de inmediato el examen del terreno y a construir las fortificaciones necesarias, utilizando para ello a la población civil de la ciudad.¹⁶⁵

Mientras tanto, Companys firma órdenes por las que aparecen en el *Diari Oficial de la Generalitat* la movilización de las levadas de 1917 a 1921, que habían aparecido anteriormente en la *Gaceta de la República*, y la de las levadas de 1915 y 1916 para trabajos de fortificación, también firmada por Negrín el día anterior.¹⁶⁶ De igual forma se reproduce una orden por la que

¹⁶³Rubio, J., *La emigración española a Francia*, Barcelona, 1974, p. 207.

¹⁶⁴Modesto, J., *Soy del Quinto Regimiento*, París, 1969, p. 266.

¹⁶⁵Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, p. 137.

¹⁶⁶*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 17, 17.1.1939, pp. 281-283.

quedan a disposición de la Inspección General de Ingenieros todos los ciudadanos útiles para el trabajo, hasta los 50 años de edad. La orden establece la obligatoriedad de su cumplimiento y responsabiliza a los consejos municipales para que aseguren la presentación de los ciudadanos convocados y, en su caso, de la falta de incorporación de los afectados por la orden.¹⁶⁷

En Barcelona se realizan asambleas en las fábricas, impulsadas por los comunistas, y la JSU prepara una gran concentración de jóvenes que tiene previsto celebrar el domingo día 22,¹⁶⁸ al tiempo que continúa impulsando pequeños mítines callejeros: el día 17, por ejemplo, un grupo de muchachas irrumpe en el cine Fémica y dirige un breve mitin al público.¹⁶⁹ Para impulsar la movilización tanto la prensa como la radio republicanas recurren al miedo: muchos ciudadanos que temen las consecuencias de la entrada de las tropas franquistas son susceptibles de ser movilizados y contribuir a la defensa. *Frente Rojo* incluye en su portada, de forma destacada: "Anteayer, cuando el enemigo ocupó uno de los pueblos catalanes, fuerzas nuestras pudieron apreciar como cerca de doscientas mujeres eran fusiladas brutalmente. Los miserables que llevaron a cabo este crimen monstruoso eran italianos. Perteneían a la división <Littorio>. [...] Ante esos centenares de mujeres catalanas, caídas bajo el plomo cobarde de los italianos que codician esta tierra generosa y libre, vosotras, hijas abnegadas de Cataluña, habéis de prometer redoblar el esfuerzo en el trabajo, incorporándoos en masa a él y sustituyendo con eficacia a los que ya son soldados de la independencia en las trincheras. [...] A vengar la vida de esas hermanas nuestras que querían seguir siendo catalanas frente a la vergüenza extraña de

¹⁶⁷Idem, nº 17, 17.1.1939, p. 284.

¹⁶⁸*La Rambla*, 17.1.1939, p. 4.

¹⁶⁹Idem, 17.1.1939, p. 2.

la invasión."¹⁷⁰ El diario comunista no cita la población en la que se desarrollaron los hechos que denuncia, aunque al otro día se denuncian matanzas en Santa Coloma de Queralt.

El comité central del PCE lanza un dramático llamamiento el día 17 en el que advierte que la patria está en peligro y llama a la resistencia para impedir que las tropas franquistas lleguen a Igualada, Cervera, El Vendrell, Vilafranca, Barcelona, aunque la rapidez de los acontecimientos es tal que la publicación del comunicado se realiza un día después de la ocupación de Cervera. El PCE llama a los obreros barceloneses y de las poblaciones industriales de Sabadell, Terrassa, Badalona, a incorporarse al combate y a las fortificaciones.¹⁷¹ Las dificultades crecientes en el frente y la pasividad de una gran parte de la población ante el avance enemigo comienzan a crispar a algunos sectores políticos, que reclaman mano dura en la retaguardia y presionan al gobierno para que se endurezcan las penas. El llamamiento del PCE, que nuevamente levanta la bandera del ¡no pasarán!, exige con tonos exaltados muerte a los derrotistas, a los cobardes, a aquellos que siembran pánico y duda en la retaguardia, y, en fin, a los traidores.¹⁷²

El 18 de enero Negrín convoca el Consejo de ministros, al que también asisten Martínez Barrio y Companys.¹⁷³ El presidente de la Generalitat comenta después a sus colaboradores que Negrín había informado que la situación militar era grave, pero no desesperada. Companys hace una intervención, que impresionó al presidente del Consejo y a sus ministros, reprochando al gabinete republicano la marginación durante tanto tiempo de Cataluña y el recurso, en el último momento, a su colaboración. Pero la

¹⁷⁰*Frente Rojo*, 17.1.1939, p. 1.

¹⁷¹*Treball*, 17.1.1939, p. 3.

¹⁷²*Frente Rojo*, 17.1.1939, p. 1.

¹⁷³Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968, 4 vols., p. 907, vol. IV.

reunión no llega a ningún acuerdo¹⁷⁴ al margen de las disposiciones hechas por el ministerio de Defensa y los mandos militares para la defensa de Barcelona y para intentar detener la ofensiva franquista. El Consejo de ministros aborda también la situación internacional y la celebración de la asamblea de la Sociedad de Naciones, y considera esperanzadamente la intervención de León Blum en la Asamblea Nacional francesa -en la que el dirigente socialista pide la denuncia del pacto de no intervención- como un signo de que la situación internacional puede dar paulatinamente un giro favorable para la república española.¹⁷⁵

La progresiva desorganización y el comportamiento de las tropas republicanas lleva al ministerio de Defensa a ordenar cambios en la línea de mando; el 18 de enero cesa al teniente coronel Etelvino Vega del mando del XII Cuerpo de Ejército y lo pone a disposición de la subsecretaría del ministerio hasta que se le otorgue nuevo destino.¹⁷⁶ Otra de las medidas decididas por el gobierno, la incorporación inmediata de la mitad de los obreros considerados insustituibles en las empresas, encuentra serias resistencias para su aplicación: en los centros de trabajo se especula sobre las características del decreto y sobre la identidad de las personas a quienes afecta. En realidad nadie quiere perder su condición de insustituible e incorporarse al frente, por lo que las discusiones esconden un verdadero sabotaje a su cumplimiento. En las empresas se discute sobre el orden de prelación en las listas de insustituibles y si deben aplicarse criterios de edad

¹⁷⁴Pi Sunyer, que hace un relato de las explicaciones que dio Companys a sus consejeros, apunta que ya era "demasiado tarde para las rectificaciones salvadoras; todos iban a remolque de los acontecimientos, y no había otro remedio que conseguir salvar todo lo que pudiésemos del inevitable naufragio. Por nuestra parte, mantener en el destierro la continuidad institucional y nuestra cultura." Pi Sunyer, C., *La República y la guerra. Memorias de un político catalán*, México, 1975, p. 573.

¹⁷⁵Uno de los documentos que estudia la Sociedad de Naciones -el informe de la Comisión militar de control de la S. de N. para la retirada de extranjeros- es publicado completo por *La Vanguardia*, 18.1.1939, pp. 3-5.

¹⁷⁶CNT, 18.1.1939, p. 2.

o importancia de la función que se desarrolla; y puesto que el gobierno no había previsto esa eventualidad, las diferentes interpretaciones retrasan e inutilizan la medida. Los comunistas llaman a realizar la selección del cincuenta por ciento de los insustituibles adoptando exclusivamente criterios de calidad profesional, al margen de la edad, y atendiendo al objetivo de asegurar la producción en todos los sectores.¹⁷⁷

Ese mismo día Negrín firma una orden declarando obligatorio el trabajo para todos los hombres útiles de entre 18 y 55 años de edad, siempre que no estén movilizados, para fortificación. La orden tiene carácter urgente para todas las obras que se emprendan "para la defensa inmediata de la ciudad de Barcelona", y deja la aplicación al mando militar de la plaza, así como las instrucciones concretas que deberán seguir los ciudadanos.¹⁷⁸ La extrema gravedad de la situación hace que también entre las fuerzas políticas se adopten medidas de emergencia. Así, desde el día 17 el Partido Sindicalista ha empezado a convocar a sus militantes a la secretaría militar del partido y el 18 llama a los que deseen ingresar en el batallón de voluntarios que está organizando, siguiendo las indicaciones del Frente Popular.¹⁷⁹ De igual forma, todos los componentes del comité local de la Federación de Barcelona de la UGT deciden incorporarse al ejército.¹⁸⁰

En Barcelona el temor ante la actuación de las tropas franquistas aumenta ante la denuncia de los hechos de Santa Coloma de Queralt, a los que se les da gran relieve y que son utilizados por la prensa republicana para denunciar ante Europa los crímenes fascistas. *CNT* habla de que en esa localidad las tropas italianas de la División Littorio han asesinado con ametralladoras a

¹⁷⁷*Frente Rojo*, 18.1.1939, p. 4.

¹⁷⁸*Idem*, 20.1.1939, p. 8.

¹⁷⁹*Mañana*, 18.1.1939, p. 1. El 21 de enero todavía repiten el llamamiento, al no haber conseguido crear el batallón.

¹⁸⁰*Frente Rojo*, 18.1.1939, p. 2.

"cientos de mujeres, niños y ancianos que huían de la invasión."¹⁸¹ Los hechos son denunciados en un manifiesto, más prudente y que no facilita cifras, firmado por personalidades republicanas, que mantiene que las tropas italianas "después de concentrar en un campo próximo al pueblo catalán de Santa Coloma de Queralt, a las mujeres, niños y ancianos, que huían de la invasión, los asesinaron sistemáticamente, disparando sobre ellos con ametralladoras emplazadas al efecto." Los firmantes del manifiesto, que protestan ante la opinión pública internacional para que no se toleren hechos semejantes, son Martínez Barrio, Ramón Lamonedá, Nicolau d'Olwer, Pous i Pagès, Antonio Machado, Manuel Irujo, José Díaz, Navarro Tomás, doctor Márquez, Rodríguez Vega, Vicente Siol, Dolores Ibárruri, Margarita Nelken, Fernando Pintado, Antonio Huerta, Emilia Elías, Anglada Camarassa, Bacarisse, Julia Álvarez Resano, Joaquín Xirau, Carles Riba, Fernando Valera, Matilde de la Torre, Francisco Gómez Hidalgo, Rafael Moragas y Fabián Vidal.¹⁸² Según Margarita Nelken en Santa Coloma de Queralt fueron asesinadas doscientas cincuenta personas.¹⁸³

¹⁸¹*CNT*, 18.1.1939, p. 1.

¹⁸²*Día Gráfico*, 19.1.1939, p. 4.

¹⁸³*Frente Rojo*, 19.1.1939, p. 5.

Llamamiento del general Rojo

Mientras las noticias que llegan del frente son cada vez más preocupantes, con los soldados franquistas en las cercanías de Calaf, en la zona central de Cataluña, y en el río Gaià, cerca de Torredembarra, en la costa mediterránea, y hacen que las delegaciones diplomáticas evacuen a sus miembros,¹⁸⁴ el día 18 por la noche el general Rojo se dirige a los soldados de uno y otro bando por los micrófonos de *La Voz de España*. Rojo, en la que dice que es su primera alocución por radio, consciente de la expectación que levantan sus palabras, quiere fortalecer el ánimo de la retaguardia y elevar la moral de los soldados republicanos y afirma que los enemigos no vencerán porque han conseguido poner en pie a Cataluña, que es ahora un inmenso campo de instrucción y de fortificaciones. La proclama de Rojo acaba con un voluntarioso acto de fe en el futuro: "Podréis conquistar más terreno a fuerza de vuestro material, pero no venceréis al pueblo, porque la España liberal, universalista, creadora, que lleva a la lucha un ansia infinita de superación, no puede perecer y, aunque consiguiérais aplastarla, estad seguros de que de los escombros de sus ciudades arrasadas y de los huesos de sus muertos brotaría, en el seno de vuestras propias tropas -en las que hay tantos españoles ansiosos de libertad- este ideal de libertad e independencia que está incesantemente fecundado por la sangre de nuestros combatientes."¹⁸⁵

¹⁸⁴El Consulado General de México, por ejemplo, convoca a todos los mexicanos que viven en Barcelona para que pasen por sus oficinas de la Rambla de Catalunya, 129, el día 19 por la tarde, oficialmente para leer el informe de la comisión de ayuda mutua pero en realidad para informar de la situación y estudiar la evacuación. *Mañana*, 18.1.1939, p. 2.

¹⁸⁵*Día Gráfico*, 19.1.1939, p. 4.

El día 19 las tropas nacionalistas ocupan unas treinta poblaciones, entre ellas Torredembarra, y Azaña escribe apenas tres líneas en su diario, que serán las últimas, en las que dice que oye el bombardeo de Igualada.¹⁸⁶ La rapidez con que avanzan los soldados franquistas, en varias direcciones, hace aparecer constantemente entre las unidades republicanas el temor a verse rodeados, lo que contribuye a que la retirada sea constante, sin que intenten resistir en muchas ocasiones. *Frente Rojo*, que se distribuye entre los soldados en el frente, aunque de manera irregular, intenta combatir ese miedo: "El fantasma del copo nos ha causado graves daños a lo largo de toda la guerra. Se formó en los primeros tiempos, cuando no había aún un Ejército organizado. Lo avivaron provocadores y enemigos encubiertos. Hoy no tiene razón de ser. El Mando lo prevé todo. Nadie debe moverse sin orden del Mando. El enemigo trata de aprovechar el terror del copo para extender el efecto moral mucho más allá de donde llegan sus posibilidades materiales. Con buenos Mandos y la obediencia exacta de cada combatiente, no hay copo. En cambio, cuando el fantasma se apodera de un grupo de soldados, las consecuencias pueden ser mucho más graves. Hay que luchar contra ese fantasma. La palabra copo debe desaparecer. [...] Firmeza, confianza, serenidad ante todo. El Mando sabe lo que hace. Cuando de verdad hay peligro de envolvimiento, el Mando sabe dar la orden oportuna. Sólo los cobardes o los provocadores -casi siempre estos últimos- pueden hacer creer otra cosa y deben ser descubiertos y perseguidos sin contemplaciones."¹⁸⁷

Sin embargo la realidad es que el ejército republicano retrocede en todos los frentes y que las autoridades, aunque intentan controlar y dirigir la evacuación, no siempre lo consiguen. En Montserrat, Josep Riu, responsable

¹⁸⁶ Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968, 4 vols., p. 907, vol. IV.

¹⁸⁷ *Frente Rojo*, 19.1.1939, p. 3.

de la <Clínica Militar Z>recibe la orden del jefe de sanidad del Ejército del Este de evacuar los heridos, equipos y material y después volar las instalaciones, orden de voladura que no cumplirá. Habían recibido la orden de estar preparados para salir el 16 de enero y el día 19 ponen la evacuación en marcha, que culminan cuatro días después.¹⁸⁸

En Barcelona, mientras tanto, las órdenes dadas por el ministerio de la Gobernación el día 17 para el precintado de los aparatos de radio de los ciudadanos, de forma tal que solamente puedan escucharse las emisoras locales, encuentran también resistencia. El seguimiento de la marcha de los combates a través de los partes de guerra ofrecidos por las radios franquistas ha disparado los rumores en la ciudad, y las autoridades republicanas temen que un conocimiento exacto de la situación en los frentes haga aumentar aún más el derrotismo entre la población. La espectacular medida es presentada como una acción contra las redes de la quinta columna que nutren el espionaje franquista, aunque a nadie se le escapa la verdadera finalidad de la medida.¹⁸⁹ Sin embargo y a pesar de las severas advertencias -el precintado de los aparatos de radio debía realizarse en cuatro días improrrogables, en un garaje del Eixample barcelonés y en las comisarias de policía de cada distrito de la ciudad- todavía el día 20 la Dirección General de Seguridad recuerda los plazos dados para estimular la presentación de los poseedores de aparatos radiofónicos.¹⁹⁰

La movilización de la JSU llega a todos los barrios barceloneses. El día 19 se realizan más de cien mítines en diferentes barriadas y en el centro de la ciudad, en un intento desesperado por convencer a la población de la urgencia del momento y del peligro que se cierne sobre Barcelona. Los

¹⁸⁸Riu Porta, J., *Hospital militar a Montserrat 1938-1939*, Montserrat, 1979, pp. 53-56.

¹⁸⁹*Frente Rojo*, 19.1.1939, p. 5.

¹⁹⁰*Treball*, 20.1.1939, p. 2.

militantes de la JSU, fundamentalmente muchachas, acuden a las más importantes fábricas y centros de trabajo, como el Parque de Artillería, la Maquinista, Fabra i Coats, Casa Vilardell, Can Jorba, Casa David, Casa Mas Bagà, Fundició Girona, Fábrica K Comunal y Vehils i Vidal. También interrumpen las sesiones de los cines Fantasio, Capitol, Fémina y otros, siempre llamando a la resistencia.¹⁹¹ Las direcciones sindicales intentan también comprometer a los trabajadores en la defensa de la ciudad, aunque con escaso éxito. Ese mismo día las federaciones locales de Barcelona de la CNT y la UGT convocan urgentemente a todos los trabajadores útiles para fortificar, de la quinta de 1916 y anteriores, para que se presenten en sus sindicatos y ser inmediatamente incorporados en las brigadas de fortificación que pretenden distribuirse por los lindes de la ciudad y en el río Llobregat.¹⁹²

El día 20 las tropas franquistas ocupan una cincuentena de localidades, entre ellas Calaf, Sant Vicenç de Calders y El Vendrell, con lo que se sitúan a poco más de cincuenta kilómetros de Barcelona por la costa, y amenazan Igualada y Manresa. En los países europeos el júbilo entre los partidarios de Franco es patente: *La Stampa*, de Torino, titula destacadamente: "*Ancora progressi nazionali verso l'ultima cintura di ferro.*"¹⁹³ El general Sarabia indica ese mismo día al presidente de la república la conveniencia de iniciar la evacuación de la casa presidencial, que estaba instalada desde febrero de 1938 en La Barata, una masía situada en Matadepera, cerca de Terrassa.¹⁹⁴ La cercanía de las tropas enemigas hace aconsejable la inmediata salida de Azaña, que lo hace el 21 de enero, llegando ese mismo día a Llavaneres. La

¹⁹¹ *La Rambla*, 20.1.1939, p. 1.

¹⁹² *Dia Gráfico*, 19.1.1939, p. 4.

¹⁹³ *La Stampa*, 20.1.1939, p. 1. El diario de Torino está, obviamente, controlado por el régimen de Mussolini.

¹⁹⁴ Aguado, E., *Don Manuel Azaña Diaz*, Barcelona, 1972, p. 366.

precipitación y el caos en la retaguardia son consignados por Azaña: "Nadie del Gobierno se ocupó de nuestra suerte. Cuando Saravia instaló su Cuartel General a nuestra espalda, vino a decirme que no debíamos continuar allí ni un día más. Rehusé tomar ninguna determinación, mientras el Gobierno no lo estimase necesario. Estuvimos allí hasta el sábado 21 de enero. Ese día, Carmen con los niños, venciendo por consejo mío la oposición de los optimistas salió por la mañana en dirección de Collonges. Nosotros nos fuimos por la tarde a una casa próxima a Caldetas. Todavía al día siguiente pudimos sacar a todo nuestro personal; pero la familia de un *chauffeur* que vivía en Tarrasa, ya no pudo salir. Marchándonos el sábado, el enemigo ocupó nuestra casa el martes o el miércoles siguiente. Conseguir que saliera de Barcelona todo el personal, militar y civil, de la Casa Presidencial, fue tarea difícilísima, penosa. Nadie los atendía. Por fin, se organizó un tren, que estuvo catorce horas parado en la estación de Barcelona, y tardó cerca de treinta en llegar a Figueras."¹⁹⁵

El intento del Estado mayor de Rojo de crear una línea defensiva en el Llobregat empieza a resquebrajarse ante la constante retirada de las fuerzas republicanas. La Bandera en la que está enrolado un médico argentino del ejército franquista, después de su salida de Alió, en las cercanías de Valls, combate por última vez el 20 de enero y ya no encuentran resistencia hasta su entrada en Barcelona.¹⁹⁶ La movilización general decretada por el gobierno no puede llevarse a la práctica y la situación militar continúa agravándose, pese a lo cual aumenta la incomprensión por las decisiones del gobierno entre amplios sectores de las fuerzas políticas republicanas de la

¹⁹⁵Carta a Ángel Ossorio, de junio de 1939. Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968, 4 vols., pp. 537-538, vol. III.

¹⁹⁶Colmegna, H., *Diario de un médico argentino en la guerra de España. 1936-1939*, Buenos Aires, 1941, p. 240. Para el relato de la campaña de Cataluña, véase pp. 203-251.

zona centro-sur, lo que limita aún más las posibilidades de maniobra de Negrín.

Entre el 20 y el 23 de enero se reúne en Valencia el Pleno Nacional de regionales del Movimiento Libertario, reunión a la que no asisten la CNT y la FAI catalanas ni tampoco el comité nacional de la CNT y el comité peninsular de la FAI, que tenían su sede en Barcelona. Esa ausencia forzada del anarcosindicalismo catalán, que insiste en esos mismos días en Barcelona en el cumplimiento del decreto del gobierno, contribuye a ocultar la gravedad de la situación. De esa forma el Movimiento Libertario discute las consecuencias de la aplicación del decreto gubernamental de movilización general y llega a la conclusión de que no puede ponerse en práctica porque hacerlo supondría la paralización de las actividades políticas y sindicales, añadiendo a ello que apenas la mitad de los movilizados dispondrían de armas. Los anarcosindicalistas reunidos en Valencia sospechan incluso que la movilización encubre una maniobra política contra las conquistas revolucionarias, al intervenir militarmente las empresas relacionadas con la guerra.¹⁹⁷ De hecho, con sus temores por la repercusión del decreto de Negrín, y sus suspicacias ante lo que creen es un ataque a las posiciones del anarcosindicalismo, los dirigentes de la CNT, la FAI y las Juventudes Libertarias se desentienden en la práctica de la gravísima situación que la ofensiva enemiga ha creado en Cataluña y dificultan todavía más la aplicación de la movilización general que Negrín consideraba como un resorte fundamental para detener el avance de las tropas franquistas.

Por el contrario, en Barcelona, la totalidad de las fuerzas políticas llaman a sus afiliados a nutrir las unidades del ejército, aunque muchas iniciativas son

¹⁹⁷Peirats, que opina que las decisiones de guerra del Estado mayor republicano fueron un error tras otro, se pregunta si ello fue por incapacidad militar o porque la URSS quería deshacerse de España. Peirats, J., *Los anarquistas en la guerra civil española*, Madrid, 1976, p. 342.

más el resultado de un engorroso trámite obligatorio que la expresión de un deseo de resistencia. Así, aparece por vez primera, un llamamiento a los socios de Acció Catalana Republicana para que se enrolen en los batallones de voluntarios,¹⁹⁸ y también la Unión Republicana y el Partido Republicano Federal hacen público un comunicado conjunto instando a la incorporación de voluntarios,¹⁹⁹ y convocan a todos sus afiliados a las sedes respectivas para informar de la constitución de los batallones.²⁰⁰ Por su parte, Estat Català, anuncia también por primera vez que organiza un batallón de voluntarios.²⁰¹ También la FAI, que lleva días intentando organizar voluntarios, crea el 20 de enero una comisión organizadora de batallones de voluntarios, al frente de la cual destaca a Julián Merino como secretario general, a Abad de Santillán para las cuestiones organizativas y a Federica Montseny para los aspectos sanitarios.²⁰²

La obligatoriedad decretada por el gobierno de que todos los hombres útiles en la retaguardia, desde los 18 hasta los 55 años de edad, colaboren con los trabajos de fortificación -haciéndolos compatibles con su trabajo habitual-, tanto si residen en Barcelona como en las localidades de los alrededores, es destacada por toda la prensa barcelonesa el día 20 de enero,²⁰³ aunque su seguimiento es muy escaso. Además de la falta de un

¹⁹⁸Son llamados a apuntarse el mismo día 20, de 4 a 8 de la tarde, en su local de Rambla de Catalunya, 64. *La Publicitat*, 20.1.1939, p. 1.

¹⁹⁹*Mañana*, 20.1.1939, pp. 2-3.

²⁰⁰Ambas organizaciones llaman también a los republicanos en general y a los antifascistas para que se inscriban en las sedes de Unió Republicana, Rambla de los Estudios, 1, 1º, y del Partido Republicano Federal, Ronda Universidad, 1, 1º. *El Diluvio*, 20.1.1939, pp. 2-3.

²⁰¹La publicación de un pequeño suelto en los periódicos partidarios simulaba la contribución a la resistencia, contribución que no se concretaba después. El órgano de Estat Català publica una pequeña nota, sin más precisiones, que dice: "El Consell Executiu d'Estat Català ha acordat organitzar un batalló de voluntaris per a defensar el territori de Catalunya contra la invasió feixista, italiana i espanyola." *Diari de Catalunya*, 20.1.1939, p. 2.

²⁰²La sede de la comisión queda establecida en Pi i Margall, 71. Rojas, C., *La guerra en Catalunya*, Barcelona, 1979, p. 283.

²⁰³*Dia Gráfico*, 20.1.1939, p. 2.

plan concreto de fortificación de la ciudad, lo que contribuye a la desorganización, en los centros de trabajo muchos obreros alegan ignorancia de los lugares hacia dónde deben dirigirse, así como las horas a las que deben presentarse y los responsables de la ejecución de los trabajos.

Llamamiento de Companys

La noche del 20 de enero la población barcelonesa está pendiente del discurso que dirige Companys por radio, sugerido por Negrín, en un intento más de apelar a los sentimientos patrióticos de los ciudadanos. El presidente de la Generalitat, que desconoce las verdaderas posibilidades de detener el avance enemigo en la cuenca del Llobregat, dirige un emocionado mensaje al pueblo catalán en el que afirma: "Siento vergüenza y dolor inmensos que me sublevan con oleadas de coraje y de rabia, al pensar en la gran extensión de tierra catalana de las comarcas leridanas y tarraconenses que están ya en poder de los invasores. Tiembla mi corazón al pensarlo. Pero, catalanes, no han de avanzar un paso más." La evidencia de la escasa predisposición de los ciudadanos a seguir los llamamientos a la movilización lleva a Companys a exigir su aporte: "El Gobierno de la República coordina, dirige y asume las funciones y responsabilidades inherentes a la dirección de la guerra. Y es obligación de todos acatar sus disposiciones, dar nuestro concurso espontáneo y entusiasta y hacer que la movilización del país continúe sin interrupción, constituyendo un alzamiento majestuoso y terrible, símbolo de la fortaleza impenetrable de Cataluña." El presidente de la Generalitat termina su mensaje apelando a uno de los símbolos de la Catalunya moderna: "Catalanes: al empezar he recordado que estas palabras vienen después de las que pronuncié como una oración patriótica en el aniversario de la muerte de Francisco Macià. Hoy, que debía volver a hablaros, he visitado también su tumba, en la pequeña meseta de la montaña que mira el mar azul, y he puesto un ramo de flores sobre el mármol. Entonces he

sentido, y hasta creo haber dicho, así: <Descansa. No perturbarán tu reposo. No llegarán aquí. ¡No profanarán tu sepulcro!>"²⁰⁴

Mientras tanto, en Francia, el día 18 se había celebrado en el Velódromo de Invierno de París el mitin de solidaridad con la España republicana anunciado por el Frente Popular, en el que los oradores habían pedido la apertura de la frontera con España y el envío urgente de armamento.²⁰⁵ En el debate que se celebra en la Asamblea Nacional francesa sobre política exterior, aunque las fuerzas de izquierda no consiguen variar la política del gabinete, el diputado comunista por París, Bonté, destaca que 322 diputados franceses han reclamado la apertura de la frontera, y han manifestado su convicción de que salvar a la España republicana es salvar y defender la seguridad francesa.²⁰⁶

El día 21 son ocupadas casi cuarenta poblaciones, entre ellas Vilafranca del Penedès y Vilanova i la Geltrú, con lo que la vanguardia de las tropas franquistas se sitúa ya más cerca de Barcelona que de Tarragona, sin que el mando republicano consiga establecer una línea de defensa. En Barcelona, mientras Negrín considera las formas de evacuación de los organismos gubernamentales, la agitación continúa pero empiezan a detectarse síntomas de abandono. La organización local de la JSU que había estado preparando durante los últimos días una "gran asamblea de movilización", prevista para el día 21, en la que debían participar Santiago Carrillo, Wenceslao Colomer y Celestino García -el militante de la JSU recibido por Negrín y Rojo por su

²⁰⁴Versión en castellano del discurso de Companys, que ofrece al día siguiente *Día Gráfico*, 21.1.1939, p. 3. También *La Noche*, 21.1.1939, pp. 1-2. Tras la caída de Barcelona, ya en Figueras, Companys reprocha a Negrín que le pidiese un llamamiento a la resistencia dos días antes de decidir la evacuación definitiva, a lo que el presidente del Consejo opuso que Companys no tenía por qué conocer la verdadera situación militar y que él, Negrín, no podía mentir a la población. Rojas, C., *La guerra en Catalunya*, Barcelona, 1979, p. 277.

²⁰⁵*Treball*, 19.1.1939, p. 3.

²⁰⁶*Día Gráfico*, 20.1.1939, p. 4.

hazaña al destruir en solitario, con bombas de mano, tres tanques italianos y poner en fuga a una columna y que es puesto como ejemplo de resistencia-, anuncia el mismo día que por circunstancias imprevistas la asamblea queda aplazada hasta el jueves día 26.²⁰⁷ También un gran mitin organizado por el Frente Popular de España, que debería celebrarse el domingo día 22 en un lugar que sería anunciado el día 21 por la tarde y en el que tenían previsto intervenir Álvaro de Albornoz, González Peña, Vicente Uribe y Josep Moix, con el objetivo de llamar a la población a la resistencia, es suspendido tras conocerse las sugerencias de evacuación que surgen de los medios gubernamentales.²⁰⁸

La incorporación de voluntarios para los batallones que se pretenden formar avanza con mucha lentitud, aunque el día anterior se celebra un acto de despedida al primer batallón de voluntarios organizado por la JSU que marcha hacia el frente. Los voluntarios escuchan las intervenciones de despedida de la dirigente local Palau, de Dolors Piera y de Isidoro Acevedo y después desfilan por las calles de Barcelona, para elevar el ánimo de la población.²⁰⁹ La CNT y la FAI, que todavía no han conseguido organizar ningún batallón, llaman a la incorporación tanto de voluntarios como de los hombres llamados a filas para que nutran los batallones que corresponden al movimiento libertario.²¹⁰ El mismo día 21 ERC llama por primera vez a

²⁰⁷*La Rambla*, 20.1.1939, p. 1, y *Frente Rojo*, 21.1.1939, p. 2. Sobre Celestino García Moreno, un campesino de Morata de Tajuña que se convierte en los últimos días de la Barcelona republicana en un punto de referencia, Líster escribe que en Santa Coloma de Queralt "con el cinto rodeado de bombas salta de la trinchera y se lanza sobre los tanques. Destroza tres y hace huir a los otros doce, regresando a nuestras trincheras con cuatro prisioneros italianos: capitán Oswaldo Arpia, teniente Mario Ricci, sargentos Mariano Rogioni y Nello Mangiacapua, pertenecientes al *Raggruppamento Carristi*, agregado a la División *Littorio*, que atacaba por este sector." Líster, E., *Nuestra guerra*, París, 1966, p. 235.

²⁰⁸*Día Gráfico*, 21.1.1939, p. 2. En la edición del día 22 aparece una pequeña nota en la que se informa escuetamente que ha quedado aplazado el mitin, sin más explicaciones.

²⁰⁹Según el diario el batallón fue despedido por "una gran multitud entusiasta" en un lugar que no cita. *La Rambla*, 21.1.1939, p. 2.

²¹⁰La comisión organizadora de los batallones los cita urgentemente en *Vía Durruti*, 30. CNT, 21.1.1939, p. 2.

sus afiliados a inscribirse también en los batallones de voluntarios que está organizando el partido.²¹¹ Pero los esfuerzos son baldíos.

La urgencia de fortificaciones para defender la ciudad lleva a Comorera a firmar una orden el día 21 por la que todos los funcionarios de su Departamento de Economía, hasta los 55 años de edad, deben presentarse al subsecretario de la consejería para encuadrarlos en una unidad de fortificaciones y ponerla a disposición del mando militar de la plaza. Comorera, que conoce las múltiples excusas que oponen los ciudadanos para incorporarse al ejército o para participar en las brigadas de fortificaciones, decide que las exclusiones que se produzcan como consecuencia de su orden, serán decididas por él personalmente.²¹² También el mismo día ERC convoca a los aparejadores, capataces y maestros de obra para que colaboren en la fortificación de la ciudad.²¹³ Por su parte la propaganda franquista se hace eco de la situación en la ciudad, con noticias fechadas en Perpignan pero cuyo origen sitúa en Barcelona, y que dibujan un cuadro de extrema confusión. Así, la prensa franquista de Zaragoza da cuenta de que "en el centro de la capital se están construyendo activamente trincheras y refugios subterráneos. Se han emplazado cañones en todas las carreteras de acceso y a las puertas de la capital catalana. Estos trabajos los llevan a cabo principalmente mujeres y niños. El pánico en la ciudad [...] es cada vez mayor entre los elementos extremistas y marxistas, mientras que el resto de la población civil espera con impaciencia la

²¹¹*La Humanitat*, 21.1.1939, p. 1.

²¹²La orden aparece el lunes 23, dos días después de su firma. *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 23, 23.1.1939, p. 370.

²¹³ERC convoca a esas personas "para informarles de un asunto de interés", sin ninguna referencia a las fortificaciones, para asegurar su presencia. *La Humanitat*, 21.1.1939, p. 1.

liberación. También circulan rumores de que en el centro de la ciudad se han registrado colisiones."²¹⁴

El subsecretario del ministerio de Defensa, Antonio Cordón, que pese al nombramiento de un mando militar para la ciudad de Barcelona y a los intentos de organizar batallones de voluntarios es consciente de que no se cuenta con líneas atrincheradas ni existe un plan concreto de defensa,²¹⁵ intenta coordinar el traslado de las dependencias a su cargo y la distribución eficaz de los medios militares de que dispone. Las noticias del frente llevan al general Rojo a tomar la decisión de utilizar nuevamente a las Brigadas Internacionales para intentar detener el avance franquista; de ese modo, el mismo día 21 Luigi Gallo pone a disposición de Modesto los interbrigadistas que quedan en Cataluña, que alcanzaban un total de 3.353 hombres,²¹⁶ Según Artur London los brigadistas, que estaban concentrados y desmovilizados cerca de la frontera francesa, responden a un llamamiento que les hace el PCE para reincorporarse de nuevo, formándose tres grupos de infantería provisionales, que serían destinados a la defensa de Barcelona y donde recibirían el armamento, aunque esas previsiones fueron modificadas después.²¹⁷ La respuesta de los interbrigadistas, que se incorporan de inmediato para combatir de nuevo, es unánime, e incluso los heridos pretenden movilizarse.²¹⁸

²¹⁴*Heraldo de Aragón*, 21.1.1939, p. 7.

²¹⁵Cordón, A., *Trayectoria*, París, 1971, p. 448.

²¹⁶Castells, A., *Las Brigadas Internacionales de la guerra de España*, Barcelona, 1974, p. 389.

²¹⁷London, que afirma que el llamamiento del PCE a los brigadistas se hizo "cuando las divisiones motorizadas italianas avanzaban hacia Barcelona", apunta que tras cambiar las previsiones los brigadistas "salieron de Barcelona, en la cual estaban entonces las unidades de Lister, para trasladarse a La Garriga, situada unos 25 km. al norte de la capital catalana. Allí fueron dotados de armas ligeras, y ocuparon posiciones de combate. En ellas combatieron contra las unidades italianas que, después de la caída de Barcelona, se dirigían hacia el norte, hacia los Pirineos." London, A., *Se levantaron antes del alba...*, Barcelona, 1978, pp. 302-303.

²¹⁸Carlos Manuel Arias de la Rosa, brigadista cubano que había sido herido en la batalla del Ebro, fue enviado después "al hospital de Mataró, donde permanecí más de un mes y después a Santa Coloma de Farnut [sic]. Solicité me enviaran al campo de La Pinell, donde estaban los cubanos desmovilizados. Ya

El Estado mayor central intenta reforzar las tropas republicanas con batallones compuestos por hombres de diversa procedencia, pero ni esas medidas ni el traslado de algunas unidades desde la zona centro-sur apenas contribuyen a mejorar la situación,²¹⁹ e incluso la movilización de cuerpos como el de bomberos -de vital importancia por los bombardeos sobre la ciudad- añaden incertidumbre y preocupación a los ciudadanos.²²⁰

Julián Zugazagoitia, secretario general del ministerio de Defensa, convoca una reunión siguiendo instrucciones de Negrín, en la que están presentes los subsecretarios del ministerio -a excepción del de Marina, que delega en otra persona-, el doctor Puche, director general de Sanidad, y Trifón Gómez, inspector general de Abastecimiento. Zugazagoitia indica a los presentes que comiencen a preparar la evacuación de sus departamentos en total secreto, tal y como le ha indicado el propio Negrín, al objeto de abandonar la ciudad en breve. La notoria imposibilidad de organizar el traslado de centenares de funcionarios, archivos y documentación, manteniendo el secreto de la operación hace que los reunidos decidan iniciar los preparativos recomendando la mayor discreción y sigilo.²²¹ El mismo día 21 Carlos Núñez Maza, subsecretario del Aire, pasa a ocuparse también de la jefatura del Estado mayor de las Fuerzas Aéreas, debido al cese del coronel Martín Lunas.²²²

los fascistas estaban cerca de Barcelona. André Marty pidió voluntarios para contener el avance fascista, y se efectuó un acto en el cine de la localidad, donde Roberto Buzón Neyra, Comisario de Compañía [también brigadista cubano] arengó a los cubanos. Me presenté como voluntario, pero no me aceptaron. Ya había perdido prácticamente el ojo izquierdo dañado por la herida." Nicolau González, R., y otros, *Cuba y la defensa de la República española (1936-1939)*, La Habana, 1981, p. 29.

²¹⁹Álvarez, S., *Memorias*, La Coruña, 1986, 3 vols., p. 461, vol. II.

²²⁰Broué, P., y Témime, É., *La revolución y la guerra de España*, México, 1962, 2 vols., p. 246, vol. II.

²²¹Cordón, A., *Trayectoria*, París, 1971, p. 449.

²²²Núñez Maza, militante comunista, había sido nombrado subsecretario del Aire en abril de 1938, tras la salida de Prieto del gobierno. Suero Roca, M. T., *Militares republicanos de la guerra de España*, Barcelona, 1981, p. 307.

El plan de Comorera

Companys recibe ese sábado una llamada telefónica de Negrín en la que, sin planteárselo abiertamente, sugiere al presidente de la Generalitat la conveniencia de iniciar la evacuación. Companys convoca a su gobierno y el Consell decide iniciar el traslado del aparato administrativo de la Generalitat, así como que los propios consejeros se instalen en Olot, y el presidente en Montsolís. El consejero de Cultura, Carles Pi Sunyer, que mantiene que los consejeros comunistas no se opusieron al traslado, reseña una leve oposición por parte de Comorera al plan previsto.²²³ Sin embargo, el desacuerdo de Comorera es radical y evidente dado que ha preparado y firmado ese mismo día la movilización de los funcionarios de su departamento para que se incorporen a los batallones de fortificación, mientras que el resto de los departamentos no toma ninguna medida semejante,²²⁴ al tiempo que ha impulsado un plan de movilización de los sectores ciudadanos, con la suspensión de todas las actividades productivas, para que los trabajadores se incorporen a la defensa y fortificación de la ciudad.

La orden de Comorera, que sobrepasa las competencias de su consejería, se justifica en el marco de una situación en la que el resto de los consejeros que componen el gobierno de la Generalitat abandonan la acción de

²²³Pi Sunyer afirma que "en la reunión del Consell los miembros del PSUC no hicieron ninguna objeción al traslado; Comorera diciendo tan sólo algunas palabras reticentes, y esto fue todo." Pi Sunyer, C., *La República y la guerra. Memorias de un político catalán*, México, 1975, p. 575. Sobre el día de la reunión del Consell, a la que Pi i Sunyer asiste, Manuel Cruells mantiene que se celebró el día 22 de enero, opinión que sigue Carlos Rojas. Véase Cruells, M., *El separatisme català durant la guerra civil*, Barcelona, 1975, pp. 206-207, y Rojas, C., *La guerra en Catalunya*, Barcelona, 1979, pp. 277-278.

²²⁴*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 23, 23.I.1939, p. 370.

gobierno y acceden tácitamente a que el consejero de Economía y secretario general del PSUC intente llevar a cabo un plan de movilización que los demás miembros del Consell de la Generalitat consideran abocado al fracaso. La orden firmada por Comorera, con fecha 21 de enero, establece que el comercio y la industria de la ciudad de Barcelona suspenda sus actividades durante la próxima semana, a partir del lunes día 23, para que los hombres útiles de hasta 55 años y las mujeres que se inscriban voluntariamente puedan participar en las obras de fortificación. La orden hace una excepción con las fábricas de armamento, las empresas de producción de alimentos, los centros sanitarios y farmacias, los restaurantes especiales, económicos, populares e infantiles, y la prensa y los servicios públicos.²²⁵

Bosch-Gimpera que hace ese sábado un viaje a Perpignan encuentra ya en la carretera coches y vehículos oficiales que se dirigen hacia la frontera. El consejero, que vuelve a Barcelona el domingo por la noche, recibe la noticia de que todo el aparato de la Generalitat había recibido la orden de evacuar Barcelona de inmediato.²²⁶ Companys ordena a Frederic Escofet que organice la marcha de todos los miembros de las Esquadres de Catalunya, que deben salir de la ciudad al otro día. A las cuatro de la madrugada, ya del domingo día 22, Escofet se dirige a una formación de casi un millar de Mossos d'Esquadra: "Em dol de dir-vos que, davant les poques possibilitats de vèncer les tropes franquistes, el govern de la Generalitat, amb el de la República, han decidit passar a França i confiar-nos als Mossos d'Esquadra la missió d'escorta fins a la frontera [...] Us faig constar solemnement que no em separaré de vosaltres en cap moment, disposat a seguir la vostra sort fins on calgui." Poco después la columna de Mossos d'Esquadra abría paso hacia

²²⁵Treball, 22.1.1939, p. 1.

²²⁶Bosch-Gimpera, P., *Memòries*, Barcelona, 1980, p. 278.

Olot a casi quinientos cargos de la Generalitat, acompañados de sus familiares, que transportaban además algunos bienes personales y parte de los recursos de la Generalitat, tanto en dinero como en obras de arte y joyas.²²⁷

Mientras tanto, en París, el embajador español Marcelino Pascua se entrevista con el ministro de Exteriores francés, Bonnet, para intentar negociar la apertura de la frontera, tal y como persigue el gobierno de Negrín, apoyado por diferentes sectores de la sociedad francesa, y que en Barcelona es reclamada constantemente por los diarios republicanos como una de las medidas necesarias para hacer frente a la ofensiva que ya se aproxima a Barcelona.²²⁸

El domingo día 22 de enero son ocupadas Sitges, Igualada²²⁹, Sant Sadurní d'Anoia y otras veinte localidades más, y el bando sublevado mantiene que ha hecho prisioneros a 39.000 soldados del ejército republicano desde el inicio de la ofensiva.²³⁰ Por la noche se celebra en Pedralbes una reunión del Consejo de ministros para tomar decisiones en función de la información que facilite el Estado mayor de Rojo. Antes de la reunión Negrín tiene una breve disputa con Rojo por el retraso en facilitarle datos sobre el estado del frente y, sobre todo, por la tardanza en darle a conocer si ha sido posible o no establecer una línea de resistencia.²³¹ La reunión, que comienza a las diez de la noche y acaba cerca de la una de la

²²⁷Febrés, X., *Frederic Escofet, l'últim exiliat*, Barcelona, 1979, pp. 200-201. Suero Roca, M. T., *Militares republicanos de la guerra de España*, Barcelona, 1981, p. 116.

²²⁸*Las Noticias*, 21.1.1939, p. 4.

²²⁹ El diario fascista de Torino, *La Stampa*, había publicado ya el día 21 que Igualada había sido ocupada, en un gesto propagandístico, puesto que la noticia estaba enviada el día 20. El periódico titula en su portada: "Sulle strade di Barcellona: Igualada espugnata dai nazionali." Véase *La Stampa*, 21.1.1939, p. 1.

²³⁰*Heraldo de Aragón*, 24.1.1939, p. 1. El parte de guerra franquista cita a Sant Sadurní d'Anoia como San Saturnino de Noya.

²³¹Rojas, C., *La guerra en Catalunya*, Barcelona, 1979, p. 277.

madrugada, escucha la información que ha facilitado Rojo y conoce que, aunque se ha conseguido retrasar el avance franquista en algún punto, no se ha podido construir una línea de defensa. La discusión acaba con el acuerdo de hacer pública una nota con la decisión del gobierno de permanecer en Barcelona, aunque para todos es evidente que el objeto de esa declaración es evitar el pánico entre la población de la ciudad.

El gobierno republicano justifica en la nota la salida en los dos últimos días de múltiples servicios gubernamentales, hecho evidente para la población y que ha corrido de boca en boca por toda la ciudad: "El Consejo de Ministros acordó, en su reunión de hoy, hacer pública la decisión del Gobierno de mantener su residencia en Barcelona, si bien desde hace tiempo adoptó las medidas necesarias para garantizar, ante cualquier eventualidad, el trabajo continuo de la administración del Estado y de la obra de Gobierno, preservándosela de las perturbaciones inherentes a las continuas agresiones aéreas de que es objeto Barcelona." La constante salida de vehículos y carruajes de todo tipo, que empiezan a huir por la carretera de Ribas ante el temor por la ocupación de Barcelona, es también justificada por el gabinete con el pretexto de las fortificaciones, a sabiendas de que es inverosímil: "El Consejo de Ministros ha examinado la situación creada por la ofensiva de los invasores y rebeldes, acordando nombrar una ponencia compuesta por el ministro de Trabajo, consejero de Asistencia Social de la Generalitat y el alcalde de Barcelona, para proceder a organizar la evacuación ordenada y metódica de la población civil afectada por las obras de fortificación y defensa." El gobierno decide también declarar el estado de guerra en todo el territorio republicano.²³²

²³²*Día Gráfico*, 24.1.1939, p. 1, y *Frente Rojo*, 24.1.1939, p. 2.

Mientras tanto, Modesto tiene instalado el cuartel general del Ejército del Ebro en Martorell, en la línea del Llobregat, con múltiples problemas en sus fuerzas y con una creciente falta de soldados. En la madrugada del mismo día han llegado al puerto de Barcelona 1.891 soldados de las Brigadas Internacionales, que proceden de la zona centro-sur, y que pertenecen a la 129 Brigada. Una parte son enviados a Els Hostalets de Llers, cerca de la frontera, aunque la mayoría son destinados a Les Planes, en la vertiente septentrional de la cordillera de Collserola. Al otro día, 880 polacos que estaban concentrados en Palafrugell deciden incorporarse de nuevo al frente.²³³

Además del comité anunciado por el Consejo de ministros -compuesto por Josep Moix, Antoni Sbert e Hilari Salvadó-, Comorera desarrolla una intensa actividad durante el domingo para conseguir movilizar a los barceloneses e intentar la defensa de la ciudad. Ese día aparece en el *Diari Oficial de la Generalitat* su orden por la que todo el comercio y la industria de Barcelona debe suspender sus actividades durante toda la semana y los trabajadores deben ponerse a disposición de las autoridades militares. Comorera ha previsto que pese a la suspensión de actividades los obreros y dependientes deben acudir a los centros de trabajo para recibir instrucciones de los responsables de las empresas. De igual forma, el consejero de Economía convoca a todos los interventores delegados de la Generalitat en las empresas, para darles instrucciones. Los interventores deben pasar a cualquier hora del domingo y del lunes por el negociado de Legalizaciones o por la sección técnica de control económico de empresas del Departamento de Economía, donde Comorera y sus colaboradores imparten órdenes e

²³³Castells, A., *Las Brigadas Internacionales de la guerra de España*, Barcelona, 1974, p. 390.

intentan coordinar el trabajo que han de desarrollar los diferentes grupos de fábricas y empresas.²³⁴

Además del decreto de cierre de comercios e industrias Comorera hace publicar el domingo en la prensa barcelonesa una nota indicando que "el consejero de Economía de la Generalitat de Catalunya hace saber a todos los funcionarios que prestan sus servicios en las oficinas centrales del Departamento y en todas las dependencias e instituciones que forman parte del mismo, que hoy, domingo, sin falta ni excusa de ninguna clase, habrán de presentarse al trabajo a las horas de costumbre."²³⁵ Comorera tiene todavía la esperanza de repetir la gesta de la defensa de Madrid y conseguir, antes de la llegada de las tropas franquistas, poner en marcha un dispositivo de fortificaciones que impida la caída de la ciudad, contando con las fuerzas militares asignadas para la defensa de Barcelona y la acción de los soldados de Modesto, que todavía están al otro lado del Llobregat. De hecho Comorera toma en sus manos la responsabilidad de dirigir la resistencia, ante el abandono del gobierno catalán y de su presidente, que salen de la ciudad sin intentar su defensa.

La iniciativa de Joan Comorera rompe todos los esquemas legales de la república puesto que con la promulgación del Estado de guerra en todo el territorio nacional controlado por el gobierno republicano de hecho todas las decisiones debían controlarse desde el ministerio de Defensa Nacional. El organismo que crea el gobierno central de la república -una ponencia-compuesta por Moix, Sbert y Salvadó apenas tiene función práctica a realizar puesto que la evacuación ya está en marcha en muchos organismos y en otros se organiza espontáneamente según llegan las noticias de las decisiones del gabinete republicano. De hecho podemos hablar de una

²³⁴*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 22, 22.1.1939, p. 363.

²³⁵*Día Gráfico*, 22.1.1939, p. 2.

situación de facto en la que Comorera se convierte durante cuatro días en el *presidente* efectivo de una ciudad-estado desconectada prácticamente del resto del territorio y del aparato de Estado republicano. Comorera se atribuye una autoridad y unos poderes para los que no cuenta con apoyo legal puesto que es únicamente consejero de Economía de la Generalitat: sin embargo no se produce ninguna protesta por el hecho. En cualquier otra circunstancia la asunción por parte del secretario del PSUC de competencias que no le correspondían hubiese levantado una gran polvareda política y se hubiese convertido en un conflicto de gran envergadura. No deja de sorprender que las iniciativas tendentes a impulsar la resistencia de la ciudad, con la gran carga política y sentimental que Barcelona tiene para la república, no sean impulsadas por el presidente de la Generalitat ni por otros consejeros relevantes y con autoridad directa sobre las fuerzas militares del gobierno catalán -Sbert o Tarradellas- sino por el de Economía, aunque el decreto de Comorera se disfrace con las supuestas competencias de la consejería sobre las empresas y fábricas. Pero ni los miembros de Esquerra Republicana, ni los anarcosindicalistas, ni tampoco los representantes de cualquier otra fuerza política se oponen públicamente a las decisiones de Comorera. La iniciativa de Comorera pone de manifiesto, por un lado, la evidencia del desacuerdo comunista con la evacuación, y muestra al menos su empeño para que se movilicen todos los esfuerzos para salvar Barcelona, y, por otro, que pese a las acusaciones de distintos sectores políticos de que *nadie* quería resistir el secretario del PSUC desarrolla un plan concreto.²³⁶

No hay que olvidar tampoco que la Generalitat no es la única autoridad presente en la ciudad en esos días de enero en que los acontecimientos se

²³⁶ De esa supuesta voluntad colectiva, entre las fuerzas políticas, para no resistir se hace eco, por ejemplo, Pi Sunyer en sus memorias. Véase *La República y la guerra. Memorias de un político catalán*, México, 1975. También la mayoría de memorialistas de la guerra.

precipitan y en que las tropas franquistas se aproximan peligrosamente: también está el gobierno republicano y sus responsabilidades es también crucial en esos días. Por eso, la iniciativa de Comorera plantea diversos interrogantes: si Comorera toma esa decisión sin el acuerdo de Negrín es obvio que se atribuye unas competencias que le sitúan al margen de la legalidad republicana, aún en una situación de guerra. Es decir, se convierte en la máxima autoridad republicana en Barcelona una vez que el gobierno de Negrín y el de la Generalitat han evacuado la ciudad, y ello sin disponer de ningún nombramiento. Si es lógico considerar que Comorera usurpa un poder que no le corresponde, y por tanto desobedece la autoridad del poder legítimo republicano no es menos cierto que lo hace precisamente en el cumplimiento de la política de resistencia de ese mismo poder: la desobediencia hacia las órdenes del gobierno se sustenta así en el cumplimiento de lo que es la esencia última de ese mismo gobierno: la resistencia. Una curiosa paradoja que ilustra a la perfección el vacío de poder momentáneo y la sensación de derrota que inunda a todos los organismos gubernamentales y que lleva a que una iniciativa de esas características sea aceptada sin que nadie oponga resistencia, y que incluso organismos y sindicatos llamen a su cumplimiento. La clave para entender esa aparente ilegalidad de Comorera es que todos los dirigentes políticos de cualquier signo están tácitamente de acuerdo en que Comorera intente una última y desesperada tentativa para salvar Barcelona. Y todo ello con el convencimiento, que Comorera impugna, de que todo es inútil o de que la iniciativa esconde algunos otros propósitos.²³⁷

²³⁷ Para ejemplificar las desconfianzas que siguen dificultando el frente de la resistencia republicana recuérdese que el Movimiento Libertario había mostrado en su reunión de Valencia serias reticencias ante el plan de movilización general decretado por el gobierno de Negrín.

No es tampoco ninguna casualidad que sea Comorera quien encabece esa iniciativa: es el secretario general del PSUC y, en ese momento, el dirigente comunista con mayor autoridad en Barcelona. Dolores Ibárruri está en Madrid, y José Díaz enfermo en Moscú, mientras que Comorera cuenta con la confianza de la militancia comunista catalana y el apoyo entusiasta de las JSUC y de la JSU de Santiago Carrillo.²³⁸ Por otra parte Comorera no hace sino ejercer el papel de dirigente de la principal fuerza política organizada en esos momentos y, al mismo tiempo, llevar a la práctica las decisiones tomadas por los organismos de su partido: al margen de que estuviesen también presentes en su partido las inevitables dudas, los celos y el miedo ante una ofensiva que había hecho volar por los aires la confianza que sustentaba la voluntad de la retaguardia. Comorera no podía tener otro papel: era el secretario general del PSUC y la fuerza política de su partido se había asentado, había crecido y se conformaba en función de su papel vertebrador de la resistencia antifascista: no hay que desdeñar la importancia del gesto de Comorera, y con él de los jóvenes militantes que en esos días intentan levantar el ánimo de la población barcelonesa para intentar una resistencia desesperada, a la hora de considerar el papel posterior de la oposición comunista bajo la dictadura franquista: mientras la mayoría de las fuerzas políticas buscan responsables de la derrota y apuntan en muchos casos hacia los comunistas como los causantes de la derrota,²³⁹ al tiempo

²³⁸ Santiago Carrillo presenta a Joan Comorera como un hombre de "coraje personal", indicativo de la actitud que el secretario del PSUC mantiene en aquellos días. Véase Carrillo, S., *Memorias*, Barcelona, 1993, p. 289.

²³⁹ La mitología creada después por los miembros de cada organización intentará, obviamente, encontrar explicaciones no contradictorias con el desarrollo de los acontecimientos. Así, por ejemplo, si durante la guerra los anarcosindicalistas habían reivindicado como propio el esfuerzo militar hecho en el frente de Aragón y en la propia Cataluña, después explicarán el desenlace de la batalla del Ebro y de la misma campaña catalana como consecuencia del predominio comunista en el ejército del Ebro. Los recuerdos y la memoria de muchos militantes explican, y justifican, de esa manera, la actitud de su propia organización. Ismael Roig, que fue secretario general de la CNT catalana durante la postguerra, recuerda por ejemplo que: "Vino Negrín con el gobierno desde Francia y vino a la zona central donde estábamos nosotros y establecieron su puesto en Elda y vinieron con la intención de copar toda la

que procuran eludir responsabilidades, tanto el PSUC como el PCE muestran con orgullo -pese a la derrota- su papel a lo largo de la guerra y en los meses finales, tanto en Barcelona como en el Madrid del golpe de fuerza del coronel Casado.²⁴⁰

De esa forma, el comité nacional de enlace de la UGT y la CNT se reúne el día 22 por la mañana y decide apoyar la orden de Comorera, al tiempo que llama a los trabajadores a cumplirla con entusiasmo.²⁴¹ Sin embargo, otros sectores políticos ven con suma reticencia la iniciativa del secretario general del PSUC e incluso interpretan que es un señuelo para ocultar la evacuación de Barcelona.²⁴² Los rumores y especulaciones sobre la marcha del gobierno, sobre la intencionalidad de las disposiciones de Comorera e incluso la desconfianza entre las diferentes fuerzas políticas, contribuyen a limitar todavía más la capacidad de maniobra de quienes apuestan por la resistencia y, sin duda, dificultan los esfuerzos de Comorera. Así, entre los medios políticos circula la noticia de que Saravia apuesta por la defensa de

situación, o sea que llegaron e hicieron un cambio de mandos en la zona central, trajeron a Modesto, a Lister, al Campesino, a todos los que habían derrotado en Cataluña, porque ésta es la verdad, no hay otra, los habían derrotado..." De esa manera podemos ver que los que fueron derrotados eran los comunistas: ya no había otras fuerzas presentes en la campaña de Cataluña. Los juicios están recogidos en la entrevista inédita: Castany, L., y Polo, H., *La entereza de los viejos militantes (Conversaciones con Ismael Roig)*, p. 12.

²⁴⁰ Recuérdense, por ejemplo, los recibimientos que hacen los contingentes de exiliados republicanos en México a los nuevos grupos que van llegando al país de Lázaro Cárdenas: las pancartas que muestran leyendas como "Negrín tenía razón" y otras similares ilustran el convencimiento del exilio republicano de que la política de resistencia era la única posible.

²⁴¹ CNT, 23.1.1939, p. 2.

²⁴² Rovira i Virgili escribe "...la nota sensacional del día, és un decret de la Conselleria de Treball [sic] pel qual es disposa a partir de demà dilluns, una mena de vaga general, llevat en les indústries de guerra i de subsistències i en els serveis públics. Les fàbriques, els tallers, les botigues, els magatzems, restaran tancats. El personal, però, haurà d'acudir davant de cada establiment a l'hora acostumada, i allí rebrà instruccions. Els obrers, i dependents seran destinats a serveis especials, principalment a obres de fortificació. El decret és presentat com una mesura per a intensificar i assegurar la defensa de Barcelona contra els exèrcits enemics que s'acosten pel sud i pel nord-oest. Hom pot preguntar-se si es tracta de preparatius per a resistir el setge imminent. No és molt difícil endevinar el veritable sentit d'aquestes disposicions. Allò que en realitat es prepara és l'evacuació de Barcelona. I trobo que el procediment adoptat per a preparar-la és força enginyós." Rovira i Virgili, A., *Els darrers dies de la Catalunya republicana. (Memòries sobre l'èxode català)*, Barcelona, 1976, p. 20.

la ciudad,²⁴³ aunque la opinión dominante entre los sectores catalanistas es que la defensa de Barcelona es imposible, e incluso, en la amargura del inicio del éxodo, que el gobierno republicano ha marginado deliberadamente a Cataluña, haciendo además responsables a los catalanes de la derrota. "Cap paper important no s'ha donat ni es dóna als catalans, si no és el paper de culpables de les derrotes, i sobretot el de culpables de la desfeta final" escribirá el 22 de enero Rovira y Virgili, en unos apuntes justificatorios de la actitud del nacionalismo catalán.²⁴⁴

Entre los comunistas aparecen también los reproches a las otras fuerzas políticas, aunque se harán más duros y explícitos tras el final de la guerra, en el marco de las disputas entre los diferentes sectores republicanos.²⁴⁵ De

²⁴³Mariano Ansó, que se interroga por las posibilidades que ello tiene, señala: "¿Convertir a Barcelona en un segundo Madrid, sin la menor preparación psicológica para la heroica empresa, o hacer de la Ciudad Condal una villa abierta ordenando su evacuación? Se decía que el general Saravia aconsejaba su defensa y estaba dispuesto a asumirla. Confieso que personalmente llegué a creer en esta determinación. En esta incertidumbre recibí una llamada urgente de Negrín y en la Presidencia encontré un entrar y salir apresurados de miembros del Gobierno y altos empleados de la Administración. Tras larga espera me recibió Negrín. Le encontré en apariencia tranquilo. Sin grandes explicaciones me comunicó que estaba dando a los servicios del Estado la orden de evacuación de Barcelona. ¿Hasta dónde? No quiso o no me pudo decir. La noticia, para mí inesperada, me dejó paralizado. Me preguntó si tenía la documentación en regla para salir inmediatamente de España, y al decirle que sí me habló de una gestión privada que pensaba encomendarme." Véase Ansó, M., *Yo fui ministro de Negrín*, Barcelona, 1976, p. 234.

²⁴⁴El 22 de enero Rovira i Virgili escribe: "No hi ha ni la possibilitat d'una defensa catalana de Barcelona i de Catalunya. La direcció de la defensa no està ara -ni molt, ni poc, ni gens- a les nostres mans. No es deixa als catalans gairebé altre lloc que el de reclutes. Són bons per lluitar, per treballar, per morir, però no pas per manar en l'exèrcit i en el govern de la República. Manquen així fins els ressorts psicològics d'una reacció catalana heroica i decisiva. <Els catalans han de tenir més intervenció en la defensa de Catalunya>, ha remarcat Comorera mateix, malgrat la seva adhesió incondicional al govern Negrín. Cap paper important no s'ha donat ni es dóna als catalans, si no és el paper de culpables de les derrotes, i sobretot el de culpables de la desfeta final, que se'ns tenia reservat des de bon principi de la guerra per al cas d'un desenllaç advers." Rovira i Virgili, A., *Els darrers dies de la Catalunya republicana. (Memòries sobre l'exode català)*, Barcelona, 1976, p. 17.

²⁴⁵Para Dolores Ibárruri "las direcciones de diferentes partidos se negaron a toda acción común eficaz. En el Frente Popular catalán, todavía diez días antes de la caída de la villa, se luchaba por provocar una crisis del Consejo de la Generalidad. La Municipalidad de Barcelona, que no se había reunido desde hacía mucho, sólo lo hizo en vísperas de la entrada en la ciudad de las tropas italianas. Y cuando se reunió estaban presentes solamente los miembros del PSUC y cuatro consejeros catalanistas. Todos los otros habían ya abandonado la ciudad. La dirección anarquista fue de las primeras en alejarse de la Barcelona en peligro. El Partido Comunista no tenía su propia organización en la ciudad, y decidió funcionar en común con la del Partido Socialista Unificado de Cataluña, poniendo sus hombres más probados a disposición de las organizaciones del PSUC, mientras que la mayoría de los camaradas de que disponíamos eran enviados al frente. Pero no se consiguió gran cosa, a pesar de nuestros esfuerzos y

cualquier forma, la aplicación del decreto de Comorera encuentra serias resistencias por parte de los trabajadores y de la población, derivadas tanto del derrotismo imperante como de la escasez de medios para la fortificación y la defensa,²⁴⁶ así como de la confusión creada en la ciudad por la salida de los organismos gubernamentales. La escasa predisposición a la defensa es patente entre los habitantes de la ciudad,²⁴⁷ pese al esfuerzo de dirigentes comunistas y anarcosindicalistas para vertebrar un movimiento de resistencia. En la mezcla de caos, confusión y miedo, la visión del éxodo de los organismos gubernamentales y de ciudadanos que han decidido marchar contribuye también a extender la opinión de que, pese a las declaraciones, todos los partidos preparan la evacuación. Esa es la impresión de García Oliver,²⁴⁸ que al igual que el resto de los dirigentes anarquistas considera que la responsabilidad de los retrocesos militares es de los comunistas. De hecho, desde el principio de la guerra, tanto los sectores nacionalistas como los anarquistas catalanes tienden a considerarse protagonistas exclusivos de los éxitos iniciales en la lucha contra la sublevación militar y explican las derrotas posteriores como producto de la marginación a la que se han visto sometidos; donde unos dicen Cataluña y los catalanes, los segundos hablan del proletariado y los anarquistas.²⁴⁹

de los camaradas del [PSUC], especialmente del comité de Barcelona, bajo la dirección de Muni, que se mantuvieron en sus puestos hasta el momento en que los tanques italianos avanzaban por la ciudad." Ibárruri, D., *El único camino*, París, 1962, pp. 386-387.

²⁴⁶Broué, P., y Témime, É., *La revolución y la guerra de España*, México, 1962, 2 vols., p. 247, vol. II.

²⁴⁷Esa convicción ha encontrado eco también en la literatura; en una de las novelas de Max Aub, en el curso de una conversación entre dos personajes, a finales de marzo de 1939, se expresa: "En enero, se reunieron, en Barcelona, la UGT y la CNT para tratar de la defensa de Cataluña y lo único que resolvieron fue pedir al Gobierno el aumento de las raciones de alimentos... Negrín estaba seguro, todavía entonces, de que se podían formar treinta batallones de doscientos hombres, resueltos, escogidos por los partidos y las organizaciones. Todo quedó en palabras. Santillán le pidió los mandos exclusivos para levantar cinco mil hombres de la CNT. Negrín accedió. Y, ¡ni uno! Pero cuando, el 23 de enero, se dio la orden de evacuación, salieron cien mil." Aub, M., *Campo de los almendros*, México, 1968, p. 130.

²⁴⁸García Oliver, J., *El eco de los pasos*, Barcelona, 1978, p. 506.

²⁴⁹Véase por ejemplo el argumento de Rovira i Virgili, uno de los más destacados teóricos del catalanismo, escrito el 22 de enero de 1939, aunque reelaborado después, para explicar la difícil

Todavía el domingo día 22 se intentan organizar los batallones de voluntarios, y los escasos grupos que se consigue enviar al frente son despedidos por dirigentes políticos y sindicales, al tiempo que desfilan por la ciudad.²⁵⁰ Las noticias que llegan a Perpignan a los medios franquistas y que publican esos días los periódicos de la zona nacionalista dan cuenta de la actividad que se desarrolla para fortificar la ciudad.²⁵¹ Al parecer, el mismo día, algunos mandos militares elaboran un proyecto de voladura de la ciudad que es presentado a Abad de Santillán y, por su mediación, a la Generalitat. Negrín descarta de inmediato esa posibilidad.²⁵²

Los diferentes sindicatos pretenden organizar a los trabajadores de su sector convocándolos en diferentes lugares de la ciudad para acudir después a las zonas donde se construyen fortificaciones. Así, el comité permanente de la Industria Gastronómica UGT-CNT convoca a los camareros, cocineros y mozos para que se presenten el lunes 23 a las diez de la mañana en el café Chez-Nous, en Rambla de Catalunya esquina a Cortes, para darles instrucciones. Instrucciones que esperan recibir previamente tanto de la dirección de las centrales sindicales, como de la consejería de Economía y

situación que vive Cataluña: "Contrast paradoxal! Quan ací dirigien la guerra els homes de la Generalitat, aquests eren objecte de totes les crítiques i de totes les acusacions per part dels governants de Madrid i després de València, i això que aleshores teníem el front Aragó endins, havíem conquerit les tres quartes parts d'aquella regió, assetjàvem Osca, érem gairebé a tret de canó de Saragossa, javíem realitzat l'expedició a Mallorca (contrariada pel govern central) i havíem tramès importants forces en socors de la capital espanyola. I quan aquells governants van arribar a la direcció de la guerra al front que Catalunya sostenia, succeí que en llurs mans aquest front d'Aragó va enfonsar-se, l'enemic va arribar de primer a mossegar la terra catalana i darrerament l'ha envaïda amb una empenta que no pot ésser deturada per les nostres unitats, afeblides per l'esforç excessiu de la recent batalla de l'Ebre." Rovira i Virgili, A., *Els darrers dies de la Catalunya republicana (Memòries sobre l'èxode català)*, Barcelona, 1976, pp. 17-18.

²⁵⁰*Día Gráfico*, 22.1.1939, p. 1, muestra en portada una columna de voluntarios vestidos con ropas diversas, que testimonian a un tiempo su condición de voluntarios y la penuria de medios del ejército, que el día anterior se dirigen hacia el frente.

²⁵¹ La guerra de propaganda lleva a exageraciones tales como que "en el centro de la capital se están construyendo activamente trincheras y refugios subterráneos." *Heraldo de Aragón*, 21.1.1939, p. 7. El diario zaragozano fecha la noticia en Perpignan.

²⁵²Rojas, C., *La guerra en Catalunya*, Barcelona, 1979, pp. 277-278. Un plan similar, de dudosa paternidad, es denunciado por Miquel Serra Pàmies. Véase Serra Pàmies, J., *Fou una guerra contra tots (1936-1939)*, Barcelona, 1980, pp. 176-177.

de los mandos militares de la ciudad. Los sindicatos, temerosos de que los trabajadores hagan caso omiso de las convocatorias, anuncian sanciones contra aquellos que eludan su presentación.²⁵³ Pero el derrotismo está instalado en todos los sectores y los problemas se agudizan. El sindicato de la industria de la piel de UGT convoca a todos los zapateros remendones para que se presenten también el domingo a las diez de la mañana en el local sindical "para informarles de un asunto de gran importancia para ellos", aunque de todos es sabido que el motivo es la aplicación de la orden de Comorera. El sindicato establece en su aviso que "todo aquel que no asista se entenderá que se da por desentendido de todo."²⁵⁴ La escasa respuesta a los llamamientos realizados por los periódicos obreros y republicanos muestra también la debilidad organizativa en que se encuentran.²⁵⁵

También la prensa europea, de cualquier signo, da cuenta puntualmente de la difícil situación en la que se encuentra el ejército republicano, destacando especialmente la prensa de los países aliados del bando franquista.²⁵⁶ De hecho, a pesar de algunas previsiones optimistas como la de Álvarez del Vayo, que se encuentra en París y cree que una intervención francesa en Cataluña todavía es posible,²⁵⁷ también en Barcelona la sensación dominante es que todo está perdido, y a esa convicción contribuyen los frecuentes bombardeos sobre la ciudad y la proximidad cada vez mayor del

²⁵³*Día Gráfico*, 22.1.1939, p. 4.

²⁵⁴Los zapateros remendones son convocados en la calle de Aragón, 316. *Treball*, 22.1.1939, p. 2.

²⁵⁵ Esa debilidad es general en todas las organizaciones, incluidos comunistas y anarcosindicalistas, pero es especialmente notoria en los pequeños partidos republicanos en los que puede hablarse de que cuenta con unas siglas políticas y un portavoz periodístico y que detrás apenas hay nada.

²⁵⁶ *La Stampa*, de Torino, publica el domingo día 22 un gran titular en su contraportada: "Avanzata generale su Barcellona", otorgando al hecho una enorme importancia. *La Stampa*, 22.1.1939.

²⁵⁷Pere Coromines va a la embajada de España en París el 22 de enero y encuentra allí a Álvarez del Vayo: "...m'ha dit que el Govern no es retirará de Barcelona i que el nostre front aguantará molt ferm. Total, bones notícies que m'han animat molt. A més a més m'ha dit que la intervenció estrangera era sols qüestió de temps." Coromines, P., *La República i la guerra civil. Diaris i records*, Barcelona, 1975, p. 277.

frente.²⁵⁸ Así, el diario *Mañana*, órgano del Partido Sindicalista, publica su último número el domingo 22 de enero debido a la huida de sus redactores, aunque el personal de talleres permanece en sus puestos hasta la entrada de las tropas franquistas.²⁵⁹

La dirección general de Transporte de la Generalitat convoca el domingo a todos sus funcionarios, chóferes, mecánicos, motoristas y a todo el personal de talleres para que se presenten a las diez de la mañana en sus lugares de trabajo, al tiempo que notifica a los propietarios y usuarios de vehículos que tengan contrato con el Parque Móvil Central para que presenten el mismo día, antes de las doce de la mañana, los vehículos de que disponen -cada uno con su conductor correspondiente- ante las oficinas de la dirección general, advirtiéndole que incautará los vehículos y retirará los permisos de circulación a todos aquellos que no cumplan la orden.²⁶⁰ La convocatoria, que advierte a los trabajadores que no admitirá excusas para faltar al trabajo, pretende conseguir el mayor número posible de automóviles y vehículos de todo tipo para asegurar la evacuación hacia el norte de los miembros de la Generalitat y sus familias, y al mismo tiempo facilitar los movimientos de los grupos que pretende crear Comorera, que tiene la sede de su consejería junto a la Direcció General de Transports. Ese mismo día Bosch-Gimpera, que vuelve de un corto viaje de dos días para visitar a su familia en Perpignan, llega a Barcelona a las dos de la madrugada y sus allegados le informan de la evacuación de la Generalitat. El consejero de Justicia visita a Antoni Sbert, consejero de Gobernación, y éste le confirma que Negrín ha dado la orden

²⁵⁸Los bombardeos de los últimos días son recordados por Benguerel, poco antes del inicio de la huida. Benguerel, X., *Els vençuts*, Barcelona, 1969, pp. 19-22.

²⁵⁹Busquets i Molas, E., *Quaranta anys de periodisme barceloní*, Barcelona, 1976, p. 135.

²⁶⁰Los vehículos han de presentarse en la avenida 14 de abril, 403. *La Humanitat*, 22.1.1939, p. 2, *Dia Gráfico*, 22.1.1939, p. 7. La Consejería de Economía estaba en la misma avenida del 14 de abril, 407 (Diagonal).

de evacuación y que la mayoría de los funcionarios de la Generalitat ya han salido de Barcelona. Sbert, que tenía previsto salir de la ciudad el lunes por la mañana, había enviado observadores hacia Martorell para informarse de la situación del frente.²⁶¹

También el domingo han salido de la ciudad, hacia Girona, Pous i Pagès, presidente de la Institució de les Lletres Catalanes, y Carles Riba y Clementina Arderiu; así mismo Companys, acompañado por Andreu Abelló, ha salido hacia Montsolís, bien entrada la noche del domingo, a las tres de la madrugada, tras hacer una melancólica despedida en la plaza de Sant Jaume, ante el palacio de la Generalitat.²⁶²

Igualmente el domingo por la noche sale de Barcelona Antonio Machado, acompañado por su madre, su hermano José y su cuñada, en un vehículo que les ha facilitado Bosch-Gimpera.²⁶³ También abandona la ciudad Largo Caballero, acompañado por Luis Araquistain cargado con su archivo y su biblioteca.²⁶⁴ La evacuación afecta también a los heridos y convalecientes, que empiezan a ser trasladados hacia Girona y otras poblaciones del norte de Cataluña, aunque en los hospitales empieza a cundir el temor entre los internos de que sean abandonados, a la vista de los rumores que corren por

²⁶¹Bosch-Gimpera apunta erróneamente que Sbert era el único consejero de la Generalitat que quedaba en Barcelona. Bosch-Gimpera, P., *Memories*, Barcelona, 1980, p. 278.

²⁶²Pi Sunyer, C., *La República y la guerra. Memorias de un político catalán*, México, 1975, pp. 575-577. Poblet sitúa todavía a Companys en Barcelona el día 23, afirmando que se entrevista con los miembros de su gobierno, con el alcalde Hilari Salvadó, con el general Saravia y con Andreu Abelló y que incluso visita algunos centros de beneficencia. Poblet, J. M., *Vida i mort de Lluís Companys*, Barcelona, 1976, p. 471. Por su parte, Josep Andreu Abelló afirma que la salida de Companys, acompañado por Andreu, el chófer y la escolta, se produjo hacia las dos de la madrugada de la noche del 25 al 26 de enero; ante el palau de la Generalitat Companys dice: "No tornarem mai més." Véase Sariol Badía, J., *Petita història de la guerra civil. Vint-i-tres testimonis informen*, Barcelona, 1977, p. 35.

²⁶³Sobre la marcha hacia el exilio de Antonio Machado y su familia véase el relato que hace Corpus Barga en *Los pasos contados*, Barcelona, 1986, 4 vols., pp. 317-322, vol. 4.

²⁶⁴Araquistain, L., *Sobre la guerra civil y en la emigración*, Madrid, 1983, pp. 54-55.

la ciudad y de la frenética búsqueda de medios de transporte que protagonizan algunos ciudadanos.²⁶⁵

En los medios de la quinta columna se viven también momentos de tensión, acompañados de una sorda alegría por la proximidad de las tropas franquistas. Sin embargo la preocupación está presente, y los círculos quintacolumnistas, a pesar de que constatan la evacuación de las dependencias oficiales y también la salida de ciudadanos por la carretera de Ribas a Mataró, no están seguros de cuál será el comportamiento de las fuerzas de orden público y de las unidades militares que hay en Barcelona. Sin duda las informaciones de que disponen llegan con rapidez a los servicios de información franquistas. Según el relato de uno de los miembros de la quinta columna, que vive en Sarrià, en la calle de San Pedro Claver, se ha consignado la existencia de centros militares en la barriada: en la calle siguiente a la suya estaba el convento del Sagrado Corazón, convertido en cuartel; la torre-palacio de los marqueses de Sentmenat estaba reconvertida en Casa Cotow, con una granja, y en el palacio estaba instalada la Intendencia, con abundantes municiones. Detrás de su domicilio estaba la Escuela de Guerra, que contaba con tres baterías antiaéreas, y delante las transmisiones y el parque de automóviles del Ejército republicano, que contaba asimismo con baterías antiaéreas, y cerca de la plaza de Sarrià, contiguos a la estación de tren, dos cuarteles más instalados en antiguos conventos, y un cuartel de carabineros, que habían instalado en la torre del abogado Roig i Bergadà. El quintacolumnista, que conoce la extrema agitación que reina en la ciudad, se pregunta por el comportamiento de esas fuerzas cuando las tropas de Franco se aproximen a Barcelona.²⁶⁶

²⁶⁵Joan de Milany, que estaba hospitalizado en Barcelona, relata cómo cuando "el perill convergia entorn de la ciutat " los heridos de aviación fueron trasladados a Banyoles. Milany, J. de, *Un aviador de la República*, Barcelona, 1970, pp. 153-154.

²⁶⁶Guardiola, A., *Barcelona en poder del soviets (El infierno rojo)*, Barcelona, 1939, pp. 176-177.

La esperanza de una intervención francesa

En esas fechas, y a pesar de las esperanzas y de las gestiones que Álvarez del Vayo desarrolla, y de las presiones que se realizan sobre el gobierno francés, la posibilidad de una intervención extranjera en ayuda de las fuerzas republicanas es cada vez más difícil. La diplomacia británica, que estaba interesada en noviembre en cumplir el plan de retirada de voluntarios que había elaborado el comité de no-intervención,²⁶⁷ aunque veía pocas posibilidades para su realización, descartaba la posibilidad de una mediación entre los dos bandos en lucha, mediación por otra parte que Franco rechazaba. En diciembre, pese a diferentes iniciativas para conseguir la mediación que se habían desarrollado los meses anteriores, Londres creía que antes de la entrevista entre Chamberlain y Mussolini a principios de enero en Roma no podría evaluarse la posibilidad real de una mediación.²⁶⁸ La inquietud del gobierno francés por el papel que Italia desempeñaba en el avance militar franquista le llevó a permitir el paso de algunas cantidades de armamento, aunque claramente insuficientes para los problemas que padecía el ejército republicano, y a considerar de nuevo una posible mediación, tal y como también lo había considerado el Vaticano, aunque sin decidirse a realizarla. Otras tentativas como la de algunos países americanos, tampoco

²⁶⁷El organismo, llamado "Comité para la aplicación del acuerdo de no-intervención" en España, contaba entre sus miembros con los embajadores en Londres -de ahí el "comité de Londres"- de Albania, Alemania, Bélgica, Bulgaria, Checoslovaquia, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Grecia, Holanda, Hungría, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Noruega, Polonia, Rumania, Turquía, Unión Soviética y Yugoslavia, y era presidido por Lord Plymouth. A los pocos días de su creación, en septiembre de 1936, se creó un comité restringido o subcomité que llevó el peso de las discusiones, y estaba compuesto por Alemania, Bélgica, Checoslovaquia, Francia, Inglaterra, Italia, Suecia y la Unión Soviética.

²⁶⁸Marquina Barrio, A., "La República, aislada", La guerra civil, nº 22, *Historia 16*, Barcelona, 1986, pp. 104-105.

prosperaron y el desarrollo de la ofensiva y la rapidez del avance militar franquista hizo que la mediación desapareciese del horizonte diplomático, aunque todavía Indalecio Prieto intentase impulsar alguna iniciativa en enero de 1939.²⁶⁹

De hecho, aunque la única posibilidad real de ayuda militar directa al ejército republicano sólo podía llegar desde Francia, su concreción era una quimera atendiendo a la política del gobierno Daladier y a las presiones de Londres sobre París para no aumentar la tensión con las potencias fascistas.²⁷⁰ El gobierno Negrín, que destacaba en los foros internacionales la intervención directa de tropas italoalemanas en España y que presentaba la guerra, a finales de 1938, como la lucha de España por su independencia, estableciendo paralelismos con la situación en China,²⁷¹ se hubiese mostrado dispuesto a una mediación, aunque su política oficial rechazaba la equiparación entre los dos bandos, como había mostrado con el incidente entre Barcelona y el gobierno belga a comienzos de diciembre de 1938.²⁷²

²⁶⁹Prieto afirma que había viajado a América "con misión sólo conocida por el jefe del Gobierno, señor Negrín, a quien dije que si aceptaba representar a España en la toma de posesión del nuevo Presidente de Chile, don Pedro Aguirre Cerdà, era con propósitos de extender el viaje a otros países bajo aparentes motivos de propaganda y procurar la intervención conjunta de todas las repúblicas hispanoamericanas a fin de poner término a la sangrienta y ruinosa contienda española. El señor Negrín, que no quiso autorizar otra gestión mía encaminada al mismo objeto meses atrás, a raíz de haberme echado del Ministerio de Defensa Nacional, no opuso esta vez grandes reparos a mi plan, consistente, previa suspensión de las hostilidades, en un plebiscito organizado y dirigido por delegaciones de todos los países dichos para que España determinara libremente su régimen político y concluyese la guerra sin represalias." Prieto acabó de definir su propuesta en Montevideo, y se trasladó a Nueva York para después viajar a Cuba y Colombia, pero ya en esas fechas el desgaste militar republicano era tal que desistió de sus propósitos. Prieto, I., *Palabras al viento*, México, 1969, p. 356.

²⁷⁰ En esos meses solamente el Partido Comunista Francés intenta el envío clandestino a través de los Pirineos de parte de las armas retenidas en Francia. También los barcos de la compañía *France Navigation* intentaban burlar el bloqueo. London, L., *La madeja del tiempo. Roja primavera*, Madrid, 1996, p. 440.

²⁷¹ En Barcelona tanto la radio como la prensa informa con regularidad de la situación en China y del desarrollo de la guerra contra los japoneses, equiparando la situación entre España, invadida por tropas extranjeras, y China, que lucha también por su independencia. Véase, por ejemplo, *Las Noticias*, 1.12.1938, p. 5.

²⁷² El gobierno republicano, como respuesta al anuncio realizado por Paul Henri Spaak en el Senado belga del envío de un agente comercial a Burgos, llamó a Barcelona al embajador Ruiz Funes y a parte del personal diplomático como protesta. La nota del ministerio de Estado resaltaba que la decisión del gobierno belga había sido anunciada "cuando el Gobierno español está dando una prueba evidente de su

El rápido avance de las tropas franquistas hizo también que las relaciones franco-italianas entrasen en una fase de mayor tirantez, llegando al extremo de que Mussolini amenazase con el envío de tropas regulares a España si los franceses ayudaban militarmente al ejército republicano. A principios de enero, con ocasión del viaje de Daladier por Córcega y Túnez, donde Italia tenía pretensiones territoriales, la diplomacia de Barcelona destacaba su identidad con la posición francesa²⁷³ y alentaba al mismo tiempo la movilización que desarrollaban las fuerzas de izquierda en Francia para forzar al gobierno Daladier a que concediese ayuda militar masiva a la república española. Los rumores de intervención francesa en Cataluña, que recorrieron las cancillerías europeas y que Ciano recogía con preocupación, llenaron también de inquietud a Franco.²⁷⁴

El 12 de enero, con ocasión de la visita a Roma de Chamberlain y Halifax, Ciano habla con el responsable del Foreign Office y la entrevista aborda principalmente el conflicto español. Tanto Ciano como lord Halifax insisten en sus puntos de vista.²⁷⁵ El 16 de enero Ciano convoca al embajador británico en Roma, lord Perth, y le repite la amenaza de intervenir con treinta batallones en España si Francia ayuda al ejército republicano.²⁷⁶

Tras la caída de Tarragona, los rumores de intervención francesa arrecian de nuevo, y la movilización de la izquierda francesa aumenta el tono de sus exigencias, aunque las advertencias de lord Halifax al gobierno de París y la

alto espíritu de responsabilidad internacional al retirar a todos los elementos extranjeros que tan heroicamente venían luchando en las filas de nuestro ejército, y en los días mismos en que el recrudecimiento de los salvajes atentados contra ciudades abiertas ha desencadenado en todas partes el horror y la protesta de la conciencia universal." Pocos días después, el gobierno de Spaak hizo llamar también a su encargado de negocios en Barcelona. *Día Gráfico*, 2.12.1938, p. 2.

²⁷³ *La Vanguardia*, habitual portavoz de Negrín, destaca que "el presidente del Consejo de ministros francés ha sido objeto de una entusiástica acogida en Ajaccio por parte del pueblo corso". *La Vanguardia*, 3.1.1939, p. 6.

²⁷⁴ Balcells, A., y Cardona, G., "La guerra civil", nº 22, *Historia 16*, Barcelona, 1986, pp. 16-17.

²⁷⁵ Ciano, G., *Diario*, Montevideo-Caracas, 1952, p. 59.

²⁷⁶ Attanasio, S., *Gli italiani e la guerra di Spagna*, Milano, 1974, p. 243.

duresa de la posición italiana hacen que Daladier descarte una intervención. Ciano recoge la "agitación en los medios de izquierda parisienses" pero descarta una intervención francesa.²⁷⁷ De hecho, la república española se encuentra aislada diplomáticamente, a pesar de algunos éxitos que en nada contribuyen a aliviar la situación militar. Así, el 18 de enero el Consejo de la Sociedad de Naciones examina los informes de la comisión de encuesta sobre los bombardeos a poblaciones civiles en una sesión en la que intervienen Álvarez del Vayo y, tras él, Butler, representante del gobierno inglés, que hace un hipócrita discurso, según el embajador español en Londres, Pablo de Azcárate. Después intervienen en el debate China, Francia, la Unión Soviética y, el día 20, Bolivia, Nueva Zelanda y Perú. Finalmente, el Consejo decide por unanimidad, con la abstención de Bolivia y Perú, una resolución que es una victoria diplomática para la república española, pero que en la práctica queda reducida a una condena que ni tan siquiera menciona a los valedores del bando franquista y a los responsables de los bombardeos sobre la población civil de Barcelona y otras ciudades.²⁷⁸

Con las tropas franquistas acercándose peligrosamente a Barcelona, la diplomacia republicana intenta conseguir si no una ayuda militar directa del gobierno francés al menos la apertura de la frontera para el paso inmediato

²⁷⁷Ciano, G., *Diario*, Montevideo-Caracas, 1952, p. 63.

²⁷⁸La resolución aprobada por la Sociedad de Naciones, que no tendrá mayores consecuencias, dice: "El Consejo, después de haber examinado los informes de la comisión encargada de la encuesta sobre bombardeos aéreos en España; después de haber oído las declaraciones sobre este asunto hechas por varios de sus miembros; comprobando que, según los términos de estos informes, varios de los ataques aéreos que han sido objeto de encuesta deben ser considerados como dirigidos, intencionalmente o por negligencia, contra poblaciones civiles; tomando nota con satisfacción de la declaración hecha por el representante de España ante el Consejo, según la cual el gobierno español mantiene la decisión de no tomar represalias contra los bombardeos aéreos de que son víctimas las poblaciones civiles de su territorio; recordando las resoluciones anteriores de la Asamblea y del Consejo, y especialmente los principios aprobados por la Asamblea el 30 de septiembre de 1938, condena el recurso a métodos contrarios a la conciencia humana y a los principios del derecho de gentes." Azcárate, P. de, *Mi embajada en Londres durante la guerra civil española*, Barcelona, 1976, p. 111.

de armamento. El 21 de enero el embajador español en París, Marcelino Pascua, se reúne con el ministro de Exteriores francés, Bonnet, y la entrevista gira también en torno a ese tema.²⁷⁹ En Francia la izquierda es consciente de lo que está en juego: Maurice Thorez, en la conferencia nacional que celebra el Partido Comunista francés el 21 de enero, toma distancias con respecto a la política de Daladier pero se declara dispuesto incluso a apoyar a su gobierno si se abre la frontera. El dirigente comunista declara que "la cuestión decisiva para Francia es salvar a España" y exige la apertura inmediata de la frontera por encima de cualquier otra consideración.²⁸⁰

En América, mientras tanto, Indalecio Prieto intentaba una quimérica operación que también los acontecimientos militares sobrepasan. Prieto, que había visitado Montevideo -aunque Uruguay y España tenían rotas las relaciones diplomáticas- y Buenos Aires, donde fue recibido con gran frialdad por el canciller argentino Cantilo, comprueba el aislamiento creciente de la república: su brevísima entrevista con el ministro argentino es aprovechada por éste para lanzar una "áspera reprimenda" al embajador español Ángel Ossorio y Gallardo. Poco después Prieto llega al Brasil y en Río de Janeiro, donde tuvo mala acogida en los diarios y entre los funcionarios del gobierno, es bien recibido por el ministro brasileño, aunque ya las posibilidades de emprender una mediación eran prácticamente nulas: "El ministro [Oswaldo Aranha] supo hacer conmigo una obra de misericordia; consolar al triste. Aquel día los franquistas llegaron a las puertas de Barcelona. El mismo Aranha me dio la noticia; pero, lejos de recrearse en ella, la alivió con toda clase de consuelos. [...] Llegó conmigo hasta la confidencia. Minutos antes se le propuso desde afuera que, en unión

²⁷⁹*Las Noticias*, 21.1.1939, p. 4.

²⁸⁰Carr, E. H., *La Comintern y la guerra civil española*, Madrid, 1986, p. 98.

de otros países americanos, Brasil reconociera inmediatamente a Franco, quien, dentro de pocas horas, sería dueño de Barcelona; pero se negó, por estimar que el gobierno republicano seguía representando legítimamente a España."²⁸¹

El mismo día, el embajador francés en Barcelona Jules Henry, se desplaza hasta Figueres para hablar con Negrín. Los acontecimientos se han precipitado y, a pesar de algunos desencuentros entre la diplomacia y los militares franceses -preocupados éstos por las consecuencias de la llegada de tropas italianas a la frontera sur de Francia-, el embajador francés considera ya innecesaria la apertura de la frontera. El subsecretario del ministerio de Defensa, Antonio Cerdón, procuró "darle un cuadro optimista de la situación, *dentro de la gravedad*. Saqué la impresión de que el embajador nos consideraba ya totalmente derrotados y que, por ello, aunque no lo expresara claramente, estimaba inútil la entrada de nuevas armas y tardía cualquier ayuda de tipo militar. Esa opinión del diplomático, sin embargo, parecía ser contraria a la del E.M. francés, a juzgar por unas medias palabras que escuché ese mismo día de labios del coronel Bach, que formaba parte [...] de la Comisión para la retirada de Voluntarios."²⁸²

Pero pese a las vacilaciones de la política francesa, que se movía entre las presiones de Londres y el temor al estallido de un conflicto general y la percepción de la amenaza que representaba Italia²⁸³ para sus intereses en el Mediterráneo, el gabinete Daladier se decantó por mantener el cierre de la frontera con España y descartó cualquier tipo de intervención militar para ayudar a Barcelona. En esa decisión pesó de manera decisiva, a pesar de las

²⁸¹Prieto, I., *Palabras al viento*, México, 1969, p. 106.

²⁸²Cerdón, A., *Trayectoria*, París, 1971, p. 454.

²⁸³ La prensa fascista italiana recogía también el temor a una posible intervención francesa en Cataluña. La víspera de la ocupación de Barcelona todavía la diplomacia italiana lanza advertencias a París. Véase, por ejemplo, *Il Mattino*, 26.1.1939, p. 1.

presiones de los sindicatos y la izquierda francesa, la amenaza lanzada por Mussolini de intervenir masivamente en España aunque ello trajese consigo una nueva guerra europea.²⁸⁴ Desaparecía así la esperanza que todavía el 22 de enero mostraba Álvarez del Vayo en una intervención extranjera en ayuda a la república, que sólo podía venir de Francia.²⁸⁵

²⁸⁴Coverdale, J. F., *La intervención fascista en la Guerra Civil española*, Madrid, 1979, pp. 335-336.

²⁸⁵Álvarez del Vayo -que había sacado de sus conversaciones con Halifax la impresión de que cuando Chamberlain había tratado el asunto español en Roma con Mussolini, éste había sido tajante manteniendo que la guerra la había ganado Franco- escribiría después: "La evacuación civil de Barcelona empezó mientras yo estaba haciendo un último esfuerzo en París. No pedíamos sino que se nos hiciera lo que podría llamarse un préstamo de armas, a devolver al cabo de un mes o seis semanas. Fué imposible conseguirlo. Y eso que en París todo el mundo se había dado cuenta repentinamente del tremendo error cometido en relación con España. [...] Generales del ejército, miembros del gobierno Daladier, me pedían que les asegurase que Barcelona resistiría por lo menos un par de meses más, ya que en muy poco tiempo iba a haber un cambio en toda la situación europea. Sentimientos nobles, perfecta comprensión de la situación, pero ninguna ayuda efectiva." Álvarez del Vayo, J., *La guerra empezó en España (Lucha por la libertad)*, México, 1940, pp. 278-279.

7. La caída de Barcelona

El lunes 23 de enero la prensa barcelonesa anuncia la declaración del Estado de Guerra en todo el territorio republicano, medida extrema que ha decidido el Consejo de ministros en su reunión del día anterior. La semana que se inicia ese día verá cambiar el rostro de la ciudad, y el escenario de las viejas canciones proletarias se convertirá en un frenesí de cantos falangistas, misas combatientes y desfiles fascistas entre capotes sucios y banderas rojigualdas. Ese mismo lunes la autoridad efectiva de la ciudad pasará ya a estar en manos de Comorera, aunque la deficiente información y escaso control que tiene sobre los organismos militares no le permite coordinar su actuación con la de los grupos que intentan movilizar a la población. Comorera se ha hecho cargo de la responsabilidad ciudadana de la república y aunque la promulgación del Estado de guerra en toda España comporta que todas las decisiones sean controladas desde el ministerio de Defensa Nacional, la realidad es que no hay mecanismos para ello en la ciudad: están evacuando y los distintos servicios están descoordinados.¹ Moix, Sbert y

¹La descoordinación es tan evidente que algunas relevantes decisiones se toman sin que se conozca quién es el responsable: lo que ocurrirá con la increíble peripecia de las fuerzas del ministerio de la Gobernación, y de los malentendidos entre supuestas órdenes del ministro Paulino Gómez y otras órdenes de procedencia desconocida o, al menos, confusa es una muestra de ello. El resultado es que esas fuerzas abandonan también la ciudad sin intentar su defensa. Las referencias a ese asunto de la marcha de los guardias de asalto son numerosas; las siguientes son algunas de ellas: Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968, 4 vols., p. 538, vol. III. Balcells, A., y Cardona, G., "La guerra civil", nº 22, *Historia 16*, Barcelona, 1986, p. 56. Rojo, V., *¡Alerta los pueblos! Estudio político-militar del periodo final de la guerra española*, Barcelona, 1974, pp. 126-127. Álvarez del Vayo, J., *La guerra empezó en España (Lucha por la libertad)*, México, 1940, p. 281. Ibárruri, D., *El único camino*, París, 1962, pp. 390-391.

Salvadó no tienen funciones para realizar, puesto que la evacuación se realiza al margen de sus previsiones: cada organismo procura agrupar a los suyos y procurarse medios de transporte y gasolina cuando sus demandas no son satisfechas por los organismos competentes. La *situación de facto* por la que Comorera es *presidente* efectivo de Barcelona comporta que disponga de una autoridad y un poder que le vienen dados por su disposición a defender la ciudad y por su condición de secretario general del PSUC. Companys, Tarradellas o Sbert declinan sus competencias y nadie se opone a las decisiones de Comorera: tampoco desde el gobierno central. Puede pensarse que tanto Negrín como los más significados miembros del gobierno dejan hacer, absorbidos por la catástrofe que se avecina y ocupados en intentar reagrupar el aparato del Estado y las fuerzas militares que retroceden.

Evacuación del gobierno republicano

El Consejo de ministros acababa de anunciar su decisión de permanecer en Barcelona, pero Negrín, que conocía la difícil situación en el frente del Llobregat, convoca a Julián Zugazagoitia, secretario general del Ministerio de Defensa, a las diez de la mañana del lunes y le entrega una orden, que había acabado de redactar, con las instrucciones para evacuar todo el aparato del Estado de Barcelona, indicándole que sus órdenes deben ser cumplidas con la mayor discreción. Debían trasladarse también los archivos y documentación de la administración del Estado y la mayor parte de los funcionarios, dejando exclusivamente las personas imprescindibles para resolver los asuntos corrientes.² Zugazagoitia convoca de nuevo a las mismas personas con las que se había reunido dos días atrás y les transmite las instrucciones de Negrín. El subsecretario Antonio Cordón considera que debe destruirse toda la documentación inútil y el Intendente general, Trifón Gómez, ante las considerables reservas alimenticias que se encuentran en la ciudad y que no pueden trasladarse hacia el norte con rapidez, propone aumentar las cantidades que se reparten a los habitantes de Barcelona. Trifón Gómez solicita doce camiones para proceder a la distribución, pero aunque Zugazagoitia ordena su entrega a la Jefatura de Transportes los responsables de ese organismo mantienen que no disponen ya de vehículos.

Las órdenes dadas por Negrín implicaban la salida el mismo lunes de todos los responsables del ministerio de Defensa, así como del resto de los ministerios. En la reunión con Zugazagoitia, además del examen de los

²Zugazagoitia, J., *Historia de la guerra en España*, Buenos Aires, 1940, pp. 493-494.

problemas prácticos que una evacuación de tal magnitud presentaba, y de la sugerencia de quemar la documentación³ que no se trasladase -muestra evidente de que ninguno de los responsables del ministerio consideraba posible la defensa de Barcelona-, la discusión gira alrededor de la disponibilidad de camiones y todo tipo de vehículos, que son reclamados por los responsables de los diferentes organismos de la administración. La subsecretaría de Cordón había puesto todos sus medios de transporte a disposición del Estado mayor de Rojo, y los responsables militares aducían que era imposible retirar camiones del frente, por lo que los asistentes se ven incapaces de resolver el problema y cada organismo debe intentar trasladarse por sus propios medios o los que pueda conseguir.⁴

Los diferentes ministerios inician de inmediato los trabajos de evacuación, e incluso las fuerzas dependientes del ministerio de la Gobernación -unos dos mil guardias de asalto que estaban destinados en la ciudad- reciben la orden de Paulino Gómez de salir hacia el norte.⁵ Giner de los Ríos, ministro de Comunicaciones y Marina mercante, solicita un gran número de camiones, que no le pueden ser facilitados.⁶ Azaña, que ya había salido el día 21 hacia Llavanes, y que es sumamente crítico con la actuación del gobierno, anotaría después: "El Gobierno publicó el lunes una nota diciendo que permanecería en Barcelona. La gente, mal enterada, supuso que la situación daba espera, y muchas personas demoraron la salida. Allí se han quedado. Pero el mismo lunes, por la noche, el Gobierno se marchó de

³ Los problemas no hacen referencia solamente a la documentación sino también a la conveniencia o no de destruir todo lo que no puede trasladarse para que no sea utilizado por el enemigo una vez entre en Barcelona. Véanse por ejemplo las dudas sobre la destrucción de la emisora de Tres Torres de Ràdio Associació de Catalunya. Garriga, T., *La meva vida i Ràdio Associació de Catalunya*, Barcelona, 1998, p. 100.

⁴ Cordón, A., *Trayectoria*, París, 1971, pp. 449-450.

⁵ Balcells, A., y Cardona, G., "La guerra civil", nº 22, *Historia 16*, Barcelona, 1986, p. 56.

⁶ Romero, L., *El final de la guerra*, Barcelona, 1976, pp. 60-61. También Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, pp. 146-147.

Barcelona. Se dejaron allí hasta los archivos secretos del Ministerio de Estado, incluso los papeles del servicio de espionaje e información en la zona franquista, en Alemania e Italia. Las consecuencias han debido de ser fatales para muchas personas."⁷ Sin embargo, a pesar de las afirmaciones de Azaña, la noticia de que el gobierno inicia la evacuación de Barcelona corre como la pólvora en los medios políticos y entre los ciudadanos.

Esa misma mañana empiezan a quemarse archivos oficiales en el paseo Pi i Margall y en las dependencias ministeriales,⁸ aunque la enorme cantidad de material acumulado hacía imposible su traslado o su destrucción. Importante documentación, incluso del SIM, es abandonada en las sedes de los organismos oficiales,⁹ de tal forma que pocos días después las tropas de ocupación franquistas incautarán importantes alijos de documentación, como en el ministerio de Agricultura, cuyo responsable era Vicente Uribe.¹⁰ La destrucción de archivos y de documentos se realiza también en muchas sedes políticas o de la administración, tal y como en 1940 hará también el gobierno francés en París.¹¹

Los dirigentes de las distintas fuerzas políticas y sindicales -con excepción de los que todavía apuestan por la defensa de la ciudad, como Comorera y otros dirigentes comunistas- inician también de inmediato los preparativos

⁷Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968, 4 vols., p. 538, vol. III.

⁸Un periodista francés, Georges Soria, que reside esos días en el hotel Majestic, nota a media tarde un notable olor a quemado: en el paseo Pi i Margall la ceniza y restos de papeles quemados salen de los edificios oficiales. Pernaut, J., *Diario de la caída de Cataluña*, Barcelona, 1989, p. 186.

⁹Cabanellas, G., *La guerra de los mil días*, Buenos Aires, 1973, 2 vols., p. 1.047, vol. II. Broué, P., y Témine, É., *La revolución y la guerra de España*, México, 1962, 2 vols., p. 248, vol. II.

¹⁰*La Vanguardia*, 1.2.1939, p. 4.

¹¹ En París, el 16 de mayo de 1940, casi un mes antes de la caída de la ciudad en manos del ejército alemán, el secretario general del Quai d'Orsay -Alexis Léger, que sería conocido en el mundo literario con el nombre de Saint-John Perse y que recibiría el Premio Nobel- ordena la quema de los archivos secretos del ministerio de Asuntos Exteriores francés, hecho que será advertido por la población viendo la columna de humo que surgía del edificio ministerial. Ese mismo día había llegado a París el nuevo primer ministro británico Winston Churchill, que observará las nubes de humo desde el lugar de su reunión con Reynaud, Daladier y otros miembros del gobierno francés.

para la evacuación de la ciudad. Juan García Oliver va a buscar en la mañana del día 23 un pasaporte diplomático al ministerio de Estado, y comprueba los preparativos que realizan los funcionarios para salir ese mismo día.¹²

Después de la reunión celebrada con Zugazagoitia, y tras ordenar la dirección de los distintos servicios, toda la subsecretaría de Cerdá sale de Barcelona antes de la medianoche del mismo día, en una caravana de vehículos. Con él van Sánchez Arcas, subsecretario de propaganda del ministerio de Estado, Benigno Rodríguez, de la subsecretaría de Arcas, y otras personas. Con el general Hidalgo de Cisneros han quedado en reunirse en Sant Celoni, a 55 kilómetros de la ciudad, para descansar antes de seguir. "A pesar de lo avanzado de la hora, transitaban por la carretera muchos carros y caballerías y aunque el frío era bastante intenso aquella noche de enero, a uno y otro lado de la carretera dormían, o por lo menos descansaban muchas personas." El éxodo se había iniciado ya. Cerca de Montcada, la caravana de coches de la subsecretaría de Cerdá encuentra a Negrín discutiendo con soldados que abandonaban Barcelona. El presidente del Consejo sigue su camino encargando a Cerdá que vuelvan los soldados a la ciudad: éstos insistían en que no huían sino que cumplían órdenes de abandonar los cuarteles de Barcelona y dirigirse hacia Girona, aunque no sabían decir quién les había dado la orden. El subsecretario Cerdá, que cree ver una provocación de la quinta columna en las supuestas órdenes

¹²García Oliver, que pretende justificar su marcha aludiendo a la precipitada salida de los ministros y dirigentes políticos, escribe: "La mañana del 23 de enero fui al Ministerio de Estado en busca de pasaporte diplomático. Ya no encontré al ministro, Álvarez del Vayo. Según me explicó su secretario, hacía veinticuatro horas que había abandonado Barcelona, en dirección de Figueras. Me informó el secretario -que ya lo tenía todo preparado para salir también- que desde hacía tres días habían empezado a evacuar la ciudad todos los ministerios y sus dependencias. Por lo que le habían informado, lo mismo hacían los del gobierno de la Generalidad." García Oliver, J., *El eco de los pasos*, Barcelona, 1978, p. 506. La pretendida huida de Álvarez del Vayo no es tal, puesto que llevaba varios días en París haciendo un último esfuerzo diplomático para conseguir armamento o ayuda militar. Véase Álvarez del Vayo, J., *La guerra empezó en España (Lucha por la libertad)*, México, 1940, pp. 278-279, y Coromines, P., *La República i la guerra civil. Diaris i records*, Barcelona, 1975, p. 277.

recibidas por los soldados, envía de nuevo a los soldados hacia Barcelona.¹³

La comisión ejecutiva del PSOE y la de UGT salen también de la ciudad. El anterior presidente del Consejo, Largo Caballero, sale con sus hijas en dirección a Banyoles, donde se reunirán las familias Araquistáin, de Francisco, Luis Menéndez y Llopis, que se trasladan gracias a los vehículos que les facilita Arin, jefe de Sanidad Militar.¹⁴ También José Antonio Aguirre, presidente del gobierno vasco, acompañado por Manuel Irujo, abandona la ciudad.¹⁵ Las carreteras que se dirigen hacia el norte empiezan a estar cada vez más transitadas, con caravanas engrosadas por gente que teme caer en manos de las tropas franquistas, y que representan un serio problema para las autoridades republicanas.¹⁶

El lunes por la mañana se había celebrado una reunión de la Institució de les Lletres Catalanes en la sede de la Consejería de Cultura, en el paseo Pi i Margall, a la que habían asistido Pompeu Fabra, Josep M. Capdevila, Joan Oliver, Cèsar A. Jordana, Francesc Trabal y Rovira i Virgili. No están

¹³Cordón, A., *Trayectoria*, París, 1971, pp. 451-452.

¹⁴Largo Caballero, F., *Correspondencia secreta*, Madrid, 1961, p. 319. Largo Caballero afirma que poco antes de su salida de Barcelona recibió la visita de algunos dirigentes anarquistas, pero sin duda se refiere al mes de diciembre, antes del inicio de la ofensiva franquista: "García Oliver, Vázquez, Federica Montseny y otros miembros de la Confederación Nacional del Trabajo fueron a mi casa a decirme que el Gobierno estaba deshecho, que todo marchaba *manga por hombro*, que no tenía autoridad y que era necesario reforzarlo con personas de solvencia política. Con tal motivo, me invitaron a cooperar en obra tan necesaria -según ellos- para no perder la guerra. Les manifesté que venían a invitarme a un entierro, y que, sintiéndolo mucho, no podía asistir a él. Añadí que no había remedio; la guerra estaba perdida, que lo sabían ellos como yo, y que no me podía prestar, después de todo lo ocurrido, a compartir con Negrín y compañía la responsabilidad de la catástrofe que se avecinaba. En efecto, a los pocos días las Ejecutivas del Partido y la Unión abandonaron Barcelona, sin aviso alguno, dejando que cada cual evacuara como pudiese."

¹⁵Balcells, A., y Cardona, G., "La guerra civil", n° 22, *Historia 16*, Barcelona, 1986, p. 56.

¹⁶Max Aub dedica un relato, que se inicia precisamente el 26 de enero de 1939, a esas caravanas de la derrota republicana. En él dice un personaje: "La gente se explicará difícilmente la pérdida tan rápida de Cataluña, y más cuando se enteren de que se puede decir que desde la toma de Tarragona Franco no ha disparado un tiro. Y, sin embargo, la razón es ésta que te doy: la gente no ha huido por cobardía, sino por miedo, por miedo a caer prisioneros, de venir a ser fascistas. (...) Las razones de nuestra derrota son demasiado complejas para achacarlas a un solo sentimiento, pero la falta de unión, en todos los sentidos, ha sido fatal para nosotros." Véase Aub, M., *Enero sin nombre*, Barcelona, 1997, pp. 125-126.

presentes ni Pous i Pagès, presidente de la entidad, ni Carles Riba, que ya han salido de la ciudad. Una delegación de los presentes se entrevista con Pi Sunyer, que les asegura que su consejería está trabajando activamente para asegurar la inmediata evacuación de los intelectuales catalanes.¹⁷ Ese mismo día sale una expedición de escritores y artistas catalanes, en dirección a Bescanó, en el autobús-biblioteca de los *Serveis de Cultura al Front*, y al día siguiente, de madrugada, de nuevo sale el bibliobús con el último grupo de intelectuales y sus familias. El propio Carles Pi Sunyer abandona la ciudad el martes.¹⁸

Los rumores que corren por la ciudad precipitan la salida de algunas personas, aunque la confusión es la nota dominante, y el nerviosismo se apodera de muchos responsables gubernamentales. Rovira i Virgili, al que van a recoger con un coche dos funcionarios de la subsecretaría de la Presidencia de la Generalitat a la una de la madrugada de la noche del lunes, se hace eco de uno de esos rumores: "Em contem que el president Irla ha estat cridat aquest vespre pel president Negrín, el qual li ha indicat que els diputats del Parlament de Catalunya han de sortir de Barcelona aquesta nit mateix. Hi ha la temença d'un moviment revolucionari per al matí d'avui. Es diu, en efecte, que els elements de la FAI, contraris a l'evacuació de Barcelona, volen encarregar-se de la defensa de la ciutat i apoderar-se dels ressorts del poder. Una de les primeres disposicions que prendrien seria la de no deixar sortir ningú de Barcelona. I encara que no esclatés aquest

¹⁷Rovira i Virgili, A., *Els darrers dies de la Catalunya republicana. (Memòries sobre l'èxode català)*, Barcelona, 1976, pp. 36-37.

¹⁸Pi Sunyer, C., *La República y la guerra. Memorias de un político catalán*, México, 1975, pp. 575-577.

moviment, hi ha el perill que la sortida dels cotxes dels diputats en ple dia doni lloc a incidents i àdhuc a desordres."¹⁹

También los medios periodísticos preparan la marcha. *La Noche* publica el lunes su último número con la noticia en portada de la declaración del estado de guerra en todo el territorio republicano,²⁰ y en el resto de los periódicos, algunos de los cuales habían dejado de publicarse los días anteriores, se vive también una tensa situación previa a la huida.²¹ Por su parte Teodor Garriga, el mismo 25 de enero, duda si ordena destruir la emisora instalada en el barrio de Tres Torres, de Ràdio Associació de Catalunya; finalmente decide no hacerlo, y a las diez de la noche se dirige también hacia el norte de Cataluña, llevándose con él los registros y las grabaciones más importantes que había hecho la radio: unos cien kilogramos de material radiofónico.²²

Mariano Ansó, que también está organizando su salida, reseña el estéril esfuerzo de los periódicos por movilizar a la población, en medio de una Barcelona que ofrece un aspecto desolador. Antes de salir Ansó oye por radio un llamamiento de Mariano Vázquez, que habla de convertir el metro de la ciudad en un foco de resistencia.²³ Federica Montseny destaca

¹⁹Rovira i Virgili, A., *Els darrers dies de la Catalunya republicana. (Memòries sobre l'èxode català)*, Barcelona, 1976, pp. 46-47.

²⁰*La Noche*, al igual que *El Día Gráfico*, era publicado por una "Cooperativa Obrera de Publicaciones Gráficas". En sus informaciones no ha sido alarmista ni ha llamado en grandes titulares a la movilización, aunque sostenía el esfuerzo general del gobierno Negrín. *La Noche*, 23.1.1939, p. 1.

²¹De los diarios barceloneses *El Noticiero Universal* aparece por última vez el día 20 de enero; *Diari de Catalunya*, *La Rambla*, y *El Socialista* aparecen hasta el día 21; *La Publicitat*, *Treball*, y *Euzkadi* salen hasta el día 22; *CNT* y *La Noche* llegan hasta el día 23; por su parte, *La Vanguardia*, *Las Noticias*, *La Humanitat*, *El Día Gráfico* y *Frente Rojo* aparecen hasta el día 24 de enero; finalmente *Solidaridad Obrera* y *El Diluvio* salen hasta el día 25. Fabre, J., *Periodistes uniformats. Diaris barcelonins dels anys 40: La represa i la repressió*, Barcelona, 1996, p. 9.

²²Garriga, además de su trabajo en la Ràdio Associació de Catalunya, era presidente del sindicat d'Obrers i Empleats de Ràdio de la UGT. Véase Garriga, T., *La meva vida i Ràdio Associació de Catalunya*, Barcelona, 1998, pp. 100-102.

²³Ansó apunta que el "acento de convicción [de Marianet] y la responsabilidad que contraía eran tales que llegué a creer en su sacrificio personal. Poco más tarde indagué y supe que Mariano Vázquez se

también el desorden como nota dominante de la evacuación: "el mateixos centres oficials van fugir, sense preocupar-se de cap dels serveis que depenien d'ells. Les colònies dels nens foren evacuades per iniciativa dels mestres i de les mestresses que cercaren camions en els quals carregaren les criatures."²⁴

El miedo ha hecho mella también en los medios sindicales, que empiezan a preparar la salida.²⁵ En las empresas, grupos de trabajadores se suman al éxodo; así, en la Maquinista, aunque la gran mayoría de la plantilla permanece en la ciudad, unos cien obreros, que se habían significado políticamente durante la guerra, abandonan la fábrica y se dirigen hacia el norte.²⁶ De igual forma, la dirección y parte de los obreros de la fábrica aeronáutica Elizalde, salen en dirección a Olot, donde permanecerán hasta el paso de la frontera.²⁷

Entre las fuerzas militares destacadas en Barcelona, a pesar de las instrucciones enviadas por Rojo sobre la defensa de la ciudad y de la constitución de un mando propio, cunde también el desánimo y, a veces sin esperar instrucciones, se inicia la evacuación. Un miembro del ejército, que seguía un curso para oficiales en la Escuela Popular de Guerra, situada en el edificio de los Escolapios de Sarrià, recibe a media tarde del día 23, junto con sus compañeros de promoción, la confesión de los profesores del centro de que la defensa de Barcelona no es posible. La Escuela daba el curso por acabado y aunque los nombramientos como oficiales serían entregados al

había puesto a salvo. Su muerte sería menos heroica: se ahogó en un río de Francia, en un vulgar accidente." Ansó, M., *Yo fui ministro de Negrín*, Barcelona, 1976, p. 236.

²⁴Montseny, F., *Cent dies de la vida d'una dona*, Barcelona, 1977, p. 20.

²⁵Para un relato de las peripecias de la huida de Barcelona y del desorden y la crispación que hay en los últimos días, véase el libro de Bueso en pp. 323-330, vol. II. Bueso, A., *Recuerdos de un cenetista*, Barcelona, 1976-1978, 2 vols.

²⁶Fraser, R., *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*, Barcelona, 1979, 2 vols., p. 314, vol. II.

²⁷*La Vanguardia*, 4.2.1939, p. 9.

día siguiente, la despedida se convierte en una huida colectiva de todos los militares que han seguido el curso.²⁸ El escritor Xavier Benguerel, que también marchará hacia el exilio, y que había sido convocado para incorporarse a filas casi a mediados de enero, se presenta en el cuartel de Sant Andreu y comprueba que las instalaciones han sido abandonadas por el ejército.²⁹

Tanto los organismos oficiales como los partidos y sindicatos suspenden todas las actividades que no tengan que ver con la evacuación, aunque tanto comunistas como anarcosindicalistas reúnen a sus direcciones para tomar decisiones urgentes. Así, la consejería de Finanzas de la Generalitat deja el mismo lunes de emitir órdenes y decretos, aunque ya desde el día 20 la actividad era mínima.³⁰ También en el Comisariado de Propaganda, que estaba situado en la avenida del 14 de Abril, han desmantelado los servicios: el día 24, una ayudante de André Malraux comprueba que no queda nadie, excepto el conserje.³¹

²⁸Font i Romagosa, J., *Soldat de dos exèrcits*, Barcelona, 1980, pp. 125-126.

²⁹Benguerel escribe: "El día 7 de gener del 39, el *Comisariado general del Ejército de Tierra*, posà en circulació l'ordre de presentar-me immediatament al *Batallón de Infantería del Ministerio de Defensa Nacional*, <por encontrarse comprendido en la Agrupación primera de apto para servicios auxiliares>. La citació portava data del 7, però no arribà a les meves mans fins al cap d'uns quants dies. El meu company d'Institució, Joan Prats (Armand Obiols) també va rebre una citació semblant a la meua. Tinc una vaga idea del nostre primer diàleg: no crec que desbordés d'entusiasme. Sí, recordo, que després d'investigar on es trobava el vagarós *Batallón de Infantería del Ministerio de Defensa Nacional*, ens van informar que ocupava una caserna a Sant Andreu, però que tenint en compte que ja pertanyíem a <serveis auxiliars>, aquella citació feia preveure que justament ens en rellevarien per tal d'incorporar-nos al servei actiu, és a dir, a files. ¿Quants dies devien faltar per a la caiguda de Barcelona, la tarda que l'Obiols i jo vam anar a presentar-nos d'acord amb la citació que havíem rebut? Pocs, molt pocs, poquíssims. Puc donar paraula que a la Caserna de Sant Andreu, no hi havia ni sentinella, ni un sol soldat a la sala de guàrdia, ningú al llarg de totes les dependències que vam recórrer. Ni un mul. A les parets d'un pati desert, pintats amb negre damunt la calç, inscripcions i símbols tenien una mena de despullament obscè, inútil." Benguerel, X., *Memòries. 1905-1940*, Barcelona, 1971, pp. 276-277.

³⁰*Fons Generalitat republicana*, Arxiu Nacional de Catalunya, legajo 4.143, Inv. 238.

³¹Véase el testimonio de aquellos días narrado por Elvira Farreras, la secretaria de André Malraux durante el rodaje de la película *Sierra de Teruel*, que no podrá terminarse debido a la caída de la ciudad. *Archivos de la Filmoteca*, nº 3, Valencia, septiembre-noviembre de 1989, Generalitat Valenciana, p. 292.

Por su parte, García Oliver, que se dirige al comité regional de la CNT donde encuentra de guardia al miembro de ese comité Aldabaldetrecó, comprueba que en el edificio están quemando los archivos confederales.³² La destrucción será mayor que en los días de julio de 1936: entonces se había tomado el edificio para permanecer en él, ahora se abandona.³³

³²García Oliver, J., *El eco de los pasos*, Barcelona, 1978, p. 507.

³³En la casa Cambó, a diferencia de lo ocurrido en julio de 1936, se destruyó intencionadamente gran cantidad de documentos. Véase Tavera, S., y Ucelay-Da Cal, E., "Grupos de afinidad, disciplina bélica y periodismo libertario, 1936-1938", *Historia contemporánea*, nº 9, Bilbao, 1993, p. 175, nota 28.

Cárceles y hospitales

La evacuación de los heridos que se hallan en Barcelona es uno de los problemas más importantes a los que se enfrentan las autoridades republicanas. El director general de Sanidad, doctor Puche, había iniciado ya el traslado de los hospitalizados, pero consideraba imposible evacuar a los veinte mil heridos que había en la ciudad; la falta de ambulancias o de cualquier otro tipo de vehículos, o transportes en ferrocarril, hacía sumamente difícil organizar su salida.³⁴ Muchos hospitales tuvieron que asegurar por sus propios medios el traslado de sus heridos, algunos de los cuales iniciaron en solitario el camino del éxodo.³⁵

Así, muchos heridos son abandonados en los centros donde estaban internados: los enfermos del Hospital de Euzkadi y los del Hospital del Pueblo, por ejemplo, quedarán en Barcelona hasta la entrada de las tropas franquistas. Ya en las primeras horas del día 26 Tagüeña improvisa la evacuación de los heridos que encuentra en los subterráneos de la plaza de Catalunya.³⁶ El temor ante la proximidad de las tropas franquistas y la escasez de medios de transporte, junto a la confusión de autoridades, lleva a que tanto los responsables del gobierno central como los de la Generalitat -a cada nivel administrativo- opten por utilizar los vehículos de que disponen para aquellas personas que consideran en peligro si permanecen en la ciudad

³⁴Cordón, A., *Trayectoria*, París, 1971, p. 450.

³⁵Montseny, F., *Cent dies de la vida d'una dona*, Barcelona, 1977, p. 20.

³⁶*Solidaridad Nacional*, 17.2.1939, p. 7. El ayuntamiento nombrado por las tropas de ocupación acuerda en su sesión del 15 de febrero de 1939: "Habilitar, al objeto de atender transitoriamente a los treinta y cinco enfermos abandonados en el Hospital de Euzkadi, de la Avenida de la Virgen de Montserrat, nº 10, por el que se hacía llamar Gobierno de Euzkadi, un número igual de camas en el Hospital del Pueblo, que fué abandonado también por los rojos". *Gaceta Municipal de Barcelona*, nº 2, 6.3.1939, p. 18. Tagüeña, M., *Testimonio de dos guerras*, México, 1974, pp. 282-283.

o que simplemente pueden mover influencias y voluntades, situación que no era la de los heridos de los centros hospitalarios, de tal forma que ante la evidencia de que son abandonados muchos de los heridos que pueden desplazarse por sí mismos se unirán a los grupos que marchan hacia el norte.³⁷

Pero, además de los heridos, el traslado urgente del material de guerra depositado en la ciudad, los alimentos necesarios para el avituallamiento del ejército, almacenes de intendencia, archivos y objetos de arte, funcionarios y familiares con sus objetos personales, todo ello desbordaba por completo los recursos disponibles, de tal forma que muchas de las propiedades estatales que se había previsto trasladar hacia el norte fueron abandonadas en la ciudad.³⁸

La evacuación de la intendencia es examinada también en la reunión convocada por Zugazagoitia, en la que Alejandro Otero, subsecretario de Armamento, declara la imposibilidad de trasladar fábricas y materias primas; por su parte, el inspector general de Intendencia, que contaba con gran cantidad de alimentos para el consumo de los soldados, legumbres principalmente, para los cuales no se disponía de medios de transporte, recibe de Cerdán la sugerencia de repartirlos entre la población.³⁹

³⁷Teresa Pàmies recuerda a los heridos el día de la caída de la ciudad: "De la fuga de Barcelona el 26 de gener de 1939 no n'oblidaré mai una cosa: els ferits que sortien de l'hospital de Vallcarca i, mutilats, embenats, gairebé despulats, malgrat el fred, baixaven a les carreteres demanant a crits que no els deixéssim a mans dels vencedors. Tots els altres detalls d'aquell dia memorable resten esborrats o atenuats per la visió d'aquells combatents indefensos. Podria oblidar-ho tot: la barricada començada a la plaça de la Bonanova, els <Messers> volant rau dels teulats, el carrer Muntaner desert, els *pacos* freturosos d'impaciència, perquè ja ensumaven els <seus>; el fum dels papers cremats pels ministeris, comitès, sindicats, partits; les banderes tricolors despenjades i les bicolors airejades. Res d'això no té importància. La visió dels ferits per les carreteres i camins, sí. La certesa que els republicans vam sortir de Barcelona deixant-hi aquells homes ens farà avergonyir sempre." Pàmies, T., *Quan érem Capitans*, Barcelona, 1974, p. 149.

³⁸Martínez Bande, J. M., *La campanya de Catalunya*, Madrid, 1979, p. 165.

³⁹Cerdán, A., *Trayectoria*, París, 1971, p. 450.

La evacuación de las prisiones se convierte también en un problema de enorme envergadura. Durante todo el mes de enero empiezan a ser trasladados los reclusos que se encuentran en las cárceles de Tarragona, Reus, El Vendrell, Cervera, Solsona, Sant Feliu de Llobregat y Manresa, antes que esas poblaciones sean ocupadas, al tiempo que las personas que estaban encarceladas por delitos menores eran puestas en libertad. Los preventorios de Barcelona, que dependían de la Generalitat, son entregados al SIM por orden de Negrín, y el régimen interno de las prisiones se adapta a la situación que está viviendo la ciudad, de tal forma que las visitas de familiares son suspendidas y se empieza a preparar también su evacuación.⁴⁰ La propia administración de la Direcció General de Serveis Correccionals deja de realizar sus funciones habituales.⁴¹

El día 23 sacan de la cárcel Modelo unos seiscientos presos y los trasladan en tren hacia La Garriga, punto a partir del cual seguirán hacia el norte a pie, acompañados por sus guardianes, pasando por Girona, Banyoles y Besalú, hasta que son abandonados. Julián Gorkín, dirigente del POUM encarcelado desde junio de 1937 y que había sido condenado a 15 años de prisión en noviembre de 1938, estaba en una prisión en la calle Deu i Mata, 59, desde la que oían desde el día 21 las incursiones constantes de la aviación franquista y el sonido de las alarmas aéreas. El martes 24 llega un camión para evacuar a 36 personas entre presos y oficiales de prisiones, por lo que se ven obligados a abandonar los equipajes y parten de la ciudad a las tres de la madrugada, ya entrado el día 25.⁴² También una parte de los reclusos

⁴⁰Bosch-Gimpera, P., *Memòries*, Barcelona, 1980, p. 293.

⁴¹El libro-registro de salida de correspondencia de la Direcció General de Serveis Correccionals -que anteriormente se denominaba Comitè y que dependía del Departament de Justícia de la Generalitat- termina con las salidas de cartas del 19 de enero de 1939. *Fons Generalitat republicana*, Arxiu Nacional de Catalunya, rollo 17, legajo 29.

⁴²Esa noche, según Gorkín, Barcelona presenta un aspecto desolador: "A la mortecina luz de los faroles, pintados de azul, contemplamos las casas destruidas, montones de ruinas por doquier. Gente circula muy

del castillo de Montjuich son evacuados, aunque muchos otros permanecerán en la prisión hasta la caída de la ciudad.⁴³

Un miembro de la quinta columna, encarcelado en el preventorio de la calle Vallmajor, es también evacuado: "Los acontecimientos sucedieron con gran rapidez. El día 22 de enero se confeccionó una lista de poco más de una veintena de reclusos importantes que debían ser evacuados, ante la proximidad del ejército nacional. [...] La noche del 24 al 25 se nos hizo estar preparados a todos los reclusos para partir también. Suponían algunos que se trataba de llevarnos a fortificar. Transcurrió el 25 sin otra novedad que percibir el estallido de los obuses nacionales sobre San Pedro Mártir y el Tibidabo. Todos los vigilantes estaban por el jardín, contemplando nuestra aviación y en un ambiente de gran nerviosismo. Cuadrado y Justo [dos miembros del SIM] habían desaparecido cuarenta y ocho horas antes y nada se sabía de ellos. Por fin, la noche del 25 al 26, abriéronse las celdas y nos fueron haciendo salir por orden de abecedario." Todos son trasladados hacia Girona.⁴⁴ Otro grupo de reclusos, que se encontraban en el Seminario, son evacuados y conducidos a la estación del Norte desde donde parten hacia Girona, para ser también abandonados más tarde.⁴⁵ El control estadístico

poca. ¿Acaso ha evacuado la ciudad todo el mundo? ¿O se agazapan los habitantes que quedan en los refugios subterráneos?" Gorkín, J., *El proceso de Moscú en Barcelona*, Barcelona, 1974, p. 282. Para todo el relato pp. 279-282.

⁴³*La Vanguardia*, ya en manos franquistas, publica antes de la ocupación de Girona una lista con casi 300 nombres, a los que llama "los resucitados de Montjuich", a toda plana, que estaban en el castillo y en otras prisiones. El diario publica el nombre, la fecha de detención y el cargo -prófugo, desertor, Falange...-, así como una lista con casi 50 nombres de "personal recluido en Montjuich y que fue evacuado por los rojos en su retirada". *La Vanguardia*, 2.2.1939, pp. 6-7.

⁴⁴Félix Ros mantiene que era amigo de José Bergamín y conocía a Max Aux, Corpus Barga y otros intelectuales republicanos. Ros, F., *Preventorio D. Ocho meses en el S.I.M.*, Barcelona, 1939, pp. 147-148.

⁴⁵Luis Paul, que escribe un artículo explicando su experiencia como detenido del SIM al calor todavía de la ofensiva, afirma que fueron evacuados del Seminario seiscientos reclusos en el último tren que salió de la ciudad y que "quedan todavía en poder de los rojos cientos de prisioneros [...]. La totalidad de los reclusos sacados de las cárceles de Barcelona se hallan distribuidos entre cárceles de Gerona y Figueras y el temido Preventorio del Culell, pues a excepción de la expedición del Seminario y parte de Misiones y calle Zaragoza, así como los liberados de Montjuich, los demás llegaron a sus destinos." *La Vanguardia*, 5.2.1939, p. 5.

diario del número de reclusos, que llevaba la Direcció General de Serveis Correccionals, se interrumpe también el 19 de enero.⁴⁶

⁴⁶*Fons Generalitat republicana, Arxiu Nacional de Catalunya, rollo 80, legajo 88.*

La defensa de Barcelona

Por su parte, las direcciones catalana y española de la CNT, FAI y de las Juventudes Libertarias se reúnen conjuntamente el día 23 en las afueras de Barcelona para decidir la postura de sus organizaciones. En la reunión están presentes los más significados dirigentes anarquistas: Horacio Prieto, Abad de Santillán, Federica Montseny, Mariano Vázquez, Francisco Isgleas, Germinal Esgleas, Serafin Aliaga, Fidel Miró. García Oliver acude acompañado de Aurelio Fernández, y sin incorporarse a la reunión es informado por Jaume Nebot de que se ha decidido evacuar Barcelona para instalarse en Figueres dejándole encargado de la defensa de la ciudad, contando con el plan de voladura de los depósitos de explosivos que había sido rechazado por Negrín y por Companys. García Oliver pide a Nebot que media hora después informe a los reunidos que "si quieren quedarse en Barcelona y desean tratar de la defensa de la ciudad conmigo, los esperaré en mi casa de la plaza de Molina. Que en la puerta de la casa hay una boca de metro y que, abajo, junto a la estación, existe un ramal de túnel sin terminar, actualmente depósito de explosivos, pero en el que podríamos establecer un magnífico puesto de mando, al abrigo de los bombardeos. Si a las nueve de la noche no se han decidido, yo también abandonaré la ciudad." Según García Oliver nadie llegó y a las nueve, acompañado por Aurelio Fernández, Mercedes García Oliver y su hijo, y el conductor, abandonan la ciudad. La carretera ya estaba llena de vehículos.⁴⁷ Los dirigentes de la CNT y la FAI se sumaban de esa forma al éxodo.

⁴⁷García Oliver, J., *El eco de los pasos*, Barcelona, 1978, pp. 507-508. Rojas, C., *La guerra en Cataluña*, Barcelona, 1979, p. 283.

Mientras apresuran sus equipajes las personas que han decidido marchar de Barcelona, la mayoría de los ciudadanos que se quedan procuran conservar billetes con la numeración que, según anuncian rumores alimentados por las emisiones de radio franquistas que recorren las calles, servirán cuando se inicie la ocupación.⁴⁸ Federica Montseny, que no había querido sacar nada de su casa, para no dar sensación de derrotismo, abandona también Barcelona dejando atrás sus propiedades, que serán incautadas por la policía franquista.⁴⁹

Los comunistas insisten en la aplicación del plan de Comorera e intentan movilizar todas sus fuerzas, aunque el llamamiento a la defensa de Barcelona encuentra eco sobre todo en los jóvenes y entre las mujeres que no tienen responsabilidades familiares. Las jóvenes militantes de la JSU recorren las calles y los centros de trabajo insistiendo en la movilización y su presencia en los lugares de reunión crea la ilusión en los propios dirigentes juveniles de que la resistencia es posible y que Barcelona puede ser un nuevo Madrid. La fuerza legal del decreto de Comorera era dudosa, pese a que no es impugnado por nadie, pero, en la confusión y el frenesí de los que preparan la evacuación de la ciudad, los que se apresuran a tomar posiciones para esperar a las tropas que se aproximan y los que se aplican a intentar un desesperado esfuerzo de resistencia, nadie repara en esa cuestión. Cuestión que por otra parte no preocupa especialmente a nadie y que no deja de ser una rara paradoja de la situación creada por la guerra: los comunistas siempre se muestran, a lo largo de todo el conflicto bélico, como

⁴⁸Esa actitud, tan habitual en esos días, es recogida también por la literatura. En una novela de Xavier Benguerel, uno de los personajes, el escritor Joan Pineda, se prepara para huir ante la inminencia de la entrada de las tropas franquistas. Al tiempo que su madre le prepara el equipaje le entrega "un parell de bitllets de mil pessetes, un dels pocs que ella guardava perquè li havien assegurat que valdrien *el dia de demà*." Benguerel, X., *Els vençuts*, Barcelona, 1969, p. 26.

⁴⁹Federica Montseny tenía la convicción de que Barcelona no resistiría, frente a la opinión de Esgleas que creía que Barcelona podría aguantar seis meses. Pons, A., *Converses amb Frederica Montseny*, Barcelona, 1977, pp. 185-186.

decididos partidarios de la legalidad republicana. En julio de 1936, en mayo de 1937 y cuando se produce el golpe del coronel Casado los comunistas permanecen al lado del poder legítimamente constituido. Conviven, por tanto, en Barcelona en esos días la ilusión de la resistencia alimentada por los jóvenes, la derrota anticipada de los que se dirigen hacia el norte y hacia la frontera francesa y la espera ansiosa de una población que teme el desarrollo de los acontecimientos y que sólo desea el fin de la guerra.

Mientras tanto, dirigentes del PCE, de la JSU y del PSUC desarrollan una frenética actividad para intentar poner en pie la defensa de la ciudad. Confían para ello en la movilización de los obreros barceloneses, en la aplicación del plan que ha desarrollado Comorera y en el repliegue de las fuerzas militares de Modesto que confluirán con las unidades asignadas para la defensa de la ciudad según el plan de Rojo. Los jóvenes que más se destacan en ese empeño y las muchachas que recorren la ciudad y acuden a los lugares de concentración ciudadana y a las empresas esperan una reacción de los barceloneses y confían en que, junto con los grupos de fortificación que intentan organizar algunos dirigentes sindicales, los destacamentos ciudadanos y los soldados de Modesto sea posible detener al enemigo en la entrada de la ciudad.⁵⁰

⁵⁰El secretario de la JSU escribe en sus memorias: "Seguíamos esperando que en Barcelona se produjese un milagro que por lo menos retrasara el avance fascista." Carrillo, S., *Memorias*, Barcelona, 1993, p. 287 y siguientes.

Paralización de la vida ciudadana

El lunes 23 es el primer día que entra en vigor el decreto de Comorera y su cumplimiento es general: los comercios y las fábricas permanecen cerrados y los establecimientos públicos como cafés, tabernas y restaurantes están igualmente clausurados. Un quintacolumnista que anota, día a día, los hechos que suceden en la ciudad, apunta ese lunes: "Por las calles discurrían los transeúntes a paso de carga, atemorizados por los bombardeos. Cada toque de sirena era un toque de pánico... Los refugios, pocos y malos, conquistaron las preferencias del vecindario, permaneciendo atiborrados de público día y noche."⁵¹ Los hoteles de la ciudad funcionan exclusivamente como alojamiento para funcionarios y personal militar. Sin embargo, el objetivo de Comorera al decretar el cierre del comercio y de la industria era disponer de la población obrera de Barcelona para nutrir las brigadas de fortificaciones y, si ello era posible, aumentar el número de voluntarios para el frente, rememorando la defensa de Madrid; por ello, se insistía en la obligación de que los obreros y empleados se presentasen en su centro de trabajo, donde recibirían instrucciones. Pero esas instrucciones, pese a su carácter obligatorio, no son apenas seguidas por la población, y los llamamientos de los sindicatos a colaborar en la defensa son desoídos también.⁵²

Pequeños grupos, apenas unos centenares de personas, intentan construir fortificaciones en los alrededores de Barcelona. Incluso grupos de reclusos

⁵¹Caballé y Clos, T., *Barcelona roja. Dietario de la revolución (Julio 1936-Enero 1939)*, Barcelona, 1939, p. 260.

⁵²Romero, L., *El final de la guerra*, Barcelona, 1976, p. 62.

de las prisiones son obligados a fortificar.⁵³ La afluencia de refugiados aumenta la confusión y el caos, lo que unido a los constantes bombardeos, a la evidencia del éxodo gubernamental y a la paralización de la vida ciudadana, contribuye a arraigar la opinión entre las gentes de que ha llegado el final, pese a que algunos rumores insisten en la existencia de una barrera de fortificaciones entre Montserrat y Garraf.⁵⁴

CNT aparece el lunes con un llamamiento a los componentes de los batallones de voluntarios que prepara la FAI para que estén dispuestos, con manta, plato y cuchara, para acudir a los lugares de concentración que serán anunciados en los periódicos del martes,⁵⁵ pero tampoco entre la militancia anarcosindicalista ha arraigado la decisión de resistir y, en general, los miembros de las estructuras confederales consideran que la defensa de la ciudad es imposible. Las palabras que García Oliver ponía en boca del secretario de Álvarez del Vayo eran en realidad las que pronunciaban los responsables anarcosindicalistas.⁵⁶

Las tropas franquistas ocupan el día 23 Garraf, Vallcarca, Gelida, Sant Esteve de Sesrovires y otras poblaciones, amenazando Martorell y situándose ya en la línea del Llobregat. Ese día, la 196 Brigada, que había sido trasladada desde la zona centro-sur para contribuir al establecimiento de una línea de defensa, es desplegada en primera línea y se dispersa sin combatir. Los mandos militares republicanos, que confiaban en su rendimiento y en sus características de tropas de refresco, ven como sus integrantes pasan a aumentar las caravanas de desertores, prófugos, unidades regulares en retirada y refugiados de la población civil. La 196

⁵³Bosch-Gimpera, P., *Memòries*, Barcelona, 1980, p. 293.

⁵⁴Abella, R., *La vida cotidiana durante la guerra civil*, Barcelona, 1973, 2 vols., pp. 429-432, vol. II.

⁵⁵*CNT*, 23.1.1939, p. 1.

⁵⁶García Oliver, J., *El eco de los pasos*, Barcelona, 1978, pp. 506-507.

Brigada era una unidad compuesta por miembros de diferentes fuerzas y constituía, prácticamente, toda la ayuda enviada desde el resto del territorio republicano para hacer frente a la ofensiva franquista en Cataluña.⁵⁷

El general Rojo consideraba que la barrera del río Llobregat era la última posibilidad para establecer una línea de defensa para detener la ofensiva ante Barcelona. Rojo intenta asegurar la resistencia en el río hasta Martorell y desde allí, aprovechando las colinas, hasta Garraf, con la intención de impedir un movimiento envolvente por el norte que aislase Barcelona tratando de rodear la ciudad por Montcada y Mataró. Pero ni las disposiciones del Estado mayor, ni la convicción de las unidades más combativas, podían dar resultados apreciables en un clima de desánimo que imponía la certeza de la derrota.⁵⁸

El V Cuerpo de Ejército, de Líster, abandona el lunes Olesa de Montserrat y Martorell, y al norte, Manresa queda en una situación desesperada. En la costa la 43 División evacua Castelldefels y el Prat del Llobregat, y solamente la 35 División aguanta otro día más al otro lado del Llobregat, en Molins de Rei, al tiempo que aprovecha para volar los puentes de comunicación entre ambas orillas.⁵⁹ Rojo, que ha aconsejado el mismo día a Negrín que abandone Barcelona, decide permanecer en la ciudad para coordinar su defensa y facilitar las últimas instrucciones antes de retirarse hacia el norte.⁶⁰

⁵⁷Tagüeña, M., *Testimonio de dos guerras*, México, 1974, pp. 278-279. También Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, p. 144, y Romero, L., *El final de la guerra*, Barcelona, 1976, pp. 63-64.

⁵⁸Rojo, V., *¡Alerta los pueblos! Estudio político-militar del periodo final de la guerra española*, Barcelona, 1974, p. 123.

⁵⁹Tagüeña, M., *Testimonio de dos guerras*, Barcelona, 1978, p. 279.

⁶⁰Rojo, V., *¡Alerta los pueblos! Estudio político-militar del periodo final de la guerra española*, Barcelona, 1974, p. 161.

Por su parte, Tagüeña recibe la visita de varios dirigentes comunistas, Santiago Carrillo entre ellos, para coordinar la defensa de Barcelona, que contaba con mando militar propio y unidades militares específicas para esa función. Los dirigentes comunistas piden a Tagüeña que retrase veinticuatro horas la llegada de las tropas franquistas al Llobregat para dar tiempo a organizar la resistencia en la capital catalana. El jefe del XV Cuerpo de Ejército, que también ha recibido órdenes de Modesto sobre la defensa de la ciudad, encomendada al coronel Romero, tiene la misión de resistir ante el avance enemigo y su función termina ante el límite de Barcelona.⁶¹

Según el general Rojo, las tropas puestas a disposición del comandante militar de Barcelona, cuando el frente estaba todavía al otro lado del Llobregat eran 5 grupos de fuerzas de Asalto -de efectivos equivalentes a batallón-, un batallón de retaguardia, dos batallones de carabineros, un batallón de defensa de costas, un batallón de ametralladoras, una sección de blindados y otra de tanques. Además de esas fuerzas Rojo mantiene que quedarían agrupadas a la defensa de Barcelona las tropas de la 43 División, y una agrupación de defensa de costas formada por un batallón de infantería y uno de ametralladoras. Sin embargo, la 43 División -donde Tagüeña dice que se habían incluido las pocas fuerzas que quedaban del XXIV Cuerpo- dependía del XV Cuerpo y por tanto, según las órdenes de Modesto, sus funciones terminaban en el límite de Barcelona.⁶² Pero a pesar de contar con esas fuerzas y de la movilización decretada por Comorera, con el apoyo de los sindicatos, en Barcelona predominan los preparativos para la

⁶¹Tagüeña, M., *Testimonio de dos guerras*, México, 1974, p. 279.

⁶²Rojo, V., *¡Alerta los pueblos! Estudio político-militar del período final de la guerra española*, Barcelona, 1974, p. 124, nota 5; Tagüeña, M., *idem*.

evacuación, en un ambiente de precipitación y caos que Rojo señala como uno de los grandes problemas de toda la retirada.⁶³

⁶³Tres años después, en una conferencia pronunciada en Londres el 14 de abril de 1942, Negrín hacía referencia a las características de la retirada en Cataluña: "Los que hemos vivido los últimos días antes de la entrada de los alemanes en el París de junio de 1940, el éxodo del pueblo francés, y el desbarajuste y caos en la administración del Estado y de los Ejércitos, al aproximarse los nazis (¡entonces sí que nos parecieron orden de parada militar los duros momentos de la evacuación de Cataluña!) [...]". Álvarez, S., *Negrín, personalidad histórica*, Madrid, 1994, 2 vols., p. 163, vol. II.

El Llobregat ¿un nuevo Manzanares?

En el transcurso del martes 24 de enero las tropas franquistas ocupan Manresa y Solsona, por el norte, y se apoderan de toda la orilla derecha del río Llobregat: el Prat, Sant Boi, Sant Vicenç dels Horts, Pallejà, Sant Andreu de la Barca y Martorell caen en sus manos, junto a otras localidades, mientras el ejército republicano intenta convertir el Llobregat en una barrera.⁶⁴ En Barcelona, mientras tanto, el Buró político del PCE manifiesta su acuerdo con la declaración del estado de guerra en todo el territorio republicano y llama a cumplir las órdenes del gobierno, llamando a la población a aportar miles de voluntarios y a incorporarse a la fortificación: *Frente Rojo* anuncia con grandes titulares "Barcelona está en peligro".⁶⁵ El tono es similar en el resto de los diarios que todavía se publican.⁶⁶

Ese día Comorera vuelve a insistir en que todos los delegados de la Generalitat en las empresas, así como los consejos y comités de control de todos los centros de trabajo, tienen que concentrar a los obreros de sus empresas -hombres entre 43 y 55 años y mujeres de 18 a 40 años- en sus lugares habituales de trabajo, y ponerse en contacto con la consejería de Economía para recibir instrucciones sobre los lugares de fortificación a los

⁶⁴Sant Andreu de la Barca, que ha sido ocupada por los soldados franquistas, se convierte en lugar de descanso esa noche para los soldados marroquíes mientras el grueso de las tropas marchan hacia Molins de Rei. Al mediodía del 24 hay un duelo artillero con los soldados republicanos establecidos en el Papiol pero ya por la tarde los tanques fascistas y la infantería cruzan el río. Gort i Juanpere, E., *Història de Sant Andreu de la Barca*, Barcelona, 1989, pp. 295-296.

⁶⁵*Frente Rojo*, 24.1.1939, p. 1.

⁶⁶También el tono de la prensa francesa es parecido, en los días anteriores a la caída de París. Por ejemplo, periodistas de los tres periódicos de la mañana -*Le Journal*, *Le Matin* y *Le Petit Matin*- sacan en la capital francesa una hoja impresa con el título de *Edition Parisienne de Guerre*, que lleva el número 1, y el titular dirigido a los parisienses es "Resistid de todos modos". Véase Lottman, H., *La caída de París. 14 de junio de 1940*, Barcelona, 1993, p. 272.

que han de dirigirse. Comorera, que hace responsables al personal directivo del cumplimiento de su orden, fija en las 10 de la mañana la hora en que deberán presentarse en los lugares de concentración, y mantiene durante todo el día y toda la noche abierta la consejería de Economía para coordinar los trabajos y dar instrucciones: pretende fortificar los accesos a Barcelona.⁶⁷

El general Riquelme, comandante militar de la ciudad de Barcelona, convoca el día 24 una reunión en el antiguo edificio de Capitanía General, con la intención de perfilar la defensa. A la convocatoria asisten representantes de los partidos políticos, sindicatos y entidades ciudadanas, con la excepción de ERC. La firme decisión del general Riquelme de resistir es apoyada por todos los asistentes.⁶⁸ Por su parte, el secretario de la federación local de las Juventudes Libertarias, Albarracín, que está a la espera de las decisiones que tome la reunión conjunta de la CNT, FAI y JJ.LL., convoca a todos sus militantes de la ciudad a una asamblea a las 6 de la tarde en los locales de la Vía Durruti, para informar de los acuerdos, y eventualmente planificar su participación en la defensa de la ciudad.⁶⁹

Los organismos oficiales, que continúan organizando a toda prisa la evacuación, son un foco de actividad incesante, y el ajetreo de vehículos y funcionarios, en una ciudad que mantiene todos sus comercios cerrados, llama poderosamente la atención y contribuye a propagar el desánimo.⁷⁰ Rojo señala que el día 24 Barcelona es una ciudad muerta, y que la población no tiene propósito de resistir: los ciudadanos se recluyen en sus casas y el clima de agitación que intentan crear algunos grupos de jóvenes

⁶⁷*La Humanitat*, 24.1.1939, p. 1.

⁶⁸Rovira i Virgili, A., *Els darrers dies de la Catalunya republicana. (Memòries sobre l'èxode català)*, Barcelona, 1976, p. 70.

⁶⁹*Solidaridad Obrera*, 24.1.1939, p. 1.

⁷⁰Abella, R., *La vida cotidiana durante la guerra civil*, Barcelona, 1973, 2 vols., p. 432, vol. II.

militantes se diluye en la atonía.⁷¹ También los soldados que permanecen en Barcelona tienen una muy escasa moral de combate: días antes un comandante y un capitán de la Guardia de Asalto habían desertado, pasándose al bando franquista, de tal forma que las fuerzas que atacan la ciudad conocen a grandes rasgos tanto el estado de la población como las unidades militares que hay en la ciudad.⁷²

El abastecimiento de la ciudad también se resiente, y si ya el racionamiento aseguraba cantidades insuficientes de alimentos, la desorganización de los mecanismos de la intendencia agrava la situación, de tal forma que el pan, que anteriormente no había faltado, deja de distribuirse.⁷³ El cierre de los establecimientos públicos, que alcanza a todo tipo de bares, restaurantes y tabernas, contaba con la única excepción de los restaurantes infantiles, populares, económicos y especiales, a los que puede recurrir una parte de la población, aunque en condiciones precarias.⁷⁴ El ambiente opresivo y temeroso en la ciudad es aprovechado por la quinta columna, que aumenta su actividad mientras se procede a la evacuación. Según Antonio Cerdán, los quintacolumnistas incrementaron los actos de

⁷¹Rojo, V., *¡Alerta los pueblos! Estudio político-militar del período final de la guerra española*, Barcelona, 1974, pp. 125-126. Por su parte, Edmon Vallès que llega a Barcelona el día 24 apunta: "Feia un dia clar com un cristall. El camió ens deixà al carrer de Marina o al passeig de Sant Joan i jo vaig remuntar la Diagonal fins al carrer de Muntaner: dos tancs, que seguien el mateix camí que jo, Diagonal amunt, em passaren davant. La gent circulava amb força tranquil·litat, sense fer gaire cas d'alarmes ni d'avions, que descarregaven a la part baixa de la ciutat." Vallès, E., *Dietari de guerra (1938-1939)*, Barcelona, 1980, pp. 103-104.

⁷²Recogido en un documento dirigido por Sarabia a Rojo. Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, p. 289.

⁷³Broué, P., y Témime, É., *La revolución y la guerra de España*, México, 1962, 2 vols., pp. 247-248, vol. II.

⁷⁴*La Humanitat*, 24.1.1939, p. 1. Al otro día *El Diluvio* afirma que el día 24 la ciudad tenía un aspecto tranquilo y que prácticamente todo el comercio cerró sus puertas, y los espectáculos fueron suspendidos. Pese a los bombardeos que sufrió la ciudad, el diario mantiene que el orden y la calma imperaron en la ciudad, y que hubo una "acentuación de optimismo". Véase *El Diluvio*, 25.1.1939, p. 3.

sabotaje y realizaron en esos días atentados, para aumentar la confusión, llegando a disparar contra los vehículos en algunas carreteras.⁷⁵

Por su parte, además de los organismos oficiales, que ultiman el martes su evacuación, también los partidos preparan la huida. El martes por la noche se reúnen los militantes del POUM en la sede de "Los Amigos de México", en la barriada del Clot; los reunidos llegan a la conclusión de que la resistencia no es posible y deciden salir de la ciudad hacia Francia el miércoles a primera hora de la mañana: unas cincuenta personas toman esa decisión, frente a otros que prefieren permanecer en Barcelona.⁷⁶ El estado de la ciudad es reflejado por un médico del ejército republicano, que llega a Barcelona el día 24, después de haber conseguido un permiso indefinido, y que ha decidido desertar y no volver al frente: "L'èxode de la ciutat continua. Els ministeris i centres oficials continuen desfilant camí de Girona. La ciutat està en actitud expectant. Tota la vida ciutadana resta paralitzada. Els tramvies no circulen. Els carrers s'omplen d'escombraries. Estem sense autoritat. Aquesta ha abandonat vergonyosament el seu lloc per tal de salvar la seva miserable vida. Pels carrers es paqueja insistentment. De tant en tant la remor de l'explosió dels obusos fa gemir portes i finestres. L'aviació ens sobrevola sense bombardejar. Les sirenes encara avisen i algun antiaeri encara dispara. El poble assalta dependències i dipòsits de queviures. La guàrdia d'assalt actua. La "Ràdio" continua, com si res no s'esdevingués, donant música. Tothom espera. Tothom desitja que arribi prompte l'hora de l'alliberament."⁷⁷ La prensa extranjera favorable a los sublevados destaca también la situación: "Nei sobborghi di Barcellona" publica el diario italiano

⁷⁵Cordón, A., *Trayectoria*, París, 1971, p. 452.

⁷⁶Bueso, A., *Recuerdos de un cenetista*, Barcelona, 1976-1978, 2 vols., p. 323.

⁷⁷Tarrés hace referencia, sin duda, a su círculo familiar y de amistades, relacionados con los medios católicos de la quinta columna: cuando llega a su casa el día 24 llegaba también un sacerdote y pudo comulgar. Tarrés, P., *Diari de guerra (1938-1939)*, Montserrat, 1979, p. 315.

La Stampa, ocupando toda su portada,⁷⁸ mientras *Il Messaggero* dedica también su portada a proclamar “Barcellona accerchiata”, al tiempo que informa de la supuesta decisión de Franco de darse tiempo para evitar la batalla por las calles y al hecho de que se ven banderas blancas en la ciudad.⁷⁹

Las calles que se dirigen hacia la carretera de Mataró están llenas de personas que abandonan la ciudad, cargadas con bultos y fardeles, colchones y algunos enseres que consideran valiosos, en vehículos de ocasión o en carros y caballerías.⁸⁰ Todavía algunos organismos oficiales, mientras preparan la evacuación, continúan funcionando, aunque parcialmente. Así, el Servei de Patrimoni de la *Direcció General del Patrimoni i Rendes* todavía apunta en el libro de registro la entrada de una carta del ayuntamiento de Mont-Ras el martes 24 de enero: será su última anotación.⁸¹ Ese mismo día la *Comissió de la Indústria de Guerra* de la Generalitat realiza un arqueo de sus fondos, al igual que el *Servei de Divises i Valors i Metalls preciosos*.⁸²

A las 3,30 horas del 24 de enero el general Rojo envía una orden al GERO para la defensa de Barcelona en la que da instrucciones y llama la atención para que se cumplan con la máxima urgencia. Rojo insiste en que para defender la ciudad ha de preverse la posible maniobra del enemigo en dirección Terrassa, Sabadell y Montcada para rodear Barcelona. Junto a ello el jefe del Estado mayor recomienda utilizar todos los accidentes y

⁷⁸ *La Stampa*, 25.1.1939, p. 1.

⁷⁹ *Il Messaggero*, 26.1.1939, p. 1.

⁸⁰ Abella, R., *La vida cotidiana durante la guerra civil*, Barcelona, 1973, 2 vols., p. 432, vol. II.

⁸¹ El servicio estaba en Muntaner, 270. *Fons Generalitat republicana*, Arxiu Nacional de Catalunya, legajo 4304, Inv. 238.

⁸² La Comissió de la Indústria de Guerra cuenta con un saldo de 4.402.039,25 pesetas, de las que en caja disponía de 3.316.267,70 pesetas y el resto en las dos sucursales del Banco de España y de la Caixa d'Estalvis de la Generalitat. Por su parte el Servei de Divises tiene en caja 622.209,05 pesetas. *Fons Bosch-Gimpera*, Arxiu Nacional de Catalunya, caja nº 2, B-G. 2.17.1.

fortificaciones desde la línea de Martorell a Garraf hasta el inicio de la ciudad; organizar la defensa del límite de Barcelona con una red de fuegos y barricadas siguiendo el perímetro de los edificios desde la montaña de Montjuich hasta la Font del Lleó, Vallvidrera y Tibidabo; destruir todo tipo de infraestructuras, puentes incluidos, desde el río Llobregat hasta la ciudad. En cuanto a los medios militares, Rojo indica que deben utilizarse para la defensa las tropas que retroceden del frente, las que se encuentran en la ciudad y también las de ametralladoras y blindados que han sido destinadas a esa función; al mismo tiempo recomienda instalar una fuerte concentración de artillería en las estribaciones del Tibidabo y conservar, por encima de todo, las cumbres del Tibidabo y Montjuich, de tal forma que las alturas no caigan en manos de las tropas franquistas con la ventaja que ello les supondría. Rojo recuerda a Saravia que la defensa del frente corresponde a las fuerzas de Modesto y la del límite de la ciudad al comandante militar de Barcelona, en ese momento el general Riquelme.⁸³

El recuerdo de la gesta de los defensores de Madrid al inicio de la guerra, la actuación de los primeros voluntarios de las Brigadas Internacionales en las batallas de noviembre de 1936 en la capital de España, llena por completo la imaginería de los que creen que todavía es posible la resistencia. La referencia al río Llobregat como un nuevo Manzanares es clara en ese sentido y su propia comparación pretende que sirva como ejemplo y acicate para los habitantes de Barcelona. No en vano durante toda la guerra el ejemplo del Madrid cercado, del Madrid al que llegaron los soldados franquistas, del Madrid a punto de perecer que podía precipitar el hundimiento de la república, el ejemplo de la lucha en la Ciudad Universitaria y en los arrabales, lleno de gestas anónimas cantadas y

⁸³Rojo, V., *¡Alerta los pueblos! Estudio político-militar del período final de la guerra española*, Barcelona, 1974, pp. 215-218.

recordadas a lo largo de tantos meses de guerra, ha estado presente como una muestra de la reacción popular ante los momentos de peligro inminente. Si en Madrid era posible ir al frente en tranvía, si había sido posible parar al fascismo en las propias calles de la capital, también podría conseguirse frenar a los soldados franquistas que están al otro lado del Llobregat o incluso ante las barricadas de las calles de Barcelona. Eso es lo que quieren creer los periódicos que lanzan emocionadas proclamas y que enarbolan la bandera del Llobregat como un nuevo Manzanares.⁸⁴

Según el comisario del V Cuerpo, Santiago Álvarez, el ejército del Ebro ha de asegurar la defensa de las cumbres que rodean Barcelona,⁸⁵ aunque una orden de operaciones de Modesto, que cursa a las seis y media de la tarde del martes dice: "La Plaza de Barcelona, incluida en la zona de acción del Ejército, constituye un Mando autónomo encargado de asegurar el orden público en la misma y la defensa inmediata del lindero de la ciudad definido por la línea que parte de Montjuich y sigue por el Oeste de la población en el límite de las edificaciones, englobando las alturas de Vallvidrera y Tibidabo, y que comprende Santa Eulalia Provenzana, Coll Blanch y la Torraxa, Pedralbes, Vallvidrera, Dos Rius, Tibidabo, Horta y San Adrián de Besós. El Comandante Militar de la Plaza, nombrado expresamente, asume el mando de todas las fuerzas militares que radiquen en ella y depende directamente del G.E.R.O. En caso de repliegue de la actual línea del frente, tan pronto las fuerzas del Ejército tuvieran que hacerlo sobre la linde de defensa de Barcelona, asumirá el mando de las mismas dicho Comandante

⁸⁴ Al igual que los periódicos de Barcelona, también los periódicos de París claman por la resistencia ante los alemanes pocas horas antes de que la *Wehrmacht* entre en la ciudad. *La Victoire*, por ejemplo, publica el que sería su último número el día 13 de junio de 1940 y proclama en su portada: "Vive la France! Vive Paris!" mientras pide tanques y aviones para defenderla. El diario se proclamaba "periódico revisionista, órgano de la república autoritaria". *La Victoire*, 13.6.1940, p. 1.

⁸⁵ Álvarez, S., *Negrin, personalidad histórica*, Madrid, 1994, 2 vols., p. 154, vol. I.

Militar".⁸⁶ La difícil defensa de la ciudad es puesta de manifiesto -al margen de los elementos propagandísticos de las informaciones que se facilitan- también por la prensa extranjera. El día 24 de enero *Il Mattino* afirma que las tropas nacionalistas han hecho prisioneros a "39.500 marxistas" y que la ciudad está rodeada.⁸⁷

⁸⁶Citado en Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, p. 156.

⁸⁷ No era todavía así, puesto que la información había sido facilitada el día 23 y pese a ello el diario fascista titulaba "Le ultime linee di difesa della città aggirate". *Il Mattino*, 24.1.1939, p. 8.

Un Estado mayor para Barcelona

El mando supremo de la defensa de Barcelona le es encomendado a Hernández Saravia el mismo día 24, como máximo responsable del GERO. Azaña, cuya colaboración con Saravia databa de los tiempos de su estancia en el ministerio de la Guerra, anota gráficamente: "El martes le echaron a Saravia el mochuelo de la defensa de Barcelona para que cargara con la pérdida de la plaza; los facciosos estaban ya en Molins y en el Tibidabo. La defensa corría a cargo de unas fuerzas heterogéneas, que no llegaban a seis batallones, de ellos, dos mil quinientos guardias de asalto; muchos se marcharon, alegando que tenían órdenes del Ministerio de la Gobernación."⁸⁸ Saravia trasladada, en cumplimiento de la orden de Rojo, su cuartel general a Barcelona y se dispone a encabezar la resistencia.⁸⁹

Según el comisario del V Cuerpo se incorporan algunos miles de voluntarios, pero no se organizan las unidades especiales que estaba previsto crear.⁹⁰ El mismo día el comandante principal de artillería del GERO, Carlos Botet, propone a Saravia instalar al sur del Tibidabo unas cien piezas de artillería, en cuatro grupos distintos, sugerencia que es aceptada por Saravia pero que no llega a cumplirse.⁹¹

⁸⁸Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968, 4 vols., p. 538, vol. III.

⁸⁹Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, p. 157; Romero, L., *El final de la guerra*, Barcelona, 1976, pp. 61-62; Iglesias, I., *La fase final de la guerra civil (de la caída de Barcelona al derrumbamiento de Madrid)*, Barcelona, 1977, p. 39. Iglesias insinúa, apoyándose en Zugazagoitia, que tiene una base sólida la posibilidad de que deliberadamente se renunciase a la defensa de Barcelona, aunque para ello confunde la sustitución de Riquelme por Brandaris, creyendo que éste sustituye a Saravia.

⁹⁰Santiago Álvarez mantiene que esas unidades no se organizaron "por falta de armamento... pero no sólo por esa causa", aunque no dice por qué otras causas. Álvarez, S., *Memorias*, La Coruña, 1986, 3 vols., pp. 455-456, vol. II.

⁹¹Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, p. 156.

También el día 24 un decreto de Negrín nombra al general Brandaris de la Cuesta como comandante militar de Barcelona, sustituyendo al general Riquelme, aunque no llega a tomar posesión de su nuevo cargo.⁹² El día 25 el subsecretario Cerdán encuentra a José Brandaris en Figueras y éste le pregunta las razones de su relevo en Menorca -donde ha sido sustituido por Luis González Ubieta como jefe de la base naval- para encargarle la defensa de Barcelona, sin conocer ni la ciudad, ni los mandos, ni el ejército de Cataluña. Cerdán, que desconocía esos nombramientos y ante la postura de Brandaris de no aceptar la responsabilidad de la defensa de Barcelona, habla con Rojo y éste le informa que era una orden dictada directamente por el ministro de Defensa y que para no dar la impresión de que el traslado de Brandaris era una destitución se le había nombrado comandante militar de Barcelona. Rojo, atendiendo las razones de Brandaris, propone a Negrín anular la orden de nombramiento del general; así, Brandaris asume el cargo de comandante militar de Olot.⁹³ De esa forma, pasa a ser comandante militar de la ciudad, de forma accidental, el coronel Jesús Velasco Echave, que tiene al teniente coronel Romero como segundo jefe.⁹⁴

La confusión entre el mandato dado a Saravia para la defensa de Barcelona, como máximo jefe del GERO, y el nombramiento de Brandaris como sustituto de Riquelme en el cargo de comandante militar de la plaza y

⁹² El general José Brandaris de la Cuesta era en ese momento gobernador militar de Menorca, según Zugazagoitia; hacia finales de 1936 Brandaris, que era teniente coronel de Artillería, había sido nombrado jefe de la base naval de Menorca. La referencia al cargo de Brandaris en enero de 1939 se encuentra en Zugazagoitia, J., *Historia de la guerra en España*, Buenos Aires, 1940, pp. 499-500.

⁹³ Cerdán apunta: "[...] no traté siquiera de averiguar las razones del proceder de Negrín en ese caso. Sólo mucho después, al enterarme de la forma en que se había realizado la rendición de Mahón -con intervención inglesa, negociándose a bordo de un crucero inglés- acordándome de la visita de Rojo a Mahón por orden de Negrín, pensé en la relación que seguramente existía entre esos hechos, aunque nunca haya podido precisar a qué propósitos del Gobierno, o más concretamente de Negrín, respondieron." Cerdán, A., *Trayectoria*, París, 1971, pp. 453-454.

⁹⁴ Romero, L., *El final de la guerra*, Barcelona, 1976, p. 62; Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, pp. 156-157. Tagüña sitúa al teniente coronel Romero como coronel y principal responsable, y al coronel Velasco como su jefe de Estado mayor; véase Tagüña, M., *Testimonio de dos guerras*, México, 1974, p. 283.

su posterior anulación y el nombramiento con carácter accidental para esa función del coronel Jesús Velasco, lleva a Zugazagoitia a creer que la destitución de Saravia se produce antes de la caída de Barcelona.⁹⁵

La evacuación de la ciudad, realizada con suma precipitación, lleva a dejar abandonados numerosos medios materiales que hubieran sido de extrema utilidad.⁹⁶ Rojo, que se había opuesto anteriormente a que los servicios de sanidad y de intendencia quedaran al margen de la autoridad del Estado mayor central y dependiesen de otros organismos, comprueba que la desorganización de la retirada lleva a dejar abandonados en Barcelona doscientos mil equipos y diez mil toneladas de víveres, mientras el ejército republicano padecía falta de ropa y de alimentos.⁹⁷ Mientras en Barcelona intenta planificarse la defensa, el general Rojo, que horas antes todavía estaba en la ciudad, intenta escalonar la retirada y supervisa la instalación en la provincia de Girona de los servicios del Estado mayor central y del ministerio de Defensa.⁹⁸

⁹⁵Zugazagoitia mantiene: "¿Barcelona? Quedó tomada el día 26. Toda una historia increíble. El general Hernández Sarabia fué relevado de su puesto. Se designó gobernador militar de la plaza al general Brandaris, que lo era de Menorca. No llegó a tomar posesión de su nuevo cargo. Hernández Sarabia recibió el inesperado relevo como una ofensa a su honor militar. No pronunció una queja. Se cñió, los ojos llenos de lágrimas, al deber de obediencia. No acertaba a comprender quién, ni por qué, le asestaba el golpe. Fué terriblemente certero. Anticipó el desenlace. Piénsese... La autoridad del general se anula en el momento mismo en que necesita entrar en juego la defensa de la plaza, que asume, primero el teniente coronel Romero y, después, el coronel Jesús Velasco. Una responsabilidad tan pesada no es admisible que vaya, siempre provisionalmente, de unas en otras manos. [...] El general Hernández Sarabia [...] se llevó, al evacuar Barcelona, todas las posibilidades, pocas o muchas, de defensa. ¿De quién fué la fatal ocurrencia de su destitución?" Zugazagoitia, J., *Historia de la guerra en España*, Buenos Aires, 1940, pp. 499-500. Zugazagoitia, que era secretario general del ministerio de Defensa, en la confusa y rápida sucesión de acontecimientos de aquellos días, cree que la destitución de Hernández Saravia se produce antes de la caída de Barcelona y que Brandaris fue nombrado su sustituto. En realidad, como veremos, Saravia fue destituido del mando en el GERO después de la caída de la ciudad.

⁹⁶ La desesperada situación de la ciudad es conocida, pese a todo. *La Stampa* publica el día 26 en portada: "I rossi fuggono da Barcellona", y afirma que el gobierno de Negrín no defenderá la ciudad. *La Stampa*, 26.1.1939, p. 1.

⁹⁷Rojo, V., *¡Alerta los pueblos! Estudio político-militar del período final de la guerra española*, Barcelona, 1974, p. 34.

⁹⁸Suero Roca especula con la posibilidad de que Rojo fuera prisionero de los comunistas y siembra dudas sobre su actuación desde el final de la batalla del Ebro manteniendo que podría suponerse que quería terminar la guerra cuanto antes y como fuera: "Cabe la posibilidad de que Rojo, o mejor todavía su familia, hubieran sido objeto de presiones que obligaran al futuro general a doblegarse; Rojo [...]"

El ministro de Gobernación, Paulino Gómez, ordena a los guardias de asalto que permanecían en Barcelona y a uno de los dos batallones de carabineros que abandonen la ciudad y se dirijan hacia Girona, al parecer por considerar imposible la defensa.⁹⁹ Esa decisión, objeto de muchas especulaciones y dudas, contribuye a la desmoralización.¹⁰⁰ Eran parte de las fuerzas que Rojo había asignado para la defensa de Barcelona, por lo que su salida, fruto del desánimo y de la confusión -tanto los guardias de asalto como los carabineros estaban ahora a las órdenes del mando militar de Barcelona y no del ministerio de la Gobernación, conforme a las instrucciones del Estado mayor- contribuyó a debilitar decisivamente los esfuerzos de movilización. Azaña afirmaría después que las tropas franquistas no encontraron en su camino obras de defensa ni tan siquiera en los alrededores de Barcelona.¹⁰¹

Tagüeña y su XV Cuerpo de Ejército seriamente quebrantado ocupa el lado izquierdo del Llobregat junto con la 42 División -que el día anterior se había reforzado con varios centenares de reclutas y armamento-, teniendo también a la 43 División en primera línea y a la 3ª División como reserva en Esplugues. Por su parte, la 35 División es enviada a Sant Cugat para incorporar allí a los miembros de las Brigadas Internacionales. Tagüeña no

pertenecía a la UME, y por esta circunstancia otros habían sido fusilados. Así, se habría visto obligado a ceder dando a los comunistas la oportunidad de contar con sus características personales y al mismo tiempo con su valía, pese a que ésta no se la permitieron demostrar -quizá tampoco lo quiso. Por otra parte, el respeto con que en general ha sido tratado por los nacionalistas y su proceder durante toda la guerra -en nuestra opinión equívoco y confuso- son algunas de las razones que nos impulsan a sentir la tentación de sospechar que por lo menos a partir de cierto momento nunca pretendió ganar la guerra." Suero Roca, M. T., *Militares republicanos de la guerra de España*, Barcelona, 1981, p. 93. En realidad, como se ve, no existen esas supuestas razones.

⁹⁹Romero, L., *El final de la guerra*, Barcelona, 1976, p. 63; Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, p. 158.

¹⁰⁰ Carrillo afirma sobre esa actuación que desconocía al responsable de las órdenes de evacuación y que "el mismo general Sarabia, años después, cuando ambos estábamos en el Gobierno exiliado, presidido por el doctor Giral, fue incapaz de aclarármelo." Carrillo, S., *Memorias*, Barcelona, 1993, p. 290.

¹⁰¹Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968, 4 vols., p. 537, vol. III.

consigue tomar contacto, hacia el Papiol y Castellbisbal, con las fuerzas del V Cuerpo de Líster, en cuya zona las tropas franquistas habían atravesado ya el río Llobregat y se dirigían hacia Rubí y Terrassa.¹⁰²

Mientras tanto, el día anterior, Serrano Suñer había facilitado a la prensa la composición del ayuntamiento de Barcelona que impondrán las tropas de ocupación. Tiene como alcalde a Miguel Mateu Plà, y como tenientes de alcalde a Antonio María Simarro Puig, José Bonet del Río, José Rivas Seva, José Quadras Veiret, barón de Quadras, Aurelio Joaniquet, Carlos Montoliu, barón de Albí, e Ignacio Ventosa Despujol, además de los concejales.¹⁰³ Por su parte Álvarez del Vayo, que se encuentra en París, donde recibe noticias cada vez más alarmantes, deja las cuestiones que tiene pendientes por resolver y decide volver a Barcelona. El día 24 sale de París, pero ya no llegará a Barcelona.¹⁰⁴ A su vez, Ciano habla ese mismo día con el embajador británico en Roma y apunta: "refiriéndome a lo que le comuniqué antes de mi viaje sobre la eventualidad de una intervención francesa en España. En Londres se han alarmado. Piden que no hagamos nada sin consultar antes con el Gobierno inglés. En principio doy seguridades a Perth. Buenas, excelentes noticias de España. Las tropas se están reuniendo en los suburbios de Barcelona. Entrarán de un momento a otro. Pedimos que con las primeras fuerzas entren los legionarios: lo han merecido."¹⁰⁵

Al parecer, durante la noche del 24 al 25 se celebra una reunión de directores de los periódicos barceloneses convocada por Hernández Saravia, en la que el general confirma que Barcelona es declarada plaza abierta y da

¹⁰²Tagüeña, M., *Testimonio de dos guerras*, México, 1974, p. 279.

¹⁰³*Heraldo de Aragón*, 24.1.1939, p. 1.

¹⁰⁴Según Álvarez del Vayo, además de los bombardeos italianos sobre la ciudad, los aviones Heinkel alemanes ametrallaban por la noche las caravanas de vehículos que abandonaban Barcelona. Álvarez del Vayo, J., *La guerra empezó en España (Lucha por la libertad)*, México, 1940, pp. 280-281.

¹⁰⁵Ciano, G., *Diario*, Montevideo-Caracas, 1952, p. 65.

instrucciones para que los diarios dejen de publicarse a partir de la tarde del día 25. La reunión, que se celebra en *La Vanguardia*, acaba con la recomendación de Saravia de que dispongan vigilantes de confianza en los periódicos para evitar saqueos.¹⁰⁶

A lo largo del día 25 las tropas franquistas ocupan Castellbisbal, el Papiol, Rubí, Molins de Rei, Sant Feliu de Llobregat, Sant Just, Esplugues, Sant Joan Despí, Cornellà y L'Hospitalet. La salida de los ciudadanos barceloneses que han decidido abandonar la ciudad forma una larga caravana que es engrosada por los últimos rezagados, en vehículos sobrecargados que avanzan lentamente.¹⁰⁷ El ayuntamiento de Barcelona está desierto. Solamente están Artur Martorell y otro funcionario, hasta que hacia las once de la mañana aparecen "el president [Hilari Salvador] i diversos consellers amb les secretàries, que han començat a recollir papers. Allò era la fi. A hores d'ara ja deuen ésser camí de la frontera. Volien aparentar serenitat, algun feia la rialleta, però prou es veia que la processó anava per dins."¹⁰⁸

Los dirigentes de la Unió Democràtica de Catalunya preparan también la evacuación: todos sus dirigentes, excepto Coll i Alentorn y Feliu Duran i Canyameres, marchan hacia el exilio. El día 25 tres personas limpian de documentos la sede de la calle Rivadeneyra, donde ya no está el archivo que alguien se ha llevado antes, y tras cerrar las oficinas entregan la llave a

¹⁰⁶La información es facilitada por Enric Palau, periodista barcelonés de la *Hoja del Lunes* durante la guerra. Según Sariol, en los talleres de *La Vanguardia* se editaban también *Frente Rojo*, *Solidaridad Obrera* -que enviaba las planchas hechas-, y *El Ejército Popular*. Sariol Badía, J., *Petita història de la guerra civil. Vint-i-tres testimonis informen*, Barcelona, 1977, pp. 151-153.

¹⁰⁷Abella, R., *La vida cotidiana durante la guerra civil*, Barcelona, 1973, 2 vols., p. 432, vol. II.

¹⁰⁸Artur Martorell, que pasa casi toda la guerra en Barcelona, trabajaba en el departamento de cultura del ayuntamiento de Barcelona y era profesor en la Normal. El 25 de enero, tras dejar el ayuntamiento para ir a Granollers, consigue tomar una pequeña máquina de tren en Sant Andreu, y, después de una larga caminata, consigue subir al tope de un tren militar en la estación de Montmeló. *Centenari Artur Martorell*, Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1994, pp. 64-65.

Duran.¹⁰⁹ Desde todos los barrios de la ciudad grupos de ciudadanos apresuran la marcha.¹¹⁰ Periodistas de todos los diarios barceloneses comprometidos con la república salen también de la ciudad, y las agencias de prensa cierran sus oficinas: la agencia Fabra se mantiene funcionando normalmente hasta las siete de la tarde del día 25.¹¹¹ También André Malraux y Max Aub, que todavía se encuentran trabajando en los estudios Orphea, en Montjuich, preparan su marcha. Max Aub, recordaría después que durante el rodaje de *Sierra de Teruel* un día "al salir de los estudios y asomarnos a las barandas de la colina que domina Barcelona, los montes del sur estaban iluminados por los fuegos de las avanzadas de las tropas de Franco."¹¹² De igual forma, Antoni Vilà, responsable de prensa de la Generalitat, entrega la última nota a los escasos periodistas que acuden el miércoles a la plaza de Sant Jaume, que ya no se publicará.¹¹³

El personal diplomático y las embajadas, que ya habían evacuado en su mayor parte Barcelona, procuran alejarse ante la proximidad de los frentes.

¹⁰⁹Raguer i Suñer, H., *La Unió Democràtica de Catalunya i el seu temps (1931-1939)*, Montserrat, 1976, pp. 510-511.

¹¹⁰Joan Pineda, personaje de la novela de Benguerel, a punto de huir de Barcelona, traza recuerdos que son del escritor: "Em vaig asseure als peus del monument al Conseller Rafael de Casanova. Una mica a totes bandes cremaven munts de paper. Els que hi havia apilats ran la soca dels arbres s'arremolinaven darrera els autos que passaven, s'entaforaven pels portals [...] Un home i una dona, joves encara, empunyaven cada u el braç d'un carretó farcit de matalassos i estris de cuina." Benguerel, X., *Els vençuts*, Barcelona, 1969, p. 29.

¹¹¹La agencia Fabra era la filial en Barcelona de la agencia francesa Havas, y estaba dirigida por Claudi Ametlla Coll. Al inicio de la guerra, Ametlla marchó a Francia y fue sustituido por Joan Tomàs hasta mediados de 1938 en que también emigró. A partir de ese momento la Fabra fue dirigida por M. Rollin, hijo del director de la Havas, hasta la vigilia de la caída de la ciudad. Sariol Badía, J., *Petita història de la guerra civil. Vint-i-tres testimonis informen*, Barcelona, 1977, p. 30.

¹¹²Malraux había escrito y dirigido *Sierra de Teruel*, teniendo a Max Aub como ayudante de dirección, y la había rodado en el Prat, en las calles del Call y Santa Anna de Barcelona y en el pueblo español, así como en algunas otras localidades. Con parte de los decorados consiguieron atravesar la frontera a principios de febrero de 1939 y la película fue terminada en París. Véase el número monográfico de *Archivos de la Filmoteca*, nº 3, Valencia, septiembre-noviembre 1989, Generalitat valenciana, p. 42. También Vallès, E., *Història gràfica de la Catalunya autònoma. La guerra (1936-1939)*, Barcelona, 1978, p. 294.

¹¹³Sariol Badía, J., *Petita història de la guerra civil. Vint-i-tres testimonis informen*, Barcelona, 1977, pp. 33-34.

Así, el embajador británico, junto con los funcionarios de la embajada, embarca a bordo del *Devonsire* a la espera de la evolución de los acontecimientos, mientras el cónsul se encarga de recoger la documentación de la sede diplomática. También el contratorpedero *Grey Jhon* sale del puerto llevando a bordo ciudadanos ingleses, con la intención de desembarcarlos en Marsella y regresar después a Barcelona.¹¹⁴

¹¹⁴*Heraldo de Aragón*, 26.1.1939, p. 7.

Una ciudad sin autoridades

El miércoles día 25 la sensación de vacío de poder se adueña de los ciudadanos barceloneses. El comercio y los establecimientos públicos continúan cerrados, y la ciudad asiste al espectáculo de la quema de archivos: de muchos edificios del centro se escapa el humo y en las calles se escucha el sonido de las campanas de los coches de bomberos que acuden a apagar focos de incendio. La falta de guardias de asalto, carabineros y mossos d'esquadra es evidente y grupos de ciudadanos se lanzan al asalto de los almacenes estatales.¹¹⁵ El saqueo de los depósitos portuarios es inmediato, lo que provoca disputas entre los asaltantes.¹¹⁶ Aunque en algunos edificios todavía hay camiones que cargan archivos y muebles, y hay incendios en el Hotel Colón, en el Círculo Ecuéstre, y en la sede de la CNT en la Vía Durruti, la atención ciudadana se centra en los asaltos a los almacenes del gobierno republicano y de la Generalitat.¹¹⁷

Un desertor del ejército republicano asalta con otras muchas personas un almacén situado en la calle Diputación, que pertenecía al Cuerpo de Etapas; en el almacén encuentran café, chocolate, carne en conserva americana, latas de pescado y otros productos.¹¹⁸ Pero no sólo se producen saqueos de alimentos: en el puerto los asaltantes roban cajas que contenían papel, y en un almacén de intendencia situado en la Vía Durruti se produce el saqueo de

¹¹⁵Abella, R., *La vida cotidiana durante la guerra civil*, Barcelona, 1973, 2 vols., p. 433, vol. II.

¹¹⁶Romero, L., *El final de la guerra*, Barcelona, 1976, p. 63.

¹¹⁷Caballé y Clos, T., *Barcelona roja. Dietario de la revolución. (Julio 1936-Enero 1939)*, Barcelona, 1939, pp. 261-263.

¹¹⁸Torres, E., *La caiguda de Barcelona, 1939*, Barcelona, 1978, pp. 71-72.

la tela depositada.¹¹⁹ También en la calle París, entre Aribau y Casanova, es asaltado un almacén de víveres que dependía del gobierno republicano, llevándose los asaltantes incluso materia prima no comestible.¹²⁰ El saqueo de los depósitos de víveres es celebrado en muchas casas, y aunque el temor por lo que ocurra en las próximas horas no ha desaparecido, no deja de festejarse la repentina abundancia: uno de los asaltantes del almacén de la calle Diputación hace una gran chocolatada en la escalera de su edificio, junto con los vecinos que también han participado en el saqueo, con el producto del expolio.¹²¹ También el almacén de abastecimientos del ayuntamiento de Barcelona es asaltado y saqueado el día 25; lo mismo ocurre con casi todos los almacenes de la ciudad. Joaquim Molas, que participa en los saqueos acompañado de su madre, recuerda dos lugares, uno de los cuales "era un almacén del paseo de Sant Joan, muy cerca de Consell de Cent, donde había grandes depósitos de aceite. Con una pequeña escalera la gente subía y con un cubo cogía aceite y se iba a casa, o sino, un grupo de vecinas se iba pasando los cubos: la de arriba lo cogía, y las de abajo los iban recogiendo. Había mucho jaleo, la gente chillaba, iban con prisas, unos querían pasar delante de los demás. Y con todo esto, un poco antes de que nos tocara a nosotros, una mujer cayó dentro del depósito de aceite y se ahogó."¹²²

¹¹⁹Idem, p. 99-100.

¹²⁰Tras la ocupación de la ciudad la empresa Gallina Blanca pide públicamente a los ciudadanos que participaron en el asalto que devuelvan "la gran cantidad de botes de hojalata de color dorado de unos 20 kilos que tenían materia prima en pasta, inadecuada para el consumo doméstico." Gallina Blanca justifica su petición porque, según afirma, esos botes le fueron incautados por el gobierno republicano. *La Vanguardia*, 10.2.1939, p. 4.

¹²¹Torres, E., *La caída de Barcelona, 1939*, Barcelona, 1978, p. 75.

¹²²En la sesión que celebra el nuevo ayuntamiento franquista el día 14 de febrero, se decide "restablecer, en el local donde mejor aconsejen las circunstancias, el extinguido Almacén de Abastecimientos que las turbas rojas asaltaron en los días 25 y 26 de enero pasado". *Gaceta Municipal de Barcelona*, nº 2, 6.3.1939, p. 19. La entrevista con Joaquim Molas en *Barcelona, Metròpolis Mediterrània*, nº 11, Primavera de 1989, p. 135. Caballé y Clos también hace referencia al incidente del

Un manifiesto elaborado el día anterior, cuando todavía no habían cruzado el Llobregat las tropas franquistas, y firmado por el coronel Modesto y el comisario Luis Delage del Ejército del Ebro, aparece el día 25 y llama a los barceloneses a clavar uñas y corazones en la ribera del Llobregat. El llamamiento pone a Celestino García como ejemplo de combatiente capaz de hacer morder el polvo a Mussolini.¹²³ *Solidaridad Obrera*, que hace apelaciones al 19 de julio y a la defensa de Madrid, aparece exortando a la resistencia: "El Mando militar de la plaza, así como los sindicatos y partidos, coinciden con absoluta firmeza en el propósito de resistencia a todo trance, de resistencia heroica y salvadora. Si fuera preciso, cada calle de acceso a Barcelona, será una trinchera, cada casa, una fortaleza, cada ciudadano un combatiente."¹²⁴ La prensa fascista informa también de la situación que vive Barcelona; *Heraldo de Aragón* se hace eco de los rumores sobre la actitud cenetista y afirma que "reina un gran desconcierto en Barcelona, así como una gran desmoralización. Han estallado asimismo grandes disensiones entre los partidos de Cataluña. Los elementos de la Generalidad, convencidos de que la resistencia era inútil, eran partidarios de la rendición; pero los elementos anarquistas se han adueñado virtualmente de la situación e intentan organizar la defensa de la ciudad, formando para ello comités revolucionarios en las barriadas."¹²⁵

A pesar de la evidencia del desmoronamiento progresivo del frente y de las dificultades en Barcelona para movilizar a la población, *El Diluvio*, órgano oficioso del PSOE, aparece el miércoles con un editorial en portada que quiere estimular la resistencia negando la realidad que observan los

aceite, véase Caballé y Clos, T., *Barcelona roja. Dietario de la revolución. (Julio 1936-Enero 1939)*, Barcelona, 1939, pp. 262-263.

¹²³*El Diluvio*, 25.1.1939, p. 3.

¹²⁴*Fons Generalitat republicana*, Arxiu Nacional de Catalunya, rollo 179, legajo 259.

¹²⁵*Heraldo de Aragón*, 26.1.1939, p. 7.

ciudadanos: "No cantamos victoria. Sería estúpido. Hemos hecho poco. Apenas hemos hecho nada. Y, sin embargo, ¡hemos hecho lo más difícil! Aunque por algunos sitios se vean más maletas que picos, Barcelona comprende. Se van mujeres y chicos. [...] Pero los combatientes se quedan. [...] El milagro [de Madrid] se repite. Un milagro que no lo es. Porque es lo normal, lo natural, lo lógico. ¿Cómo podría esperarse que la Barcelona rebelde se abriera temblorosa al extranjero? No, no hay cuidado. Aquí no se perderá lo que se ganó en la meseta. Cataluña no cerrará la guerra de independencia poniendo un epílogo de cobardía a la historia gloriosa que está escribiendo hace cerca de tres años el pueblo español. Epílogo... acaso. ¡Pero exactamente el contrario que esperan con ansia los traidores!"¹²⁶

Por su parte, un cable de la agencia Fabra que es recogido por los diarios barceloneses del día 25, informa de que los servicios de prensa de la delegación vasca en París, donde se encuentra José Antonio Aguirre, dan cuenta de que el presidente vasco ha salido hacia Barcelona para ponerse al frente de los batallones de gudaris que se encuentran en Cataluña.¹²⁷

Los militantes de la JSU pretenden emular la defensa de Madrid en noviembre de 1936 y para ello contaban con grupos, sobre todo de muchachas, que estaban en contacto con las organizaciones y radios del PSUC de cada barrio y que esperaban ayudar al ejército que se replegaba para la defensa de la ciudad. Destacan por la actividad que desarrollan Wenceslao Colomer, López Raimundo, Teresa Pàmies, Margarita Abril, Soledad Real, Lourdes Giménez y Perpetua Rejas.¹²⁸

El comité de enlace CNT-UGT de Cataluña realiza un último llamamiento para que los trabajadores se incorporen a la fortificación, tal y como se

¹²⁶*El Diluvio*, 25.1.1939, p. 1.

¹²⁷*Fons Generalitat republicana*, Arxiu Nacional de Catalunya, rollo 179, legajo 259.

¹²⁸Carrillo, S., *Memorias*, Barcelona, 1993, p. 287.

había decidido el día anterior en la reunión entre los representantes de las fuerzas políticas y el mando militar. CNT y UGT insisten en que se abandonen los trabajos secundarios y los barceloneses tomen las armas y ayuden a fortificar.¹²⁹ Pero las brigadas de fortificación que se crean no son demasiado nutridas. Mariano Vázquez y Serafin Aliaga mantienen el mismo día 25 que los anarcosindicalistas se movilizarán para defender la ciudad y así lo aseguran a los dirigentes comunistas, aunque éstos no se fiaban demasiado: no veían que la CNT desarrollase trabajos de fortificación en las calles.¹³⁰

Sin embargo, pese al llamamiento de los sindicatos, Tagüeña, que tiene su puesto de mando en la sierra de Collserola, cree ilusorio un esfuerzo final de los barceloneses habida cuenta de que con una población de un millón de habitantes apenas se habían agrupado mil personas para fortificar.¹³¹ Por su parte, Dolores Ibárruri, que se encuentra desde principios de enero en Madrid para preparar el 5º congreso del PCE, considera insuficiente el volumen de fortificaciones realizado e inadecuado al general Saravia para dirigir la defensa de la ciudad, lo que unido a la decisión de Paulino Gómez de retirar los guardias de asalto, precipita el desenlace.¹³²

La masonería del Grande Oriente Español decide también la evacuación de Barcelona; el Gran Maestro Lucio Martínez Gil organiza la salida de los cofrades que consideran en peligro mientras otros deciden quedarse en la

¹²⁹*El Diluvio*, 25.1.1939, p. 2.

¹³⁰Carrillo, S., *Memorias*, Barcelona, 1993, p. 289.

¹³¹Tagüeña, M., *Testimonio de dos guerras*, México, 1974, p. 284.

¹³²La Pasionaria afirma que "no se había organizado la defensa de la ciudad. Peor aún. Se habían creado las condiciones para su entrega sin resistencia." [...] "La orden de defensa de Barcelona dada por Sarabia el 25 de enero, preveía ya la evacuación de la ciudad, antes de intentar la defensa. Esa misma noche, dos mil guardias de asalto, bien armados de fusiles, ametralladoras y autos blindados, recibían de Paulino Gómez, ministro de la Gobernación, la orden de abandonar la ciudad, lo que terminó de desmoralizar a los habitantes y de llevar el pánico a todas partes." Esas consideraciones, sin embargo, están hechas en el clima de reproche de la postguerra en que todas las fuerzas políticas republicanas se lanzan acusaciones mutuas. Ibárruri, D., *El único camino*, Paris, 1962, pp. 390-391.

ciudad.¹³³ Mientras los rumores corren por las calles, la desorganización y el caos imperan entre las fuerzas militares que todavía permanecen, y crecen a medida que avanza el día,¹³⁴ aunque todavía algunos organismos oficiales permanecen abiertos, como la consejería de Economía, y la de Obras Públicas, cuyo gabinete de prensa continúa su trabajo.¹³⁵ Entre quienes han huido de Barcelona circulan también todo tipo de rumores disparatados que son más bien la expresión de un deseo y un asidero de esperanza al que quieren agarrarse los fugitivos. Así, en Girona, ya entrada la noche del día 25, corre de boca en boca que los miembros de las Brigadas Internacionales marchan al encuentro de los nacionalistas y que los soldados italianos han sido acorralados en el barrio de Sants por las Juventudes Libertarias.

Junto a esos rumores, otros apuntan a la intervención exterior: algunos afirman que Companys ha llegado a un acuerdo con París por el que la república francesa pone a Cataluña bajo su protección y exige a Franco que sus tropas se retiren hacia el Ebro; para asegurar el cumplimiento de esas condiciones el gobierno francés ha concentrado a miles de soldados senegaleses dispuestos para intervenir en Cataluña.¹³⁶

Por la noche tiene lugar un mitin por radio en el que intervienen representantes del PCE, del PSOE y de la CNT. Un quintacolumnista recuerda las palabras de Mariano Vázquez llamando a la resistencia y anota: "¡Magnífica noche de invierno, poco cruda, con cielo tachonado de estrellas! La ciudad permanece absolutamente silenciosa. Nadie circula... A lo lejos, como cada ocho o diez minutos, óyense estampidos de cañón... Dícese que

¹³³Comín Colomer, E., *La República en el exilio*, Barcelona, 1957, pp. 25-26.

¹³⁴Para un relato del clima que reinaba entre las fuerzas republicanas véase la exposición que hace Antoni Ferreras de la situación en su cuartel la noche del día 25 y el día 26 a primera hora. Ferreras, A., *De la Setmana Tràgica a la implantació del franquisme*, Barcelona, 1977, pp. 337-352.

¹³⁵Fons *Generalitat republicana*, Arxiu Nacional de Catalunya, rollo 179, legajo 259.

¹³⁶Bueso, A., *Recuerdos de un cenetista*, Barcelona, 1976-1978, 2 vols, p. 333.

las gloriosas tropas del Caudillo Franco descansan junto a los montes que circundan Barcelona".¹³⁷ Un médico desertor del ejército republicano escucha también el mitin por radio: "van parlar [...] recomanant la resistència, l'aixecament de barricades, la defensa pam a pam, la lluita, l'aixecament del poble, i els tòpics de la invasió estrangera, del nom de Catalunya -ells, parlant de Catalunya en castellà tots, quina cosa més exòtica-, de les seves llibertats i de la República (?) Espanyola i de les essències del proletariat. Paraules que queien en el buit, com gotes glaçades en un cor mort ja. Sense escalf, sense entusiasme, sense vibració, convençuts del fracàs. Gairebé feia riure. Al mes de gener del 1939 no som pas al 19 de juliol del 1936. Qui volen que s'aixequi, si tota la joventut o ha estat assassinada o morta en la guerra! Qui pot aixecar-se per defensar un terrible règim de tirania i de terror sota l'estel roig i la bandera roja i negra o vermella, de l'odi a mort i lluita de classes?"¹³⁸

Otro quintacolumnista, encarcelado en el preventorio de la calle Vallmajor, y al que junto con los demás presos obligan a formar en la calle la noche del 25 al 26 para evacuarlos de Barcelona, recuerda el aspecto de la ciudad: "Las mujeres se fueron alineando detrás. Ya muy tarde, la triste caravana empezó a marchar, calle de Muntaner abajo. El aspecto de Barcelona era tremendo. Desolación, oscuridad, silencio sólo turbado por el patrulleo de pequeños grupos de guardias con fusil ametrallador, disparos más o menos cercanos. [...] Ante varios edificios oficiales, el suelo lleno de papeles y documentos en cantidad fantástica; algunos estaban vaciándose en grandes camiones que esperaban bajo sus ventanas, mientras desde ellas era

¹³⁷Caballé y Clos, T., *Barcelona roja. Dietario de la revolución. (Julio 1936-Enero 1939)*, Barcelona, 1939, pp. 260-261.

¹³⁸Tarrés hablaba hasta hace pocos días, en su diario, de salvar la patria, de Cataluña, etc., pero después de su desertión del ejército popular se aclimata rápidamente, en un rápido proceso de identificación con el bando franquista que, sin duda, fue seguido también por una parte importante de la población. Tarrés, P., *Diari de guerra (1938-1939)*. Montserrat, 1979, p. 317.

estrellado de vez en cuando un fichero... Ante la Dirección General de Seguridad hacían fila hasta unos doscientos individuos de las fuerzas de Asalto, con grandes abrigos grises hasta los pies". Los presos son conducidos andando hasta la estación de Sants: "En la estación fueron distribuyéndonos por un tren de vagones de mercancías, hasta unos setenta en cada vagón, [...] Estuvo mucho rato allí aquel tren, esperando a los que evacuaban de Montjuich, que comparecieron luego y, como las mujeres de nuestra cheka, ocuparon vagones de pasajeros dispuestos delante. Arrancó el convoy, pero para detenerse aún en el apeadero del Paseo de Gracia. Allí estuvimos hasta las cuatro o las cinco de la madrugada, en que por fin abandonó Barcelona en dirección a Gerona".¹³⁹

En el clima de hundimiento que acaba de arraigar definitivamente entre las fuerzas republicanas surgen iniciativas descabelladas. Según Serra Pàmies, consejero de Abastecimientos de la Generalitat y dirigente del PSUC, cuando las tropas franquistas estaban ya en el Llobregat el mando militar acordó defender Barcelona, pero horas después se decidió evacuarla aduciendo que la población no quería colaborar en la resistencia. Tras ese acuerdo una reunión del PCE, PSUC y militares de demoliciones de la "brigada Lister" decide destruir Barcelona todo lo posible comenzando con la destrucción de fábricas, las instalaciones del puerto, la Barcelonesa de la calle de Mata y la térmica de Sant Adrià y, finalmente, volar los túneles del metro. Según Serra Pàmies contaban con miles de toneladas de trilita y los técnicos aseguraban que la voladura del metro supondría la destrucción de la cuarta parte de la ciudad. Serra Pàmies propuso que algún responsable gubernamental tendría que decidir el momento, y que a partir de entonces

¹³⁹Ros, F., *Preventorio D. Ocho meses en el S.I.M.*, Barcelona, 1939, pp. 149-150. *La Vanguardia*, 8.2.1939, p. 5.

asumió una función dilatoria hasta la entrada de las tropas franquistas, de tal forma que el plan no se llevó a la práctica.¹⁴⁰

La misma noche del día 25 un gran estruendo se escucha en la parte alta de la ciudad, haciendo crujir las casas, motivado por la explosión de un fábrica de municiones situada en el paseo de Sant Joan Bosco, en un edificio que anteriormente había sido un colegio religioso y que se hundió completamente.¹⁴¹ Un quintacolumnista vecino de Sarrià apunta que ese mismo día "quisieron hacer una sonada en nuestro barrio, preparando una voladura fenomenal: todo el depósito de Intendencia de la casa-palacio del marqués de Sentmenat había sido preparado para volarlo. Además, en toda la extensión de un antiguo túnel que pasa por debajo de medio barrio de Sarrià, por donde antiguamente circuló un tranvía de vapor, se había puesto una fabulosa cantidad de trilita. Por mi calle, los vecinos vimos unos días antes de la entrada de los nacionales, unos cables misteriosos que corrían sobre las aceras y que nosotros creíamos eran de teléfonos de campaña. Aquellos cables conectaban los depósitos de trilita con la fábrica de municiones del Paseo de Dom Bosco. Los rojos no los hicieron saltar, no se sabe por qué. Quizá fué por falta material de tiempo; quizá porque algún pistón no funcionaba. [...] Las únicas voladuras llevadas a cabo por los rojos en Barcelona, fueron las de algunas fábricas de municiones [...] y la de varios puentes y terraplenes de interés vital para las comunicaciones de la urbe."¹⁴²

¹⁴⁰El relato de Miquel Serra Pàmies está recogido en una carta que publica parcialmente su hermano Josep. Miquel Serra asegura que en su proceso en Moscú se hizo responsable de haber incumplido el acuerdo de la destrucción de Barcelona. Serra Pàmies, J., *Fou una guerra contra tots (1936-1939)*, Barcelona, 1980, pp. 176-177.

¹⁴¹Guardiola, A., *Barcelona en poder del soviets (El infierno rojo)*, Barcelona, 1939, pp. 173-174.

¹⁴²Idem, p. 194.

Mientras tanto, a lo largo del miércoles las tropas franquistas se han ido aproximando a Barcelona, y a pesar de los informes que llegan a los mandos militares persiste la duda sobre el comportamiento de la población de la ciudad. El dirigente falangista catalán José María Fontana Tarrats llega a Begues el día 24 y se ve obligado a dormir en el automóvil. A las seis de la mañana del día 25 observa Barcelona cubierta de niebla de la que surgen grandes columnas de humo: "Reinaba un silencio impresionante. Muy de cuando en cuando, un tiro de mauser resonaba apagado. Y una duda horrenda asaltó nuestro ánimo: ¿sería el Llobregat un segundo Manzanares?"¹⁴³ Pero las dudas no aparecen en la información que la prensa fascista elabora en la retaguardia. Así, *Heraldo de Aragón* prepara una nota el día 25, que publicará al día siguiente, dando cuenta de que "no tendrá lugar el sitio de la capital, porque la población no quiere resistir y los catalanes prefieren rendirse. La impresión general es que los rojos no tienen mandos capacitados ni material de guerra."¹⁴⁴ La crónica de guerra de Fernando Ors abona también esa idea: "Las fuerzas que el gobierno dispone de lo que fué capital roja son unos ocho mil guardias de Seguridad, apenas sin armamento."¹⁴⁵

El Cuerpo de Ejército marroquí ha atravesado el Llobregat y ocupa Esplugues y L'Hospitalet; la 50 División pasa el río por el Prat y el Cuerpo de Ejército de Navarra por Molins de Rei, avanzando después hacia Terrassa, Rubí, y Sant Cugat; por su parte el Cuerpo de Ejército del Maestrazgo avanza por la comarca de Manresa.¹⁴⁶ El C.T.V. italiano, que atraviesa también el Llobregat, recibe órdenes de rodear Barcelona y

¹⁴³Fontana, J. M., *Los catalanes en la guerra de España*, Madrid, 1951, p. 368.

¹⁴⁴*Heraldo de Aragón*, 26.1.1939, p. 5.

¹⁴⁵Idem, p. 3.

¹⁴⁶Aznar Zubigaray, M., *Historia militar de la guerra de España (1936-1939)*, Madrid, 1940, p. 829; Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, p. 153.

dirigirse hacia Sant Quirze de Terrassa, lo que provoca enojo entre los soldados.¹⁴⁷

Tagüeña tiene su puesto de mando en una de las colinas de la sierra de Collserola, Sant Pere Màrtir, y a mediodía ve atravesar el río Llobregat, cerca de Molins, a las tropas del general Solchaga. Al anochecer soldados de la unidad Paniagua de la 13 División toman por sorpresa Sant Pere Màrtir; Tagüeña tiene entonces sólo a los soldados del puesto de mando y con ellos intenta recuperar la cima, sin conseguirlo. Más tarde, la aparición de un destacamento de la 42 División republicana, al mando de un teniente, permite equilibrar la situación; Tagüeña encarga a ese grupo de la 42 División vigilar los movimientos de los soldados franquistas e impedir que descendan hacia la ciudad. Hacia medianoche, el jefe del XV Cuerpo baja hacia la Bonanova.¹⁴⁸ A esa misma hora, el general Saravia está a punto de abandonar Barcelona.

El jefe del Ejército del Ebro, Modesto, había instalado su puesto de mando en Vallvidrera el día 24 por la noche. El día 25, por la mañana, Modesto y Luis Delage bajan a la ciudad y van hasta la Casa Roja, sede del Estado mayor central; el general Rojo ya había salido hacia el norte, y encuentran allí al general Saravia, que esperaba la incorporación del general Brandaris - que se encuentra en Figueres aunque había sido designado comandante militar de Barcelona-, y que está evaluando las fuerzas con las que cuenta la ciudad. Modesto, que depende formalmente del GERO cuyo máximo responsable es Saravia, se pone a sus órdenes y éste le indica que siga las instrucciones del general Rojo. Modesto y Delage se trasladan después a la sede del comité central del PCE y allí encuentran a los dirigentes comunistas

¹⁴⁷Alcofar Nassaes, J. L., *C.T.V. Los legionarios italianos en la Guerra Civil Española 1936-1939*, Barcelona, 1972, pp. 179-180.

¹⁴⁸Tagüeña, M., *Testimonio de dos guerras*, México, 1974, pp. 279-281. Romero, L., *El final de la guerra*, Barcelona, 1976, p. 64.

que intentan coordinar la resistencia: el ministro de agricultura, Vicente Uribe, los miembros del Buró Político Manuel Delicado, Antonio Mije y Luis Cabo Giorla, y el secretario de la JSU, Santiago Carrillo, con los que Modesto discute las posibilidades de resistencia. Después Modesto recorre los ministerios y edificios gubernamentales, y comprueba que todavía se están evacuando los archivos y la documentación.¹⁴⁹ Por su parte Palmiro Togliatti sale también de Barcelona, al parecer el mismo día 25, y se dirige hacia Girona.¹⁵⁰

El secretario de la JSU, Carrillo, que había participado en un mitin por la radio junto a Serafin Aliaga, secretario de las Juventudes Libertarias, recorre los casales de su organización para movilizar los grupos de defensa y encuentra gran receptividad entre los jóvenes militantes.¹⁵¹

¹⁴⁹Modesto, J., *Soy del Quinto Regimiento*, París, 1969, pp. 268-269. También Rojas, C., *La guerra en Catalunya*, Barcelona, 1979, p. 287; Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, p. 163; Romero, L., *El final de la guerra*, Barcelona, 1976, p. 63.

¹⁵⁰ Paolo Spriano cita para dar esa fecha las conversaciones de Maurizio y Marcella Ferrara con el propio Togliatti. Véase Spriano, P., *Storia del Partito Comunista Italiano. I fronti popolari, Stalin, la guerra*, Torino, 1970, p. 272.

¹⁵¹Carrillo, S., *Memorias*, Barcelona, 1993, p. 288. Entre los presentes en la reunión del PCE Carrillo cita a Antonio Mije, Cabo Giorla y Francisco Antón. Dolores Ibárruri y Pedro Checa se habían trasladado anteriormente a Madrid.

Evacuación del Estado mayor de Barcelona

A las nueve de la noche se celebra una reunión entre Saravia, Modesto y el coronel Velasco. El teniente subinspector del Cuerpo de Seguridad les da cuenta de la marcha hacia Girona de los guardias de asalto siguiendo las órdenes del ministro de la Gobernación, Paulino Gómez, de tal forma que las fuerzas que quedan en Barcelona son unos 500 guardias de asalto, un batallón de ametralladoras, uno de carabineros y otro de retaguardia, junto con una brigada de la defensa de costas, y las fuerzas de orden público. Saravia juzga la situación desesperada, con una baja moral entre las fuerzas con que cuenta, apenas sin transportes y con escasos medios y toma la decisión de evacuar la ciudad: Poco después de la medianoche, mientras Tagüeña bajaba desde Sant Pere Màrtir hacia la Bonanova, Saravia y su estado mayor abandonan Barcelona.¹⁵² Cuando Modesto vuelve a la sede del Estado mayor central no encuentra allí a nadie. Saravia ha desaparecido y junto con él el resto de los que estaban en la Casa Roja: el edificio está completamente vacío, puertas y ventanas abiertas y los teléfonos suenan constantemente.¹⁵³

Junto a Comorera, también Francisco Antón y Santiago Carrillo intentan un último esfuerzo de movilización, tal y como los dirigentes comunistas y los miembros de la JSU han venido defendiendo, y la dirección del PCE, que había decidido mantener el mayor número de posible de militantes en la ciudad tras el inicio de la evacuación por parte de los organismos oficiales, y la JSU perfilan el intento de acudir a las fábricas a primera hora del día 26

¹⁵²Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, pp. 166-167.

¹⁵³Modesto, J., *Soy del Quinto Regimiento*, Paris, 1969, p. 269.

para llamar a los obreros a la defensa de la ciudad.¹⁵⁴ Además de las fuerzas con las que dispone la ciudad, algunos cuentan con la ayuda que puedan prestar tanto las unidades de Modesto, como las Brigadas Internacionales. El mismo miércoles los brigadistas se despliegan en el frente: se han podido reorganizar precariamente la 11, 12, 13, 15 y 129 Brigadas Internacionales. Los integrantes de la 129 Brigada son trasladados a Mollet del Vallès y, junto con otros grupos de brigadistas que manda Louis Sobeslauski, agregados a la 35 División.¹⁵⁵ Sin embargo, ninguna de esas fuerzas será enviada a Barcelona.

También hacia medianoche el general Asensio¹⁵⁶ se pone en contacto con los dirigentes anarquistas y les sugiere la posibilidad de encabezar la resistencia en Barcelona, si el gobierno le concede el mando militar de la ciudad. Asensio pide a la dirección de la FAI que colabore con él, e intenta conseguir parte del armamento trasladado hacia el norte y el consentimiento del gobierno republicano. El general Asensio indica a los dirigentes anarquistas que si consigue el mando y material de guerra se quedará en la ciudad y se pondrá en contacto con ellos, de lo contrario abandonaría Barcelona.¹⁵⁷ Según Luis Araquistain el gobierno republicano contestó negativamente a la petición de Asensio.¹⁵⁸

¹⁵⁴Tagüenia, M., *Testimonio de dos guerras*, México, 1974, p. 283-284; Álvarez, S., *Negrín, personalidad histórica*, Madrid, 1994, 2 vols., p. 154, vol. I; Balcells, A., y Cardona, G., "La guerra civil", nº 22, *Historia 16*, p. 56.

¹⁵⁵Castells, A., *Las Brigadas Internacionales de la guerra de España*, Barcelona, 1974, pp. 389-390.

¹⁵⁶ El general José Asensio Torrado había tenido una trayectoria polémica desde el inicio de la guerra; había sido subsecretario del ministerio de la Guerra en el gobierno de Largo Caballero, desde donde participó en la organización del ejército republicano aunque sus fracasos militares en diversos frentes, como Málaga, le llevaron a una situación difícil por la que incluso fue encarcelado aunque posteriormente las acusaciones quedaron sobrelidas. Asensio era un grado 33 de la masonería.

¹⁵⁷Suero Roca, M. T., *Militares republicanos de la guerra de España*, Barcelona, 1981, p. 50; Abad de Santillán, D., *Por qué perdimos la guerra*, Madrid, 1975, p. 319.

¹⁵⁸Araquistain recuerda el encarcelamiento de Asensio durante más de medio año por la pérdida de Málaga y afirma que había "interés en alejarle del ejército, como se había alejado a los mejores militares republicanos, como se había alejado [...] a cuantos [...] no comulgaban con el sectarismo comunista." El párrafo procede de un texto titulado *El comunismo y la guerra de España*, escrito por Araquistain entre

La situación se deteriora por momentos, y la desconfianza aumenta entre los propios militantes de los partidos republicanos.¹⁵⁹ Durante la noche del miércoles se retiran sobre Montjuich los soldados de la 43 División republicana, que han visto como sus tres jefes de brigada desertaban el mismo día. En la zona del llano de Barcelona entre el Tibidabo y Montjuich se encuentra la 3ª División; según Tagüeña, el XV Cuerpo de Ejército disponía esa noche de unos dos mil soldados en total, que todavía estaban dispuestos a resistir. Bien entrada la noche Tagüeña llega al Hotel Colón, en la plaza de Catalunya, y encuentra que el edificio -sede de la JSU- está vacío. En los túneles del metro se hallaban varios centenares de heridos que Tagüeña comienza a evacuar, obligando a los numerosos camiones que circulan por la plaza a esas horas a admitir a los heridos.¹⁶⁰

A las cuatro de la mañana le llegan a Tagüeña las órdenes de Modesto: la ciudad cuenta con un mando militar para su defensa pero apenas dispone de fuerzas para sostenerla, y el XV Cuerpo de Ejército, que manda Tagüeña, debe continuar defendiendo el límite de Barcelona, desde Montjuich hasta la sierra de Collserola. Tagüeña envía al mayor Luis Gullón a entrevistarse con el coronel Romero, pero sólo encuentra al coronel Velasco que no puede facilitarle ninguna información. El jefe del XV Cuerpo sabe ya que no puede contar con los guardias de Asalto y dispone únicamente de contacto con los grupos de artillería concentrados en la ciudad, que están al mando del

mayo y junio de 1939, en uno de los momentos de mayor obsesión por los comunistas. Asensio, que fue llamado por algunos "el general de las derrotas" fue nombrado agregado militar en la embajada de Washington, y desde allí envió su adhesión al golpe de Segismundo Casado. Araquistain, L., *Sobre la guerra civil y en la emigración*, Madrid, 1983, pp. 215-216.

¹⁵⁹ Véase un relato de esas horas, por ejemplo, en el libro de memorias de Pedro Vicente, que llega a Barcelona el día 25 de enero por la noche. Vicente, P., *Por qué luchamos*, Madrid, 1992, p. 65-67.

¹⁶⁰ La tensión del momento es resaltada por Tagüeña: "Se me acercó entonces una mujer con un niño de unos siete años de la mano. Llorando desesperadamente, me rogó que dejara subir a un camión al menos a su pequeño, aunque ella tuviera que salir andando. Había escapado de Asturias, donde su marido había sido fusilado, y no quería ver a su hijo en manos de los asesinos de su padre. Coloqué en seguida a los dos en el primer vehículo que pasó." Tagüeña, M., *Testimonio de dos guerras*, México, 1974, pp. 281-283.

teniente coronel Goiri, aunque éste le informa que ya ha recibido los camiones con los que debe evacuar la ciudad. A la misma hora en que le llegan las órdenes de Modesto, Tagüeña recibe la visita de Francisco Antón y Santiago Carrillo, que le informan de que los comunistas y la JSU habían decidido hacer el mayor esfuerzo para movilizar a los ciudadanos y comprometerlos en la defensa de Barcelona, de tal forma que pudiese frenarse el avance de las tropas franquistas. Los dos emisarios le dan cuenta de que han forzado a los dirigentes del PSUC a quedarse en la ciudad,¹⁶¹ cuando ya estaban dispuestos a marchar, y que todos los militantes comunistas acudirán a las fábricas pocas horas después para llamar a los trabajadores a la defensa de la ciudad. Tagüeña les informa del estado del frente y de su temor de que al otro día los escasos soldados que defienden el límite de la ciudad sean impotentes para frenar la entrada en Barcelona de las tropas franquistas.¹⁶²

Mientras tanto, entre los presos la tensión es patente. En el castillo de Montjuich el jefe de servicios de la prisión y un agente del SIM informan a los reclusos que han recibido la orden de evacuación, de tal forma que serán trasladados en camiones hasta la estación de Sants y allí en tren hasta Figueras. Algunos presos son efectivamente trasladados, pero un grupo de veinte espera en vano en el cuerpo de guardia al camión, que ya no volverá. Los reclusos negocian con el responsable de la prisión y consiguen el compromiso de que nadie saldrá del castillo hasta la mañana siguiente.¹⁶³

¹⁶¹La versión de Carrillo es que durante la reunión del comité ejecutivo del PSUC Dolors Piera y Pere Aznar telefonaron a la sede central del PCE para comunicar que se estaba decidiendo la evacuación de Barcelona. Mije, Cabo Giorla, Antón y Carrillo se desplazan a la Pedrera y fuerzan a que los reunidos reconsideren su decisión; así, Comorera, Pere Ardiaca, Dolors Piera, Pere Aznar y otros miembros del comité ejecutivo del PSUC deciden continuar en Barcelona, aunque las organizaciones del PSUC ya habían recibido instrucciones para abandonar la ciudad. Carrillo habla de Comorera como hombre de "coraje personal". Carrillo, S., *Memorias*, Barcelona, 1993, p. 289.

¹⁶²Tagüeña, M., *Testimonio de dos guerras*, México, 1974, pp. 283-284.

¹⁶³El relato es del periodista Juan Julià Gayà, que se encontraba preso en el castillo. *La Vanguardia*, 8.2.1939, p. 5.

Tagüeña, que se encuentra en el Hotel Colón, ve llegar a dos militares republicanos que estaban presos en el castillo de Montjuich -acusados de abandonar el frente- y que han conseguido huir saltando las murallas porque no querían ser sorprendidos allí por las fuerzas franquistas. Según los evadidos la Cruz Roja Internacional ha acordado con el responsable de la prisión cerrar las puertas y poner el castillo bajo la protección de la Cruz Roja, información que confirma un oficial enviado por Tagüeña al castillo de Montjuich y que le libera de tener que ocuparse de los presos.¹⁶⁴

El amanecer del día 26 llega con la ciudad expectante, conscientes los ciudadanos que se quedan y los que huyen, así como las tropas que están en sus arrabales ansiosas por entrar en la ciudad y las que han atravesado ya el Besós o se preparan para salir hacia el norte, de que está a punto de culminarse algo más que la pérdida de una ciudad. Así lo entendían también los partidos comunistas de los principales países europeos y de América del norte que lanzan un emotivo llamamiento dirigido a los partidarios de la paz y de la libertad.¹⁶⁵ La penuria, la falta de armamento, los bombardeos contra la población civil, habían contribuido a quebrantar la voluntad de lucha¹⁶⁶ y Barcelona se ofrecía sin resistencia a las tropas franquistas. Las cancillerías europeas conocían la significación de lo que estaba ocurriendo, y lo que la caída o la resistencia de Barcelona suponía para el conflicto español. El conde Ciano ha apuntado en su diario esa noche: "El Duce está ansioso por saber la noticia de la ocupación de Barcelona. Telefonea a menudo porque teme que pueda repetirse lo que ocurrió en Madrid. No lo

¹⁶⁴Tagüeña, M., *Testimonio de dos guerras*, México, 1974, p. 283.

¹⁶⁵El llamamiento conjunto de los partidos comunistas apareció publicado en *L'Humanité* el 27 de enero de 1939. Carr, E. H., *La Comintern y la guerra civil española*, Madrid, 1986, p. 98, nota 29.

¹⁶⁶La escasa oposición ante la llegada de las tropas franquistas a Barcelona se ha querido explicar a través de esos factores. Véase por ejemplo Cleugh, J., *La guerra de España. 1936-39. Furia española*, Barcelona, 1971, p. 190; Villarroya i Font, J., *Els bombardeigs de Barcelona durant la guerra civil (1936-1939)*, Montserrat, 1981, p. 161.

creo." También la diplomacia británica está pendiente de los sucesos de Barcelona; ese mismo día Ciano se ha entrevistado con el embajador británico en Roma, entrevista que recoge el yerno de Mussolini: " [...]recibo a Perth que viene a pedir que intervengamos cerca de Franco para que no se abandone a la venganza contra todos sus enemigos, después de la victoria. Le doy seguridades y le digo que hemos realizado siempre una acción moderadora." Ciano, que no tiene las dudas que asaltan a Mussolini, está seguro de la victoria de las tropas fascistas: "Nuestros voluntarios están superando las últimas resistencias de la división Lister. También para ellos, que han soportado la parte más dura, Barcelona se encuentra a la vista, y están deseosos de alcanzarla."¹⁶⁷

¹⁶⁷Ciano, G., *Diario*, Montevideo-Caracas, 1952. p. 65.

El último intento de resistencia

Tagüeña, que se encontraba todavía en el Hotel Colón, traslada al amanecer su puesto de mando hasta una posición de defensa antiaérea de Sant Adrià del Besós. Antes de salir ordena quemar los ficheros de la JSU, y la precipitación hace que el incendio se extienda por el edificio hasta que los bomberos de la ciudad, que continúan atendiendo las emergencias que surgen en Barcelona, lo apagan. Santiago Carrillo y Francisco Antón continúan en la ciudad y han comunicado a Tagüeña que los comunistas intentarán que los trabajadores defiendan Barcelona.¹⁶⁸ Junto a la coordinación de los grupos que tiene la JSUC por la ciudad han decidido imprimir una octavilla llamando a la defensa de la ciudad y han encargado la tarea a Pere Ardiaca, que se dirige para ello hacia la imprenta que tiene el PSUC en Badalona.¹⁶⁹

El día 26 por la mañana las tropas del Cuerpo de Ejército de Navarra, a cuyo mando está el general Solchaga, ocupan las alturas de Vallvidrera. El siguiente objetivo es la conquista del Tibidabo, donde encuentran escasa resistencia de algunos grupos de soldados republicanos y algún carro de combate. Después el avance de las tropas de Solchaga es más rápido, al no encontrar soldados republicanos.¹⁷⁰ Por su parte el Cuerpo de Ejército de Marruecos, que manda el general Yagüe, está en Esplugues a las 9 de la mañana, y son atacados por fuerzas republicanas desde las carreteras de

¹⁶⁸Tagüeña, M., *Testimonio de dos guerras*, México, 1974, p. 284; Rojas, C., *La guerra en Catalunya*, Barcelona, 1979, pp. 288-289.

¹⁶⁹Ardiaca no cumple su misión. Véase Carrillo, S., *Memorias*, Barcelona, 1993, p. 290.

¹⁷⁰Lojendio, que se encontraba en el castillo de Raymat, cuartel general de Franco, expresa un temor: "Había que salvar el posible peligro de una lucha revolucionaria en sus calles." Lojendio, L. M. de, *Operaciones militares de la guerra de España. 1936-1939*, Barcelona, 1940, pp. 571-573.

Sants y de Sarrià, donde se encontraban las fortificaciones y trincheras contruidas los días anteriores; las unidades de Yagüe entran en la población y consiguen rodear a los soldados republicanos; las represalias y fusilamientos sumarísimos no se hacen esperar: "Fou agafat el comandant roig d'aquest lloc qui per haver insultat els nacionals que el portaven pres, fou mort a la plaça de Santa Magdalena [...]."¹⁷¹

A las 12 de la mañana los soldados franquistas empiezan a descender sobre la Diagonal, recibiendo disparos aislados y viendo banderas blancas en algunos edificios. La 12 División ocupa también el Tibidabo mientras que la 4ª División empieza a descender sobre Horta y Sant Andreu.¹⁷² La primera unidad del cuerpo marroquí que penetra en la ciudad es la IV Bandera de la Legión, mandada por el comandante Iniesta, que cuenta entre sus oficiales al teniente José Quintana Miquel y el alférez provisional Francisco Gomis Casas, ambos catalanes, y entre sus miembros a unos sesenta soldados catalanes.¹⁷³ La IV Bandera ha dispersado a un batallón republicano que intentaba cerrar el paso por las carreteras de Lleida y Tarragona, y más tarde hacen huir a algunos grupos de carabineros, antes de llegar a Montjuich.¹⁷⁴

A las doce y media de la mañana una nota del cuartel general de Franco da cuenta de que sus tropas están terminando de rodear Barcelona y que han sido ocupados Montjuich, Vallvidrera, el Tibidabo y la Arrabassada. El dominio de las colinas de la sierra de Collserola hace ya prácticamente imposible la defensa de la ciudad. La 105 División franquista, que había

¹⁷¹Citado en Solé Sabater, J. M., y Villarroya, J., "L'ocupació militar de Catalunya: març 1938-febrer 1939", *L'Avenç*, Barcelona, 1987.

¹⁷²Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, p. 170.

¹⁷³Cava de Llano y Pinto, C., *La aportación de los catalanes a la guerra de liberación y a la paz española*, Madrid, 1975, p. 29.

¹⁷⁴Aznar Zubigaray, M., *Historia militar de la guerra de España (1936-1939)*, Madrid, 1940, p. 830.

recibido autorización para internarse en la ciudad, consigue apoderarse tras escasa resistencia del castillo y de los alrededores de los palacios de la Exposición de 1929. Cuando se aproximaban en la prisión se alzó una bandera blanca.¹⁷⁵

Al tiempo, pese a que el grueso de las fuerzas del C.T.V. habían rodeado Barcelona por detrás de la barrera de Collserola, al parecer algunas unidades italianas al mando del coronel Olmi entran también en Barcelona, respondiendo al deseo expresado por Mussolini.¹⁷⁶ Las instrucciones dadas por el cuartel general de Franco eran que solamente debían entrar en la ciudad las fuerzas indispensables y con una severa disciplina: se temía que las unidades quedasen desperdigadas por la ciudad, con los riesgos consiguientes. De esa forma las mayores unidades franquistas quedan establecidas en los alrededores de Barcelona, y se tiene especial cuidado en controlar la actuación de los soldados marroquíes.¹⁷⁷

Por su parte, Tagüeña, que se encuentra en su puesto de mando en Sant Adrià, es informado por sus enlaces de la situación en la ciudad: se producen asaltos a los almacenes de víveres y los soldados republicanos son insultados por mujeres, al tiempo que otras buscan desesperadamente medios para salir de Barcelona. "Un estado de tensión y de hostilidad se respiraba por todas partes."¹⁷⁸ Sin embargo, un soldado republicano que abandona su cuartel esa mañana - situado en Sagrat Cor y Reina Elisenda- observa las calles llenas de personas que iban cargadas con sacos de arroz, judías, garbanzos o azúcar: habían asaltado los almacenes. El soldado

¹⁷⁵Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, pp. 169-170; Arrarás, J., *Historia de la Cruzada española*, Madrid, 1939-1944, 8 vols., pp. 150, vol. VII.

¹⁷⁶Alcofar Nassaes, J. L., *C.T.V. Los legionarios italianos en la Guerra Civil Española 1936-1939*, Barcelona, 1972, p. 180, nota 7; Cleugh, J., *La guerra de España. 1936-1939. Furia española*, Barcelona, 1971, pp. 190-191.

¹⁷⁷Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, p. 164.

¹⁷⁸Tagüeña, M., *Testimonio de dos guerras*, México, 1974, p. 285.

atraviesa Sant Gervasi y Gràcia y los ciudadanos han dado ya por concluida la guerra y caminan pacíficamente por las calles.¹⁷⁹ Entre las fuerzas republicanas, -que a veces se comunicaban con el puesto de mando de Tagüeña gracias a los teléfonos urbanos, que seguían funcionando- la 42 División había sido desalojada del Tibidabo y Vallvidrera, y la 3ª División había abandonado Esplugues, donde el 125 batallón de ametralladoras que mandaba el mayor Caballero había resistido sin tener enlaces con las demás unidades. Otro destacamento, la 43 División, se había dado a la fuga en varias ocasiones y su jefe la había obligado a ocupar de nuevo posiciones en Montjuich, hasta que fueron desalojados. Tagüeña no disponía de contacto con la 35 División, que se encontraba situada hacia Sant Cugat.¹⁸⁰

Sin embargo, muchos de los miembros de esa división se encuentran ya desperdigados: un soldado de la 35 División, que ha pasado la noche con otros muchos en un garaje en Vallldoreix, sale a primera hora del día 26 y se dirigen a través del monte hacia la carretera de la Arrabassada -donde ven ciudadanos que huyen de la ciudad- y después hacia el Hotel Florida, desde donde ven Barcelona -de la que surgen columnas de humo- y observan que los soldados franquistas dominan el Tibidabo. El grupo de soldados de la 35 División se interna por detrás de la sierra de Collserola y llegan a Badalona cuando ya ha anochecido, y allí se dispersa su unidad.¹⁸¹

Hasta casi las dos de la tarde las tropas de Tagüeña resisten en la ladera del Tibidabo, pero a partir de esa hora empiezan a retroceder. El jefe del XV Cuerpo tiene durante toda la mañana a su lado "a un extraño de nacionalidad incierta, al que llamaban Julio y era miembro de la dirección del PSUC. Nos miraba a todos con una gran desconfianza, desarrollaba una gran actividad y

¹⁷⁹Farreras, A., *De la Setmana Tràgica a la implantació del franquisme*, Barcelona, 1977, p. 348.

¹⁸⁰Tagüeña, M., *Testimonio de dos guerras*, México, 1974, p. 285.

¹⁸¹Entrevista con Miquel Girós Valent. 14.2.1994.

nos hacía toda clase de sugerencias sobre lo que debíamos hacer. Una de ellas fue que ocupáramos por la fuerza el Castillo de Montjuich y acabáramos con los presos, y otra que preparáramos un plan de destrucciones y de incendios en la ciudad. No le hicimos ningún caso y tuve que contener a mis oficiales que querían echarlo del puesto de mando. Al mediodía desapareció, al fin, y ya no lo vimos nunca más."¹⁸² La confusión es tan grande que se desconfía hasta de los propios camaradas.¹⁸³ Por su parte, las tropas del cuerpo marroquí se internan por la ronda de Sant Pau y ya por la tarde llegan a la Rambla y al puerto; sobre las tres y media ya han aparecido numerosas banderas blancas en la ciudad, según las noticias que facilitaba el cuartel general de Franco.¹⁸⁴

Según Rojo, la desarticulación de las fuerzas del Ejército del Ebro impidió la resistencia en la línea del Llobregat, y el avance del C.T.V. por detrás de Collserola desactivó las posibles defensas en la entrada de la ciudad por el temor de los soldados republicanos a quedar rodeados. Por otra parte, además de las dificultades de defensa que suponían los densos bosques de la sierra, las tropas que debían defender el límite de la ciudad respondieron de forma insuficiente, pese al buen comportamiento de algunas tropas -como el batallón de ametralladoras y el batallón de retaguardia, las dos compañías de defensa de costa y algunos carabineros- que se enfrentaron a los soldados del Cuerpo de Ejército marroquí. Para el general Rojo, que considera

¹⁸²Tagüeña, M., *Testimonio de dos guerras*, México, 1974, pp. 284-285.

¹⁸³Tagüeña no conocía a "Julio", pero era sin duda miembro del PSUC. López Raimundo relata que "los dirigentes de las JSUC y de las JSUE que habíamos estado juntos hasta la pérdida de Barcelona, y un grupo de militantes del PSUC y del PCE, encabezados, respectivamente, por "Julio", colaborador del Comité Ejecutivo, y por "Gonzalón", destacado dirigente del PCE asturiano, nos reencontramos horas más tarde en la comandancia militar de Girona". López Raimundo, G., *Primera clandestinidad. Segunda parte*, Barcelona, 1995, p. 18.

¹⁸⁴Martínez Bande asegura que a las dos de la tarde los soldados de la 105 División llegan a la Rambla, aunque otros autores y testigos la sitúan más tarde. La discrepancia horaria entre las informaciones de uno y otro bando debe atribuirse a la diferencia oficial de dos horas entre una y otra parte: las doce del mediodía del bando franquista son las dos de la tarde para el bando republicano. Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, pp. 168-170.

ejemplar la actuación del comandante militar de la ciudad y del resto de mandos militares, la salida de los cinco grupos de guardias de asalto por orden de Gobernación acabó de minar la moral de combate en Barcelona.¹⁸⁵

Sobre las tres de la tarde, se produce entre los soldados republicanos una oleada de pánico que desemboca en una desbandada general; las unidades se dirigen rápidamente hacia el Besós, y las tropas franquistas van entrando con precaución por las diferentes avenidas, con tanques en su vanguardia. La confusión es extrema: "Mientras por una calle entraban los conquistadores, aclamados por los gritos de sus simpatizantes, por la de al lado se retiraban nuestros maltrechos hombres, las piezas de artillería, los tanques, los blindados. Muchos de nuestros soldados, e incluso oficiales, que hasta entonces habían sido magníficos combatientes, tiraban las armas y se entregaban, considerando inútil seguir adelante."¹⁸⁶

Los enfrentamientos en el interior de la ciudad son muy escasos y de hecho apenas se producen heridos.¹⁸⁷ Un miembro del ejército republicano que acude el día 26 por la mañana al Hotel Colón, donde esperaba encontrar a Tagüeña y a su estado mayor siguiendo las instrucciones que les habían dado el día anterior, encuentra que en el edificio no hay nadie, y acude a la Telefónica donde hay personas trabajando que rehuyen darle explicaciones: cuando sale a la plaza de Catalunya ve bajar casualmente al motorista que es el enlace de su brigada, que le hace subir con él y lo lleva hasta Badalona donde se encuentra su unidad. El enlace, que había sido enviado para

¹⁸⁵Royo, V., *¡Alerta los pueblos! Estudio político-militar del periodo final de la guerra española*, Barcelona, 1974, pp. 126-127.

¹⁸⁶Tagüeña, M., *Testimonio de dos guerras*, México, 1974, pp. 285-286.

¹⁸⁷Broué y Témime afirman que las tropas franquistas sólo tuvieron un muerto durante la ocupación de la ciudad, aunque es probable que hubiese alguno más. La afirmación procede del cable enviado por el embajador alemán Stolrer al secretario de Estado Weizsäcker el 28 de enero de 1939. Broué, P., y Témime, É., *La revolución y la guerra de España*, México, 1962, 2 vols., p. 248, vol. II.

inspeccionar la situación de las fuerzas franquistas, le informa: "[...] ja entren. Però són lluny, encara són per la Diagonal. Hi ha una altra columna cap a la plaça de Espanya... Però no disparen. Entren tranquil.lament, no hi ha ningú que faci resistència. No hi ha ningú enlloc, no hi ha defenses." 188

Edmon Vallès, que había llegado a Barcelona el día 24 con otros dos miembros de su batallón con un permiso y que pasa el día 25 en casa de unos familiares, se dirige hacia su unidad el día 26. Uno de sus compañeros ha desertado y en su batallón hay un "formidable desori: el comandament de la Brigada s'havia lliurat per un pèl de caure presoner; ningú no sabia on eren els batallons."189

El intento de los comunistas y de la JSU de movilizar a la población ha fracasado; se había previsto ir a las fábricas y centros de trabajo a primera hora de la mañana para llamar a los obreros a la defensa de Barcelona, pero la confusión y el caos es tal que en muchos casos los trabajadores no acuden a las empresas, y en otros la mayoría rehuye el compromiso. De hecho el decreto de Comorera ha servido para que los centros de trabajo cerraran las puertas y se construyesen algunas trincheras y barricadas en la ciudad, pero ha facilitado también que muchos trabajadores optasen por quedarse en sus casas sin acudir a las fábricas y empresas.

Por su parte, el comité ejecutivo de la JSU se había reunido el día anterior y había decidido resistir: los jóvenes socialistas unificados dirigen la tarea de construir barricadas en la ciudad, en los lugares que habían sido indicados por el estado mayor de Tagüeña. Las tropas del XV Cuerpo facilitan a los jóvenes de la JSU picos, palas, sacos de arena y un camión con chófer para cada una de las brigadas de fortificación que se han creado. Teresa Pàmies es la responsable del grupo que ha sido destinado a la plaza de la Bonanova:

188Torres, E., *La caiguda de Barcelona, 1939*, Barcelona, 1978, pp. 61-62.

189Vallès, E., *Dietari de guerra (1938-1939)*, Barcelona, 1980, p. 102.

cuando amanece una compañera les avisa de que las tropas fascistas ya se encuentran en Pedralbes, lo que les lleva a evacuar el lugar en un coche de la JSU.¹⁹⁰ También Gregorio López Raimundo, que estaba en el hotel Colón, va al paseo de la Bonanova al amanecer del día 26 a levantar barricadas, dirigiendo un grupo de militantes de la JSU.¹⁹¹ Actividades similares desarrollan Margarita Abril, Leopoldo Cebrián y otros dirigentes juveniles comunistas.¹⁹²

El pánico se ha extendido por Barcelona, entre las fuerzas republicanas que todavía se hallaban en la ciudad y entre los grupos de civiles que pretendían contribuir a la resistencia. Las primeras noticias de esa oleada de pánico le llegan al puesto de mando de Tagüeña a través de Comorera, quien le asegura que tropas franquistas han desembarcado en el puerto. Tagüeña envía a un enlace al local de Horta, donde se había instalado la dirección del PCE y de la JSU, pero ya no encuentran a nadie.¹⁹³ El secretario general del PSUC que se encontraba a primera horas de la tarde en el Hotel Ritz es avisado también de la entrada de las tropas franquistas y se dirige también hacia el Besós.¹⁹⁴ Según el comisario del V Cuerpo de Ejército, Santiago Álvarez, algunos dirigentes del PSUC, que permanecían en el Hotel Ritz por

¹⁹⁰Pàmies, T., *Quan érem Capitans*, Barcelona, 1974, p. 152; Rojas, C., *La guerra en Catalunya*, Barcelona, 1979, p. 290.

¹⁹¹López Raimundo, G., *Primera clandestinidad. Memorias*, Barcelona, 1993, p. 37. López Raimundo había sido comisario del cuartel Vorochilov, un antiguo convento de Sarrià reconvertido en cuartel, y era miembro del comité ejecutivo de la JSUC desde 1937.

¹⁹²Margarita Abril era también miembro del comité ejecutivo de la JSUC. Leopoldo Cebrián, secretario de Barcelona de la JSUC, era mutilado de guerra: le faltaba un brazo, que había perdido en la batalla de Teruel en enero de 1938. López Raimundo, G., *Primera clandestinidad. Memorias*, Barcelona, 1993, pp. 130-131.

¹⁹³Probablemente la afirmación de Comorera estaría basada en confusas informaciones sobre la presencia de soldados de la 105 División del cuerpo marroquí en el puerto, que habían llegado por la calle de Sant Pau y el Paralelo hasta los muelles. Tagüeña, M., *Testimonio de dos guerras*, México, 1974, pp. 285-286.

¹⁹⁴Torre Enciso, C., y Muro Zegri, D., *La marcha sobre Barcelona*, Barcelona, 1939, p. 186.

una celebración del sindicato de la industria gastronómica, se salvaron en el último momento de ser apresados por las tropas franquistas.¹⁹⁵

Mientras tanto, el día 26 continúan asaltándose los depósitos y almacenes de víveres. Las peleas entre los ciudadanos que pugnan por llevarse la mayor cantidad posible de alimentos proliferan, e incluso algunos son ingresados en los hospitales.¹⁹⁶ Un quintacolumnista apunta que a las once de la mañana, cuando llega a la plaza de la Bonanova "vimos el primer asalto del pueblo hambriento a un depósito de víveres. Era el del Ministerio de Instrucción Pública". En el almacén situado en la plaza había miles de botes de leche condensada, carne, sardinas, arroz y azúcar, bacalao y otros productos. Según el relato las gentes se pelean por coger los alimentos de tal forma que "acudieron unas parejas de soldados -rojos naturalmente-, y pusieron un poco de orden: se convino en que se darían al pueblo hambriento todos los víveres, pero formando colas ordenadas. Así se repartió en poco tiempo todo lo que contenía el depósito."¹⁹⁷

También Fernando Ors, uno de los corresponsales de guerra que acompañan a las tropas franquistas, ve escenas semejantes el día 26: "Tropezamos con hileras interminables de mujeres cargadas de sacos y cestas. Es que acababan de asaltar los stoks de la estación de Riera de Magoria, en donde los revolucionarios tenían enormes depósitos de subsistencias de todas clases, como asimismo la Intendencia de Aviación, que los hambrientos arrastran sin importarles el peso. [...] Harina, arroz, judías, garbanzos, sacos de pan, uvas de Almería, azúcar, aceite..."¹⁹⁸

¹⁹⁵Álvarez, S., *Memorias*, La Coruña, 1986, 3 vols., p. 464, vol. II. Carrillo habla del "hotel Palace". Carrillo, S., *Memorias*, Barcelona, 1993, pp. 291-292.

¹⁹⁶Caballé y Clos llega a hablar de muertos como consecuencia de las disputas. Caballé y Clos, T., *Barcelona roja. Dietario de la revolución. (Julio 1936-Enero 1939)*, Barcelona, 1939, pp. 262-263.

¹⁹⁷Guardiola, A., *Barcelona en poder del soviét (El infierno rojo)*, Barcelona, 1939, pp. 183-184.

¹⁹⁸*Heraldo de Aragón*, 28.1.1939, p. 3.

Ocupación de la ciudad

Las unidades franquistas a las que se les ha encomendado que entren en la ciudad lo hacen con precaución, y sobre las cuatro de la tarde han ocupado los objetivos principales como el puerto, la telefónica y el centro histórico.¹⁹⁹ Los soldados de la 105 División, del cuerpo marroquí, que estaba mandada por el coronel López Bravo, se habían concentrado en Montjuich y sobre las cuatro de la tarde empiezan a bajar a la ciudad.²⁰⁰ En la plaza de Catalunya se encuentran con los soldados de la 13 División, también del cuerpo marroquí, y con los de la 4ª, de Alonso Vega, la 5ª, de Bautista Sánchez, y la 13, de Asensio, pertenecientes al Cuerpo de Navarra. Las tropas van precedidas de carros de combate y de grupos de exploradores que entran en algunos edificios,²⁰¹ y recorren las calles de la ciudad: Cortes, plaza Universidad, Pi i Margall. Se incautan del edificio de la Telefónica e izan la bandera rojigualda, mientras los altos funcionarios se ponen a disposición de los ocupantes.²⁰²

En algunos lugares ha habido ligeros tiroteos, como en la zona de la Exposición,²⁰³ y en la plaza Borràs, donde unos mossos d'esquadra intentan resistir, y se escucha una explosión en los talleres de las Escuelas Salesianas de Sarrià que destruye las instalaciones, y en la sede la CNT en la Vía

¹⁹⁹Lojendio, L. M. de, *Operaciones militares de la guerra de España. 1936-1939*, Barcelona, 1940, p. 574.

²⁰⁰Torre Enciso, C., y Muro Zegri, D., *La marcha sobre Barcelona*, Barcelona, 1939, p. 183.

²⁰¹Arrarás, J., *Historia de la Cruzada española*, Madrid, 1939-1944, 8 vols., p. 153.

²⁰²*El Correo Catalán*, 27.1.1939, p. 1. El diario dice que fueron "los camaradas Temple, Torres y Muñoz" los que se incautan de la Telefónica.

²⁰³*Heraldo de Aragón*, 2.2.1939, p. 6. El diario aragonés aseguraba en sus informaciones que los soldados franquistas habían llegado a las 12 de la mañana a Colón.

Durruti²⁰⁴, pero también hay ciudadanos que caminan por las calles como si no ocurriese nada especial, y a veces, como en el convento de Pompeya donde una enfermera enarbola una bandera rojigualda al paso de las tropas, algunos grupos empiezan a vitorear a los ocupantes. Un equipo de ingenieros, acompañados de soldados, se lanzan a ocupar las instalaciones eléctricas, temiendo que sean destruidas, con la intención de asegurar la iluminación de la ciudad por la noche.²⁰⁵ Otras unidades franquistas han rodeado Barcelona, dirigiéndose hacia la zona del río Besós; con ellas va Giménez Caballero que entra en la ciudad por el norte, por el barrio de Sant Andreu, y contempla una ciudad a la que cree sin vida.²⁰⁶

El general Rojo constata que apenas ha habido resistencia, cuando debería haberse hecho un gran esfuerzo por la repercusión que la pérdida de Barcelona suponía para la resolución de la guerra. Rojo señala que se habían dado las instrucciones precisas para organizar la defensa y que el mando del GERO había permanecido en la ciudad hasta el día 25, así como que los jefes de la defensa del límite de la ciudad y de las tropas del interior actuaron activamente, y el programa de fortificaciones estaba en ejecución. También se contaba si no con bastantes tropas sí con las suficientes, en

²⁰⁴ A esos incidentes aislados se refiere, con seguridad, la información de *Il Messagero*, de Roma, que en su número del día 27 habla de una esporádica resistencia en algunos lugares de Barcelona. No hay que olvidar que la información que enviaban los corresponsales de guerra italianos que acompañaban al ejército franquista era publicada con celeridad por sus diarios, y sin duda procedía de los datos que sobre el avance les facilitaban los servicios franquistas y los del C.T.V. *Il Messagero*, 27.1.1939.

²⁰⁵ Torre Enciso, C., y Muro Zegri, D., *La marcha sobre Barcelona*, Barcelona, 1939, pp. 183-185; Romero, L., *El final de la guerra*, Barcelona, 1976, pp. 64-65; Arrarás, J., *Historia de la Cruzada española*, Madrid, 1939-1944, 8 vols., p. 153; véase también la crónica de Fernando Ors en *Heraldo de Aragón*, 28.1.1939, p. 3.

²⁰⁶ Giménez Caballero, henchido de melancolía y retórica fascista, escribe: "Cuando el 26 de enero entró nuestra División [...] contemplamos Barcelona desde lo alto de un hospital. Estaba exánime. Había dejado de existir. Y fuimos nosotros los que sentimos ansias de caer de rodillas. De besarla. De reanimar su faz sin humo de fábricas. Su puerto sin sirenas. Sus calles sin almas. Sus carnes putrefactas de andrajos y mondaduras. Por aquel barrio no circulaban catalanes, hombres ni mujeres. Eran piojos humanos. Parásitos incrustados a tranvías inmóviles. Manos sucias y horribles que se nos tendían en silencio por pan, por caridad, por un pitillo. ¡Barcelona!" Giménez Caballero, E., *Amor a Cataluña*, Madrid, 1942, p. 30.

opinión de Rojo, para organizar la defensa, y había en la ciudad abastecimientos abundantes para una prolongada resistencia.²⁰⁷

Una unidad del cuerpo marroquí, que manda el capitán Víctor Felipe Martínez, llega a la plaza de Sant Jaume y se apodera del Ayuntamiento y de la Generalitat. Los ocupantes piden una bandera rojigualda al oficial de mayordomía del ayuntamiento, que se la facilita, y la colocan en el balcón de la fachada.²⁰⁸ Los ocupantes levantan acta, a las cuatro y media de la tarde, de la toma de posesión del capitán legionario Víctor Felipe Martínez como alcalde de la ciudad, actuando como testigos Rafael García Aroca y Miguel Vergés Oller, y como secretario José Suñé. Después dirigirá un discurso un periodista de la ciudad, Josep Maria Junyent, dando la bienvenida a las tropas.²⁰⁹

Pocas horas antes todavía se apresuraban a salir de la ciudad los últimos fugitivos, observados por la gente que permanece en sus casas: "[...] recuerdo los coches, los carros tirados por la gente o tirados por animales, carros cargados de colchones, de mesitas de noche, de gallineros... y la

²⁰⁷Rojó, V., *¡Alerta los pueblos! Estudio político-militar del período final de la guerra española*, Barcelona, 1974, p. 125.

²⁰⁸Manuel Ribé, que era Jefe de Ceremonial del Ayuntamiento el 18 de julio de 1936, se marcha de Barcelona a principios de 1937. Durante ese tiempo ha estado escondido en una farmacia de la calle Enrique Granados, casi sin salir, escuchando a Queipo de Llano por la radio. Vuelve a Barcelona el 27 de enero de 1939, en un coche de la embajada italiana que le han puesto a su disposición. Cuando entró de nuevo en el ayuntamiento se le acercó el oficial de Mayordomía y le dijo: "Don Manuel, ayer al entrar las tropas de Franco me acordé de usted. Me pidieron una bandera Nacional para ponerla en el balcón. De momento, no sabía dónde encontrarla, pero de repente me acordé de la que teníamos antes del 14 de abril [de 1931]. Cuando se proclamó la República yo le pregunté qué hacíamos con ella, y usted me dijo: <Guárdala, ya volverá a servir.>" Ribé trabajó en la oficina italo-española de Prensa y Propaganda cuando trasladaron ésta a San Sebastián en 1938, e hizo también de locutor en Radio Verdad. Ribé, M., *Memorias de un funcionario*, Barcelona, 1963, p. 350.

²⁰⁹*Gaceta Municipal de Barcelona*, nº 1, 13.2.1939. Según la relación que ofrece el libro de los Alcaldes de Barcelona, Víctor Felipe Martínez fue alcalde de la ciudad. En nota aclara: "Capitán de la Legión. Tomó posesión a las 4,30 de la tarde del 26 de enero de 1939 y cesó el día 27 a la misma hora. Lo hizo en nombre del Ejército Nacional." Ribé, M., *Memorias de un funcionario*, Barcelona, 1963, p. 366. Pernau, J., *Diario de la caída de Cataluña*, Barcelona, 1989, p. 204.

gente andando y los perros detrás de los carros."²¹⁰ Entre los últimos salen de la ciudad Etingov Kotov, agente de la NKVD,²¹¹ y también Ovadii Savich, un joven escritor que era el corresponsal del diario soviético *Konsomolskaia Pravda* y colaboraba con las Brigadas Internacionales.²¹² Son las últimas horas de la Barcelona republicana y quienes huyen hacia el norte son conscientes del inminente peligro y tienen la sensación de ser los últimos: tras ellos sólo están las tropas franquistas.²¹³

Edmon Vallès, que sale de la ciudad también el día 26 para volver a su unidad se ve envuelto en la abigarrada caravana del éxodo: "Hi havia una cua enorme de vehicles de tota mena que avançava molt a poc a poc, amb parades llarguíssimes. A Sant Andreu vaig baixar, vaig trucar a la porta d'una mena de botiga i, a la dona que sortí, li vaig demanar una aspirina; me la va donar, amb un vas d'aigua. En tornar al camionet vaig buscar la posició menys incòmoda per tal de dormir una mica. Amb la grandiosa indiferència dels soldats per les tribulacions dels civils, aleshores amb prou feines em vaig adonar de la tragèdia de tota aquella gent que fugia de Barcelona. Tenia, sobretot, fred."²¹⁴ Las legaciones diplomáticas han salido también de la ciudad, por temor a los enfrentamientos que puedan producirse, aunque algunos diplomáticos permanecen en las cercanías; así, el cónsul y el

²¹⁰Entrevista con Joaquim Molas. *Barcelona, Metròpolis Mediterrània*, nº 11, Primavera de 1989, p. 135. También Abella, R., *La vida cotidiana durante la guerra civil*, Barcelona, 1973, 2 vols., pp. 432-433, vol. II.

²¹¹Alcofar Nassaes cita a Ehrenburg describiendo a Kotov como una persona misteriosa que seguramente sería un policía. Al parecer había organizado grupos de sabotaje y guerrillas. Alcofar Nassaes, J. L., *Los asesores soviéticos en la guerra civil española*, Barcelona, 1971, p. 63 y p. 136.

²¹²Castells, A., *Las Brigadas Internacionales de la guerra de España*, Barcelona, 1974, p. 390.

²¹³Carrillo mantiene que probablemente fueron Margarita Abril, Clemente Ruiz y él mismo los últimos en abandonar Barcelona, véase Carrillo, S., *Memorias*, Barcelona, 1993, p. 292, aunque seguramente ésa debió ser la impresión de todos los que abandonaron Barcelona en los últimos momentos. También Corpus Barga, por ejemplo, sale de la ciudad "en uno de los últimos automóviles que salieron de Barcelona." Corpus Barga, *Los pasos contados*, Barcelona, 1986, 4 vols., p. 318, vol. 4. De cualquier forma es un lugar común: son demasiados "los últimos" en salir de la ciudad.

²¹⁴Vallès, E., *Dietari de guerra (1938-1939)*, Barcelona, 1980, pp. 103-104.

encargado de negocios británicos y el personal de la legación están a bordo del barco *Devonsire*, en Caldetes.²¹⁵

La mayor parte de los establecimientos de la ciudad continúan cerrados, y no es posible encontrar pan ni ningún tipo de alimentos,²¹⁶ al margen de los que se consiguen asaltando los almacenes. Por las calles aparecen, a veces ardiendo en hogueras improvisadas, todo tipo de publicaciones, libros y carnets sindicales o de las organizaciones políticas, que han sido abandonados por los que huyen de la ciudad o por ciudadanos que permanecen pero temen verse comprometidos si los guardan en sus casas.²¹⁷

Mientras tanto, las calles se inundan cada vez de más gente, y muchos ciudadanos se lanzan a recibir a las tropas de ocupación. Fernando Ors, corresponsal de guerra, describe el momento: "Al llegar al cruce de las Ramblas, por la Plaza de Cataluña, enfilamos aquéllas en dirección al puerto. La multitud prende fuego a los kioscos de periódicos del hermano del corredor ciclista Trueba [...]. Y llegamos a Radio Asociación²¹⁸, que todavía el día antes funcionó, de la que se hace cargo el comandante Dalías, que deja a la puerta unos soldados a los que el río humano aclama [...]. La plaza de la Universidad, la calle de Pelayo, la de Cortes, las Ramblas, calle de Fernando, paseo de Colón, forman una muralla de carne por la que no hay quien se abra paso." [...] Los carros de combate desfilan por las Ramblas a gran velocidad, pero eso no vale contra la multitud que los asalta

²¹⁵ *Heraldo de Aragón*, 27.1.1939, p. 8.

²¹⁶ Caballé y Clos, T., *Barcelona roja. Dietario de la revolución. (Julio 1936-Enero 1939)*, Barcelona, 1939, pp. 261-263.

²¹⁷ Rucabado, R., *La custodia de fuego*, Barcelona, 1940, pp. 28-29. También Joaquim Molas recuerda "haber visto montones de ceniza o de papeles quemados, documentos que quemaban..."; *Barcelona, Metròpolis Mediterrània*, nº 11, Primavera de 1989, p. 135.

²¹⁸ Sobre Ràdio Associació de Catalunya véase la obra de Teodor Garriga *La meva vida y Ràdio Associació de Catalunya*, Barcelona, 1998.

y se encarama a ellos y enarbola las banderas libertadoras que besan y llenan de lágrimas." [...] Se llega hasta la plaza de San Jaime [...]. El comandante Dalías se asoma al balcón de la Generalidad, desde el que vitorea a España y al Caudillo vencedores, repetidos los vivas por millares de bocas. En la Gran Vía Layetana, en el domicilio confederal, hay un amago de resistencia, que se sofoca al instante."²¹⁹

Un soldado, que había desertado del ejército republicano, ve bajar las tropas por el paseo de Sant Joan y los vecinos las aclaman desde los balcones, y después se lanzan a la calle. El soldado desertor va hacia el centro de la ciudad: "On hi va haver veritable gatzara va ser a la plaça de Catalunya. [...] L'exèrcit ocupant repartia cigarrets, repartia xocolata..."²²⁰ También en el centro de la ciudad, sobre las cinco de la tarde, otro ciudadano es despertado por "nodrits aplaudiments i crits de <¡Viva Franco!>. Des de darrera les persianes es podien veure els balcons del veïnat plens de gent que aclamaven unes companyies de soldats que es disposaven a vivaquejar a la vorera de la cantonada de la ronda de Sant Pere."²²¹ Otros se sorprenden por la visión de soldados del cuerpo marroquí bailando flamenco en la plaza de Catalunya.²²² Incluso ciudadanos que no son partidarios del bando franquista empiezan a salir a las calles. Igual que había ocurrido por la mañana en Sarrià y Gràcia, en los barrios populares las gentes se lanzan a la calle impulsados por la curiosidad, a la búsqueda de noticias, tranquilizados por lo que saben es el final de la guerra.²²³ El recibimiento sorprende a los propios militares

²¹⁹*Heraldo de Aragón*, 28.1.1939, p. 3.

²²⁰Torres, E., *La caiguda de Barcelona, 1939*, Barcelona, 1978, p. 73.

²²¹Farreras, A., *De la Setmana Tràgica a la implantació del franquisme*, Barcelona, 1977, p. 348.

²²²*Barcelona, Metròpolis Mediterrània*, nº 11, Primavera de 1989, p. 136.

²²³Farreras refuta que la gente permaneciese encerrada en sus casas. Farreras, A., *De la Setmana Tràgica a la implantació del franquisme*, Barcelona, 1977, p. 350.

sublevados, que esperaban una tensa atmósfera y una gran frialdad entre la población.²²⁴

Pere Tarrès, médico desertor del ejército republicano, plenamente identificado ya con las tropas de ocupación, escribe ese día en su diario: "A les cinc de la tarda, enmig d'una emoció indescriptible, la Ràdio Associació de Catalunya ha assenyalat l'entrada de l'Exèrcit Nacional alliberador d'Espanya a les Rambles. Ha estat quelcom gran. Als crits d'<Arriba España> i de <Viva Franco>, amb la veu fatigada, gairebé sense alè, han anunciat als quatre vents la conquesta de Barcelona. Les llàgrimes han quasi vingut als ulls. L'emoció i l'entusiasme popular que s'han llançat al carrer ha estat formidable. No he pogut resistir la joia, m'he posat el vestit de paisà i hem sortit al carrer amb els amics Casanelles i Pedrerol. La gent al carrer aclamava les tropes i les columnes motoritzades que anaven arribant, aclamant Franco i l'Espanya única, lliure i gran. Ens abraçàvem pel carrer. La gent t'aturava enmig de felicitacions i crits de joia. Abraçades, besades, llàgrimes. Déu meu, que admirable! Havia sofert tant Catalunya! Ha arribat l'hora del seu alliberament!"²²⁵

Un periodista llegado a Barcelona con las tropas de ocupación, José Escalera, narra también la jornada del jueves: "Conforme nuestras tropas

²²⁴ El recibimiento a las tropas franquistas muestra también la existencia de un importante sector de la población que no tenía reticencias ante el bando sublevado. Otras situaciones similares como la entrada de las tropas nazis en Viena, aclamadas por la población, la ocupación de París en 1940 con las oleadas de refugiados hacia la Francia interior, o la arribada del ejército alemán a Praga el 15 de marzo de 1939, ponen en evidencia las distintas reacciones ante la ocupación de una ciudad, aunque en el caso de Barcelona las características de las tropas ocupantes sean distintas a los otros casos. En Praga, por ejemplo, según el relato que nos dejó Milena Jesenská -la periodista checa amiga de Kafka- la población recibe a los alemanes en silencio: "Todos callaban. Jamás había visto a tantas personas juntas con un silencio tan profundo." Al mismo tiempo, la población praguense, el mismo día de la ocupación, se dirige hacia el monumento al soldado desconocido "a depositar ramos de humildes flores, sobre la pequeña tumba de los grandes recuerdos. La gente permanecía alrededor de ella y lloraba. No sólo las mujeres y los niños, también los hombres lloraban". El artículo de Milena Jesenská fue publicado en la revista checa *Přítomnost* el 22 de marzo de 1939. Véase Buber-Neumann, M., *Milena*, Barcelona, 1987, pp. 185-189.

²²⁵Tarrès, P., *Diari de guerra (1938-1939)*, Montserrat, 1979, pp. 318-319. El mismo día apunta también: "Els desgraciats de la CNT-FAI estan resistint encara. És cosa de ben poques hores. Que Déu se n'apiadi."

iban internándose en la ciudad iban apareciendo banderas en los edificios públicos y en las casas y centros de más importancia. Pero una de las primeras banderas de España que ondeó en Barcelona fué la que clavó en la Universidad el falangista Pedro Arellano, magnífico <quintacolumnista> que durante toda la época de dominación roja ha laborado con riesgo de su vida dentro del infierno rojo por España y por la Falange. Con Pedro Arellano han trabajado por nuestra causa centenares de falangistas de magnífica actuación, dirigida aun desde la propia cárcel por el camarada Silvestre. Hacía pocos minutos que nuestras divisiones comenzaban a entrar en Barcelona, y ya los falangistas que en la Barcelona roja han mantenido frente a los enemigos de España la doctrina nacional-sindicalista, estaban en sus puestos con sendos fusiles sacados Dios sabe de dónde. El camarada Silvestre salió de la Cárcel Modelo a las dos de la tarde. A las dos y cuarto trabajaba desde un despacho habilitado en la Plaza de España para lograr la normalización de la ciudad liberada."²²⁶

El Correo Catalán, que publica al otro día un número extraordinario, relata la jornada de la ocupación con desgarró y lirismo imperial: "Millares de banderas blancas, sudarios simbólicos de los buenos barceloneses alevosamente asesinados, ondeaban en las rejas metálicas de los balcones. El viento, activo y frío, las agitaba en la tarde de enero. La primera bandera única apareció de pronto y estalló una salva y un grito: ¡Arriba España! Y un sollozo: ¡Franco, Franco! [...] Contrastando con algún fez blanquecino, venían como rojas amapolas las juventudes de Falange Tradicionalista de las J.O.N.S., tocadas sus cabezas con la clásica boina de tantas glorias

²²⁶*Heraldo de Aragón*, 2.2.1939, p. 6.

pretéritas. Y de tantas futuras glorias. Rojo de amapola en las cabezas, y oro en los corazones."²²⁷

El ambiente en las calles sorprende a muchos de los soldados y de los mandos del ejército franquista, que habían recibido instrucciones de extremar la precaución ante posibles enfrentamientos en la ciudad.²²⁸ En el centro de la ciudad, plaza de Catalunya y Rambla, las secciones de propaganda de las tropas franquistas instalan altavoces que difunden constantemente marchas militares y canciones de guerra fascistas, que son coreadas por grupos de soldados en medio del bullicio de los curiosos.²²⁹

²²⁷El artículo que glosa la ocupación se titula "Rojo y gualda en las Ramblas". *El Correo Catalán*, 27.1.1939.

²²⁸Los detalles de la ocupación de Barcelona han sido abordados por muchos autores. Attanasio describe cómo "nel pomeriggio, navarresi, italiani e marocchini entrarono nella città per la Plaza de la Bonanova percorrendo le strade semideserte che si andavano a poco a poco rianimando. Una colonna italiana di carri si spinse a tutta velocità verso il Paseo de Gracia e il porto. I barcellonesi uscirono dalle loro case e si radunarono nella Plaza de Catalunya. Una marea di braccia levate nel saluto romano salutò i vincitori", Attanasio, S., *Gli italiani e la guerra di Spagna*, Milano, 1974, p. 236. Jackson hace referencia al abandono de los heridos en los hospitales y destaca hurtos de soldados marroquíes - alfombras, objetos de plata- en algunos edificios y su intento de vender lo robado a los vecinos; Jackson, G., *La República española y la guerra civil*, México, 1967, pp. 384-385. Raymond Carr destaca el impacto del hambre y los bombardeos y el deseo de la población de que la guerra llegase a su fin: "Quizá la ciudad recibió con alivio la reapertura de los cines con la película de los hermanos Marx, *Una noche en la ópera*"; Carr, R., *La tragedia española. La guerra civil en perspectiva*, Madrid, 1986, p. 260. James Cleugh habla de "densas multitudes" aclamando a las tropas de ocupación: "Los moros, tan a menudo presentados como bárbaros feroces por la propaganda republicana, eran abrazados, e incluso besados sus caballos, casi más a menudo que los requetés, los castellanos o los aragoneses." Cita también *The Times* del 27 de enero, en que según el diario el coche de un testigo fue "rodeado por una multitud locamente excitada que, con banderas rojo y gualda en sus manos, se montaba en los guardabarros, los estribos y el capó, vitoreando con los brazos alzados. Las lágrimas se mezclaban a los gritos y a las risas. La gente parecía desgarrada entre el abandono histérico y la incredulidad." Cleugh, J., *La guerra de España. 1936-39. Furia española*, Barcelona, 1971, pp. 190-191. Josep Benet sostiene que Barcelona había sido evacuada para evitar que fuese destruida, de tal forma que "una part de la població havia abandonat la ciutat, una altra s'havia reclòs a casa, una altra es llança joiosament al carrer a rebre els vencedors, celebrant el final de la guerra." Benet, J., *Ocupació de Catalunya per les tropes franquistes*, Barcelona, 1977, introd., sin pag. Por su parte, Hugh Thomas incorpora la visión de que "en el primer tanque que entró en Barcelona iba encaramada riendo y haciendo el saludo fascista una judía alemana, que se había encontrado hasta entonces en la cárcel de Las Corts por trostkysta." Thomas, H., *La guerra civil española*, París, 1967, pp. 674-675. E. H. Carr apunta que la población estaba cansada de la guerra y hambrienta y que tras la ocupación de la ciudad "la matanza indiscriminada de republicanos duró varios días." Según Carr, *Pravda* "culpaba de la tragedia de Catalunya a la <criminal política de No-Intervención impulsada por [...] Francia e Inglaterra>". Carr, E. H., *La Comintern y la guerra civil española*, Madrid, 1986, p. 98.

²²⁹Arrarás, J., *Historia de la Cruzada española*, Madrid, 1939-1944, 8 vols., p. 154.

Mientras tanto, desperdigados por diferentes localidades de Girona, responsables gubernamentales y de la Generalitat escuchan las noticias de la ocupación de Barcelona, e incluso los rumores sobre la actuación de la quinta columna en la ciudad antes de la entrada de las tropas de ocupación,²³⁰ aunque las noticias son confusas. Pero incluso en la misma ciudad hay barrios en los que persiste la confusión: una mujer de Zaragoza que había pasado la guerra en Barcelona ve, a media tarde del día 26, a dos soldados diferentes a los que había visto hasta entonces y se pregunta si habrán entrado los fascistas: "Cuando contó en casa lo sucedido a los guardias [desertores] que tenían escondidos, éstos no creyeron que fuesen soldados nacionales, pues no se habían oído disparos que indicasen la lucha que ellos creían habría antes de entregar la ciudad. Serían las diez de la noche cuando Marina [Sáenz] oyó claramente tocar el pasodoble *Los Voluntarios* y poco después escuchaba por primera vez nuestro Himno Nacional. Ya no había duda: Barcelona era de España. Salieron a la calle; se acercaron al centro de la ciudad y el espectáculo fué emocionante. Los balcones aparecían engalanados. Los vivas y las aclamaciones eran algo de locura. Nuestros soldados eran besados y abrazados con delirio."²³¹

Los servicios de incautación del ejército franquista se apresuran a intervenir todo tipo de materiales, ofreciendo una imagen distorsionada y exagerada del material de guerra abandonado en la ciudad. Así, se afirma que en una estación de la ciudad fueron hallados seiscientos vagones llenos de material de guerra, junto a unos ochocientos camiones, también cargados, además de grandes depósitos de ropa para los soldados, treinta y ocho mil bidones de gasolina, mil ametralladoras empaquetadas, ocho aviones *Delfin*

²³⁰Rovira i Virgili, A., *Els darrers dies de la Catalunya republicana. (Memòries sobre l'èxode català)*, Barcelona, 1976, p. 116.

²³¹*El Noticiero*, 31.1.1939, p. 4.

y cien motores de avión *Wright Cyclón*, de fabricación norteamericana. Cinco días después de la ocupación, el parte de guerra franquista asegura que se han encontrado en Barcelona miles de coches y camiones que se estaban fabricando, así como materiales suficientes para montar doscientos tanques, junto a más de doscientas cincuenta locomotoras bien conservadas, y gran número de vagones, y de barcos en los muelles.²³²

Una parte de la población se adapta con suma rapidez a la nueva situación: un soldado republicano que había desertado y que llega el día 21 a Barcelona, tras negarse a reincorporarse como le sugiere su padre, ve desde su casa la llegada de las tropas franquistas, y hasta que es obligado a reincorporarse de nuevo, ahora al ejército franquista, "estàvem en una situació de divertir-nos tant com podíem."²³³ Otro soldado republicano, de la *quinta del biberón*, que ha perdido a su unidad y vuelve hacia Barcelona desde Badalona, pide agua a un hojalatero, y éste, confundiéndole, contesta: "Pels soldats de Franco, vi."²³⁴

El buen estado general de la ciudad y el recibimiento de la población sorprende a muchos franquistas. Luis Bolín, el hombre del *Dragon Rapide*, había salido desde Málaga por carretera para unirse a las tropas nacionalistas antes de que entrasen en Barcelona. Cuando hace su entrada encuentra las calles llenas de basura y casas hundidas como consecuencia de los bombardeos. "El hedor en la ciudad era espantoso. [...] Aparte de esto, y de las destrucciones deliberadamente causadas por los rojos, Barcelona estaba intacta."²³⁵ También Agustín de Foxá llega a Barcelona.²³⁶

²³²Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, p. 226.

²³³El desertor, cuando las nuevas autoridades movilizan a su quinta, se ve en la situación de "haver d'anar, com a soldat d'escolta, amb gent presonera." Torres, E., *La caiguda de Barcelona, 1939*, Barcelona, 1978, pp. 51-52.

²³⁴Entrevista con Miquel Girós Valent, 14.2.1994.

²³⁵Bolín L., *España. Los años vitales*, Madrid, 1967, p. 328.

Por su parte *El Tebib Arrumi* escribe una crónica -"El dolor purifica"- en la que muestra su extrañeza por el caluroso recibimiento a las tropas franquistas en Barcelona y sugiere que el sufrimiento de la población explica su actitud: "No puedo motejar a nadie porque debo confesar que yo mismo he sido el más sorprendido ante la efusiva actitud de Barcelona para con las tropas liberadoras. Nunca lo pude sospechar siquiera. [...] No quería hacerme ilusiones. <Están vencidos y soportarán, porque son gente despierta, su derrota y nuestro triunfo; pero... ¿convencidos?... ¡ah! eso ya es más difícil. Quizás imposible. Barcelona seguirá siendo el <garbanzo negro> de la olla nacional. Por lo menos durante un par de generaciones.> Al enjuiciar así el problema catalán del presente y el porvenir, no era ciertamente de los más pesimistas. Yo he oído a más de una persona de claro juicio y temple sereno propugnar la conveniencia de un castigo bíblico (Sodoma, Gomorra) para purificar la ciudad roja [...]. Esos hombres, y yo con ellos, ignorábamos la fuerza de ese gran elemento depurador que se llama sufrimiento. Barcelona ha vivido treinta meses en constante dolor de sus sentidos, sus entrañas y su conciencia. [...] Ha sufrido horriblemente, en su carne y en su espíritu, Barcelona. Y el dolor purifica y redime. Por eso se explican las explosiones de entusiasmo con que fueron recibidos Yagüe y Solchaga, Juan Bautista Sánchez y Barrón. Flores nacieron de las bocas de los fusiles de falanges y requetés; porque allí las pusieron manos de mujeres barcelonesas."²³⁷

La ocupación de la radio, la central telefónica, los hospitales y las prisiones se lleva a cabo en los primeros momentos. El edificio de la telefónica, que estaba intacto y permanecía en funcionamiento, y las oficinas

²³⁶Para una visión de la ciudad desde la mirada del ocupante véase el artículo del conde de Foxá "Estampas de la primera noche en la ciudad recobrada". *La Vanguardia*, 8.2.1939, p. 3.

²³⁷Ruiz Albéniz, *El Tebib Arrumi*, era amigo de Franco y ejercía en ocasiones de portavoz del cuartel general. *Heraldo de Aragón*, 4.2.1939, p. 1.

de telégrafos -que estaban situadas en la estación del metro de la plaza de Catalunya y donde el teniente coronel Lambarri y la unidad que se ocupaba de la prensa extranjera encontraron a varios corresponsales extranjeros que estaban transmitiendo la noticia de la ocupación- son ocupados por la tarde.²³⁸ A los locales de Ràdio Associació de Catalunya, que se encontraban en la Rambla, no llega el sustituto de la locutora, Rosalía Rovira, por lo que continúa emitiendo música mientras en la emisora se reciben llamadas que insultan a los que allí se encuentran. En la radio quedaban tres personas, hasta que se presenta un militar franquista, acompañado de una persona que anteriormente había visitado los locales como representante de la Generalitat, que les ordena seguir con la emisión en catalán e incluso que emitan alguna sardana discreta, hasta que llegan las primeras notas oficiales para ser leídas.²³⁹ Más tarde, aparecen otros personajes como el barítono Pedro Terol, que actuaba en el Liceo y formaba parte de las redes quintacolumnistas y que cantará en la emisión improvisada,²⁴⁰ Arturo Tintoré que se presenta con uniforme falangista y habla ante los micrófonos, y Martín de Riquer.²⁴¹ La ocupación de Ràdio Associació permite lanzar a los cuatro vientos la noticia de la ocupación y hacer un llamamiento a los ciudadanos para que engalanen ventanes y balcones, al tiempo que se vitorea a las tropas y a Franco.²⁴²

²³⁸Lojendio, L. M. de, *Operaciones militares de la guerra de España. 1936-1939*, Barcelona, 1940, p. 574.

²³⁹Torres, E., *La caída de Barcelona, 1939*, Barcelona, 1978, pp. 169-170.

²⁴⁰Torre y Muro afirman que los primeros en personarse en la radio fueron Pedro Terol, acompañado de un sargento y un cabo. Torre Enciso, C., y Muro Zegri, D., *La marcha sobre Barcelona*, Barcelona, 1939, p. 186.

²⁴¹Salillas y Rafel mantienen que los primeros en llegar a la emisora fueron dos soldados y el oficial Martín de Riquer. Arturo Tintoré se convirtió después en actor y director de radio-teatro. Salillas, J. M., y Rafel Llana, A., *50 años de EAJ 15. Ràdio Associació de Catalunya. Radio España de Barcelona*, Barcelona, 1980.

²⁴²La proliferación de colgaduras lleva a Caballé a preguntarse de dónde ha salido tanta rojigualda. Caballé y Clos, T., *Barcelona roja. Dietario de la revolución. (Julio 1936-Enero 1939)*, Barcelona, 1939, p. 265.

Además de las emisiones que se improvisan en los estudios de la rambla Radio Nacional de España da gran relevancia a la conquista de Barcelona.²⁴³ A las nueve de la noche el locutor Fernández de Córdoba lee un avance del parte franquista: "Barcelona ha sido conquistada. La maniobra de los Cuerpos de Ejército nacionales abrió el camino a la entrada de las tropas en la capital." A la una de la tarde ya se había avanzado la noticia y el locutor Fernández de Córdoba permanece durante trece horas ante el micrófono glosando la noticia, gracias a su conocimiento de Barcelona: "[...] un estremecimiento casi constante sacudía mis nervios y me impulsaba al micrófono poseedor de nuevas energías y de mayores entusiasmos. ¡Barcelona es de Franco! -gritaba constantemente, hasta enronquecer-, y en los breves descansos llegaba a mis oídos el volteo de las campanas y los gritos de la multitud, que recorría las calles entre vítores y aclamaciones al Caudillo".²⁴⁴ La retórica de Ernesto Giménez Caballero llegará también a Ràdio Associació de Catalunya, que tras la ocupación pasará a llamarse Radio Nacional de España en Barcelona.²⁴⁵

Junto a la radio y la telefónica también otros centros de trabajo desarrollaban normalmente su actividad,²⁴⁶ aunque era en los hospitales

²⁴³ También la prensa italiana, obviamente. *La Stampa* publica al otro día de la ocupación grandes titulares en su portada: "Franco a Barcellona. Spagnoli e legionari hanno occupato ieri la città che è da oggi capitale della Spagna. Fiere parole del Duce al popolo esultante." *La Stampa*, 27.1.1939, p. 1.º

²⁴⁴Radio Nacional de España, fundada en enero de 1937, radicaba en Salamanca y había sido entregada por el gobierno alemán al bando sublevado, después de su utilización en los Juegos Olímpicos de Berlín. Fernández de Córdoba, F., *Memorias de un soldado locutor*, Madrid, 1939, pp. 157-158.

²⁴⁵En una charla ofrecida por Giménez Caballero en los micrófonos de Ràdio Associació decía: "Vestido de soldado, con botas de montar, te hablo hoy, enero de 1939, recién liberada; te hablo por este micrófono de radio como desde una reja, como se habla otra vez a una novia. Detrás de la reja estás, amada Cataluña, contemplando el yugo de mis flechas de Amor con que de nuevo hemos de uncirnos en sacro y eterno matrimonio. Mis rivales -los rivales de España- ahí los tienes: apuñalados en el suelo. Como peleles. Todas las riquezas que te ofrecieron allá se las llevaron aquellos celestinos, traidores y cobardes que consintieron un día tu huída del hogar hispánico." Citado por Benet, J., *Catalunya sota el règim franquista. Informe sobre la persecució de la llengua i la cultura de Catalunya pel règim del general Franco*, Barcelona, 1978, pp. 198-199.

²⁴⁶Las escuelas de la ciudad trabajaron hasta el mismo día de la ocupación; Navarro, R., *L'educació a Catalunya durant la Generalitat 1931-1939*, Barcelona, 1979, p. 181. Por su parte, un bancario explica

donde el temor era mayor. En el hospital de la calle Tallers, donde se encontraban numerosos heridos, los soldados franquistas quemaron una bandera catalana nada más ocupar el hospital: "van entrar les tropes de Navarra. [...] I tots espantats... Va entrar un oficial, un tinent, [...] i ens va dir: <No se preocupen, que no les va a suceder nada. Quietos, quietos, que no les va a suceder nada...> I van deixar una guàrdia de requetés."²⁴⁷ Los rumores sobre la actuación de las nuevas autoridades en la intervención de los centros sanitarios darán lugar a todo tipo de cábalas que correrán de boca en boca entre los que habían abandonado la ciudad.²⁴⁸

La ocupación de las prisiones se realiza a lo largo del día, aunque la confusión durante la mañana da lugar a la huida de centenares de reclusos. Ya a primeras horas de la mañana algunos grupos de quintacolumnistas se lanzan a la calle con la intención de liberar a sus compañeros encarcelados y colaborar en la toma de la ciudad. Así, a las siete de la mañana, nueve horas antes de que los primeros soldados franquistas entren en la ciudad, el falangista Ramon Llopis al frente de un grupo de quintacolumnistas que van armados con bombas de mano intenta liberar a los presos del preventorio de la calle Vallmajor, pero encuentran evacuado el edificio: durante la noche los reclusos han sido trasladados hacia Girona.²⁴⁹ Otros grupos de quintacolumnistas organizan disturbios por las calles, disparan para crear

que el mismo día 26 trabajó normalmente, y que en la Caixa d'Estalvis trabajaron hasta el último día. Torres, E., *La caiguda de Barcelona, 1939*, Barcelona, 1978, p. 121.

²⁴⁷Torres, E., *La caiguda de Barcelona, 1939*, Barcelona, 1978, pp. 21-22.

²⁴⁸Juan-Simeón Vidarte, que era miembro de la comisión ejecutiva del PSOE, estaba en Tánger como representante de la república y no vivió la ofensiva en Cataluña, pero apunta: "Algunos compañeros que habían logrado salir de la ciudad [de Barcelona], después de la ocupación, [...] refirieron que los moros habían entrado en los hospitales y asesinado a los heridos." Vidarte, J.-S., *Todos fuimos culpables*, México, 1973, p. 909.

²⁴⁹Ros, F., *Preventorio D. Ocho meses en el S.I.M.*, Barcelona, 1939, p. 150.

pánico y confusión, e incluso instalan algunas pancartas.²⁵⁰ Ya por la mañana Carrillo, que sale del hotel Colón para dirigirse a Horta, ve muchos paseantes vestidos "como en un día de fiesta de antes de la guerra", no se ven fuerzas de orden público y los partidarios del bando sublevado empiezan a salir de sus casas. "La quinta columna se había hecho dueña de la calle".²⁵¹

En el castillo de Montjuich, donde la noche anterior había habido una enorme tensión y el traslado de los presos hacia la estación de Sants se había interrumpido, a las diez de la mañana se oyen cañonazos y las fuerzas republicanas presentes en el castillo son muy escasas para responder. Los reclusos inician entonces un descomunal griterío saludando a las cercanas tropas franquistas y los centinelas del castillo se dan a la fuga, de tal forma que los presos se hacen con el control sin encontrar resistencia, al tiempo que el coronel a cuyo mando estaba la prisión huye de Monjuich. Poco después de esos incidentes llegan al castillo fuerzas de carabineros que se apoderan de nuevo del lugar y obligan a los presos a volver a las celdas. Pero sobre las dos de la tarde un teniente de carabineros informa a los reclusos que van a abandonar el castillo, y que los prisioneros son libres, pudiendo marcharse o permanecer en Montjuich. Casi la totalidad de los presos optan por quedarse hasta que ven llegar a treinta soldados de la 105 División al mando de un sargento. Eran gallegos y confraternizan de inmediato con los presos: se iza la bandera rojigualda, se canta el *Cara al sol* y otras canciones fascistas, y permanecen durante toda la tarde y también

²⁵⁰Rovira i Virgili afirma que la quinta columna había puesto unas pancartas en la Rambla con la leyenda "¡Arriba España!". Rovira i Virgili, A., *Els darrers dies de la Catalunya republicana. (Memòries sobre l'èxode català)*, Barcelona, 1976, p. 116.

²⁵¹Carrillo, S., *Memorias*, Barcelona, 1993, p. 290.

durante la noche del día 26 al 27 cantando con muchos otros soldados franquistas que han ido llegando a Montjuich.²⁵²

En la cárcel Modelo se produce también una gran confusión desde primeras horas del jueves. Los guardianes habían huido y, por la mañana, habían abierto las puertas de la prisión indicando a los reclusos que podían salir: la desconfianza de los presos ante lo que sospechan es una trampa les lleva en un primer momento a negarse a salir, aunque después todos huirán.²⁵³ Según Martín Torrent, capellán de la Modelo a partir del día 26, todos los presos habían escapado por la mañana, tanto los presos políticos como los comunes, y algunas dependencias de la cárcel habían sido quemadas y las puertas de algunas galerías habían sido arrancadas. Como consecuencias de los bombardeos no quedaban cristales en la cárcel. Con las tropas franquistas hacen también su entrada en la ciudad un grupo de funcionarios de prisiones para hacerse cargo de la Modelo.²⁵⁴

La ocupación de los ministerios y de las consejerías de la Generalitat, así como las instalaciones militares y todo tipo de oficinas públicas y de sedes de partidos y sindicatos empieza también a realizarse el mismo jueves, aunque su intervención sistemática se hará en los días sucesivos. Así, el ministerio de Instrucción Pública republicano, que tenía sus dependencias en la plaza de la Bonanova, lo encuentran los ocupantes desordenado pero "casi intacto".²⁵⁵

En el puerto, que había sufrido una gran destrucción como consecuencia de los bombardeos, las tropas ocupantes encuentran en los almacenes

²⁵²El relato es del periodista Juan Julià Gayà, que estaba preso en Montjuich. Véase *La Vanguardia*, 8.2.1939, p. 5.

²⁵³Entrevista con Juan Cot Serra, 18.7.1992. Cot estaba en la Modelo acusado de venta a precios abusivos, y, aunque la confusión fue la nota dominante de ese día, asegura que las puertas de la cárcel fueron abiertas por unos soldados, que él cree eran franquistas.

²⁵⁴Torrent, M., *¿Qué me dice usted de los presos?*, Alcalá de Henares, 1942, pp. 7-8.

²⁵⁵*La Vanguardia*, 1.2.1939, p. 4.

material de artillería e instrumentos de óptica, así como cables, amarras y otros materiales para barcos, e incluso municiones. Las dependencias de la Armada republicana habían sido abandonadas dejando una abundante documentación en la Subsecretaría, en el Estado Mayor, Intendencia, Jefatura de la Flota, Comandancias de Marina, Almacenes, Oficinas de Tropas y Sección Jurídica, en un conjunto de diecisiete edificios; y en las dársenas se encontraban veintisiete barcos hundidos y los tinglados y almacenes destruidos. La Comandancia de Marina de la Armada franquista se instala de forma provisional en la sede de la Compañía Transmediterránea.²⁵⁶

Mientras tanto, Azaña, que se encuentra en Perelada, escucha por una emisora italiana la noticia de la ocupación de Barcelona, mientras el aparato gubernamental intenta reorganizarse en diferentes localidades de Girona. Pero la noticia de la caída de la ciudad, aunque esperada, es un golpe demoledor para todos. A las once de la noche el general Rojo llama por teléfono a Cordón para informarle de que va a separar a Hernández Saravia del mando del GERO, por un incidente que no puede obviar. Rojo propone al general Jurado para sustituirlo y éste aceptaría a condición de tener a Cordón como jefe de su estado mayor. Sobre las 12 de la noche Negrín indica al subsecretario del ministerio de Defensa su deseo de que ejerza ambas responsabilidades, de tal forma que Jurado y Cordón pasan a ser el nuevo mando del GERO.²⁵⁷ El incidente al que había hecho referencia Rojo surge como consecuencia de la propuesta de Hernández Saravia de

²⁵⁶ El almirante Juan Cervera, jefe del estado mayor de la Armada franquista, señalaba el contraste entre la gran destrucción en el frente marítimo -la Barceloneta estaba en ruinas- y el resto de la ciudad. Cervera Valderrama, J., *Memorias de guerra (1936-1939)*, Madrid, 1968, pp. 361-362. José Larios habla de treinta barcos hundidos y muchos más averiados en el puerto; Larios, J., *Combate sobre España*, Madrid, 1966, pp. 334-335.

²⁵⁷ Cordón cree que la propuesta era para obtener a través suyo el apoyo del PCE. Cordón, A., *Trayectoria*, París, 1971, pp. 455-456.

relevante a Modesto, propuesta que el jefe del estado mayor central considera desafortunada,²⁵⁸ aunque la pérdida de Barcelona, que Saravia había evacuado el día 25, estaba sin duda presente. Después de la destitución del general, Azaña nombra a Saravia su ayudante para protegerlo de lo que considera una represalia.²⁵⁹

El cuartel general de Franco había dado a las cinco de la tarde un comunicado que es repetido constantemente por las emisoras nacionalistas: "Barcelona ha sido ocupada. Las tropas nacionales han entrado en la capital por las Avenidas del Oeste y del Norte, ocupando los puntos estratégicos de la ciudad. La bandera de España ondea en el Tibidabo y en Montjuich, así como en el Puerto y en los grandes edificios. El entusiasmo de la población es indescriptible." El comunicado insiste en el recibimiento popular y destaca que los ciudadanos salen "a aclamar con loco entusiasmo a nuestras tropas, a los que abrazan, besando con fervor nuestras banderas [...]. El ambiente de la población es de entusiasmo indescriptible, saludando todo el mundo brazo en alto y vitoreando sin cesar al Ejército libertador y al Caudillo."²⁶⁰

Al otro día Franco envía al general Dávila, jefe del Ejército del Norte y ministro de Defensa, una expresiva felicitación: "Al coronar con la ocupación de Barcelona la etapa más gloriosa de nuestra campaña, envío a V.E., así como a los Generales, Jefes, Oficiales, Suboficiales, Clases y soldados de ese Ejército del Norte mi más calurosa felicitación por la

²⁵⁸La destitución tiene lugar el día 27, según Rojo y Lister. Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, pp. 183-184; Romero, L., *El final de la guerra*, Barcelona, 1976, p. 64.

²⁵⁹Azaña escribe a Ángel Ossorio que, una vez perdida Barcelona, Saravia había propuesto que el Ejército del Ebro fuese sacado de primera línea y sustituido por el Ejército del Este. Para Azaña la "destitución fulminante" de Saravia y las diligencias para depurar las responsabilidades por la rendición de Barcelona eran una "canallada" y las verdaderas razones eran que Saravia se había atrevido a contrariar a los comunistas. Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968, 4 vols., p. 538, vol. III.

²⁶⁰Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, p. 170.

brillante y trascendental victoria lograda contra las fuerzas al servicio del comunismo. Esta Victoria, anuncia a Europa que la España nacional, es por vuestro heroísmo, Una, Grande y Libre. Los Generales de los Ejércitos de Levante, Centro y Sur me elevan el entusiasmo de sus Ejércitos por la gran victoria y el orgullo de vuestros compañeros de arma por las páginas que el de su mando escribe; a la que ellos tanto contribuyen con su labor, menos lucida pero eficaz, venciendo al enemigo en sus desesperados intentos contra nuestras líneas."²⁶¹

La desorganización del aparato de Estado republicano es tal que la noticia de la ocupación de Barcelona, que nadie oficialmente había comunicado al presidente de la república, es facilitada por Azaña a otros dirigentes políticos como José Giral, en medio de una oleada de rumores contradictorios y confusos que contribuían al naufragio generalizado. Azaña, pocos días después, abandonaba el castillo de Perelada acompañado por su familia, su secretario Santos Martínez, el comandante Parra y cuatro policías para dirigirse a la casa de Agullana en que el general Rojo había instalado el estado mayor central: la desorganización era tan general que Rojo ofreció a Azaña un camión para que pasara la noche.²⁶²

Pero no solamente en el territorio republicano conmueve la noticia de la caída de Barcelona; en las ciudades dominadas por los sublevados se suceden las manifestaciones de alegría, misas, repiques de campanas y desfiles militares, e incluso la noticia es anunciada a los prisioneros. Francesc Grau, prisionero en el campo de concentración franquista de Miranda de Ebro, es obligado a formar en la explanada central junto con el resto de los internos y el comandante del campo anuncia a las filas de prisioneros la caída de la ciudad de Barcelona: la importancia del

²⁶¹Idem, pp. 173-174.

²⁶²Aguado, E., *Don Manuel Azaña Díaz*, Barcelona, 1972, p. 368.

acontecimiento es tal que se anuncia el reparto gratuito de tabaco, que algunos prisioneros se negarán a recoger.²⁶³

Desde Berlín llega la felicitación de Hitler a Franco por la ocupación de Barcelona, que la prensa y las radios franquistas se encargan de destacar: "Os envío mi más cordial felicitación por el magnífico éxito alcanzado por las tropas bajo vuestro mando. Europa entera está admirada por vuestros triunfos, y nosotros esperamos el pronto final de la guerra."²⁶⁴

También en Francia se producen reacciones y el gobierno Daladier consigue la ratificación del parlamento -por 374 votos contra 228- a su política de apoyo e identificación con Inglaterra y de abandono de la Europa central y de España.²⁶⁵ Y en Moscú, donde el PCUS celebrará su XVIII congreso a principios de marzo, Dimitri Zajarovich Manuilski, secretario de la Internacional comunista, considerará en su informe la pérdida de Cataluña como una consecuencia de los acuerdos de Munich y de la política de apaciguamiento seguida por Londres y París.²⁶⁶

La caída de Barcelona tendrá una enorme repercusión e influencia en todo el territorio republicano,²⁶⁷ al extremo de que el desánimo arraiga definitivamente y se inicia el hundimiento y la desaparición del aparato del Estado. Negrín, ya en el exilio, atribuirá la pérdida de Barcelona al derrotismo de la población y a la confusa retirada de fuerzas destinadas a la defensa de la ciudad: "Días antes de empezar el ataque, el Gobierno tuvo noticias de ello e intentó preparar a la opinión dándose perfecta cuenta de que lo esencial para malograrlo era, en éste como en otros casos, elevar la

²⁶³Grau i Viader, F., *Rua de captius*, Barcelona, 1981, pp. 126-127.

²⁶⁴*Heraldo de Aragón*, 29.1.1939, p. 5.

²⁶⁵Whealey, R. H., "La intervención extranjera en la guerra civil española", en Carr, R., ed., *Estudios sobre la República y la Guerra civil española*, Barcelona, 1973, p. 288.

²⁶⁶Carr, E. H., *La Comintern y la guerra civil española*, Madrid, 1986, pp. 104-105.

²⁶⁷Broué, P., y Témime, É., *La revolución y la guerra de España*, México, 1962, 2 vols., p. 249, vol. II.

tónica de resistencia en la retaguardia. Nuestros intentos no fueron coronados por el éxito. Al poco tiempo cayó Tarragona, y el Gobierno tuvo que tomar medidas para salir de Barcelona. Se iniciaron negociaciones con el Gobierno francés para que se admitiera en Francia a la multitud de refugiados españoles que salía huyendo ante el avance de los facciosos y encontrándonos sin elementos de defensa, sin material y sin municiones, nos vimos pronto obligados a pensar en la evacuación total de Cataluña. [...] La pérdida prematura de Barcelona, debida a la retirada a causa de una confusión de jurisdicciones en las fuerzas de cobertura que en dicha capital se encontraban, apresuró la retirada general más de lo que el Gobierno pensaba."²⁶⁸

El ministro de Estado, Álvarez del Vayo, ofrecería poco después una opinión similar a la de Negrín: "Barcelona tenía que haber permanecido en nuestras manos siquiera el tiempo necesario para establecer líneas escalonadas de defensa, es decir, un mínimo de tres o cuatro días más. La causa del derrumbamiento repentino fué triple: Primero, la falta de coordinación entre el Mando local y el de las tropas en retirada, debido al hecho de que el jefe militar nombrado para defender la ciudad, estaba detenido en Mahón donde desempeñaba su puesto anterior y no llegó a Barcelona sino unas cuantas horas antes de que el enemigo entrase en la ciudad. Segundo, la retirada de los guardias de asalto a quienes se había confiado la defensa de la ciudad y los cuales, por una mala inteligencia que está todavía por explicar, recibieron instrucciones de retirarse a Gerona. Y, por último, el ambiente mismo de la ciudad. A pesar de los esfuerzos que hizo el Gobierno para levantar la moral de la población civil, Barcelona, que había resistido ataques continuos de la aviación enemiga con un estoicismo

²⁶⁸Álvarez, S., *Negrín, personalidad histórica*, Madrid. 1994. 2 vols., p. 151, vol. I.

heroico, no reaccionó en el momento decisivo con la misma determinación que otras ciudades españolas habían tenido al principio de la guerra."²⁶⁹

Pero tanto se atribuya la caída de Barcelona a la falta de espíritu de lucha de la población,²⁷⁰ como a designios exteriores²⁷¹ o a otras causas, tanto entre las filas republicanas como entre las del bando sublevado se era consciente de su significación, no ya para el frente catalán sino para la resolución de la guerra.²⁷² Sin duda, a pesar de que el 28 de enero de 1939 -mientras Negrín y Rojo pugnaban por establecer alguna línea de resistencia en Girona- el embajador alemán Stohrer enviaba al secretario de Estado, Weizsäcker, una nota dando cuenta de la situación y de los interrogantes que se abrían tras la caída de Barcelona, la guerra tocaba a su fin.²⁷³

²⁶⁹Álvarez del Vayo, J., *La guerra empezó en España (Lucha por la libertad)*, México, 1940, p. 281.

²⁷⁰Gallo, M., *Historia de la España franquista*, París, 1971, p. 51.

²⁷¹Gorkin se pregunta por las circunstancias que hacen que no haya resistencia al avance franquista y asegura que no pueden ser casuales, apoyándose en el libro de Rojo. Para Gorkin la clave está en Moscú y mantiene que tras los acuerdos de Munich Stalin da un giro de 180 grados para alejar la guerra de las fronteras soviéticas: las cuatro grandes potencias, Italia y Alemania, Francia e Inglaterra "habían llegado a un acuerdo provisional que favorecía a Hitler en el Este y que, más que nunca, podía volverse contra la Unión Soviética. Añádase que, [...] Mussolini planteó sus reivindicaciones sobre Córcega y Túnez. Francia dio a entender que prefería la guerra con Italia antes que ceder esas posiciones. [...] Si además de las Baleares y de la costa del Marruecos español, el general Franco dominaba toda la frontera pirenaica, seguramente las reivindicaciones del Duce se harían más precisas y violentas." La conclusión de Gorkin es que Stalin decidió el abandono de la resistencia en Cataluña. Gorkin, J., *El proceso de Moscú en Barcelona*, Barcelona, 1974, p. 278.

²⁷²Manuel Aznar escribiría poco después del final de la guerra: "Virtualmente, la guerra ha terminado el día 26 de enero de 1939", Aznar Zubigaray, M., *Historia militar de la guerra de España (1936-1939)*, Madrid, 1940, p. 830. Y Cipriano Torre y Muro Zegri tenían "la convicción de que la entrada de la España victoriosa en la capital catalana señala el punto crítico de nuestra guerra de liberación, significa el derrumbamiento vertical de la resistencia enemiga y el final de la contienda." Torre Enciso, C., y Muro Zegri, D., *La marcha sobre Barcelona*, Barcelona, 1939, p. 5.

²⁷³En la nota se afirmaba: "La campagne de Catalogne s'est déroulée beaucoup plus favorablement et beaucoup plus rapidement que les experts militaires ne l'avaient jamais prévu. Après la première percée la résistance rouge n'a pas cessé de décoître pour s'effondrer finalement à Barcelone. La prise de Barcelone n'a coûté qu'un mort aux troupes nationalistes! On ne saurait encore dire si les Rouges sont encore en état d'offrir où que ce soit en Catalogne une résistance digne de ce nom et de poursuivre la guerre dans la zone sud." *Les Archives secrètes de la Wilhelmstrasse*, París, 1952, p. 688, vol. III.

8. El nuevo poder

La ocupación de Barcelona abre paso a una situación caracterizada por el poder absoluto de los militares. En la ciudad se produce una sustitución de la escenografía del poder, acompañada por los desfiles de los vencedores, por misas de campaña, recuerdos de cautivos y por la persecución de las imágenes que recuerdan al poder republicano. Los primeros meses de 1939, vigente todavía el estado de guerra, Barcelona inicia ya la postguerra. La guerra continuará todavía en el resto del territorio español hasta el parte de guerra de la victoria del mes de abril pero eso es solamente una referencia lejana para los barceloneses: la guerra termina y la larga postguerra se inicia en ese mismo mes de enero.¹

Incluso los espacios ciudadanos del poder, en los primeros meses de la ocupación, cambian: la República había tenido la representación de su poder en la plaza de Sant Jaume, y, tras la sublevación de 1936, la Vía Layetana - sede de la CNT- pasa a ser un notorio centro del nuevo poder, que será desplazado después de los hechos de mayo de 1937; mientras que Negrín

¹ Aunque la guerra haya terminado para Barcelona, y casi para el resto de Cataluña, una parte de los dirigentes republicanos no se dan por vencidos todavía. Es el caso, singularmente, de Negrín y de los comunistas. Tampoco, ya en marzo, se renuncia a combatir el nuevo poder y a reorganizar a los militantes. Así, Spriano cita el testimonio de Ettore Vanni -*Io, comunista in Russia*, Bologna, 1948- para hacer a Togliatti el redactor de un llamamiento al pueblo español e impulsor de la resistencia: "Risulterebbe anche che Togliatti non soltanto manda il 12 marzo a Mosca, via Parigi, un drammatico appello (<Envoyez des pommes de terre>) perché venga garantito con delle navi l'esodo del maggior numero possibile di combattenti e dirigenti (...)." Vanni había sido hasta el último momento, al parecer, la persona que dirigía el periódico comunista valenciano *Verdad*. Véase Spriano, P., *Storia del Partito comunista italiano. I fronti popolari, Stalin, la guerra*, Torino, 1970, p. 272.

establecerá el suyo en el Paseo de Gracia, y la Diagonal se utilizará para congregarse grandes manifestaciones ciudadanas, como la manifestación contra el derrotismo de Indalecio Prieto antes de su salida del gobierno en abril de 1938 o para la despedida de las Brigadas Internacionales en octubre del mismo año. Las tropas de ocupación franquistas no se instalan en los edificios representativos ocupados por el poder republicano, aunque destinan en ellos servicios y funcionarios, sino que ocupan un nuevo espacio de poder: el palau Robert, en la confluencia de Paseo de Gracia con la Diagonal. Otros organismos se instalan también en la Diagonal, como la Dirección General de Seguridad o la Comandancia General de Ingenieros del Cuartel General de Franco. Tanto la Generalitat como el Ayuntamiento continúan manteniendo el rango de importantes centros de poder pero ya no son el centro de la vida política de la ciudad, por mucho que el nuevo alcalde y el nuevo presidente de la Diputación intenten dotar a sus organismos de consistencia: sobre todo en los primeros meses tanto el Ayuntamiento como la Diputación dependen de los recursos del ejército -por tanto de Álvarez Arenas- para la puesta en práctica de muchas de sus decisiones, desde la limpieza de la ciudad hasta la habilitación de una flotilla de vehículos.

El mismo día 26 de enero la ciudad quedaba regulada por un estatuto especial, que estaría vigente hasta agosto de 1939, y cuya aplicación e interpretación pasa a ser competencia exclusiva de las autoridades militares. El general Eliseo Álvarez Arenas es el Jefe de los Servicios de Ocupación de Barcelona y al mismo tiempo subsecretario de Orden Público del gobierno franquista.² El gobierno de Burgos había nombrado también a José

²Benet, J., introd., *Ocupació de Catalunya per les tropes franquistes*, Barcelona, 1977, s. pág.

María Milá y Camps, conde del Montseny³, como presidente de la Diputación de Barcelona -organismo que sustituye a la Generalitat de Catalunya- y a Miguel Mateu y Pla⁴, como alcalde de la ciudad. Las nuevas autoridades instalan de inmediato sus despachos en la plaza de Sant Jaume, mientras que la jefatura de los Servicios de Ocupación establece su sede en el *palau Robert* en paseo de Gràcia y Diagonal. A partir de los primeros días de febrero también el Gobierno Militar de Barcelona se instalará en el mismo edificio que los Servicios de Ocupación, de forma tal que el *palau Robert* pasa a ser el verdadero centro de poder de la nueva situación.⁵ La guerra va a continuar todavía unos meses más pero para la capital de la república se ha iniciado ya la larga postguerra, aunque todavía subsistan en los medios diplomáticos dudas sobre los acontecimientos que se van a suceder.⁶

³ José María Milà y Camps, conde del Montseny, había sido ya presidente de la Diputación de Barcelona en la dictadura de Primo de Rivera. Milà, detenido tras la sublevación militar, fue canjeado por el diputado de ERC Joan Casanellas, que había sido apresado en julio de 1936 en Zaragoza cuando llevaba a Madrid un encargo de Companys.

⁴ Miguel Mateu era amigo de Franco y ocupó el cargo de alcalde de Barcelona hasta 1945, para pasar a ocupar la embajada de España en Francia. Empresario y financiero, era también el propietario del castillo de Peralada.

⁵ *La Vanguardia*, 1.2.1939, p. 6.

⁶ Los temores italianos sobre una hipotética intervención francesa son patentes en las informaciones que publica *Il Mattino*. El mismo día 26 celebra en su portada la ocupación de los suburbios de Barcelona y, ante las posibles tentaciones del gobierno de París proclama: "Chiare parole italiane alla Francia." *Il Mattino*, 26.1.1939, p. 1.

De capital de la República a ciudad fascista

La rápida ocupación de la ciudad, totalmente culminada el día 26 de enero al anochecer, conlleva el acantonamiento de fuerzas militares en los alrededores de Barcelona, mientras el grueso de las fuerzas continúa su camino hacia el norte para completar la ocupación de Cataluña, que será culminada el 10 de febrero con la llegada de los soldados franquistas a Portbou y Puigcerdà. El día 27 el general Álvarez Arenas dicta un bando por el que prohíbe la entrada y salida de la ciudad de cualquier paisano, con la excepción de las personas relacionadas con el ejército, con la policía y con las labores de orden público y de ocupación e intervención de los organismos oficiales. El bando pretende tranquilizar a la población, asegurando que no se cometerán arbitrariedades: "Nadie crea que por el hecho de que el estruendo de los cañones y el fragor de los combates ha precedido a nuestra entrada en Barcelona, vaya aquí a ejercitarse un derecho de conquista, [...] ni Cataluña ni los catalanes tienen nada que temer de este régimen que hoy se inaugura en Barcelona [...]. El Caudillo Franco formula la promesa solemne de respetar en ella todo lo auténtico e íntimo de su ser y de su autarquía moral que no aliente pretensiones separatistas [...]. Estad seguros, catalanes, de que vuestro lenguaje, en el uso privado y familiar, no será perseguido [...]. Pero las circunstancias por que el país atraviesa, inmediatamente después de una contienda como la presente, obligan a vivir un período transitorio de recuperación de la normalidad, en el que un fuerte

principio autoritario, unas normas eficaces y una férrea disciplina para exigir su cumplimiento, hagan posible la pronta obtención de aquélla."⁷

Las tropas toman posesión de los cuarteles abandonados por el ejército republicano e instalan en ellos sus servicios y se inician de inmediato los trabajos de intervención de todo tipo de locales oficiales y de las sedes de partidos y sindicatos. Al mismo tiempo patrullas militares recorren todos los rincones de la ciudad para informar a los servicios de ocupación del estado en que se encuentran fábricas, servicios públicos, medios de transporte, mercados, hospitales, periódicos e instalaciones eléctricas. Junto a esa labor de localización, inventario e incautación las patrullas militares realizan una labor de control de las calles y de vigilancia ante hipotéticos desórdenes.⁸

Dionisio Ridruejo, director general de Propaganda, que había pasado la noche del día 26 en Sitges, porque Barcelona "estaba medio a oscuras", llega a la ciudad el día 27 por la mañana y encuentra por el paseo de Gràcia, la plaza de Catalunya y la Rambla "un gentío enorme y efusivo, en el que predominaban las mujeres, algunas de las cuales se nos metían por las ventanillas de los coches." Ridruejo duda que toda la ciudad tenga la misma disposición, pero el gentío que se congrega también el día 27 por los barrios del centro de Barcelona vitoreando y festejando a las tropas de ocupación impresiona a los generales franquistas.⁹

Los registros que se empiezan a realizar en la ciudad son hechos por las fuerzas de Orden Público, tal y como establecían las instrucciones para la

⁷*Gaceta Municipal de Barcelona*, nº 1, 13.2.1939, pp. 14-16.

⁸Cabanellas hace referencia a la actuación de los falangistas durante los cinco primeros días de ocupación, hasta finales de enero, en los que asegura que asesinan en las calles de la ciudad o en las casas a más de diez mil personas, tras lo cual la justicia militar impone más de veinticinco mil ejecuciones. Las cifras son, sin duda, exageradas. Cabanellas, G., *La guerra de los mil días*, Buenos Aires, 1973, 2 vols., p. 1.047, vol. 2.

⁹Ridruejo, D., *Casi unas memorias*, Barcelona, 1976, p. 166.

ocupación de la ciudad que había facilitado el cuartel general de Franco,¹⁰ y los Servicios de Ocupación de Álvarez Arenas fijan los criterios para las requisas y las unidades que deben realizarlas. Desde el primer momento los militares intentan poner en funcionamiento algunos servicios públicos, como los tranvías, para dotar a la ciudad de una apariencia de normalidad que a pesar de todo no consiguen.¹¹

El día 27 se reúnen en el ayuntamiento Miguel Mateu, Antonio M^a Simarro, José Bonet del Río, Raimundo Fruchtman, Aurelio Joaniquet, Carlos Montolíu, José Ribas Seba, Jacinto Bassols Genís, Domingo Castellar y José M^a Sagnier, y el secretario técnico Luis Benítez de Lugo, que han llegado inmediatamente después de que hiciesen su entrada en la ciudad las tropas franquistas. Miguel Mateu lee un oficio del ministro de Gobernación por el que se le nombra alcalde y se designan diez tenientes de alcalde y once concejales. En esa primera reunión los asistentes deciden enviar saludos y telegramas de adhesión a Franco y a Serrano Suñer, y se ofrecen al general Álvarez Arenas para poner en funcionamiento más tranvías de los que ya funcionan y restablecer el tráfico de autobuses, así como organizar la normalización del alumbrado público y el acondicionamiento de los mercados "con el fin de que la ciudad recobre inmediatamente su vida normal". También ofrecen su colaboración al ejército -que ha repartido algunos alimentos en la ciudad- para la fabricación de pan, y deciden iniciar de inmediato la limpieza de las calles, al tiempo que inician la "necesaria depuración" de funcionarios municipales y la

¹⁰Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, p. 164.

¹¹El almirante Cervera afirmaba que "desde el primer día de la ocupación funcionaron todos los servicios, tranvías y trenes del Metropolitano y en los hoteles nos servían, de frac, las limitadas viandas que imponía una situación de hambre general." Sin embargo, a excepción de algunos tranvías que funcionan el día 27, la realidad de la ciudad continúa siendo la misma; el metro no empezaría a funcionar hasta el día 2 de febrero. Cervera Valderrama, J., *Memorias de guerra (1936-1939)*, Madrid, 1968, pp. 361-362.

regulación del horario de trabajo en las oficinas y centros del ayuntamiento. El día 28 vuelven a reunirse y deciden organizar por ponencias las distintas áreas municipales, e iniciar los preparativos para celebrar el domingo día 29 a las doce de la mañana una misa de campaña en la plaza de Catalunya, a la que invitan a las autoridades de ocupación.¹²

Las distintas responsabilidades municipales, además de la alcaldía de Miguel Mateu, son adjudicadas a los tenientes de alcalde: Antonio M^º Simarro Puig, pasa a encargarse de Gobernación; José Bonet del Río, de Cultura; José Ribas Seba, de Transportes; José Quadras Veiret, barón de Quadras, de Beneficencia; Aurelio Joaniquet Extemo, de Abastos; Carlos de Montoliu Durán, barón de Albí, de Cementerios; Ignacio Ventosa Despujol, de Reconstrucción; Lorenzo García Tornel, de Sanidad; Guillermo de Azcoitia Muesca, de Hacienda; José M^º Sagnier Vidal, marqués de Sagnier, de Obras Públicas. Junto a ellos ejercen como concejales Jacinto Bassols Genís; Joaquín Puig y de Cárcer; Domingo Castellar Pich; Jorge de Camps Casanova, marqués de Camps; Tomás Carreras Artau; Carlos Trías Bertrán; Victoriano Muñoz Homs; José A. Soler Urgell; Raimundo Frouchtman Roger; Wifredo Ricart Medina, y Manuel Sanllehy Girona, conde de Caldas de Monbuy, y como secretario interino Enrique de Janer y Durán.¹³

Por su parte, Dionisio Ridruejo instala sus oficinas en lo que había sido la sede de Miravittles y de los Servicios de Propaganda de la Generalitat, en un edificio de la Diagonal cerca del Paseo de Gràcia. Ridruejo, que encuentra allí todas las publicaciones catalanas y castellanas editadas durante la guerra y un almacén de carteles,¹⁴ pretende llevar a los centros de trabajo, y

¹²*Gaceta Municipal de Barcelona*, nº 1, 13.2.1939, p. 1-4.

¹³*La obra realizada por el primer Ayuntamiento de Barcelona después de la Liberación. 26 enero 1939-26 enero 1941*, Ayuntamiento de Barcelona, Barcelona, 1941, pp. 7-8.

¹⁴Ridruejo, D., *Casi unas memorias*, Barcelona, 1976, p. 167.

distribuir entre la población, propaganda franquista editada en catalán, pero sus intenciones no recibirán la aprobación de los servicios de ocupación.

Las órdenes del bando de Álvarez Arenas sobre circulación de personas comienzan a aplicarse inmediatamente. Así, para otorgar salvoconductos y poder desplazarse por la provincia de Barcelona, la ciudad es dividida en sectores de una Columna de Orden y Policía de Ocupación de Barcelona, que establece sus oficinas en el edificio del Parlament de Catalunya. La solicitud de salvoconductos por parte de los ciudadanos debe realizarse obligatoriamente ante ese organismo, y para los salvoconductos que abarquen mayor territorio, tanto para el resto de Cataluña como en el conjunto de España, su tramitación debe realizarse en la Dirección General de Seguridad.¹⁵

El Gobierno Militar, por su parte, establece en las carreteras ocho puntos fijos donde se instalan puestos de control militares para la vigilancia de la entrada y salida de viajeros de Barcelona, y prohíbe la circulación por cualquier otro lugar, con la advertencia de que los que incumplan esas disposiciones serán entregados a las autoridades militares. Al mismo tiempo obligan a los ciudadanos a declarar en los controles militares los billetes de banco que posean para efectuar el canje, y, en el supuesto de que lleguen a Barcelona por tren, metro o tranvía, deben declarar los billetes ante la pareja de carabineros de las estaciones.¹⁶ La detención de personas sospechosas se multiplica y la arbitrariedad en la aplicación de las normas militares

¹⁵La Dirección General de Seguridad instala su sede en Diagonal, 407, mientras que la Comandancia General de Ingenieros del Cuartel General de Franco está situada en Diagonal, 484. *Fons Maquinista Terrestre y Marítima*, Arxiu Nacional de Catalunya, caja 795.

¹⁶Los puestos de control quedan establecidos en los siguientes lugares: puesto de control nº 1 en la plaza de Borrás, Sarrià; puesto de control nº 2, en Esplugues; nº 3, en Cornellà, carretera de Sant Boi; nº 4, cruce de carreteras Prat de Llobregat y Hospitalet, en la continuación de la Gran Vía; nº 5, fieltato de la carretera de Mataró; nº 6, puente de la carretera de Santa Coloma a Barcelona; nº 7, carretera de Granollers-Sabadell; nº 8, puesto de los Penitentes, en la carretera de Cornellà, cruce de la Arrabassada y San Andrés. *La Vanguardia*, 3.2.1939, p. 9.

genera entre la población una gran inseguridad y un clima de sumisión al ejército que está entre los objetivos de los servicios de ocupación.

Todos los civiles, incluso aquellos que colaboran de grado con las fuerzas de ocupación o que han llegado tras la entrada de las tropas franquistas en la ciudad con la intención de contribuir a la consolidación del nuevo poder, han de dotarse de salvoconductos para circular y entrar o salir de la ciudad.¹⁷ La entrega de esos documentos por parte de la *Columna de Orden y Policía de Ocupación* se realiza atendiendo a los antecedentes y los informes en poder de los militares y los que se reciben de personas poseedoras de crédito ante ellos: empresarios que vuelven a la ciudad para recuperar bienes -fábricas, casas, edificios, comercios-, falangistas, monárquicos, carlistas y gentes de orden, ciudadanos relacionados con la jerarquía de la iglesia católica o con el Socorro Blanco durante la guerra, quintacolumnistas de diversa procedencia, y ciudadanos que han tenido problemas con la justicia republicana, son las personas que avalan ante los servicios de ocupación a quienes solicitan salvoconductos; obtenerlo durante los primeros meses por otras vías era sumamente difícil.¹⁸

¹⁷ Todos los ciudadanos debían tener la llamada *cédula personal*, creada en España en 1874 y que desde la promulgación del estatuto de autonomía de Cataluña en 1932 era expedida por la Generalitat. A partir de la ocupación de la ciudad por las tropas franquistas esa función la cumplen los nuevos organismos creados, que además exigen a los ciudadanos los salvoconductos para desplazarse. A partir de 1944 se establecerá la nueva documentación individual, obligatoria para todos los ciudadanos mayores de dieciséis años, llamada *documento nacional de identidad*.

¹⁸ Véase por ejemplo una carta de la dirección de la Maquinista Terrestre y Marítima, dirigida al comandante jefe del primer sector de la *Columna de Orden y Policía de Ocupación*, en la que solicita salvoconductos para personas de la total confianza de la empresa que se encargan además de la ejecución de trabajos encargados por los militares: "Arriba España! En posesión de su atenta comunicación de fecha 15 del corriente, número 183, debemos manifestar a V.S. que, teniendo en cuenta que de momento los trabajos de reparación de puentes de que estamos encargados radican todos ellos en territorio perteneciente a la provincia de Barcelona, podría, si V.S. lo tiene a bien, expedir las autorizaciones o salvoconductos solicitados para los Sres. Hermenegildo Puig Martí y Juan Oliva Bonastre, exclusivamente para esta provincia, a cuyo fin nos permitimos remitirle de nuevo las peticiones correspondientes, en las que hemos tachado la petición que se refiere a la provincia de Gerona. Aprovechamos la ocasión para remitir a V.S. otras dos solicitudes, también limitadas a la provincia de Barcelona, para los señores D. José M^a Cornet Cucurny y Don Antonio Martí Padró, Jefe de nuestros talleres de San Andrés y Jefe de Montajes, respectivamente. Dios salve a España y guarde a

También Falange, cuyo jefe provincial es Mariano Calviño, a la que recurren muchos ciudadanos que solicitan salvoconductos, organiza con rapidez su estructura en la ciudad adecuando diez locales como sedes del partido, algunas ya con líneas telefónicas, y que cubren las zonas más importantes de Barcelona.¹⁹ De igual forma, la Sección Femenina de Falange, cuyo jefa local es Consuelo Trías, llega a Barcelona con tres personas designadas para cada distrito como responsables de las mujeres falangistas y con los equipos que han de encargarse del Auxilio Social para comedores.²⁰ Los responsables de Falange, llegados con las tropas franquistas, actúan en todo momento en un segundo plano, complementario del papel que juegan los militares, y pasan a integrar a la mayoría de los miembros de las redes quintacolumnistas que se habían creado en la ciudad bajo el poder republicano, y que han colaborado desde el mismo día 26 con las tropas para asegurar el rápido control de la ciudad.²¹ Pero, pese a la intervención de Falange o de la iglesia católica, los servicios de ocupación otorgan los salvoconductos por plazos muy limitados de tiempo, con la intención de controlar al máximo los movimientos de la población.²²

V.S. muchos años. Barcelona, 16 Febrero 1939, III Año Triunfal." *Fons Maquinista Terrestre y Marítima*, caja 795, Arxiu Nacional de Catalunya.

¹⁹El local de Falange del distrito 1º se abre en la Rambla de Santa Mónica, 15-17, y su jefe es Felipe Ravell; el local del distrito 2º en el edificio que fue *Dancing Estambul*, y su jefe José María Sabater; distrito 3º: Muntaner, 406, Miguel Pantaleoni García; distrito 4º: Girona, 89, José de la Riva; distrito 5º: Rambla del Centro, 30, Fernando Magaz; distrito 6º: Consejo de Ciento, 263, Agapito Vallmitjana Pareto; distrito 7º: Consejo de Ciento, 18, Emilio Oliver Fernández; distrito 8º: Salmerón, 75, Emilio Campaña Valdeperas; distrito 9º: Besalú, 14-20, Luis Par Espina; y distrito 10º: Alianza del Pueblo Nuevo, José Vilardell Puig. *La Vanguardia*, 1.2.1939, p. 4.

²⁰*Destino*, 24.12.1938, p. 7.

²¹Para ver la estructura y el comité de dirección de la Falange barcelonesa: Thomàs, J. M., *Falange, guerra civil, franquisme. FET y de las JONS de Barcelona en els primers anys de règim franquista*, Barcelona, 1992, p. 349 y siguientes.

²²La solicitud hecha por la dirección de la Maquinista, el 16 de febrero de 1939, para que se otorguen salvoconductos a cuatro responsables de la empresa -José Mº Cornet Cucurny, Antonio Martí Padró, Hermenegildo Puig Martí y Juan Oliva Bonastre- que tienen a su cargo un trabajo de reparación de puentes y han de viajar por la provincia de Barcelona, es contestada favorablemente por la Columna de Orden y Policía de Ocupación otorgando salvoconductos por un plazo de quince días. *Fons Maquinista Terrestre y Marítima*, caja 795, Arxiu Nacional de Catalunya.

La ocupación de Barcelona es objeto de discusión en el consejo de ministros que se celebra en Burgos el día 2 de febrero y que preside Franco. El general destaca ante su gabinete la importancia de la conquista de Barcelona "en el camino de la total y próxima victoria", mientras que Serrano Suñer informa a los ministros de la situación en la ciudad. Álvarez Arenas ha hecho saber al ministro de Gobernación que ese mismo día ha empezado a funcionar el metro de la ciudad y que al día siguiente confía en hacer llegar la energía eléctrica de Camarasa lo que supondrá la puesta en marcha de algunas de las más importantes fábricas de la ciudad. La situación de penuria que continúa angustiando a la población, y que no han resuelto los simbólicos repartos de alimentos efectuados por las tropas y por los servicios de Auxilio Social, es combatida con medios propagandísticos: el gobierno franquista anuncia que han llegado al puerto de la ciudad dos barcos italianos con víveres, uno con destino al C.T.V. y otro para la población, pero que la donación hecha por los soldados italianos permitirá dedicar a los ciudadanos las 600 toneladas de alimentos que cargan los dos barcos.²³

También la policía organiza su estructura en la ciudad, con el marqués de Rebalso como jefe superior de Barcelona, realizando funciones complementarias a las del ejército y ocupando las comisarias de la policía republicana. Tres meses después de la ocupación, las nuevas autoridades instalan la jefatura superior de policía en un edificio de la Diagonal, cerca de Urgell, en un edificio en construcción. Las oficinas policiales son instaladas en los pisos superiores mientras que para los calabozos son habilitadas las plantas bajas, aunque el enorme número de detenidos obliga a la policía

²³*La Vanguardia*, 3.2.1939, p. 1.

franquista a abrir otros calabozos en un garaje de la calle Urgell, cerca de la jefatura.²⁴

La ocupación de los edificios oficiales, ministerios y consejerías de la Generalitat, se realiza ya en los primeros días con la intención no sólo de volver a poner en funcionamiento los servicios ciudadanos sino de intervenir la documentación y todo lo que pueda aportar informaciones útiles para el control de la ciudad y para el desarrollo de la guerra. Así, por ejemplo, el ministerio republicano de Instrucción Pública -que se encontraba en la plaza de la Bonanova- es ocupado y en sus oficinas se instala la delegación en Cataluña del ministerio de Educación Nacional. Una parte de los funcionarios que habían trabajado en la etapa republicana se presenta en las oficinas para colaborar con las personas enviadas por el gobierno franquista -los primeros días cumplen esa función Lasso de la Vega, Gómez del Campillo, Quintana, y Ballesteros- y que realizan desde el primer momento las tareas de incautación y reorganización.²⁵ Con ellos colaboran también los funcionarios que estaban integrados en las redes quintacolumnistas durante el periodo republicano.

Las muchachas de la Sección Femenina de Falange colaboran en el reparto de algunas cantidades de alimentos entre la población y también en el control de escuelas y comedores populares. Luis Bolín llega a Barcelona con la misión de organizar el alojamiento para los funcionarios, empleados y burgueses que empiezan a aparecer en la ciudad. Localización de hoteles y pensiones, reclutamiento de empleados y de personal de limpieza, suministro de combustible y vituallas son funciones que coordina Bolín, al tiempo que controla los antecedentes de las personas que trabajan a su servicio en los distintos establecimientos. En el hotel Ritz Bolín encarga al

²⁴Aroca, J. M., *Los republicanos que no se exiliaron*, Barcelona, 1969, p. 37.

²⁵*La Vanguardia*, 1.2.1939, p. 4.

director que reúna un grupo de mujeres de limpieza que sean de su confianza para preparar el hospedaje,²⁶ uno de los preferidos por quienes vuelven a Barcelona a recuperar sus propiedades y no pueden todavía ocupar sus antiguas casas.

²⁶Bolín, L., *España. Los años vitales*, Madrid, 1967, pp. 328-329.

El júbilo de la victoria

Después de las primeras efusiones en la tarde del día 26, se celebran misas multitudinarias para celebrar la ocupación ya a la mañana siguiente. El viernes 27 la plaza de Catalunya se encuentra colmada por miles y miles de barceloneses que siguen la misa presidida por el general Yagüe, y que cuenta con la presencia de los más importantes mandos militares franquistas. El sábado 28 de nuevo se celebra misa en la misma plaza²⁷, y el domingo 29 el vicario Josep Maria Torrent celebra una gran misa de campaña que había sido organizada por el ayuntamiento en la plaza de Catalunya, y que también estará presidida por el general Yagüe.²⁸ También los partidarios de Franco en otros países celebran con gran alborozo la caída de la capital de la república. En Italia, por ejemplo, el mismo día 26 por la tarde miles de romanos se dirigen hacia la plaza Venezia y poco después de las siete de la tarde -cuando todavía están completando la ocupación en Barcelona- Mussolini sale vestido con uniforme militar al balcón del palacio y dirige unas palabras al gentío sobre la entrada de las tropas fascistas en Barcelona. Mussolini habla de la *nueva Europa* que aparece, resaltando con ello el simbolismo de la captura de una ciudad como Barcelona. El dictador italiano afirma: “Vuestros gritos exultantes se funden con los de todas las ciudades liberadas de la infamia de los rojos y con aquellos de los antibolcheviques de todo el mundo.” Las palabras de Mussolini suscitan el delirio entre la

²⁷ Una de esas misas es la que reseña el periódico italiano *La Stampa*, que publica una fotografía aérea de la que afirma es la primera misa celebrada en Barcelona. En ella la plaza de Cataluña está llena pero no por completo: los espacios más cercanos a los edificios están vacíos, lo que no es inconveniente para que el diario mantenga que hay decenas de miles de personas. *La Stampa*, 3.2.1939, p. 1.

²⁸Raquer i Suñer, H., *La Unió Democràtica de Catalunya i el seu temps (1931-1939)*, Montserrat, 1976, p. 510.

muchedumbre congregada que silba las alusiones al presidente del gobierno republicano, Negrín, y celebra con alegría los más zafios gestos del dictador italiano.²⁹ También en otras ciudades italianas, como Torino o Nápoles, salen miles de ciudadanos a la calle para celebrar la caída de Barcelona.

Pero no solamente se celebran grandes misas de campaña en el centro de la ciudad ocupada, también en los barrios más alejados y en las iglesias proliferan los actos píos, misas y actividades de la feligresía, en un ambiente general de expiación por la etapa republicana y de acción de gracias por la conquista de la ciudad que pasa a ser uno de los rasgos definitorios de la Barcelona franquista. Los sacerdotes que habían celebrado misas en la ciudad, con la tolerancia del gobierno republicano, y otros que habían permanecido ocultos y camuflados intentan recuperar el tiempo perdido, mostrando su fe con la proliferación de actos religiosos, organizando misas de campaña como en la escuela Durán y Bas, en Les Corts, donde el sacerdote Salvador Noguera y el director Mestres celebran una misa a la que acuden los profesores del centro y la totalidad de los alumnos.³⁰

El fervor religioso y la exaltación patriótica se confunden, y la cruz y la espada, el monje y el soldado, comparten la gloria y el martirio del cautivo, el brillo de los correajes y casullas, la grasa de cañón y el perfume del incienso. El 5 de febrero de nuevo se celebra una misa en el paseo de Gràcia y, tras ella, un desfile militar organizado por el Cuerpo de Ejército Marroquí

²⁹ Mussolini afirma también que “la splendida vittoria di Barcellona è un altro capitolo nella storia della nuova Europa, che noi stiamo creando”, y reivindica el papel de sus tropas: “Dalle magnifiche truppe di Franco e dai nostri intrepidi Legionari non è stato battuto soltanto il governo di Negrin; molti altri, tra i nostri nemici, mordono in questo momento la polvere.” La referencia a Negrín hecha por Mussolini en su discurso merece en todos los diarios la misma acotación: “la folla fischia a lungo”, clara evidencia de que las informaciones publicadas eran las dictadas, palabra por palabra, por los servicios fascistas a todos los periódicos italianos. Véase por ejemplo el diario de Roma *Il Messaggero*, 27.1.1939; el periódico de Nápoles *Il Mattino*, 27.1.1939, p. 1; y el de Torino *La Stampa*, 27.1.1939, p. 1. Todos repiten lo mismo.

³⁰ En la escuela se celebraban también misas durante la etapa republicana, y “se efectuaba la reserva del Santísimo Sacramento, conservándose intacta la imagen de la Inmaculada en la fachada del edificio.” *La Vanguardia*, 3.2.1939, p. 2.

para celebrar la caída de Girona; el día 7 la corporación municipal visita en pleno al general Álvarez Arenas, en el *palau Robert*, en un acto que es rodeado de gran ceremonia. El día 12 de febrero el ayuntamiento en pleno, acompañado por la banda municipal ejecutando piezas musicales, se desplaza hasta la catedral para honrar a Santa Eulalia, y el día 5 de marzo de nuevo el ayuntamiento organiza un homenaje popular a la imagen del Santo Cristo de Lepanto, que consigue una gran afluencia de público. En abril la celebración de la semana santa es motivo para que de nuevo los ciudadanos y las autoridades franquistas muestren su devoción: tanto el jueves santo como el viernes santo el pleno del ayuntamiento se traslada a la catedral para participar en los oficios religiosos. El 8 de junio, la restablecida festividad del Corpus Christi en honor de la eucaristía es causa para la celebración de procesiones que son organizadas con "gran solemnidad y pompa", y donde no faltan los recordatorios a la condición de la ciudad como primer escenario en España de las procesiones del Corpus Christi en el siglo XIV. También en septiembre la fiesta de la virgen de la Merced lleva de nuevo al ayuntamiento a la basílica de la Merced, y a la procesión por las calles de la ciudad para trasladar la imagen recuperada.³¹ El fervor religioso implantado en la nueva ciudad no impide que el vicario general que había nombrado el obispo Irurita en 1936, Josep Maria Torrent i Lloveras, tenga que abandonar el cargo. El nombramiento del nuevo obispo de la ciudad no llegará hasta 1942, después de que el Estado recupere la potestad de presentación de los obispos, y recaerá en la figura de Gregorio Modrego Casaus.³²

³¹La obra realizada por el primer Ayuntamiento de Barcelona después de la Liberación. 26 enero 1939-26 enero 1941, Ayuntamiento de Barcelona, Barcelona, 1941, p. 158.

³² Josep Maria Torrent había actuado durante toda la guerra civil en Barcelona; en 1939 tras dejar de actuar como el obispo oficioso es sustituido por un administrador apostólico, el obispo de Cartagena Miguel de los Santos Díaz Gomara, que permanecerá en esa función hasta que sea nombrado nuevo obispo de la diócesis, en 1942, Gregorio Modrego.

Pero el gran acto de celebración por la conquista de Barcelona tiene lugar el día 21 de febrero. Para ese día las autoridades de ocupación preparan un desfile en la Diagonal para el que disponen que las tropas ensayen concienzudamente durante toda la semana anterior: el desfile estará presidido por Franco. El 21 de febrero un contingente de ochenta mil soldados desfila por la Diagonal en un acto que un médico argentino del ejército franquista describe así: "A las nueve de la mañana los clarines anunciaron la presencia del Generalísimo. El automóvil del Jefe del Estado avanzaba rodeado de su escolta mora, y a medida que pasaba, las fuerzas presentaban armas. Franco iba de pie, saludando a la manera de Falange, con el brazo en alto; el General Dávila le acompañaba. Los moros de la escolta, montados en soberbios caballos de raza árabe lucían sus vistosos arreos y adornos. Tocábanse con turbantes blancos y una capa del mismo color cubría sus espaldas cayendo airosa sobre el anca del animal. Los cascos de las cabalgaduras estaban pintados; los que iban delante del automóvil del Generalísimo, de color oro; los que iban detrás de color azul celeste."³³

El desfile, que dura cuatro horas, es presenciado por Franco y su estado mayor desde una tribuna ante la que presentaban armas los soldados de la Mejaznía, ataviados para la ocasión con uniformes blancos y enormes capas de color rojo escarlata. Por la Diagonal desfilan los ochenta mil hombres en columnas de veinte en fondo, acompañados por formaciones de carros de combate, algunos de ellos capturados a las tropas republicanas.³⁴ Al mismo tiempo un grupo de cuarenta aviones forman en el cielo las letras iniciales de

³³Colmegna, H., *Diario de un médico argentino en la guerra de España. 1936-1939*, Buenos Aires, 1941, p. 248.

³⁴La tribuna de Franco estaba situada en Diagonal, 510. Lojendio, L. M., de, *Operaciones militares de la guerra de España. 1936-1939*, Barcelona, 1940, pp. 596-597. Abella, R., *La vida cotidiana durante la guerra civil*, Barcelona, 1973, 2 vols., p. 405, vol. I.

Falange Española Tradicionalista -F.E.T.-, para lo cual se han visto obligados a ensayar durante una semana.³⁵

El desfile militar culmina con un banquete en el palacio de Pedralbes ofrecido por Franco a sus generales, y el acto es presentado como un gran éxito y glosado por todos periódicos y emisoras de radio, a pesar de que la asistencia de ciudadanos es menor de la prevista,³⁶ como admiten privadamente los servicios de ocupación y como recoge también Claude G. Bowers, embajador de Roosevelt en España.³⁷

³⁵Larios, J., *Combate sobre España*, Madrid, 1966, p. 335. José Larios era un capitán de la aviación franquista.

³⁶Cervera justifica el hecho en que "debido a no estar garantizada la tranquilidad, se tomaron excesivas pero oportunas precauciones y no tuvo el Generalísimo, [...] el pueblo en constante ovación". Cervera, J., *Memorias de guerra (1936-1939)*, Madrid, 1968, pp. 370-371.

³⁷Bowers escribe: "La division <Littorio> italienne fuit accueillie dans les rues de la ville aux cris de <Duce! Duce!> Un journal londonien consacre à cet événement un article joyeux qu'il intitula <Barcelone en fête> et qui donnait l'impression que la ville était en liesse. Des témoins plus impartiaux m'ont assuré que la majeure partie de la population, loin de manifester de l'enthousiasme, était ce jour-là étrangement silencieuse." Bowers, C. G., *Ma mission en Espagne (1933-1939)*, Paris, 1956, p. 397.

Normalización de la ciudad

El general Álvarez Arenas y los servicios de ocupación dedican sus esfuerzos durante las primeras semanas a la normalización de la vida ciudadana, a la incautación de bienes y edificios y a la detención de personas sospechosas, acompañado todo ello de cambios radicales en el paisaje callejero para arrancar todo tipo de simbología relacionada con la etapa republicana. Al mismo tiempo se empiezan a limpiar algunas calles y a retirar los escombros y objetos inútiles que han sido abandonados en las calles.³⁸ Así, ya el día 27 abren algunos cinematógrafos y los servicios de propaganda proyectan noticiarios y documentales patrióticos relacionados con la guerra; incluso realizan un gran esfuerzo para ofrecer a los barceloneses una película mostrando escenas de la ocupación de Barcelona el día 26.³⁹ A partir del lunes 30, día en que abren de nuevo los mercados municipales, la vida ciudadana se normaliza progresivamente; las autoridades militares apresuran la apertura del resto de los cines, tiendas, cafés y tabernas, e incluso realizan llamamientos para la reincorporación al trabajo de los vendedores de leche, panaderos, y otras profesiones que se consideran imprescindibles para una rápida vuelta a la normalidad.⁴⁰

El día 2 de febrero, una semana después de ocupada la ciudad, se ponen de nuevo en funcionamiento las líneas del metro Lesseps-Liceo y Lesseps-Correos, y el ambiente ciudadano experimenta un cambio radical debido a la

³⁸ También en ese aspecto se recurre a las informaciones exageradas, que son publicadas por los medios favorable a los rebeldes. *Il Messaggero* publica a finales de enero una crónica sobre la vida en Barcelona "después de 30 meses de terror" y dice que los soldados de Franco encontraron en la plaza de Cataluña frente al edificio del South America Bank "un enorme ammasso di rottami (que) si ammucchia fino ad una altezza di un paio di metri". *Il Messaggero*, 30.1.1939, p. 1.

³⁹ *Heraldo de Aragón*, 4.2.1939, p. 1.

⁴⁰ *La Vanguardia*, 1.2.1939, pp. 1 y 6.

obligación de que todos los altavoces y aparatos de radio existentes en los cafés, bares, tabernas y todo tipo de espectáculos públicos, conecten con las emisiones de Radio Nacional de España, con lo que los ciudadanos se encuentran asediados en su vida cotidiana con las soflamas, himnos y canciones que acompañaban al ejército ocupante: la retórica fascista y la música militar, acompañadas por las noticias de la marcha hacia los Pirineos y después del hundimiento republicano y del final de la guerra, pasan a ser la cadencia sonora de la ciudad.⁴¹

A final de enero se restablece el servicio de Correos, ya con los nuevos sellos franquistas, y el Inspector general de Correos, Eduardo de Villalobos, pide que los envíos de los ciudadanos se realicen en tarjetas postales, y, si son enviadas cartas, se entreguen sin cerrar para facilitar el trabajo de la censura militar.⁴² La importancia que se da a la ocupación y normalización de Barcelona es tal que el Noticiero Español estrena el 2 de febrero una edición extraordinaria, con el título de *La liberación de Barcelona*, que es proyectada en todo el territorio dominado por los sublevados.⁴³

La intervención de los periódicos es inmediata. *La Vanguardia* es ocupada por gente de confianza del conde de Godó,⁴⁴ y de nuevo se pone en circulación *El Correo Catalán*.⁴⁵ También aparece *Solidaridad Nacional*,

⁴¹*Heraldo de Aragón*, 4.2.1939, p. 4.

⁴²*La Vanguardia*, 1.2.1939, p. 2.

⁴³*Heraldo de Aragón*, 2.2.1939, p. 2.

⁴⁴*La Vanguardia* aparece de nuevo casi con la misma plantilla que tenía desde 1936, con excepción del equipo directivo. Véase Fabre, J., *Periodistes uniformats. Diaris barcelonins dels anys 40: La repressió i la repressió*, Barcelona, 1996, p. 80.

⁴⁵*El Correo Catalán* estuvo en manos del POUM hasta mayo de 1937, y después los trabajadores colectivizaron el diario, en las instalaciones del cual se imprimieron algunas publicaciones anarquistas y después *Mañana*, del Partido Sindicalista. Tras la muerte de Pestaña, empezaron a surgir problemas en el cobro de los salarios. *Mañana* dejó de publicarse el día 22 de enero por la huida de los redactores. El 27 de enero los obreros que habían colectivizado la empresa devolvieron el diario al Fomento de la Prensa Tradicionalista. Busquets i Molas, E., *Quaranta anys de periodisme barceloní*, Barcelona, 1976, p. 135. Tras la ocupación se publicará un número extraordinario el 27 de enero y no volverá a salir hasta el 14 de febrero, esta vez definitivamente.

el viejo periódico anarcosindicalista ahora reconvertido y con el nombre alterado, y finalmente *El Noticiero Universal*, también con una plantilla que es casi idéntica a la de 1936.⁴⁶ Mientras tanto otros diarios desaparecen, como *Treball* -ocupadas sus instalaciones por las Juventudes Tradicionalistas-, *El Diluvio*, *Las Noticias*, *El Día Gráfico*, *La Noche*, o el *Diario del Comercio*.

Los nuevos diarios se ocupan de ilustrar ante la población la labor de los gobernantes republicanos como una etapa de desgobierno y latrocinio en la que no faltan las referencias a supuestos tesoros hallados en las sedes de los partidos obreros, y se equipara a Negrín y sus ministros con los rufianes de Chicago.⁴⁷ Pero, además de la intervención de la prensa, las nuevas autoridades reparten el botín entre los suyos: el ayuntamiento decide en febrero dar en concesión el quiosco de Canaletas a Manuel Fernández Cuesta, dirigente falangista,⁴⁸ y todo tipo de actividades que requieren autorización municipal son desarrolladas por ciudadanos franquistas.

Desde los primeros días las tropas de ocupación inician la retirada de carteles alusivos a las autoridades republicanas, así como ordenan la destrucción de rótulos, retratos y simbología de las organizaciones obreras.⁴⁹ Igual suerte corren calles y comercios que tienen nombres extranjerizantes o que están dedicadas a personajes poco gratos a las nuevas

⁴⁶Fabre, J., *Periodistes uniformats. Diaris barcelonins dels anys 40: La represa i la repressió*, Barcelona, 1996, p. 118.

⁴⁷Abella, R., *La vida cotidiana durante la guerra civil*, Barcelona, 1973, 2 vols., p. 405, vol. I.

⁴⁸El ayuntamiento acuerda en su reunión del 23 de febrero "otorgar a don Manuel Fernández Cuesta, Director de *Fotos*, revista gráfica de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., la concesión del quiosco de periódicos, de primera clase, situado en la Rambla de Canaletas, frente al Hotel Continental, cuya concesión terminó en 31 de agosto de 1938. Esta concesión se otorga por el plazo de un año, prorrogable; mediante el pago del canon mensual de 1.303 ptas., que es el que venía satisfaciendo el anterior concesionario, y con arreglo a las condiciones generales que regulan esta clase de concesiones." *Gaceta Municipal de Barcelona*, nº 2, 6.3.1939, p. 20.

⁴⁹ El apresurado cambio es destacado incluso por la prensa extranjera: el diario italiano *Il Messaggero* da cuenta de la retirada de los retratos de Lenin y Stalin de las calles de la ciudad y de la adhesión de los obreros barceloneses a Franco. Véase *Il Messaggero*, 28.1.1939, p. 1.

autoridades: un bar tan frecuentado como el *Trink-Halle*, situado en la confluencia de la calle Nou de la Rambla con la Rambla, es rebautizado como *Covadonga* y la misma suerte corren otros.⁵⁰ Las lápidas de las calles cuyo nombre es considerado inadecuado por los servicios de ocupación son arrancadas y desde los nuevos periódicos se insiste en la rápida eliminación de todo lo que recuerde a la etapa republicana en las paredes de la ciudad. El ayuntamiento inicia los trabajos para el cambio de nombre a las vías urbanas, y aunque todavía a mediados de febrero no han podido sustituir las viejas denominaciones,⁵¹ paulatinamente todo lo que recuerde en el callejero -personas, hechos o lugares- a la España republicana, o a lo que la retórica fascista llama la anti-España, desaparecerá con rapidez.

La colaboración con las nuevas autoridades se produce desde el primer momento por parte de muchos funcionarios, bien por temor a represalias o como forma de meritoriaje ante las depuraciones. También en las fábricas y empresas se produce un comportamiento similar ante los nuevos propietarios. Así, desde el primer día de la ocupación grupos de funcionarios acuden al trabajo en el ayuntamiento para colaborar con el equipo de Miguel Mateu,⁵² que paralelamente lleva a cabo un trabajo de información y depuración de los funcionarios tendente a configurar una plantilla municipal adicta al nuevo régimen.

⁵⁰ Véase el artículo "Toda una esquina", de Lluís Permanyer, en *La Vanguardia*, 15.3.1998, separata "Vivir en Barcelona", p. 7.

⁵¹El 15 de febrero la *Columna de Orden y Policía de Ocupación* envía oficios militares haciendo referencia a la Diagonal, para referirse a la avenida llamada anteriormente 14 de abril; tras el desfile para conmemorar la ocupación de la ciudad, el 21 de febrero, se bautiza la calle como avenida del Caudillo. *Fons Maquinista Terrestre y Marítima*, caja 795, Arxiu Nacional de Catalunya; Lojendio, L. M. de, *Operaciones militares de la guerra de España. 1936-1939*, Barcelona, 1940, pp. 596-597.

⁵²El ayuntamiento decide "abonar, atendida la prestación de los servicios llevados a cabo en las dependencias de Hacienda por personal cesado como ingresado con posterioridad a 18 de julio de 1936, que voluntariamente han venido prestando servicio al Ayuntamiento desde el día 26 de enero último hasta el en que respectivamente dejó de prestarlo, a dicho personal, en concepto de gratificación por el trabajo realizado, la cantidad de 2.504,50 ptas., [...] cantidad equivalente al 50 por 100 de los sueldos que corresponderían a dicho personal". *Gaceta Municipal de Barcelona*, nº 4, 3.4.1939, p. 52.

Hasta el final de la guerra, con la caída de Madrid, se organizan frecuentes misas de campaña en las calles y plazas de Barcelona. Así, el 7 de marzo, se celebra la festividad de Tomás de Aquino y el día del Estudiante y la Cultura, para lo que se levanta un gran altar en la fachada de la universidad presidido por una cruz gigantesca y a ambos lados del altar el yugo y las flechas hasta la altura del primer piso: en ese marco se congregan las autoridades militares y civiles y los ciudadanos franquistas para celebrar la misa de campaña.⁵³ El final de la guerra es resaltado con un acto organizado por Falange en Montjuich: miles de personas se congregan en la explanada de la Exposición, entre la plaza de España y el Palacio Nacional, para celebrar "la llegada de la paz a las tierras de España", concentración que entre la euforia y el triunfalismo es glosada por los diarios barceloneses como una manifestación de júbilo de "cien mil nacional-sindicalistas brazo en alto".⁵⁴

El canje de dinero es una de las cuestiones que más preocupa a la población durante las primeras jornadas de la ocupación militar. El Banco de España cambia en tres días moneda por valor de veinte millones de pesetas, en una operación llamada "canje de urgencia" para facilitar a los ciudadanos los nuevos billetes de curso legal en la España franquista.⁵⁵ El primer domingo de la Barcelona ocupada las oficinas bancarias permanecen abiertas y ante ellas se forman enormes colas de ciudadanos: en las puertas de los bancos aparecen anotadas las series de billetes republicanos válidos, y ante ellas numerosas personas apuntan las numeraciones y comprueban si el dinero que poseen tiene valor o no, en medio de gran agitación.⁵⁶

⁵³*La Vanguardia*, 12.3.1939, p. 4 de notas gráficas.

⁵⁴*Solidaridad Nacional*, 4.4.1939, p. 1.

⁵⁵*Heraldo de Aragón*, 5.2.1939, pp. 1-2.

⁵⁶Arteche, J. de, *El abrazo de los muertos*, Zarauz, 1970, pp. 278-279.

El ambiente ciudadano, en las semanas posteriores a la ocupación, refleja el predominio en la calle de la alegría que manifiestan los sectores sociales identificados con el nuevo régimen. Un testimonio, que llega a Barcelona el 29 de enero, coincide en la Diagonal con "un gran desfile de tropas. Se ve a la legua que los soldados van vestidos con prendas cogidas de las Intendencias contrarias, lo cual resulta un detalle pintoresco. La gente fría, por no decir hostil. Al paso de las banderas, se hacen los distraídos. Los que saludan lo hacen con verdaderas ganas, pero predomina el saludo forzado. Pasa una manifestación de paisanos poco nutrida. Ante Auxilio Social hay un gentío. [...] Me sorprende la cantidad de muchachos jóvenes que andan por la calle."⁵⁷ Un capitán de la aviación franquista, que llega a la ciudad el 6 de febrero, encuentra a Barcelona "sucia y en desorden pero sin embargo llena de bullicio y actividad. En todas partes se observaba un ambiente de alegría y una sensación de alivio. [...] Los comercios estaban en plena actividad pues los catalanes, sagaces y previsores, habían reservado sus mejores mercancías en espera de días más prósperos."⁵⁸

A finales de febrero un médico del ejército franquista apunta que Barcelona "aparentemente había recobrado su vida normal. El alumbrado público era total. La mayoría de las tiendas, sobre todo las de tejidos, habían sido invadidas por un público numeroso de militares que se apresuraba a hacer compras. Los hoteles habían sido puestos en condiciones para recibir al público; los tranvías funcionaban, y numerosos coches de alquiler recorrían el centro de la ciudad." Los problemas de subsistencias eran

⁵⁷Idem, pp. 278-279.

⁵⁸Larios era marqués de Larios y duque de Lerma. Larios, J., *Combate sobre España*, Madrid, 1966, pp. 334-335.

atenuados por el Auxilio Social "dando de comer a cuantos lo solicitaban. Miles de comidas fueron repartidas gratuitamente".⁵⁹

Otro testimonio, que llega a Barcelona el 14 de abril de 1939, encuentra que la ciudad "tenía el aspecto de siempre. No sé por qué había imaginado que el luto de la derrota se reflejaría de algún modo en aquellas arterias tan amadas, en los rostros de los edificios, en los ojos de los viandantes... Pero las calles mostraban su habitual animación, las fachadas sorbían golosamente el sol primaveral, y los transeúntes que se cruzaban conmigo no parecían particularmente tristes o preocupados. Veíanse más uniformes que de costumbre, eso sí, y abundaban las boinas rojas. Pero nada más."⁶⁰ Un desertor del ejército republicano, que es llamado de nuevo a filas a primeros de abril ahora por el ejército franquista, pasa también febrero y marzo procurando divertirse por la ciudad, en un ambiente de normalidad.⁶¹ Una joven escritora recogía también el clima de Barcelona: "La nostra ciutat era plena de gent que cantava i reia i era feliç. Sempre que parlo d'aquesta època, de l'estiu del 39, tinc la impressió que no dic tota la veritat. Potser perquè la veritat tampoc no la veia. Durant molts dies els carrers van bullir de gent que circulava cridant: Francó, Francó, Francó!... com una remor inacabable."⁶²

⁵⁹Colmegna, H., *Diario de un médico argentino en la guerra de España. 1936-1939*, Buenos Aires, 1941, pp. 246-247.

⁶⁰Aroca, J. M., *Los republicanos que no se exiliaron*, Barcelona, 1969, p. 20.

⁶¹Torres, E., *La caiguda de Barcelona, 1939*, Barcelona, 1978, pp. 51-52.

⁶²Capmany, M. A., *Pedra de toc 2*, Barcelona, 1974, p. 11.

Los servicios de ocupación inician desde el primer momento la incautación de todos los bienes pertenecientes a los partidos y sindicatos, así como de todos los productos que consideran de interés para el desarrollo de su labor. De esa forma los bandos de Álvarez Arenas ordenan la incautación de todos los "vehículos y medios de comunicación de cualquier clase, las estaciones radioemisoras, los salones de espectáculos con sus instalaciones, las imprentas y talleres de grabado y toda clase de existencias de papel y pasta para su fabricación." También deciden incautar todos los artículos de comercio, sean o no de primera necesidad, y la documentación de oficinas y organizaciones de todo tipo, el material impreso y gráfico de cualquier clase, los negativos y copias de películas y discos gramofónicos.⁶³ Es decir, todas las propiedades -excepto aquellas empresas que son entregadas a los dueños anteriores al estallido de la guerra y que generalmente habían permanecido huidos- son incautadas por las tropas de ocupación.

Pero junto a la incautación militar la voracidad de los que se saben vencedores, y que han permanecido ocultos -más o menos ligados a las redes quintacolumnistas-, o bien llegan a la ciudad en los últimos días de enero, desata una espiral de incautaciones o recuperaciones que escapa al control de los servicios de ocupación militares. Así, la Sección de Información de la Jefatura Nacional del Servicio de Seguridad, que ha instalado desde el primer momento sus oficinas en la Diagonal, en el antiguo edificio de la Consejería de Economía de la Generalitat, hace pública una nota el 3 de febrero por la que "dentro del plazo de 48 horas, [...] todos los

⁶³*Gaceta Municipal de Barcelona*, nº 1º, 13.2.1939, p. 15.

porteros o en su defecto los propietarios o administradores de las fincas urbanas de Barcelona, en las que se hayan incautado o requisado locales por organismos o personas de cualquier carácter o calidad que sean, a partir de la entrada de las tropas nacionales, lo participarán por medio de papeleta, en que consten las señas de dichos locales y la indicación de sus ocupantes." Las papeletas deben entregarse personalmente.⁶⁴ Las incautaciones se realizan de forma generalizada, incluso en entidades que no tenían relación con las organizaciones obreras: el *Institut de Cultura i Biblioteca popular per a la dona* es ocupado por la Sección Femenina de Falange y sus instalaciones sirven para difundir la ideología que los vencedores reservan a la mujer.⁶⁵

Las incautaciones que realizan los servicios de ocupación son también un pretexto para iniciar una campaña que presenta ante la población a los gobernantes republicanos y a los dirigentes de los partidos obreros como delincuentes. Así, a principios de marzo, la oficina de Álvarez Arenas facilita una nota en la que se afirma que "los agentes del servicio de la Jefatura Nacional de Seguridad, han realizado un importante hallazgo, consistente en gran cantidad de objetos de plata, entre ellos numerosos cálices, custodias y otros objetos del culto. También figuran gran cantidad de jarrones de plata, todos ellos contenidos en varios sacos. Todo este tesoro ha sido encontrado en los locales que ocupaba el periódico rojo-separatista *Treball*, y será reintegrado al Estado."⁶⁶

⁶⁴*La Vanguardia*, 3.2.1939, p. 7.

⁶⁵El *Institut* había tenido su sede en la calle Elisabets y en 1922 se había trasladado a la calle Més Baix de Sant Pere; contaba con 5.334 socias y orientaba a las mujeres a desarrollar un papel secundario en la sociedad, por lo que la Sección Femenina de Falange cambiará apenas el vocabulario de la entidad. Capmany, M. A., *El feminisme a Catalunya*, Barcelona, 1973, pp. 81-83.

⁶⁶*La Vanguardia*, 3.3.1939, p. 12.

El ansia por apoderarse de una parte del botín de la victoria está presente en soldados y mandos militares, en burgueses que vuelven a la ciudad, en los propios funcionarios del nuevo régimen que establecen a veces, seguros de su impunidad, redes corruptas de cobros,⁶⁷ e incluso en ciudadanos anónimos partidarios de Franco que buscan también su parte: Francisco Álvarez, chófer ligado a la JSUC, que había marchado a Francia tras la caída de Barcelona y que poseía un pequeño taller de reparación de automóviles en Poble Sec, vuelve unos meses después a Barcelona donde habían quedado su mujer y su hija y encuentra su antiguo taller abierto y funcionando. Un falangista del Poble Sec lo había ocupado y amenazaba a Álvarez con denunciarlo por comunista si intentaba recuperar el taller. Obviamente Álvarez ni lo intentó.⁶⁸

También el nuevo ayuntamiento encuentra en el Parque Móvil una serie de vehículos deteriorados de procedencia diversa, y cuatro coches y dos camiones propiedad del ayuntamiento también en mal estado. Álvarez Arenas, como jefe de los servicios de ocupación, cede en los primeros días al municipio seis camiones Katiuskas, que serán utilizados por el consistorio hasta mediados de 1940. También el Auxilio Social alemán regala al ayuntamiento seis camiones Henschel, y la casa Renault cede cinco camiones para colaborar en la normalización de la ciudad, y más tarde regala tres camiones de la misma marca. Esos vehículos serán utilizados por el ayuntamiento de Miguel Mateu para asegurar los transportes municipales y también para cederlos a empresas y contratistas que realizan trabajos

⁶⁷Julio Zarraluqui, por ejemplo, complementa sus tareas de censura de prensa y depuración de periodistas con unos cobros mensuales a los periódicos que se editan en Barcelona, destinados a su bolsillo particular. Véase Fabre, J., *Periodistes uniformats. Diaris barcelonins dels anys 40: La repressió i la repressió*, Barcelona, 1996, pp. 43-44.

⁶⁸López Raimundo, G., *Primera clandestinidad. Memorias*, Barcelona, 1993, pp. 182-183.

encargados por el consistorio.⁶⁹ El acarreo e incautación de todo tipo de productos se convierte en una tarea central en las primeras semanas.

Los distintos ministerios establecen sus delegaciones en Barcelona e inician también las labores de incautación; así, el jefe del Servicio Nacional de Agricultura interviene el ministerio de Agricultura republicano y clasifica la documentación que se encuentra en el edificio. Los funcionarios son convocados y se realiza una primera selección de los que son adictos al nuevo régimen -utilizando para ello las informaciones de que disponían los servicios secretos de Burgos- y se les encomienda la tarea de incautar todos los centros relacionados con el ministerio de Agricultura republicano que se encuentran por toda Cataluña. Al mismo tiempo facilitan instrucciones para los funcionarios y para los alcaldes y jefes locales de Falange para impulsar el llamado servicio de Recuperación, de tal forma que se inicia la incautación de todos los productos agrícolas que se encuentran en las zonas rurales catalanas.⁷⁰

Las incautaciones alcanzan también a los taxis de la ciudad, que en un primer momento circularán por la ciudad al arbitrio de las disposiciones provisionales del ayuntamiento. Mientras la policía franquista realizaba la depuración el ayuntamiento entregaba a los taxistas unas contraseñas que eran utilizadas como permiso municipal para ejercer y que eran canjeadas una vez el taxista había superado los controles policiales de la depuración política. En julio de 1940 el ayuntamiento decide que los vehículos deben pintarse de negro y amarillo y que los taxistas llevarán bata y gorra reglamentarias, al tiempo que las restricciones en el consumo de gasolina llevan a autorizar la circulación de coches de tracción de sangre,

⁶⁹La obra realizada por el primer Ayuntamiento de Barcelona después de la Liberación. 26 enero 1939-26 enero 1941, Ayuntamiento de Barcelona, Barcelona, 1941, p. 95.

⁷⁰El servicio de Recuperación instala su sede en Diagonal, 508. *La Vanguardia*, 1.2.1939, p. 4.

particularmente por la noche. Casi dos años después el ayuntamiento se felicitaba por la culminación de los trabajos y su funcionamiento: "se mandaron fabricar placas para que las ostentaran en la gorra los conductores, con el número de su carnet de conductor-taxista, y a pesar del poco material existente y del sacrificio que supone la adquisición, se ha conseguido que haya un buen servicio de taxis (1.566), que éstos sean de colores uniformes, que todos sus conductores vayan con su bata y gorra reglamentarias, que ostenten el número en la gorra, que todos estén depurados; en una palabra, un servicio perfecto y disciplinado, dentro de las posibilidades actuales."⁷¹

Se incauta y se conceden pequeñas canonjías a los adictos al nuevo régimen o a los que han sabido adaptarse rápidamente y no tienen un pasado político sospechoso, al tiempo que los grandes negocios, ligados al estraperlo o a la simple rapiña, quedan reservados a los poderosos de ayer o a los que llegan tras las banderas de Franco. Muchas de las fortunas de postguerra se inician con el botín de la victoria.

⁷¹La obra realizada por el primer Ayuntamiento de Barcelona después de la Liberación. 26 enero 1939-26 enero 1941, Ayuntamiento de Barcelona, Barcelona, 1941, p. 119.

La nueva Barcelona

La normalización de la vida ciudadana y la apertura de mercados y comercios en toda la ciudad a partir del lunes 30 de enero comporta la aparición de nuevo de las colas, que son combatidas por las autoridades como un signo de anormalidad. Tanto la prensa como la radio barcelonesas insisten en los logros conseguidos, en la normalización paulatina del puerto una semana después de la ocupación, en la aparición de productos: "Otro síntoma de normalización: ayer abrieron sus puertas algunos estancos y vendieron tabaco. Presenciamos algunas escenas de sorpresa. La gente, al ver los precios a que se vende el tabaco, ha quedado pasmada. En Barcelona, donde se llegaron a pagar por un paquete de catorce cigarrillos de 0,25 céntimos, 25 pesetas, y por una cajetilla de picadura de cincuenta céntimos, diez duros, se compró ayer tabaco al mismo precio que antes. Los puros habanos ya no tenían precio en moneda. Eran objetos de un tal valor que servían solamente de intercambio. Ayer se vendieron en Bapuros habanos a los precios corrientes de la España liberada." Sin embargo, la persistencia del fenómeno de las colas lleva a que los servicios de ocupación acusen a algunos ciudadanos, en una imputación paralela a la que habían hecho los gobernantes republicanos algunas semanas atrás, de nutrir las colas innecesariamente: "¡Las colas! Sobre las colas hemos de señalar un hecho, que está en los labios de todos los barceloneses. En las colas hay abusos. Hay personas que se dedican a reengancharse, lo que produce, como consecuencia, estos dos hechos: mantenerlas más tiempo de lo debido, y lograr que la gente más indefensa viva aún entre dificultades. Estas personas que se reenganchan indefinidamente en las colas con elementos que

entorpecen la normalización de Barcelona. Nos hacemos cargo de lo que es tener hambre; pero sería absurdo que Barcelona, que durante la época roja vivió un régimen de colas porque no había qué comer, las tuviera que seguir tolerando cuando las tiendas empiezan a estar repletas."⁷²

En su afán por borrar las huellas del poder republicano los servicios de ocupación deciden suspender la tramitación de permisos para abrir nuevos establecimientos comerciales en la ciudad -de detall, comestibles, bebidas y combustibles- así como anular los permisos que se hubiesen concedido a partir del 18 de julio de 1936, que infringiesen las normas del 27 de enero de 1939, y prohibir la venta en los mismos.⁷³ La regulación de la actividad comercial lleva también al ayuntamiento a anunciar dos meses después de la ocupación la exención de impuestos municipales para los permisos que se soliciten para pintar fachadas de edificios y comercios, así como a todos aquellos que cambien sus rótulos y utilicen el castellano en sus denominaciones. El consistorio pretende que la mera sugerencia conlleve su aplicación voluntaria por parte de los comerciantes, aunque al mismo tiempo la *Gaceta Municipal* señala que posteriormente se fijará un plazo obligatorio y sin exención de derechos para que todos los establecimientos pasen a instalar sus rótulos en idioma castellano.⁷⁴

La mugre de la que hablan los diarios de la ciudad, y que alude a la permanencia de la simbología republicana en las calles, lleva a Miguel Mateu a publicar un decreto a mediados de febrero por el que se obliga a los propietarios de fincas y edificios particulares a retirar todos los carteles y rótulos de entidades relacionadas con el Estado republicano, al tiempo que ordena que los carteles y pancartas que puedan recuperarse en buen estado

⁷²*La Vanguardia*, 3.2.1939, p. 1.

⁷³*Gaceta Municipal de Barcelona*, nº 2, 6.3.1939, p. 25.

⁷⁴*Idem*, nº 4, 3.4.1939, p. 61.

sean entregadas al Servicio Nacional de Propaganda del ministerio del Interior. Mateu hace responsables del cumplimiento del decreto a los propietarios, porteros de edificios y vecinos residentes, con la intención de que en seis días sean retirados todos los signos del poder republicano.⁷⁵

Sin embargo, y a pesar del plazo perentorio de seis días dado por Mateu, tres semanas después la ciudad continúa mostrando multitud de símbolos republicanos, de tal forma que la prensa del régimen clama por su inmediata eliminación: "Hay que limpiar de basura y escoria la ciudad. Si en Valladolid, Burgos, Zaragoza, etc., apareciera una bandera de la F.A.I., o algún tranvía con emblemas rojos, es bien seguro que el pueblo se lanzaría contra esos signos de opresión para destrozarlos y hacerlos desaparecer. No digamos lo que ocurriría si alguien se dedicase a poner letreros de C.N.T. o U.H.P. Pues bien; en Barcelona todavía queda mucho de eso: los postes de tranvías con la bandera de la C.N.T.; muestras de comercios colectivizados con las iniciales y los colores de la bandera de organizaciones internacionales; tranvías pintados con el rojo y negro de los anarcosindicalistas [...]. Es natural que las autoridades no hayan tenido aún tiempo de hacer desaparecer esos signos de antiespañolismo y de odio de clase. Pero ¿y los dueños de los establecimientos y las Empresas de transporte, tampoco han podido hacerlo? Por dignidad, por decoro público y por patriotismo, es necesario que todo ello desaparezca inmediatamente."⁷⁶

Durante la etapa de Hilari Salvador, sobre todo durante los últimos meses de 1938, la escasez de recursos del ayuntamiento había hecho que quedasen inutilizados carruajes, remolcadores y gánguiles de los servicios de limpieza, riegos y alcantarillado. La actuación del nuevo ayuntamiento se orienta desde los primeros días a la retirada de desperdicios y basura acumulada en

⁷⁵*Solidaridad Nacional*, 17.2.1939, p. 7.

⁷⁶*Idem*, 7.3.1939, p. 4.

las calles como una forma de subrayar la normalización. Así, la falta de vehículos de limpieza es suplida con carruajes y caballerías facilitados por la intendencia militar, al igual que la gasolina y las piezas de recambio para los vehículos de motor. La empresa concesionaria del ayuntamiento para la limpieza de la ciudad alquila todas las caballerías y camiones que se encuentran en Barcelona, al tiempo que los talleres municipales transforman provisionalmente los vehículos de riego en camiones para la recogida de basuras.⁷⁷ También la retirada de escombros de las calles y de los edificios afectados por los bombardeos de la aviación fascista se convierte en un objetivo prioritario. Para ello los miembros de las brigadas de Defensa Pasiva que existían en la Barcelona republicana colaboran voluntariamente con el nuevo ayuntamiento en el desescombro desde el primer día de la ocupación. Dos semanas después la mayor parte del trabajo ha sido realizado y el ayuntamiento decide retribuir a los componentes de las brigadas con el cincuenta por ciento de los salarios que les corresponderían.⁷⁸

El desalojo de edificios dañados por los bombardeos franquistas y que continuaban ocupados por los inquilinos lleva al ayuntamiento a solicitar la intervención de las fuerzas militares. En algunos casos, como en dos edificios de la calle del Olivo, en Poble Sec, los vecinos oponen resistencia a su desalojo, a pesar de las advertencias municipales y del peligro que corren por el estado de las viviendas, que amenazaban derrumbarse. El

⁷⁷La obra realizada por el primer Ayuntamiento de Barcelona después de la Liberación. 26 enero 1939-26 enero 1941, Ayuntamiento de Barcelona, Barcelona, 1941, pp. 131-132.

⁷⁸El ayuntamiento decide abonar una gratificación para todos los que han colaborado que asciende en total a 19.240 pesetas. *Gaceta Municipal de Barcelona*, nº 3, 20.3.1939, p. 42.

ayuntamiento recurre al gobernador militar de Barcelona para que envíe tropas y fuerce la salida de los vecinos.⁷⁹

Las enormes destrucciones causadas por los bombardeos, tanto en edificios como en instalaciones eléctricas, de gas, y conducciones de agua, pasarán a ser los principales problemas a resolver por el ayuntamiento franquista, junto a la retirada de las montañas de cascotes repartidos por las calles. Los escombros acumulados en la ciudad alcanzaban un volumen de unos seiscientos mil metros cúbicos, cien mil de los cuales serían utilizados más tarde para la prolongación de la calle Cortes -bautizada ahora con el nombre del dirigente falangista Primo de Rivera- hacia el Llobregat. La Barceloneta, que había sufrido una gran devastación por los bombardeos, será una de las zonas donde se iniciarán los trabajos, centrados en la reconstrucción del mercado; al igual que el casco antiguo, cuyas destrucciones incluso serán presentadas como beneficiosas para impulsar el proyecto de reforma y urbanización de 1934.⁸⁰

También las dependencias municipales de la plaza de Sant Jaume habían sufrido las consecuencias de los bombardeos, aunque indirectamente, y un mes después de la toma de posesión de Mateu se aprueba la reposición de cristales, vidrios y baldosillas en todas las plantas del ayuntamiento y del edificio anexo.⁸¹ A lo largo de 1939 se realizan obras de reparación en diferentes edificios de Montjuich, como el palacio Nacional, el pabellón de la ciudad, el palacio de la Metalurgia, el teatro griego, el restaurante Miramar y el Instituto Botánico, entre otros; y en 1940 en la casa de la

⁷⁹El consistorio había declarado en estado de ruina inminente los dos edificios, propiedad de Quirico Baulés Ferrer, dañados por el bombardeo del 21 de enero de 1939. *Gaceta Municipal de Barcelona*, nº 4, 3.4.1939, p. 60.

⁸⁰Castillo, A. del, *La Maquinista Terrestre y Marítima, personaje histórico*, Barcelona, 1955, p. 510.

⁸¹El presupuesto para la reparación asciende a 38.715,75 pesetas. *Gaceta Municipal de Barcelona*, nº 2, 6.3.1939, p. 25.

prensa, el Pueblo español, el palacio de Arte textil, el pabellón campo de tenis, el derribo del palacio de Bellas Artes y de nuevo el palacio Nacional.⁸²

El ayuntamiento franquista empieza a definir ya en 1939 los nuevos proyectos urbanísticos: el derribo de todos los edificios existentes frente a la catedral para la apertura de una nueva calle llamada vía transversal desde la Vía Layetana hasta la plaza Nueva, que más tarde se prolongaría por delante del mercado de Santa Caterina para enlazar después con la carretera de Ribas. De igual forma se prevé la apertura de una vía desde el puerto hasta la calle del conde del Asalto, que más tarde llegaría hasta la calle Muntaner con el objetivo de enlazar el puerto con la plaza de la Bonanova. Otros proyectos eran la desaparición del barrio chino, iniciando la intervención en Sant Pau del Camp, la ampliación de Egipcíacas, la conversión en plaza del solar del antiguo convento de las carmelitas descalzas de la calle Canuda, que había sido muy dañado por los bombardeos, la apertura de un pasaje entre las calles de Tapinería y condes de Barcelona y el aplanamiento del terreno entre el mar y Montjuich para la realización en el futuro de un paseo marítimo.⁸³ Muchos de esos proyectos eran consecuencia directa de las destrucciones causadas en la ciudad por los bombardeos franquistas y tras ellos florecerán también negocios.

⁸²Las obras realizadas en diferentes lugares de Montjuich comportaron unos gastos de 993.937,39 pesetas en 1939, y de 608.776,59 en 1940. Jefatura Provincial del Movimiento de Barcelona, *Veinte años de paz en el Movimiento Nacional bajo el mando de Franco. Provincia de Barcelona*, Barcelona, 1960, p. 63.

⁸³Castillo, A. del, *La Maquinista Terrestre y Marítima, personaje histórico*, Barcelona, 1955, pp. 518-519.

Propaganda y colaboración con el nuevo régimen

La propaganda es una de las preocupaciones de los servicios de ocupación, aunque los propósitos iniciales serán cambiados. Las ideas que traía a Barcelona Dionisio Ridruejo y su equipo, con el que colaboraban Giménez Caballero, Edgar Neville, Lain Entralgo y otros, habían sido aprobadas por el ministerio del Interior, del que dependía Propaganda, y preveían la utilización del catalán en textos oficiales y la convocatoria de actos sindicales en los medios obreros. Sin embargo, Alfonso Hoyos, vizconde de Manzaneda y colaborador de Álvarez Arenas, además de delegado del ministerio del Interior, indicó a Ridruejo la prohibición de utilizar la lengua catalana, de tal forma que los camiones con panfletos en catalán fueron intervenidos, y le indicó la inconveniencia de convocar actos políticos u organizar bailes de sardanas. Por el contrario debían organizarse misas de campaña y actos religiosos expiatorios para purgar el pasado pecaminoso de la ciudad, y mostrar al mundo y a los ciudadanos las checas de la policía republicana.⁸⁴

La bandera rojigualda fascista se torna omnipresente en toda la ciudad: las autoridades de ocupación encargan a *La España Industrial* un increíble pedido para confeccionar 400.000 banderas que se distribuirán por todo el país como símbolo del nuevo poder.⁸⁵ La persecución de la lengua catalana se inicia desde los primeros días de la ocupación, y en ese empeño las nuevas autoridades encontrarán una decidida colaboración de una parte de la población a lo largo de todo el territorio de Cataluña: de no mediar una

⁸⁴Ridruejo, D., *Casi unas memorias*, Barcelona, 1976, pp. 169-170; Raguier i Suñer, H., *La Unitó Democràtica de Catalunya i el seu temps (1931-1939)*, Montserrat, 1976, p. 510.

⁸⁵Permanyer, Ll., "La España Industrial, el poder la vanguardia algodonerá", en *La Vanguardia Magazine*, 25.2.1996, p. 80.

transformación de las conciencias las tropas de ocupación no hubieran podido imponer sus designios tan fácilmente.⁸⁶

Los jefes militares y del Movimiento asisten el día 31 de enero al estreno en el cine Astoria de un noticiario titulado *La liberación de Barcelona*, que había sido realizado por el departamento de cinematografía del Servicio Nacional de Propaganda, y que es proyectado también en otros cines de la ciudad,⁸⁷ y paralelamente se inicia una campaña de propaganda que arroja todo tipo de crímenes sobre los dirigentes republicanos, recurriendo a las informaciones más estrafalarias, a la exageración y la mentira, sin que cause preocupación incurrir en contradicciones evidentes. De esas falsas informaciones se hace eco también la prensa extranjera que simpatiza con el bando franquista y que lleva a inventar cargamentos de oro, partidas de piedras preciosas y especies semejantes que han sido supuestamente robadas por los gobernantes republicanos.⁸⁸

La calumnia y la ponzoña se convierten en compañeras inseparables de los servicios de propaganda. Así, una crónica de Fernando Ors sobre "el espanto del terror rojo" publicada en *Heraldo de Aragón* veinte días después de la ocupación de Barcelona afirmaba que "en los hornos de la fábrica de

⁸⁶Pese a la persistencia de los mitos nacionalistas, el fenómeno del colaboracionismo alcanzó una notable dimensión, aunque ese es un campo de estudios minado cuyo desarrollo prácticamente debe iniciarse. También, aunque tenga génesis y características diferentes, es el caso de la actuación de los franceses durante el régimen de Vichy y el colaboracionismo con las tropas alemanas. Como botón de muestra, y no es un caso aislado, sirva el ejemplo de Sant Andreu de la Barca: el 15 de abril de 1931 se elige un nuevo alcalde, Joaquim Canals i Bosch, que emprende la catalanización de la villa (el referéndum del 2 de agosto de 1931 sobre el Estatut de Núria -votarán 251 personas, es decir el 91'94 % del censo de 273 ciudadanos- arroja un resultado de 250 votos afirmativos y 1 negativo). En agosto de 1940 el gobernador civil de Barcelona cesa a la comisión gestora del ayuntamiento de la villa presidida por Francesc Martí i Vendrell, que había sido elegido por aclamación por las fuerzas vivas de la localidad "adictas a nuestro Régimen liberador" el día 27 de enero de 1939, tras la entrada de las tropas franquistas, y nombra a un nuevo alcalde: el mismo Joaquim Canals i Bosch, que ahora aplicará la política del nuevo régimen y la españolización. Gort i Juanpere, E., *Història de Sant Andreu de la Barca*, Barcelona, 1989, pp. 280-282 y 296-299.

⁸⁷*La Vanguardia*, 2.2.1939, p. 4.

⁸⁸ Así, se publica que Azaña "fugge in aeroplano portando via 105 kg. de gioielli e pietre preziose, nonché un cospicuo carico d'oro sottratto alle banche barcellonesi". *Il Mattino*, 28.1.1939, p. 1.

cemento en Moncada, el fuego destruyó para siempre los vestigios de mil quinientas o dos mil personas que fueron arrojadas vivas a las fauces hirvientes de aquellos volcanes que durante varios meses y por las noches recibieron aquella carga que se volcaba a empujones en medio de las risas que provocaba la desesperación de los martirizados."⁸⁹ De igual forma, en marzo la Brigada Social detiene a treinta y siete personas de Montcada y les acusa de participar en los cinco mil asesinatos que según la policía franquista se cometieron en la localidad durante la etapa republicana.⁹⁰ Terribles relatos sobre las torturas en la Barcelona republicana son facilitados por las nuevas autoridades a todos los medios de comunicación internacionales.⁹¹ Las famosas checas se convierten en una referencia constante de la propaganda del nuevo régimen, que llega incluso a organizar visitas de periodistas extranjeros a los lugares de detención de Barcelona, y que otorga un gran despliegue al consejo de guerra en que se juzga a Laurentcickc, el llamado "constructor de las checas de Barcelona".⁹²

La burguesía colabora con el empeño propagandístico asistiendo a los actos convocados por las tropas de ocupación, a las misas de campaña, a los rituales de exaltación patriótica y adoctrinando a los obreros de sus fábricas. Así, la dirección de la Maquinista pide a los servicios de propaganda panfletos falangistas para repartir entre los trabajadores y banderas rojigualdas y retratos de Franco para decorar la fábrica, nada más tomar

⁸⁹*Heraldo de Aragón*, 15.2.1939, p. 1.

⁹⁰*La Vanguardia*, 11.3.1939, p. 2.

⁹¹ De esa forma, por ejemplo, *Il Mattino* además de publicar crónicas sobre riquezas robadas y encontradas en palacios (de Negrín, Azaña y otros) da a la luz sórdidos relatos sobre las torturas en Barcelona e incluso utiliza unas "memorias inéditas" de Alejandro Lerroux para explicar el inicio del comunismo en España. Véase *Il Mattino*, 5.2.1939, p. 3; 7.2.1939, p. 3, y 9.2.1939, p. 3. También *Il Messaggero*, 30.1.1939, p. 1.

⁹² Véase la referencia al consejo de guerra en *La Vanguardia*, 13.6.1939. También López Chacón, R., *Por qué hice las checas de Barcelona (Laurentcickc ante el Consejo de Guerra)*, Barcelona, 1939.

posesión de la empresa,⁹³ y de forma similar actúan los empresarios que vuelven paulatinamente a Barcelona para apoderarse de nuevo de las fábricas y empresas, muchos de los cuales acuden a sus despachos con el uniforme falangista, sobre todo durante los primeros tiempos.⁹⁴

La propaganda que realizan los servicios de ocupación va acompañada de la retirada, prohibición y destrucción sistemática de las publicaciones que los militares consideran nocivas. Una semana después de la caída de la ciudad el teniente coronel jefe de Estado mayor, Francisco Mut, hace pública una orden por la que deben ser recogidos los libros de tendencia marxista, criterio en el que eran incluidos desde las obras de Marx o Lenin hasta la literatura rusa o francesa, pasando por todo aquello sospechoso a ojos castrenses: "Las imprentas, librerías, sociedades y particulares poseedores de libros de tendencia marxista, los recogerán y pondrán a disposición del jefe de Seguridad en el plazo de cuatro días a partir de esta fecha. El incumplimiento de esta orden se considerará como resistencia al Glorioso Movimiento Nacional."⁹⁵ También son intervenidos en imprentas y editoriales todos los clichés montados que se utilizaron en la etapa republicana.⁹⁶

Pero no sólo se controlan las lecturas de la población civil: el suministro de libros para los soldados franquistas, es asegurado y censurado por un

⁹³El 1 de febrero de 1939 la dirección de la Maquinista envía la siguiente carta: "Jefe de Prensa y Propaganda. PRESENTE. Muy señor mío: Con el fin de orientar al personal de esta su casa en las Doctrinas de la Nueva España le agradeceré se sirva entregar al portador de la presente camarada José Briansó Gual las banderas, carteras y folletos que a continuación se expresan: 2 Banderas Nacionales (Tamaño grande). 2.000 Prospectos de propaganda de Falange. 2 Fotografías del Generalísimo Franco. 12 Carteles de los 26 puntos de F.E.T.C.Y. de las J.O.N.S. Por Dios, por España y por su Revolución Nacional Sindicalista. Viva España! Viva Franco! Arriba España!" *Fons Maquinista Terrestre y Marítima*, caja 795, Arxiu Nacional de Catalunya.

⁹⁴Así ocurre por ejemplo en Industrias Gráficas Cantin, del Poble Nou. Entrevista a Miquel Girós Valent, 14.2.1994.

⁹⁵*La Vanguardia*, 3.2.1939, p. 9.

⁹⁶*Idem*, 5.2.1939, p. 3.

organismo llamado *Lecturas para el Soldado* que patrocina la mujer de Franco y que inicia sus actividades en Barcelona a principios de febrero con una donación hecha por el editor Gustavo Gili de mil ejemplares de obras diversas. Pocos días después la editorial Juventud pone todo su fondo a disposición de ese organismo, y *Lecturas para el Soldado* llama a que se entreguen más donativos en la sede del ministerio de Educacion Nacional - instalado en el de Instrucción Pública- y en sus propias oficinas, que han sido instaladas en la Universidad.⁹⁷

La propaganda va acompañada por la fe, y de esa forma el gobierno de Burgos somete a toda la población que vive en territorio dominado por las tropas franquistas a un severo régimen de devoción religiosa, y Barcelona se incorpora a esa servidumbre, como lo hará el resto de España tras la victoria de las armas fascistas. Ya en abril de 1939 el clero y los militares saludan alborozados el hallazgo del cuerpo incorrupto de Isidro Labrador, y por todo el país se organizan procesiones para mostrar la devoción popular ante reliquias tan notables como el pie de José de Calasanz, el brazo de Francisco Javier o de Teresa de Ávila, el dedo de Juan de Dios, la costilla de Francisco de Regis o una pluma de las alas del arcángel Miguel.⁹⁸ La ciudad ha de purgar sus culpas y las gentes se apresuran al arrepentimiento, de manera que procesiones y rosarios, misas y novenas, rezos y comuniones llenan los días de quienes escapan del pecado y hallan en el temor de dios el perdón a su extravío. Algunas de las manifestaciones religiosas que se producen en Barcelona reúnen grandes muchedumbres como el traslado de una gigantesca cruz a hombros de los fieles hasta la cumbre del Tibidabo, en el verano de 1939, o el acto de confirmación de miles de niños barceloneses,

⁹⁷Idem, 1.2.1939, p. 4.

⁹⁸Abella, R., *Por el imperio hacia Dios. Crónica de una posguerra*, Barcelona, 1978, p. 162.

que se congregan alrededor de una gran cruz en la plaza de Sant Jaume, para dar fe de su perseverancia en la devoción.⁹⁹

De hecho "el país entero se puso a hacer penitencia y una transformación [...] se operó a una velocidad vertiginosa." La ciudad aparecía llena de damas virtuosas, que visitaban varias veces al día las iglesias y se postraban ante el omnipotente apretando contra el alma el misal del padre Molina. Carlos Barral recordaba que "no sólo la virtud y el pudor se impusieron, y el pensamiento ortodoxo y el temor de Dios, sino que todo recuerdo de una vida distinta se borró de todas las conciencias. Nadie se sentía obligado a comprender a los equivocados. Todas las personas *mayores* que conocía en aquellos años, o habían vivido a la sombra de los ejércitos nacionalistas o habían sufrido la guerra, la habían soportado en medio de privaciones y humillaciones inenarrables. En mi familia se evitaba cuidadosamente cualquier alusión a los parientes republicanos, personas influyentes que habían compartido nuestra mesa y ahora estaban al otro lado de la frontera o se suicidaban en alguna prisión política, y, todo el mundo, incluso las criadas, que anteaer gritaban *no pasarán* participaban de este entusiasmo por la nueva era y se arrojaban en los pliegues de una religiosidad delirante."¹⁰⁰

La reapertura de los cines en Barcelona se hace con películas documentales como *Juventud de España*, *Prisioneros de guerra*, o *18 de Julio*, en unas salas en las que, cuando acaba la proyección, suena el himno de la España sublevada y el público ha de levantarse y saludar con el brazo en alto. Los servicios de ocupación de Álvarez Arenas dictan de inmediato la incautación de todas las películas soviéticas y de las que habían producido las organizaciones republicanas, sobre todo el PCE y la CNT, y llegan a

⁹⁹Cirici, A., *La estética del franquismo*, Barcelona, 1977, p. 105.

¹⁰⁰Barral, C., *Años de penitencia*, Madrid, 1975, pp. 17-18.

intervenir incluso aquellas películas que no tenían contenido político pero que procedían de la URSS. El aparato propagandístico y cinematográfico republicano había sufrido con la ocupación de la ciudad un golpe definitivo, del que ya no podrá reponerse.¹⁰¹

En la propaganda que realizan los servicios de ocupación y en las películas que autorizan para que sean proyectadas en los cines está presente la identificación con el nazismo, al igual que ocurre en la prensa y en la programación radiofónica. El entusiasmo embarga a los vencedores: en el cine Actualidades, por ejemplo, se anuncia para el sábado de gloria, pocos días después del final de la guerra, la proyección de un documental sobre el viaje de Hitler a Italia, y bajo la reproducción de una svástica proclaman "un espectáculo que maravilla al mundo. El más formidable documental que se ha impresionado hasta el presente. Gran desfile de la Escuadra. Impresionante actuación de la aviación. Grandes masas de tanques en plan de batalla. Algo impresionante. Lo más espectacular que se ha visto."¹⁰²

También el teatro merece la atención de Álvarez Arenas, que recibe una importante contribución con la colaboración del actor Enric Borràs, que pasa a considerarse "al servicio de España y de Franco" y que inicia la preparación de obras clásicas castellanas y catalanas. La incorporación a las filas franquistas de Enric Borràs, uno de los actores más famosos de la escena, es un signo de los nuevos tiempos y un paso fundamental en la puesta en marcha de un teatro acorde con los propósitos de los vencedores, que proclaman su acogida jubilosa a "la reincorporación del ilustre trágico al

¹⁰¹Películas como *Las tres amigas*, de Lev Arnstam, y *El circo*, de Grigori Alexandrov, son confiscadas a pesar de la ausencia de contenidos políticos; pero toda precaución era poca y Serrano Suñer lo admite en declaraciones al periódico alemán *Völkischer Beobachter*: "He visitado Barcelona y todo cuanto allí he visto me ha producido una viva emoción. La ciudad está absolutamente bolchevizada. La labor de descomposición, absoluta. No debemos hacernos ilusiones a pesar de la entusiástica acogida dispensada por la población a nuestras tropas. En Barcelona han ahogado los rojos al espíritu español." Citado en Gubern, R., y Font, D., *Un cine para el cadalso*, Barcelona, 1975, pp. 22-23.

¹⁰²*Solidaridad Nacional*, 6.4.1939, p. 10.

servicio de la gran España" y aprovechan de inmediato su popularidad: el 6 de febrero anuncian la retransmisión de un recital poético por los micrófonos de Radio Asociación de Cataluña, como anticipo de la gira que realizará por Barcelona y por todo el territorio franquista.¹⁰³

Las escuelas son intervenidas por el ministerio de Educación Nacional y se implanta rápidamente un nuevo plan de estudios acorde con el ideario de la España franquista. En la Escola Normal, que había funcionado con normalidad hasta la víspera de la caída de la ciudad, las tropas organizaron la cremación de los libros de la biblioteca, con especial dedicación a los editados en catalán.¹⁰⁴ Las nuevas autoridades imparten instrucciones para que el inicio de las clases en las escuelas, con los nuevos programas, sea en febrero, de tal forma que el curso fue extremadamente corto. En general la reapertura de los centros de enseñanza fue muy rápida, paralelamente al proceso de depuración del profesorado.¹⁰⁵

En la universidad el ministerio de Educación Nacional publica una orden el 28 de enero de 1939 suspendiendo la autonomía de la Universidad de Barcelona. Con dicha orden pretendía tanto el control de todas las actividades universitarias como la depuración de los profesores y la investigación de su trayectoria.¹⁰⁶ El consejo de ministros celebrado en Burgos el 2 de febrero nombra nuevo rector de la Universidad de Barcelona

¹⁰³*La Vanguardia*, 4.2.1939, p. 12. Enric Borràs había pasado toda la guerra representando en el Poliorama teatro en catalán, hasta la víspera de la ocupación de la ciudad, e incluso se le había tributado un homenaje en diciembre de 1938, organizado por la Institució del Teatre de la Generalitat.

¹⁰⁴La Normal estaba situada en el recinto de la Escuela Industrial, en la calle Urgell. Carbonell i Sebarroja, J., *L'Escola Normal de la Generalitat (1931-1939)*, Barcelona, 1977, p. 343.

¹⁰⁵Carlos Barral ingresa en los jesuitas de la calle Caspe en febrero de 1939 para cursar el bachillerato, con la particularidad de que el colegio "no reconocía la validez de los estudios realizados durante la guerra en zona republicana." Barral, C., *Años de penitencia*, Madrid, 1975, p. 13.

¹⁰⁶Ribas i Massana, A., *La Universitat Autònoma de Barcelona (1933-1939)*, Barcelona, 1976, pp. 148-152.

a Emilio Jimeno Gil y como vicerrector a Antonio Torre del Cerro,¹⁰⁷ mientras se inicia el proceso de depuración del profesorado.¹⁰⁸

En ese proceso las nuevas autoridades encuentran también colaboración entre una parte del profesorado, como ocurre en todos los sectores de la vida económica y social, a pesar de la percepción que tienen de la realidad catalana los sectores más nacionalistas del exilio. No hay que olvidar, por ejemplo, que de los diez distritos en que Falange divide Barcelona, y al frente de los que designa a un jefe de distrito, la gran mayoría son catalanes que aplican con entusiasmo la política del nuevo régimen.¹⁰⁹ En el verano de 1939, Batista i Roca, ex representante de la Generalitat en Gran Bretaña, que cuenta con el respaldo de consejeros de la Generalitat de ERC y ACR, escribe en la *Gasetta Catalana* que publican en Londres: "Catalunya ha passat pel moment més tràgic de la seva història. Ha tocat a la nostra generació presenciar el renaixement del nostre poble i l'assoliment d'un inici de llibertat nacional, seguit de la tercera invasió militar de Catalunya pels espanyols que ha tingut lloc desde 1640 i la dantesca emigració en massa del nostre poble a través dels Pirineus tan sols comparable amb la mateixa fugida que feren els nostres avantpassats davant la invasió dels moros, tot plegat seguit encara de la persecució i del regne del terror a Catalunya. [...] Avui a Catalunya hi ha una reacció fonda i sorda que aferma més que mai les conviccions patriòtiques al cor dels catalans. Els catalans de totes les classes socials se senten avui vexats pel fet d'ésser catalans. La reacció, és

¹⁰⁷ *La Vanguardia*, 3.2.1939, p. 1.

¹⁰⁸ Para una relación del profesorado expulsado de la Universidad de Barcelona en 1939, véase Ribas i Massana, A., *La Universitat Autònoma de Barcelona (1933-1939)*, Barcelona, 1976, pp. 251-258. La lista, que incluye los profesores exiliados, está basada en la edición de 1973 de la obra de Benet, J., *Catalunya sota el règim franquista*.

¹⁰⁹ Son Felipe Ravell, José María Sabater, Miguel Pantaleoni, José de la Riva, Fernando Magaz, Agapito Vallmitjana, Emilio Oliver, Emilio Campañá, Luis Par y José Vilardell.

doncs, contra el vexadors per ésser espanyols."¹¹⁰ Nada tenia que ver la realidad catalana con esa percepci3n de un parte del exilio: la existencia de una voluntaria colaboraci3n con los vencedores y la adopci3n de la ideologfa del r3gimen militar era una evidencia en los meses posteriores a la ocupaci3n de Barcelona, y una parte importante de la poblaci3n se sentfa vencedora.¹¹¹

Tambi3n el secretario general del PSUC hacfa referencia a la situaci3n catalana en el verano de 1939, denunciando el terror instaurado por las tropas de ocupaci3n: "El sinistre tricorni de la gu3rdia civil, m3s la boina dels requet3s i el punyal dels falangistes, senyoregen per tot el pa3s." Pero Comorera apartaba tambi3n la visi3n de los catalanes vencedores, al igual que hacfan los sectores nacionalistas, y querfa ver una Catalu3a que en bloque habfa sido derrotada y que padecfa las consecuencias del fascismo, llegando a ver atenuantes en la actitud de quienes colaboraban con la represi3n: "Els obrers, els pagesos, els menestrals [...] s3n perseguits a mort. Els burgesos que es quedaren a Catalunya i col.laboraren uns honradament i altres no en el nou ordre econ3mic codificat per la Generalitat, s3n suspectes i estan condemnats a la mis3ria. Els burgesos que fugiren a Fran3a i allf restaren fins a l'acabament de la guerra s3n, tamb3, suspectes i molt dificilment els s3n retornats llurs b3ns, f3briques, cases o terres. L'alta burgesia i els grans financers que varen subvencionar els generals traïdors en el perfode conspiratiu, que varen col.laborar personalment amb el traïdor Franco durant la guerra, estan sotmesos a r3gim de vigil3ncia i obligats a ésser ajudants dels botxins del nostre poble si volen conservar els b3ns i alguns de llurs antics privilegis. Tot catal3, pel sol fet d'ésser catal3, és

¹¹⁰*La Revista dels Catalans d'Am3rica*, n3 1, octubre 1939, p. 108.

¹¹¹Carles Riba, hacia finales de 1938, hablaba ya de "tots el catalans, els de l'una i de l'altra banda de la lluita", aunque la declaraci3n donde aparecfa fue censurada. *Centenari Carles Riba*, Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1993, p. 8.

suspecte. Per això, la gairebé totalitat dels catalans estan a l'index del traïdor Franco."¹¹²

Sin embargo en el bando franquista no habían estado solamente los soldados del Tercio de requetés de Montserrat,¹¹³ o los integrantes de otras unidades, también en la retaguardia una parte de la población se identificaba con los sublevados, y tras la caída de Barcelona pasarán a ejercer cargos públicos y colaborarán con las tropas de ocupación, nutriendo las filas de Falange, participando en el reparto del botín y aplicando los designios de los vencedores en ayuntamientos, instituciones educativas, empresas y organismos ciudadanos. La depuración realizada en la Universidad, junto al exilio de profesores como Serra Hünter, Joaquim Xirau, Pompeu Fabra, Bosch-Gimpera, Jordi Rubió, Carles Riba y Ramon Aramon, había mutilado gravemente la vida universitaria, pero no había acabado con los profesores catalanes. En el curso 1940-1941, por ejemplo, ya aplicados los expedientes de depuración, impartían la docencia en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona los doctores Roquer, Millàs Vallicrosa, Xavier Zubiri, Pericot, Amorós, Pérez Aguado, Tomàs Carreras Artau, Font i Puig, Ferran Valls i Taberner, Nebot, Joaquim Carreras Artau, y Sergio Zanotti, un profesor italiano fascista.¹¹⁴

A principios de febrero de 1939 el conde de Rodezno, ministro de Justicia, firma una orden por la que, considerando que la junta del colegio de abogados de Barcelona se había destacado por su actitud contraria a la sublevación militar, decide la destitución del decano, vocales y el resto de

¹¹²La Revista dels Catalans d'Amèrica, nº 1, octubre 1939, pp. 97-98.

¹¹³Según Nonell, que estuvo en el Tercio de Monserrat durante la guerra y después se hizo sacerdote, la unidad tuvo 318 muertos, sobre todo en Codo (Aragón), el Ebro y Extremadura; y 1.275 personas, entre soldados y oficiales, sobrevivieron a la guerra, de entre todos los que formaron parte del Tercio de Montserrat. Nonell Bru, S., *El laureado Tercio de Requetés de Nuestra Señora de Montserrat*, Barcelona, 1992, pp. 671-710.

¹¹⁴Pons, A., *Joan Triadú, l'impuls obstinat*, Barcelona, 1993, p. 79.

los componentes de la junta y designa a Lorenzo Alier Espada para que se haga cargo del colegio de abogados. El ministro de Justicia franquista faculta a Alier para que elija las personas que formarán con él la nueva dirección, hasta que dicte las normas para el nombramiento de la nueva junta.¹¹⁵ Una de las tareas que debe desarrollar es informar para proceder a la depuración de los abogados.

La depuración de los funcionarios se inicia rápidamente. A principios de febrero se instala la Auditoría de Guerra, en el edificio del Palacio de Justicia, y se empieza a convocar a todos los funcionarios ante el Juzgado Militar Especial de Depuración de Funcionarios Civiles. Las autoridades militares incoan un expediente personal a cada empleado público, requisito sin el que no podrían reintegrarse a sus puestos, al margen de su condición de funcionarios del Estado, de la provincia o municipales y de la forma de acceso a su cuerpo respectivo.¹¹⁶ El ayuntamiento presidido por Mateu, había consultado también con los militares la situación de los funcionarios municipales que habían ingresado después del 18 de julio de 1936, y con el aval de los servicios de ocupación, decide en febrero que cesen "inmediatamente en sus cargos todos los funcionarios de cualquier clase y condición que hubieren ingresado a prestar sus servicios con posterioridad a la iniciación del Glorioso Movimiento Nacional."¹¹⁷

De igual forma, la depuración de periodistas es dirigida por Julio Zarraluqui Villalba¹¹⁸ desde la Jefatura Provincial de Prensa, y desde el Gobierno Civil. En la selección de los nombres que debían depurarse participaron activamente, además de Zarraluqui, Paco Garrigó, Antonio

¹¹⁵*La Vanguardia*, 3.2.1939, p. 8.

¹¹⁶*Idem*, 1.2.1939, p. 2.

¹¹⁷*Gaceta Municipal de Barcelona*, nº 1, 13.2.1939, p. 5.

¹¹⁸Zarraluqui había trabajado en la prensa lerrouxista de Barcelona y en 1937 se había incorporado a la propaganda de Burgos.

Martínez Tomás, Rafael Delclós, José Bru Jardí y Diego Ramírez Pastor.¹¹⁹

También en el Palacio de Justicia establecen las autoridades militares unas Comisiones clasificadoras de Prisioneros y Presentados, que dependen de la Auditoría de Guerra de Cataluña, ante las que convocan a todas las personas "que en cualquier concepto hayan pertenecido al Ejército rojo", para documentar su situación y sobre todo para comprobar las actividades de los antiguos soldados republicanos y extender el clima de control sobre la población.¹²⁰

Junto a la depuración que impulsan las tropas de ocupación se suceden los actos arbitrarios de los que se sienten vencedores, y orlados de impunidad, aprovechan el miedo de los ciudadanos para cobrar venganzas y recordar viejos agravios de la Barcelona republicana. La proliferación de venganzas particulares y de actitudes oportunistas, aun en un clima de represión generalizada, alarma a algunos sectores franquistas; *Solidaridad Nacional* habla, mes y medio después de la caída de la ciudad, de los que han estado camuflados y se ponen ahora a depurar: "El *señor* ha estado en *señores*, de quien aún no se pudo pasar y se ha estado en Burgos disimuladillo, muy bien disimulado, comiendo bien y tal. Y como el señor que ha estado en Burgos, otros *señores* que han pasado por París, por Roma, por Berlín, [...] y llegan aquí, en plena euforia nacionalista. ¿Y qué van a hacer? ¡Pues depurar! Cuidado. Cuidado con los *señores*, de quienes aún no se ha averiguado qué han hecho por España y por la Causa Nacional; cuidado con el señor Esteve, con esos defensores heroicos de las trincheras de cintas, de entredoses y

¹¹⁹Fabre, J., *Periodistes uniformats. Diaris barcelonins dels anys 40: La represa i la repressió*, Barcelona, 1996, pp. 19-21.

¹²⁰Las convocatorias a los antiguos integrantes del ejército republicano eran consecuencia del bando del general jefe del Ejército del Norte por el que había declarado el estado de guerra. *La Vanguardia*, 3.2.1939, p. 9.

puntillas; cuidado, mucho cuidado con esos aguafiestas de todos los bautizos que nunca fueron de nada ni de nadie, que lo mismo sacaron la percalina de las cuatro barras que la banderita tricolor, que ahora la enseña rojo y gualda; cuestión, para ellos, de unos metros de tela. Va a ser necesario preguntarle a alguien: <Y a usted, ¿quién lo depura?>"¹²¹

El nuevo poder ejerce una poderosa atracción sobre los ciudadanos más indignos y oportunistas, que intentan incorporarse con rapidez al partido de los vencedores, al extremo que apenas diez días después de la ocupación de Barcelona esa carrera de adulación y vileza, junto al interés por controlar a las nuevas incorporaciones, llevan al jefe provincial de FET y de las JONS a publicar una nota en la que advierte que únicamente se encuadrarán, hasta nueva orden, a los que hubiesen pertenecido desde antes del 18 de julio de 1936 a Falange, Comunión Tradicionalista, Renovación Española, Partido Nacionalista Español y grupos afines, o bien hubiesen padecido cárcel durante la guerra. El jefe de Falange indica públicamente que para las demás personas que quieran ingresar facilitarán en el momento oportuno instrucciones por lo que les ruega se abstengan de acudir a las oficinas de Falange.¹²²

La proliferación de uniformes falangistas en la ciudad y el desmedido interés de muchos ciudadanos por mostrarse públicamente con distintivos que indicasen proximidad al nuevo poder lleva también a los servicios de ocupación a prohibir la venta de camisas azules y boinas rojas. A mediados de marzo la Jefatura Provincial del Movimiento reitera públicamente "a todos los industriales y comerciantes de Barcelona y provincia que queda terminantemente prohibida la venta de camisas azules y boinas rojas incluso a los afiliados a F.E.T. y de las J.O.N.S." Para otorgar mayor fuerza a la

¹²¹El artículo estaba firmado por Antonio Lorca. *Solidaridad Nacional*, 18.3.1939, p. 5.

¹²²*La Vanguardia*, 8.2.1939, p. 4.

prohibición la Jefatura Provincial del Movimiento recuerda a los fabricantes y ciudadanos las órdenes de Franco estableciendo el uniforme único y prohibiendo la venta de boinas y camisas a quienes no formasen parte de la intendencia falangista.¹²³

¹²³*Solidaridad Nacional*, 21.3.1939, p. 2.

Venganza y rapiña: el retorno de la burguesía

La normalización que persiguen las nuevas autoridades se concreta, además de en la reapertura de los comercios y el funcionamiento de los servicios públicos, en la reincorporación al trabajo de los ciudadanos. El 27 de enero empiezan a trabajar algunas industrias y el lunes día 30 el funcionamiento se generaliza. Tanto para las necesidades de las empresas como para los ciudadanos el Banco de España organiza un "canje de urgencia"-durante el cual nadie puede cambiar más de 100 pesetas en ese período- que en un plazo de tres días cambia moneda por valor de veinte millones de pesetas, atendiendo a las numeraciones e instrucciones que han facilitado las autoridades franquistas. El pago a los obreros de la primera semana de trabajo bajo las tropas de ocupación se realiza el sábado 4 de febrero y las empresas abonan los salarios con la peseta franquista, gracias a los 250 millones de pesetas que se entregan a los industriales y patronos.¹²⁴

La nueva situación que padecerán los obreros tras la ocupación contrasta con la retórica fascista de las primeras horas. *La Hoja del Lunes*, que había publicado una glosa sobre la ocupación de la ciudad, decía a la ciudad obrera y huelguista: "¡Arriba los corazones! Se abre una etapa gloriosa en los anales de la Historia patria que hemos de llenar todos los españoles: los patronos, los obreros, los empleados, los comerciantes, los hombres todos, las mujeres y los niños. Para todos hay cabida en esta cruzada gloriosa de la reconstrucción nacional". [...] "Pero de entre todos los sectores y clases sociales, son los obreros quienes han de merecer la mayor de las acogidas,

¹²⁴*Heraldo de Aragón*, 5.2.1939, pp. 1-2.

las más fervorosas, del Caudillo, que no quiere que se malogre inteligencia ninguna, y a quienes promete la ascensión por sus méritos, sin miras a posibilidades económicas, que el Estado Nacional asumirá plenamente, a las más altas cumbres de la vida del trabajo y de la vida nacional."¹²⁵

Nada será así. Los empresarios aprovechan la nueva situación para imponer en muchos casos condiciones de trabajo más duras y salarios más bajos, en una mezcla de codicia y de deseo de venganza sobre los trabajadores. Los obreros habían sido vencidos y el nuevo régimen, en perfecta identidad de intereses con la burguesía, despoja a los trabajadores de todos sus instrumentos de defensa e incluso de las asociaciones culturales y cooperativas que junto a los organismos sindicales y políticos habían hecho posible la mejora de sus condiciones de vida y de trabajo en largas décadas de luchas sociales.¹²⁶ Incluso algunos empresarios llegarán tan lejos que la retórica falangista denunciará públicamente los salarios de miseria ya en las primeras semanas de la ocupación, aunque las declaraciones no tendrán ninguna repercusión efectiva.¹²⁷

Por el contrario, algunos medios del exilio republicano creen ver resistencias en el interior de Cataluña, en un intento de mostrar un país sojuzgado en el que incluso la burguesía se encuentra descontenta. Así, dentro de un <Noticiari de Catalunya>, *La Revista dels Catalans d'Amèrica* informa sobre la situación de la industria catalana y achaca la situación de paralización de las fábricas a la política discriminatoria de Franco -apoyo a Castilla y Andalucía, castigo a Euzkadi, Valencia y Cataluña- que llega a alentar el traslado de industrias a otras zonas de España. Creyendo ver

¹²⁵*Hoja del Lunes*, 27.1.1939, p. 1.

¹²⁶Molinero, C., e Ysàs, P., <*Patria, justicia y pan*> *Nivell de vida i condicions de treball a Catalunya. 1939-1951*, Barcelona, 1985, p. 237.

¹²⁷*Solidaridad Nacional*, 12.3.1939, p. 1.

incluso entre los industriales oposición al franquismo la revista afirma: "Els grans industrials no se senten gaire satisfets del règim franquista i molts d'ells estan ja actualment completament desil.lusionats. Un gran nombre està ja convençut que no tornaran a tenir més el benestar que gaudien en temps de la Generalitat i de la República i abans d'acudir als generals perquè els anessin a salvar. Les queixes del Comte del Montseny, president de la Diputació de Barcelona, a Serrano Suñer, en dir que estaria millor que el crit de <¡Arriba España!> fos donat pel fum de les xemeneies de les fàbriques que s'alçés enlaire, que no pas alçant el bras, han estat molt comentades a Barcelona."¹²⁸ Sin embargo, nada estaba más lejos de la realidad que una supuesta oposición de los empresarios al régimen de ocupación militar y al nuevo estado.

El general jefe de los servicios de ocupación hace a principios de febrero un llamamiento a los obreros, patronos y técnicos de Cataluña para que se integren en el sindicato vertical CNS -que ha instalado su sede en la Vía Layetana, 16- insistiendo en la retórica del servicio a la patria y afirmando que el nuevo sindicato evitará los abusos patronales. Álvarez Arenas llama a la nueva organización "el servicio de producción del nuevo Estado" en el que el obrero debe entregar "toda su capacidad de rendimiento" y donde "no habrá, ni libertinaje económico, ni estatismo funesto". De hecho los militares ejercen desde el primer momento funciones de tutela sobre los nuevos sindicatos, y Álvarez Arenas enfatiza su supuesto papel de árbitro en las relaciones laborales: "El acto de retardar el ritmo de la producción deliberadamente, será considerado como un crimen de lesa Patria, igual que el acto de abusar del trabajador en servicio de la codicia personal."¹²⁹

¹²⁸*La Revista dels Catalans d'Amèrica*, nº 1, octubre 1939, pp. 73-74.

¹²⁹*La Vanguardia*, 5.2.1939, p. 4.

Por su parte el ministerio de Organización y Acción Sindical convoca desde los primeros días de febrero a los empresarios para estimular la incorporación a la CNS. El 6 de febrero el subsecretario del ministerio se reúne con setenta patronos, que representan a los diferentes sectores industriales, y les expone las características y el funcionamiento de los sindicatos verticales, que han abierto ya las oficinas de afiliación, y urge a que los empresarios ingresen. Los empresarios reunidos adoptan el acuerdo de ingresar y recomendar a los trabajadores y técnicos que también lo hagan, en un clima de perfecto acuerdo de colaboración y de identificación con los planteamientos nacional-sindicalistas. El subsecretario y los empresarios acuerdan reunirse nuevamente el día 8 para verificar e impulsar el cumplimiento de los acuerdos.¹³⁰

La puesta en marcha de las empresas no encuentra dificultades por la mano de obra, aunque en muchas fábricas los trabajadores más significados han huido hacia el exilio. Joan Roig, el único director de la Maquinista que había seguido en su puesto durante toda la guerra, calculaba en unos cien el número de obreros de la fábrica que habían abandonado Barcelona antes de la llegada de las tropas franquistas, de manera que cuando el antiguo consejo de administración se hace de nuevo cargo de la empresa la mayor parte de los obreros seguía en sus lugares de trabajo, y pocos días después de nuevo la fábrica trabajaba "a pleno rendimiento".¹³¹

De hecho, Junoy, el subdirector de la Maquinista que dirige de nuevo la puesta en marcha de la empresa, y que había llegado a Barcelona el 29 de enero de 1939, no hace referencia en la correspondencia que dirige al consejo de Administración de la empresa a problemas de falta de personal

¹³⁰Idem, 7.2.1939, p. 5.

¹³¹Fraser, R., *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*, Barcelona, 1979, 2 vols., pp. 313-314, vol. II.

derivadas de la huida hacia Francia de obreros de la fábrica.¹³² La dirección de la Maquinista comprueba los desperfectos que, aunque grandes, no eran tan graves como temían: la sección de calderería de puentes había sido destruida; en cambio las secciones más importantes, como fundiciones y forja, estaban prácticamente intactas, y los talleres de Sant Andreu contaban con toda la maquinaria en buenas condiciones, a diferencia de la fábrica de la Barceloneta. De hecho ya el 30 de enero la Maquinista inicia los trabajos de traslado del puente de 120 toneladas en el río Llobregat, en el Prat, para restablecer de nuevo la circulación entre las dos orillas.¹³³

La dirección de la Maquinista envía una carta el 2 de febrero a Ignacio Coll Portabella, presidente del consejo de Administración y que vive en San Sebastián, en la que da cumplida cuenta de la situación de la empresa: "Desde el domingo [29 de enero] en que llegamos a Barcelona nos estamos ocupando de poner en marcha los talleres de nuestra Sociedad." El estado de los talleres es satisfactorio: "Las instalaciones de San Andrés se han encontrado absolutamente intactas, estando en disposición de poder reanudar el trabajo a la mayor brevedad, en cuanto se termine la indispensable limpieza y engrase de maquinaria y herramientas. Además, en estos talleres nos hemos encontrado con alguna maquinaria nueva especial para fabricación de material de guerra, de la que no sabemos en el momento actual qué destino le van a dar las Autoridades militares." En la Barceloneta "este taller ha sido alcanzado en diferentes ocasiones por los bombardeos de la Aviación Nacional, pero afortunadamente los daños producidos, aparte de la rotura casi total de los cristales de ventanas y lucernarios, son de poca consideración. La sección que más ha sufrido es la Calderería de puentes,

¹³²Véase la correspondencia de Junoy, en nombre de la empresa, en los primeros meses de la ocupación, *Fons Maquinista Terrestre y Marítima*, caja 795, Arxiu Nacional de Catalunya.

¹³³Castillo, A. del, *La Maquinista Terrestre y Marítima, personaje histórico*, Barcelona, 1955, p. 508.

pero en cambio, Fundición, Forja y Maquinaria puede decirse que como los de San Andrés, se encuentran intactos. Esto en lo que hace referencia a instalaciones. Por otra parte, el archivo de documentos de planos se ha salvado también íntegramente, lo cual ha de ser una gran facilidad para la reanudación de todos los trabajos propios de nuestra industria. En cuanto a la situación económica, de momento disponemos de lo indispensable para salir del paso, pues el Banco Español de Crédito nos ha adelantado alguna cantidad [...], las perspectivas de trabajo no pueden ser más halagüeñas". De hecho, además del arreglo provisional del puente sobre el río Llobregat, y de las reparaciones que ya están efectuando de locomotoras para la M.Z.A., Elebert, director adjunto de la Compañía de Caminos de Hierro del Norte encarga ya en esos días a la dirección de Maquinista la reparación de una serie de locomotoras.¹³⁴

En Tabacos de Filipinas se reemprende también la actividad y el 27 de enero el comité obrero de control se autodisuelve, y los salarios de la empresa vuelven a ser los anteriores al 18 de julio de 1936, aunque la dirección de la empresa -en la que también está presente Ignacio Coll Portabella, además de los condes de Güell y de Sert, Jorge Garí, Vicente Muntadas y el conde Montseny- decide repartir trescientas mil pesetas entre los empleados, sin excluir a ninguno, "por su buen comportamiento durante el período revolucionario".¹³⁵

¹³⁴Fons Maquinista Terrestre y Marítima, caja 795, Arxiu Nacional de Catalunya.

¹³⁵En Tabacos de Filipinas el comité de control fue impulsado por la propia dirección de la empresa para evitar que les fuera impuesto. El comité controlaba los salarios, que no debían superar las mil quinientas pesetas mensuales, y la presencia de simpatizantes franquistas. Además de la sede barcelonesa, existía el comité de París, y el consejo de administración, que presidía Ignacio Coll y que estaba establecido en San Sebastián; se ignoraba el paradero del anterior presidente, el conde de Gamazo, y del conde de Montseny. El consejo de administración estableció de inmediato relaciones con los militares sublevados. Carol, M., "Tabacos de Filipinas, el aroma de una multinacional", *Barcelona, Metròpolis Mediterrània*, nº 11, primavera 1989, pp. 144-145.

Los servicios de ocupación se apresuran a devolver empresas a sus antiguos propietarios, en un rápido proceso durante los primeros meses de 1939, que centralizan los militares, y que supone la entrega de las fábricas, con todo tipo de materiales y en ocasiones con nueva maquinaria; junto a la recuperación de bienes dispersos y, a veces, con jugosos encargos.¹³⁶ Así, el director gerente de Fomento de Obras y Construcciones, Salvador Piera, agradece la devolución, en junio de 1939, de tres locomóviles a vapor Ruston -"que nos fueron requisadas por las hordas rojo-separatistas"- que estaban en posesión de la Maquinista y que trasladan a sus talleres de Primo de Rivera-carretera de Port.¹³⁷ También la casa Vda. de W. Vila, dedicada a la fabricación de herramientas para obras y construcciones, envía cartas a sus clientes -al igual que hacen la mayoría de las empresas- anunciando la reanudación de sus actividades: "Nos complacemos en anunciarle que, gracias a la liberación de Cataluña por el Glorioso Ejército Nacional, hemos rescatado nuestra industria y, con ella, la plena personalidad mercantil, que nos fué arrebatada durante el funesto período de dominación roja. Al identificarnos con el resurgir de nuestra querida España, en la que se vislumbra una era de paz y trabajo, nosotros, como patriotas, aportaremos en franca y desinteresada colaboración, todas nuestras mejores reservas morales y materiales."¹³⁸

La actuación de los empresarios es de tal voracidad, que el órgano de Falange denuncia en su portada, el 11 de marzo, sin mayores precisiones, la actuación de la patronal: "La burguesía liberal y los grandes financieros

¹³⁶A la España Industrial, por ejemplo, le encargan la confección de 400.000 banderas españolas en 1939. El estado de las instalaciones tras la entrada de las tropas fascistas era excelente. Permanyer, Ll., "La España Industrial, el poder de la vanguardia algodonera", *La Vanguardia Magazine*, 25.2.1996, p. 80.

¹³⁷*Fons Maquinista Terrestre y Marítima*, caja 795, Arxiu Nacional de Catalunya.

¹³⁸Idem. Carta enviada a la Maquinista en junio de 1939.

olvidan que su ambición de riqueza es la culpable de que las teorías y procedimientos anarco-marxistas se hayan desarrollado en España. La opresión financiero-capitalista es la causa de la lucha de clases."¹³⁹ Los abusos en las empresas y la penuria en las calles llevan al diario de Falange a mostrar su retórica anticapitalista; el 12 de marzo de nuevo publica un artículo en portada clamando contra los especuladores y empresarios que pagan salarios de miseria: "Se venden infinidad de productos a precios exorbitantes. Se paga a muchos obreros con salarios irrisorios." *Solidaridad Nacional* afirma que todo ello ocurre con ignorancia de las autoridades y que Falange piensa vigilar para que no ocurran esos actos que van contra el Movimiento.¹⁴⁰ Sin embargo, a pesar de los aspavientos falangistas la situación no cambiará, aunque a veces los propios militares deban limitar la escalada de represalias que llevan a cabo los empresarios.

A mediados de marzo de 1939, con la situación estabilizada, de nuevo *Solidaridad Nacional* se hace eco de esas actitudes, en un artículo que significativamente titula "Contra los que no quieren ver ni oír": "Hace pocos días publicamos la carta que nos envió un trabajador, en la que se refería a nuestra campaña periodística contra los despidos injustificados. Decíamos en nuestro comentario a la mencionada carta que no cesaríamos en nuestra actitud en tanto no acabasen las injusticias. Han pasado varios días y entre tanto hemos llegado a saber que la mayor parte de las Empresas se han apresurado a admitir de nuevo a sus empleados, cumpliendo así las órdenes emanadas de las Autoridades y Organismos de trabajo. Es lo menos que podía esperarse. Pero resulta que según noticias que han llegado a nosotros, aún quedan empresarios que aparentan ignorar el bando que en ese sentido dió a la Prensa hace unos días el General Álvarez Arenas. En los primeros

¹³⁹*Solidaridad Nacional*, 11.3.1939, p. 1.

¹⁴⁰*Idem*, 12.3.1939, p. 1.

momentos de ser liberada Barcelona, la mayor parte de las Empresas procedieron al despido de un cincuenta y hasta de un ochenta por ciento de sus empleados. El espíritu egoísta y rastro de los auténticos provocadores de conflictos sociales quedaba una vez más al descubierto. Porque existen patronos y empresarios que han creído que la llegada de Franco a Barcelona supone una patente de impunidad para atentar contra los legítimos intereses de los que viven del trabajo, y fué por haberlo creído así que, sin tener en cuenta motivos ni razones, se apresuraron a poner en la calle a trabajadores que nada tenían que ver con sindicatos y comités marxistas. Como por otro lado la propaganda de los rojos había hecho creer a los incautos que el régimen que traíamos era un Estado burgués y capitalista, los trabajadores que así se veían lanzados a la calle no se atrevieron a cursar la consiguiente protesta por temor a fundadas represalias. [...] Los trabajadores que se vean atropellados en sus intereses, deben acudir a denunciar su caso a la Autoridad de trabajo. [...] De esa justicia del Caudillo que caerá sobre los que quieren resucitar viejas costumbres burguesas y que pretendan poner trabas en el desarrollo del trabajo y de la producción. Por España, por el Caudillo y por el Nacional-Sindicalismo, contra las injusticias y contra los granujas que obstaculizan la labor de las Autoridades."¹⁴¹

Mientras *Solidaridad Nacional* airea esas opiniones Falange mantiene relaciones privilegiadas con los empresarios, e incluso algunos patronos acuden a sus empresas vestidos con el uniforme y con los correajes falangistas, al tiempo que recibe financiación de los burgueses a los que supuestamente ataca. De esa forma, por ejemplo, el subdirector de la Maquinista, había firmado una letra de cincuenta mil pesetas a favor de Falange, en la San Sebastián de 1938 donde residía Ignacio Coll, para

¹⁴¹Idem, 17.3.1939, p. 8.

hacerla efectiva con la recuperación de la empresa. Tras la ocupación de la ciudad la letra había sido enviada a Barcelona y Falange reclama a la Maquinista la deuda. El subdirector Junoy, que no cuenta con demasiado efectivo en los primeros meses de 1939, negocia aplazamientos con Falange y gira una nueva letra con el Banco Español de Crédito para pagar la ayuda.¹⁴²

Aunque, en general, los grandes empresarios no accedieron a cargos de relevancia política en los primeros tiempos, con la excepción de Miguel Mateu, la relación y la identidad de la burguesía con el nuevo poder era evidente.¹⁴³ Pero mientras las tropas de ocupación aseguraban las propiedades burguesas y acababan con cualquier atisbo de organización de los trabajadores, Falange seguía con el retornado de la patria, el pan y la justicia. A mediados de febrero en un manifiesto dirigido a los trabajadores españoles el nacional-sindicalismo proclamaba: "Frente a las Internacionales del capital o del marxismo, oponemos nosotros la mística de una Patria prolífica y acogedora, con ancha plataforma popular: de una Patria que dé a todos y a cada uno su Pan, e instaure en una colectividad exenta de clases en pugna, la Justicia estricta e inexorable que la carne y el espíritu españoles reclaman impacientes desde hace siglos."¹⁴⁴

El falangismo misticón mostraba la patria para los trabajadores: "Tremenda estafa e innoble traición la del marxismo al alejar a los trabajadores de la Patria, pues les arrebató lo más fundamental de su vida,

¹⁴²Fons Maquinista *Terrestre y Marítima*, caja 795, Arxiu Nacional de Catalunya.

¹⁴³Viver Pi-Sunyer afirma que de 900 nombres investigados del personal político de Franco, sólo 88 tenían conexiones económicas en 1935. De los 88 solamente dos -Pablo Garnica de la burguesía vasca, y Juan Ventosa, de la burguesía catalana- estaban presentes en más de 16 consejos de administración, mientras que cinco -el conde de Romanones, Juan Claudio Güell, Miguel Mateu, Carlos Mendoza y Martín González del Valle- tenían entre seis y nueve cargos, y ocho personajes más tenían cuatro o cinco. Viver Pi-Sunyer, C., *El personal político de Franco (1936-1945)*, Barcelona, 1978, pp. 237-239.

¹⁴⁴*Solidaridad Nacional*, 14.2.1939, p. 8.

aquello que los califica como hombres. Y la experiencia de estos dos años últimos ha venido a demostrar que cuando un trabajador, un hombre cualquiera ajeno al capitalismo, pierde la Patria, lo pierde todo: el hogar, el trabajo, el pan, hasta la vida. Mientras, el burgués, con dinero, marxista o capitalista, salta la frontera y va a gozar de su talonario de cheques, del dinero obtenido con el robo y la explotación de todos."¹⁴⁵

El agradecimiento y la colaboración que mantienen los empresarios con las nuevas autoridades podía simbolizarse, además de en las celebraciones de conmemoración del primer aniversario de la ocupación de Barcelona,¹⁴⁶ en el viaje que la locomotora *Santa Fe*, construida por la Maquinista, realiza el 6 de octubre de 1942 entre Barcelona y Vilanova i la Geltrú. El simbólico viaje de inauguración de la locomotora de ciento cuarenta toneladas, del que se hacen eco los periódicos y las emisoras de radio celebrándolo como una jornada triunfal para la técnica española y para el régimen franquista, se realiza con la dirección de la empresa, autoridades barcelonesas civiles y militares y prohombres de la industria, y durante el viaje la locomotora va adornada en su parte delantera, bajo el foco, con la bandera española, la de Falange y la del requeté.¹⁴⁷

¹⁴⁵Idem, 15.2.1939, p. 1.

¹⁴⁶Ese aniversario, motivo de enhorabuenas y festejos con los militares y jefes del nuevo régimen, tuvo una grotesca celebración por parte del ayuntamiento de la ciudad con la edición de un lujoso folleto de seis páginas unidas con lazo, en el que se llamaba a Franco *Restitutor Hispaniae*, como al emperador romano Adriano, y se declaraba: "La ciudad de Barcelona, arrancada al poder tenebroso de la barbarie; devuelta a la luz, a la paz y a la justicia, y recobrada para España, por el designio sabio, entero y genialmente patriótico de S.E. el Generalísimo, y de su Victorioso Ejército, [...] sintiéndose intérprete del deseo, la gratitud y el amor de todos los barceloneses, rinde homenaje al Ejército Nacional, y a S.E. el Jefe del Estado: Lápida / al heroico ejército nacional / preclara religión / de hombres honrados de España: / a su caudillo invictísimo / S.E. el Sr. / D. Francisco Franco Bahamonde / Restitutor Hispaniae / La ciudad de Barcelona / XXVI de enero de / 1940." *Conmemoración del día 26 de enero de 1939 y elogio del ejército. MCMXXXIX-MCML*, 26 enero, Barcelona, 1940.

¹⁴⁷Castillo, A. del, *La Maquinista Terrestre y Marítima, personaje histórico*, Barcelona, 1955, p. 525.

La penuria de la derrota

La imposición de salarios extremadamente bajos, junto a la penuria y el mercado negro y el abuso en los precios, hace que las condiciones de vida de los trabajadores sean muy duras desde el primer momento.¹⁴⁸ Si en las primeras semanas los servicios de Auxilio Social reparten alimentos entre la población, sobre todo pan, y los ciudadanos se agolpan para recibirlo,¹⁴⁹ e incluso Mussolini envía algunas partidas de víveres a Barcelona,¹⁵⁰ cuando la situación se normaliza y las nuevas autoridades fijan los precios dejan de repartirse alimentos. A principios de febrero el servicio municipal de Abastecimientos pone a la venta el kilo de macarrones a 1'20 pesetas, las galletas a 4 pesetas el kilogramo, y la carne en conserva a 2'50 pesetas el kilo.¹⁵¹ Los restaurantes empiezan a abrir sus puertas y empiezan a llegar alimentos a las tiendas, pero la penuria continúa para la población.¹⁵²

Pocas semanas después de la ocupación de la ciudad los periódicos se llenan de noticias sobre los abusos de los comerciantes en general y de los panaderos en particular: los servicios de ocupación habían establecido la obligatoriedad de amasar y poner a la venta un "pan familiar" que resultaba más barato para la población, pese a lo cual los panaderos obligaban con

¹⁴⁸ La propaganda fascista de las primeras semanas achaca la penuria a la difícil situación en la que el gobierno republicano ha dejado a la ciudad, y esa idea es repetida constantemente. Una crónica del periódico fascista de Roma *Il Messaggero* afirma que para dar una idea de la penuria de Barcelona basta con anotar que los periodistas italianos y extranjeros que entraron en la ciudad el 26 de enero con los soldados de Franco comen casi exclusivamente "sardine in scatola". *Il Messaggero*, 30.1.1939, p. 1.

¹⁴⁹ Arteché, J. de, *El abrazo de los muertos*, Zarauz, 1970, pp. 278-279.

¹⁵⁰ Ciano apunta el 29 de enero de 1939 en su diario: "Gámbara pide víveres porque la población está literalmente hambrienta. Comparten el rancho de los legionarios al grito de <Viva Franco y Viva Italia>". El 30 de enero anota escuetamente: "Se han enviado provisiones alimenticias a Barcelona." Ciano, G., *Diario*, Montevideo-Caracas, 1952, pp. 67-68.

¹⁵¹ Los precios al por mayor eran algo menores: 1'08 pesetas el kilo de macarrones, 3'50 las galletas, y 2'20 la carne en conserva. *La Vanguardia*, 7.2.1939, p. 7.

¹⁵² Abella, R., *La vida cotidiana durante la guerra civil*, Barcelona, 1973, 2 vols., p. 404, vol. I.

diferentes pretextos a los ciudadanos a comprar barras pequeñas, más caras y donde su margen de beneficio era mucho mayor. El mercado negro que había funcionado durante la etapa republicana se reactiva de inmediato con todo tipo de productos: desde barras de pan blanco que ofrecen personas por las calles -frente al pan de baja calidad, hecho con extrañas mezclas y hasta con restos de espigas que venden en las panaderías- hasta tabaco, alcohol y piezas textiles. La proliferación de vendedores de ocasión y de distribuidores de las redes del mercado negro por la ciudad es tal que la Delegación de Abastos llama a la población barcelonesa a no comprar los productos que se ofrecen por los domicilios, llamamiento que no tendrá ninguna incidencia, como otros similares, por la escasez y por el desvío hacia los canales del mercado negro de muchas partidas de los abastecimientos. Las autoridades recuerdan también que se sancionará gravemente a los dueños de hoteles, restaurantes y bares que compren carne de procedencia ilegítima, es decir que no haya pasado los controles de Abastos,¹⁵³ pero la amenaza resultará perfectamente inútil.

La escasez de alimentos impone el racionamiento y una política de gestos como la instauración del *día del plato único*, que tenía que ser observado por los establecimientos públicos de restauración.¹⁵⁴ Pronto el racionamiento de los alimentos empezará a hacer estragos entre la población, que subsistirá con una deficiente alimentación durante largos años: garbanzos y lentejas, patatas y boniatos, bacalao y pasta de sopa, y algunas veces azúcar, chocolate y algún huevo, compondrán la dieta. Harinas de almorta, farinetas y algarrobas serán alimentos habituales en las

¹⁵³ *La Vanguardia*, 18.3.1939, p. 3.

¹⁵⁴ Las normas de racionamiento, que estaban en vigor desde el verano de 1936 por las disposiciones dictadas por la Generalitat, serán mantenidas por las autoridades franquistas. La nueva documentación necesaria, sustituyendo a los documentos republicanos, se introduce en 1939, y esas nuevas cartillas de racionamiento existirán hasta 1952, aunque algunos productos continuarán siendo objeto de control el de algunos productos.

mesas de las familias obreras.¹⁵⁵ La evidencia de la penuria, pese a las declaraciones oficiales, llevará a que las autoridades franquistas impulsen comedores populares, que no resolverán la escasez y el hambre pero que permitirán, con su difusión, airear los logros del régimen.

En noviembre de 1939, por ejemplo, se inaugura una cantina en el muelle de la Barceloneta, la primera que se contruye en el puerto, que sirve unos cien desayunos, de cuatrocientas a seiscientas comidas y unas trescientas cenas diarias. La satisfacción de las autoridades es notoria: "Los almuerzos y cenas consisten en el *plato sindical*: un plato muy abundante de guisado o potaje, frecuentemente con carne o pescado, doscientos cincuenta gramos de pan y algunas veces el vino, su precio total es de una peseta. Pero además, la *carta* comprende a diario algunos platos extraordinarios al precio de una peseta cincuenta céntimos, y así, aquel a quien su apetito se lo aconseja y su bolsa se lo permite puede completar el almuerzo -o la cena- con carne frita con patatas, pescado con ensalada, estofado de carne [...]. Tienen derecho de preferencia en estos comedores los afiliados que cumplen su actividad productora en los distintos sectores del puerto, pero también pueden disfrutar de sus ventajas los demás afiliados de esta Central Nacional Sindicalista".¹⁵⁶ No eran muchos los que podían gastar parte de su retribución en esas cantinas, máxime con la generalizada reducción de los salarios que habían impuesto los empresarios.¹⁵⁷

El enorme consumo de almortas hizo que proliferasen las parapejías por todo el país, pero la penuria era tan aguda que, pese a las advertencias, se siguieron consumiendo hasta que cinco años después del final de la guerra

¹⁵⁵Abella, R., *Por el imperio hacia Dios. Crónica de una posguerra*, Barcelona, 1978, p. 116.

¹⁵⁶*Homenaje de Cataluña liberada a su Caudillo Franco*, Barcelona, 1940, s. pág.

¹⁵⁷Tomando la renta por habitante de 1935 (8.068 pesetas) como base 100, en 1940 el índice llegaba al 799 por 100 (6.445 pesetas). Biescas, J. A., y Tuñón de Lara, M., *España bajo la dictadura franquista (1939-1975)*, Barcelona, 1981, p. 25.

su venta fue prohibida.¹⁵⁸ El consumo de pan se hizo irregular, y también la leche, pese a las promesas de las autoridades; de hecho las disposiciones de los organismos de abastos y los propósitos de regularizar el suministro de algunos artículos esenciales apenas consiguieron aliviar la escasez padecida por la población barcelonesa, singularmente por los sectores populares. Todavía a mediados de abril de 1939 el gremio de patronos vaqueros hacía público un aviso comprometiéndose a un mayor suministro de leche en el futuro: "Consciente de la necesidad de abastecer de leche al pueblo de Barcelona, se complace en manifestar al público que está realizando todos los esfuerzos necesarios para que lo más brevemente posible quede reorganizado el servicio y no falte un artículo tan indispensable para la vida, y especialmente para niños y enfermos."¹⁵⁹

La beneficencia municipal facilita en los primeros meses bonos de artículos alimenticios, que reparte en las tenencias de alcaldía, para su reparto entre las familias con mayores dificultades; y sirve, en la Comisaría de Beneficencia, unas doscientas comidas diarias a mendigos y personas sin hogar que viven en las calles. Al mismo tiempo la beneficencia municipal se encarga de tramitar permisos para el trabajo de los niños, y licencias para que personas sin empleo instalen en las calles puestos ambulantes de limpiabotas y de mozos de cuerda. En los dos primeros años, tras la ocupación de la ciudad, el grupo de información de la beneficencia municipal realizó casi cuatro mil informes de familias que solicitaban ayudas para comer.¹⁶⁰

¹⁵⁸Abella, R., *Por el imperio hacia Dios. Crónica de una posguerra*, Barcelona, 1978, pp. 123-126.

¹⁵⁹*Solidaridad Nacional*, 18.4.1939, p. 3.

¹⁶⁰*La obra realizada por el primer Ayuntamiento de Barcelona después de la Liberación. 26 enero 1939-26 enero 1941*, Barcelona, 1941, pp. 86-87.

El establecimiento de precios de tasa para todo tipo de artículos de consumo se convirtió en un acto administrativo que apenas tenía influencia en la vida de la población: el desvío hacia el mercado negro se hizo habitual. Tanto industriales como comerciantes, con la connivencia de las autoridades, ponían en circulación una parte de sus existencias a precios de tasa y el resto lo derivaban hacia el mercado negro, con la colaboración de una tupida red de estraperlistas, de la que los últimos escalones eran los ocupados por los vendedores callejeros. Ya a principios de marzo de 1939 el ayuntamiento pretende limitar la proliferación del estraperlo y anuncia que iniciará la persecución de la venta ambulante en el distrito V, donde se concentraba buena parte de ella. El ayuntamiento constata que la situación "ha alcanzado un grado tal que por higiene y estética ciudadana" decide que la Tenencia de Alcaldía Delegada de Abastos acabe con ese foco. También en el resto de la ciudad aplicará medidas, especialmente "en todos aquellos lugares actualmente invadidos por vendedores ambulantes de toda suerte de comestibles, que han convertido las calles de la ciudad en un zoco. Los inspectores de Abastos, acompañados de la fuerza de Orden Público, actuarán contra todos los vendedores ambulantes, a los que les será decomisado el género."¹⁶¹

Pero pese a las amenazas el estraperlo callejero continuará. El 8 de marzo, Aurelio Joaniquet, responsable de Abastos en el ayuntamiento, decide iniciar una campaña intimidatoria en la que pretende que colaboren los comerciantes establecidos. Joaniquet ordena que los tenientes de alcalde de los distritos, junto con la guardia urbana y los agentes de circulación, además de los directores de mercados y los funcionarios de la Inspección

¹⁶¹*La Vanguardia*, 5.3.1939, p. 3.

Municipal de Abastos detengan a los vendedores ambulantes y decomisen las mercancías.

Se pretende además que los comerciantes que tengan instaladas ante su establecimiento mesas de vendedores ambulantes soliciten la intervención de la fuerza pública para que sean desmanteladas. Joaniquet advierte también que "se ha solicitado para esta campaña el apoyo de la Jefatura de Policía y Seguridad de la Provincia y todos los limpiabotas, vendedores ambulantes de toda clase de artículos y puestos de venta transitorios que con infracción de las Ordenanzas Municipales se han adueñado de Barcelona, desde la Plaza de Cataluña y otras vías céntricas hasta las calles del distrito V, serán perseguidos inexorablemente. No debe olvidarse que muchos de estos vendedores ambulantes son los profesionales de las *colas*, que luego revenden a precio superior al de tasa, y sin intervención alguna, latas de conservas, vinos y toda clase de artículos."¹⁶²

El *estraperlo* y el mercado negro se extienden también por toda Cataluña y en él participan todo tipo de personas, desde las que pretenden enriquecerse hasta las que se ven obligadas a entrar en las redes del mercado negro para sobrevivir. En tiendas de tejidos, garajes o cualquier tipo de establecimientos, o en la calle como es el caso de Barcelona, se trafica con alimentos y con diversos productos reproduciendo muchas veces las redes de la Cataluña republicana. También la adulteración de alimentos como la leche se convierte en una práctica habitual.¹⁶³

¹⁶²*Solidaridad Nacional*, 8.3.1939, p. 2. Hay un curioso paralelismo entre la explicación que dan al fenómeno de las *colas* en Barcelona las autoridades republicanas y las nuevas autoridades franquistas: si para el gobierno republicano las *colas* obedecían a campañas de la *quinta columna*, para quebrar la moral de la retaguardia; para las autoridades de ocupación franquistas las mismas *colas* son producto de los pícaros que se dedican al *estraperlo*. Ninguno de los dos poderes reconoce que el fenómeno es consecuencia de la escasez.

¹⁶³Gort i Juanpere, E., *Història de Sant Andreu de la Barca*, Barcelona, 1989, p. 298.

Pero ni la circunstancial presión policial, ni las amenazas y decomisos ocasionales a pequeños estraperlistas cambian la situación. A mediados de abril, el diario de Falange clama contra los especuladores acusándolos de ser los que elevan los precios y sabotean a la patria; la evidente inutilidad de los precios oficiales fijados por las autoridades les lleva a reclamar la adopción de medidas de tal forma que "los vendedores no rehuyan las tasas. Que no haya ventas particulares. Que se acuda al mercado y se sujeten a la regla. Que los transportes no quieran gravar, en lucro del transportista, la vida nacional." El diario falangista fustiga a los estraperlistas, sin mayores consecuencias: "¡Mercaderes! ¿Sabéis lo que gritan Franco y el Pueblo? ¡Justicia, justicia y justicia!"¹⁶⁴

Pese a todo las autoridades franquistas pretenderán limitar los aspectos más escandalosos del estraperlo e incluso realizar algunos escarmientos públicos: en octubre de 1939 destacados miembros de la burguesía catalana son detenidos como consecuencia de un negocio fraudulento en el sector textil. Los implicados eran, entre otros, Eusebi Bertrand i Serra, Pere Jorba Rius -gerente de los Almacenes Jorba-, Pere Maristany Sala, Francesc Enrich Valls, Emili Portabella, Francesc Monfort Rius, Lluís Recolons, Manuel Recolons, Joan Sala Andrés, Artur Suqué Anguera, Francesc Trinxet Mas -gerente de la Unión Industrial Algodonera-, y Enric Tintoré Camps.¹⁶⁵

El gobierno franquista impondrá diversas multas a industrias de todo el país y de casi todos los sectores económicos, tanto agrícolas como industriales o de transformación. Pero las empresas continuaron comprando y vendiendo con arreglo a los precios del mercado negro, y los comerciantes

¹⁶⁴*Solidaridad Nacional*, 13.4.1939, p. 8.

¹⁶⁵Fabré, J., Huertas, J. M., y Ribas, A., *Vint anys de resistència catalana (1939-1959)*, Barcelona, 1978, pp. 41-42. Véase también una relación de estraperlistas detenidos en 1939 en Ribas i Massana, A., *L'economia catalana sota el franquisme (1939-1953)*, Barcelona, 1978, pp. 177-180.

situando en los circuitos estraperlistas la mayor parte de los productos de consumo e industriales. Apellidos como Artiach, Fábregas, Camacho, Moreno Ardanuy, Casacuberta, Rafel, Pallarés, Nubiola, Echevarría, y empresas como Cementos Portland, Sociedad Española de Seda Viscosa, Nestlé, Cuadras Prim, Singer, General Azucarera, Sociedad Anónima de Fibras Artificiales, Industrias Agrícolas y otras muchas participaron en el mercado negro.¹⁶⁶ Muchas de las fortunas que configurarían el paisaje de la burguesía catalana durante el franquismo alimentaron sus haciendas en el mercado negro y el estraperlo. Algunos, como Julio Muñoz Ramonet, deslumbrarían con la exhibición de sus riquezas en la Barcelona de los años cuarenta.¹⁶⁷

La miseria y la escasez constantes, junto a las dificultades para encontrar trabajo, o la simple persecución política que derivaba en la pérdida del empleo, empujaron a miles de personas a una supervivencia en condiciones miserables. El aumento de los mendigos y pordioseros por toda la ciudad fue atribuido por los servicios de ocupación a la decisión de algunos ciudadanos de convertirse en mendigos profesionales. Durante 1939 y 1940 los servicios municipales de "represión de la mendicidad profesional" detuvieron a 5.520 personas entre "profesionales y vagos",¹⁶⁸ aunque el número de ciudadanos que se vieron condenados a la caridad pública fue sin duda mucho mayor. El hambre y la miseria llevan a que, por ejemplo, la distribución de 240 botes de leche condensada se convierta en un conflicto en Sant Andreu de la

¹⁶⁶Abella, R., *Por el imperio hacia Dios. Crónica de una posguerra*, Barcelona, 1978, p. 85.

¹⁶⁷Muñoz Ramonet ofrecía a las autoridades franquistas y a influyentes personajes de la burguesía lujosos banquetes en su palacio de la calle Muntaner, a la carta y con vajillas de oro. Su boda con la hija de Ignacio Villalonga, presidente del Banco Central, fue motivo para la organización de trenes especiales a San Sebastián, el envío de la Orquesta Municipal de Barcelona y otros dispendios semejantes. Abella, R., *Por el imperio hacia Dios. Crónica de una posguerra*, Barcelona, 1978, p. 94.

¹⁶⁸La obra realizada por el primer Ayuntamiento de Barcelona después de la Liberación. 26 enero 1939-26 enero 1941, Barcelona, 1941, pp. 86-87.

Barca en agosto de 1939, debido a la forma de reparto -dos botes por cada anciano, niño o enfermo de la localidad-, disputa que lleva incluso a la dimisión de un concejal y a fuertes discusiones en la población.¹⁶⁹

También la picaresca, y todo tipo de timadores y golfines, está presente en la ciudad. Incluso algunas de las trapacerías tienen como víctimas a simpatizantes franquistas o ciudadanos que pretenden tener buenas relaciones con los vencedores. Así, apenas veinte días después de la ocupación de Barcelona, *Solidaridad Nacional* alerta a sus lectores y anunciantes para que exijan documentos acreditativos o autorización expresa a las personas que les visiten en nombre del diario para contratar anuncios comerciales.¹⁷⁰ La advertencia se debía a la existencia de personas que visitaban a industriales y comerciantes ofreciendo la inserción de anuncios en el diario falangista: nadie se atrevía a rechazar los ofrecimientos, que eran abonados aunque jamás aparecían los anuncios comerciales.

De igual forma, en medios relacionados con las artes gráficas, algunos grupos de personas habían ideado un sistema para ganar dinero aprovechando el temor y la credulidad de la población. Simulaban la existencia de una revista ligada al régimen, la policía, el ejército, la guardia civil o cuerpos similares, y ofrecían la inserción de publicidad a diferentes comerciantes que eran visitados con regularidad, ofrecimiento que casi siempre era aceptado: después, tras cobrar la inserción de la publicidad, la facilidad de acceso que tenían los buscones a algunas imprentas les llevaba a confeccionar un sólo ejemplar de la supuesta revista -siempre con Franco, el águila o el yugo y las flechas en portada- que era después entregada al comerciante, que de esa forma nunca sospechaba irregularidades.

¹⁶⁹Gort i Juanpere, E., *Història de Sant Andreu de la Barca*, Barcelona, 1989, p. 298.

¹⁷⁰*Solidaridad Nacional*, 16.2.1939, p. 2.

Otros, en la frontera entre la realización de servicios y la picaresca, ofrecían realizar gestiones para la búsqueda de prisioneros, desaparecidos o heridos, y facilitaban supuestamente a los familiares noticias sobre su paradero. Personas relacionadas con los vencedores, y que tenían acceso a la policía o a la Junta de clasificación de prisioneros, eran quienes realizaban esas gestiones, aunque en muchas ocasiones su labor se reducía al cobro de honorarios. En otros casos, oficinas que durante la etapa republicana se dedicaban a gestionar pensiones de guerra orientan su función en la Barcelona franquista a la búsqueda de prisioneros de las cárceles y los campos de concentración.¹⁷¹

También, a pesar de la devoción cristiana manifestada por las autoridades y de la proliferación de *vía crucis* y misas de campaña, la prostitución se ejerce en la ciudad si no abiertamente sí con una clara permisividad por parte de los servicios de ocupación. A principios de febrero, apenas diez días después de la caída de la ciudad, empiezan a aparecer ya en los diarios reclamos sobre el negocio de la prostitución: un rufián que regenta un lupanar solicita inversiones para la mancebía, ofreciendo grandes rendimientos diarios, garantizando los beneficios con fincas y remitiendo a los interesados a una referencia en *La Vanguardia*.¹⁷²

Junto a ello la España milagrera se mostraba en las mantillas de las damas y en las penitencias y mortificaciones con que llenaban sus días los feligreses, aunque también a finales de 1939 Franco anunciaba a los ciudadanos que España contaba con gigantescos yacimientos de oro, minas con enormes galerías llenas de vetas doradas: en realidad un charlatán, supuesto científico, había convencido a Franco de la posibilidad de realizar

¹⁷¹Véase, por ejemplo, el reclamo, que ya aparecía en la prensa republicana, de unas oficinas situadas en Consejo de Ciento, 269, 1º. *Solidaridad Nacional*, 16.2.1939, p. 6.

¹⁷²*La Vanguardia*, 7.2.1939, p. 15.

la síntesis del oro.¹⁷³ Pocos días más tarde *La Vanguardia* informaba del descubrimiento de la gasolina sintética, compuesta en su mayor parte por agua destilada y jugos vegetales, junto con una fórmula secreta, añadiendo la localización de la fábrica donde se produciría la nueva gasolina: de nuevo Franco había creído a un sujeto llamado Albert Elder von Filek y le había dado carta blanca en el asunto.¹⁷⁴

Pero a pesar de esos prodigios la vida de las gentes transcurría entre el hambre y las penalidades. Todo tipo de enfermedades, desde la tuberculosis hasta el tifus, pasando por disenterías, paraplejías, edemas y difterias, junto a sarnas y tiñas, se extendieron entre la población, sin que la situación mejorara hasta años después de terminada la guerra.¹⁷⁵ Maurici Serrahima, escritor católico relacionado con Vidal i Barraquer, encontraba tras su retorno del exilio una ciudad distinta, que mostraba los estragos del hambre y las enfermedades; en su diario, el 11 de septiembre de 1940, escribía: "Pel carrer tot és silenci. Veig Barcelona decaiguda, la gent no va ben vestida com abans, molts s'han aprimat i fan cara de sofriment i fins de misèria; els automòbils són vells, els empedrats són plens de sots i les façanes de pols."¹⁷⁶

No era una visión sesgada: muchos otros veían también las consecuencias de la guerra y de la derrota. A mediados de septiembre de 1940 llegaban a Barcelona, huyendo de las tropas de la *Wehrmacht* nazi, el escritor alemán Franz Werfel y Alma Mahler. Tras haber pasado la noche en un hotel de Port Bou, que "presentaba el aspecto de toda España; era una herida sangrante", el matrimonio tomó el tren. "Y llegamos traqueteando a

¹⁷³Abella, R., *Por el imperio hacia Dios. Crónica de una posguerra*, Barcelona, 1978, p. 24.

¹⁷⁴Idem, pp. 36-37. Véase también Fontana, J., ed., *España bajo el franquismo*, Barcelona, 1986, pp. 30-31.

¹⁷⁵Abella, R., *Por el imperio hacia Dios. Crónica de una posguerra*, Barcelona, 1978, pp. 126-132.

¹⁷⁶Serrahima, M., *De mitja vida ença*, Barcelona, 1970, p. 13.

Barcelona. La ciudad está devastada, muy empobrecida y muerta de hambre por culpa de la guerra civil, pero tiene que haber sido muy hermosa. Franz Werfel y yo nos sentamos en un café después de comer. Los niños pobres venían a lamernos el helado del plato. Pagamos con marcos viejos y desgarrados. Todo está desbaratado y de pena." Era la España miserable que habían impuesto la victoria de Franco y que tardaría muchos años en borrarse de la memoria de las gentes.¹⁷⁷

¹⁷⁷Mahler-Werfel, A., *Mi vida*, Barcelona, 1985, p. 306.

La represión

Pero no eran el hambre y las penalidades de los ciudadanos motivo de especial desasosiego para los servicios de ocupación. Por el contrario, la normalización y el establecimiento de un rígido control de la ciudad, la denuncia de la actuación del gobierno republicano y de la Generalitat, y la represión de toda divergencia eran las tareas prioritarias. Ya a principios de febrero de 1939, Álvarez Arenas, acompañado por el coronel Ungría, jefe del Servicio Nacional de Seguridad del gobierno franquista, y otros mandos militares, giran una visita a las cárceles y prisiones de la Barcelona republicana, acompañando a las representaciones diplomáticas que se encuentran en la ciudad. A la visita asisten los cónsules generales de Italia y de Alemania, que se han establecido pocos días después de la ocupación, junto a los representantes acreditados ante el gobierno Negrín -de Estados Unidos, Yugoslavia, Suiza, Francia, Noruega, Suecia, Cuba, Dinamarca, Uruguay y Gran Bretaña- que han continuado en la ciudad.¹⁷⁸

La ocupación de la totalidad de Cataluña por las tropas franquistas va acompañada por un rápido reconocimiento del gobierno de Franco por parte de Gran Bretaña. El 23 de febrero el mariscal del cuerpo diplomático sir Sidney Clive visitaba a Pablo de Azcárate e indicaba al embajador español en Londres el propósito británico de reconocer a Franco. Cuatro días después Halifax envía una carta comunicando que el reconocimiento del gobierno de Burgos se anunciará en la Cámara de los Comunes.¹⁷⁹ El

¹⁷⁸*La Vanguardia*, 3.2.1939, p. 7.

¹⁷⁹En el parlamento tanto Clement Attlee, dirigente laborista, como Archibald Sinclair, liberal, se muestran en contra. Eden apoya la actitud del gobierno y Chamberlain defiende la decisión del gabinete recordando el compromiso de Franco de no tomar represalias contra los republicanos. Azcárate, P. de, *Mi embajada en Londres durante la guerra civil española*, Barcelona, 1976, pp. 33-34. Véase también

mismo día 28 de febrero en que se produce el debate en el parlamento británico, sir Robert Hodgson, representante inglés oficioso en Burgos, visita al general Francisco Gómez-Jordana, ministro de relaciones exteriores, para comunicarle la decisión del gobierno inglés y acreditarse como encargado de negocios hasta que sea designado embajador. De igual forma, Perú eleva su representación al rango de embajada y Argentina solicita nombrar encargado de negocios en Burgos.¹⁸⁰

Por su parte Francia se prepara para nombrar a Pétain: ya ha pedido su conformidad a Franco, y el día 2 de marzo anuncian también el reconocimiento diplomático del gobierno franquista Brasil, Grecia, Lituania y Canadá. La caída de Barcelona, y después del resto de Cataluña, ha sido definitiva.¹⁸¹

La marcha de los acontecimientos hace que se desate la euforia entre las nuevas autoridades de la ciudad; la caída de Girona, aunque esperada, ya se había saludado con alborozo: el alcalde Mateu llama a engalanar los balcones de la ciudad para celebrarlo, exigiendo a los ciudadanos que cuelguen banderas rojigualdas, colchas, mantones, sábanas o manteles para expresar la gratitud a Franco "por la nueva victoria que devuelve a Gerona al seno de la Patria."¹⁸² También en la escena internacional encuentran motivos de satisfacción: tras la ocupación de Checoslovaquia por las tropas nazis a mediados de marzo, Hitler realiza una gira por los nuevos territorios alemanes, visitando Praga, Viena y otras ciudades. El diario falangista resalta

Moradiellos, E., *La perfidia de Albión. El gobierno británico y la guerra civil española*, Madrid, 1996, p. 336 y siguientes.

¹⁸⁰*La Vanguardia*, 1.3.1939, p. 8.

¹⁸¹ El hecho golpea con fuerza a muchas personas. Peter Everett llega incluso a mantener que la caída de Barcelona resulta fatal para la madre de Picasso. En su novela pone en boca de Paul Rosenberg, dirigiéndose a Matisse, una supuesta confesión de Picasso: "¿Sabes que su madre ha muerto? Él dice que la mató la caída de Barcelona." Véase Everett, P., *La guerra de Matisse*, Barcelona, 1998, p. 12.

¹⁸²*La Vanguardia*, 5.2.1939, p. 1.

las adhesiones al Führer en su portada: "Aclamaciones al libertador de la Europa central."¹⁸³

Pero la satisfacción por la marcha de la guerra y por los éxitos nazis en Europa no aplaca en los servicios de ocupación el deseo de reprimir a los vencidos. Ya el día 27 de enero empiezan a desfilan por Barcelona prisioneros de guerra, para conducirlos a los lugares de concentración y para mostrarlos ante la población: un soldado de la 35 División republicana, que había perdido todo contacto con su unidad y que se encontraba ese mismo día por la mañana en Badalona viendo los fugitivos hacia Francia y la marina franquista bombardeando el túnel de Montgat por donde huían hacia el norte, decide volver a su casa en Barcelona, para esconderse en casa de un familiar. Por la tarde acudirá a la Rambla y verá con sorpresa cómo muchos de sus compañeros de brigada son conducidos prisioneros.¹⁸⁴

A principios de febrero de 1939 los servicios de ocupación constituyen la Junta de Clasificación de Prisioneros y Presentados, y convocan ante ella a todos los ciudadanos que han formado parte del ejército republicano, con la intención de clasificar y estudiar las características personales y políticas de los soldados que han sido hechos prisioneros y también de los que se encuentran en libertad.¹⁸⁵

Se inicia así el intento de control sistemático de la población, del que se da cumplida cuenta al cuartel general de Franco e incluso al gobierno italiano. Así, el conde Ciano anota en su diario el 22 de febrero: "La situación en Cataluña es buena. Franco la mejora con una cuidada y severa limpieza. También han sido detenidos muchos italianos, anarquistas y

¹⁸³*Solidaridad Nacional*, 18.3.1939, p. 1.

¹⁸⁴Entrevista con Miquel Girós Valent, 14.2.1994.

¹⁸⁵*La Vanguardia*, 1.2.1939, p. 2.

comunistas: se lo digo al Duce que me ordena que los haga fusilar a todos, y añade: <Los muertos no cuentan la historia.>"¹⁸⁶

A finales de febrero los informes oficiales de Burgos hablaban de más de cien mil prisioneros "presentados y evacuados por el Ejército del Norte", desde el inicio de la ofensiva franquista el 24 de diciembre hasta el 16 de febrero. De ellos habían sido evacuados 94.950 y quedaban pendientes de evacuación 4.193 en Horta, 1.045 en Manresa, y 580 en Puigcerdà, además de 500 guardias de asalto pendientes de ser entregados, que se encontraban detenidos en Horta. También habían sido evacuados 1.200 prisioneros heridos y restaban otros 7.250 en hospitales.¹⁸⁷ Por su parte, la Inspección de Campos de Concentración de Prisioneros daba la cifra de 421.451 prisioneros de guerra "hasta el fin de la ofensiva en Cataluña", cifra a todas luces exagerada.¹⁸⁸

Desde el inicio de los trabajos de clasificación, a principios de febrero, hasta el 25 de marzo la Jefatura del Servicio de Clasificación de Prisioneros y Presentados había examinado a cincuenta mil hombres, y restaban pendientes de clasificación, entre todos los campos, cerca de ochenta mil hombres más. Se había improvisado un Campo de Concentración Central, en Horta, y otros campos en Tarragona, Girona, Lleida, Reus, Barbastro, Cervera e Igualada. Los criterios de clasificación dividían a los prisioneros en adheridos, dudosos, y "causas", según las características de cada persona, antecedentes y avales aportados por los familiares.

Según las estadísticas de la Jefatura del Servicio de Clasificación a un 15 por 100 de los prisioneros se les había catalogado como "causas", es decir que con arreglo a los antecedentes e informes en poder de los servicios de

¹⁸⁶Ciano, G., *Diario*, Montevideo-Caracas, 1952, p. 84.

¹⁸⁷*Solidaridad Nacional*, 25.2.1939, p. 1.

¹⁸⁸*Idem*, 18.3.1939, p. 1.

ocupación aparecían inculpados y por lo tanto incurso en causas de las que debían responder ante los tribunales militares; un 60 por 100 no ofrecían duda, y eran clasificados como adheridos al régimen, y los cautivos que componían el 25 por 100 restante se repartían entre dudosos, prisioneros de guerra y batallones de trabajadores. De entre el contingente de dudosos, la mayor parte eran enviados a batallones de trabajadores y los mayores de cuarenta años a campos de concentración. Los servicios de ocupación resaltaban ante la población los criterios de "benevolencia y comprensión" con que desarrollaban su trabajo las comisiones de clasificación, pero lo cierto es que en muchas ocasiones imperaba la arbitrariedad y el humor ocasional de los mandos militares franquistas que componían las Juntas a la hora de decidir el destino de un prisionero. Muchos de los clasificados, pertenecientes a las quintas republicanas más jóvenes, como la del biberón, eran obligados a ingresar de nuevo en el ejército para cumplir el servicio militar.

Pese a todo los servicios de Álvarez Arenas consideraban su labor eficaz porque además del "contingente de soldados que aporta al Ejército Nacional, efectúa una función justiciera encuadrando a aquellos que no han desbordado las leyes, sino que, por el contrario, han actuado legalmente." La Jefatura de Clasificación, ante las dificultades de su trabajo, advertía públicamente: "Labor compleja, ardua y dificultosa es discriminar la sinceridad y la lealtad de tantos miles de prisioneros y pasados a las filas de Franco. A eso se enderezan los trabajos de esas Comisiones: A dilucidar el seudoespañolismo de los hombres disponibles, aquilatar y justipreciar su calidad de españoles. Porque nadie caerá en la pueril inocencia de creer que con *pasarse* basta para acreditarse de antimarxista."¹⁸⁹

¹⁸⁹Idem, 30.3.1939, p. 5; entrevista con Miquel Girós Valent, 14.2.94.

De hecho ya desde que a principios de febrero se había anunciado públicamente la existencia de las Juntas de Clasificación, con la potestad de decidir la libertad provisional o la libertad absoluta, la condición de dudoso o bien de adherido de los prisioneros y de los ciudadanos que debían presentarse, se había iniciado entre la población con familiares en esa situación la obsesiva búsqueda de avales. Esos documentos -librados por Falange, por personas bien conceptuadas por los vencedores, por la Iglesia católica, por personas relacionadas con la quinta columna, o por los mismos militares franquistas- debían presentarse en la Jefatura del Servicio de Clasificación y eran considerados como "avales para garantizar la adhesión al Movimiento Nacional de individuos que tengan conceptualización de prisioneros de guerra y se encuentren en algún campo de concentración".¹⁹⁰

En Barcelona los servicios de Álvarez Arenas establecieron tres campos de concentración: en Poble Nou -el Cànem de la calle Enna-, en Horta -Sant Joan d'Horta, en lo que después serían los edificios Mundet-, y en el palacio de las Misiones, en Montjuich.¹⁹¹ Contaban también con la cárcel Modelo, que llegó a albergar a unas quince mil personas, la prisión de Sant Elies, el centro de detención de la calle Urgell, que dependía de la Jefatura Superior de Policía; y también unos sótanos en la plaza de Urquinaona, dependientes de la Brigada Política de Ocupación, y un centro de detención en la calle Gignàs.¹⁹² De igual forma en Les Corts se creó una cárcel de mujeres en un antiguo colegio de monjas, en la confluencia de Diagonal con Carlos III, que llegó a contar con unas dos mil mujeres detenidas.¹⁹³

¹⁹⁰*La Vanguardia*, 3.2.1939, p. 9.

¹⁹¹Solé i Sabaté, J. M., *La repressió franquista a Catalunya: 1938-1953*, Barcelona, 1985, pp. 46-47; Fabré, J., Huertas, J. M., y Ribas, A., *Vint anys de resistència catalana (1939-1959)*, Barcelona, 1978, pp. 47-48.

¹⁹²Solé i Sabaté, J. M., *La repressió franquista a Catalunya: 1938-1953*, Barcelona, 1985, p. 49.

¹⁹³Di Febo, G., *Resistencia y movimiento de mujeres en España 1936-1976*, Barcelona, 1979, p. 23.

Las condiciones de reclusión, tanto en los campos de concentración como en las prisiones, eran extraordinariamente duras, y orientadas a despojar a los presos de su dignidad y de cualquier atisbo de rebeldía. Martín Torrent, el capellán que se había incorporado a la cárcel Modelo el 26 de enero con las celdas vacías, ve cómo los detenidos empiezan a llenar las galerías: "los ingresos fueron aumentando en progresión geométrica y de tal manera que, a los pocos días, la Prisión estaba al tope; ya no había lugar donde colocar a los presos y hubo que utilizar el abandonado Correccional, adosado al edificio, y habilitar nuevos locales, como la Prisión de San Elías, el Palacio de Misiones de la Exposición y las amplias naves de una gran fábrica de Pueblo Nuevo", el llamado Cànem.¹⁹⁴ Carles Palasó, prisionero en el campo de concentración del Valle Hebrón, calcula entre cuatro y cinco mil las personas que se hallaban en el interior del edificio, obligados a dormir en el suelo y recibiendo como alimento un plato de lentejas diario. Contaba con una escalera interior, sin barandillas, por donde los presos eran obligados a pasar con rapidez, lo que ocasionaba frecuentes muertes de quienes caían por el hueco.¹⁹⁵

En la cárcel de Les Corts donde se encontraba Martirio Romero, militante de las Juventudes Libertarias, las condiciones no eran menos duras: "Durante el día, las que de nosotras habían sido condenadas a muerte eran hacinadas junto con las comunes en el patio. Debíamos matar los piojos con las piedras porque las uñas las teníamos ya consumidas. Respecto a las políticas, detenidas por actividades clandestinas desarrolladas inmediatamente después de la guerra, el régimen era más duro: nos excluían de los paquetes, del trabajo de oficina... Cada noche se llevaban a alguna

¹⁹⁴Torrent habla de unos 7.500 presos en la Modelo en los primeros momentos. Torrent, M., *¿Qué me dice usted de los presos?*, Alcalá de Henares, 1942, pp. 8 y 32.

¹⁹⁵Fabré, J., Huertas, J. M., y Ribas, A., *Vint anys de resistència catalana (1939-1959)*, Barcelona, 1978, pp. 48-49.

para matarla. Al día siguiente nos daban el café pero nadie lo tomaba y se veían obligados a tirarlo. Mataron a una vieja de 82 años y después le llegó el indulto."¹⁹⁶

La fábrica de cáñamo de los Godó, editores de *La Vanguardia*, llamada el Cànem del Poble Nou, que permaneció como campo de concentración hasta marzo de 1942, y llegó a contar con once mil prisioneros -a los que se alimentaba con pieles de habas y pan a mediodía y con sopas de pan por la noche y que eran obligados a dormir en el suelo encima de sus fardos de ropa- era también un lugar de extraordinaria dureza. A pesar de todo, Ricard Martínez, militante de la JSU, recuerda cómo un barbero preso que había recibido la confirmación de la condena a muerte degolló en el momento de afeitarlo al coronel Isidro Castejón, responsable del campo de concentración.¹⁹⁷

También en la prisión de la calle San Elias, en Sant Gervasi, los presos estaban instalados en unas naves, con ventanas enrejadas, a las que estaba prohibido asomarse: una infracción podía significar la muerte. En agosto de 1939 los reclusos presenciaron la muerte de un preso, que recibió un balazo en la frente disparado por un guardián por haberse asomado a una ventana. No se produjeron actos de protesta.¹⁹⁸

La propaganda de los servicios de ocupación recurre a las manipulaciones más groseras y a todo tipo de calumnias y de informaciones falsas sobre los dirigentes republicanos como una variante de la represión política: no sólo han sido vencidos sino que además se pretende despojarles de toda dignidad. Así, ya desde los primeros días de la ocupación se difunden

¹⁹⁶Di Febo, G., *Resistencia y movimiento de mujeres en España 1936-1976*, Barcelona, 1979, p. 23.

¹⁹⁷Fabré, J., Huertas, J. M., y Ribas, A., *Vint anys de resistència catalana (1939-1959)*, Barcelona, 1978, pp. 50-52.

¹⁹⁸Aroca, J. M., *Los republicanos que no se exiliaron*, Barcelona, 1969, p. 69.

informaciones en la prensa barcelonesa y en las emisoras acusando de ladrones, con supuestas pruebas, a los gobernantes republicanos: "Los capitostes rojos no pudieron llevarse en su precipitada huida, todo lo que habían ido atesorando en más de dos años de no interrumpida rapiña. El Servicio de Recuperación Artística informa de lo hallado en la casa de Negrín, que constituía un verdadero tesoro, y de lo que ha sido encontrado en el Círculo Comunista, donde la Pasionaria tenía unas habitaciones, en las que se descubrió, entre otras joyas de iglesia, un magnífico copón del siglo XVII, de plata sobredorada con su punzón o firma de platero."¹⁹⁹

Todo tipo de delitos comunes son atribuidos también a los militantes de las organizaciones republicanas: a principios de marzo el marqués de Rebalso, jefe superior de policía de Barcelona, informa de la existencia de una banda de delincuentes que, disfrazados de policías, se presentan en viviendas particulares y, con el pretexto de realizar registros, se dedican a robar. El marqués de Rebalso indica que son "un pequeño grupo de individuos indeseables que no han podido huir de Barcelona al entrar las gloriosas tropas nacionales" de los que la policía tiene ya todos los datos.²⁰⁰

También la obsesión fascista por los judíos está presente: a finales de marzo de 1939 la policía informa de la detención "de una banda de individuos judíos, que compraban toda clase de cuadros, procedentes de robos y que, en combinación con algunos elementos rojos de la frontera, mandaban al extranjero los objetos de valor". La policía indica que el jefe de la banda se hacía llamar Jekemal Hach, y que consiguió huir poco antes de la ocupación de Barcelona; en su vivienda se encontró "una magnífica colección de cartografía y documentos históricos, que datan del siglo XV".

¹⁹⁹*La Vanguardia*, 1.2.1939, p. 4.

²⁰⁰*Idem*, 10.3.1939, p. 10.

Los componentes judíos detenidos, según la policía franquista eran: "José Mateo López, cobrador de tranvías, que durante el dominio rojo ejerció el cargo de subjefe en la cochera de la calle Borrell. Antonio Sanahuja Capell, que fué secretario de las Juventudes Socialistas, dedicándose a las requisas y saqueos. Bautista Roda Sorli y Vicenta Traner Jové, matrimonio, y su hijo Juan Roda Traner, todos afectos a la C.N.T. y F.A.I., que actuaron como patrulleros, interviniendo en saqueos y detenciones. María de los Ángeles Biosca Casanovas; formaba parte de las Patrullas de Control y efectuaba los cacheos a las mujeres, quedándose con el dinero y amenazando a los interesados."²⁰¹

Los servicios de ocupación no dudan en incitar a la delación, aun a riesgo de estimular ajustes de cuentas privados de difícil comprobación. Ya en los primeros días de febrero de 1939 se hace un llamamiento a la población para que ponga en conocimiento de las nuevas autoridades "referencias exactas de injusticias cometidas por los hombres que durante todo el período de Companys han dispuesto a su capricho de las vidas y haciendas de las personas que no pudieron escapar del terror rojo. [...] Los crímenes innumerables y las persecuciones infinitas perpetrados por los rojos no pueden quedar impunes."²⁰²

Las más leves faltas son reprimidas de manera ejemplar: en mayo, por ejemplo, el general jefe impone una multa de dos mil pesetas a la casa M. Casanovas Guillén, "por haberle dirigido una instancia en papel con membrete en catalán, en el que además a continuación de la razón social, figura la palabra *colectivizada*, sin tachadura alguna. Aun admitiendo que el uso de este papel, confeccionado, indudablemente, en período de la dominación roja, no haya sido de mala fe, supone, cuando menos, un acto de

²⁰¹*Solidaridad Nacional*, 28.3.1939, p. 5.

²⁰²*La Vanguardia*, 8.2.1939, p. 7.

desidia y falta de respeto a la Autoridad a quien se dirige, que merece una sanción ejemplar."²⁰³ De igual forma, también en mayo de 1939, el ayuntamiento de la ciudad impone una sanción de quince días de suspensión de empleo y sueldo a los jardineros del servicio de Parques, José Enríquez López y Miguel Lorenzo Domingo, "a denuncia del Excelentísimo señor Gobernador militar, por omitir el saludo reglamentario cuando se interpretaba el Himno Nacional".²⁰⁴

La persecución contra las organizaciones obreras y republicanas se realizará de una forma constante y organizada, y muchos años después del final de la guerra todavía se exigirán responsabilidades.²⁰⁵

Las detenciones de militantes de izquierda, que se inician en los primeros días de la ocupación, son presentadas en muchas ocasiones como acciones contra ladrones y asesinos: para los servicios de ocupación la condición de militante de una organización obrera equivalía a ser un criminal. Así, a mediados de febrero de 1939, Pedrosa, secretario del Jefe Nacional de Seguridad, informa de detenciones efectuadas y presenta a los detenidos como delincuentes: "Antonio Manén Montoliu y Ramón Ferri Montdedeu: Prestaban servicio de carabineros. Por dinero pasaban gente de la frontera, y después de estar de acuerdo los asesinaban y se quedaban con el dinero. Daniel Repuig [sic] Cabré, célebre y activo comunista que popularizó el seudónimo de *David Rey* en las campañas de imprenta más vergonzosas y revolucionarias. Marxista de la prensa catalana de izquierda, arrastró con sus ideas a enormes masas de extremistas catalanes. Rosita Soler Ribas, soltera, estudiante. Relata detalladamente cómo con una pistola ametralladora asesinó fascistas hasta el número de 35, a las órdenes de su

²⁰³*Solidaridad Nacional*, 7.5.1939, p. 1.

²⁰⁴*Gaceta Municipal de Barcelona*, nº 7, 22.5.1939, p. 105.

²⁰⁵Solé I Sabaté, J. M., *La repressió franquista a Catalunya: 1938-1953*, Barcelona, 1985, p. 268.

amante, jefe de las Checas. Antonio Romero Ferrer, de 21 años, voluntario de la Columna Ascaso, dependiente de comercio. Este individuo, con ocasión de hacerse veinte prisioneros a nuestras fuerzas, propuso y obtuvo fuesen rociados con gasolina y quemados vivos. Isaac Simón Behmoínas, intérprete de la Embajada rusa y hombre de confianza del Komintern búlgaro."²⁰⁶

Al mismo tiempo, en la célebre *Causa general* impulsada por el nuevo gobierno militar se procederá a un inventario sistemático de los centros de detención que funcionaron en Barcelona durante la guerra, aplicándoles el calificativo de checas, como una forma de mostrar al mundo la ferocidad del gobierno republicano: un informe realizado por la policía franquista en 1942 daba cuenta de un total de casi cuarenta checas en la ciudad.²⁰⁷

La creación de un estereotipo sanguinario por parte de la propaganda y de los servicios de información franquistas se lleva a la práctica desde el primer momento de la ocupación de Barcelona, y los relatos exagerados o, simplemente, inventados sobre la actuación del poder republicano y de sus policías traspasarán las fronteras españolas e influirán sobre el imaginario colectivo de los sectores conservadores europeos. Relatos sobre supuestas atrocidades hechas por los republicanos enrolados en el *maquis* francés durante la ocupación alemana de Francia, en la segunda guerra mundial, o sobre la ferocidad que muestran en el momento de la caída del régimen de Vichy están presentes en las memorias de algunos protagonistas y son, sin duda, consecuencia directa de la imagen proyectada por los servicios de

²⁰⁶Daniel Rebull es citado como Daniel Repuig, *Solidaridad Nacional*, 16.2.1939, p. 2.

²⁰⁷ Muchas de ellas no funcionaron a lo largo de toda la guerra. Véase Solé i Sabaté, J. M., y Villarroya i Font, J., *La repressió a la reraguarda de Catalunya (1936-1939)*, Barcelona, 1989-1990, pp. 288-291, vol. I.

propaganda franquista tras el final de la guerra civil y que llegan a muchos países europeos.²⁰⁸

Cualquier exageración sirve a los propósitos de los servicios de ocupación: a principios de marzo de 1939 la Brigada Social da cuenta de la detención de 37 personas de Montcada i Reixach, a las que acusa de haber participado en cinco mil asesinatos que supuestamente se produjeron en esa localidad.²⁰⁹ Los diarios, que informan con regularidad de la celebración de consejos de guerra, presentan a los acusados como "criminales rojo-separatistas",²¹⁰ la defensa de los cuales es ejercida habitualmente por alféreces del ejército que apenas oponen resistencia a las peticiones de pena que presentan los fiscales militares. Así, a mediados de febrero de 1939, en un consejo de guerra contra "nueve criminales rojo-separatistas" para los que el fiscal solicita la pena de muerte, el defensor solicita para uno de los procesados "pena de reclusión temporal, en su grado mínimo", y para los otros ocho acusados que la sentencia "sea menos irreparable que la pedida por el ministerio fiscal".²¹¹

²⁰⁸ En la obra *...Et Paris ne fut détruit*, París, 1948, que recoge las memorias de Pierre Taittinger, miembro de una familia de la gran burguesía francesa y que fue presidente del Consejo Municipal de París -equivalente a alcalde-, se muestra un cuadro del campo de detención de Drancy que ilustra lo dicho. Drancy era un barrio obrero del norte de París en el que existía un conjunto de edificios baratos de catorce pisos que fue utilizado tras la liberación de París en agosto de 1944 como centro de detención y concentración, y que llegaron a albergar a unos seis mil detenidos por colaboracionistas con los nazis. Taittinger afirma que en Drancy se producían torturas con hierros al rojo vivo, y que hubo descubrimiento de cadáveres en los sótanos, y otras atrocidades, y mantiene que el noventa por ciento de los carceleros eran comunistas españoles que habían huido de España tras la guerra civil. Herbert Lottman cita un panfleto del abate Jean-Marie Desgranges (*Les Crimes masqués du Résistantialisme*, París, 1948) en el que el clérigo afirmaba que la mayor parte de los abusos cometidos en la depuración de los colaboracionistas con los nazis, después de la caída del régimen de Vichy y del final de la guerra, fueron realizados por republicanos españoles que se habían refugiado en Francia después de la derrota de 1939. Según el abate la crueldad de los republicanos españoles refugiados en Francia se explicaba por "su ausencia total de sentido moral, sus hábitos de crueldad, de sadismo, sus costumbres muy especiales": todo ello explicaba que los mayores excesos de la depuración en Francia hubiesen sido cometidos, según él, por los exiliados republicanos españoles. Véase Lottman, H., *La depuración. 1943-1953*, Barcelona, 1998, pp. 133 y 145.

²⁰⁹ *La Vanguardia*, 11.3.1939, p. 2.

²¹⁰ *Solidaridad Nacional*, 16.2.1939, p. 7.

²¹¹ *Idem*, 17.2.1939, p. 7.

Las detenciones alcanzan a todos los grupos políticos, aunque con especial intensidad a comunistas y anarquistas. Feliu Duran i Canyameres, dirigente de la Unió Democràtica de Catalunya, es detenido y pasa varios meses en prisión y más tarde es trasladado a Galicia.²¹² A finales de marzo de 1939 son detenidos 25 militantes de las Juventudes Libertarias y 3 de la JSU, que habían constituido un grupo que había desarmado a miembros de la guardia civil en varias poblaciones de los alrededores de Barcelona. También a principios de abril son detenidos 35 militantes de la JSU, relacionados con un atentado en el que había muerto un juez militar: todos fueron ejecutados.²¹³ Rosa Mateu, de la CNT, había sido detenida en marzo de 1939 y pasó seis meses en la cárcel: en 1940 fue detenida de nuevo con propaganda clandestina y pasó nueve años en la cárcel de Les Corts.²¹⁴

Por su parte, el Front Nacional de Catalunya tuvo sus primeras detenciones en 1941, a las que seguirían otras al año siguiente.²¹⁵ En febrero de 1940 es detenido un grupo de 44 personas -entre las que se hallaba Isabel Vicente, que había vuelto del exilio en octubre de 1939 y trabajaba para el Socorro Rojo Internacional- y procesadas. Isabel Vicente fue condenada por el Tribunal Especial contra la Masonería y el Comunismo a doce años de cárcel.²¹⁶

La aglomeración en los centros de detención y de cumplimiento de penas se prolongó durante años tras el final de la guerra civil, lo que sin duda tuvo gran influencia en la alta cifra de defunciones que se produjeron. En la

²¹²Raguer i Suñer, H., *La Unió Democràtica de Catalunya i el seu temps (1931-1939)*, Montserrat, 1976, pp. 510-511.

²¹³Molinero, C., e Ysàs, P., *L'oposició antifeixista a Catalunya (1939-1950)*, Barcelona, 1981, p. 29.

²¹⁴Di Febo, G., *Resistencia y movimiento de mujeres en España 1936-1976*, Barcelona, 1979, pp. 20-21.

²¹⁵Fabré, J., Huertas, J. M., y Ribas, A., *Vint anys de resistència catalana (1939-1959)*, Barcelona, 1978, p. 108.

²¹⁶Di Febo, G., *Resistencia y movimiento de mujeres en España 1936-1976*, Barcelona, 1979, p. 67.

cárcel Modelo, donde según un testimonio se aglomeraban hasta finales de 1942 unos trece mil presos, y de ellos unos ochocientos estaban condenados a muerte,²¹⁷ murieron en prisión 334 presos -por hambre, enfermedades o causas similares- entre 1939 y 1945. También en el resto de prisiones barcelonesas murieron reclusos por esas causas, sobre todo en el palacio de las Misiones de Monjuich y en la fábrica de los Godó, de Poble Nou. En total murieron en las prisiones de la ciudad 438 personas en esos años, siendo los más duros, por el número de muertes, 1941 y 1942.²¹⁸

La represión es de una extraordinaria dureza, realizada de forma sanguinaria y controlada por el ejército desde los primeros momentos. Las promesas realizadas por las radios franquistas -"los que no tengan las manos manchadas de sangre no tienen nada que temer"- hicieron que ciudadanos comprometidos con las organizaciones republicanas pero que no se habían visto envueltos en hechos sangrientos permaneciesen en la ciudad, sin imaginar la dureza de la justicia militar sumarísima que se impondría. Sin embargo el número de ejecuciones, aun con toda su gravedad, se ha exagerado.²¹⁹ De cualquier forma, hasta 1943 en Cataluña la represión fue

²¹⁷Aroca narra sus recuerdos de la cárcel Modelo, entre el verano de 1939 y finales de 1942, con detalles sobre los comités de las organizaciones, personal de la cárcel -un capuchino que accedía a sacar cartas sin pasar por la censura de la cárcel, un jesuita, etc-, la obsesión por la moto de Capitania que llevaba la relación de condenados al Campo de la Bota. Afirma que en las celdas de la muerte se hablaba muy poco de política y que en esos cuatro años no hubo ningún motín en la cárcel. Aroca, J. M., *Los republicanos que no se exiliaron*, Barcelona, 1969, pp. 98 y 108-109.

²¹⁸Solé i Sabaté, J. M., *La repressió franquista a Catalunya: 1938-1953*, Barcelona, 1985, p. 232.

²¹⁹Jackson, por ejemplo, consideraba cierta la estimación de Elena de Souchère de cerca de doscientos mil muertos, en toda España, entre 1939-1943, y que el testimonio de un militar defensor en los juicios sumarísimos hablaba hacia 1945 de un total de trescientas mil sentencias de muerte. Raymond Carr cita los datos de Thomas y de Jackson; y Vilar, apoyándose en Ciano, y de nuevo en Thomas y Jackson, da cifras de alrededor de doscientas mil personas ejecutadas o muertas por enfermedades. Son cifras que no pueden mantenerse. Véase Solé i Sabaté, J. M. *La repressió franquista a Catalunya: 1938-1953*, Barcelona, 1985, p. 266; Jackson, G., *La República española y la guerra civil*, México, 1967, p. 445; Carr, R., *La tragedia española. La guerra civil en perspectiva*, Madrid, 1986, p. 150; Vilar, S., *Historia del antifranquismo 1939-1975*, Barcelona, 1984, pp. 38-39.

más dura en las zonas rurales que en las urbanas, y en las tierras del interior más que en las zonas litorales.²²⁰

Desde el primer momento los servicios de ocupación dan publicidad a los consejos de guerra y a las ejecuciones para conseguir mayor ejemplaridad y mostrar ante la población la firmeza del nuevo poder, al tiempo que aseguran con los mecanismos del miedo el sometimiento de los ciudadanos: esa publicidad cumplía la misma función que las ejecuciones en la plaza pública que todavía guardaba la memoria popular. Así, a principios de marzo se informa de la celebración de dos consejos de guerra en Barcelona: en uno se condena a muerte a Enrique Munayorce Casanova, integrante de las patrullas de control en 1936, que es acusado de varias muertes. También es condenado a muerte Carlos Flix Morera, presentado como "el famoso torturador del SIM".²²¹

El 21 de marzo un consejo de guerra condena a muerte a ocho soldados del ejército franquista, que son ejecutados el día 24. El propósito es también ejemplarizante: las autoridades dan cuenta de que los ejecutados eran desertores que se dedicaban a la realización de atracos en Barcelona y alrededores, "se fingían agentes de la Autoridad y cometían toda clase de actos violentos no sólo contra la propiedad, sino contra las personas, produciendo la natural alarma y pánico consiguiente a la población civil que presenciaba o era objeto de estas agresiones."²²²

A principios de mayo ejecutan en el Campo de la Bota a Ángel Palanca Bruguera y Vicente Serrall Vendrell, acusados de cometer un atraco en el

²²⁰Solé i Sabaté, J. M., *La repressió franquista a Catalunya: 1938-1953*, Barcelona, 1985, p. 109.

²²¹*La Vanguardia*, 5.3.1939, p. 5.

²²²*Solidaridad Nacional*, 25.3.1939, p. 5.

cine F emina el domingo 30 de abril: cinco días despu es han sido juzgados y ejecutados.²²³

En los primeros días de mayo de 1939 son juzgadas 347 personas en consejos de guerra sumarísimos, de las que 266 son condenadas a muerte. En esos mismos días son ejecutadas 301 personas.²²⁴ En septiembre de 1939 son ejecutados cinco militantes de la CNT, que habían llegado clandestinamente desde Francia, y en el primer semestre de 1943 son tambi en ejecutadas en Barcelona 66 personas.²²⁵ Tambi en en diciembre de 1939 muere Alejandro Matos, primer responsable clandestino del PSUC, torturado en la Jefatura Superior de Policía.²²⁶

Las torturas de la policía para arrancar confesiones y nombres de militantes eran constantes.²²⁷ Globalmente, entre 1938 y 1953, fueron ejecutadas en toda Cataluña 3.386 personas como consecuencia de los juicios y consejos de guerra que organizó la justicia militar franquista,²²⁸ a los que hay que añadir los asesinados en aplicación de la ley de fugas.

Pero a pesar de la dureza de la represión grupos de militantes de diferentes organizaciones republicanas inician ya en 1939 la lucha contra la dictadura.

²²³Idem, 6.5.1939, p. 7.

²²⁴Benet, J., *Ocupació de Catalunya per les tropes franquistes*, Barcelona, 1977, introd., s. pág.

²²⁵Abella, R., *Por el imperio hacia Dios. Cr nica de una posguerra*, Barcelona, 1978, pp. 223-224.

²²⁶Moliner, C., e Ys s, P., *L'oposició antifeixista a Catalunya (1939-1950)*, Barcelona, 1981, p. 30.

²²⁷Una pequeña nota de la organización del PSUC muestra la extraordinaria dureza de la militancia clandestina y los métodos de los servicios de ocupación: "Para Ramón: Medidas seguridad impidieron comunicar. El 14 enero detuvieron... RODAMILANS y  ngel CARRERO SANCHO y otros AFARE. CARRERO brutalmente torturado y su vida grave peligro. Siete nazis Gestapo dirigen torturas Jefatura Policía. Nueva amenaza muerte CUADRADO por comportamiento patriótico último juicio. Campaña salvarlos. Abrazos, Juan". Véase *Fons PSUC*, sin clasificar. Arxiu Nacional de Catalunya.  ngel Carrero, militante del PSUC, será posteriormente condenado a muerte y fusilado. La AFARE - Agrupación de Fuerzas Armadas de la República Española- estaba constituida por antiguos oficiales republicanos, y contaba en los años cuarenta con oficiales del ejército y miembros de la policía armada que prestaban servicio activo. Tambi en llegó a contar con jefes como el coronel Gil Jan . Véase Piera, S., "La caída de los 80", en López Raimundo, G., *Primera clandestinidad. Memorias*, Barcelona, 1993, p. 278.

²²⁸Sol  i Sabaté, J. M., *La repressió franquista a Catalunya: 1938-1953*, Barcelona, 1985, p. 202.

Los partidarios del nuevo régimen son conscientes de ello: "fatalmente el morbo rojo que provocó la contienda no se ha aniquilado en su totalidad. Subsiste todavía en formas clandestinas en todas las latitudes. Vencido ya, no se conforma con su derrota. Vive angustiado, sacudido por todas las pasiones y aprovecha cualquier ocasión para manifestarse en formas solapadas, farisaicas".²²⁹ En efecto, a finales de 1939 se inicia la confección de publicaciones clandestinas en la cárcel Modelo, realizadas a mano, y se crea un comité de prisión que agrupa a militantes de todas las organizaciones republicanas. De esa forma aparece *L'Espurna*, más tarde *Treball* y también *Front de la llibertat*, que ya aparece fuera de la cárcel, al igual que *La Humanitat*. También aparece de nuevo *Solidaridad Obrera*, del que se editarán varios miles de ejemplares y que será repartido por los círculos clandestinos de la militancia anarcosindicalista.²³⁰

Todas las organizaciones intentan estructurar algún núcleo militante; así un grupo de muchachas forma el primer grupo del POUM,²³¹ y el PSUC empieza a aglutinar células de militantes y a enviar *Treball*.²³² En 1941 los militantes de la CNT, que pagan una peseta al mes de cuota sindical, editan *Ruta*, órgano de las Juventudes Libertarias, que es distribuida a través de las sacas de películas que llegan a los cines de las barriadas.²³³ También en 1942 se crea en la Universidad de Barcelona el Front Universitari de

²²⁹Esteban Vilaró, J., *El ocaso de los dioses rojos*, Barcelona, 1939, p. 7.

²³⁰Fabré, J., Huertas, J. M., Ribas, A., *Vint anys de resistència catalana (1939-1959)*, Barcelona, 1978, pp. 111-113; Solé i Sabaté, J. M., *La repressió franquista a Catalunya: 1938-1953*, Barcelona, 1985, p. 81.

²³¹Un cocinero ligado a las cadenas de evasión a Francia, Ernesto Díaz, fue el organizador del grupo. Alba, V., *Historia de la resistencia antifranquista*, Barcelona, 1978, p. 73.

²³²Marc Mas, miembro de las JSUC que permanece en su pueblo tras la llegada de las tropas franquistas, recibe en 1942 en un sobre sin remitente *Treball*, la primera prensa clandestina. Mas i Soler, M., *Postguerra: Un poble de Catalunya (1939-1942)*, Barcelona, 1983.

²³³Fabré, J., Huertas, J. M., Ribas, A., *Vint anys de resistència catalana (1939-1959)*, Barcelona, 1978, p. 228.

Catalunya, que aglutinaba a estudiants de diferents tendències polítiques.²³⁴

Una de les qüestions més importants per als cicles clandestins de aquests anys era la obtenció de la cédula personal i de la cartilla militar. Segons Josep Serradell, dirigent del PSUC que vivia en la clandestinitat en Barcelona des de 1943, podia obtenir-se documentació falsa en el cafè Espanyol del Paral·lel per dos-cents pesetes.²³⁵

No obstant, les disputes de la guerra civil continuaven en l'exili,²³⁶ amb els diferents grups polítics argumentant discòrdies en la amargura de la derrota i intentant cada un aglutinar a els cicles exiliats al voltant de projectes que estaven lluny de ser plataformes unitàries i que dificultaven la reconstrucció de els instruments de oposició al nou estat.²³⁷

Anys després, quan encara no s'havien apagat les esperances que la victòria de la coalició antifascista havia fet brotar, després del final de la segona guerra mundial, la delegació del comitè central del PSUC recordava la caïda de Barcelona i feia el 26 de gener de 1946 un llamament a els obrers barcelonèsos per convertir aquests dies en una jornada antifranquista: "Feu que la senyera catalana i republicana tremoli a la fàbrica i presideixi les vostres activitats a la nau i al taller. [...] Pinteu les parets amb

²³⁴ Benet, J., *Desfeta i redreçament de Catalunya*, Barcelona, 1978, p. 22.

²³⁵ Fabré, J., Huertas, J. M., Ribas, A., *Vint anys de resistència catalana (1939-1959)*, Barcelona, 1978, p. 224.

²³⁶ Alguns sectors del nacionalisme català expressaven la seva posició d'una manera singular; Manuel Cruells, davant la pregunta «Franco o Negrín» de els carabiners francesos a la frontera, responia «Ni Franco ni Negrín»: "Les banderes de l'un i de l'altre, malgrat les disfresses ideològiques amb què es presentaven, eren essencialment espanyoles i profundament anticatalanes." Cruells, M., *La societat catalana durant la guerra civil. Crònica d'un periodista polític*, Barcelona, 1978, p. 291.

²³⁷ Un grup de catalans de la Argentina, per exemple, editors de la revista *Ressorgiment* en Buenos Aires, reflexionen després del desastre de la caïda i afirmen que de nou recobren ànim i força en l'exili, i afirmen que: "Catalunya ha d'ésser catalana i governada per catalans en règim de sobirania. [...] La unitat, però, ha de tenir per base la consecució de la independència." *La Revista dels Catalans d'Amèrica*, nº 1, octubre 1939, pp. 95-97.

visques a Catalunya i a la República; al Govern de la Generalitat i per la formació d'un Comitè d'enllaç CNT-UGT. [...] Fem que el taller o la fàbrica parin 10 minuts com a protesta per la permanència al poder de Franco i Falange." La declaración, que se dirigía también a los campesinos, comerciantes, jóvenes, guerrilleros, y oficiales del ejército franquista, llamaba a las mujeres catalanas a desafiar a la dictadura: "Franco vol guanyar-nos el combat fent-nos morir de fam, més pa!! ha d'ésser el crit de guerra de tota dona aimant de la seva llar i dels seus fillets. Repetiu les manifestacions demanant més queviures i que els preus estiguin al vostre abast. Sortiu al carrer acompanyades dels vostres fills; porteu cartells protestant contra els lladres <d'abastos>. Assaltea magatzems de queviures en mans dels straperlistes."²³⁸

Sin embargo, pese al inicio de la resistencia y la progresiva organización de los anarquistas y del PSUC, el deseo que Rovira i Virgili había expresado en el verano de 1939 -"la nostra esperança és invencible. Catalunya i els catalans mereixen temps millors. Aquests temps vindran. Hem vist l'èxode; veurem el retorn. I jo, que he viscut i descrit els darrers dies de la caiguda, voldria viure i descriure els primers dies del redreçament."²³⁹ tardaría largos años en hacerse realidad, cuando él mismo no estaba ya para contarlo. Años oscuros, miserables, de banderas ajadas y rancios correajes, sucias sacristías y niños andrajosos, de brazos cara al sol, silencio y esperanza.

²³⁸El llamamiento de los comunistas llevaba como título "26 de gener del 1939-26 de gener del 1946". Fons PSUC, sin clasificar. Arxiu Nacional de Catalunya.

²³⁹Rovira i Virgili, A., *Els darrers dies de la Catalunya republicana. (Memòries sobre l'èxode català)*, Barcelona, 1976, p. 8.

9. Conclusiones

La Barcelona republicana de finales de 1938 era sustancialmente distinta a la del verano de 1936; muchas cosas habían cambiado y algunas mostraban una realidad con elementos específicos que la diferenciaban del resto del territorio republicano: el predominio anarcosindicalista había durado hasta mayo de 1937, y aunque la CNT-FAI continuaba manteniendo una fuerte presencia sindical y política había perdido la hegemonía en la conducción de los acontecimientos políticos. Sus órganos y dirigentes fueron una oposición de hecho al gobierno republicano y al de la Generalitat hasta el final de la guerra, pese a que manifestasen su identidad con el esfuerzo de guerra simbolizado por el doctor Negrín. Cataluña contaba también -y era en Barcelona donde se desarrollaba la principal actividad política- con un gobierno propio de izquierda moderada y nacionalista, al tiempo que socialistas y comunistas se habían unificado al principio de la guerra; y estaba presente una fuerza comunista heterodoxa, el POUM, contraria a la III Internacional, que pese a permanecer perseguida tras los enfrentamientos armados del mes de mayo de 1937 integraba también la oposición al gobierno republicano. La mayoría de las fuerzas políticas y sindicales tenían, desde el traslado del gobierno central a Barcelona, una duplicidad de organismos dirigentes, que en ocasiones se solapaban, y cuya forzada convivencia en la misma ciudad daba lugar a tensiones y malentendidos

como consecuencia de las dificultades para delimitar en la práctica política diaria las funciones de cada comité.

La existencia del gobierno de la Generalitat matizaba el poder del gobierno republicano, aunque su influencia y su especificidad pesasen escasamente en la conducción de la guerra, sobre todo desde que el gabinete Negrín se instala en Barcelona. Pero la mera presencia del consejo de la Generalitat y el juego de influencias y fidelidades que generaba condicionaba en parte, junto con la actitud de los partidos y las centrales obreras, la política del gobierno republicano: de hecho, frente a un poder único de los sublevados, concentrado en las manos de Franco y del ejército nacionalista, el bando republicano pugnaba a finales de 1938 por conducir el esfuerzo bélico con un gobierno central superpuesto a otro catalán -con sus instituciones y su esquema de partidos- y con una oposición que se manifestaba en los sindicatos anarcosindicalistas y en los partidos republicanos y que tendía a hacer de Companys y de la Generalitat un punto de referencia de sus insatisfacciones y sus demandas.

Junto a ello, la incompreensión que la política de resistencia del doctor Negrín encontraba en la presidencia de la república hacia que tanto Azaña como Companys se convirtiesen en posibles protagonistas de cualquier acción o iniciativa que pudiera impulsar el desorganizado frente opositor a la política del gobierno; frente que si bien era inconexo y contradictorio, no dejaba por ello de constituir una preocupación de primer orden para Negrín, y que le llevó en diferentes ocasiones a ver su política exterior impugnada desde otros poderes del Estado y a encontrarse con iniciativas ajenas que eran impulsadas ante Londres y París. La política exterior republicana -sobre todo desde el cambio de gobierno de abril de 1938, con la salida de Indalecio Prieto- se vio constantemente asaltada por el temor de las iniciativas ajenas: de Londres y París, pero también de círculos ligados a

Azaña, o a diferentes grupos políticos que impugnaban veladamente la política de resistencia.

El conocido rechazo e incomodidad de Negrín ante la vida política barcelonesa -con sus intrigas, sus rumores, maniobras e iniciativas- tiene ahí una de sus explicaciones, que las dificultades de los últimos meses de la guerra exacerbaban. En Madrid o Valencia el gobierno republicano era el poder; en la Barcelona de finales de 1938 también, pero había que contar en la acción diaria y en el ambiente político y ciudadano, y hasta en el juego de protocolos en que se desenvolvía la vida pública, con la existencia de la Generalitat, con los silencios, los reproches o las insatisfacciones de otra estructura de poder, que, aunque fuera secundaria, no dejaba de tener influencia y repercusión ciudadana.

Tras los enfrentamientos armados de mayo de 1937 se produce una vuelta al predominio del poder central republicano, primero con la intervención a través de las fuerzas de orden público y después con el traslado del gobierno desde Valencia a Barcelona a finales de octubre de ese mismo año. Las luchas callejeras en la ciudad habían puesto de manifiesto los rencores y disputas entre las fuerzas antifascistas catalanas, algunas de las cuales se remontaban a los días de julio de 1936 y aún más atrás.

La estructura de poder cambia y la influencia obrera -manifestada sobre todo a través de los sindicatos anarcosindicalistas- se ve limitada, pasando de nuevo a primer plano muchos de los dirigentes políticos republicanos que procedían de la mesocracia y de la pequeña burguesía o bien de los medios sindicales del sector de servicios. Esas disputas en el campo político republicano minarán el esfuerzo de guerra y la aportación de la población y se mantendrán hasta la evacuación de la ciudad de Barcelona a finales de enero de 1939, prolongándose después durante largos años en el exilio.

También trajeron como consecuencia una mayor desconfianza entre el gobierno central y el de la Generalitat, distanciando del esfuerzo de guerra a las capas populares que no se reconocían en la revolución sino alrededor de la idea de una Cataluña autónoma y nacionalista y de lo que representaba la ERC -que, de todas formas, había visto mermadas sus fuerzas desde el inicio de la guerra, en favor del PSUC-, al tiempo que entre las bases anarcosindicalistas hizo aumentar la desilusión, alimentada por algunos de los más significados dirigentes anarquistas.

El establecimiento en el otoño de 1937 del gobierno republicano en Cataluña convierte a Barcelona en el centro político del Estado. De hecho la república española cuenta durante los años de guerra con tres capitales distintas, en momentos también muy distintos. Dos de ellas serán abandonadas a su suerte por el gobierno republicano del momento, la tercera -Valencia- será el refugio provisional de los órganos de poder republicanos, un refugio que durará casi un año y que verá el traspaso de poderes entre Largo Caballero y Negrín. La singularidad de esa constatación estriba en el hecho de que el primer abandono de la capital de la república, Madrid, se produce en un momento en que todavía hay grandes esperanzas acumuladas en los sectores que secundan al gobierno legítimo: apenas hacía tres meses que la guerra había estallado. Pese a ello la decisión del gobierno de Largo Caballero de abandonar Madrid crea una dramática situación que está a punto de entregar uno de los puntos neurálgicos de la república a los militares sublevados: solamente el entusiasmo de las milicias obreras madrileñas y la decisiva aportación de los voluntarios de las Brigadas Internacionales hacen posible detener el avance de los soldados fascistas y conservar Madrid para la república.

La capitalidad valenciana se convierte en un paréntesis que conocerá un cambio trascendental de gobierno y el ascenso a la presidencia del Consejo

de ministros de la figura de Negrín, nervio y adalid de la resistencia. Tras los enfrentamientos de mayo en Barcelona se cierra el paréntesis valenciano y de nuevo el gobierno de la república se instala en la otra gran ciudad española, con el propósito de hacer más eficaz la contribución catalana al esfuerzo de guerra. La capitalidad en Barcelona acaba también -como en Madrid- con el abandono precipitado por parte del gobierno, en una curiosa simetría de la historia: son dos decisiones paralelas de Largo Caballero y de Negrín separadas por una eternidad: noviembre de 1936 no era ya enero de 1939, y ni la población ni las fuerzas políticas republicanas eran ya las mismas. Incluso en la defensa de Madrid se palpa el aliento que aporta a la resistencia la contribución de las Brigadas Internacionales; por el contrario en Barcelona, en enero de 1939, los *voluntarios de la libertad* han sido ya desmovilizados y sobre su marcha se proyecta además la sombra de los pactos de Munich.

El doctor Negrín, que cuenta con una serie de colaboradores de toda confianza, en general de procedencia socialista y comunista, se dota en Barcelona de una estructura y cuenta con una capacidad de aplicación de sus decisiones y un programa político que recibe el apoyo popular y ante cuya fuerza se estrellan sus oponentes: no hay política alternativa a la del presidente del Consejo. El discurso de la resistencia que elabora Negrín y su equipo de colaboradores, y que encuentra un decidido apoyo entre los comunistas, se convierte en el discurso hegemónico en la Barcelona republicana, y tiene en *La Vanguardia* su principal instrumento de difusión. Todos los órganos de prensa -ligados directamente a las organizaciones políticas y sindicales o con un contenido general republicano y antifascista- siguen y glosan ese discurso de la resistencia, y las frecuentes disputas se airean esgrimiendo siempre la identidad global con la

consigna de la resistencia y con la política del gobierno, pese a matices menores.

Si no hay política alternativa a la de Negrín, tampoco hay un discurso que se oponga a la resistencia, y las voces que impugnan la conducción de la guerra se expresan con más frecuencia en los cenáculos políticos que en las tribunas públicas: el temor de ser tildado de partidario de la capitulación explica la extrema cautela de muchas voces críticas pero no oculta la dificultad de escapar a esa maldición: la única alternativa a la resistencia era la capitulación.

Ése es el dilema al que se enfrentan las voces críticas con la política del doctor Negrín. Tanto los partidos republicanos como los anarcosindicalistas o los socialistas que se oponen al presidente del Consejo hablan de mediaciones o, más cautamente, de acabar con la guerra, pero no pueden ignorar que los límites del debate se sitúan entre la resistencia o la capitulación, y, como se evidencia a lo largo de 1938, todas las iniciativas políticas que pretenden relevar a Negrín o impugnar su orientación tienden al derrotismo o al enunciado de compromisos que sólo podían significar la capitulación. Negrín sondea también la posibilidad de un compromiso, y el viaje a Zurich de agosto de 1938 es una clara muestra de sus intenciones, pero como insistirá en sus declaraciones públicas -tras la negativa de los rebeldes a cualquier tipo de acuerdo- una mediación solamente podía conducir a la capitulación: es consciente de que no es posible negociar con los sublevados.

La presencia del gobierno republicano en Barcelona, hasta la evacuación del aparato del Estado en enero de 1939, va acompañada de la utilización de un periódico -*La Vanguardia*- que se convierte en el portavoz oficioso del doctor Negrín y que jugará un importantísimo papel en la popularización de la política del gobierno, en la explicación pública de sus decisiones, en el

combate contra el derrotismo de la retaguardia e incluso en la cohesión del discurso de las diferentes organizaciones obreras y republicanas que conviven en Barcelona. El discurso de la resistencia, que simboliza la figura de Negrín, hallará en las páginas de *La Vanguardia* su más clara expresión, acompañado por el apoyo de la prensa comunista y de la ocasional reticencia soterrada de los portavoces de otras organizaciones republicanas.

También la política exterior gozará de atención preferente en sus páginas y muchas de sus informaciones y editoriales buscarán influir sobre las cancillerías y los gobiernos de los principales países democráticos, además de la creación y fortalecimiento de una fuerte opinión que respalde la opción de la resistencia. La atención preferente que el portavoz oficioso de Negrín dedica a la política de Londres y París, el puntual seguimiento de las crisis ministeriales francesas o los cambios políticos en Gran Bretaña, junto a la constante denuncia de la no intervención y del comité de Londres, muestra la convicción del gobierno republicano de que la dimensión internacional de la guerra de España era uno de los ejes del conflicto.

Negrín, que conoce de cerca los entresijos de la política francesa y también a sus protagonistas, trata de influir en la política de los gobiernos de París, aunque la llegada de Daladier a la presidencia del Consejo de ministros francés limitará y dificultará su influencia, como se puso de manifiesto con el asunto de la apertura de la frontera pirenaica. Tanto el acuerdo anglo-italiano de abril de 1938 como la creación del gabinete Daladier en Francia, junto a la salida de Anthony Eden del Foreign Office a principios del mismo año, supusieron un mayor aislamiento de la política exterior republicana, que con el desarrollo de la crisis austríaca y la ofensiva franquista de abril hicieron temer el hundimiento de la república, y que finalmente, con la "gran traición" de los acuerdos de Munich de septiembre de 1938 y el temor de una mediación impuesta por los gobiernos de Londres

y París, como temía Negrín en los meses finales de 1938, llevaría al gobierno republicano casi al borde del estrangulamiento militar y político, con las vías de suministros cerradas y con la llegada de la ayuda militar soviética dependiendo de la benevolencia francesa.

Tras los acuerdos de Munich, que sólo son vigorosamente denunciados por los partidos comunistas europeos y por algunos sectores minoritarios de la II Internacional, la política exterior de Negrín y Álvarez del Vayo se desarrolla con el temor permanente de que un nuevo acuerdo de las cuatro potencias -Gran Bretaña, Francia, Alemania e Italia-, sin contar con la participación del gobierno republicano español, suponga la entrega de la península ibérica a la expansión italiana y alemana y legalice una intervención extranjera que la república española ha denunciado en vano en los foros internacionales. De esa forma la reunión en París, en noviembre de 1938, entre Chamberlain y Daladier, el viaje de von Ribbentrop a París a principios de diciembre o la visita de Chamberlain a Roma, en enero de 1939, son vistos con suma preocupación en Barcelona y como posibles eslabones de un acuerdo que margine a la república española.

Las ruidosas exigencias italianas de anexión de Túnez, Córcega, Niza y Saboya, que se airean en la Cámara de diputados fascista, suponen un atisbo de esperanza para Barcelona: el aumento de la tensión entre Francia e Italia podía traer como consecuencia un giro en la posición del gobierno de París y, como consecuencia, una menor dependencia del Quai d'Orsay de los análisis y de la política de apaciguamiento de Londres, que podía comportar una aplicación más favorable para la república española, por parte de Francia, de los principios de la no-intervención. De cualquier forma, a lo largo de 1938 Negrín acariciaba la posibilidad de que el gobierno francés fuese más tolerante en el control de su frontera pirenaica, y facilitase así la llegada de suministros soviéticos a Barcelona, e incluso esperaba, como

indica su carta a Stalin de diciembre de 1938, que los análisis del Estado mayor del ejército francés hiciesen evidente ante el gobierno de París los riesgos que comportaba para Francia la presencia de los soldados de Mussolini en la frontera pirenaica.

En Barcelona los últimos meses de 1938 están marcados por las dificultades de la vida diaria y por los bombardeos. La población de la ciudad padece un severo racionamiento alimenticio y se ve forzada a recurrir al mercado negro, en un momento además en que se ha deteriorado la relación entre los salarios y los precios reales de los alimentos: de hecho la población está subalimentada y padece al mismo tiempo la falta de artículos de primera necesidad, como el jabón o los combustibles, y soporta mal el frío de los hogares. Junto a ello, el impacto de los refugiados en la vida de la ciudad había limitado la capacidad de los organismos republicanos, que se veían obligados a asegurar el abastecimiento suplementario de un elevado número de personas y a reducir por tanto las raciones alimenticias disponibles para la población, al tiempo que las necesidades de alojamiento y de suministro de objetos imprescindibles para la vida cotidiana de los refugiados -ropa, jabón, carbón, incluso tabaco- complicaban los problemas de la retaguardia y las penalidades del conjunto de la población.

Los bombardeos fueron también una obsesión para los barceloneses, junto con el rosario de alarmas y sobresaltos, pero la población los soportaba mejor que la penuria. La irregularidad de los abastecimientos redujo el apoyo ciudadano al gobierno republicano, que se vio atrapado tanto por la indignación de los que no tenían lo que necesitaban para alimentarse como por la oposición activa de los especuladores del mercado negro que se sentían perseguidos por la policía. El estraperlo y el mercado negro de todo tipo de productos se desarrolla notablemente en toda la ciudad, y en él se ven envueltas incluso algunas empresas colectivizadas. Tras la caída de la

ciudad en manos franquistas de nuevo el estraperlo hará su aparición, aunque puede decirse que, de hecho, sólo congela en parte su actividad mientras se aplica el decreto de Comorera de movilización: en la Barcelona franquista el mercado negro se desarrollará en los mismos lugares y con el mismo tipo de productos, aunque sus redes crecerán notablemente y alcanzarán todas las actividades económicas estimuladas por la corrupción del nuevo régimen: el poder político ha cambiado pero el mercado negro continúa inalterable, robustecido.

La amplitud del mercado negro y el empeño de las autoridades republicanas por reducir su influencia conllevó el aumento de los juicios y detenciones por acaparamiento, lo que hizo crecer entre los perjudicados las simpatías franquistas. Los bombardeos ayudaron sin duda a quebrar la resistencia, pero fue sobre todo la dureza de la vida cotidiana, la escasez, los deficientes transportes, la presencia de los refugiados, el frío, los aspectos que más influyeron sobre los ciudadanos: el hambre es más terrible que la guerra. Barcelona es a finales de 1938 una ciudad fría, con calles llenas de escombros y edificios destruidos, con los cristales de las casas rotos o cruzados con tiras de papel engomado, alarmas nocturnas y cacareos de gallinas al amanecer, con refugios sucios y niños con la cabeza rasurada: la ciudad olía de otra forma, porque el indefinible olor de la pobreza y el hambre estaba presente.

La quinta columna contribuyó a quebrar el espíritu de resistencia, aunque sus redes fueron desmanteladas en gran parte por la policía; pero sus integrantes se mostraron muy activos en la propagación de rumores y en el fomento del derrotismo: Barcelona es en los últimos meses de 1938 una ciudad dominada por los rumores y las intrigas. Las redes quintacolumnistas integraron a los ciudadanos partidarios del bando sublevado, pero solamente a los que se decidían a actuar; un sector mucho más numeroso, que coincidía

políticamente con los sublevados pero que no se comprometía con las redes de la quinta columna, accedía a lo sumo a contribuir económicamente al Socorro Blanco o se aventuraba a asistir a alguna misa seca.

Pero el derrotismo no sólo estaba presente entre la población: también entre las fuerzas políticas había arraigado. Muchos ciudadanos querían por encima de todo que la guerra terminara, ganase quién ganase: de esa forma los partidarios de Franco -que no son solamente los ciudadanos de ideología fascista, sino también católicos que ven su fe perseguida, personas que temen los excesos revolucionarios, damnificados por la duración de la guerra, etc- no harán sino aumentar, mientras que los sectores que respaldaban al gobierno republicano se irán debilitando. La pérdida de apoyos sociales del gobierno Negrín, con las repercusiones consiguientes para sostener el esfuerzo de guerra, fueron evidentes: si ya mayoritariamente los sectores burgueses estaban con Franco, y la tradición católica y bienpensante se oponía a la República, junto a los perjudicados por el desarrollo del conflicto, o por los errores políticos y por los agravios acumulados por diferentes causas, junto con las constantes disputas entre las fuerzas políticas republicanas, y el cansancio de la guerra, hicieron aumentar las defecciones entre sectores del nacionalismo catalán, entre las bases obreras anarcosindicalistas y entre sectores republicanos y socialistas reticentes hacia Negrín y hacia los comunistas.

De hecho, no hubo desde el inicio de la guerra un apoyo social compacto y mayoritario en Cataluña al gobierno republicano: aunque no se manifestase públicamente tanto en los meses del triunfo revolucionario -de julio a diciembre de 1936- como a partir de esa fecha, en que ya empiezan a ser visibles las dificultades y cristalizan algunos rasgos de insatisfacción entre los ciudadanos, hubo siempre un no desdeñable sector de la población que podemos considerar desafecto al régimen republicano y que aumentó

progresivamente sus efectivos según la guerra se encaminaba a su fin. De esa forma, importantes grupos sociales contrarios a la república se lanzarán a la calle a finales de enero de 1939 y manifestarán su entusiasmo por la victoria de las tropas fascistas: de ahí la sorpresa que manifiestan algunos militares franquistas por el recibimiento que otorga una parte de la población de la ciudad a los soldados de Franco.

Las disputas entre las fuerzas políticas republicanas van reduciendo el apoyo popular a la república y se mantienen hasta el último momento: ni cuando la situación de peligro es extrema, a finales de 1938, ceden los conflictos, sobre todo entre el PCE y el PSUC con la CNT-FAI, pero también -aunque menores- entre socialistas y comunistas, entre socialistas y anarcosindicalistas y entre la Esquerra y los partidos catalanistas con las fuerzas obreras. Negrín intenta mediar con su autoridad en esas disputas, ejerciendo a través de *La Vanguardia* el magisterio de su política y la crítica de todas las actitudes que, a juicio del gobierno, entorpecían y dificultaban la política de resistencia.

Además de esos enfrentamientos el panorama político barcelonés está cruzado por las propias disputas en el interior de cada organización, disputas muchas veces soterradas pero no por ello menos importantes: repárese por ejemplo en los conflictos interiores de la CNT, o en el papel preponderante que Comorera adquiere en el seno de los comunistas gracias a la enfermedad de José Díaz y a la permanencia en Madrid -fuera de Barcelona, capital efectiva de la república- de Jesús Hernández y de Dolores Ibárruri. Probablemente en ese reforzamiento del papel político de Comorera debamos buscar una de las razones que llevarían a la posterior ruptura de éste con el PCE y a la división del PSUC en 1949. Comorera, como secretario del PSUC, contaba con una poderosa organización en Barcelona y en el resto de Cataluña, mientras que el PCE no dejaba de ser una estructura

política superpuesta en Barcelona a la organización comunista catalana, y cuyas más sólidas federaciones territoriales estaban situadas en la zona centro-sur: Comorera se considera así, por derecho propio, como uno de los más importantes dirigentes del comunismo español y como una de las referencias indiscutibles del bloque político que alentaba la resistencia.

De cualquier forma, el retroceso político de la revolución se había puesto de manifiesto no solamente en la moderación de las posiciones que mantenían comunistas y anarcosindicalistas sino también en las voces que abiertamente empezaban a exigir una revisión de las conquistas revolucionarias, con la anulación del decreto de colectivizaciones. Al mismo tiempo, desde antes del inicio de la ofensiva franquista sobre Cataluña todas las fuerzas políticas hacen apelaciones al patriotismo para estimular la resistencia, insistiendo en presentar la guerra como una invasión italiana y alemana de Cataluña: era una segunda guerra de independencia. Curiosamente -aunque en la imaginación popular las tropas moras levanten temores ancestrales y el propio Negrín hable a veces de la invasión de italianos, alemanes y moros- las tropas marroquíes no son casi nunca presentadas por la propaganda republicana como fuerzas de invasión extranjeras, en un reflejo de la mentalidad colonial de la izquierda que cree todavía que Marruecos es España. Esa apelación al patriotismo por parte de las fuerzas obreras de izquierda será después -en la Unión Soviética, en Checoslovaquia, en Francia, Italia o Yugoslavia- una de las armas que utilizarán también las fuerzas de izquierda, aunque no en primer término, en la lucha contra el nazismo durante la segunda guerra mundial.

La política de resistencia de Negrín, apoyada sin reservas por los comunistas, encontraba serias reticencias entre sectores catalanistas que se inclinaban por un arreglo negociado con Franco: una paz separada de Cataluña. Esos sectores eran conscientes de que esa posibilidad implicaba la

capitulación de la república, pero soñaban con la quimera de una Cataluña protegida por Francia e Inglaterra que dejaba atrás un conflicto que no era suyo, pese a las evidencias de que la guerra era también una guerra entre catalanes. Esa posibilidad de una paz separada no deja de recordarnos las especulaciones de los sectores nacionalistas catalanes de principios del siglo XX con respecto a una posible integración de Cataluña en la república francesa. Algunos personajes políticos franceses -como De Mourin, al que Negrín califica de intrigante y potencialmente peligroso- especulaban también con la idea de una paz separada de Cataluña y alentaban esas posiciones entre los medios catalanistas. El recuerdo entre los nacionalistas catalanes de la república catalana de 1640, protegida por Luis XIII, estaba también, sin duda, en el origen de esas especulaciones, y, pese a no tener ningún crédito entre las cancillerías europeas, estimulaba la imaginación de algunos sectores catalanistas y contribuía objetivamente a quebrar el espíritu de resistencia.

Entre los ciudadanos influidos por la Esquerra Republicana de Catalunya se va abriendo paso la idea de que la guerra es un conflicto ajeno entre dos formas de entender España -la franquista y la republicana- y que en esa disputa Cataluña es sólo lugar de enfrentamiento. De esa forma, con la añadidura de la marginación política de Companys, el esfuerzo de esos sectores en la organización de la resistencia será progresivamente menor, mostrando la desesperanzada actitud de los que creen que una vez más Cataluña ha perdido, y contribuyendo así a la desmovilización y el derrotismo. Esas posiciones no fueron nunca mayoritarias entre la ERC, y la posición de Companys era clara al respecto, pero debilitaron el bloque social que respaldaba a Negrín.

Por su parte, la CNT aunque apoyaba oficialmente la política de resistencia del gobierno republicano se encontraba con que grandes sectores

de su militancia no creían en esa política, e incluso algunos de los más significados dirigentes anarquistas pugnaban por desplazar a Negrín de la presidencia del Consejo de ministros para formar un nuevo gobierno que pusiese fin a la guerra: era una iniciativa que sólo podía llevar a la capitulación. Significativamente, tras el final de la guerra, tanto desde las filas anarcosindicalistas como desde sectores catalanistas se equipara a Franco con Negrín: para ambos sectores la victoria de lo que representan uno u otro era equivalente.

En esos meses finales de 1938, antes del inicio de la definitiva ofensiva franquista, hechos como los acuerdos de Munich, las entrevistas entre los gobernantes ingleses y franceses con Hitler y Mussolini, el asunto Casanovas, las intrigas y rumores de los medios políticos barceloneses que desconfían de Negrín, o la llegada de Besteiro a Barcelona, son vistos como intentos de quebrar la política de resistencia. Los acontecimientos de la política internacional, centrados en las repercusiones de los acuerdos de Munich, y la actitud de Londres y París, restaron también esperanzas entre la población barcelonesa y entre los propios dirigentes republicanos.

El inicio de la ofensiva es recibido con gran preocupación en Barcelona, aunque Negrín ha procurado unir el máximo de voluntades para resistir, pese a los evidentes quebrantos del ejército republicano. Las líneas de la ofensiva franquista sobre Cataluña en los últimos días de 1938 convergen hacia Barcelona: Franco es consciente de la importancia militar, política y económica de la ciudad; también lo es Negrín y, en general, todos los sectores que participan en el conflicto; no en vano el gobierno de la España republicana había trasladado su residencia desde Valencia a Barcelona en octubre de 1937, y cuando se inicia la ofensiva sobre Cataluña todas las organizaciones republicanas saben que está en juego algo más que la pérdida de una parte del territorio leal: es un embate decisivo.

Sin embargo el rápido avance de las tropas franquistas precipita los acontecimientos, aunque nadie esperaba un desenlace tan inmediato: ni los partidos republicanos, ni el estado mayor franquista, ni la población de la retaguardia catalana, ni las diplomacias europeas de cualquier signo: obsérvese que Francia, que cuenta con excelentes canales de información diplomática y de sus servicios secretos, pasa del envío de un nuevo embajador a Barcelona -Jules Henry, que presenta sus cartas credenciales a Azaña el 31 de diciembre de 1938- al reconocimiento del gobierno franquista menos de dos meses después.

Hay que resaltar que son las elaboraciones y análisis efectuados después del final de la guerra, en el exilio, los que llevan a afirmar a dirigentes de distintos sectores políticos republicanos que ya tras la batalla del Ebro la guerra estaba perdida; esas elaboraciones *a posteriori* y la insistencia obsesiva en salvar la propia responsabilidad ante el desastre final explican sus afirmaciones, que no se corresponden con el desarrollo de los acontecimientos: si bien es cierto que en todas las organizaciones que defienden a la República cunde la preocupación en los últimos meses de 1938, también lo es que nadie espera un desenlace tan inminente, ni tan siquiera cuando se inicia la ofensiva franquista a finales de diciembre de 1938.

Por otra parte, y aunque el derrotismo entre la población de la retaguardia era evidente y las frecuentes afirmaciones de algunos dirigentes anarcosindicalistas de que la guerra estaba perdida eran utilizadas como instrumento de lucha política para subrayar la responsabilidad de los comunistas en la dirección de la guerra, no es menos cierto que esas tomas de postura -Abad de Santillán- aunque circulaban profusamente en los mentideros políticos y en los sindicatos anarcosindicalistas tenían menor repercusión pública que la posición oficial de la CNT -Mariano R. Vázquez-

de apoyo al gobierno Negrín. Los anarcosindicalistas son conscientes de la gravedad del momento pero la insistencia de la CNT en reclamar su incorporación al gobierno de la Generalitat, con las tropas franquistas avanzando por Cataluña, indica que no daban la guerra por perdida y que tampoco preveían un hundimiento tan rápido del ejército republicano y una movilización tan escasa por parte de la población barcelonesa: algo que es común a todas las fuerzas políticas presentes en Barcelona y que muestra por otra parte una deficiente conexión con la realidad de la calle y de las fábricas, escasamente dispuestas a resistir. Esa realidad viene confirmada por la propia naturaleza del decreto de Comorera ordenando el cierre de fábricas y establecimientos públicos: por un lado pretendía facilitar la incorporación de los trabajadores a los batallones de resistencia, pero por otro nadie ignoraba que era una medida de presión para forzar a los obreros a involucrarse en la defensa de la ciudad.

Tras la caída de Barcelona y la consiguiente pérdida de Cataluña, las opiniones de los dirigentes de los distintos partidos y organizaciones republicanas parecen indicar que nadie pensaba realmente en resistir, y que incluso los comunistas mantenían esa posición, aunque simulasen apoyar la política de resistencia de Negrín: para esos sectores -en los que debemos incluir a los más significados dirigentes anarcosindicalistas, a los socialistas opuestos a Negrín, a los nacionalistas catalanes y a los partidos republicanos- mantener la idea de que nadie pensaba resistir era una forma de justificar las propias flaquezas, y, al tiempo, de restarles gravedad, puesto que, si todas las fuerzas políticas habían coincidido tácitamente en no resistir, la responsabilidad era compartida. Para mantener esa tesis había que sembrar dudas sobre el papel de los comunistas y sobre su resolución en el apoyo a la política de resistencia de Negrín. Incluso se siembran dudas sobre las verdaderas intenciones del presidente del Consejo.

Puede aducirse también que los grupos dirigentes de las organizaciones republicanas habían perdido capacidad de interpretación del sentir de la población de la retaguardia, y que, incluso, el deseo de resistencia entre los ciudadanos era inexistente, pero, sin embargo, en la despedida de las Brigadas Internacionales -dos meses antes del inicio de la ofensiva franquista- se congregan en Barcelona decenas de miles de manifestantes en homenaje a aquellos hombres y en apoyo a Negrín. ¿Un sentimental gesto de reconocimiento a los *internacionales* y, en el fondo, un desesperanzado adiós? Sin duda, pero también un acto de afirmación, un esforzado aliento a la resistencia.

Junto a ello, y aunque en la propaganda y en la retórica de los llamamientos persisten los mitos que la propia guerra ha creado -la supuesta movilización popular del 19 de julio en Barcelona para aplastar la rebelión militar, la defensa de Madrid en noviembre de 1936-, el imaginario colectivo está lleno de referencias a la guerra del francés de 1808, y, en cambio, curiosamente, ni tan siquiera los sectores nacionalistas hacen referencia a 1714, pese a las fáciles analogías.

Porque, ¿en qué situación se encuentra la retaguardia? A juzgar por las apariencias apenas si hay sectores que se opongan al gobierno republicano, pero la proliferación de juicios por derrotismo indica un sordo descontento de numerosos ciudadanos, al tiempo que un cuidadoso análisis de la situación en la calle revela un enorme cansancio y un ánimo quebrantado por la penuria y por los bombardeos. Es evidente que la República ha perdido apoyos sociales en Cataluña. En el bando de quienes nada van a hacer para evitar el avance franquista hay que incluir además de a la burguesía y a una parte de la mesocracia, a los sectores del nacionalismo catalán de origen católico que acusan la duración del conflicto y que van variando su posición política llegando incluso a saludar la llegada de las tropas de Franco como el

momento de la liberación de Cataluña -Pere Tarrés-, a sectores republicanos y socialistas reticentes con la política de Negrín e incluso a sectores obreros influenciados por el anarcosindicalismo. A ellos hay que añadir a los que, por encima de cualquier otra consideración, quieren que la guerra acabe cuanto antes.

Barcelona es una ciudad dividida en la que las dificultades de la vida cotidiana, los bombardeos, el derrotismo estimulado por la quinta columna y el hambre dificultan el empeño de resistencia de Negrín: pero subsisten todavía fuerzas para ello.

Sin embargo ¿es posible la resistencia? ¿Esos llamamientos inflamados y cantos patrióticos que quieren emular a los guerrilleros de 1808 indican algo más que el desesperado recurso a las emociones más primarias? ¿Cuál es la actitud de Stalin y de la Unión Soviética? Nada impide la resistencia; es más, Rojo prepara una directiva contando con la movilización de la retaguardia, pese a que conoce las dificultades y los estragos que está haciendo el aumento del derrotismo entre la población, y tanto los llamamientos de los partidos y sindicatos, como las apelaciones patrióticas de Companys o incluso de los dirigentes comunistas y anarcosindicalistas y la circulación de oscuras historias de matanzas y violaciones -a veces reales, a veces imaginadas- encuentran eco entre los sectores ciudadanos que no han abandonado a la República: serán esos sectores los que, cuando no cuajen los intentos de organizar la resistencia, optarán por el exilio enfilando la carretera de Ribes o bien permanecerán en silencio en sus hogares cuando las tropas legionarias se apoderen de Barcelona, de la capital de la república.

Respecto a la actitud de Stalin y de la Unión Soviética es conocido que cuando Negrín envía a Hidalgo de Cisneros a Moscú con un importante encargo de armas, éste es recibido de inmediato por Stalin y por la plana

mayor de los dirigentes soviéticos, que se comprometen además a cumplir con el pedido pese a la falta de recursos económicos de la República. Stalin estaba en esos momentos muy preocupado por la situación en Oriente y por las consecuencias de la agresión japonesa en China. El ejército japonés, que tras los enfrentamientos con el ejército soviético en la frontera del Manchukuo durante los meses del verano, había tomado Cantón a finales de octubre de 1938 -lo que obligó a que las fuerzas chinas se retirasen por el Yangsé complicando así el envío de ayuda soviética al gobierno de Chiang Kai Chek- era una seria amenaza para la Unión Soviética que se veía así entre dos frentes y aislada diplomáticamente tras los acuerdos de Munich.

La diplomacia soviética temía las ambiciones alemanas sobre el Este en general y sobre Ucrania en particular, y juzgaba sumamente peligrosa la política expansionista japonesa en Asia, concentrada en ese momento sobre todo en China pero que, con el protectorado del Manchukuo, alentaba evidentes ambiciones sobre el territorio soviético de la Siberia oriental. Pero nada indica que, pese a esa situación, Stalin hubiese decidido abandonar a la República; al contrario, la única ayuda que recibe el ejército popular es la enviada por la Unión Soviética, y lo mismo puede decirse de la actitud de la Internacional Comunista: Togliatti, por ejemplo, está en Girona a principios de febrero de 1939 y ha hecho toda la retirada con las fuerzas republicanas.

También el esfuerzo de los partidos comunistas europeos -la declaración de Maurice Thorez, por ejemplo, días antes de la caída de Barcelona, comprometiendo incluso su apoyo al gobierno Daladier a cambio de la ayuda a España- indica que su identificación con el esfuerzo de guerra republicano es absoluta y hasta el final. La Unión Soviética no abandonó a la República.

De hecho, y a pesar de las interpretaciones interesadas, quienes sabotean la ayuda a la república española son los gobiernos de Londres y de París.

Gran Bretaña, partidaria de mantener la ficción del comité de no-intervención, había aceptado la presencia de los soldados de Mussolini en España en los acuerdos secretos con Roma de inicios de 1938: el gabinete británico estaba preocupado por los ataques de los submarinos italianos en el Mediterráneo y había aceptado entre otras concesiones que los pretendidos voluntarios italianos siguiesen en España hasta el final de la guerra a cambio del cese de los ataques en el Mediterráneo. Los acuerdos se harán públicos en el mes de abril de 1938. Posteriormente la conferencia de Munich sancionará la política de apaciguamiento seguida por Chamberlain y aceptada por París.

En la práctica, y pese a las declaraciones oficiosas de miembros del gabinete Daladier, Francia se muestra en todo momento identificada con la política británica y se negará hasta el final incluso a gestos como el de la apertura de la frontera con España: parte del armamento enviado por la Unión Soviética quedará para siempre al otro lado de los Pirineos.

Ni tan siquiera la tensión que a finales de noviembre de 1938 se instala en las relaciones entre Roma y París por las demandas de la Cámara de diputados fascista y la campaña de la prensa italiana reclamando las posesiones francesas de Córcega y Túnez sirven para que el gobierno francés muestre una mayor firmeza hacia las exigencias de Mussolini, ignorando las voces que incluso en el seno del ejército francés se inclinan por una mayor comprensión hacia las necesidades de la España republicana como un imperativo de la política exterior francesa y como una exigencia para su seguridad nacional. Negrín, que realiza numerosos viajes no oficiales a Francia en los últimos meses de 1938, mantiene contactos con el gobierno de París, al igual que Álvarez del Vayo, con la pretensión de cambiar la posición francesa, o al menos de conseguir la apertura de la frontera. Pero, pese a las presiones de la izquierda gala y de los rumores

sobre una posible intervención francesa que recorren las cancillerías durante el mes de enero de 1939, el gobierno de París no moverá un dedo en ayuda de la República española. Ciano estaba en lo cierto.

La ofensiva franquista recorre en veinte días la distancia entre el Ebro y Tarragona y diez días después está a las puertas de Barcelona. La previsión inicial de Rojo y de Negrín es que se cederá territorio pero que se podrá contener la ofensiva, y tanto el Estado Mayor como el gobierno republicano están a la espera del resultado de la misión Hidalgo de Cisneros en Moscú, de la evolución política en Francia y en el tablero europeo, y del resultado de la movilización de nuevas levadas y de la respuesta de la retaguardia.

En los primeros días de enero de 1939 la situación es ya muy preocupante, pero, pese a las iniciativas del gobierno republicano destinadas a la creación de batallones de ametralladoras y brigadas para fortificar, la población barcelonesa no responde a los llamamientos, e incluso en las convocatorias a los voluntarios se producen disputas entre quienes las impulsan y quienes dudan de su oportunidad veinte días antes de la caída de la ciudad: incluso los anarcosindicalistas caen en la tentación de reprochar la actitud de los que habían impulsado el ejército popular y ahora llaman de nuevo a milicianos voluntarios: muestran una contradicción evidente, impuesta por el desarrollo del conflicto, pero al mismo tiempo no dejan de entorpecer con esos recordatorios una incipiente movilización en la que Barcelona se jugaba su destino. De esa forma, y pese a las posteriores rectificaciones de los anarcosindicalistas, sólo los comunistas consiguen crear algún batallón de voluntarios para incorporarse a los frentes.

Negrín empieza a considerar la evacuación de Barcelona hacia el 15 de enero de 1939, con ocasión de la caída de Tarragona: el día 16 Modesto recibe la orden de que Barcelona tiene un Estado mayor propio y de que el Ejército del Ebro debe retirarse sobrepasando la ciudad por el norte. En

aquellos días la pasividad de la población barcelonesa, y catalana en general, ante el avance franquista explica la crispación de algunos sectores políticos, como los comunistas, que exigen mano dura en la retaguardia contra los derrotistas. Negrín considera la evacuación de la ciudad no porque quiera entregar la ciudad sino porque quiere poner a salvo el aparato gubernamental republicano de las incidencias de la ofensiva, al tiempo que interroga a Rojo sobre las posibilidades de poner en pie una muralla en el Llobregat -en el fugaz imaginario colectivo de esos días de enero de 1939 esa posible barrera en el río Llobregat se convierte en el sueño inalcanzable de los que quieren emular las jornadas de la defensa de Madrid en 1936 y convertirlo así en el Manzanares catalán.

La movilización general de casi toda la población masculina, decretada el 14 de enero, no pudo llevarse a la práctica tanto por falta de tiempo -algunas levadas debían incorporarse el 26 de enero- como por la resistencia para cumplirla por parte de la población. De hecho se produce un verdadero sabotaje a las órdenes de movilización de Negrín. Fuera de Cataluña incluso esa movilización general es vista con sospecha por los anarcosindicalistas, que declaran la imposibilidad de su cumplimiento. El río Llobregat es visto también como la última defensa ante Barcelona, tanto por Negrín como por Rojo, y la imposibilidad de mantener en la ribera del río una línea defensiva lleva al presidente del Consejo a decretar la evacuación de Barcelona.

Negrín desconfía también de que Barcelona pueda defenderse, pero esa desconfianza del jefe del gobierno -que por otra parte no es conocida públicamente- no impide la organización de la defensa ciudadana por parte de las fuerzas obreras de la ciudad. También Largo Caballero había desconfiado de la capacidad de Madrid para defenderse en noviembre de 1936 -aunque valoremos la significativa diferencia en el tiempo- y había tomado la peligrosa decisión de evacuar el gobierno de la capital hacia

Valencia. ¿Podemos hablar del acto de un presidente responsable? Sin embargo, pese al éxodo del gobierno, Madrid resiste y, sin que olvidemos la crucial aportación de las Brigadas Internacionales, las milicias obreras se aprestan a la defensa del rompeolas de las Españas. Ciertamente, la Barcelona de finales de 1938 e inicios de 1939 tiene poco que ver con el Madrid de noviembre de 1936; más de dos años de guerra no han pasado en vano y ni la población ni las fuerzas políticas republicanas tienen los rasgos y la fuerza del inicio del conflicto. Ni tan siquiera Barcelona se parece a sí misma: aquella ciudad llena de canciones de barricadas y sonrisas milicianas se había convertido en una urbe sucia y hambrienta, a veces temerosa, de la que muchos dudaban, pero que pese a todo continuaba siendo un baluarte fundamental para la República española.

Cuando Negrín ordena a Zugazagoitia que prepare la evacuación de los organismos del gobierno, está probablemente dando por perdida Barcelona, aunque apuesta por su defensa como una forma de ganar tiempo para rehacer el maltrecho ejército republicano en el norte del territorio catalán, al tiempo que confía en el último esfuerzo de los sindicatos y de comunistas y anarcosindicalistas para colaborar en la defensa de la ciudad. Rojo prepara un plan concreto de defensa y asigna fuerzas para su ejecución. Sin duda, Negrín comete un enorme error político que precipita los acontecimientos: no repara en que Barcelona juega un papel central en la evaluación que del estado de la guerra hacen los distintos actores y fuerzas republicanas. Dicho de otra forma: la pérdida de Madrid hubiese sido demoledora para la causa republicana pero no irreversible, en cambio la pérdida de Barcelona supone el final. Su pretensión de continuar la resistencia en el resto del territorio republicano olvida que Cataluña es el eje fundamental del conflicto y que la pérdida de Barcelona será un punto de no retorno para la República española.

Negrín pretende con su orden de evacuación el día 23 de enero preservar el aparato de Estado republicano para proseguir la guerra y, fatalmente, consigue todo lo contrario. El éxodo supone la dispersión de los organismos de control del gobierno, el estallido definitivo de las disputas entre las fuerzas republicanas, la desmoralización definitiva, y, por añadidura, la práctica desaparición del aparato de Estado.

El peso político y económico de Barcelona era imprescindible para la causa republicana: Negrín no supo valorar que sin esa ciudad la República naufragaba, y de hecho los acontecimientos posteriores en la zona centro-sur y el golpe de Casado son una consecuencia inmediata puesto que la insatisfacción, el derrotismo, el cansancio, el rencor por agravios reales o imaginados, encuentran en la caída de Barcelona y de Cataluña el pretexto y la justificación para poner en marcha la conspiración final.

El presidente del Consejo da instrucciones para que la evacuación de los organismos gubernamentales se produzca con sigilo, pero es una orden imposible. Es más, la noticia correrá de inmediato por todos los círculos políticos y la propia declaración del estado de guerra en todo el territorio leal -medida imprescindible para movilizar los últimos recursos y que algunos consideran tardía- aumentará el temor y la alarma; y pronto toda la ciudad será consciente de que, pese a las declaraciones oficiales que afirman que el gobierno permanecerá en la ciudad, se ha iniciado la huida: esa visión en las calles, con su correlación de quema de archivos, de trasiego de muebles y enseres en los edificios gubernamentales, de búsqueda desesperada de vehículos, llevará la convicción a los ciudadanos de que Barcelona no puede defenderse. Esa visión terrible de la huida de los organismos gubernamentales significa en la práctica la voladura del discurso de la resistencia: incluso muchos de los que pensaban todavía a principios de 1939 que era posible seguir resistiendo ante los sublevados cederán ante

la visión de la derrota que suponen las largas filas de refugiados que se agolpan en la carretera de Ribes para seguir hacia el norte, hacia el final.

Para los ciudadanos, si Negrín, verdadero símbolo de la resistencia y hombre que mantiene una conducta de enorme dignidad durante toda la guerra, consideraba imposible la defensa de la ciudad nada podía intentarse, pese a la agitación y la retórica de la prensa gubernamental y al empeño de los jóvenes que siguen creyendo en una reacción de última hora. Es ahí donde reside el mayor error político de Negrín. Los sectores de la retaguardia que, influenciados por los comunistas y por algunos anarcosindicalistas, estaban dispuestos a colaborar en la defensa -en las barricadas, en las brigadas de fortificaciones, incluso en las trincheras- ven como su decisión flaquea: unos iniciarán el camino del exilio, otros permanecerán, pero casi todos creen que ha llegado el momento final, el sálvese quién pueda. Ni se han conseguido apenas voluntarios para batallones dispuestos a combatir en el frente ni se está consiguiendo una adecuada movilización para fortificar la ciudad. En ese momento se gesta la gran paradoja de que la ciudad símbolo del obrerismo, la rosa de fuego anarquista, la ciudad donde la Internacional sonaba a todas horas, sucumbe frente a las tropas fascistas sin apenas disparar un solo tiro.

El río Llobregat es visto como la última defensa ante Barcelona, tanto por Negrín como por Rojo, y la imposibilidad de mantener en la ribera del río una línea defensiva lleva al presidente del consejo a decretar la evacuación de Barcelona. Negrín quiere que Barcelona sea defendida y retrasar su caída para reorganizar el ejército, dar tiempo a la retirada e intentar el establecimiento de una línea de defensa más al norte: cree inevitable su pérdida pero apuesta por su defensa para retrasar el avance franquista. Sin embargo, Negrín, que quiere preservar el aparato del Estado para proseguir

la guerra y la resistencia en el resto del territorio, consigue con su decisión todo lo contrario.

Negrín comete con la decisión de abandonar Barcelona un grave error político que precipita los acontecimientos. Su pretensión de continuar la resistencia en el resto del territorio republicano olvida que Cataluña es la clave de bóveda de la España republicana y que la pérdida de Barcelona será mortal para la república: tras ella se produce la dispersión y pronto la desaparición del aparato del Estado y de la organización de los partidos republicanos, al tiempo que estallan las contradicciones entre ellos; el Estado mayor del ejército republicano se convierte en un organismo irrelevante y Rojo, junto con otros jefes militares, considera terminada la guerra. Al mismo tiempo, se produce el estallido definitivo de las disputas entre las fuerzas republicanas, algo inevitable tras la pérdida de Barcelona; también la repercusión internacional de la caída de la ciudad lleva a Francia e Inglaterra a considerar inmediata y definitiva la victoria franquista en la guerra civil.

Junto a ello, Negrín no sabe valorar que la visión de la huida de Barcelona del aparato gubernamental haría más profundo el derrotismo de la población y acabaría con la voluntad de resistencia que restaba; también entre los partidos republicanos el derrotismo es abierto e irreversible a partir de ese momento, tanto entre el PSOE, la CNT, ERC, Izquierda Republicana y otras organizaciones. De hecho, Barcelona era mucho más importante que Madrid para el curso de la guerra -la pérdida de Madrid hubiese sido de una extrema gravedad pero no hubiera sido irreversible- mientras que el peso económico, político y simbólico de Barcelona a principios de 1939 comportaba que su caída fuese definitiva para la república española.

El desánimo de la población, y la falta de resistencia consiguiente, se sustenta además de en las razones anteriores en la visión de la huida de los

organismos de gobierno y de los ciudadanos que pudieron hacerlo. Negrín, que contaba con una enorme influencia y poder en esos momentos, no prevé que su decisión de trasladar el aparato gubernamental de Barcelona hace que los ciudadanos desistan de comprometerse en la defensa de la ciudad y que incluso los grupos que estaban dispuestos a resistir hasta el final -JSUC, comunistas, sectores de la CNT y de las Juventudes Libertarias- empiecen a flaquear. El anuncio de la marcha, que aun no siendo público es evidente y notorio para la población, es interpretado como el reconocimiento de que la resistencia y la defensa de Barcelona no son posibles.

Las organizaciones gubernamentales, que secundan la política de resistencia de Negrín, tienen una actitud reticente ante los llamamientos a la movilización; incluso la CNT se niega en un primer momento a colaborar en la organización de batallones de voluntarios; aunque después variará su postura a la vista del agravamiento de la situación militar. Sólo los comunistas apoyan sin reservas a Negrín e inician la movilización de sus fuerzas cuando empiezan a saltar todas las alarmas.

Si aventurásemos una tipificación de las conductas de los distintos partidos y organizaciones republicanas podríamos decir que para la mayor parte del PSOE, de los partidos republicanos -IR, UR, etc- y de los sectores catalanistas el rápido acercamiento de las tropas franquistas hacia Barcelona no supone un acicate para intentar la movilización y la defensa sino una señal urgente y perentoria para iniciar el éxodo: no hay intención de resistir. La CNT-FAI está escindida entre los que declaran perdida la guerra -Abad de Santillán, García Oliver, Federica Montseny- y quienes apuestan por la defensa de Barcelona -Mariano Vázquez, Serafin Aliaga-, y serán éstos, desde sus posiciones en el comité regional de Cataluña de la CNT y desde las Juventudes Libertarias, los dirigentes que intentarán la defensa de la ciudad en colaboración con los comunistas.

Por su parte el PCE y el PSUC enarbolan la bandera de la defensa de Barcelona y de la resistencia hasta el final, aunque no serán sus dirigentes más significados quienes encabecen la movilización: José Díaz está enfermo en la Unión Soviética, Jesús Hernández permanece en la zona centro-sur, y Dolores Ibárruri está en Madrid. Pero Joan Comorera está en la ciudad hasta el final, al igual que otros dirigentes, principalmente jóvenes.

Junto a ellos, la Generalitat, que tiene fuerzas a sus órdenes, aunque escasas, y un aparato administrativo ¿qué posición adopta? Los sectores ligados a ERC y en general los partidos nacionalistas catalanes están llenos de agravios y de lamentos por la perspectiva de la patria perdida pero no se lanzan a la movilización, no organizan la defensa de Barcelona: al contrario, inician de inmediato los preparativos para el éxodo, con alguna excepción como la de Hilari Salvadó, que permanece hasta el último momento en la ciudad aunque desconectado de los intentos de organizar la resistencia.

Companys escucha las recomendaciones de Negrín y marcha también hacia el norte: no hay un gesto de rebeldía, tal vez un gesto loco, para encabezar la resistencia en Barcelona, sino impotencia y resignación en la actitud del presidente de la Generalitat: aunque, sin duda, su tibia actitud en esos días quedará en un segundo plano ante la brutalidad de su asesinato después de su detención por la Gestapo. Esa actitud de los nacionalistas catalanes es una evidencia histórica que continúa hoy siendo un tabú político, aunque tras esa postura de enero de 1939 y a modo de justificación se recurrirá después al expediente -Rovira i Virgili- de que en realidad nadie pensaba resistir, pese a las evidencias. Pero, aunque ello hubiese sido cierto, que no lo era, nada impedía a los nacionalistas encabezar la resistencia, incluso en la convicción de la derrota.

Lo cierto es que a pesar de toda la retórica acumulada y en el momento más difícil de la Cataluña moderna no hay nacionalistas para defender la

capital de Cataluña en 1939. Los mitos nacionalistas -tan celosamente guardados, seleccionados y depurados- no encuentran continuidad en el final de la guerra civil: 1714 muestra un Rafael de Casanova, 1939, por el contrario, no. Tal vez aquí podamos encontrar una de las razones que expliquen la más que discreta actuación posterior de los sectores nacionalistas en la lucha antifranquista durante la dictadura.

La evacuación de la ciudad la realizan al mismo tiempo el gobierno republicano y el gobierno de la Generalitat. Tanto Companys como el resto de los consejeros de la Generalitat renuncian al intento de defensa de Barcelona. Todos los consejeros de la Generalitat, excepto Joan Comorera, abandonan sus responsabilidades y se dirigen con un menguado aparato administrativo hacia Girona, hacia Olot; sólo Comorera tiene la esperanza, y un plan concreto, de repetir la defensa de Madrid en noviembre de 1936. El plan intenta organizar la defensa y forzar a los ciudadanos para que se movilicen, utilizando para ello el decreto de cierre de empresas que entra en vigor el lunes 23 de enero.

El consejero de Economía, que ejerce en esos días como único poder de la Generalitat, y que se otorga competencias que en una situación de normalidad hubiesen dado lugar a una verdadera tormenta política, intenta convertir su consejería en el centro organizador de la resistencia, para que sirva de apoyo a las fuerzas militares asignadas para la defensa de la ciudad y de los soldados de Modesto que se repliegan sobre Barcelona.

Se organizan grupos de fortificación que empiezan a trabajar en las afueras de la ciudad, pero el número es insuficiente y, además, el propio decreto de cierre de empresas que ha dictado Comorera para asegurar que toda la población esté disponible para la defensa hace posible que los ciudadanos rehuyan presentarse en los centros de trabajo: saben que su presencia significará ser enviados a las tareas de defensa. Paradójicamente,

el decreto ideado por Comorera para forzar a los ciudadanos les sirve para escamotear su contribución; la ciudad resta paralizada, y la visión de la huida de los organismos gubernamentales precipita el derrotismo. Pero incluso en esos momentos, como muestra la prensa franquista y como evalúa el propio Estado mayor de Franco y revelan las órdenes que se imparten a los soldados de la sublevación, nadie en el gobierno de Burgos espera una capitulación sin lucha de Barcelona: y ello a pesar de los excelentes canales de información de que disponía Ungría incluso entre el ejército republicano y en los medios de la quinta columna.

El plan de Comorera fracasa: los trabajadores desoyen el llamamiento y no se presentan en las fábricas, y apenas unos pocos centenares de personas colaboran en la fortificación de la ciudad, especialmente comunistas y miembros de las JSU y grupos de las Juventudes Libertarias. También una parte de las fuerzas militares asignadas para la defensa de Barcelona -los guardias de asalto- marchan hacia el norte y el propio estado mayor de Hernández Saravia ordena la evacuación el día 25 por la noche. Todavía el día 24 y el día 25, mientras se pone cada vez más en evidencia que el plan de Comorera no ha sido seguido por, al menos, una parte significativa de la población de la ciudad, sectores comunistas y anarcosindicalistas intentan organizar grupos que frenen la penetración de los soldados franquistas.

El día 25 de enero, mientras el comité ejecutivo del PSUC se debate por la conveniencia de abandonar la ciudad, los dirigentes de la JSU y algunos significados dirigentes del PCE -Antonio Mije, Francisco Antón, Cabo Giorla- junto a otros anarcosindicalistas -Mariano Vázquez- o de las Juventudes Libertarias -Serafin Aliaga- llevan a cabo un último y desesperado intento para movilizar a los trabajadores.

Todavía hay un intento final de movilizar a la población, protagonizado por los comunistas y por la JSUC, que también fracasa: el mismo día 26 de

enero grupos de militantes se dirigen a las fábricas barcelonesas más importantes para intentar movilizar a los trabajadores y llevarlos a contruir barricadas y fortificaciones, aunque por una cruel paradoja el decreto de Comorera imponiendo el cierre de empresas facilita que los obreros se queden en sus casas y no acudan a los centros de trabajo.

Barcelona, con la vida ciudadana completamente desorganizada desde hacía varios días, espera los acontecimientos en silencio: años después, pese a las explosiones y disparos aislados, las gentes recordarán un gran silencio horas antes de la caída de la ciudad. El propio Comorera y otros dirigentes del PSUC han decidido seguir en la ciudad para intentar en las primeras horas del día 26 la incorporación de los obreros a la defensa de Barcelona. Pero ya el día anterior había llegado la orden de evacuación a los radios del PSUC, y antes habían salido hacia Girona, siguiendo órdenes del ministerio de la Gobernación, los guardias de asalto con que se contaba para la defensa de la ciudad. Todo es inútil. Ni los últimos y patéticos llamamientos por radio, ni la desesperada insistencia de los jóvenes consiguen el milagro: Barcelona se entrega sin resistencia.

Ese mismo día 26 de enero, primero con prudencia y tras el mediodía de forma masiva, empiezan a hacer presencia en las calles los miembros de la quinta columna y los sectores ciudadanos que simpatizan con la causa franquista. Tras un espeso silencio un numeroso sector de la población se lanza a las calles a saludar con júbilo a las tropas de ocupación. El entusiasmo por la llegada de las tropas de Dávila va rápidamente en aumento, y muchos ciudadanos indiferentes o simplemente cansados de la guerra saldrán también a saludar a los vencedores, mientras huyen los últimos dirigentes republicanos.

Ese día se inicia una gigantesca transformación de muchas conciencias, fenómeno que todavía está por estudiar, y que mueve al asombro a los

propios franquistas, incrédulos ante el recibimiento que encuentran en Barcelona. Si el cansancio de las trincheras, la penuria, los bombardeos y el hambre habían hecho aumentar las filas de simpatizantes franquistas en Barcelona y en toda Cataluña a lo largo de los dos años y medio de guerra, la victoria será también un extraordinario imán para muchos: de hecho la aplicación de la política franquista en la Cataluña de postguerra hubiese sido mucho más dificultosa de no mediar la abierta colaboración de una parte importante de la población, que, junto con una brutal represión, explica los años de plomo del primer franquismo.

Pero esa colaboración -a veces desganaada, a veces entusiasta- es un hecho que la épica de la resistencia elaborada posteriormente oculta, tanto desde los sectores políticos obreros comunistas y anarcosindicalistas como desde los círculos nacionalistas catalanes, probablemente como consecuencia de los mitos particulares de cada ideología sobre las esencias de la clase obrera o de la nación catalana.

Esos días decisivos desde la huida del gobierno republicano y de la Generalitat hasta la ocupación de la ciudad por las tropas franquistas conocen también una peculiar ruptura generacional entre los grupos dirigentes de los partidos republicanos: prácticamente todos los que intentan poner en pie la resistencia en Barcelona son jóvenes, y en las barricadas predominan las muchachas. Puede oponerse que eso era lógico en una ciudad en la que habían sido movilizados todos los hombres desde los 18 años, pero no hay que olvidar que un número importante no se ha podido incorporar o no ha querido, y por otra parte el número de hombres en la retaguardia continúa siendo muy elevado, como Comorera sabía. Esa actitud de las mujeres jóvenes y de las muchachas, en unos días en que muchos experimentados dirigentes obreros y republicanos pierden los nervios, es reveladora de la actitud y de la aportación a la causa republicana de un

número significativo de mujeres barcelonesas: esa aportación permanece en gran medida en el anonimato y en el olvido.

Ningún dirigente relevante de las organizaciones republicanas, con la excepción de Joan Comorera, permanece en la ciudad hasta el último momento, y la práctica totalidad de quienes intentan organizar la defensa son hombres con experiencia política pero extremadamente jóvenes. Santiago Carrillo, el secretario de la JSU, es nacido en 1915; *Marianet*, responsable del comité regional de la CNT, nace en 1916, y lo mismo o poco más podemos decir del resto de los dirigentes que permanecen: Serafin Aliaga, secretario de las Juventudes Libertarias; Wenceslao Colomer, secretario de la JSUC; Francisco Antón, Margarita Abril, Teresa Pàmies, López Raimundo, etc. Algo similar podríamos decir incluso de los jefes militares -Modesto, Tagüeña, etc. El único que sobrepasa los cuarenta años es Comorera, nacido en 1895. Es indudable que la práctica totalidad de los dirigentes veteranos de los partidos obreros y republicanos han considerado inútiles los intentos de resistencia: algunas de las disputas y de los arreglos de cuentas, y también algunas solidaridades, del exilio tendrán aquí su origen.

Cuando, ya en el exilio, Negrín intente explicar y explicarse la caída de Barcelona la atribuirá al derrotismo de la población y a la confusión que precipitó la retirada de fuerzas que estaban destinadas a la defensa de la ciudad: los guardias de asalto de Paulino Gómez. Todo ello era cierto, junto con otras cuestiones de suma importancia -el cansancio y, sobre todo, el hambre, la penuria, los bombardeos, el derrotismo- pero sin duda, la cuestión central y el principal error político de Negrín estuvo en la repetición del gesto de Largo Caballero en el asedio de Madrid en noviembre de 1936.

10. Cronología

1.09.1938

El Día Gráfico abre su portada con un titular que dice "La segunda guerra de Independencia", al tiempo que pide ayuda para la España republicana a las potencias democráticas.

Treball informa de la llegada a Toulouse del mariscal del ejército británico Philip Chetwood para negociar el intercambio de prisioneros entre el gobierno republicano y los rebeldes.

La Publicitat publica un aviso del Ayuntamiento por el que se conmina a desalojar las bocas y los andenes del metro a la gente allí instalada.

La Direcció General de Proveïments distribuye 250 gramos de jabón por habitante.

2.09.1938

Álvarez del Vayo propone en nombre del gobierno republicano la suspensión durante el mes de septiembre de las sentencias de muerte, siempre que los rebeldes hagan lo mismo.

Treball publica notas judiciales sobre la especulación y el mercado negro en productos como: jabón, ropa para sábanas, calcetines, hilo de coser, avellanas, etc.

El racionamiento de alimentos consiste en 100 gramos de garbanzos, 100 gramos de judías y 50 gramos de azúcar.

3.09.1938

La Junta Local de Defensa Pasiva inspecciona las estaciones del Metro y comprueba la existencia de camas, colchones, sillas y hasta cocinas.

4.09.1938

Según el gobierno republicano las tropas franquistas han sido rechazadas en sus ataques al sector de Gandesa.

El mando rebelde rechaza la propuesta republicana de suspender las penas de muerte.

6.09.1938

Treball informa de la detención de varios individuos por venta clandestina de aceite y de aparatos de radio.

7.09.1938

La atención se centra en la batalla de Gandesa y, en el plano internacional, en la situación de Checoslovaquia.

8.09.1938

El Día Grafico informa de detenciones efectuadas en Barcelona por derrotismo.

10.09.1938

Negrín y Álvarez del Vayo asisten a la 102 sesión del Consejo de la Sociedad de Naciones.

11.09.1938

Negrín, Companys y Rojo rinden homenaje ante el monumento a Rafael de Casanova.

17.09.1938

Treball reproduce un cuadro de inutilidades que permiten no incorporarse al ejército. Ello se produce en el marco del llamamiento a filas de las levas de 1924 y 1923.

Los daños causados por el bombardeo de Barcelona el día anterior, realizado por 15 bimotores alemanes, ascienden a 31 muertos y 124 heridos, así como numerosas destrucciones en edificios y averías a dos barcos mercantes británicos.

18.09.1938

La censura anula un titular a toda página de *La Publicitat* que rezaba: "Anglaterra cediria els territoris sudetes a Alemanya a canvi d'un

compromís". La intención, sin duda, es evitar paralelismos con la España republicana.

22.09.1938

El gobierno republicano hace pública su decisión de retirar a los voluntarios extranjeros del ejército. Negrín ha hecho su intervención, declarándolo, ante la Sociedad de Naciones.

24.09.1938

El racionamiento facilita 100 gramos de carne congelada por persona, 25 gramos de hueso, 70 gramos de bacalao y 100 gramos de judías.

Treball destaca en sus páginas que "Checoslovaquia resiste al invasor", en evidente paralelismo con España.

La acción de la censura alcanza hasta a una entrevista con Dolores Ibárruri en *Treball*, así como a los anuncios comerciales.

30.09.1938

Las Cortes se reúnen en el monasterio de Sant Cugat del Vallès.

1.10.1938

El gobierno checoslovaco decide aceptar las decisiones de la conferencia de Munich, aunque protesta ante el mundo por unas medidas tomadas sin su participación.

2.10.1938

El Parlament de Catalunya elige a su nuevo presidente, Josep Irla i Bosch, de ERC.

Diari de Catalunya, órgano de Estat Català, destaca "Ni hegemónias, ni imposiciones de partido, ha dicho el Dr. Negrín". Amparándose en la autoridad de Negrín hace referencia, sin citarlos, al papel que juegan los comunistas.

La Vanguardia destaca la condena a once personas por el delito de derrotismo, con penas que van desde los 10 a los 25 años de prisión en campos de trabajo.

4.10.1938

La picaresca para evitar la incorporación a filas obliga al Ministerio de Defensa a exigir mayor rigor a los médicos que examinan a presuntos movilizados inútiles para el servicio militar en los C.R.I.M.

CNT afirma que con los daños causados por los bombardeos del día anterior y que alcanzaron al buque inglés *Thorpehall* son ya 70 los barcos ingleses dañados o atacados.

5.10.1938

El PSUC muestra su preocupación por los incidentes y disputas que se producen en las colas de las tiendas.

El poeta Antonio Machado critica en *La Vanguardia* la actividad de la Sociedad de Naciones por considerarla una institución al servicio de la guerra y del fascio.

6.10.1938

El Diluvio anuncia la expulsión de dos miembros de la GEPCI por cometer actos de desafección al régimen republicano. Ello en el marco de una depuración de la retaguardia que todas las organizaciones republicanas creen necesaria.

7.10.1938

CNT publica un artículo en el que refiriéndose a Comorera habla de "las necias intemperancias de un lenguaraz". La disputa entre los anarcosindicalistas y el PCE hace referencia a la presunta petición de la FAI de disolución del comisariado en el ejército, lo que ésta niega. En el fondo del debate está el informe que la FAI entregó al gobierno de la República en agosto de 1938 pronunciándose sobre distintos aspectos de la guerra.

9.10.1938

Se hace público un llamamiento de once partidos comunistas analizando las repercusiones de los acuerdos de Munich y llamando a la solidaridad con España. Firman el manifiesto Maurice Thorez, Harry Pollit, Gottwald, José Díaz y Dolores Ibárruri, Browder, Piech, Ercoli, Relecom, Brez, Linderot y Timbuch.

11.10.1938

El servicio internacional de los cuáqueros se brinda para facilitar una ración de doscientos gramos de pan por día a todos los niños de las escuelas de Barcelona.

12.10.1938

Marcelino Domingo afirma que España no es comunista y que el comunismo que existe es un producto de la guerra.

Se celebra un pleno de regionales de la FAI, que hace públicos los requisitos que, en su opinión, son necesarios para ganar la guerra.

13.10.1938

La Generalitat restringe el consumo de electricidad para asegurar el trabajo en las fábricas de industrias de guerra.

La penuria tiene su expresión en la medida que adopta el Ayuntamiento de Barcelona: por razones de higiene se obliga a cortar el cabello a todos los niños y niñas de las escuelas de la ciudad.

14.10.1938

La *Gaceta* publica el texto del Decreto por el que se crea el Consejo Nacional de Industrias de Guerra.

Companys viaja al extranjero.

15.10.1938

Se especula con la sustitución del embajador francés.

17.10.1938

Negrín prohíbe el empleo de calefacción eléctrica en todas las dependencias oficiales.

18.10.1938

La propuesta comunista de unir los organismos de solidaridad S.I.A. y S.R.I. es rechazada por la CNT.

La Generalitat restringe el consumo eléctrico en lugares públicos y limita el horario comercial de 9 de la mañana a 4 de la tarde.

19.10.1938

Acció Catalana Republicana pide la revisión del decreto de Colectivizaciones y pone énfasis en el espíritu de empresa y la iniciativa privada.

20.10.1938

CNT arremete en su editorial contra los que defienden la fusión de las dos centrales obreras.

24.10.1938

Los anarcosindicalistas se suman al discurso de considerar la guerra civil como una guerra por la independencia de España.

25.10.1938

El proceso del POUM se cierra con la solicitud de penas por el fiscal.

La CNT toma posición a favor de la absolución de los acusados.

En uno de los actos celebrados en homenaje y despedida a las Brigadas Internacionales intervienen André Marty, Modesto y Negrín.

26.10.1938

1.600 personas se congregan en el Palacio Nacional de Montjuich en una comida en homenaje a las Brigadas Internacionales.

27.10.1938

En el Gran Casino de la Arrabassada se celebra el acto organizado por el gobierno de la República en honor de las Brigadas Internacionales.

28.10.1938

Una gran multitud, que el Ministerio de Defensa cifra en 200.000 personas, se congrega en la avenida del 14 de abril para despedir a las Brigadas Internacionales. Asisten Azaña, Negrín y Companys y las tropas brigadistas desfilan encabezadas por el teniente coronel Hans y por Luigi Gallo. Están presentes seis mil brigadistas internacionales.

2.11.1938

Son condenados por los tribunales catorce miembros de un comité de empresa por acaparamiento.

ERC se hace eco de las críticas de su portavoz Miquel Santaló a algunos aspectos de la política de Negrín. Las había hecho en la sesión de Cortes del 30 de septiembre en Sant Cugat y el diario publica ahora, un mes después, la intervención.

El Ministerio de Defensa cesa a un comisario del Ejército de Tierra por permitir la difusión en su unidad de un manifiesto subversivo.

3.11.1938

El Ministerio de Defensa niega públicamente las noticias aparecidas sobre cambios en el generalato del ejército republicano.

6.11.1938

El comité ejecutivo de la Internacional Comunista, en el marco de un manifiesto por el XXI aniversario de la revolución bolchevique, llama a la solidaridad con España y al levantamiento del bloqueo a la república.

7.11.1938

En el mitin de clausura del Pleno Nacional del Movimiento Libertario *Marianet* mantiene que a pesar de todos los pesimismos la victoria es posible, y que por ello el Movimiento Libertario no acepta ni tan siquiera una posible mediación diplomática para poner fin a la guerra.

8.11.1938

La Publicitat llama la atención sobre la tala indiscriminada de árboles en Vallvidrera y Collcerola y pide al ayuntamiento de Barcelona que lo impida. La tala es hecha por gentes de la ciudad para utilizar la madera como combustible y calefacción.

15.11.1938

El expresidente del Parlament de Catalunya, Casanovas, hace unas declaraciones a un periódico de Perpiñán en las que reclama un plebiscito para que Cataluña ejerza el derecho de autodeterminación, y pide al mismo tiempo la paz. El texto es reproducido por completo por *La Vanguardia* y en él Casanovas llega a afirmar: "¿qué son los trece puntos del Gobierno actual si no una vergonzosa liquidación de la Constitución de la República?".

Julián Besteiro visita Barcelona y las especulaciones sobre las razones del viaje obligan a una precisión pública gubernamental. Besteiro se entrevista con Negrín.

17.11.1938

Para reponer bajas de las unidades combatientes de carabineros, la Dirección General de Carabineros abre una recluta de nuevos miembros para servicios de retaguardia, a la que podrán presentar instancias los hombres de más de cuarenta años y las mujeres. Los puestos que quedan libres son los que dejan los carabineros que hacían funciones auxiliares y administrativas y que ahora irán al frente.

El Socialista arremete, sin citarlo, contra el PCE, y hace referencia a los que se aprovechan "de los cargos públicos para realizar una labor de

bandería" y a la persecución que se ejerce contra los que opinan de otra manera.

El Consejo de Ministros se solidariza públicamente con los judíos perseguidos en Alemania y ofrece España como refugio cuando termine la guerra.

18.11.1938

El Ministerio de Defensa Nacional filtra una noticia por la que afirma su intención de acabar con los privilegios y los emboscados en la administración civil y militar que eluden sus obligaciones para incorporarse al frente.

Ante la ola de rumores, motivada por las declaraciones de Casanovas y la llegada de Besteiro, la UGT sale "al paso de toda clase de rumores que en estos días se propalan por elementos interesados en crear un clima favorable a ciertas maniobras".

19.11.1938

La Federación Obrera de Hostelería de España (UGT) llama a luchar contra los capituladores de dentro y de fuera de España.

Ante la reunión del día 23 en París de los gobiernos francés y británico para abordar la situación europea y especialmente la española, se inicia una campaña en la que se insiste en que España no ha de ser Austria ni Checoslovaquia.

22.11.1938

Se hace público un manifiesto bajo el título "España no es Checoslovaquia", ante la reunión de París. Es de apoyo al gobierno Negrín y está suscrito por IR, UR, ERC, ACR, PRF, PNV, PSOE, PCE, PSUC, PS, FAI, UGT, CNT y ANV.

23.11.1938

Barcelona, de nuevo bombardeada. *Treball* establece una relación entre los bombardeos y la llegada de Chamberlain y Halifax a París para las conversaciones franco-británicas.

27.11.1938

Llamamiento de solidaridad con España de la Federación Sindical Internacional y la Internacional Obrera Socialista.

28.11.1938

Se ha reducido la circulación de tranvías en la ciudad, y de trenes en el Metro.

2.12.1938

La CNT catalana decide seguir defendiendo el decreto de Colectivizaciones, y solicita la entrada en el gobierno de la Generalitat.

Tras la decisión del gobierno belga de Spaak de enviar un agente comercial al territorio rebelde, el gobierno republicano llama a su embajador

en Bruselas. Poco después el gobierno belga llama a su encargado de negocios en Barcelona.

7.12.1938

Negrín, ante los indicios de una ofensiva franquista sobre Cataluña, convoca al comité nacional del Frente Popular, y más tarde al comité catalán del Frente Popular. Acuden representantes de todos los partidos y sindicatos.

Se convoca con urgencia a todos los comisarios en situación de disponibles para que se presenten en el Comisariado General del Ejército de Tierra.

Se crea el Comisariado General de Cultos y a su frente a Jesús María Bellido y Golferich.

9.12.1938

Todas las fuerzas de Asalto y Carabineros, incluidas en las levas llamadas a quintas, quedan adscritas para servicios para el frente.

11.12.1938

Según *Frente Rojo* en la zona centro-sur han aparecido resistencias a la aplicación del decreto de centralización de la Industrias de guerra.

La JSU denuncia el intento de un grupo fraccionalista en su seno.

13.12.1938

Acuerdo de la Diputación Permanente de las Cortes para dirigirse a los parlamentos de Europa y América protestando por los bombardeos. También se aprueba prorrogar el estado de alarma.

Frente Rojo denuncia a los bulistas "de altura" que se aprovechan de sus puestos en la Administración para difundir bulos.

14.12.1938

"Acuerdos de guerra" de la UGT catalana, que insisten en la incorporación de la mujer al trabajo, centralización de las industrias de guerra, abastecimientos y la cuestión de los precios de los productos agrícolas.

La CNT insiste en su incorporación al gobierno de la Generalitat. Se pregunta quién se opone a ello, y afirma que ERC no es, puesto que Tarradellas está de acuerdo.

15.12.1938

Correos recuerda que para las comunicaciones con el extranjero ha de utilizarse preferentemente la tarjeta postal.

16.12.1938

Los periódicos informan del descubrimiento de una importante organización de espionaje al servicio del bando franquista. Afirman que han sido detenidas más de 400 personas, entre ellos varios militares, y que los tribunales han impuesto cerca de 200 penas de muerte.

Federica Montseny se distancia, con moderación, de la decisión del gobierno de crear el Comisariado de Cultos.

El Buró Político del Partido Comunista Francés pide la reapertura de la frontera pirenaica.

18.12.1938

El comité nacional de enlace del PCE y PSOE hace pública una nota en la que se defiende la unidad de la JSU.

19.12.1938

Comorera admite en unas declaraciones la posibilidad del ingreso de la CNT en el gobierno de la Generalitat, ampliando el Consell con un representante de la CNT, otro de la UGT (renunciando el PSUC al que se diera a UGT) y otro a Estat Català.

El Ministerio de la Gobernación suspende el diario *Treball* por contravenir las disposiciones de la censura.

20.12.1938

Negrín, en declaraciones a la prensa británica, afirma que la guerra terminará dentro de un año o dos, y que la república tiene recursos para otros dos años de guerra.

21.12.1938

La prensa informa sobre el descubrimiento de una "vasta red de sabotaje y derrotismo", aunque en los días posteriores no aparece ninguna nueva aclaración, ni nombres ni detenciones.

El Socialista afirma conocer una rebelión en zona franquista (Segovia, Burgos, Sevilla, Galicia, Zaragoza, etc) y que se ha producido un atentado contra Franco. Asegura que la represión es dura y que han dictado ya los nacionales más de dos mil penas de muerte.

La inminente ofensiva franquista es ampliamente comentada entre la población.

23.12.1938

El Ministerio de Defensa emite un comunicado por el que se da por iniciada la ofensiva franquista contra los frentes catalanes.

24.12.1938

Negrín hace un llamamiento por radio, a las once de la noche.

25.12.1938

La presidencia del Consejo de Ministros dicta un decreto militarizando el servicio de ferrocarriles de todas las líneas del territorio leal.

27.12.1938

A propuesta de Negrín el Consejo de ministros acuerda centralizar los vehículos de todas las subsecretarías del Ministerio de Defensa, del Ministerio de Hacienda y de los Cuerpos de Carabineros.

El Frente Popular hace un llamamiento a la población clamando por un "nuevo Guadalajara en Cataluña".

28.12.1938

Un artículo de Federico Urales en *El Socialista* crea un conflicto entre el PSOE y la CNT. CNT lamenta "que se valgan de la firma de un viejo chocho para molestar a los anarquistas y a la CNT".

La A.I.T. se dirige a la Federación Sindical Internacional para organizar el boicot y el embargo de transportes contra los estados fascistas, y al proletariado mundial para no trabajar ni una hora en armas para Franco.

Llamamiento del comité ejecutivo del PSUC ante la ofensiva franquista.

El Buró político del PCE acuerda celebrar una Conferencia Nacional del partido el 1 de febrero de 1939, en Madrid.

30.12.1938

CNT llama a los ciudadanos a informarse exclusivamente de la marcha de la guerra por el parte oficial del Ministerio de Defensa, y a no conceder crédito a los propagadores de bulos.

Como nota final de los actos en memoria de Macià, Companys se dirige por radio a Cataluña en un emotivo discurso en el que se hace casi exclusivo hincapié en el amor a la patria catalana para defenderla de la invasión.

La *Gaceta de la República* publica una orden del Ministerio de Defensa Nacional por la que se dispone que los obreros movilizados en su lugar de trabajo sean considerados como individuos de tropa destacados en las unidades del Ejército para efectuar un trabajo determinado.

31.12.1938

Es tal la ola de rumores sobre la marcha de la guerra que *Treball* publica: "No hi ha altra veritat que la del Comunicat oficial de guerra", "Denuncia els propagadors de notícies falses".

Un bombardeo sobre Barcelona arroja un saldo de 61 muertos, 71 heridos y diversos daños de consideración.

Negrín dirige un discurso en inglés al pueblo norteamericano.

1.1.1939

El órgano del PCE considera que 1939 ha de ser el año de la unidad sindical entre UGT y CNT.

El comité de enlace de Cataluña de CNT-UGT hace un llamamiento a todos los trabajadores ante la ofensiva franquista y afirma que lucharán contra los emboscados, los falsos insustuibles, y los sabotadores.

Se hace pública la reunión del día anterior del ministro de Estado Álvarez del Vayo con los directores de los periódicos barceloneses. También estuvieron presentes el subsecretario de Propaganda y los secretarios generales de Estado y Propaganda.

2.12.1939

Según *CNT* desde la creación de los Tribunales de guardia hace nueve meses, han visto los expedientes siguientes: entre los de alta traición, espionaje, derrotismo en flagrante delito y de subsistencias, el Tribunal número 1, 980; el Tribunal número 2, 1.083; y el Tribunal número 3, 921. El Tribunal de Espionaje y Alta Traición ha celebrado en el año 510 vistas.

3.1.1939

Según avanzan las tropas franquistas la prensa republicana insiste con fuerza en la defensa de la patria y en la independencia nacional.

5.1.1939

El *Diario Oficial* del Ministerio de Defensa publica una orden que llama a filas la totalidad de la leva de 1922, y a los nacidos entre el 1 de enero y el 31 de marzo de 1921. Han de presentarse en el CRIM correspondiente provistos de manta, calzado y cubiertos.

Frente Rojo se hace eco de las dificultades de abastecimiento y llama a luchar contra los especuladores.

El *Diari Oficial de la Generalitat* prorroga para el primer trimestre de 1939 el presupuesto ordinario aprobado por el Parlament para el segundo semestre de 1937 y que había sido prorrogado nuevamente para los ejercicios de 1937 y 1938.

El comité nacional del Frente Popular decide en su reunión: ayudar al gobierno en el trabajo de recuperación de las levas ya movilizadas, en el cumplimiento del Decreto para sustituir hombres en las empresas, la vigilancia de la quinta columna, el estímulo a la producción de guerra y llama a los militantes no comprendidos en las levas para que se incorporen como voluntarios a filas.

6.1.1939

El comunicado oficial de guerra reconoce la evacuación, el día anterior, de Artesa de Segre y Borges Blanques por el ejército republicano. Anuncia el inicio de una ofensiva republicana en Extremadura.

El Buró político del PCE hace un llamamiento a la incorporación a filas y a cumplir la movilización de las nuevas levadas, junto a la lucha contra los emboscados. Reconoce la difícil situación por la que atraviesa la República.

CNT ironiza sobre los llamamientos en favor del voluntariado para el ejército, y sin oponerse abiertamente, indica que el deber principal es acatar las órdenes del Gobierno: es decir, cumplir las levadas y olvidarse del voluntariado.

El comité nacional de la CNT hace público un comunicado en el que afirma que la situación militar es buena y que la situación exterior es favorable para la República.

El PCE decide formar, en tres días, un Batallón de voluntarios; llamamiento que renueva el día 10 sin que lo hayan podido nutrir.

El gobierno de Negrín se dispone a indultar y poner en libertad a los presos de más de 60 años por no considerarlos peligrosos.

7.1.1939

Comorera anuncia que el PSUC, la UGT y la JSUC han decidido crear un Batallón de ametralladoras.

Frente Rojo pone en boca de un supuesto evadido de la zona franquista que las matanzas de hombres, mujeres y niños en la España de Franco "llegan a un total de 600.000 personas".

La Subsecretaría del Ejército de Tierra publica una norma estableciendo que el derecho de requisa de vehículos no puede hacerlo más que el

Ministerio de Defensa Nacional a través de la Dirección General de los Servicios de Retaguardia y Transportes, y con orden por escrito.

8.1.1939

Martínez Barrio afirma ante una delegación de diputados republicanos franceses que el gobierno español únicamente pide dos cosas: "que el territorio nacional no sea cercenado ni partido y que la soberanía política española pueda ejercerse libremente."

Marianet y Rodríguez Vega lanzan un llamamiento en nombre del comité de enlace CNT-UGT y subrayan la iniciativa del Frente Popular de crear batallones de voluntarios.

Bombardeo del puerto de Barcelona.

9.1.1939

La ciudad de Barcelona es bombardeada nuevamente.

La Generalitat reintegra el Ateneo a la junta elegida por los socios de la entidad en sustitución del Patronato surgido en diciembre de 1936.

11.1.1939

La CNT cambia su posición, que había manifestado el día 6, y llama a crear los batallones de voluntarios porque, afirma, ya no basta con acudir a los llamamientos del gobierno.

La UGT dirige un llamamiento a las Trade Unions inglesas para que inicien urgentes acciones de solidaridad.

12.1.1939

El Comisariado del Ebro lanza la iniciativa de construir, de norte a sur, una segunda línea de fortificación.

Negrín plantea en el Consejo de Ministros la movilización de los reemplazos de 1921, 1920, 1919, 1918, 1917, 1916 y 1915. Los de 1919, 1920 y 1921 se incorporarán inmediatamente.

Por primera vez se reúnen conjuntamente el comité nacional de la CNT y la ejecutiva de la UGT y acuerdan cooperar con el gobierno para el rápido cumplimiento de los deberes militares de los afiliados a las centrales.

13.1.1939

Tras una polémica que ha durado semanas, y tras el requerimiento de un grupo de heridos de guerra, organismos de la CNT afirman que es su deseo que "se vaya lo más rápidamente posible a la constitución de la central sindical única."

Se informa que el Consejo de Ministros ha decidido militarizar a todos los ciudadanos varones de 20 a 45 años, la depuración de organismos y unidades de la retaguardia para enviar al frente a todo el personal utilizable, la disolución de los batallones de fortificación para incorporarlos a las unidades de infantería y la recuperación del armamento disponible en la retaguardia.

14.1.1939

El gobierno republicano decide movilizar a todos los ciudadanos de uno y otro sexo entre los 17 y los 55 años en cualquier trabajo de defensa. Los

ciudadanos están obligados a presentarse en el lugar y día que designe el Ministerio de Defensa y quedan sometidos a las leyes y disciplina militares.

15.1.1939

Tarragona es ocupada por las tropas franquistas.

UGT y CNT lanzan un llamamiento a los trabajadores de América y Europa reclamando solidaridad. "El porvenir de Europa se ventila en nuestras trincheras."

16.1.1939

Grupos de mujeres se manifiestan por el Paseo de Pi i Margall, Salmerón y Balmes gritando consignas como "¡movilización general!, ¡viva Negrín!, ¡a fortificar!", etc.

17.1.1939

El comité central del PCE hace un dramático llamamiento: "La patria está en peligro". "Muerte a derrotistas, muerte a los cobardes, muerte a los que siembran el pánico y la duda". "¡Viva la independencia de España!"

El Buró político del Frente Popular de la región de París organiza un mitin para el día 18 reclamando la apertura inmediata de la frontera de los Pirineos y el paso de todo el material necesario para la resistencia victoriosa del pueblo español.

18.1.1939

El comité de la Federación local de Barcelona de la UGT decide incorporarse en pleno al ejército.

El Ministerio de Defensa cesa a Etelvino Vega en el mando del XII Cuerpo de Ejército.

Negrín se reúne con Companys y Martínez Barrio.

El general Rojo se dirige a los soldados de uno y otro bando desde los micrófonos de "La Voz de España".

19.1.1939

El gobierno decide precintar las radios de todos los ciudadanos. Afirma que la medida es para evitar que los receptores sean transformados en emisoras por agentes del enemigo; aunque en realidad es para impedir que las emisiones franquistas sean escuchadas y contribuyan a la desmoralización de la retaguardia republicana.

La *Gaceta* publica una orden por la que todo ciudadano debe acudir a las obras de fortificación. "La aplicación de esta medida tendrá carácter urgente en las obras que se realizan para la defensa inmediata de la ciudad de Barcelona."

El Parlamento francés debate sobre la política exterior. Bonté, diputado comunista por París destaca que 322 diputados franceses se han declarado partidarios de la apertura de la frontera con la España republicana.

20.1.1939

Companys se dirige por radio a todos los catalanes, por la noche.

21.1.1939

ERC hace un llamamiento para los batallones de voluntarios que organiza.

La Consejería de Economía -Comorera- publica una orden por la que se establece que el comercio y la industria de Barcelona suspenda sus actividades durante la próxima semana para que los hombres útiles de hasta 55 años y las mujeres que se inscriban voluntariamente puedan participar en las obras de fortificación. Se exceptúan las fábricas de armamento, los establecimientos de producción de alimentos, establecimientos sanitarios y farmacias, restaurantes especiales, económicos y populares, la prensa y los servicios públicos.

El Frente Popular anuncia la celebración de un gran mitin en el que intervendrán González Peña, Álvaro de Albornoz, Vicente Uribe y Josep Moix.

22.1.1939

El Frente Popular informa que ha quedado aplazado el mitin, sin más explicaciones.

La Dirección General del Transporte de la Generalitat convoca obligatoriamente a sus chóferes, mecánicos, motoristas, etc, para el mismo día 22, domingo, a sus respectivos lugares de trabajo. También a todos los propietarios o usuarios de los vehículos que tienen contrato con el Parque Móvil de la Dirección General del Transporte los conmina a presentarse con los vehículos en la sede de la DGT.

El gobierno republicano declara el estado de guerra en todo el territorio leal.

23.1.1939

El comité nacional de enlace UGT-CNT llama a apoyar el decreto de Comorera.

24.1.1939

El PCE anuncia: "Barcelona está en peligro".

Comorera ordena a todos los delegados interventores, consejos de empresa, comités de control, etc, de todas las empresas, que concentren en sus lugares de trabajo a los hombres desde 43 a 55 años y a las mujeres desde 18 a 40 años para marchar hacia los trabajos de fortificación. El Departamento de Economía de la Generalitat ha permanecido abierto durante toda la noche para coordinar los trabajos.

25.1.1939

Llamamiento de Modesto para resistir en la línea del río Llobregat.

Llamamiento por radio del PCE y de la CNT para cerrar el paso al franquismo.

26.1.1939

Las tropas del general Yagüe hacen su entrada en Barcelona sin encontrar resistencia.

11. Anexos

Personas convocadas ante la Justicia Militar republicana, por deserción, traición o cargos similares, durante noviembre y diciembre de 1938 y enero de 1939.

- Abellot Pérez, José. 26 División. XI Cuerpo Ejército.
- Aguilar Sanz, Pascual, 34 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.
- Aguilera i López, Miquel, 24 años. 26 División.
- Aguilera Redondo, Antonio, 24 años. XII Cuerpo Ejército.
- Aguiló i Prats, Josep, 19 años. 335 Batallón. 84 Brigada Mixta.
- Alandis i Carles, Vicenç. Carabinero. 179 Brigada Mixta. 51 Batallón.
- Alberich Giné, Francisco, 22 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.
- Alberich i García, 31 años. XV Cuerpo Ejército.
- Alberola i Mata, Miquel, 20 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.
- Albert i Pujadó, Pere, 20 años. 93 Brigada Mixta. 370 Batallón.
- Albiol i Arenas, Manuel. 151 Brigada Mixta.
- Alcarraz i Vicente, Antoni, 17 años. 488 Batallón. 122 Brigada Mixta.
- Alcover Beltrán, Emilio, 24 años. XII Cuerpo Ejército.
- Alcover Bertrán, Emilio, 24 años. 44 División.
- Alegret i Masanes, Joaquim, 27 años. 176 Brigada Mixta. 55 División.
- Algaba i Molero, Antoni, 17 años. 122 Brigada Mixta. 488 Batallón.
- Alifonso i Pla, Joan, 36 años. XV Cuerpo Ejército.
- Almonacid Cruz, Miquel, 25 años. XII Cuerpo Ejército.

Alonso i Martínez, Toribi, 20 años. Batallón Disciplinario nº 2.

Alseda i Mas, Senén, 36 años. X Cuerpo Ejército.

Alvilles Díaz, José Luis. Flotilla de Vigilancia en Cataluña.

Amador i Mir, Vicenç. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Amare i Sec, Enric, 35 años. XV Cuerpo Ejército.

Amorós Descarret, Ángel. Demarcación Catalana.

Amorós i Cerdán, Salvador, 29 años. Centro Reserva y Esp. Artillería.

Andrai Rafales, Hermenegildo, 24 años. 95 Brigada. XVIII Cuerpo
Ejército.

Andrés i Gómez, Alipi, 25 años. Batallón Disciplinario nº 2.

Andreu García, Ángel, 31 años. XII Cuerpo Ejército.

Andreu i Martínez, Enric, 20 años. Sargento Gpo. Mixto Sanitario. XI
Cuerpo Ejército.

Androher i Pardo, Josep, 32 años. 851 Batallón. 213 Brigada Mixta.

Ángel Martínez, Ferran. Teniente. Cantón Militar Castellar Vallés.

Anglès i Batet, Joan. 139 Brigada.

Anós Lasheras, Manuel, 29 años. Ejército del Este.

Antequera Fernández, Gregorio, 18 años.

Antonio i Rodríguez, Enric, 17 años. 369 Batallón. 93 Brigada Mixta.

Aparicio Clemente, Elíseo, 29 años. 33 Brigada Mixta.

Aragón Romeu, Víctor, 24 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Aranda Pallás, Bartolomé. 490 Batallón. 123 Brigada Mixta.

Araneta Urrutia, Alberto. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Arasa i Llasat, Josep, 35 años. XV Cuerpo Ejército. 42 División.

Araujo Vences, José, 18 años. 496 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.

Arazón Colmena, Amador. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Arce Fernández, Manuel, 22 años. X Cuerpo Ejército.

Arce García, Juan. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Arduengo Díaz, Sacramento, 21 años. Artillero D.C.A. Figueras.

Arellano Labrador, Antonio, 26 años. 340 Batallón. 85 Brigada Mixta.

Arenas Resina, José Antonio, 25 años. Sec. Tren Automóvil. Gpo.
Transmisiones. X C.E.

Arenós i González, Josep, 18 años. XII Cuerpo Ejército.

Argelich i Queralt, Josep, 32 años. 133 Brig. Mixta. 24 División. X
Cuerpo Ejército.

Arias i Benito, Josep, 29 años. Centro Reserva y Esp. de Artillería nº 1.

Armengol i Armengol, Miquel. 84 Brigada Mixta.

Arnal i Millán, Lluís. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Arnau i Folgado, Francesc. Reemplazo 1932. Demarcación Catalana.

Arques i Blay, Adrià, 27 años. Sargento. 495 Batallón. 124 Brig. Mixta.
27 División.

Arranz Pascual, Manuel, 22 años. XII Cuerpo Ejército.

Arrey i Mola, Josep. Reemplazo 1941. X Cuerpo Ejército.

Arruga Contiente, Justo, 19 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Artigas i Zorrilla, Jaume. XV Cuerpo Ejército.

Arveláez Ausabas, Manuel. Reemplazo 1937. Demarcación Catalana.

Asencio Lombas, Felipe, 31 años. 494 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.

Atares Labaustra, Gonzalo, 20 años. Flotilla de Vigilancia en Cataluña.

Atienza Antón, Juan, sargento Carabineros.

Avenós i González, Josep, 17 años. XII Cuerpo Ejército.

Avilés García, Severiano, 27 años. 372 Batallón. 93 Brigada Mixta.

Ayala Abad, José, 21 años. 44 División.

Ayats i Oliva, Joan, 20 años. 494 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.

Aymerich i Carré, Albert, 22 años.

Azcárate Eguía, Francisco, 31 años. XII Cuerpo Ejército.

Badia i Giralt, Josep, 32 años. Demarcación Catalana.

Bagués i Manent, Joan, 18 años. 493 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.

Baiges i Mauri, Ramon, 18 años. 42 División. XV Cuerpo Ejército.

Baiges i Panicello, Joan, 25 años. XII Cuerpo Ejército.

Baiget i Oro, Antoni. 849 Batallón. 213 Brigada Mixta.

Balada i Alarcón, Esteve, 28 años. 137 Brigada Mixta.

Balart i Piñol, Jacint, 35 años. Compañía Zapadores. 227 Brigada Mixta.
42 División.

Balcells i Tormo, Vicenç, 21 años. 42 División.

Balza Loperena, Ramón, 19 años. Sargento. Bat. Discipl. Combate. XI
Cuerpo de Ejército.

Baos Borosán, Eugenio. 42 División. XV Cuerpo Ejército.

Barberá i Oriol, Josep. XV Cuerpo Ejército.

Barón Conde, Cesáreo, 39 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Barona Herráiz, Arturo, 23 años. 122 Brigada Mixta. 485 Batallón.

Barquero Mena, José. 41 Batallón Carabineros.

Barrachina Corbalán, Manuel, 24 años. 153 Brigada Mixta.

Barragán Sánchez, Patricio, 30 años. 3ª Brigada Mixta Carabineros. 56
División.

Barranco i Ortiz, Jesús, 24 años. Batallón Disciplinario nº 2.

Barranco Moras, Evaristo, 19 años. Centro de Reserva y Esp. de
Artillería nº 1.

Barrientos Barca, Juan, 23 años. 153 Brigada Mixta.

Barril i Casas, Antoni. 94 Brigada Mixta. 3ª Infantería de Marina.

Barrios Quintana, Lorenzo, 21 años.

Barulo i Ortiz, Raimon, 24 años. Artillero D.C.A.

Bas i Ferrer, Josep, 28 años. 495 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.

Basols i Armat, Manuel. Reemplazo 1940. Demarcación Catalana.

Bayés i Gallemí, Joan, 30 años. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Baza García, Ciriaco. Hospital Militar de Vilanova i la Geltrú.

Beciné i Torruella, Lluís. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Bello Allué, Lorenzo. Reemplazo 1922. Demarcación Catalana.

Belloso i Royo, Joan, 18 años. 493 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.

Beltrán Paracuello, Bienvenido, 18 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Beltré i Magriñá, Ramon, 24 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Benavent Fortuño, Antonio, 30 años. X Cuerpo Ejército.

Benzuria i Zabala, Santiago. 151 Brigada Mixta.

Bergadà i Piñol, Esteve, 25 años. XI Cuerpo Ejército.

Bergua i Ibáñez, Josep, 35 años. XII Cuerpo Ejército.

Bermúdez Bermúdez, Juan. 370 Batallón. 93 Brigada Mixta.

Bermúdez Ortega, Domingo, 17 años. 129 Batallón. 33 Brigada Mixta.

Berna i Serna, Manuel, 28 años. Centro Reserva y Esp. Artillería.

Bernabé del Pinar, Manuel, 31 años. Centro de Reserva y Esp. Artillería
nº 1.

Bernades i Capdevila, Joan, 18 años. 122 Brigada Mixta. 485 Batallón.

Bernal Corral, Manuel, 22 años. XII Cuerpo Ejército.

Bernal Echevarría, Jerónimo, 24 años.

Bernal i Ballester, Joan, 14 años. Ayudante cocina. 33 Brigada Mixta.
129 Batallón.

Bernet i Tomás, Llorenç, 27 años. Centro de Reserva y Esp. de Artillería nº 1.

Betorz Marro, Luis, 24 años. 495 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27 División.

Bieto i Mur, Lluís, 35 años. XV Cuerpo Ejército. 42 División.

Bigliani Roco, Roberto. Italiano.

Blaya Barbero, Fernando, 30 años. XII Cuerpo Ejército.

Boada i Jover, Pere, 29 años. 386 Batallón. 97 Brigada Mixta.

Boada Postigo, Joan. 41 Batallón Carabineros.

Bodi i Melchor, Manuel, 33 años. 703 Batallón. 176 Brigada Mixta.

Boix Martorell, Pedro, 25 años. 12 Batallón. 94 Brigada Mixta.

Bolaño Delgado, Francisco, 26 años. 370 Batallón. 93 Brigada Mixta.

Boldú i Busquets, Gabriel. Demarcación Catalana.

Bolós Pérez, Juan, 29 años. 33 Brigada Mixta.

Bonamich i Gabarró, Salvador, reemplazo 1935.

Bonavilla i Pla, Josep, 21 años. 703 Batallón. 176 Brigada Mixta.

Bonet i Balsells, Magí, 18 años. 42 División. XV Cuerpo Ejército.

Bonfill i Arbiol, Joan. X Cuerpo Ejército.

Bonilla López, Cristóbal, 35 años. 42 División.

Borlanche i Fernández, Pere, 18 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Borràs i Bertran, Salvador, 27 años. Centro de Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Borràs i Domingo, Ramon, 20 años. 850 Batallón. 213 Brigada Mixta.

Borràs i Piñana, Iu, 18 años. XV Cuerpo Ejército.

Borruel i Bernat, Vicenç, 19 años. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Bosch i Busquets, Joan, 23 años. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Bosch i Qeral, Antoni, 21 años. 3 Batallón. 114 Brigada Mixta.

Botella Puig, Pedro, 22 años. Compañía Sanidad. 213 Brigada Mixta.

Boter i Casals, Maurici. Reemplazo 1932. Demarcación Catalana.

Briaso i Vilaplana, Magí, 40 años. XII Cuerpo Ejército.

Brito i Corona, Jacint, 25 años. 122 Brigada Mixta. 488 Batallón.

Bros i Grané, Josep. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Brucart i Llovet, Enric, 18 años. X Cuerpo Ejército.

Brullàs i Blanch, Llorenç, 35 años. 42 División.

Brullet i Calzada, Santiago. XV Cuerpo Ejército.

Budria Bordete, Valero, 16 años. XI Cuerpo Ejército.

Buil Mazuque, Severo. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Buil Valieu, Santos, 22 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Buixeda i Salvà, Miquel, 24 años. 360 Batallón. 90 Brigada Mixta.

Burillo Gracia, Joaquín. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Busquets i Vives, Pere, 20 años. 370 Batallón. 93 Brigada Mixta.

Caba i Solsona, Antoni, 18 años. 565 Batallón. 142 Brigada Mixta.

Caballero Ardit, Andrés, 19 años. 23 Brigada Mixta.

Caballero Limouge, Cesáreo, 23 años. XII Cuerpo Ejército.

Cabrera Martín, Vicente, 18 años. 493 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.

Cabres i Vilde, Joaquim, 20 años. 122 Brigada Mixta. 485 Batallón.

Calderón Monje, Ángel, 29 años. XV Cuerpo Ejército.

Calvo de Dios, Estanislao. Carabinero.

Calvo i Bosch, Joan. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Calvo Rico, Julián, 18 años. 496 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.

Camaño del Río, Manuel, 28 años. 851 Batallón. 213 Brigada Mixta.

Campañol i Adroguer, Rafael, 31 años. 371 Batallón. 93 Brigada Mixta.

Canals Penedés, Miquel, 30 años. X Cuerpo Ejército.

Cancer i Peralta, Jesús, 31 años. XII Cuerpo Ejército.

Canillo Rodés, Rafael, 23 años. 2º Grupo Artillería. 69 División.

Canudas i Conill, Jaume, 22 años. 18 Brigada Mixta.

Capdevila i Abelló, Ramon, 19 años. 488 Batallón. 122 Brigada Mixta.

Capdevila i Fàbregas, Josep. Reemplazo 1941. X Cuerpo Ejército.

Caravaca Jiménez, Lorenzo, 28 años. 5º Batallón. 56 Brigada.

Carballeira Lagunza, Raúl. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Carbonell i Domingo, Bartomeu, 30 años. XV Cuerpo Ejército.

Carbonell i Ibars, Lluís, 26 años. Grupo Sanidad. 141 Brigada Mixta.

Carbonell i Pons, Francesc. Flotilla de Vigilancia en Cataluña.

Cárcel García, Gregorio, 24 años. 145 Brigada Mixta. XII Cuerpo Ejército.

Cardo de la Hoz, Isaac, 20 años. 44 División.

Cardó de la Hoz, Isaac, 20 años. XII Cuerpo Ejército.

Cardona Boronat, Vicente. 5º Batallón. 56 Brigada.

Cardona i Pujol, Joan, 26 años. 137 Brigada Mixta.

Carles i Andreu, Giner. 133 Brigada Mixta. 24 División.

Carné i López, Joan. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Carpio i Salvany, Enric. Demarcación Catalana.

Carrasco i Codina, Joan, 29 años. Demarcación Catalana.

Carrera i Carrera, Josep, 21 años. XII Cuerpo Ejército.

Carreras i Bagaria, Pere, 18 años. 488 Batallón, 122 Brigada Mixta.

Carreras Jover, Vicente, 20 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Carretero García, José Antonio, 22 años. X Cuerpo Ejército.

Carretero Pérez, Román. XVIII Cuerpo Ejército.

Cartañà i Domingo, Antoni. Casado.

Casadesús i Artigas, Josep, 31 años. 146 Brigada Mixta.

Casadesús i Soler, Jaume, 18 años. 266 Batallón. 67 Brigada Mixta.

Casases i Treserra, Alexandre. Reemplazo 1929. Demarcación Catalana.

Castell i Ballester, Manuel. 84 Brigada Mixta.

Castelló i Gambi, Marià. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Castells i Vila, Josep, 27 años. Centro Reserva y Esp. de Artillería nº 1.

Casteras i Florensa, Rafael, 18 años. 486 Batallón. 122 Brigada Mixta.

Castillejo Aceituno, Juan, 32 años. Sargento. 852 Batallón. 213 Brigada Mixta.

Castillejo Espinosa, Antonio, 25 años. Sargento. XII Cuerpo Ejército.

Castillo Nieto, Tomás, 28 años. 129 Batallón. 33 Brigada Mixta.

Catarineu i Grau, Manuel. Teniente médico. 141 Brigada Mixta.

Causachs i Pont, Joaquim, 29 años. XI Cuerpo Ejército.

Cayuela Simón, Gregorio, 27 años. 153 Brigada Mixta.

Cazorla i Ferrés, Salvador. 531 Batallón. 133 Brigada Mixta. 24 División.

Cazorla i Ferrés, Trino. 531 Batallón. 133 Brigada Mixta. 24 División.

Ceballos Berdejo, Ramón. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Cecilia i Segovia, Francesc, reemplazo de 1926.

Cereco Alcobendas, Anastasi, 32 años. 3ª Brigada Mixta Carabineros. 56 División.

Cervera Vizcarro, Manuel. 3 Batallón. 133 Brigada Mixta.

Chalase, Luis, 28 años. Francés. Hospital Militar de Vallcarca.

Charlo, Josep. 45 División.

Chase i Moli, Pero, 17 años. 25 Batallón O.F.

Chiva Juan, Manuel. Demarcación Catalana.

Cid i Prades, Francesc, 35 años. XV Cuerpo Ejército.

Cifres i Margall, Ramon. Demarcación Catalana.

Ciuró i Calafell, Miquel, 21 años. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Clemente García, Rafael, 18 años. X Cuerpo Ejército.

Clotet i Rosses, Marcel·lí, 30 años. Demarcación Catalana.

Clotet i Solà, Josep, 32 años. XII Cuerpo Ejército.

Clua i Clua, Josep, 21 años. 358 Batallón. 90 Brigada Mixta.

Cohen, Moisé. Francés. Batallón Vaillant Couturier. 12 Brigada Internacional.

Coll i Aldomà, Jaume, 34 años. XII Cuerpo Ejército.

Colomé i Saumell, Ramon, 27 años. 4º Batallón. 144 Brigada.

Colomer i Rivas, Jaume, 23 años. XI Cuerpo Ejército.

Colomer Parramon, Joan, 18 años. 495 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27 División.

Comas i Ferran, Enric, 27 años. 3 Batallón. 133 Brigada Mixta.

Comelles i Baniol, Felip, 34 años. 371 Batallón. Brigada Mixta.

Compte Soriano, José M., 21 años. Compañía Sanidad. 213 Brigada Mixta.

Comte i Ayala, Domènec, 26 años. 13 Brigada Mixta.

Conejero i Palau, Rafael, 37 años. Batallón Disciplinario nº 2.

Conesa Martínez, Anatolio, 30 años. 486 Batallón. 122 Brigada Mixta.

Contanza i García, Gregori, 20 años. Base Instrucción. 27 División.

Corchete Mortero, Luis. Capitán Carabineros. 26 Batallón. 179 Brigada.

Córdoba Valcárcel, Manuel. Primer Grupo de cañones 75. Ejército del Este.

Corominas i Planas, Josep, 18 años. 371 Batallón. Brigada Mixta.

Corominas i Rebull, Joan. 94 Brigada Mixta.

Corominas i Vilageliu, Ramon, 34 años. 371 Batallón. 93 Brigada Mixta.

Cortada i Roca, Ramon. Teniente. 554 Batallón. 139 Brigada Mixta. 45 División.

Corts i Vendrell, Policarp. XV Cuerpo Ejército. 42 División.

Cosials i Gelert, Manuel, 29 años. X Cuerpo Ejército.
Costa i Beltran, Pere, 31 años. 33 Brigada Mixta.
Costa i Marín, Conrad, 27 años. Servicios Marítimos. Roses.
Cotonat i García, Pompeu, 17 años. 495 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.
Cregut i Beltran, Bernat, 19 años. XII Cuerpo Ejército.
Crespell i Riba, Josep. Reemplazo 1939.
Cruells i Gausana, Joan, 26 años. Centro Reserva y Esp. Artillería.
Cuadrón Romero, José. Reemplazo 1941. Demarcación Catalana.
Cubells i Alberich, Josep, 18 años. XV Cuerpo Ejército. 42 División.
Cufé i Batlle, Enric, 43 años. 142 Brigada Mixta.
Cumilles i Closes. Reemplazo 1939. Demarcación Catalana.
Curto Guilleumas, Francisco, 32 años. XV Cuerpo Ejército.
Curto i Caubet, Àngel. 490 Batallón. 123 Brigada Mixta.
Custodio i Pascual, Francesc. Factoría Subsecretaría de Marina.

de Colubí de Chanez, Luis. 227 Brigada Mixta. 42 División.
de Haro Pérez, 33 años. Demarcación Catalana.
de las Heras i Barberás, Antoni, 33 años. XV Cuerpo Ejército. 42
División.

de Manuel Poyato, Antonio, 37 años. XV Cuerpo Ejército.
de Pablo del Amo, Gregorio. Marinero.
del Pueyo Ballabriga, Julián. 26 División. XI Cuerpo Ejército.
del Río Martín, Esteban, 37 años. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.
Díaz Corominas, Benito. 26 División. XI Cuerpo Ejército.
Domènech García, Antonio, 25 años. 153 Brigada Mixta.
Domènech i Espluga, Jaume, 33 años. XV Cuerpo Ejército.

Domènech, Ramon. 139 Brigada.

Domingo David, Josep, 31 años. 496 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.

Domínguez del Cerro, Antonio, 18 años. 26 División. XI Cuerpo
Ejército.

Domínguez del Cerro, Mariano, 22 años. 26 División. XI Cuerpo
Ejército.

Donés i Seró, Josep, 20 años. XVIII Cuerpo Ejército.

Duart i Gener, Manuel. 51 Batallón Carabineros.

Duque Bara, Pedro, 24 años. Centro Reserva y Esp. de Artillería nº 1.

Duranch i Moix, Marcel.lí, 35 años. 42 División.

Elhombre Gargallo, Toribio, 30 años. XII Cuerpo Ejército.

Elías i Carrasco, Salvador, 32 años. 371 Batallón. Brigada Mixta.

Escartín Gracia, Antonio, 27 años. Teniente. 702 Batallón. 176 Brigada
Mixta.

Escartín i Clavel, Antonio, 19 años. Centro de Reserva y Esp. Artillería
nº 1.

Escofet i Móra, Ramon, 19 años. 122 Brigada Mixta. 488 Batallón.

Escuer i Casanovas, Casimir. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Escuín i Mir, Manuel, 20 años. XV Cuerpo Ejército.

Esparchs i Gimeno, Josep, 23 años. 145 Brigada Mixta.

Espinosa Maria, Antonio. Sargento. 23 Batallón. 56 Brigada Mixta.

Estagé i Pérez, Joan, 25 años. Marinero.

Estartellas i Colomer, Bernat. Flotilla de Vigilancia en Cataluña.

Esteban Cruz, Robustiano. Reemplazo 1931. Demarcación Catalana.

Esteban i Poch, Joan, 20 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Esterri i Vidal, Salvador, 36 años. XV Cuerpo Ejército. 42 División.
Estevas i Puig, Josep, reemplazo 1924.
Esteve i Baró, Josep. 134 Brigada Mixta.
Estruga i Andreu, Manuel, 26 años. 372 Batallón. 93 Brigada Mixta.
Extremera Sirio, Antonio, 23 años. 370 Batallón. 93 Brigada Mixta.
Ezquerria Serrate, Jesús. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Fabado Mir, Domingo. XII Cuerpo Ejército.
Fàbrega i Vilalta, Joan, 35 años. B.O.F. nº 9.
Faja Godayol, Ramón, 17 años. 495 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.

Falguera i Viladegut, Jaume. XV Cuerpo Ejército. 42 División.
Fanals i Massot, Josep, 17 años. 371 Batallón. 93 Brigada Mixta.
Farràs i Ribes, Pere, 25 años. X Cuerpo Ejército.
Farré i Pubill, Joan, 40 años. 125 Batallón de Obras y Fortificaciones.
Farreras i Forest, Lluís, 33 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.
Farrés i Guitart, Agustí, 18 años. 493 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.

Fayet i Prim, Miquel, 28 años. 26 División.
Feliu i Puigdemívol, Antoni, 23 años. 703 Batallón. 176 Brigada Mixta.
Fernández Belda, Vicente, 38 años. 122 Brigada Mixta. 486 Batallón.
Fernández Cortés, Servando. 24 Brigada Mixta.
Fernández Foret, Basilio, 17 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.
Fernández Martínez, Pedro, 18 años. X Cuerpo Ejército.
Ferragut i Trech, Joaquim, 23 años. Compañía Zapadores. 213 Brigada
Mixta.
Ferrandis Vázquez, Salvador, XI Cuerpo Ejército.

Ferrer Cañada, Gaudencio, 23 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Ferrer i Bea, Miquel, 27 años. 44 División.

Ferrer i Closa, Ramon, 22 años. Batallón Zapadores Minadores. X
Cuerpo Ejército.

Ferrer i Forn, Josep, 25 años. 370 Batallón. 93 Brigada Mixta.

Ferrer i Gassó, Francesc, 32 años. 850 Batallón. 213 Brigada Mixta.

Ferrer i Santos, Rafael, 24 años. 42 División.

Ferrer i Vidal, Antoni, 18 años. XV Cuerpo Ejército.

Fierro Tomiell, Andrés. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Figuerola i Prats, Josep, 30 años. 137 Brigada Mixta.

Flaqué i Volta, Modest, 18 años. XI Cuerpo Ejército.

Florellach i Ris, Joaquim, 34 años. 701 Batallón. 176 Brigada Mixta.

Florensa i Cabasés, Blai, 16 años. 486 Batallón. 122 Brigada Mixta.

Foix i Boix, Antoni, 26 años. Centro Reserva y Esp. Artillería.

Foix i March, Joan, 23 años. 488 Batallón. 122 Brigada Mixta.

Font i Soriguera, Amadeu, 35 años. X Cuerpo Ejército.

Fonte i Pedrol, Pau, 32 años. XV Cuerpo Ejército.

Forest i Cubero, Jaume, 29 años. Centro de Reserva y Esp. de Artillería
nº 1.

Fornell i Castillo, Joaquim, 22 años. 11 Brigada Mixta. 35 División.

Fortuno Arias, Manuel, 17 años. Compañía a Lomo. X Cuerpo Ejército.

Fortuny i Rovira, Joan, 33 años. Batallón Ametralladoras nº 30.

Franco Carmona, Juan, 26 años. XV Cuerpo Ejército. 42 División.

Franés i Arqué, Agustí, 35 años. XV Cuerpo Ejército. 42 División.

Fromages i Santes, Joaquim. Centro Reserva y Esp. Artillería.

Fuentes García, Indalecio, 31 años. 496 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.

Gabarre i Oliver, Victorià, 27 años. 340 Batallón. 85 Brigada Mixta.

Galán Lorent, José, 28 años. 372 Batallón. 93 Brigada Mixta.

Galera Martínez, Josep. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Galimany i Llaverol, Antoni. Sección Tren Automóvil. 120 Brigada Mixta.

Gallart i Sardà, Francesc, 19 años. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Gallego i Alegre, Frederic, 28 años. Sargento. 495 Bat. 124 Brig. Mta. 27 División.

Gallego i Sierra, Antoni, 20 años. 44 División.

Gallego Silva, José, 29 años. Compañía Zapadores. 176 Brigada Mixta.

Galofré i Sabater, Joan, reemplazo 1924.

Ganés i Novellas, Zoile, 25 años. Batallón Disciplinario de Combate nº 10.

Garcés i Montaner, Francesc, 25 años. Centro Reserva y Esp. de Artillería nº 1.

García Aranda, Francisco. Sargento. 3 Batallón. 134 Brigada Mixta.

García Carrión, José. Reemplazo 1935.

García Coronado, Domingo, 30 años. 488 Batallón. 122 Brigada Mixta.

García de los Santos, Venerando, 22 años. XII Cuerpo Ejército.

García i Gonzalo, Benet, 25 años. Batallón Disciplinario nº 2.

García i Gutiérrez, Lluís, 21 años. 3 Batallón. 86 Brigada Mixta.

García i Hernández, Eusebio. 2ª Compañía Batallón Ametralladoras Motorizadas.

García i López, Antoni, 35 años. Marinero. 151 Brigada Mixta.

García i Massip, Aquil.li. 84 Brigada Mixta.

García i Salcedo, Juli. 139 Brigada Mixta.

García Lorenzo, Pedro, 22 años. 122 Brigada Mixta. 485 Batallón.

García Martí, Juan. Reemplazo 1938. Demarcación Catalana.

García Martín, Antonio. 11 Batallón. 94 Brigada Mixta.

García Martín, Silvestre, 24 años. 95 Brigada. 379 Batallón.

García Martínez, Fidel, 20 años. 493 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.

García Moreno, Luciano, 20 años. 493 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.

García Pomares, Manuel, 18 años. 33 Brigada Mixta.

García Romero, Antonio. 123 Brigada Mixta.

García Sabater, Vicenç, 17 años. Demarcación Catalana.

García Salas, Santiago, 19 años. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

García Villalba, Francisco. Hospital Militar de Vilanova i la Geltrú.

Garito i Gou, Delfi. 488 Batallón. 122 Brigada Mixta.

Garralde i Ostari, Xavier, 21 años. Batallón Disciplinario nº 2.

Garrido i Lluch, Josep, 16 años. XII Cuerpo Ejército.

Garrido Mota, Roque, 21 años. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Garrofé i Aigé, Antoni. 2ª Compañía Batallón Ametralladoras
Motorizadas.

Gaset i Aleix, Francesc, 31 años. XV Cuerpo Ejército.

Gasull i Gil, Joaquim, 32 años. 42 División. XV Cuerpo Ejército.

Gateu i Usach, Josep, 29 años. Batallón Disciplinario nº 2.

Gavernet i Oliveras, Josep, 25 años. Centro de Reserva y Esp. Artillería
nº 1.

Geloch i Farré, Miquel. 133 Brigada Mixta. 24 División. X Cuerpo
Ejército.

Gené i Querol, Lluís, 27 años. XVIII Cuerpo Ejército.

Gener i Rey, Ramon, 21 años. Base Instrucción. 85 Brigada Mixta.

Genové i Xirgu, Josep, 30 años. Batallón Ametralladoras nº 42. 42
División.

Gestoso i Granada, Josep. Centro Reserva y Esp. Artillería, nº 1.

Gil Andrés, Eugeni. 3ª Compañía. 20 Batallón de Obras y
Fortificaciones.

Gil i Tafalla, Josep, 30 años. 137 Brigada Mixta.

Gilbert Martínez, Manuel, 30 años. X Cuerpo Ejército.

Gili i Novell, Antoni, 35 años. Ejército del Este.

Giménez Bueno, Amaro, 21 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Giménez i Garcia, Pere, 17 años. 488 Batallón. 122 Brigada Mixta.

Giménez Ortega, Antonio, 28 años. 145 Brigada Mixta. XII Cuerpo
Ejército.

Giménez Pérez, Rafael, 20 años. Centro de Reserva y Esp. de Artillería
nº 1.

Giménez Ramírez, Antonio, 20 años. Centro de Reserva y Esp. Artillería
nº 1.

Gimpera i Toron, Lluís, 18 años.

Giné i Perera, Joan, 26 años. Reg. Caballería. XIII Cuerpo Ejército.

Ginés Guayart, José, 21 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Ginesta i Farriol, Sebastià. 41 Batallón Carabineros.

Giral i Pascual, Miquel, reemplazo de 1937.

Giralt i Ferran, Antoni, 17 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Girona i Giné, Josep, 19 años. 146 Brigada Mixta.

Gironés i Clua, Manuel, 21 años. 358 Batallón. 90 Brigada Mixta.

Gista i Luís, Pasqual, 27 años. 340 Batallón. 85 Brigada Mixta.

Gómez Bravo, Manuel, 25 años. 42 División.

Gómez Cornejo, Ramón, 21 años. 33 Brigada Mixta.

Gómez Hernández, Julián, 24 años. Cuerpo de Tren. 121 Brigada Mixta.

Gómez Hernández, Julián, 24 años. Ejército del Este.

Gómez i Robles, Antoni, 28 años. 575 Batallón 144 Brig. Mixta. XII Cpo. Ejército.

González Bázquez, José, 18 años. 2º Grupo Información. 3ª Región
Aérea.

González Feijón, Dorindo, 33 años. XII Cuerpo Ejército.

González López, José, 33 años. Carabinero, 152 Brigada Mixta.

González Martínez, Salvador. 142 Brigada Mixta.

González Perales, Francesc. 133 Brigada Mixta. 24 División. X Cuerpo
Ejército.

González Rivas, Juan. 133 Brigada Mixta. 24 División. X Cuerpo
Ejército.

González Teijón, Dorindo, 33 años. 44 División.

González, Fernando. Cia Camionetas Gaz-AA-Ford. Agrup. Tren
Automóvil.

Goycoechea Ventura, Miguel, 17 años. 42 División. XV Cuerpo Ejército.

Gracia Gonzalvo, José, 22 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Gràcia i Adam, Josep. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Gracia Lahoz, José. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Gracia Lisboa, Tomás, 40 años. 25 Batallón de Obras y Fortificaciones.

Gracia Navarro, Antonio. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Graell i Butxaca, Marcel·lí, 37 años. 125 Batallón de Obras y
Fortificaciones.

Graells i Vilaró, Josep, 29 años. Base Instrucción XVIII Cuerpo Ejército.

Grifoll i Muntané, Salvador, 23 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Guallar Catalán, Pascual. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Guillamet i Dolç, Josep, 33 años. Batallón Ametralladoras nº 30.

Guiu i Biosca, Antoni, 27 años. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Gutiérrez i Crespo, Adolf, 22 años. Batallón Disciplinario nº 2.

Hernández Solves, Felipe. 5º Batallón. 56 Brigada.

Hernández Verdú, Manuel. 5º Batallón. 56 Brigada.

Hernando Hernando, Agustín, 28 años. Batallón Disciplinario nº 2.

Herrero Santos, Francisco. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Huertas Expósito, Domingo, 31 años. 33 Brigada Mixta.

Huix i Villert, Pere. Centro Reserva y Esp. Artillería.

Ibars i Rodés, Miquel. 1ª Compañía Batallón de Ametralladoras
Motorizado A.

Iguar Alegre, José. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Iranzo i Millán, Jaume, 30 años. 496 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.

Izquierdo Moreno, Gregorio, teniente, 32 años. X Cuerpo Ejército.

Jansa i Martí, Amat, 36 años. XV Cuerpo Ejército. 42 División.

Jauma i Murlans, Lluís, 18 años. Base Instrucción. 72 División.

Jaume i Murlans, Lluís, 19 años. XVIII Cuerpo Ejército.

Jiménez Fabregat, Francisco. 371 Batallón. 93 Brigada Mixta.

Jornet i Pujals, Marià, 35 años. XV Cuerpo Ejército. 42 División.

Jové i Ventura, Josep, 31 años. XV Cuerpo Ejército.

Jover i Torres, Josep. 469 Batallón. 123 Brigada Mixta.

Julià i Roig, Isidre, reemplazo de 1926.

Jutlar i Molas, Pere. 94 Brigada Mixta. 3ª Infantería de Marina.

Juventeny i Basagaña, Pere, 17 años. 495 Batallón. 124 Brigada Mixta.
27 División.

Labarta i Miranda, Josep Manuel, 18 años. 44 División.

Laborda Laborda, Pascual, 27 años. 26 División.

Lacueva i Peraltó, Salvador. Reemplazo 1923. Demarcación Catalana.

Lano Sánchez, Doroteo. Reemplazo 1934. Demarcación Catalana.

Lapena Guillén, Rafael, 25 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Lasierra Pons, Celedonio, 34 años. 703 Batallón. 176 Brigada Mixta.

Latorre i Pau, Miquel, 22 años. 3 Batallón. 86 Brigada Mixta.

Laval Alto, Blas, 30 años. 370 Batallón. 93 Brigada Mixta.

Lázaro i Bertolí, Pere, 34 años. 703 Batallón. 176 Brigada Mixta.

Lisarte Morante, Juan, 31 años. XV Cuerpo Ejército.

Lizón Rodríguez, Agustín, 21 años. 703 Batallón. 176 Brigada Mixta.

Llach i Boix, Pere, 50 años. Demarcación Catalana.

Llampallas i Casas, Joan, 32 años. 42 División. XV Cuerpo Ejército.

Llesuy i Sala, Emili, 25 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Lliso i Gisbert, Enric, 21 años. Batallón Disciplinario nº 2.

Lloret i Fuentes, Joan, 19 años. XII Cuerpo Ejército.

Lluís i Virgili, Antoni, 22 años. 703 Batallón. 176 Brigada Mixta.

Lobera Arriba, Germán. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

López Atalaya, David, 28 años. IV Cuerpo Ejército.

López Castro, Francisco, 33 años. Flotilla de Vigilancia en Cataluña.

López García, José, 29 años. 493 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.

López Hurtado, Diego, 29 años. 565 Batallón. 142 Brigada Mixta.

López i Fernández, Francesc, 32 años. 371 Batallón. 93 Brigada Mixta.

López Leonardo, Luis, 32 años. XV Cuerpo Ejército.
López López, Salvador, 42 años. 25 Batallón de Obras y Fortificaciones.
López Robles, Gregorio, 29 años. 493 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.
López Sánchez, Aurelio. 496 Batallón. 124 Brigada Mixta.
López Soriano, Benjamín, 28 años. Centro Reserva y Esp. Artillería.
Lorens i Regincós, Miquel, 18 años. XV Cuerpo Ejército. 42 División.
Lorente Jura, Agustín. 51 Batallón Carabineros.
Lorenzo López, Tomás. 14 Brigada. 45 División.
Lores Ferrer, Santiago, 27 años. XII Cuerpo Ejército.
Lozano del Amo, Roberto, 16 años. 142 Brigada Mixta.

Macho, Vicente.

Macià i Moll, Antoni, 31 años. 133 Brigada Mixta. 24 División. X
Cuerpo Ejército.

Madrigal Sánchez, Armando, 23 años. Carabinero.

Malleu Buixach, Andrés, 24 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Marcé i Berga, Gaspar, 29 años. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Marcet i Estadella, Narcís, 23 años. Centro de Reserva y Esp. Artillería
nº 1.

Marciñac Covadonga, Aquilino. Batallón Ametralladoras. 31 División.

Margarit, sargento. 121 Brigada Mixta.

Marin García, Vicente. 84 Brigada Mixta.

Marín i García, Josep, 20 años. 852 Batallón. 213 Brigada Mixta.

Marín Roblecillos, Andrés, 22 años. 372 Batallón. 93 Brigada Mixta.

Marina Barredo, Miguel, 23 años. Capitán. 702 Batallón. 176 Brigada
Mixta.

Marqués Gorris, Luis, 21 años. 849 Batallón. 213 Brigada Mixta.

Marqués Navarro, Salvador, 24 años. 9 Batallón. 94 Brigada Mixta.

Martí i Queralt, Didac, reemplazo de 1926.

Martín Blanco, Antonio, 26 años. 44 División.

Martín Isaac, Ricardo. 9 Batallón, 94 Brigada Mixta.

Martín Palomar, Juan, 29 años. 33 Brigada Mixta.

Martín Sorribas, Samuel, 29 años. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Martínez Ferrando, Vicente. Reemplazo 1937. Demarcación Catalana.

Martínez i Alcover, Josep Antoni, 21 años. 42 División. XV Cuerpo
Ejército.

Martínez Navarro, Francisco, 28 años. 142 Brigada Mixta.

Martínez Sánchez, Efrén, 26 años. 372 Batallón. 93 Brigada Mixta.

Martínez Sánchez, Rosendo, 214 Brigada Mixta, Compañía de Sanidad.

Martra Lizano, Roque, 18 años. 95 Brigada. 379 Batallón.

Marzo i Calls, Alexandre. Reemplazo 1941. Demarcación Catalana.

Masachs i Ribera, Joan, 21 años. 2ª Comandancia. Sanidad Militar.

Mascaró i Puig, Joan, 26 años. Demarcación Catalana.

Mata i Nin, Joan, 35 años. XV Cuerpo Ejército. 42 División.

Mateo Mateo, Pedro, reemplazo 1924.

Mateu i Buil, Joan. 26 Brigada Mixta.

Mateu i Viladevall, Josep, 31 años. Demarcación Catalana.

Mayo Arce, Joaquín, 28 años. 495 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.

Mayor i Xufre, Enric, 23 años.

Mayor i Xufre, Enric, 23 años. 852 Batallón. 213 Brigada Mixta.

Melic i Alvi, Manuel, 35 años. XV Cuerpo Ejército. 42 División.

Mèlic i Cabrera, Raimon, 36 años. XV Cuerpo Ejército.

Mena Sanz, Antonio. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Mendoza López, Antoni. Primer Grupo de cañones 75. Ejército del Este.

Mengest, Andreu, 17 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Mercé i Bruguera, Josep, 34 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Mestre i Bergadà, Josep, 18 años. 493 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27 División.

Mestres i Riba, Lluís, reemplazo 1924.

Millán Echenique, Faustino, 33 años. 495 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27 División.

Mir i Agustín, Antoni, 19 años.

Mir i Vilanova, Joaquim, 35 años. 42 División.

Miró i Recasens, Rossend, 35 años. Base Instrucción. XVIII Cuerpo Ejército.

Miró i Sabater, Joan, 27 años. XII Cuerpo Ejército.

Mitjans i Barrofet, Josep. 139 Brigada Mixta.

Molet i Gabernet, Josep, 37 años. X Cuerpo Ejército.

Molina Díaz, Juan, 23 años. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Molina Moyano, Ramón, 32 años. 3ª Brigada Mixta Carabineros. 56 División.

Molina Pardo, Juan, 19 años. 42 División.

Molins i Mas, Lluís, alférez de complemento de Artillería.

Mondéjar i Rubio, Josep, 25 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Monferré Pascual, Pascual, 19 años.

Monfort i Ribalta, Josep. Reemplazo 1928. Demarcación Catalana.

Monforte Tenas, Demetrio. Hospital Militar de Vilanova i la Geltrú.

Monistrol i Cornet, Sebastià, 19 años. 124 Brigada Mixta.

Monner i Monner, Pau, reemplazo 1929.

Montaner i Alcazo, Ramon, 18 años. 122 Brigada Mixta. 488 Batallón.

Montes Torno, Antonio, 22 años. Batallón Disciplinario de Combate nº 10.

Monteverde i Costa, Josep, 19 años. Alférez. 59 Brigada Mixta. 275 Batallón.

Monzó Monzó, José. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Monzonis Torres, José. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Morales Hernández, Manuel. 84 Brigada Mixta.

Morales Manrubio, Tesifón, 33 años. 3ª Cía. 27 Batallón de Obras y Fortificaciones.

Morell i Pompido, Pere, 20 años. 852 Batallón. 213 Brigada Mixta.

Moreno Cabezuelo, Constantino, 23 años. Grupo Artillería CREA nº 1.

Moreno, José Luis. 490 Batallón. 123 Brigada Mixta.

Morgadas Salas, Donato. 227 Brigada Mixta. 42 División.

Morillo i Badía, Pau. 1ª Compañía Batallón Ametralladoras Motorizadas.

Moscardó i Cucarella, Bernat. 2ª Compañía Batallón Ametralladoras Motorizadas.

Moya i Jarqué, Joan. 3ª Compañía. 20 Batallón de Obras y Fortificaciones.

Mula Gálvez, Francisco, 30 años. 42 División. XV Cuerpo Ejército.

Munné Amenós, Josep, 19 años. 575 Batallón 144 Brigada Mixta. XII Cpo. Ejército.

Muntadas i Gavarró, Elies, 20 años. 495 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27 División.

Mur i Bages, Josep, 26 años. Centro Reserva y Esp. Artillería.

Musté i Ollé, Josep, 27 años. Teniente médico. 176 Brigada Mixta.

Muza Soler, José, 28 años. 44 División.

Navarro Aguado, Francisco. Reemplazo 1938. Demarcación Catalana.

Navarro García, José M., 29 años. Centro de Reserva y Esp. de Artillería
nº 1.

Negre i Boschacomá, Emili, 29 años. Centro Reserva y Esp. Artillería
nº 1.

Nicolau i Trillas, Joan, 21 años. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Niubó i Dalmau, Ramon, 20 años. 488 Batallón. 122 Brigada Mixta.

Nogués i Llop, Robert, 24 años. 95 Brigada. XVIII Cuerpo Ejército.

Nuez Peñate, Pedro, 27 años. 370 Batallón. 93 Brigada Mixta.

Núñez Salas, José, 29 años. 495 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.

Oliva i Rey, Amadeu. Teniente. 142 Brigada Mixta.

Olivé i Vidal, Ramon, 27 años. 488 Batallón. 122 Brigada Mixta.

Oliver i Figueras, Jaume, 34 años. Compañía Depósito. 176 Brigada
Mixta.

Oliver i Figueras, Josep, 27 años. Compañía Depósito. 176 Brigada
Mixta.

Oliver i Giner, Josep, 17 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Oliveras i Busquets, Joan, 30 años. 93 Brigada Mixta. 370 Batallón.

Olivet i Carreras, Vicenç, 31 años. 93 Brigada Mixta. 370 Batallón.

Oller i Campderrós, Pere, reemplazo de 1926.

Omella i Adell, Romuald.

Ontiveros i Galera, Francesc, 37 años. 27 Batallón de Obras y
Fortificaciones.

Oriol i Soms, Lluís, 17 años. 371 Batallón. 93 Brigada Mixta.

Oro i Ricard, Isidre, reemplazo de 1926.

Ortariz Vicente, José. 26 Divisió. XI Cuerpo Ejército.
Ortega Luis, Marcelino. 51 Batallón Carabineros.
Ortega Ramírez, José, 18 años. 372 Batallón. 93 Brigada Mixta.
Ortiz Agustín, José, cabo. 54 Brigada Mixta.
Ortiz Cabrera, Antonio, 31 años. VII Cuerpo Ejército.
Ortiz Ramírez, Antonio, mayor, ex-jefe de la 24 División. X Cuerpo
Ejército.
Orús i Verne, Eugeni, 28 años. 3ª Brigada Mixta Carabineros. 56
División.

Palau i Bonet, Joan, 33 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.
Palau i Surroca, Dionís, 30 años.
Palazuelos Pérez, Victorino, 17 años. 95 Brigada. 379 Batallón.
Palerm i Enrich, Antoni. Flotilla de Vigilancia en Cataluña.
Pallarès i Blanqué, Vicenç, 17 años. Base Instrucción. 124 Brig. Mixta.
27 División.
Pallejà i Duran, Jaume, 28 años.
Pallejà i Duran, Jaume, 28 años. 852 Batallón. 213 Brigada Mixta.
Pàmies i Vallés, Francesc. Teniente Ingenieros. XI Cuerpo Ejército.
Panés Gil, José, 19 años. 153 Brigada Mixta.
Panicello i Ramírez, Manuel. Reemplazo 1938.
Pardell i Iglesias, Josep, 32 años. 12 Brigada. 45 División.
Parera Codoñés, Jaume, 28 años. 495 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.
París i Sellès, Josep, 24 años. 153 Brigada Mixta.
Parra i Cordoní, Joan, 17 años.
Parra Perona, José, 20 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Pascual i Ros, Rafael. Flotilla de Vigilancia en Cataluña.

Pascual Vidal, Eduardo, 18 años. 84 Brig. Mixta. 334 Batallón. XVIII
Cpo. Ejército.

Pedrals i Balmes, Narcís, 17 años. 494 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.

Peleato Peleato, Miquel, 21 años. XII Cuerpo Ejército.

Penina i Oriol, Enric, 27 años. 492 Batallón. 123 Brigada Mixta.

Peralta Ribas, Antonio. 3 Batallón. 133 Brigada Mixta.

Pérez Barrero, Marcelino, 23 años. 496 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.

Pérez Blay, Manuel. Compañía Transporte en camilla. Batallón de
Sanidad.

Pérez Palacio, Bonifacio, 28 años. XII Cuerpo Ejército.

Pérez Ponce, Pedro, 24 años. 8ª Batería. 3 Grupo de Obuses del 115.

Peri i Torres, Pere, 19 años. 553 Batallón. 139 Brigada Mixta.

Pericàs i Espinosa, Joan, 33 años. Compañía Depósito. 176 Brigada
Mixta.

Pericàs i Pey, Francesc, 31 años. Compañía Depósito. 176 Brigada
Mixta.

Peris i Vila, Sabí, 17 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Perramon i Sitges, Francesc, 27 años. Centro Reserva y Esp. Artillería.

Peyra Muñoz, Juan, 19 años. Demarcación Catalana.

Pibernat i Vidal, Martí, sargento. 142 Brigada Mixta.

Picazo i García, Francesc, 18 años. 496 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.

Piferrer i Torres, Ramón. 133 Brigada Mixta. 24 División. X Cuerpo
Ejército.

Pinós i Santamaria, Francesc, 27 años. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Piñana i Mas, Lluís. Teniente médico. 140 Brigada Mixta.

Pio i Fabra, Joan, 25 años. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Piqué i Berenguer, Josep. 84 Brigada Mixta.

Pita i Obradors, Josep, 30 años. 493 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27 División.

Planas i Tella, Manuel, 29 años. Centro de Reserva y Esp. de Artillería nº 1.

Planes i Zarrau, Joan, 21 años. 267 Batallón. 67 Brigada Mixta.

Playa i Sans, Josep, 26 años.

Plaza García, Vitalino, 27 años. XII Cuerpo Ejército.

Pleguezuelos Gómez, Manuel, 25 años. 372 Batallón. 93 Brigada Mixta.

Pollato Sierra, Agustín. Reemplazo 1932. Demarcación Catalana.

Pons i Augé, Pere, 22 años. X Cuerpo Ejército.

Pons i Cayé, Josep, 41 años. Demarcación de Levante.

Pons i Guitart, Josep, 34 años. 146 Brigada Mixta.

Pons i Huguet, Xavier, 25 años. 488 Batallón. 122 Brigada Mixta.

Pons i Inglés, Antoni, 33 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Pons i Masip, Heribert, 27 años.

Pons i Pedrol, Josep, 30 años. XII Cuerpo Ejército.

Pons i Pinillos, Josep M. Base Instrucción 30 División.

Porna Barona, Joaquín, 43 años. Batallón Disciplinario nº 2.

Porta i Porta, Josep. Agrupación Norte de Artillería. X Cuerpo Ejército.

Portell i Gironella, Josep, 30 años. 137 Brigada Mixta.

Pou i Vila, Joan, 28 años. 496 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27 División.

Pozo Martínez, José, 22 años.

Pozuelo González, Manuel, 20 años. Grupo Mixto Sanitario. XI Cuerpo
Ejército.

Prat i Folguerola, Pere, 25 años. Batallón Disciplinario nº 2.

Prats i Escolà, Salvador. 336 Batallón. 84 Brigada.

Prim i Calaf, Ramon, 29 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Pruna i Pasarell, Jaume, 25 años. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Pubill i Escudé, Enric. 469 Batallón. 123 Brigada Mixta.

Puig i Carreras, Jaume, 19 años. 488 Batallón. 122 Brigada Mixta.

Puig i Carreras, Pere, 27 años. 488 Batallón. 122 Brigada Mixta.

Puig i Gualdo, Josep. 1ª Compañía Batallón de Ametralladoras Motorizado
A.

Puig i Mor, Antoni, 36 años. XV Cuerpo Ejército. 42 División.

Puig i Puig, Sebastià, 30 años. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Puig i Terrés, Joan, 45 años. XV Cuerpo Ejército.

Puigdelloses i Sastre, Joan. Sección Tren Automóvil. 120 Brigada Mixta.

Puigpinós i Subarroca, Antoni. 3 Batallón. 114 Brigada Mixta.

Puigpinós i Subarroca, Jaume, 34 años. Grupo Sanidad. 122 Brigada
Mixta.

Pujantell i Julià, Pere, 34 años. 371 Batallón. 93 Brigada Mixta.

Pujol i Calafell, Bartomeu. Flotilla de Vigilancia en Cataluña.

Pujol i Masferrer, Francesc, 22 años. Compañía Sanidad. 213 Brigada
Mixta.

Pujol i Taberna, Antoni, 29 años. XV Cuerpo Ejército. 42 División.

Quer i Quer, Antoni, 22 años. Batallón Ingenieros Divisionario. 27
División.

Quera i Gironella, Anicet, 26 años. Teniente. 122 Brigada Mixta. 486 Batallón.

Quevedo Fernández, Sebastián, 21 años. 153 Brigada Mixta.

Quilez Balaguer, Manuel, 21 años. XII Cuerpo Ejército.

Quiñonero Hernández, Manuel, 17 años. 2ª Cía. Batallón de Destrucciones nº 3.

Quiroga Rodríguez, Eustaquio. Demarcación Catalana.

Rabull i Castillo, Abdò. Hospital Militar de Vilanova i la Geltrú.

Ragull i Gené, Josep, 22 años. Centro Reserva y Esp. Artillería.

Raido i Malla, Francesc, 29 años. X Cuerpo Ejército.

Ramírez Bansián, Saturnino, 21 años. Centro Reserva y Esp. Artillería.

Ramón Avellaneda, Felipe, reemplazo 1928.

Ratvellat i Maracal, Jaume, 26 años. Ejército del Este.

Raurell i Orts, Joan, 31 años. 33 Brigada Mixta. 129 Batallón.

Reguant i Garriga, Ramon, 22 años. 226 Batallón. 67 Brigada Mixta.

Reig i Guarro, Albert.

Reinosa Santiago, Miguel, 22 años. 145 Brigada Mixta. XII Cuerpo Ejército.

Reñé i Bach, Jaume, 18 años. 42 División.

Requeira Vázquez, Jesús, 27 años. Compañía Zapadores. 176 Brigada Mixta.

Revull i Rodet, Josep, 36 años. XV Cuerpo Ejército. 42 División.

Riaza Alberti, Amadeo, 27 años. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Riba Ventura, Remigi. Reemplazo 1933. Demarcación Catalana.

Ribalta i Andreu, Lluís, 32 años. Base Instrucción. 27 División.

Ribalta i Pons, Joan, 17 años. 488 Batallón. 122 Brigada Mixta.

Rieco i Riu, Ramon, 18 años.

Ripoll i Serrat, Alexandre. Reemplazo 1935. Demarcación Catalana.

Ritort i Baila, Ramon, 18 años. 493 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.

Riu i Vidal, Josep. Médico. 490 Batallón. 123 Brigada Mixta.

Riu i Vilamitjana, Andreu, 35 años. X Cuerpo Ejército.

Rius i Martínez, Joan, 30 años. Batallón Ingenieros Divisionario. 27
División.

Robles i Claro, Antoni, 55 años. 494 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.

Rodon i Bonamusa, Joan, 25 años. X Cuerpo Ejército.

Rodrigo i Salas, Plàcid, 19 años. 122 Brigada Mixta. 485 Batallón.

Rodríguez Álvarez, Buenaventura. 41 Batallón Carabineros.

Rodríguez Arias, Juan. XV Cuerpo Ejército. 42 División.

Rodríguez Fernández, Francisco, 18 años. 26 División. XI Cuerpo
Ejército.

Rodríguez Moreno, José Antonio, 25 años. 370 Batallón. 93 Brigada
Mixta.

Roig i Buch, Pere, 29 años. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Rojas García, Antonio, 27 años. XV Cuerpo Ejército.

Roma i Planas, Andreu. Reemplazo 1927. Demarcación Catalana.

Romans i Verdaguer, Josep, 30 años. 371 Batallón. 93 Brigada Mixta.

Romera Sánchez, Cristóbal, 18 años. 495 Batallón, 124 Brigada Mixta.
27 División.

Romero Jiménez, José, 32 años. 16 División. XII Cuerpo Ejército.

Romeu i Barberà, Pere, 23 años. 852 Batallón. 213 Brigada Mixta.

Romeu i Gatell, Manuel, 23 años.

Roqueta i Mataró, Josep, 27 años. 11 Brigada Mixta. 35 División.

Ros i Cortadella, Miquel, 26 años. 531 Batallón. 133 Brigada Mixta.
Ros i Julià, Josep, 28 años. X Cuerpo Ejército.
Rouge Cancer, José, 36 años. Base Instrucción. XVIII Cuerpo Ejército.
Roura i Massó, Josep, 31 años.
Rovira i Brichs, Josep, 37 años. X Cuerpo Ejército.
Rovira i Canet, Josep, 34 años. 146 Brigada Mixta.
Rovira i Comella, Francesc, 33 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.
Rovira i Mestres, Josep, 33 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.
Rovira i Roig, Joan. Reemplazo 1928. Demarcación Catalana.
Ruano Casares, Antonio, 23 años. XII Cuerpo Ejército.
Rubias i Curia, Josep, 30 años. X Cuerpo Ejército.
Rubio Arce, Victorio, 22 años. DCA.
Rue i Ensenat, Josep. 9 Batallón. 94 Brigada Mixta.
Ruiz López, Casildo, 24 años.
Rusínés i Llorens, Joan, 25 años. 138 Brigada Mixta.

Sabaté i Masip, Joan. 12 Brigada.

Sabater i Ribas, Pere, 30 años. 93 Brigada Mixta. 370 Batallón.

Sadurní i Urgell, Agustí, 25 años. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Sáinz Sanguino, Guillermo, 20 años. 267 Batallón. 67 Brigada Mixta.

Sala i Bagués, Joan, 17 años. 486 Batallón. 122 Brigada Mixta.

Sala i Dalmau, Marc, 18 años. 371 Batallón. 93 Brigada Mixta.

Sala i Villa-Soto, Joan. Teniente. Primer Grupo de cañones 75. Ejército del Este.

Salas i Costa, Jaume, 25 años.

Salas i Planas, Miquel, 31 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Salas i Roca, Pere, 21 años. 3 Batallón. 114 Brigada Mixta.

Salas i Solà, Josep, 34 años. 26 División.

Salinas Casado, Joaquín, 25 años. 84 Brigada.

Salse i Fontova, Josep, 21 años. 850 Batallón. 213 Brigada Mixta.

Salvador Argemí, Martí, 21 años. 142 Brigada Mixta.

Salvador Blanes, Miquel, 35 años. 25 Batallón de Obras y Fortificaciones.

Samaranch, Juan Antonio, 18 años. 84 Brig. Mixta. 336 Batallón. XVIII
Cpo. Ejérc.

Sánchez Cáceres, Lucas, 20 años. 493 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.

Sánchez Calatayud, Gregorio, 47 años. 45 División.

Sánchez Egea, Sebastián Alfonso. Teniente. 142 Brigada Mixta.

Sánchez Galindo, Antonio. Deleg. Comisario. Centro Acuartelamiento n^o
4 Murcia.

Sánchez Giménez, Antonio. Demarcación Catalana.

Sánchez Gutiérrez, Juan, 20 años. Centro Reserva y Esp. Artillería n^o 1.

Sánchez i Benítez, Josep, 17 años. 488 Batallón. 122 Brigada Mixta.

Sánchez Martínez, Lucio. 370 Batallón. 93 Brigada Mixta.

Sánchez Pardo, Modesto, 30 años. Centro Reserva y Esp. Artillería n^o 1.

Sánchez Rodríguez, Ramón, 29 años. 44 División.

Sanguinedo Ducal, Juan. Teniente. 153 Brigada Mixta.

Sanjuan Morales, Plácido, 20 años. 493 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
División.

Sanllehí i Rasueros, Santiago, 18 años. 226 Batallón. 67 Brigada Mixta.

Santacana i Padró, Jaume. XV Cuerpo Ejército. 42 División.

Santamaría i Culell, Ramon. Reemplazo 1930. Demarcación Catalana.

Santamaria i Sallès, Valentí, 31 años. XV Cuerpo Ejército. 42 División.

Santaolalla Abad, Francisco. 2^o Centro Instrucción y Reserva de Sanidad
Militar.

Santiago Moreno, Antonio. Cía Ametralladoras. 12 Batallón. 94 Brigada Mixta.

Saperas i Sauqué, Ramon, 18 años. 42 División. XV Cuerpo Ejército.

Sardà i Verdié, Llorenç, 32 años. 42 División. XV Cuerpo Ejército.

Sauzo i Antich, Joan. Reemplazo 1924. Demarcación Catalana.

Schaters, Rudolf. Reemplazo 1934. Demarcación Catalana.

Sedeño Niño, Alfonso, 22 años. Compañía Sanidad. 213 Brigada Mixta.

Sedó i Ramon, Macià, 33 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Segarra i Bosca, Ernest. Reemplazo 1938. Demarcación Catalana.

Segarra i Sorli, Joan. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Segoviano de la Cruz, José Miguel, 19 años. 852 Batallón. 213 Brigada Mixta.

Segura Blasco, Pasqual, 22 años. Compañía Zapadores. 213 Brigada Mixta.

Segura i Cusidó, Josep M., 35 años. 42 División.

Sellart i Barrios, Magí, 18 años. 30 División.

Sendra i Domínguez, Eduard, 30 años. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Serra i Arnau, Miquel, 24 años. Sargento. 35 División. 13 Brig. Mixta. 52 Batallón.

Serra i Pallejà, Miquel, 35 años. XV Cuerpo Ejército.

Serradell i Barris, Melcior, reemplazo de 1932.

Serrano Barrancos, Bernardo. Reemplazo 1928. Demarcación Catalana.

Serrano González, Francisco, 19 años. 493 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27 División.

Serrano i Minguell, Ángel, 27 años. Centro de Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Serrat Torné, Cosme, 31 años. 95 Brigada. 379 Batallón.

Serrats i Cabanes, Joan, 33 años. 26 División.

Servat i Ligeró, Josep M., 22 años. Centro Reserva y Esp. de Artillería nº 1.

Simó i Capell, Senén, 36 años. X Cuerpo Ejército.

Solà i Grave, Ramon. Demarcación Catalana.

Solà i Pla, Lluís, 21 años. Compañía Transporte a Lomo. Demarcación de Levante.

Solà i Sigbert, Fermí. Reemplazo 1941. X Cuerpo Ejército.

Solà i Vidal, Àngel, 31 años. 493 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27 División.

Solanes i Argelada, Gil, 32 años. 42 División.

Solans i Calnat, Pere, 20 años. 42 División. XV Cuerpo Ejército.

Soldevila i Feliu, Joan. Reemplazo 1941.

Soler Cortés, Francisco, 28 años. Demarcación Catalana.

Soler i Asensio, Josep, 24 años. Compañía Zapadores. 94 Brigada Mixta.

Soler i Martí, Josep, 18 años. 494 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27 División.

Soley i Borràs, Pere, 27 años. XII Cuerpo Ejército.

Sopena i Caseny, Gastó, 22 años. 30 División.

Soria Maimó, Hermenegildo. 227 Brigada Mixta. 42 División.

Soriano Narro, Manuel, 20 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.

Subido i Roselló, Josep, 28 años. 141 Brigada Mixta.

Subirats i Matamoros, Agustí, 48 años. 25 Batallón de Obras y Fortificaciones.

Subirats i Monteso, Ramon, 25 años. 26 División.

Susagna i Gregori, Francesc, 17 años. 493 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27 División.

Taberner i Ripoll, Pere, 29 años. Base Instrucción. 72 División.
 Tabueña Santamaría, Mariano, 20 años. 26 División.
 Tarragó i Casas, Rodolf, 18 años. 493 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27
 División.
 Tarragó i Roca, Ramón. 141 Brigada Mixta.
 Tarrida i Torrents, Isidre. Reemplazo 1935.
 Tedoro Mainé, Alberto. 24 Brigada Mixta. XII Cuerpo Ejército.
 Teixidó i Costa, Joaquim, 30 años. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.
 Teixidor i Esteve, Josep. Reemplazo 1931. Demarcación Catalana.
 Teixidor i Surroca, Pere, 22 años. 358 Batallón. 90 Brigada Mixta.
 Tiell i Bergadà, Antoni. 488 Batallón. 122 Brigada Mixta.
 Tiell i Castro, Antoni, 23 años. 488 Batallón. 122 Brigada Mixta.
 Timoneda i Padró, Wenceslau, 19 años. Batallón Ingenieros Divisionar.
 27 División.
 Tió i Dalmau, Florentí, 22 años. XXIII Cuerpo Ejército.
 Tomàs i Asensi, Manuel, 19 años. 137 Brigada Mixta.
 Tomás, José. Capitán. 132 Batallón. 33 Brigada Mixta.
 Tora i Farra, Josep, 32 años. 42 División. XV Cuerpo Ejército.
 Toribio Aparicio, Dámaso. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.
 Torrelles i Bonelles, Francesc, 34 años. Grupo Sanidad. 122 Brigada
 Mixta.
 Torrens i Ramis, César, 19 años. XII Cuerpo Ejército.
 Torres i Balaguer, Pau. 3 Batallón. 133 Brigada Mixta. 24 División.
 Torres i Llovet, Fèlix. 538 Batallón. 90 Brigada Mixta.
 Torres Iñiguez, Juan, 30 años. X Cuerpo Ejército.
 Torres Vicente, Ángel. Demarcación Catalana.
 Torruella i Ferrer, Josep, 18 años. 485 Batallón. 122 Brigada Mixta.

Tortes Esperanza, Vicente. 9 Batallón. 94 Brigada Mixta.
Tost i Rué, Miquel. 133 Brigada Mixta. 24 División.
Tous i Soherran, Josep, 20 años. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.
Trench i Santasusana, Josep, 31 años. 26 División. XI Cuerpo Ejército.
Tribelli, Bartomeu. 4 Batallón. 133 Brigada Mixta. 24 División.
Tudela Martínez, Ramón, 21 años. 153 Brigada Mixta.
Tur i Vilalta, Emili, 21 años. Centro Reserva y Esp. de Artillería nº 1.

Ubia Caraltó, Evaristo, reemplazo 1934.

Uceda López, Juan. Reemplazo 1934. Demarcación Catalana.

Valcárcel García, Antonio. Reemplazo 1939. Demarcación Catalana.

Valdosera i Casanovas, Jaume, 18 años. XII Cuerpo Ejército.

Valentín i Teixidor, Narcís. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Valero Cubell, Pedro, 30 años. 42 División.

Valero Pablo, Miguel, 24 años. 94 Brigada Mixta. 3ª Infantería de
Marina.

Valldosera i Casanovas, Jaume, 18 años. 44 División.

Vallès i Ventura, Pelegrí, 26 años. XV Cuerpo Ejército. 42 División.

Vallespí i Martí, Josep, 24 años.

Valls i Gustà, Leonard. Teniente. Primer Grupo de cañones 75. Ejército
del Este.

Valls i Miró, Joaquim, reemplazo de 1926.

Valverdú i Claret, Ramon. Casado.

Velasco, Arturo. 13 Brigada Mixta.

Ventura i Rosell, Lluís, 22 años. XV Cuerpo Ejército.

Verdaguer i Verdaguer, Conrad. Reemplazo 1940. Demarcación Catalana.

Verdejo Molina, Francisco, 36 años. 25 Batallón de Obras y Fortificaciones.

Vergés i Corominas, Josep, 18 años. 493 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27 División.

Viaña i Escultor, Raimon, 30 años. 1 Batallón Móvil de Carabineros.

Vicente Asensio, Manuel. Demarcación Catalana.

Vidal i Pou, Jaume, 18 años. 495 Batallón. 124 Brigada Mixta. 27 División.

Viedma Rama, Antonio, 27 años. 372 Batallón. 93 Brigada Mixta.

Vila i Gasca, Melitó. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Vila i Prats, Martí, reemplazo de 1926.

Vila i Vall-llosera, Vicenç. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Vila Maurice, Agustín, 20 años. 431 Batallón. 108 Brigada Mixta.

Viladas i Roig, Maties, 27 años. Batallón Zapadores nº 11.

Viladesau i Pagot, Antoni. Reemplazo 1931. Demarcación Catalana.

Vilalta i Llinàs, Francesc. Reemplazo 1936.

Vilamarí i Vidal, Josep. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Vilanova i Rodríguez, Salvador, 30 años. XI Cuerpo Ejército.

Vilapiño i Pla, Ramon, 28 años. XII Cuerpo Ejército.

Vilardell i Serra, Francesc, 28 años. X Cuerpo Ejército.

Vilarrassa i Jordà, Pere, 18 años.

Villegas Luque, Francisco, 21 años. 3ª Brigada Mixta Carabineros. 56 División.

Villegas Pérez, Antonio, 20 años. 496 Batallón. 124 Brigada Mixta.

Vinaya i Nagan, Didac. Centro Reserva y Esp. Artillería nº 1.

Viñals i Pedret, Francesc, 28 años. 153 Brigada Mixta.

Viñas i Jornet, Joan, 35 años. XV Cuerpo Ejército. 42 División.
Vives i Cuello, Baptista, 23 años. 122 Brigada Mixta. 486 Batallón.
Vivó i Carreras, Antoni, 22 años. XV Cuerpo Ejército. 42 División.
Vizueta Esquivel, Plácido, 32 años. Centro de Reserva y Esp. Artillería
nº 1.
Volta i Volta, Rafael, 20 años.

Ximénez i Ferrer, Josep, 26 años. 133 Brig. Mixta. 24 División. X
Cuerpo Ejército.

Xinxó i Soler, Josep, 20 años. Demarcación de Levante.

Zafra Molina, Sebastián. Demarcación Catalana.

Personas convocadas ante el *Juzgado especial de contrabando por evasión de capitales*, sito en Pi i Margall, 116, pral., desde noviembre de 1938 hasta la caída de Barcelona.

Aproximadamente unas 325 personas.

Aguilera i Coca, Francesc

Aguirre i Serrat, Josep M^a

Almendrós, Purificació

Almirall i Trius, Ramón

Almirall, Maria del Remei; viuda d'Espasa

Alsina i Sánchez, Maria

Altisen i Martí, Joan

Amaviscar i Gironès, Josep M.

Ametller i Badia, Maria

Antem i Montané, Dolors

Antem i Rovira, Concepció

Aran i Ferrer, Eulàlia

Ariola i Cortada, Concepció

Arnal de Compte, Josefa

Arruga i Liró, Alfred

Averly, Josefa; viuda de López de la Vega

Ayet i Casals, Elionor

Aymerich i Riu, Carles

Balaguer i Sardà, Enriqueta
Balet, Engràcia
Balsells, Montserrat; viuda de Par
Banquells i Salamero, Toribi
Barbarà i Sagristà, Francesc
Barizo i Rodríguez, Aureli
Bassedas i Montaner, Josep
Baster i Robert, Maria
Batalla, Francesc
Batet i Vidal, Rosa
Bau i Nolla, Josep
Benito i Martí, Teresa
Bernet, Otto
Bertrán i Marlès, Josep
Bofill i Gallés, Josep
Bonatti Hernández, Armand
Borrell i Vall, Florenci
Bosch i Tintorer, J. Pau
Bové i Serra, Encarnació
Brianzó i Font, Josep
Brossa i Maroig, Francesc d'A.
Bruix i Rosellas, Octavi
Brutau i Viloca, Bonaventura
Burguis i Bruder, Martí
Burrull i Jacas, Tomàs

Cabrera i Vidal, Regina
Calvell i Pàmies, Dolors
Calvo i Rodés, Rafael
Camp i Nonell, Benjamí
Campos i Pallarès, Alfons
Camprodon i Tous, Andreu
Camps de Casanova, Narcís
Carbó i Cotal, Francesc
Carbonell i Vigo, Bonaventura
Carles i Barceló, Josep
Carles i Rosich, Domènec
Carreras i Nolla, Maria
Casola i Roura, Joan
Castelló i Puigoriol, Maria Teresa
Cerdà de Casola, Rosa
Cerrageria i Cavanillas, Maria de la Concepció
Civid i Bulló, Salvador
Clarà i Carles, Lluïsa
Clavé, Antoni; ex-conde de Vilardaga
Clavell i Montiu, Joan
Clavell i Montiu, Josep
Codina i Gou, Lluís
Coll i Callicó, Josep
Colomer de Pujol, Antònia
Comamala i Gorina, Tomàs
Comes i Cazes, Lluís
Company Company, Jordi

Compte de Coll, Anna
Conill i Montobbio, Bonaventura
Corbera, Josefa
Cordero de Febrés, María
Cortès i Bartra, Enric
Creixell, Josep M^a; gerente de Cotons Creixell
Cuart i Barguera, Cristòfor
Cumenja de Safera, Teresa
Cuspinera i Segalés, Ramón
Cuyàs i Marfull, Josefa

d'Argüelles, Maria Josefa
d'Ollo i Benito, Victòria
d'Otal i Valonga, Josefina
Daurella i Rull, Jaume
Davis, P. A.
de Bistué i Allué, Jesús M^a
de Campos i Pallarès, Lluïsa
de Casanova de Camps, Maria
de Dalmases i Vilavecchia, Ramon
de la Prada i Sedas, Manuel
de la Riba i Ruiz, Emília
de la Rosa, F.J.
de los Santos i Cortès, Cristina
de Martinengo i de Llinàs, Eugènia
de Montaner i Capmany, Júlia
de Plana, Emma W.

de Rato, Maria
de Rull i Artos, Maria de Montserrat
de Sicart i Vila, Isidre
de Sicart i Villar, Isidre
de Tejada i Sagristà, Adelaida
Díez de Viñas, Magdalena
Doldan i Casal, Antoni
Domènech, Maria
Domingo i Riambau, Ramón
Dou, Josefa; viuda de Puigrefagut
Duran i Clarà, Mercè

Egozque, Esperanza
Enrich i José, Robert
Escasany Castellví, Antoni
Espuna i Rort, Caterina
Esteve i Garro, Elionor
Eulate i Jorajúria, Josefa
Eytier i Peyra, Dolors

Fabra i Puig, Romà
Fabra, Trinitat
Falp, Dolors; viuda de Duran
Falp, Dolors; viuda de Duran
Farré de Pérez i Dizano, Rosalía
Faus i Condomines, Joan

Febrés i Cordero, Maria
Fernández i Mathem, Maria del Roser
Ferrater i Tell, Joan
Ferrer i Puig, Joan
Figueras, Maria
Flanquer i Jubany, Javier
Flos i Papiol, Francesc
Font i Serra, Joaquim
Fontordera i Rovira, Carme
Forns i Conteras, Tomàs
Forradellas i Salinas, Antoni
Fradera, Carolina
Fulladosa, Amàlia; viuda de Pou
Fusellas i Rovira, Eduard
Fuset i Español, Angelina
Fuset i Tubia, Josep

Galán i Pérez, Concepció
Gallart i Folch, Alexandre
Gallart i Folch, Pere
Galobar i Sanchermes, Joan
Galobar, Carme; viuda de la Riba
Galobart i Saurel, Enric
Galobart i Saurel, Josep
Galobart i Sanchermes, Joan
Garcia Faria de Robres, Sebastià
Garcia i Fossas, Artur

Garcia i Monteys, Marcel.lina
Garcia Tornel i Caelles, Teresa
Garmendia, Anneta
Gil i López, Basilia
Gil i Senis, Joan
Gili i Ros, Laura
Girona i Fernández Maquiera, Lluïsa
Girona i Llagustera, Carolina
Gispert i Maury, Ferran
Gispert i Vila, Lluís
Gómez i López Marquina, Manuel
Gómez i Piqueras, Gabriel
Góngora i Canals, Maria dels Àngels
González Pérez, Paula
Gotzens i Boada, Angela
Güell i López, Santiago
Güell, Joan
Guijarro i Alcocer, Alfred

Hanriet, Lluís

Herrero i Victòria, Anastasi

Iglesias i González, Andreu

Jacob i Lensen, Corneli

Jiménez i Camaló, Joan
Jiménez i Camaló, Josep
Juncosa i Pañella, Evarist
Junquera i Baguñá, Jaume

Kuppermann, Barutx

Lamarca i Puig, Dolors
Lanzarote de Becerra, Joaquina
Larratea i Bulbena, Joan
Lasheras i Serra, Pere
Lensen i Cornelius, Jacob
Lillo i Gil, Vicenç
Llompart i Bennasar, Ignasi
Llopis i Mestres, Josep
Llopis, Josefa
Lloret i Homs, Joaquim
Lluch i Serra, Francesca
Llunas i Español, Josefina
Loose, Albert
López i Beltrán, Dolors
López i Coll, Manuel
López i Martínez, Pilar
López, Josefa
Losada i López, Maria
Louftannau, Joan

Macià i Campas, Ramón
Madinyà, Maria Victòria; viuda de Martín
Mainou i Plaja, Valentí
Manau i Grau, Joan
Manresa, Teresa
Manuel i Miralles, Vicenta
Marchandarena i Martínez, Joan
Marech i Cervet, Dolors
Mari i Corominas, Joan
Mariño i González, Antoni
Martí Sagarra, Ramon
Martín i Solà, Santiago
Martín Madinyà, Manuela
Martínez de Eguilaz, Caterina
Martínez i Ferreiro, Maria
Martínez i Ferreiro, María
Martínez i Lomba, Josep
Martínez i Ruiz de la Fuente, María
Martínez i Tubau, Elena
Mary i Margarit, Francesca
Mas i Bosch, Concepció
Masana i Torres, Maria Josefa
Masdeu i Menasanch, Carles
Matamoros i Martí, Àngel
Mayner de Vilella, Isabel
Mercadal, Maria; viuda de Julià

Mingo i Castellanos, Victorina
Miñón i Lara, Maria
Miralles i Mumbrú, Ramón
Moncanut, Alfons
Montal i Cornelles, Vicenç
Montaner i Roca, Enric
Monteys, Marcel·lina
Montiu, Mercè; viuda de Clavell
Moreno i Garcia, Ciriac

Nabot i Angla, Maria
Negre i Olivar, Leandre
Negre i Olivar, Leandre
Nicolau i Vila, Francesc
Noel Serrano, Rafael
Nogués i Miquel, Emili
Nyssens, Jean

Olavarria i Conde, M^a Lluïsa
Oliva, Margarida; viuda de Verdonez
Olivella i Valls, Francesc
Orduña i Martínez, Evarist

Palau, Lluís
Pallejà i Ferrer-Vidal, Josep

Parellada i Faura, Josep
Parroquia Mártires Gervasio y Protasio i Mare de Déu Bonanova
Pascual i Formosa, Encarnació
Pastor i Bereciartua, Víctor
Pastor i Salvador, Ermenegild
Peremateu i Pascual, Pompeu
Pérez de Comas, Núria
Plana de Moncanut, Josefa
Poal i Gregall, Maria
Porta, Tomás
Portabella i Pavia, Josefa
Portuny i Llibre, Josep M^a
Pujades i Marech, Josep
Pujol i Borràs, Pere
Pujol i Colomé, Domènec

Quey, Xavier

Rafel i Margenedas, Alfred
Ramos, Concepció
Raventós i Fatjó, Manuel
Raventós i Fatjó, Maria
Recasens de Folch, Josefa
Recolons i Portabella, Josefa
Regal i Estrada, Francesca
Ricart de Güell, Maria

Ricart, Rosa; viuda de Villavecchia
Rius i Fabra, Jaume
Rius, Trinitat
Rivière de Torres, Anna
Robert i Mestre, Josep
Roca i Solé, Josep
Rodríguez Encina de Tejada, Maria de la C.
Rodríguez Rodríguez, Manuel
Roger i Chaminade, Rosa
Romeu, Maria; viuda de Cervera
Rubio de Gallart, Elisia

Sala i Argemí, Alfons
Salas i Bosch, Xavier
Salon i Metzger, Josep J. Oriol
Salvans i Pascual, Alfons
Sanahuja i Marco, Ramón
Sánchez i Arboledas, Joan
Sánchez i Luque, Isabel
Segarra i Vives, Francesc
Sentmenat i Güell, Lluïsa
Sentmenat i Güell, Maria
Serra i Bonet, Emilia
Serra i Roca, Josep
Serrallarch i Estuco, Joan
Sert i López, Francesc
Sicart i Villar de Peláez, Concepció

Sidobre, René
Simon i Bach, Jaume
Sobregrau i Egozque, Josep M^a
Soler i Farnés, Matilde
Solsona i Matz, Felicià
Sureda i Iglesias, Joaquim

Targa i Carreras, Josep
Teille, Roger
Tejada de Garcia Faria, Carme
Tell i Novellas, Ernest
Tomasino, Maria del Carme
Torella i Vigo, Julià
Tornos i Mañana, Encarnació
Torre i Vilanova, Joan
Torres i Domènech, Salvador
Torres i Reina, Ricard
Trabal i Fuster, Francesca
Trallero i Portolès, Marta
Turull i Sellarès, Maria

Valanken, Artur
Vallejo i Miguel, Maria
Valls i Taberner, Joaquim
Valvells i Vallbona, Enric
Veiga de la Cuesta, Pilar

Veiga, Rafaela; viuda de Pérez Molina
Venero, Trinitat; viuda de Font
Veynacht, Robert
Via i Pagès, Josep
Vidal i Vive, Manuel
Vijande de Esteve, Rosa
Vila de Pujol, Anna
Vila i Marquès, Josefa
Villalonga i Balan, Maria
Viñas i Solé, Francesca
Vivé i Amat, Antonio

Zang de Schilling, Grete

12. Fuentes y bibliografía

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Archivos

- Archivo de la Diputación de Barcelona.
- Archivo General del Hospital de la Santa Cruz y San Pablo, Barcelona.
- Archivo Histórico Nacional, Madrid.
- Archivo Histórico Nacional, Sección Guerra Civil, Salamanca.
- Archivo del Partido Comunista de España, Madrid.
- Arxiu Administratiu de l'Ajuntament de Barcelona.
- Arxiu del Monastir de Montserrat.
- Arxiu Nacional de Catalunya, Barcelona.
- Biblioteca Arús, Barcelona.
- Biblioteca del Ateneo de Barcelona.
- Biblioteca Nacional de Catalunya, Barcelona.
- Biblioteca Nazionale, Roma.
- Bibliothèque nationale de France, París.
- Centre d'Estudis Històrics Contemporanis, Fundació Figueres, Barcelona.
- Hemeroteca municipal, Zaragoza.
- Instituto Municipal de Historia, Barcelona.

Conversaciones

Montserrat Bros

Juan Cot Serra

Miquel Girós Valent

Dolors González

Gregorio López Raimundo

Teresa Pàmies

Lluís Salvadores

Un testimonio, ligado al Socorro Blanco, que no autorizó ser citado.

Periódicos y revistas

En letra redonda se indica el subtítulo de la publicación, si lo tiene, y los años consultados.

Acció Cooperatista, órgano de la Federación regional de Cooperativas de Cataluña. 1938.

Actuem!, portantveu de l'Associació de Treballadors de Banca i Borsa de Barcelona. UGT. 1938.

Agrupació fotogràfica de Catalunya, Butlletí. 1938.

Anarquía, FAI. 1937.

Armas y Letras, Portavoz de las milicias de la Cultura. 1938.

Avant, Òrgan del Partit Obrer d'Unificació Marxista. 1936.

Avant, Boletín del radio VIII del PSUC. 1937.

Avanzar, Órgano del XVIII Cuerpo de Ejército. 1938.

Bancario, Órgano de la Federación Española de Trabajadores del Crédito y de las Finanzas. UGT. 1937, 1938.

Batalla (La), Órgano central del POUM. 1936, 1937.

Boletín de la Asociación Nacional de Profesores. 1935.

Boletín de la Escuela de Militantes CNT-FAI. 1936, 1937.

Boletín Información CNT-FAI. 1936, 1937, 1938.

Boletín Información y Orientación orgánica del Comité peninsular de la Federación Anarquista Ibérica. 1937.

Boletín información católica, ed. española, Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya. 1937.

Boletín Oficial Brigada Cruz Roja. 1938.

Boletín Sindicato de las Industrias de la Edificación, Madera y Decoración. CNT-AIT. 1937, 1938.

Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya. 1938.

Butlletí del comité de Catalunya. Unió General de Treballadors. 1936, 1937, 1938.

Butlletí de la Associació de Directors d'Ind. Elèctriques i Mecàniques. 1938.

Butlletí especial per als catalans absents de la pàtria, Comissariat de Propaganda de la Generalitat. 1937, 1938.

Butlletí mensual del Sport Ciclista Català. 1938.

Butlletí dels Mestres, Publicació pedagògica del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya. 1938.

Butlletí Oficial de la Generalitat de Catalunya. 1936, 1937, 1938, 1939.

Camaradas, infantil. 1937, 1938.

Catalans!, El magazine popular. 1938, 1939.

Catalunya comarcal, òrgan de la Federació comarcal de Catalunya. Institució al servei del poble. 1936, 1937, 1938.

Catalunya Insurgent, Partit Català Proletari. 1935.

Catalunya Nova, Publicació editada pel Secretariat de les J.E.R.E.C. 1938.

Catalunya Roja, Òrgan del Partit Comunista de Catalunya. 1932, 1933, 1934.

C.N.T., Òrgano de la Confederación Nacional del Trabajo. 1938, 1939.

Combate (El). Òrgano de los sindicatos de oposición en la CNT. 1938.

Companya, Revista de la dona. 1937, 1938, 1939.

Cooperador (El), Òrgano de la Federación Nacional de Cooperativas de España. 1938.

Croada (La), Publicació quinzenal tradicionalista. 1934, 1935.

Defensa Obrera, Setmanari portantveu de la Unió de Treballadors Cristians de Catalunya. 1936

Desperta Ferro, Portantveu de les Joventuts d'Acció Popular Catalana. (Juventuts CEDA) 1935.

Després, Setmanari català. (Lliga). 1936.

Destino. Òrgano de FET y de las JONS, de Catalunya. 1938.

Día Gráfico (El). 1938, 1939.

Diari de Barcelona. 1936, 1937.

Diari de Catalunya, Estat Català. 1937, 1938, 1939.

Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya, 1936, 1937, 1938, 1939.

Diario del Comercio, Mercantil, industrial, agrícola y de avisos. 1937, 1938, 1939.

Diluvio (El). Òrgano oficioso del PSOE. 1938, 1939.

Dona Catalana (La), Revista de Modes y de la llar. 1938.

Editorial del Comité pro niños españoles de las Brigadas Internacionales, 1938.

Ejército Popular, Portavoz de la Escuela Popular de Instructores de Guerra. 1938.

Esclat, 1938.

Esforç, (El), Federació Catalana d'Empleats de Banca y Borsa. 1938.

Esfuerzo, Periódico mural de las Juventudes Libertarias de Catalunya. 1937.

Esquella de la Torratxa (L'). 1936, 1937, 1938, 1939.

Estrella Roja (L'), Òrgan de l'Esquerra Comunista. 1934.

Estudis, 1938.

Euzkadi, (òrgan del Partido Nacionalista Vasco). 1937, 1938, 1939.

Evolució, Portantveu de la Secció de Cultura General B.A.M.B. (Básculas-Arcos-Muebles-Balanzas). 1937, 1938.

Foc Nou, Revista mensual publicada sota el patronatge de l'Ateneu Obrer (Districte Nové). 1938.

Frente Rojo, òrgan del Partido Comunista. SEIC. 1938, 1939.

Front, Òrgan de la Federació Comunista Catalana. 1936.

Fuerzas Aéreas, Estado Mayor, 2ª Sección. 1938.

Full Roig, Associació d'escriptors y artistes revolucionaris. 1934.

Fulla Oficial del Dilluns. 1938, 1939.

Gaseta Municipal de Barcelona. 1937, 1938, 1939.

Generalitat de Catalunya. Comunicat Premsa. Comissariat de Propaganda. 1938

Generalitat de Catalunya. Informació Internacional, 1938.

Heraldo de Aragón. 1938, 1939.

Humanitat (La), Òrgan d'Esquerra Republicana de Catalunya. 1936, 1937, 1938, 1939.

Ilustración Ibérica. 1938.

Independencia, Òrgan del Cuartel Lepanto. 1938.

Instant (L'). 1936.

Insurgent (L'). Setmanari d'orientació nacionalista. 1937.

Internacional Comunista, Órgano del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista. 1938.

Iskra, periòdic socialista. 1936.

Juliol, Periòdic de la Joventut. JSUC. 1938.

Juventud Libre, Órgano de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias. 1938.

Luz y Fuerza, Federación Nacional de la Industria de Agua, Gas y Electricidad CNT. 1936.

Magisteri Català (El). 1938.

Mai Enrera, Butlletí del Club Excursionista de Gràcia. 1938.

Mañana, Portavoz del Partido Sindicalista en Cataluña. 1937, 1938, 1939.

Mattino, (Il). (Diario italiano, de Nápoles). 1938, 1939.

Medicina Catalana (La), Portantveu de l'Occitània Médica. 1938.

Menage, Revista del arte de la cocina y pastelería modernas. 1938.

Mercurio. 1938.

Messaggero, (Il). (Periódico italiano, de Roma). 1938, 1939.

Mi Revista, Ilustración de actualidades. 1936, 1937, 1938, 1939.

Moments, Sindicat de Dibuijants Professionals. 1938.

Mujeres Libres, 1938.

Noche (La). 1938, 1939.

Nosaltres sols, Publicació adherida a la Unió Catalanista. 1934.

Noticias (Las), Órgano del comité de Cataluña de la UGT. 1938, 1939.

Noticiero (El). (Diario de Zaragoza). 1938, 1939.

Noticiero Universal (El). 1938, 1939, 1940.

Nuestra Bandera, Revista mensual de orientación política, económica y cultural. Editada por el Partido Comunista de España. 1937, 1938.

Nueva España. 1939.

Nuevo Ejército. Órgano del Comisariado. 1938.

Octubre. (Partido Comunista de Catalunya). 1936.

Parlament de Catalunya, Diari de Sessions. 1936, 1937, 1938.

Portantveu dels Pastissers i Rebosters. 1938.

Productor Hispano Americano (El), Revista comercial mensual ilustrada. 1938.

Publicitat (La). 1938, 1939.

Radio Barcelona. 1937, 1938.

Rambla (La), Diari de la Joventut. Editat per la J.S.U. de Catalunya. 1938, 1939.

Reflexos, Antorxa dels treballadors del Banc de Biscaia. 1937.

Renovación, Portavoz del “Partit Republicà Democràtic Federal” en Catalunya. 1938, 1939.

Revista Blanca (La). 1936.

Revista de Catalunya, Ciències, Lletres, Arts. 1938.

Revista de las Españas, Publicada por la Unión Iberoamericana. 1938.

Revista del Catalans d'Amèrica (La). 1939, 1940.

Revista. Orfeó Gracienc. 1938.

Revista de Sanidad de Guerra, Publicada por la Inspección General de Sanidad Militar. 1937, 1938.

Ruta, Órgano de las Juventudes Libertarias de Cataluña. CNT-AIT. 1938.

Socialista (El), Pablo Iglesias, fundador. 1938, 1939.

Solidaridad Obrera, Órgano de la Confederación Regional del Trabajo en Cataluña. 1936, 1937, 1938, 1939.

Stampa, La. (Diario italiano, de Torino). 1938, 1939.

Superadllo, Órgano 151 Brigada Mixta. 1938.

Temps (El). (Unió Democràtica de Catalunya). 1936.

Terra Lliure, Portantveu de la Unió de Rabassaires. 1938.

Tiempos Nuevos, Revista quincenal de sociología, arte, economía. 1934.

Tierra y Libertad, Òrgano de la Federaci3n de Grupos Anarquistas de Catalunya. 1938, 1939.

Tim3n, S3ntesis de orientaci3n pol3ticosocial. Editorial Tierra y Libertad. 1938.

Treball, Òrgan central del Partit Socialista Unificat de Catalunya. 1936, 1937, 1938, 1939.

Trincheras, Semanario del soldado. Editado por la J.S.U. 1938.

Última hora, Informaci3n, cr3tica, reportatge. 1938.

Umbral, 1937.

Urania, Revista de la Sociedad Astron3mica de Espa1a y Am3rica. 1937.

Vanguardia (La). 1936, 1937, 1938, 1939, 1940, 1941.

Vanguardia Postal, Òrgano del Sindicato de Empleados de Correos UGT. 1935.

Veü de Catalunya (La). 1937.

Vict3ria (La). (Quarta Internacional). 1933.

Vida Gr3fica, Sindicat Obrer d'Ind3stries Gr3fiques i similars UGT. 1937.

Vida Literaria a Catalunya (La), Gasete setmanal radiada de la Instituci3n de les Lletres Catalanes. 1938.

Voz del Soldado (La), Òrgano de la 24 Divisi3n. 1938.

Xoc, Joventut Socialista de Catalunya. 1936.

Bibliografía

- Abad de Santillán, D., *Por qué perdimos la guerra*, Madrid, 1975.
- *La revolución y la guerra en España. Notas preliminares para su historia*, Barcelona, 1937.
 - *Historia del movimiento obrero español*, México, 1965.
 - *De Alfonso XIII a Franco*, Buenos Aires, 1973.
- Abella, R., *Por el imperio hacia Dios. Crónica de una posguerra*, Barcelona, 1978.
- *La vida cotidiana durante la guerra civil*, Barcelona, 1973.
 - *Julio 1936: dos Españas frente a frente*, Esplugues, 1981.
- Acevedo, E., *Un humorista en la España de Franco*, Barcelona, 1976.
- Adán y Meldaña, R., *La liberación de Barcelona*, Barcelona, 1940.
- Aguado, E., *Don Manuel Azaña Díaz*, Barcelona, 1972.
- Aguado Sánchez, F., *El Maquis en España*, Madrid, 1975.
- Aguirre Lecube, J. A., *De Guernica a Nueva York pasando por Berlín*, Buenos Aires, 1943.
- Agustí, I., *Cataluña entre la tradición y la revolución*, Madrid, 1952.
- *Ganas de hablar*, Barcelona, 1974.
- Alba, V., *Història del POUM (1919-1939)*, Barcelona, 1974
- *La oposición de los supervivientes*, Barcelona, 1978.
 - *Historia de la resistencia antifranquista*, Barcelona, 1978.
 - *El Frente Popular*, Barcelona, 1976.
 - *Sísif i el seu temps*, Barcelona, 1990.
- Alcalá-Zamora, N., *Memorias*, Barcelona, 1998.

- Alcalde, C., *La mujer en la guerra civil española*, Madrid, 1976.
- Alcofar Nassaes, J. L., *Los asesores soviéticos en la guerra civil española*,
Barcelona, 1971.
- C.T.V. *Los legionarios italianos en la Guerra Civil Española 1936-1939*, Barcelona, 1972.
- *La marina italiana en la guerra de España*, Barcelona, 1975.
- Almenara, R. d', *Diari d'un refugiat català*, Mèxic, 1943.
- Almendros, J., *Situaciones españolas: 1936-1939. El P.S.U.C. en la guerra civil*, Barcelona, 1976.
- Alonso, B., *La flota republicana y la guerra civil española*, México, 1944.
- Alonso Tejada, L., *La represión sexual en la España de Franco*,
Barcelona, 1977.
- Alpert, M., *El ejército republicano en la guerra civil*, Barcelona, 1977.
- Álvarez, J. T. y otros, *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, imagen y publicidad (1900-1990)*, Barcelona, 1989.
- Álvarez, S., *Memorias*, La Coruña, 1986.
- *Negrín, personalidad histórica*, Madrid, 1994.
- Álvarez del Vayo, J., *La guerra empezó en España (Lucha por la libertad)*,
México, 1940.
- Ametlla, C., *Des de l'exili*, Barcelona, 1986.
- Amo, A. del, *Catálogo general del cine de la guerra civil*, Madrid, 1997.
- Ansaldo, J. A., *¿Para qué? De Alfonso XIII a Juan III*, Buenos Aires,
1951.
- Ansó, M., *Yo fui ministro de Negrín*, Barcelona, 1976.
- Araquistain, L., *Sobre la guerra civil y en la emigración*, Madrid, 1983.
- Arasa i Favà, D., *Años 40: los maquis y el PCE*, Barcelona, 1984.
- Archives secrètes de la Wilhelmstrasse*, Les, París, 1952.
- Archivos de la Filmoteca*, nº 3, Valencia, septiembre-noviembre 1989.

- Arenillas de Chaves, I., *El proceso de Besteiro*, Madrid, 1976.
- Arias Velasco, J., *La Hacienda de la Generalitat, 1931-1938*, Barcelona, 1977.
- Arimany, M., *Símbol vivent. Biografia de Rafael Tasis*, Barcelona, 1967.
- Armero, J. M., *España fue noticia. Corresponsales extranjeros en la guerra civil española*, Madrid, 1976.
- Aroca, J. M., *Los republicanos que no se exiliaron*, Barcelona, 1969.
- Arquimbau, R. M., *Quaranta anys perduts*, Barcelona, 1971.
- Arrarás, J., *Historia de la Cruzada española*, Madrid, 1939-1944.
- Artal, F.; Gasch, E.; Massana, C.; Roca, F.; *El pensament econòmic català durant la República i la Guerra, 1931-1939*, Barcelona, 1977.
- Arteche, J., *El abrazo de los muertos*, Zarauz, 1970.
- Artís Gener, A., *Al cap de vint-i-sis anys*, Barcelona, 1972.
- Attanasio, S., *Gli italiani e la guerra di Spagna*, Milano, 1974.
- Aub, M., *Campo del Moro*, Andorra la vella, 1969.
 -- *Campo de los almendros*, México, 1968.
- Avilés, G., *Tribunales rojos (Vistos por un abogado defensor)*, Barcelona, 1939.
- Avilés Farré, J., *Pasión y farsa. Franceses y británicos ante la guerra civil española*, Barcelona, 1994.
- Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968.
- Azcárate, M., *Derrotas y esperanzas. La República, la Guerra Civil y la Resistencia*, Barcelona, 1994.
- Azcárate, P. de, *Mi embajada en Londres durante la guerra civil española*, Barcelona, 1976.
- Aznar Zubigaray, M., *Historia militar de la guerra de España (1936-1939)*, Madrid, 1940.



- Balbontín, J. A., *La España de mi experiencia*, México, 1952.
- Balcells, A., *Cataluña contemporánea*, Madrid, 1974.
- Balcells, A.; Cardona, G.; "La guerra civil", n° 22, *Historia 16*, Barcelona, 1986.
- Barciela, C., "El estraperlo de trigo en la posguerra" *Moneda y Crédito*, n° 151, Madrid, 1981.
- Barea, A., *La forja de un rebelde*, Buenos Aires, 1951.
- Barral, C., *Años de penitencia*, Madrid, 1975.
- Bartra, A., *Crist de 200.000 braços*, Barcelona, 1974.
- Bellmunt, D. de, *Anecdotari inèdit de cinquanta anys de periodisme català*, Barcelona, 1978.
- *Lluís Companys*, Tolosa de Llenguadoc, 1945.
- Benavides, M. D., *El crimen de Europa*, Barcelona, 1937.
- *Guerra y revolución en Cataluña*, México, 1944.
- Benet, J., *Catalunya sota el règim franquista*, Barcelona, 1978.
- *Ocupació de Catalunya per les tropes franquistes*, Barcelona, 1977.
- *Desfeta i redreçament de Catalunya*, Barcelona, 1978.
- *La mort del president Companys*, Barcelona, 1998.
- Benguerel, X., *Els vençuts*, Barcelona, 1969.
- *Memòries. 1905-1940*, Barcelona, 1971.
- Bernecker, W. L., *Las colectivizaciones y la Revolución Social. El anarquismo en la guerra civil, 1936-1939*, Barcelona, 1982.
- Bertrán Güell, F., *Rutas de la victoria*, Barcelona, 1939.
- *Caudillo, profetas y soldados*, Barcelona, 1939.
- Bertrán y Musitu, J., *Experiencias de los Servicios de Información del Nordeste de España (S.I.F.N.E.) durante la Guerra*, Madrid, 1940.

- Bertrana, A., *Memòries del 1935 fins al retorn a Catalunya*, Barcelona, 1975.
- Biescas, J. A.; Tuñón de Lara, M.; *España bajo la dictadura franquista (1939-1975)*, Barcelona, 1980.
- Bohigas, O., *Barcelona entre el Pla Cerdà i el barraquisme*, Barcelona, 1963.
- Bolín, L., *España. Los años vitales*, Madrid, 1967.
- Bolloten, B., *La revolución española*, Barcelona, 1980.
-- *El gran engaño*, Barcelona, 1967.
- Borkenau, F., *El reñidero español*, París, 1971.
- Bosch-Gimpera, P., *Memòries*, Barcelona, 1980.
-- *La Universitat i Catalunya*, Barcelona, 1971.
- Bové, M., y Capilla, A., *La premsa de sorra. Les publicacions obreres clandestines a la Catalunya de postguerra (1939-1953)*, Barcelona, 1995.
- Bowers, C. G., *Ma mission en Espagne (1933-1939)*, París, 1956.
- Bravo Tellado, A., *El peso de la derrota*, Madrid, 1974.
- Brenan, G., *La faz actual de España*, Buenos Aires, 1952.
-- *El laberinto español*, París, 1962.
- Bricall, J. M., *Política econòmica de la Generalitat (1936-1939)*, Barcelona, 1970-1979.
- Broué, P.; Fraser, R.; Vilar, P.; *Metodología histórica de la guerra y la revolución españolas*, Barcelona, 1980.
- Broué, P.; Témime, É.; *La revolución y la guerra de España*, México, 1962.
- Bueso, A., *Recuerdos de un cenetista*, Barcelona, 1976.
- Bullejos, J., *España en la Segunda República*, México, 1967.
-- *La Komintern en España. Recuerdos de mi vida*, México, 1972.

- Busquets i Molas, E., *Quaranta anys de periodisme barceloní*, Barcelona, 1976.
- Caballé y Clos, T., *Barcelona roja. Dietario de la revolución (Julio 1936-Enero 1939)*, Barcelona, 1939.
- Cabanellas, G., *Cuatro generales*, Barcelona, 1977.
-- *La guerra de los mil días*, Buenos Aires, 1973.
- Caloro, B., *El C.T.V. (Cuerpo de tropas voluntarias italianas. De Málaga a Tortosa)*, Zaragoza, s. f.
- Cambó, F., *Dietari (1936-1940)*, Barcelona, 1981.
- Caminal, M., *Joan Comorera. Guerra i revolució, 1936-1939*, Barcelona, 1984.
-- "Catalanisme i revolució democràtica en la biografia i el pensament polític de Joan Comorera", *Perspectiva Social*, nº 21, Barcelona, 1985.
- Campillo, M.; Centelles, E.; *La premsa a Barcelona 1936-1939*, Barcelona, 1979.
- Camps i Arboix, J. de, *El Parlament de Catalunya (1932-1936)*, Barcelona, 1976.
- Cánovas Cervantes, S., *De Franco a Negrín pasando por el Partido Comunista*, Toulouse, s. a.
- Cansado, E., *Diario de la guerra*, Barcelona, 1939.
- Cantalupo, R., *Embajada en España*, Barcelona, 1951.
- Canturri i Ramonet, E., *Memòries (república, guerra i exili)*, Barcelona, 1987.
- Caparrós Lera, J. M., *El cine republicano español (1931-1939)*, Barcelona, 1977.

- Capdevila, Ll., *De la Rambla a la presó*, Barcelona, 1975.
- Capdevila, J., *La fortificación de campaña*, Barcelona, 1938.
- Capmany, M. A., *El feminisme a Catalunya*, Barcelona, 1973.
 -- *Pedra de toc 2*, Barcelona, 1974.
- Carballo, E., *Prisión flotante*, Barcelona, s. f.
- Carbonell i Sebarroja, J., *L'Escola Normal de la Generalitat (1931-1939)*,
 Barcelona, 1977.
- Cardona, G., *El poder militar en la España contemporánea hasta la guerra civil*, Madrid, 1983.
- Carner-Ribalta, J., *De Balaguer a Nova-York passant per Moscou i Prats de Molló*, Paris, 1972.
- Carr, E. H., *La Comintern y la guerra civil española*, Madrid, 1986.
 -- *El ocaso de la Comintern*, Madrid, 1986.
- Carr, R., *España, 1808-1939*, Barcelona, 1978.
 -- *Estudios sobre la República y la Guerra civil española*,
 Barcelona, 1973.
 -- *La tragedia española. La guerra civil en perspectiva*, Madrid,
 1986.
- Carrillo, S., *Memorias*, Barcelona, 1993.
- Carrillo, W., *El último episodio de la guerra española*, Toulouse, 1945.
- Cartwright, S., (Molas, J.,) *Poesia catalana de la Guerra d'Espanya (1936-1939) i de la Resistència*, Paris, 1969.
- Casal Gómez, M., *La Banda negra*, Barcelona, 1977.
- Casanova, J., *De la calle al frente. El anarcosindicalismo en España, 1931-1939*, Barcelona, 1997.
- Casas de la Vega, R., *Las milicias nacionales en la guerra de España*,
 Madrid, 1974.
- Casassas, O., *La medicina catalana del segle XX*, Barcelona, 1970.

- Castanys, V., *La memòria es diverteix*, Barcelona, 1964.
- Castells, A., *Las Brigadas Internacionales de la guerra de España*,
Barcelona, 1974.
- Casteràs, R., *Las JSUC: ante la guerra y la revolución (1936-1939)*,
Barcelona, 1977.
- Castillo, A. del, *La Maquinista Terrestre y Marítima, personaje histórico*,
Barcelona, 1955.
- Castillo, J. del; Álvarez, S.; *Barcelona, objetivo cubierto*, Barcelona, 1958.
- Castillo, J. J., *El sindicalismo amarillo en España*, Madrid, 1977.
- Castro Delgado, E., *Hombres made in Moscú*, Barcelona, 1963.
- Cava de Llano y Pinto, C., *La aportación de los catalanes a la guerra de liberación y a la paz española*, Madrid, 1975.
- Cervera Valderrama, J., *Memorias de guerra (1936-1939)*, Madrid, 1968.
- Ciano, G., *Diario*, Barcelona, 1946.
- Cierva, R. de la, *Historia del franquismo. Orígenes y configuración (1939-1945)*, Barcelona, 1975.
- *Historia de la guerra civil española*, Madrid, 1969.
- *Bibliografía general sobre la guerra de España (1936-1939) y sus antecedentes históricos*, Barcelona, 1968.
- Cirici, A., *A cor batent*, Barcelona, 1976.
- *La estética del franquismo*, Barcelona, 1977.
- Claudín, F., *La crisis del movimiento comunista*, París, 1970.
- Cleugh, J., *La guerra de España 1936-1939. Furia española*, Barcelona, 1971.
- Climent, T.; Viver Pi-Sunyer, C.; "El personal polític de la província de Barcelona de 1936 a 1959", *Perspectiva Social*, nº 13, Barcelona, 1979.

- Colmegna, H., *Diario de un médico argentino en la guerra de España 1936-1939*, Buenos Aires, 1941.
- Colomer, L., "Sobre les relacions orgàniques entre el PSUC i el PCE", *Nous Horitzons*, nº 56, Barcelona, 1979.
- Colomer, J. M.; Ainaud J. M.; Riquer, B. de; *Els anys del franquisme*, Barcelona, 1978.
- Comas, R., *Gomá-Vidal i Barraquer: dues visions antagòniques de l'Església del 1939*, Barcelona, 1974.
- Comín Colomer, E., *Historia del anarquismo español (1836-1948)*, Madrid, s. f.
 -- *Historia del Partido Comunista de España*, Madrid, 1967.
 -- *La República en el exilio*, Barcelona, 1957.
- Comisión de Auxilio Femenino del Ministerio de Defensa Nacional*, s. l., s. f.
- Cómo funcionaban las checas de Barcelona*, Barcelona, s. f.
- Comorera, J., *Denunciamos los monstruosos crímenes que Franco y Falange cometen en la cárcel Modelo de Barcelona*, México, 1948.
- Conmemoración del día 26 de enero de 1939 y elogio del ejército*, Barcelona, 1940.
- Contreras, C. J., *La Quinta Columna. Cómo luchar contra la provocación y el espionaje*, s. l., s. f.
- Cordón, A., *Trayectoria*, París, 1971.
- Coromines, P., *La República i la guerra civil. Diaris i records*, Barcelona, 1975.
- Cossías, T., *La lucha contra el "maquis" en España*, Madrid, 1956.
- Coverdale, J. F., *La intervención fascista en la Guerra Civil española*, Madrid, 1979.
- Crexell, J., *El llibre a Catalunya durant la guerra civil*, Barcelona, 1990.

Cremascoli, F. *Inferno a Barcellona*, Milano, 1939.

Cruells, M., *La revolta del 1936 a Barcelona*, Barcelona, 1976.

-- *La societat catalana durant la guerra civil. Crònica d'un periodista polític*, Barcelona, 1978.

-- *El separatisme català durant la guerra civil*, Barcelona, 1975.

-- *Els fets de Maig. Barcelona 1937*, Barcelona, 1970.

Crusellas, Ll., "Gestions de pau de Batista i Roca", *Serra d'Or*, nº 232, Barcelona, 1979.

Chao Rego, J., *La Iglesia en el franquismo*, Madrid, 1976.

Chapaprieta, J., *La paz fue posible. Memorias de un político*, Barcelona, 1971.

Defensa Passiva Antiaèria. Refugis, *Instruccions elementals per a protecció contra els atac aeris amb bombes explosives o incendiàries*, Barcelona, 1937.

Delgado Iribarren, J. A., *Jesuitas en campaña*, Madrid, 1956.

Di Febo, G., *Resistencia y movimiento de mujeres en España 1936-1976*, Barcelona, 1979.

Díaz, E., *Pensamiento español, 1939-1973*, Madrid, 1974.

Díaz, L., *La radio en España. 1923-1993*, Madrid, 1992.

Díaz i Esculies, D., *El Front Nacional de Catalunya, 1939-1950*, Barcelona, 1983.

Díaz Plaja, F., *La Historia de España en sus documentos. El siglo XX: La Guerra (1936-1939)*, Madrid, 1963.

Díaz Viana, L., *Canciones populares de la guerra civil*, Madrid, 1985.

- Documentos secretos sobre España*, Madrid, 1978.
- Domenech Puig, R., *Diario de campaña de un requeté*, Olesa de Montserrat, s. f.
- Domínguez Aragonés, E., *Los vencedores de Negrín*, México, 1976.
- Durán, G., *Una enseñanza de la guerra española*, Madrid, 1980.
- Duran i Sanpere, A., *Barcelona i la seva història*, Barcelona, 1975.
- Eby, C., *Voluntarios norteamericanos en la guerra civil española*, Barcelona, 1974.
- Ehrenburg, I., *Gentes, años, vida. Memorias 1921-1941*, Barcelona, 1986.
- Ellwood, S. M., *Prietas las filas*, Barcelona, 1984.
- Ercoli, M., *Las características de la Revolución Española*, Barcelona, s. f.
- Escofet, F., *Al servei de Catalunya i de la República*, París, 1973.
- Esteban Vilaró, J., *El ocaso de los dioses rojos*, Barcelona, 1939.
- Estruch, J., *Historia del P.C.E. (1920-1939)*, Barcelona, 1978.
- Etchebéhère, M., *Mi guerra de España*, Barcelona, 1976.
- Fabre, J., *Periodistes uniformats. Diaris barcelonins dels anys 40: La represa i la repressió*, Barcelona, 1996.
- Fabré, J.; Huertas, J. M.; Ribas, A.; *Vint anys de resistència catalana (1939-1959)*, Barcelona, 1978.
- Farreras, A., *De la Setmana Tràgica a la implantació del franquisme*, Barcelona, 1977.
- Febrés, X., *Frederic Escofet, l'últim exiliat*, Barcelona, 1979.
- Fernández, A., *Espanoles en la Resistencia*, Madrid, 1973.
- Fernández Areal, M., *La libertad de prensa en España 1938-1971*, Madrid, 1971.

- Fernández de Córdoba, F., *Memorias de un soldado locutor*, Madrid, 1939.
- Ferrer, J.; Piera, S.; *I. Simó Piera: perfil d'un sindicalista. II. Records i experiències d'un dirigent de la CNT*, Barcelona, 1975.
- Ferrer, M., *La Generalitat de Catalunya a l'exili*, Barcelona, 1977.
- Figueres, J. M., *12 periodistes dels anys trenta*, Barcelona, 1994.
- Figuro, J., *Memoria de una locura*, Barcelona, 1986.
- Foix, P., *Què va dir Serra i Moret*, Barcelona, 1977.
- Folch i Camarasa, R., *Bon dia, pare!*, Barcelona, 1980.
- Font i Romagosa, J., *Soldat de dos exèrcits*, Barcelona, 1980.
- Fontana, J., ed., *España bajo el franquismo*, Barcelona, 1986.
- Fontana, J. M., *Los catalanes en la guerra de España*, Madrid, 1951.
- Fort i Cogul, E., *Ventura Gassol, un home de cor al servei de Catalunya*, Barcelona, 1979.
- Fortuny i Fontanet, J., *Tornarem a morir? Memòries d'un comissari polític que intentà l'alliberament del President Companys*, Barcelona, 1984.
- Franquet i Calvet, R., *Història de la radiodifusió a Catalunya (del naixement al franquisme)*, Barcelona, 1986.
- Franco, F., *Discursos y mensajes del Jefe del Estado*, Madrid, 1955.
- Franco Salgado-Araujo, F., *Mis conversaciones privadas con Franco*, Barcelona, 1976.
- Fraser, R., *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*, Barcelona, 1979.
- Frutos, V. de, *Los que no perdieron la guerra*, Buenos Aires, 1967.
- Fuenmayor, D. de, *Las catacumbas de la radio (Treinta meses ante el altavoz)*, Barcelona, 1939.
- Gabriel, P., *Escrits polítics de Frederica Montseny*, Barcelona, 1979.
- Gallo, M., *Historia de la España franquista*, París, 1971.
- Gárate Córdoba, J. M., *La guerra de las dos Españas*, Barcelona, 1976.

- García, X., *La meva guerra (1936-1939)*, Barcelona, 1974.
- García Durán, J., *La guerra civil española: Fuentes (Archivos, bibliografía y filmografía)*, Barcelona, 1985.
- García Escudero, J. M., *Historia política de las dos Españas*, Madrid, 1975.
- García Oliver, J., *El eco de los pasos*, Barcelona, 1978.
- García Pradas, J., *¡Teníamos que perder!*, Madrid, 1974.
- García Venero, M., *Historia del nacionalismo catalán*, Madrid, 1944.
- Garitaonandía, C., *La radio en España, 1923-1939 (De altavoz musical a arma de propaganda)*, Bilbao, 1988.
- Garrido, L., *Los niños que perdimos la guerra*, Madrid, 1970.
- Garriga, R., *La España de Franco. Las relaciones secretas con Hitler*, Puebla, 1970.
- *La España de Franco. De la División Azul al pacto con los Estados Unidos*, Puebla, 1971.
- Garriga, T., *La meva vida i Ràdio Associació de Catalunya*, Barcelona, 1998.
- Garriga i Massó, J., *Memòries d'un liberal catalanista (1871-1939)*, Barcelona, 1987.
- Generalitat de Catalunya, *Centenari Artur Martorell. 1894-1994*, Barcelona, 1994.
- Georgel, J., *El franquismo. Historia y balance 1939-1969*, París, 1971.
- Gil Robles, J. M., *No fue posible la paz*, Barcelona, 1968.
- Giménez Caballero, E., *Amor a Cataluña*, Madrid, 1942.
- *Ante la tumba del catalanismo. Notas de un viaje con Franco a Cataluña*, Madrid, 1942.
- *¡Hay Pirineos! Notas de un alférez de la IVª de Navarra sobre la conquista de Port-Bou*, Barcelona, 1939.

- Giralt, E., *Prensa clandestina i de l'exili, 1939-1976*, Barcelona, 1977.
- Giralt, E.; Balcells, A.; Termes, J.; *Bibliografia dels moviments socials a Catalunya, País Valencià i les Illes*, Barcelona, 1972.
- Gironella, J. M., *Ha estallado la paz*, Barcelona, 1966.
-- *Un millón de muertos*, Barcelona, 1961.
- Gispert, I. de, *Memòries d'un neuròleg que fou metge de batalló*,
Barcelona, 1976.
- Gómez Casas, J., *Historia de la FAI*, Madrid, 1977.
- González, F., *Liturgias para un Caudillo*, Madrid, 1977.
- González, M., *¡Sálvese quién pueda! Últimos días de la Guerra Civil española*, México, 1981.
- González Casanova, J. A., *Federalisme i Autonomia a Catalunya (1868-1938)*, Barcelona, 1974.
- Gorkin, J., *El proceso de Moscú en Barcelona*, Barcelona, 1974.
- Goytisolo, J., *Duelo en el Paraíso*, Barcelona, 1955.
-- *Coto vedado*, Barcelona, 1985.
- Grau Sabartés, A., *La guerra civil viscuda per un metge novell*,
Barcelona, 1974.
- Grau i Viader, F., *Rua de captius*, Barcelona, 1981.
-- *Dues línies terriblement paral.leles (diari d'un combatent de disset anys)*, Barcelona, 1978.
- Gros, J., *Abriendo camino. Relatos de un guerrillero comunista español*,
París, 1971.
- Guardia, I., *Otoño de 1941*, Madrid, 1976.
- Guardiola, A., *Barcelona en poder del soviets (El infierno rojo)*,
Barcelona, 1939.
- Guarner, V., *Cataluña en la guerra de España 1936-39*, Madrid, 1975.

- *L'Aixecament militar i la guerra civil a Catalunya (1936-1939)*, Montserrat, 1980.
- Gubern, R., *La guerra de España en la pantalla*, Madrid, 1986.
- Gubern, R.; Font, D.; *Un cine para el cadalso*, Barcelona, 1975.
- Guia Telefónica de las dependencias de la Casa de la Ciudad. Oficina de Ceremonial*, Barcelona, 1938.
- Gutiérrez, C., "Una estimación del mercado negro de aceite de oliva en la posguerra española", *Agricultura y sociedad*, nº 29, Madrid, 1983.
- Gutiérrez Latorre, F., *La República del crimen. Cataluña, prisionera. 1936-1939*, Barcelona, 1989.
- Gutiérrez-Ravé, J., *Las Cortes errantes del Frente Popular*, Madrid, 1953.
- *Partes oficiales de guerra nacionales y rojos*, Madrid, 1942.
- Guzmán, E. de, *La Segunda República fue así*, Barcelona, 1977.
- *El año de la victoria*, Madrid, 1974.
- *La muerte de la esperanza*, Madrid, 1973.
- *Nosotros los asesinos*, Madrid, 1975.
- Hanrez, M., *Los escritores y la guerra de España*, Barcelona, 1977.
- Hedilla Larrey, M., *Testimonio*, Barcelona, 1972.
- Hermet, G., *Los comunistas en España*, París, 1972.
- Hernández, J., *Yo, ministro de Stalin en España*, Madrid, 1954.
- Hernández Mora, J., "El coronel Guarner y su libro <Cataluña en la guerra de España>", *Revista de Menorca*, Mahón, 1976.
- Hidalgo de Cisneros, I., *Cambio de rumbo*, Bucarest, 1961.
- *Memorias*, París, 1964.
- Hoare, S., *Misión en España*, Buenos Aires, 1946.
- Homenaje de Cataluña liberada a su Caudillo Franco*, Barcelona, 1940.

- Homenaje de despedida a las Brigadas Internacionales*, Madrid, 1978.
- Hurtado, A., *Quaranta anys d'Advocat. Història del meu temps*, Barcelona, 1967.
- Ibárruri, D., *Guerra y revolución 1936-1939*, Moscú, 1966-67.
-- *El único camino*, París, 1962.
- Iglesias, I., *La fase final de la guerra civil (de la caída de Barcelona al derrumbamiento de Madrid)*, Barcelona, 1977.
- Iturbe, L., *La mujer en la lucha social*, México, 1974.
- Iniesta Cano, C., *Memorias y recuerdos*, Barcelona, 1984.
- Jackson, G., *La República española y la guerra civil*, México, 1967.
-- *Breve historia de la guerra civil española*, Barcelona, 1986.
- Jackson, G.; Centelles, A.; *Catalunya republicana i revolucionària 1931-1939*, Barcelona, 1982.
- Jefatura Provincial del Movimiento de Barcelona, *Veinte años de paz en el Movimiento Nacional bajo el mando de Franco. Provincia de Barcelona*, Barcelona, 1960.
- Joseph i Mayol, M., *El salvament del patrimoni artístic català durant la guerra civil*, Barcelona, 1971.
- Joste, C., *Le carillon de Barcelone*, Kalmthont-Anvers, s. f.
- Jutglar, A., *Els burgesos catalans*, Barcelona, 1966.
- Kaiser, C. J., *La guerrilla antifranquista*, Madrid, 1976.
- Kaminski, H. E., *Els de Barcelona*, Barcelona, 1976.

- Kindelán, A., *Mis cuadernos de guerra*, Madrid, 1945.
- Koestler, A., *La escritura invisible*, Buenos Aires, 1955.
- Koltsov, M., *Diario de la guerra de España*, Madrid, 1978.
- Krivitsky, G., *Yo, jefe del Servicio Secreto militar soviético*, Guadalajara, 1967.
- Lacruz, F., *El Alzamiento, la revolución y el terror en Barcelona*, Barcelona, 1943.
- Lamonedá, R., *Posiciones políticas-Documentos-Correspondencia*, México, 1976.
- Lanero Táboas, M., *Una milicia de la Justicia. La política del franquismo (1939-1945)*, Madrid, 1996.
- Largo Caballero, F., *Correspondencia secreta*, Madrid, 1961.
 -- *Mis recuerdos*, México, 1954.
 -- *Correspondencia. 1935-1946*, Madrid, 1996.
 -- *Último mensaje a los trabajadores*, Madrid, 1996.
- Lario Sánchez, J., *Habla un aviador de la República*, Madrid, 1973.
- Larios, J., *Combate sobre España*, Madrid, 1966.
- León, M. T., *Memoria de la melancolía*, Barcelona, 1977.
- Lera, Á. M. de, *Las últimas banderas*, Barcelona, 1967.
 -- *La noche sin riberas*, Barcelona, 1976.
 -- *Los que perdimos*, Barcelona, 1974.
- Líster, E., *Nuestra guerra*, París, 1966.
 -- *Memorias de un luchador. Los primeros combates*, Madrid, 1977.
- Lojendio, L. M. de, *Operaciones militares de la guerra de España 1936-1939*, Barcelona, 1940.
- London, A., *Espagne...*, París, 1966.

- *Se levantaron antes del alba...*, Barcelona, 1978.
- London, L., *La madeja del tiempo. Roja primavera*, Madrid, 1996.
- *La madeja del tiempo. Memoria de la resistencia*, Madrid, 1997.
- Longo, L., *Las Brigadas Internacionales en España*, México, 1966.
- López Chacón, R., *Por qué hice las checas de Barcelona (Laurentcickc ante el Consejo de Guerra)*, Barcelona, 1939.
- López Raimundo, G., *Primera clandestinidad. Memorias*, Barcelona, 1993.
- *Primera clandestinidad. Segunda parte*, Barcelona, 1995.
- Lorenzo, C. M., *Los anarquistas españoles y el poder*, París, 1972.
- Lottman, H., *La caída de París. 14 de junio de 1940*, Barcelona, 1993.
- Lladó i Figueres, J. M., *El 19 de juliol a Barcelona*, Barcelona, 1938.
- Llarch, J., *Campos de concentración en la España de Franco*, Barcelona, 1978.
- *Batallones de trabajadores*, Barcelona, 1975.
- *Los días rojinegros*, Barcelona, 1975.
- *Negrín. ¡Resistir es vencer!*, Barcelona, 1985.
- Llates, R., *30 anys de vida catalana*, Barcelona, 1969.
- Llordés, J., *Al dejar el fusil*, Barcelona, 1968.
- Macho, V., *Memorias*, Madrid, 1972.
- Madariaga, S. de, *España*, Buenos Aires, 1944.
- *Memorias (1921-1936)*, Madrid, 1974.
- Mainer, J. C., *Literatura y pequeña burguesía en España*, Madrid, 1972.
- Malraux, A., *Antimemorias*, Buenos Aires, 1968.

- Manent i Pesas, J., *Records d'un sindicalista llibertari català, 1916-1943*, París, 1976.
- Manent i Segimon, A.; Raventós i Giralt, J.; *L'Església clandestina a Catalunya durant la Guerra Civil (1936-1939). Els intents de restablir el culte públic*, Barcelona, 1984.
- Manent, M., *El vel de maia*, Barcelona, 1975.
- Marcet Coll, J. M., *Mi ciudad y yo*, Barcelona, 1963.
- Marsé, J., *Si te dicen que caí*, Barcelona, 1976.
- Martínez Bande, J. M., *La intervención comunista en la guerra de España (1936-1939)*, Madrid, 1965.
- *Los cien últimos días de la República*, Barcelona, 1973.
- *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979.
- *El final de la guerra civil*, Madrid, 1985.
- Martínez Barrio, D., *Memorias*, Barcelona, 1983.
- Martínez de Campos, C., *Ayer*, Madrid, 1970.
- Mas i Soler, M., *Postguerra: Un poble de Catalunya (1939-1942)*, Barcelona, 1983.
- Masoliver, L., *Barcelona en llamas*, Barcelona, 1961.
- Massot i Muntaner, J., *L'església catalana entre la guerra i la postguerra*, Barcelona, 1978.
- Matthews, H., *Los que fueron a España*, Buenos Aires, 1966.
- Maurín, J., *La revolución española. De la monarquía absoluta a la revolución socialista*, Barcelona, 1977.
- *Revolución y contrarrevolución en España*, París, 1966.
- Mera, C., *Guerra, exilio y cárcel de un anarcosindicalista*, París, 1976.
- Mescheriakov, M., "Las Brigadas Internacionales en España", *La España del siglo XX vista por los científicos soviéticos*, Moscú, 1983.
- Mezquida, L. M., *La batalla del Ebro*, Tarragona, 1963.

- Milany, J. de, *Un aviador de la República*, Barcelona, 1970.
- Ministerio de Justicia, *Causa general. La dominación roja en España*, Madrid, s. f.
- Miracle, J., *Quatre coses del meu temps (memòries)*, Barcelona, 1976.
- Miravittles, J., *Episodis de la guerra civil espanyola*, Barcelona, 1972.
- *Los comunicados secretos de Franco, Hitler y Mussolini*, Barcelona, 1977.
- *Més gent que he conegut*, Barcelona, 1981.
- Modesto, J., *Soy del Quinto Regimiento*, París, 1969.
- Molas, I., *Lliga Catalana*, Barcelona, 1972.
- *El sistema de partidos políticos en Catalunya 81931-1936*, Barcelona, 1974.
- Molas, J., *La literatura de postguerra*, Barcelona, 1966.
- Molas, J.; Manent, A.; Castellanos, J.; Ribé, M. C.; Castellet, J. M.; "La literatura catalana sota el franquisme, 1939-1953", *L'Avenç*, nº 6, Barcelona, 1977.
- Molina, J. M., *El movimiento clandestino en España. 1939-1949*, México, 1976.
- Molinero, C.; Ysàs, P.; <*Patria, justicia y pan*> *Nivell de vida i condicions de treball a Catalunya. 1939-1951*, Barcelona, 1985.
- *L'oposició antifeixista a Catalunya (1939-1950)*, Barcelona, 1981.
- *Productores disciplinados y minorías subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*, Madrid, 1998.
- Monés, J., *El pensament escolar i la renovació pedagògica a Catalunya (1833-1938)*, Barcelona, 1977.
- Monjo, A.; Vega, C.; *Els treballadors i la guerra civil*, Barcelona, 1986.
- Montero, A., *Historia de la persecución religiosa en España 1936-1939*, Madrid, 1961.

Montseny, F., *Cent dies de la vida d'una dona (1939-40)*, Barcelona, 1977.

Moradielos, E., *La perfidia de Albión. El gobierno británico y la guerra civil española*, Madrid, 1996.

Moral i Querol, R., *Diari d'un exiliat (1936-1945)*, Montserrat, 1979.

Morán, G., *Miseria y grandeza del Partido Comunista de España, 1939-1985*, Barcelona, 1986.

Munis, G., *Jalones de derrota; promesa de victoria*, Bilbao, 1977.

Muntanyola, R., *Vidal i Barraquer, cardenal de la paz*, Barcelona, 1974.

Mus, A., *Les denúncies*, Barcelona, 1976.

Nadal Ferrer, J. M., *Memòries. Vuitanta anys de sinceritats i de silencis*, Barcelona, 1965.

Nash, M., *"Mujeres libres": España 1936-1939*, Barcelona, 1977.

-- *Defying male civilization: Women in the spanish civil war*, Denver, 1995.

Navarro, R., *L'educació a Catalunya durant la Generalitat 1931-1939*, Barcelona, 1979.

Nenni, P., *La guerra de España*, México, 1964.

Nicolau d'Olwer, Ll., *Caliu. Records de mestres i amics*, Mèxic, 1958.

Nicolau González, R., *Cuba y la defensa de la República española (1936-1939)*, La Habana, 1981.

Nonell Bru, S., *El laureado Tercio de Requetés de Nuestra Señora de Montserrat*, Barcelona, 1992.

La obra realizada por el primer Ayuntamiento de Barcelona después de la Liberación. 26 enero 1939-26 enero 1941, Barcelona, 1941.

- Oliver, J.; Pagès, J.; Pagès, P.; *La prensa clandestina (1939-1956)*,
Barcelona, 1978.
- Ortínez, M., *Una vida entre burgesos*, Barcelona, 1993.
- Orwell, G., *Homenatge a Catalunya. Un testimoni sobre la revolució
espanyola*, Barcelona, 1969.
- Ossorio, Á., *Mis memorias*, Buenos Aires, 1946.
-- *Vida y sacrificio de Companys*, Buenos Aires, 1943.
- Pagès i Blanch, P., *La guerra civil espanyola a Catalunya (1936-1939)*,
Barcelona, 1987.
- Palou Garí, J., *Treinta y dos meses de esclavitud en la que fué zona roja de
España*, Barcelona, 1939.
- Pàmies, T., *¡Pasaremos!*, Berlín-Leipzig, 1966.
-- *Quan érem Capitans*, Barcelona, 1974.
-- *Los niños de la guerra*, Barcelona, 1977.
-- *La reraguarda republicana*, Barcelona, 1977.
- Pascual, J., *Yo fui asesinado por los rojos*, Barcelona, 1981.
- Pastor Petit, D., *La guerra de los espías*, Barcelona, 1976.
-- *Los dossiers secretos de la Guerra Civil*, Barcelona, 1978.
-- *La cinquena columna a Catalunya (1936-1939)*, Barcelona, 1978.
- Payne, S., *Los militares y la política en la España contemporánea*, París,
1968.
-- *La revolución española*, Barcelona, 1972.
- Paz, A., *Los servicios de espionaje en la guerra civil española*, Madrid,
1977.
- Pedro y Pons, A., *Enfermedades por insuficiencia alimenticia observadas
en Barcelona durante la guerra*, Barcelona, 1940.

- Peirats, J., *Los anarquistas en la guerra civil española*, Madrid, 1976.
 -- *La CNT en la revolución española*, París, 1971.
- Peiró, J., *Escrits, 1917-1939*, Barcelona, 1975.
- Pérez Baró, A., *Trenta mesos de col·lectivisme a Catalunya (1936.1939)*,
 Barcelona, 1970.
- Pérez del Pulgar, J. A., *La solución que España da al problema de sus
 presos políticos*, Valladolid, 1939.
- Pérez Salas, J., *Guerra de España. 1936-1939*, México, 1947.
- Pérez de Sevilla, F., *Italianos en España*, Madrid, 1958.
- Pernau, J., *Diario de la caída de Cataluña*, Barcelona, 1989.
- Pi Sunyer, C., *La República y la guerra. Memorias de un político catalán*,
 México, 1975.
 -- *Memòries de l'exili*, Barcelona, 1978-1979.
- Piazzoni, S., *Las tropas Flechas Negras*, Barcelona, 1941.
- Pitarch, I. E., *L'estructura del Parlament de Catalunya i les seves funcions
 polítiques (1932-1939)*, Barcelona, 1977.
 -- *Sociologia dels polítics de la Generalitat (1931-1939)*, Barcelona,
 1977.
- Pla, J., *Historia de la segunda república española*, Barcelona, 1940-1941.
- Poblet, J. M., *Història de l'Esquerra Republicana de Catalunya. 1931-
 1936*, Barcelona, 1976.
 -- *Jaume Aiguader. Una vida <amb Catalunya i per Catalunya>*,
 Barcelona, 1977.
 -- *Vida i mort de Lluís Companys*, Barcelona, 1976.
 -- *Els darrers temps de la Generalitat i la República*, Barcelona,
 1978.
- Pons, A., *Converses amb Frederica Montseny*, Barcelona, 1977.
 -- *Joan Triadú, l'impuls obstinat*, Barcelona, 1993.

- Pons Prades, E., *Anys de mort i d'esperança*, Barcelona, 1979.
- *Guerrillas españolas, 1936-1960*, Barcelona, 1977.
 - *Un soldado de la República*, Madrid, 1974.
- Portela Valladares, M., *Dietario de dos guerras (1936-1950)*, Sada, 1988.
- *Memorias. Dentro del drama español*, Madrid, 1988.
- Preston, P., *Franco, caudillo de España*, Madrid, 1994.
- *La política de la venganza. El fascismo y el militarismo en la España del siglo XX*. Barcelona, 1997.
- Preston, P., coord., *Revolución y guerra en España*, Madrid, 1986.
- Prieto, I., *Cómo y por qué salí del Ministerio de Defensa Nacional*, México, 1940.
- *Entresijos de la guerra de España (Ingrigas de nazis, fascistas y comunistas)*, Buenos Aires, 1956.
 - *Palabras al viento*, México, 1969.
 - *Convulsiones de España*, México, 1967.
- Puig i Ferrer, J., *Memòries polítiques*, Barcelona, 1981.
- Puig i Oliver, Ll M., *Carles Rahola. Un ciutadà de Catalunya*, Barcelona, 1979.
- Raguer i Suñer, H., *La Unió Democràtica de Catalunya i el seu temps (1931-1939)*, Montserrat, 1976.
- Rama, C. M., *Ideologías, regiones y clases sociales en la España contemporánea*, Montevideo, 1963.
- *La crisis española del siglo XX*, México, 1960.
- Ramírez, L., *Nuestros primeros veinticinco años*, París, 1964.
- *Francisco Franco. Historia de un mesianismo*, París, 1964.
- Reguengo, V., *Guerra sin frentes*, Barcelona, 1955.

- Reig Tapia, A., *Ideología e historia. (Sobre la represión franquista y la guerra civil)*, Madrid, 1984.
- Requena Gallego, M., (coord.), *La guerra civil española y las Brigadas Internacionales*, Cuenca, 1998.
- Reventós, J., y J., *Dos infants i la guerra civil*, Barcelona, 1975.
- Ribas i Massana, A., *La Universitat Autònoma de Barcelona (1933-1939)*, Barcelona, 1976.
- *L'economia catalana sota el franquisme (1939-1953)*, Barcelona, 1978.
- Ribé, M., *Memorias de un funcionario*, Barcelona, 1963.
- Ridruejo, D., *Casi unas memorias*, Barcelona, 1976.
- Riera, I., *Els catalans de Franco*, Barcelona, 1998.
- Riera Llorca, V., *El meu pas pel temps (1903-1939)*, Barcelona, 1979.
- Riera Llorca, V.; Manent, A.; *El exilio español de 1939. VI. Catalunya, Euzkadi, Galicia*, Madrid, 1978.
- Riquer, B. de, *El último Cambó, 1936-1947*, Barcelona, 1997.
- Riu Porta, J., *Hospital militar a Montserrat 1938-1939*, Montserrat, 1979.
- Rivas-Xerif, C. de, *Retrato de un desconocido (Vida de Manuel Azaña)*, México, 1961.
- Roca, F., *Política, economía y espacio. La política territorial en Cataluña (1936-1939)*, Barcelona, 1983.
- Roig, M., *Els catalans als camps nazis*, Barcelona, 1977.
- *Rafael Vidiella, l'aventura de la revolució*, Barcelona, 1976.
- Roig Llop, T., *Estampas de muerte y resurrección*, Barcelona, 1943.
- Rojas, C., *Por qué perdimos la guerra*, Barcelona, 1970.
- *La guerra en Catalunya*, Barcelona, 1979.
- *La guerra civil vista por los exiliados*, Barcelona, 1975.

- Rojo, V., *¡Alerta los pueblos! Estudio político-militar del período final de la guerra española*, Barcelona, 1974.
 -- *España heroica*, Barcelona, 1975.
- Roldán, M., *Las colectivizaciones en Cataluña (Dos años y medio de destrucción de vidas y riqueza)*, Barcelona, 1940.
- Rolland, J. F., *La chute de Barcelone*, París, 1952.
- Romero, L., *Tres días de julio. 18, 19, 20*, Esplugues, 1967.
 -- *Desastre en Cartagena (marzo de 1939)*, Barcelona, 1971.
 -- *El final de la guerra*, Barcelona, 1976.
- Ros, F., *Preventorio D. Ocho meses en el S.I.M.*, Barcelona, 1939.
- Rossell, M., *Política cultural de la Generalitat*, Barcelona, 1977.
- Rovira i Virgili, A., *Els darrers dies de la Catalunya republicana. (Memòries sobre l'èxode català)*, Barcelona, 1976.
- Royo Villanova, A., *Treinta años de política antiespañola*, Valladolid, 1940.
- Rubio, J., *Asilos y canjes durante la guerra civil española*, Barcelona, 1979.
 -- *La emigración española a Francia*, Barcelona, 1974.
- Rubio Cabeza, M., *Diccionario de la guerra civil española*, Barcelona, 1987.
- Rucabado, R., *La custodia del fuego*, Barcelona, 1940.
- Rufat, R., *En las prisiones de España*, México, 1966.
- Sabater, J., *Anarquisme i catalanisme: la CNT i el fet nacional català durant la guerra civil*, Barcelona, 1986.
- Sabater, M., *Estampas del cautiverio rojo. Memorias de un preso del S.I.M.*, Barcelona, 1940.

- Sagardía, general, *Del alto Ebro a las fuentes del Llobregat*, Madrid, 1940.
- Salas Larrazábal, J., *La guerra de España desde el aire*, Madrid, 1969.
 -- *Intervención extranjera en la guerra de España*, Madrid, 1974.
- Salas Larrazábal, R., *Historia del Ejército Popular de la República*,
 Madrid, 1973.
 -- *Pérdidas de la guerra*, Barcelona, 1977.
- Sales, J., *Incerta glòria*, Barcelona, 1969.
- Salillas, J. M.; Rafel Llena, A.; *50 años de eaj 15. Ràdio Associació de Catalunya. Radio España de Barcelona*, Barcelona, 1980.
- Salvador, T., *La guerra de España en sus fotografías*, Barcelona, 1967.
- Sanabre Sanromá, J., *Martirologio de la Iglesia en la Diócesis de Barcelona durante la persecución religiosa 1936-1939*, Barcelona, 1943.
- Sans, R. M., *Montserrat 1936-39. Episodis viscuts*, Montserrat, 1984.
- Santacana, C., *Victoriosos i derrotats. El franquisme a l'Hospitalet, 1939-1951*, Barcelona, 1994.
- Santonja, G., *Del lápiz rojo al lápiz libre. La censura de prensa y el mundo del libro*, Barcelona, 1986.
 -- *La República de los libros. El nuevo libro popular de la II República*, Barcelona, 1989.
- Santos Alcover, *La quinta columna*, Madrid, 1976.
- Sariol Badía, J., *Petita història de la guerra civil. Vint-i-tres testimonis informen*, Barcelona, 1977.
- Sauret, J., *L'exili polític català*, Barcelona, 1979.
- Scalon, G., *La polémica feminista en la España contemporánea (1868-1974)*, Madrid, 1976.
- Scott-Ellis, P., *Diario de la guerra de España*, Barcelona, 1996.

- Serra Pàmies, J., *Fou una guerra contra tots (1936-1939)*, Barcelona, 1980.
- Serrahima, M., *De mitja vida ençà*, Barcelona, 1970.
 -- *Memòries de la guerra i de l'exili*, Barcelona, 1978.
- Serrano Suñer, R., *Entre Hendaya y Gibraltar*, Madrid, 1947.
 -- *De la victoria y la postguerra (Discursos)*, Madrid, 1941.
 -- *Memorias*, Barcelona, 1977.
- Sevilla Andrés, D., *Historia política de la zona roja*, Madrid, 1954.
- Sobrequés, J., *Catalunya i la guerra civil*, Barcelona, 1983.
- Solà, P., *Els ateneus obrers i la cultura popular a Catalunya*, Barcelona, 1978.
- Soldevila, F., *Al llarg de la meua vida*, Barcelona, 1970.
- Solé i Sabaté, J. M., *La repressió franquista a Catalunya: 1938-1953*, Barcelona, 1985.
- Solé i Sabaté, J. M., y Villarroya i Font, J.; *Catalunya sota les bombes (1936-1939)*, Montserrat, 1986.
 -- "L'ocupació militar de Catalunya: març 1938-febrer 1939", *L'Avenç*, Barcelona, 1987.
 -- *La repressió a la reraguarda de Catalunya (1936-1939)*, Barcelona, 1989-1990.
 -- *Cronologia de la repressió de la llengua y la cultura catalanes (1936-1975)*, Barcelona, 1994.
- Soler, A., *Búsqueda, reconstrucción e historia de la guerrilla española del siglo XX*, Paris, 1970.
- Southworth, H., *Antifalange*, París, 1967.
 -- *El mito de la cruzada de Franco*, París, 1963.
- Spriano, P., *Storia del Partito comunista italiano*, Torino, 1967-1975.

- Suárez, A., *El proceso contra el POUM. Un episodio de la revolución española*, París, 1974.
- Suárez, Á., *Libro blanco sobre las cárceles franquistas*, París, 1976.
- Suero Roca, M. T., *Militares republicanos de la guerra de España*, Barcelona, 1981.
- Sueiro, D., *La verdadera historia del Valle de los Caídos*, Madrid, 1976.
- Tagüeña, M., *Testimonio de dos guerras*, México, 1974.
- Tamames, R., *La República. La Era de Franco*, Madrid, 1973.
- Tamames, R., y otros, *La guerra civil española. Una reflexión moral 50 años después*, Barcelona, 1986.
- Tarazona, F., *Sangre en el cielo*, México, 1958.
-- *Yo fui piloto de caza rojo*, Madrid, 1968.
- Tarín-Iglesias, J., *Vivir para contar*, Barcelona, 1982.
- Tarín-Iglesias, M., *Los años rojos*, Barcelona, 1985.
- Tarrés, P., *Diari de guerra (1938-1939)*, Montserrat, 1979.
- Tchach, C., *Clandestinidad y exilio. La reorganización del sindicato socialista, 1939-1953*, Madrid, 1986.
- Tebib Arrumi, El (Ruiz Albéniz), *Del Ebro al Mediterráneo*, Madrid, 1941.
- Téllez, A., *La guerrilla urbana: Facerías*, París, 1974.
-- *Sabaté. Guerrilla urbana en España (1945-1960)*, Barcelona, 1978.
- Thomas, H., *La guerra civil española*, París, 1967.
- Thomàs, J. M., *Falange, guerra civil, franquisme. FET i de las JONS de Barcelona en els primers anys de règim franquista*, Barcelona, 1992.

- José María Fontana Tarrats. Biografía política d'un franquista català*, Reus, 1997.
- Togliatti, P., *Escritos políticos*, México, 1971.
- Escritos políticos sobre la guerra de España*, Barcelona, 1980.
- Togliatti, P.; Díaz, J.; Carrillo, S.; *Los comunistas y la revolución española*, Barcelona, 1979.
- Torre Enciso, C.; Muro Zegri, D.; *La marcha sobre Barcelona*, Barcelona, 1939.
- Torrens, J.; Tasis, R.; *Història de la premsa catalana*, Barcelona, 1966.
- Torrent, M., *¿Qué me dice usted de los presos?*, Alcalá de Henares, 1942.
- Torres, E., *La derrota*, Barcelona, 1966.
- *La Batalla de l'Ebre*, Barcelona, 1972.
- *La caiguda de Barcelona, 1939*, Barcelona, 1978.
- Toryho, J., *Del triunfo a la derrota*, Barcelona, 1978.
- Trueta, J., *Fragments d'una vida*, Barcelona, 1978.
- Tuñón de Lara, M., *El movimiento obrero en la historia de España*, Madrid, 1972.
- *La España del siglo XX*, Barcelona, 1974.
- *La II República*, Madrid, 1976.
- *Historiografía española contemporánea*, México, 1980.
- *Tres claves de la Segunda República*, Madrid, 1985.
- Tuñón de Lara, M., dirig., *Comunicación, cultura y política durante la II República y la guerra civil*, Bilbao, 1990.
- Tuñón de Lara, M.; y otros, *La guerra civil española 50 años después*, Barcelona, 1986.
- Tusell, J., *Hijos de la sangre*, Madrid, 1986.
- *La oposición democrática al franquismo*, Barcelona, 1977.

- Ucelay da Cal, E., *La Catalunya populista. Imatge, cultura i política en l'etapa republicana (1931-1939)*, Barcelona, 1982.
- Vaamonde, J. L., *Salvamento y protección del tesoro artístico español*, Caracas, 1973.
- Vallès, E., "Algunes consideracions sobre la campanya de Catalunya (desembre 1938-febrer 1939)", *Serra d'Or*, nº 233, Barcelona, 1979.
- *Dietari de guerra (1938-1939)*, Barcelona, 1980.
- *Història gràfica de la Catalunya autònoma. La guerra (1936-1939)*, Barcelona, 1978.
- Vázquez Montalbán, M., *Los demonios familiares de Franco*, Barcelona, 1978.
- Ventosa, C., *Temps de guerra (Diari íntim 1938-39)*, Vilanova i la Geltrú, 1980.
- Viadiu Vendrell, F., *Andorra: cadena de evasión*, Barcelona, 1974.
- Vicente, P., *Por qué luchamos*, Madrid, 1992.
- Vidal Sales, J. A., *Después del 39: La guerrilla antifranquista*, Barcelona, 1976.
- Vidarte, J. S., *Todos fuimos culpables*, México, 1973.
- Vigón Suerodíaz, J., *Cuadernos de guerra y notas de paz*, Oviedo, 1970.
- Vila-Sanjuán, J. L., *¿Así fue? Enigmas de la guerra civil española*, Barcelona, 1972.
- Vilanova, A., *Los olvidados. Los exilados españoles en la segunda guerra mundial*, París, 1969.
- Vilar, P., *Historia de España*, Barcelona, 1978.

- *Metodología histórica de la guerra y revolución española*,
Barcelona, 1980.
- *La guerra civil española*, Barcelona, 1986.
- Vilar, S., *Historia del antifranquismo 1939-1975*, Barcelona, 1984.
- Villarroya i Font, J., *Els bombardeigs de Barcelona durant la guerra civil (1936-1939)*, Montserrat, 1981.
- Vinyes i Ribes, R., *La Catalunya internacional. El frontpopulisme en l'exemple català*, Barcelona, 1983.
- Viñas, Á., *La Alemania nazi y el 18 de julio*, Madrid, 1974.
- *El oro español en la Guerra civil*, Barcelona, 1979.
- Viver Pi-Sunyer, C., *El personal político de Franco (1936-1945)*,
Barcelona, 1978.
- Vizcaíno Casas, F., *La España de la posguerra 1939-1953*, Barcelona,
1975.
- *Contando los 40*, Madrid, 1972.
- Weiss, P., *La estética de la resistencia. España, antesala de la tragedia*,
Barcelona, 1987.
- Xammar, E., *Seixanta anys d'anar pel món*, Barcelona, 1974.
- Zorgbibe, Ch. *Historia de las relaciones internacionales*, Madrid, 1997.
- Zugazagoitia, J., *Historia de la guerra en España*, Buenos Aires, 1940.
- Zunzunegui, J. A. de, *Esta oscura desbandada*, Barcelona, 1957.